UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

LUX
LIBERTAS

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

Folio
F2325
.G636

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00023299654

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
APR 08 1979	APR 17 '79		

LA ELECCION PRESIDENCIAL

del General

JUAN VICENTE GOMEZ

Folic

CARACAS
IMPRENTA NACIONAL
1915

MICROFILMED BY THE UNC
LIBRARY PHOTOGRAPHIC SERVICE

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/laeleccinpreside00mrqu

GENERAL J. V. GOMEZ

Electo Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas: 19 de diciembre de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez.

Presente.

Mi respetado Jefe y amigo:

Desde el memorable 3 de mayo de 1915, en que el Congreso Nacional, absolutamente libre en ejercicio de su facultad de elector, lo designó a usted para Presidente Constitucional de la República por la unanimidad de sus sufragios, comenzaron nuestros compatriotas a expresar su beneplácito por aquella elección, de manera pública y en términos tan espontáneos y elocuentes que bien pudieran calificarse esas manifestaciones del regocijo popular como un plebíscito, en que los venezolanos dejaron espléndidadamente consignada su adhesión por usted.

Selecto y copioso ha sido el homenaje presentado a usted por los habitantes del país, y tal testimonio de gratitud, de respeto, de admiración y de cariño, yo he querido ordenarlo en forma de volumen, para que perdure hasta superar la acción renovadora del tiempo y para que se imponga a la memoria de la posteridad.

Mi propósito lo he realizado y aquí está el libro. Es una ofrenda que el modesto y austero Repúblico de 1908 ha de aceptar sin escrúpulos, porque si es verdad que en su texto se consigna una y mil veces su nombre entre frases de alabanza, también es cierto que está ahí repetido una y mil veces el nombre de Patria, y que ambos se vinculan con lazo tan estrecho, que cuando es necesario hablar de la Venezuela rehabilitada, tiene que hablarse del General Juan Vicente Gómez.

El lector más suspicaz no encontrará en estas páginas concepto alguno que pueda tildarse como el lenguaje de la pasión política o de la lisonja. Todas esas protestas de adhe-

sión y esas voces de aplauso constituyen el tributo de reconocimiento rendido al Bienhechor de la comunidad por sus conciudadanos: que no en vano consagra un patriota todas sus energías y el fruto de sus esfuerzos a la excelsa obra del progreso colectivo.

Quién ha actuado en el palenque en que se agita nuestra existencia democrática investido con la doble potestad del Magistrado y del Jefe de la Causa, sin cometer arbitrariedades ni lesionar intereses legítimos, no obstante tener a la mano los resortes de una autoridad que nadie se atreve a discutir; quién ha tendido a través del territorio nacional una red de carreteras modernas para atar ciudades, pueblos y caseríos con el fácil tráfico de sus hombres y de sus productos; quién ha redimido el crédito interior y exterior de todo compromiso oneroso; quién ha hecho de los contingentes armados de la República un Ejército admirable por su disciplina, su cohesión y la plena conciencia de los deberes que le atañen como guardián de la paz, y, finalmente; quién ha verificado el mejoramiento moral, físico e intelectual de sus gobernados por medio de una Administración ejemplar, ése es un ciudadano benemérito, acreedor del afecto de sus compatriotas que al verlo elegido para presidir de nuevo sus destinos se apresuraron a felicitarlo y a congratularlo de la manera insólita de que será perenne constancia este libro.

Reciba, pues, mi noble Jefe y amigo, la ofrenda. He examinado con solicitud el valioso presente antes de depositarlo en las manos de usted y en cada uno de los elementos que lo integran, he hallado materia de excelente calidad: el acopio de sentimientos buenos que existe en el fondo de todo corazón venezolano.

En consecuencia, yo confío que usted acogerá complacido esta compilación de documentos, donde está probado de manera irrefutable el partidarismo de los venezolanos hacia el Héroe de Diciembre.

Lo saluda cordial y respetuosamente,

Su leal y agradecido amigo,

V. Márquez Bustillos.

PROLOGO

"No así trató la triunfadora Roma
las artes de la paz y de la guerra;
antes confió las riendas del Estado
a la mano robusta
que tostó el sol y encalleció el arado".

Este libro encierra antes que todo, un sincero homenaje de gratitud.

Cuando un pueblo se halla al borde de la más espantosa anarquía; cuando por todas partes no se ven sino nubes siniestras que amenazan tempestad; cuando diez años de loco despotismo condensan contra la vida de ese pueblo cuantos elementos puedan destruirlo, ahogando hasta el mismo sentimiento de la Patria para explicar, ya que no para justificar alianzas extrañas; cuando la guerra civil se presenta como el único y supremo recurso para solucionar todos los conflictos, ¿cuál homenaje digno del hombre que con un solo acto de energía se coloca por sobre todas las circunstancias funestas, acalla las pasiones, dulcifica los odios, abre los brazos a todos sus compatriotas, satisface con dignidad para la Nación, los agravios y las reclamaciones del extranjero; proclama como la fórmula fundamental del Gobierno la unión, la paz y el trabajo, practicándola con patriótico tesón contra todo género de dificultades? ¿Cuál homenaje digno de ese gran patriota, que con la ecuanimidad de su carácter, con su invariable circunspección, representa el contraste más saludable contra la teatralidad que había puesto en la picota del ridículo el nombre de la Patria?

Nunca como en la época que llena con su personalidad el General J. V. Gómez, anduvo en Venezuela el Poder Público, más en armonía con la conciencia social de la Nación. Después de un siglo de luchas y desórdenes, cuando el descrédito de los antiguos partidos había condensado una fuerte

oposisión que solicitaba instintivamente rumbos nuevos para los anhelos de un bienestar, siempre prometido y jamás satisfecho; el General Gómez, que no sabía de odios ni de intransigencias banderizas, y para quien los motes de *liberales y godos* no despertaban otros sentimientos sino los de una sincera conmiseración por la patria desgarrada en nombre de principios que siempre estuvieron en el alma de todos los venezolanos, pero que servían a maravilla para encubrir pasiones e intereses bastardos; el General Gómez llegó al Poder en el momento preciso en que el país solicitaba un cambio radical de las antiguas prácticas, y hasta de la obsoleta jerga política, que ya repugnaba a las nuevas generaciones, porque ella sirvió siempre de vehículo a la mendacidad y a la falacia.

Se querían hechos, porque ya se había abusado demasiado de las palabras; se anhelaba por tener en la administración pública hombres de trabajo, ciudadanos idóneos, circunspectos, laboriosos, que no hicieran *política*, convirtiendo la posición oficial en instrumento de ambiciones y de intrigas; se sentía hondamente la necesidad de tener en la suprema dirección de la República, no uno de esos *genios* o *providenciales* que han sido el azote de nuestra América, sino un ciudadano como lo reclama la modestia de nuestro país y hasta el espíritu positivista de nuestra época; un hombre respetable por su seriedad, por su prudencia, por su compostura; enérgico sin alardes intemperantes y sin palabrotas grotescas; bondadoso de corazón, con un alto sentido de la equidad y de la justicia, e incapaz de anteponer sus sentimientos personales a las ingentes necesidades de la administración; un brazo fuerte capaz de sostener la espada histórica de nuestros grandes caudillos y de imponer respeto a este pueblo educado desgraciadamente en la escuela funesta de las guerras fratricidas; un General cuyas charreteras fuesen una garantía de paz y de orden y un baluarte contra los sustentadores de las revueltas; un Presidente capaz de nacionalizar el Gobierno y de llevar la tranquilidad a las localidades perturbadas siempre por las facciones que habían vivido, merced a la doctrina inmoral de dividir para reinar, y en donde los prestigios se venían formando más por odio al contrario que por amor al propio caudillo. La opinión pública se hallaba, por consiguiente, en condiciones propicias para aco-

jer, rodear y sostener al hombre que poseyera esas condiciones que el instinto popular consideraba necesarias al porvenir de la Nación. Lejos de defraudar esas esperanzas y de venir a ser una desilución más para este pueblo, el General J. V. Gómez ha correspondido con creces a los anhelos nacionales, fundando una de las situaciones más sólidas, más ordenadas y de mayor crédito que ha tenido la República. Los hechos dicen en este caso mucho más que las palabras; y su resonancia en el extranjero se traduce en manifestaciones que reposan sobre la perfecta honorabilidad del Gobierno. Baste decir, que en medio de la enorme conflagración del viejo mundo, cuando el trastorno económico ha tenido repercuciones dolorosas en toda nuestra América, Venezuela está atendiendo a su crédito exterior y a sus servicios públicos, bien como en los tiempos de mayor normalidad y se halla prevenida con un gran fondo de reserva contra futuras eventualidades.

Cualquiera que sea el criterio de los despechados, de los fracasados en sus ambiciones de poder y de los muy pocos que hayan ido quedando a la zaga por una consecuencia lógica en toda evolución reformadora, la historia dirá que el pueblo de Venezuela ha dado la más alta prueba de moralidad, de gratitud y de cordura, confiando nuevamente la dirección de sus destinos al ilustre patriota a quien debe la República la saludable transformación que estamos presenciando.

Este hombre laborioso, este General ciudadano que ha venido a comprobar en Venezuela aquel axioma histórico-político, de que los hombres de Estado más notables son aquellos que han surgido de las clases trabajadoras, ha hallado felizmente en el país la savia moral suficiente para fecundar su esfuerzo regenerador.

Y he aquí este libro que representa un doble honor para quien lo recibe y para quien lo tributa. Homenaje de gratitud y fianza de solidaridad que bien llega a las manos del General J. V. Gómez, presentado por el pulcro ciudadano que en la Presidencia Provisional de la República ha sabido con una lealtad y una cordura ejemplarísimas mantener en alto la patriótica bandera de Diciembre.

Laureano Vallenilla Lanz.

dado, con el que su labor y su celo de magistrado y de patriota habían dotado a la República, el General Gómez se halló al instante en cabal actitud de prestar a su Patria un nuevo servicio eminente.

II.—PROCLAMA DEL PRESIDENTE.—LA OPINIÓN EN EL EXTRANJERO.—TRIUNFO DE LAS ARMAS NACIONALES.

En la mañana del 3 de agosto circuló en el país la proclama del General Gómez, la cual decía, en precisos términos espartanos:—"*Alterada la paz de la República por el General Cipriano Castro, salgo a campaña y voy a restablecer el orden público. Yo sé que todos los Jefes, Oficiales y Soldados del Ejército Nacional cumplirán con su deber*".

Entre tanto, la noticia del atentado de Castro había circulado en el extranjero e inmediatamente fue juzgada la situación con una exactitud que ratificaba el concepto honroso y glorioso que los extraños habían formado de la obra reparadora de Gómez. Primera notación trasmitida por cable a Venezuela, fue la de la prensa de París, que sin detalles todavía del suceso, expresaba con fervor la esperanza en el fracaso de la rebelión y que la paz continuaría imperando en Venezuela, como primera y esencial conveniencia de los intereses extranjeros. La prensa de las Antillas decía: —"Se necesita conocer de cerca la actual situación política de la vecina República, para poder tener el pleno convencimiento de que el tal levantamiento revolucionario no tendrá importancia y que su fracaso no tardará en oirse". La prensa de Bélgica, representada en los siguientes diarios: *XXe Siécle, Journal de Bruxelles, Belgique Maritime et Coloniale, Echo de la Bourse, Boursier de Bruxelles, Gazette de Charleroi, La Meuse, Le Matin* (de Anvers), *Journal de Brujes*, condensaba unánimemente la opinión en esta forma:— "La justicia obliga a tributar un homenaje a la obra benéfica realizada en Venezuela por el honorable Presidente Gómez, llamando la atención de nuestros lectores hacia la maravillosa rehabilitación de la Venezuela actual y a sus enormes recursos económicos".—El *Daily Chronicle* hacía una minuciosa información relativa al crédito exterior venezolano, al pago de los protocolos de Washington, a las relaciones diplomáticas, al estado del ejército, a las obras públicas, a las carreteras, ferrocarriles y líneas de navegación. Los periódicos de España escribieron en términos como estos:—"La excelente gestión que desde 1908 viene desarrollando como Jefe del Poder Ejecutivo de la República de Venezuela el bizarro General Don Juan Vicente Gómez, ha dado vigoroso relieve a su ilustre personalidad, grangeándole a la vez en aquel país, unánimes simpatías. No es mucho, por consigutente, que haciendo justicia a sus singulares dotes de hombre de gobierno y a la bondad de sus propósitos, convertidos en realidades por su incansable actividad y celo, que se hayan congregado en torno suyo las personalidades más eminentes y prestigiosas del país y que le apoyen con el mayor entusiasmo, secundándole en la obra de reconstrucción nacional que viene realizando".

Diecisiete días después de la salida del ejército, era acometido y aniquilado en La Vela el grupo principal de la facción y caían prisioneros en poder de las fuerzas nacionales los principales cabecillas, oficiales y correspondencia. Numerosas guerrillas que invadieron el territorio del Táchira por la frontera occidental, fueron destruídas casi al mismo tiempo, dejando en poder del Gobierno prisioneros, heridos, armas, pertrechos, bagajes. La invasión de Macuro, rechazada en aquel punto, se internó por las vías montañosas del norte, fugitiva ante la incansable persecusión que contra ella se organizó en el acto. En suma, en donde quiera que asomó la revuelta fue totalmente destruída: en el Táchira, en la Goagira, en Apure, en el Estado Mérida, en el golfo de Cariaco, en el Estado Sucre, en Zamora, en Guayana, en el Guárico, en Portuguesa, en Trujillo. Los cabecillas que lograron escapar, de nuevo buscaron refugio en las Antillas; de manera que bastaron tres meses para pacificar el país y para que el General Gómez adquiriese, y sumase a las ya conquistadas, nuevas credenciales a la gratitud y a la adhesión de los pueblos.

1914

III.—Proceso electoral.—Iniciativa de las Municipalidades.—Convocatoria a elecciones.—Asambleas de Plenipotenciarios.—Estatutos Provisionales.—Presidentes Provisionales de los Estados.

El 14 de enero, los Presidentes de los Estados comunicaron, en síntesis, al Ministerio de Relaciones Interiores, que a causa de la interrupción del orden público, no se habían efectuado las elecciones que prescribe la ley, para concejales municipales, diputados a las Asambleas Legislativas, ni diputados al Congreso Nacional; y que como las respectivas Constituciones ordenaban que los funcionarios legislativos, ejecutivos, judiciales y municipales, debían renovarse precisamente para el 20 de febrero, exponían la situación, a fin de que se tomasen las medidas que aquélla reclamaba.

El Ministro de Relaciones Interiores contestó diciendo que el asunto correspondía a la exclusiva incumbencia de los Estados, porque conforme a los principios de nuestro derecho constitucional, especialmente desde 1811, fecha de la primera Constitución federal, y desde 1864, fecha de la segunda, la soberanía reside en el pueblo, el ejercicio del Poder Público no es más que la representación de la voluntad popular expresada en las elecciones y en las leyes, la República venezolana una Confederación de Estados legalmente autónomos é iguales, la Constitución Nacional el pacto que suscriben por unanimidad los Estados. De manera que este pacto, en su forma y en su duración, depende en todo momento de la voluntad unánime de los mismos Estados.

Fue, en efecto, el poder municipal, como delegación inmediata y representación del pueblo, el que en los Estados escogió el modo de consultar al mismo pueblo, soberano de sus propias instituciones. Los Concejos Municipales declararon llegado el momento de que los pueblos reasumieran su soberanía electoral y constituyente y acordaron pedir a los Presidentes de Estados, por órgano de la primera autoridad civil de los Distritos, que convocasen inmediatamente a los ciudadanos, para que eligiesen en la misma proporción que determinaba la ley entonces vigente, a los representantes que habían de componer los Concejos Municipales desde el 20 de febrero de 1914 y al propio acto, dos Diputados Plenipotenciarios por cada Distrito, con sus respectivos suplentes, para que se reuniesen el 20 de febrero en la capital del Estado, nombrasen en seguida funcionarios provisionales de los Poderes Ejecutivo y Judicial, dictasen simultáneamente un Estatuto Constitucional provisorio, que rigiera mientras se formulase y aprobase por los pueblos la Constitución definitiva del Estado respectivo y deliberasen al mismo tiempo acerca de las relaciones constitucionales de los Estados entre sí. Conforme con estos Acuerdos de las Municipalidades, los Presidentes de los Estados convocaron a elecciones y fijaron los correspondientes plazos para la reunión de las asambleas populares que debían elegir las juntas de sufragio, para las votaciones subsiguientes, para el cómputo de los escrutinios y para el escrutinio, finalmente, de los votos de cada Distrito.

El 20 de febrero se reunieron en las capitales de los Estados los Plenipotenciarios de los Distritos, dictaron los Estatutos Provisionales de cada uno, en los cuales se reconocían la Constitución nacional y los Poderes federales, en tanto los Plenipotenciarios de los Estados, que se reunirían en Caracas, conviniesen en un Pacto federal provisorio y eligiesen los funcionarios provisionales de los Poderes Ejecutivo y Judicial de la República.

Cumplido su encargo por los Plenipotenciarios regionales y antes de separarse, sancionaron unánimente un voto de gratitud y de aplauso al General Gómez, por el acierto conque había servido la administración general y propendido al progreso, engrandecimiento y gloria de la República, por su tendencia generosa a la unión cordial de la familia venezolana, por el prestigio conquistado para el crédito nacional en el probo manejo de la renta y pago de la deuda pública y por sus patrióticos y eficaces esfuerzos en debelar la rebelión y defender las instituciones nacionales.

IV.—Congreso de Plenipotenciarios.—Elección de funcionarios provisionales.—Estatuto Constitucional Provisorio.—Constitución Nacional.—Su sanción y ejecución.—Clausura del Congreso.

El 19 de abril se reunió en Caracas, en gran Senado nacional, el Congreso de los Plenipotenciarios de los Estados, a cumplir el mandato expreso de las Entidades Federales y a solucionar el conflicto constitucional creado por la interrupción del proceso electoral durante los trastornos públicos de 1913.

Abrió sus labores el Congreso oyendo la lectura del Mensaje del Presidente del Consejo de Gobierno, Encargado de la Presidencia de la República y recibiendo las Memorias presentadas por los Ministros del Despacho Ejecutivo.

Procedió luego a la elección de Presidente, Vicepresidentes Provisionales de la República y Comandante en Jefe de sus Ejércitos.

Cuando fué a procederse a esta elección, el Congreso en masa aclamó para el difícil cargo al General Gómez, con lo cual no hacía otra cosa que obedecer al imperio de la opinión pública, al sentimiento del Ejército y a la consecuencia partidaria.

El Congreso procedió luego a dictar el Estatuto Constitucional Provisorio, entre cuyas disposiciones generales se contaba la de elaborar y convenir en un nuevo Pacto de Unión de los Estados, el cual sería sometido a la aprobación de los mismos. Estatuíase también que el período provisorio duraría hasta que, sancionado el nuevo Pacto Federal, tomasen posesión de sus puestos los funcionarios constitucionales. El Ejecutivo Federal dictaría un Reglamento transitorio, que pautase las elecciones de los Estados y del Distrito Federal, para el inmediato Congreso Constitucional.

El Congreso de Plenipotenciarios se ocupó en seguida en elaborar y discutir, con los intervalos reglamentarios, el proyecto de Constitución nacional. En la sesión del 18 de mayo fué aprobado el proyecto y pasado a una comisión redactora. El 13 de junio, el Congreso dictó un Acuerdo, sancionando la Constitución de los Estados Unidos de Venezuela y presentando al Presidente Provisional de la República dos ejemplares auténticos de ella, para que la mandase ejecutar, lo cual hizo el Primer Magistrado Provisional el 19 del mismo mes de junio. Así quedaba salvado el obstáculo que por un momento parecía oponerse al funcionamiento legal de las instituciones republicanas y al desarrollo de la política rehabilitadora y que ofreció una espléndida oportunidad para que el General Gómez exhibiese de relieve sus sentimientos de patriota, refiriendo a la soberanía del pueblo la solución de un conflicto que, en otros tiempos, ambiciones y planes aleves habían confiado a la discrecionalidad de la dictadura.

El 19 de junio, a las diez y media de la mañana, el Congreso de Plenipotenciarios cerró sus sesiones, con la solemnidad que demandaba la altísima labor que acababa de cumplir en nombre de la República.

1915

V.—Elecciones.—El General Gómez ante la Nación.—Asambleas Legislativas. — Presidentes Constitucionales de los Estados.—Senadores y Diputados al Congreso Nacional.

El 19 de diciembre se reunieron en los Distritos de toda la República las asambleas populares que debían designar, según el reglamento electoral, las Juntas de Sufragios, para la elección de Concejales Municipales y Diputados a las Asambleas Legislativas de las Estados, las cuales quedaron hechas el 6 de enero de 1915.

Para aquellos días y mientras se cumplían estricta y serenamente las prescripciones de la ley, la conciencia nacional se apresuraba a externar sus más íntimos anhelos y se constituían juntas particulares, independientes de toda la actuación legal, con el objeto de recomendar el nombre del General Gómez como candidato a la futura Presidenccia Constitucional; propósito que no lo aconsejaba sino el reconocimiento íntimo, en aquella oportunidad solemnemente explícita, de los esfuerzos bienhechores del servidor eminente, del soldado ciudadano, que después de conquistar la paz y de reivindicar el prestigio de las instituciones, había rehusado la apelación al desafuero y había rendido la espada rehabilitadora ante la magestad de la soberanía popular.

No lo entendió así el austero Gómez y en circular a los Presidentes de los Estados les suplicó hiciesen saber a quienes formalizaban aquella laudable intención, que él no conceptuaba la propaganda cónsona ni adaptable a la época de trascendentales rectificaciones políticas, en la que todos los venezolanos debían aunar esfuerzos para mantener incólume la magestad de la Ley, representada en las decisiones del Congreso, al cual estaba encomendada la elección del Presidente de la República, con entera libertad, sin cortapisas y sin imposiciones de nadie. Pero el país replicó, haciéndole presente al General Gómez que aquel propósito era la expresión de su profunda fe en las virtudes ciudadanas que lo enaltecían, de su confianza en las gestiones que haría por la dicha de la Patria y de su agradecimiento por la paz y el bienestar que le había alcanzado; en suma, que sin irrespetar ni desconocer la magestad de las instituciones, era tambien de la República y de la Democracia, atender indeclinablemente al reclamo y a la aclamación del pueblo.

Mientras tanto, el 20 de febrero se instalaron solemnemente en las capitales de los Estados las Asambleas Legislativas, con la totalidad de sus miembros, elementos todos de notoria inportancia en las localidades. De manera que, bajo el orden restablecido por la espada de Gómez y la paz reconquistada por sus victorias, comenzaba a efectuarse la transición del régimen provisorio a otro de estricta constitucionalidad, que sellaría definitivamente el Congreso que debía reunirse el 19 de abril.

Para el 3 de marzo estuvieron en su totalidad elegidos los Representantes del Pueblo y de la Nación, todos ellos personalidades a la vez representativas de la Causa Rehabilitadora, en sus principios, en su desarrollo, en su triunfo y en su preponderancia, sin ideas banderizas, sin pasiones personalistas; verdaderos delegatarios de Venezuela resurrecta, escogidos de entre todos los gremios de acción fecunda en bienes, "desde los que culminan en los estrados de la ciencia y de las letras, hasta los que van por la senda árdua de las artes del trabajo, en persecución de los gajes abundantes de la prosperidad pública".

———

VI.—Instalación del Congreso Nacional.—Mensajes.—Elección del General Gómez.—Las Comisiones del Congreso en Maracay.

El Congreso Nacional se instaló, pues, bajo los auspicios de la paz, precisamente el 19 de abril, y el 24 oyó la Cuenta que le presentaron el Presidente Provisional de la República y el Comandante en Jefe del Ejército.

Llamó gratamente la atención del país el laconismo, la concisión y la precisión con que el General Gómez presentó la obra concreta de su labor militar. En breves palabras dijo al Congreso que bien podía juzgarse de lo que había llegado a ser el Ejército, por las pruebas que exhibió una parte de él sobre el campo de maniobras y que debía tenerse absoluta confianza de que, en cualquiera eventualidad, aquel Ejército sabría cumplir con su deber.

El 27 de abril, el Congreso fijó la sesión del 3 de mayo para practicar la elección del Presidente Constitucional de la República.

Aquel día, el Congreso realizó un acto de estricta fidelidad al sentimiento y a la opinión del pueblo venezolano. El puésto dirigente de los destinos patrios lo confió la Legislatura Nacional al General Gómez, que había también sabido ser espléndidamente fiel a la República; que había reducido su programa de gobierno al solo capítulo de la reconciliación nacional, para curar definitivamente la dolencia de las viejas disenciones; que había extirpado radicalmente, en la última campaña, los gérmenes pertinaces de la discordia; que acababa de cimentar la paz sobre la integridad de los principios republicanos y las reivindicaciones de la ley; que había preconizado, fomentado y protegido el trabajo; y abolido pechos agobiadores de la industria; y elevado la prosperidad económica de Venezuela a un grado sorprendente en las estadísticas oficiales.

Aquella elección fué un acatamiento a la voluntad nacional; el General Gómez se hallaba alejado de Caracas, en Maracay, gozando de un relativo descanso, gallardamente bien ganado, en medio de sus abrumadores afanes; y cuando el Presidente Provisional le comunicó el acto unánime y espontáneo del Congreso, el probo republicano contestó: "mi gratitud es tanto mayor, cuanto que, como es públicamente sabido, en ese nombramiento no ha intervenido en forma alguna la más lijera insinuación oficial".

En la mañana de aquel mismo día partieron para Maracay dos Comisiones del Congreso de la República, la una encargada de trasmitir al General Gómez la contestación del Cuerpo Legislativo a su Mensaje como Comandante en Jefe del Ejército; y la otra, de poner en su conocimiento, de un modo oficial, la designación que en él había recaído para regir a Venezuela en el próximo período constitucional.

Para contestar a esta última participación, el General Gómez designó a su Secretario General, el doctor Ezequiel A. Vivas, quien en aquel momento feliz, pudo decir categórica y elocuentemente: "La Historia, en sus fallos inapelables, habrá de pregonar mañana cómo es cierto que en estos tiempo de redención, un ciudadano modesto y probo quiso y supo mantener incólume la majestad de la Ley....y logró que un Congreso formado de personalidades conscientes, amantes de su decoro y de sus nombres, eligiera al que debía regir nuestros destinos sin otra consideración y sin más acatamiento, que el culto rendido espontáneamente a la virtud."

La austera palabra del General Gómez. Documento sin precedente en la historia política de Venezuela.

—

Caracas: 9 de enero de 1915.

Señor General D. Torrellas Urquiola,

Barquisimeto.

Tengo conocimiento de que en algunos pueblos de la República amigos personales míos hánse constituido en Juntas, con el propósito de recomendar mi nombre como candidato a la Presidencia Constitucional en el próximo período.

Estimo naturalmente esta amistosa iniciativa venida espontáneamente de partidarios de la Causa, pero conceptúo un deber de mi parte llevar al ánimo de todos mis amigos que, a mi modo de ver, no son cónsonas ni adaptables esas propagandas a la actual época de trascendentales rectificaciones políticas en que todos, con alteza de miras, debemos aunar nuestros esfuerzos en el propósito sano y firme de mantener incólume la majestad de la Ley representada en las soberanas decisiones del Congreso Nacional, en cuyas altas encomiendas está la de escoger entre los venezolanos y hacer la elección de Presidente Constitucional de la República, con entera y dignificante libertad, sin cortapisas de ninguna especie, y sin imposiciones de nadie que vendrían a menoscabar la pureza de nuestros principios esencialmente republicanos.

Lo saluda cordialmente su amigo,

J. V. GOMEZ.

Igual para generales David Cimón, Simón Nuñez Ortiz, Juan Alberto Ramírez, M. A Guevara, Elbano Mibelli, Estoquio Gómez, Timoleón Omaña, Amador Uzcátegui, Manuel Sarmiento, J. M García, J. Victoriano Jiménez, Emilio Fernández, Félix Galavís, Antonio B. Medina, León Jurado, V. Pérez Soto, José F. Arcay, Isilio Febres Cordero e Ignacio Quintana.

—

NOTA DEL DIA

IMPORTANTE DOCUMENTO POLÍTICO

El Comandante en Jefe del Ejército Nacional, se dirige a sus amigos personales de la República en el documento que precede a estas líneas, poniendo una vez más de relieve aquel espíritu de modestia que tan bien cuadra a un político demócrata y que ha ilustrado su nombre en el intenso período de vida pública en que le ha tocado actuar desde 1908.

En efecto, otro que no hubiera sido el General Gómez habría aprovechado las circunstancias en que se hallaba el país, fatigado por revoluciones y dictaduras, para constituír un violento poder personal de que nadie le hubiera pedido cuenta, pero lejos de eso, vióse entonces cómo triunfando en su espíritu la influencia de sus generosas inclinaciones y su arraigado amor a la patria, que en él se traduce prácticamente en amor al trabajo, a las industrias, al engrandecimiento moral y material de la nación, llamó a sus filas a todos los venezolanos sin darse la pena de cobrar viejas ofensas personales ni oír los consejos de la intriga, a veces empeñada en desviarlos de su camino.

El anterior documento del Jefe de la Rehabilitación, que nos sugiere estos comentarios, lo exhibe en toda la sinceridad republicana de sus mejores días de gobierno, porque el poder, las contrariedades ni ninguno de esos factores de la política que deslumbran o descarrían a los hombres de Estado, ha influído en sus ideas para hacerlo apartar de la grandeza de ánimo, que es sólida base de su conducta pública.

A la primera iniciativa de sus amigos personales, que asoman su nombre para la candidatura a la Presidencia de la República en el próximo período constitucional, opone el General Gómez el mismo principio que lo ha introducido a declinar otros honores: el respeto a la ley, encarnado en su modestia republicana.

Quiere que el Congreso, llamado a escoger entre todos los venezolanos para designar el futuro conductor de los destinos nacionales, pueda proceder con absoluta libertad, sin que haya precedente alguno capaz de reflejar sobre los representantes del pueblo la más leve sombra de imposición, como sería la que resultase de la constitución de juntas estimuladas o protegidas por su alta autoridad moral.

La actitud del Jefe de la Rehabilitación es en este caso halagador preludio de la nueva etapa próxima a inaugurarse con el período constitucional; etapa de respeto a las instituciones y de reanudación de actividades, después de un período provisional, surgido legalmente de las emergencias de una guerra civil que no hizo sino demostrar el desprestigio de los cabecillas ambiciosos y el firme ascendente que han adquirido las prácticas cívicas en la conciencia nacional.

(Editorial de *El Nuevo Diario*—10 de Enero de 1915.)

GOMEZ ANTE LA LEY

He aquí, pues, que por una parte, la popularidad, el prestigio de bienhechor de su Patria y las impacientes esperanzas de los venezolanos que se encarnan en el nombre del señor General Gómez, pugnan en todo momento por hacerse verbo decisivo en el movido escenario de la política nacional; y que por otra parte, Gómez con la conciencia firme de su misión, rehabilitadora del civismo, abroquelado siempre con la ley, y más fuerte por su modestia republicana que por la gloria misma de la obra de transformación que ha realizado en Venezucla, se muestra tradicionalmente invulnerable a todo otro halago que no sea el que más satisface a sus sentimientos ciudadanos: el de la estricta observancia de las instituciones nacionales.

Esta ha sido invariablemente, como es constante en su vida pública, su ambición de estadista y de hombre honrado, independientemente de las legítimas predilecciones personales y políticas que le tributan sus compatriotas.

Para él es la Ley, representada en las atribuciones electorales del Congreso, quien ha de decir la palabra decisiva en el proceso de la elección del Primer Magistrado; y a la Ley y sólo a la Ley presta oídos su republicanismo inconmovible. De ahí el que no encuentre adaptable a la libertad con que la alta Representación nacional ha de poner el sello a la organización contitucional de los Poderes Públicos, según las actuales instituciones, la agitación política que ha comenzadc a asomar en favor de su persona para indicarle preferentemente como Jefe futuro del País.

Es lo que claramente dice en el seno de la amistad y en la serenidad de la correspondencia epistolar a sus amigos de los Estados, que gozan de mayor influencia en los círculos locales, amigos de la Causa Rehabilitadora. Es la voz del Jefe de esta Causa, hermosa y querida para él, y para la cual anhela que no sea en ninguna ocasión empañada por el hálito del personalismo, ni desvirtuada por ningún motivo, aun cuando fuese el auje nacional de su nombre, por la sospecha de coacciones poderosas contra la preeminencia de la Ley.

Acatemos esa noble actitud de reverencia al mandato de las instituciones, que si bien contraría un impulso del fervoroso afecto que los pueblos profesan al benemérito compatriota, obedece a sentimientos que honran la época afortunada que él preside en la historia de Venezuela, y sirve de alto ejemplo de sus virtudes cívicas para que nos aleccionemos en las prácticas de la democracia liberal.

(Editorial de *El Universal*—10 de enero de 1915.)

Acatamiento a la voluntad del Jefe de la Causa. Manifestaciones Partidarias. La ópinión pública y la majestad de la Ley.

—

De Barquisimeto, el 9 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la complacencia de darle el recibo de su trascendental y patriótico telegrama de ahora, número 27, referente al conocimiento que le han dado de que en algunos pueblos de la República, amigos personales de usted hánse constituido en Juntas con el propósito de recomendar su nombre como candidato a la Presidencia Constitucional de la República en el próximo período y las apreciaciones que usted hace a tal respecto. Revela una vez más su alteza de pensamiento y de ideas siempre encaminadas al servicio de la República y pone una vez más de manifiesto las esclarecidas virtudes que le distinguen en la dirección de la Causa: y aunque soy el primero en respetar y aplaudir esa victoria de su nombre en el seno del civismo que recojerá la historia para la debida sanción justiciera, me perdonará usted que no sólo justifique sino que crea muy natural la exaltación ciudadana en torno del benemérito nombre de usted, porque eso indica elocuentemente ante propios y extraños la profunda fé que el pueblo venezolano tiene en sus virtudes, la confianza que le inspiran los éxitos de la bondadosa gestión realizada por usted y la gratitud que está latente en el corazón de cada venezolano, que ame sinceramente la Patria y se detenga honradamenae a considerar cuánto ha hecho y hace por el engrandecimiento y bienestar de ella, cuánto vale esta paz bienhechora que usted ha alcanzado, y cuánto vale esta santa éra de verdadera confraternidad que ha sido usted el único en lograrla y que por lo mismo quieren que sea siempre el primero en conservarla, cada vez más amada por sus beneficios y cada vez más respetada por sus triunfos, y porque, finalmente el pueblo venezolano le es a usted deudor y lo será siempre de aquella gloriosa liberación alcanzada por el trascendental movimiento cívico del 19 de Diciembre.

Daré a la imprenta su importante documento para conocimiento del pueblo larense, que yo sé tiene por usted el más alto y respetuoso cariño, y la más firme, leal y entusiasta adhesión.

Muy atenta y cordialmente le envío mi saludo y soy su amigo y subalterno,

D. Torrellas Urquiola.

De La Victoria, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Contesto con la exaltación del más vivo entusiasmo su trascendental telegrama de ayer en que me invita usted a llevar al ánimo de todos los amigos que hánse constituido en juntas para proclamar su Candidatura á la Presidencia de la República en el próximo período, que no juzga usted cónsonas esas propagandas con la actual época de rectificaciones políticas, porque de nuevo se me presenta una brillante oportunidad de rendir mi aplauso a la austera sencillez republicana con que en todos los momentos culminantes de su vida ha sabido usted destacar con un nuevo relieve de incontaminada honradez su alta figura de Caudillo.

Saben bien los pueblos al levantar esa bandera que fué y será siempre símbolo de victorias y laureles en la guerra y de progreso y bienestar en la paz, que tras de sus colores se agrupan todos los entusiasmos y se afilian todas las voluntades porque los anhelos nacionales tienden siempre a buscar las fórmulas definitivas de su engrandecimiento; y mal que pese a su ingénita modestia ese patriótico movimiento que viene hoy a pugnar con sus hábitos es la consecuencia lógica, el fruto que brinda hoy a sus esfuerzos la semilla del bién que usted regó con mano pródiga por todos los ámbitos de la Patria. Respetando, empero, sus insinuaciones, acatando el saludable consejo de usted, llevaré al ánimo de todos los amigos la conveniencia de resolver en una sosegada espera los anhelos que ellos han manifestado, hasta que el Congreso Nacional con las altas funciones que le están atribuídas, elija entre todos los venezolanos el que haya de regir sus destinos en el próximo período.

Su amigo afectísimo,

FÉLIX GALAVÍS.

De Barinas, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la honra de contestar su trascendental telegrama de ayer, cuya lectura causará indudablemente una viva impresión en el país. Lo que usted me comunica, en frases de tan sencillo republicanismo y que ya he hecho extensivo a sus amigos de este Estado, que son todos sus laboriosos habitantes, no me ha sorprendido en lo más mínimo, porque ya estamos acostumbrados a verlo a usted rindiendo siempre acatamiento a los fueros constitucionales y cumplida pleitesía a los principios de la verdadera democracia: el hecho de que el país empiece a concretar sus aspiraciones en torno del prestigioso nombre de usted para el próximo período constitucional, no solo responde a corrientes naturales de partidarismo, sino también a fines más altos, justicia histórica, cual es la consecuencia del pueblo al hombre ecuánime que no lo ha inmolado nunca en el odio de los partidos ni lo ha sacrifi-

cado jamás en el ara de sus personales intereses. Lo que hay de más significativo en estas primicias de la opinión pública, que usted por un profundo acatamiento a los principios remite a las altas decisiones del Congreso, es que la semilla del bién que usted ha sembrado con mano pródiga en el corazón de la Patria, dá sus frutos y cuaja en un espléndido desbordamiento de promesas; y que la República no apartará sus ojos del hijo fuerte y bueno que le ha consagrado sin vacilaciones los mejores años de su vida, haciéndola feliz y respetada en el concepto de los pueblos libres de América. Por otra parte, estas demostraciones que estamos palpando no vienen a ser en definitiva sino una ratificación de lo que propios y extraños acabamos de presenciar con la insólita celebración del gran día de la Causa, el 19 de Diciembre. Y es que usted representa, mi General, un caso único en la vida pública de este país. No ha habido Magistrado que resista, sin presenciar el desmoronamiento de su prestigio, un lustro de Gobierno en Venezuela, porque, o se marean en las alturas del Poder y se distancian del pueblo o se precipitan por el camino de las discordias de partidos y entonces se alejan de la justicia. Sólo usted ha tenido la gloria de ver acrecentar el brillo de su nombre lejos de la Magistratura y alzarse con mayores títulos en el afecto de sus conciudadanos, en su actual modesta condición de soldado al servicio de la República. La razón es muy sencilla. Cuando en 1908 echó usted por tierra aquella situación, nacida de contubernio abominable de la tiranía opresora y de la demagogia turbulenta, se hicieron a la sombra de usted espectables algunos hombres que han desaparecido, unos por el peculado, otros por sus odios de banderías, aquéllos por sus bajas pasiones y todos, al fin, naufragaron en el negro mar de la inconsecuencia, es decir: pulsaron el programa de Diciembre y se los llevó el torbellino de sus propios errores. Sólo usted permaneció fiel a los principios de la Causa y está hoy donde estaba hace seis años, inmutable y sereno con la misma bandera de unión en las manos, sin que haya podido arrebatársela el huracán de las pasiones, ni ayer en la Magistratura ni hoy que lleva al cinto puesta por la voluntad de los pueblos, la espada defensora del orden social.

Lo saluda cordialmente su adicto y consecuente amigo,

ISILIO FEBRES CORDERO.

De Trujillo, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Es con especial complacencia que me refiero hoy a su importante telegrama de ayer, en que un profundo respeto por las libertades ciudadanas y su siempre proverbial modestia, lo llevan al extremo de estimar como inadaptable el muy legítimo propósito que tienen sus leales y verdaderos amigos, de recomendar su nombre como candidato a la Presidencia Constitucional de la República en el próximo período. Los pueblos que son conscientes de sus derechos y deberes como asímismo justos para expresar su gratitud

a la mano que generosamente los ha levantado y redimido, sin sangre ni lágrimas, de tanta pasada vergüenza y de tanta oprobiosa tiranía, se fijan en usted y con razón, para confiarle su suerte y consecuencialmente sus destinos, como que su historia de hombre público, jamás sombreada por actos innobles, es la mejor garantía de que en su vida no van a tener zozobras y de que en el hogar venezolano van a ser como hasta hoy desde seis años para acá, tangibles y ciertos, grandes y sublimes días de verdadero reposo; y a mí me cumple, como leal amigo personal y político de usted, como servidor desde su nacimiento de la gloriosa Causa de Diciembre y haciendo una interpretación, fiel y correcta a los sentimientos que privan en todos los pueblos de este Estado, significarle que es unánime el anhelo de verlo a usted presidiendo a Venezuela y que si ahogan por virtud de disciplina y por respeto a su querer, el derecho a exteriorizar por el momento tales espontáneos deseos, confían sí en que el Soberano Congreso sabrá ser mandatario justo y exacto y será eco del País entero que aclama su nombre. Dígnese perdonar estas apreciaciones conque mi espíritu franco y mi puésto de leal amigo de usted, responden a su ya referido atento telegrama, que la historia habrá de recoger como el documento más notable y generoso de un hombre público.

Compláceme participarle que en el Estado no ocurre ninguna novedad.

Respetuosamente lo saluda.

Su amigo y subalterno,

TIMOLEÓN OMAÑA.

De San Carlos, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo a honra acusar a usted recibo de su importante y patriótico telegrama de ayer, el que considero de alta significación política en los actuales momentos, que como muy bien observa usted son de trascendentales rectificaciones; y por tanto, la consigna de todos los buenos ciudadanos debe ser, mancomunar sus esfuerzos en el propósito honrado de mantener incólume la majestad de la ley. Una vez más da usted clara prueba de cómo le es querida la suerte de la Patria; al acatar respetuoso las futuras decisiones del Cuerpo Soberano de la Nación, exhibe el desinterés conque mira usted el alto honor que nueva y merecidamente quieren dispensarle los pueblos agradecidos a su brillante actuación en favor de los gloriosos destinos de la República, y reafirma el derecho de ser siempre querido y respetado por sus conciudadanos. Como adicto y sincero amigo de usted, uno mi aplauso al que muy en breve resonará en todos los ámbitos del País, como justo homenaje de admiración al patriota eminente que así sabe llenar sus sagrados deberes.

Soy su amigo,

JOSÉ F. ARCAY.

De San Cristóbal, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V Gómez.

Recibido el importante telegrama de usted. Muy justo me parece la iniciativa de sus amigos para lanzar su candidatura a la Presidencia Constitucional de la República.

Esa idea está grabada en el espíritu de las colectividades, quienes obedecen a un sentimiento patriótico y honrado y las que como el Táchira entero están unidas a usted por lazos fuertes de respetuoso cariño que sus actos han sabido formar en el alma de un pueblo agradecido.

Por eso, él repite de ese modo su nombre y tiene grabada hondamente en su memoria la fecha inmortal en que se inició la Causa salvadora, cuya bandera luminosa flota sobre el cielo de la Patria con el fúlgido esplendor de las Causas santas de los derechos de los pueblos, pero éste muy a su pesar, se abstendrá de lanzar su nombre a la consideración pública, como el candidato que sintetiza las más nobles aspiraciones en la Presidencia Constitucional de la Nación, para que los encargados de hacer la elección honrosa no lleven otra sugestión que la que el deber les impone y la que les imprima la suprema necesidad de la Patria, de tener al frente de sus destinos un ciudadano que vele por su porvenir, garantice su progreso y ceñido a la Ley, sea un guardián de la paz y de los fueros y libertades de los pueblos.

Al prometer a usted que sus deseos serán cumplidos, me es grato significarle que mi esfuerzo estará al lado del suyo, para mantener incólume la majestad de la Ley.

Cordialmente correspondo su atento saludo.

Su amigo,

EUSTOQUIO GÓMEZ.

De Maracaibo, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Recibido su importante y patriótico telegrama de esta misma fecha. Aparte de mi deferencia personal y política que siempre me ha ligado con usted y en conocimiento íntimo de lo que siente el pueblo zuliano por los beneficios que de usted como Magistrado ha reportado la Nación, es mi deber significarle ingenuemente y sin ambajes de ningún género, que este mismo pueblo cívico, inteligente y consciente de sus actos, acatando el imperio de nuestras instituciones republicanas, aspira y confía en que el Congreso Nacional, genuino representante de su soberana voluntad, sabrá tener en cuenta la infatigable labor y meritísimo proceder de usted para con la Patria, y el porvenir que se abre ante el ejercicio del poder en la benemérita personalidad de usted.

Bien merece un aplauso la digna actitud de usted en resguardo de la sagrada imposición de la ley, pero necesario es también apartar preocupaciones personales y de origen eminentemente nacidas al calor del civismo que usted siempre ha preconizado, puesto que hay que tener de presente en cualquiera ocasión el bienestar y tranquilidad de la Patria en todas sus manifestaciones, lo cual hoy en día no puede asegurarlo sino su buena fé, su amor al progreso y su peculiar espontaneidad para llevarla a la cima a que anhelamos todos los venezolanos auténticos. Colocado como se encuentra usted, hoy árbitro de los destinos del país, no se debe a sí mismo: le perte- a la Patria. Bueno es respetar la majestad de las intituciones, pero juzgo natural e indeclinable atender la corriente popular que así lo aclama.

Y luego, mañana, la Venezuela agradecida, en luminosas páginas de historia, hará el recuento grato de sus múltiples servicios, como buen patriota y austero ciudadano. Lo saludo cordialmente.

Su amigo,

J. M. García.

De Ocumare del Tuy, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la honra como subalterno y la inmensa satisfacción como ámigo de usted, de referirme a su muy atento y patriótico telegrama que se ha dignado dirigirme con fecha de ayer. Ante el espíritu de nuestras instituciones democráticas rinde usted el homenaje de su más puro patriotismo y siendo quien es, da a todos los venezolanos el alto y moralizador ejemplo de su alma proba y desinteresada. De ciudadanos eminentemente honrados es culto ferviente al libro de la Ley y usted es el primero que, aún tratándose de su nombre y de sus títulos, en estos momentos en que surgen justas y espontáneas iniciativas respecto a su candidatura para la próxima Presidencia Constitucional de la República, habla a sus amigos el lenguaje del civismo y expresa en términos claros y patrióticos que caracterizan el ideal de la presente época de reparaciones políticas, el propósito firme y sano que debemos abrigar todos los venezolanos de mantener incólume la majestad de nuestra ley fundamental, prescindiendo de aquella justa propaganda y dejando a la suprema decisión del Congreso Nacional, único órgano de la soberanía popular, la elección de Magistrado que ha de regir la República en el proximo período. Ese documento, que sería notable si hubiese emanado del más humilde ciudadano, es tanto más hermoso cuanto que ha sido dictado por el alma de un guerrero y Jefe prestigioso de una Causa. Esta declaración tan solemne y bien inspiradada agrega hoy otro bello título al enaltecimiento de su nombre y no puede menos que llenarnos de orgullo y de entusiasmo a todos los que somos sus amigos y estamos al servicio de la Patria.

Por tan plausible motivo yo lo felicito a usted de la manera más cordial y respetuosa, a la vez que dispongo la publicación de su patriótico telegrama, para conocimiento y satisfación del pueblo que presido.

Su afectísimo amigo y subalterno,

ANTONIO B. MEDINA.

De Mérida, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Recibido su importante telegrama de ayer en que me participa la actitud asumida ya en varios pueblos de la República por los leales amigos de usted, en el propósito de recomendar su candidatura para la Presidencia de la República en el próximo período constitucional. Los conceptos que usted expone son muy dignos de las altas miras de usted, pues ellos ponen una vez más de relieve sus altos sentimientos de patriota, su grandeza de alma y su total desprendimiento, destacándose por sobre todo el criterio del hombre íntegro, dispuesto siempre a mantener incólume la augusta majestad de la Ley; y si bien como leal subalterno de usted, sabré secundar las nobles ideas que usted expone, debo también significarle con la franqueza que me es característica, que como fervoroso amante que soy del bienestar de mi Patria y como verdadero amigo de usted, hállome adscrito con todos mis amigos del Estado, que son los de usted, al justiciero sentimiento de la gran mayoría del pueblo venezolano, que sólo aspira a verlo colocado nuevamente a usted al frente de los destinos de la República, para que lleve a feliz término la grandiosa obra de la Rehabilitación Nacional, emprendida por usted y en la que está vinculada la paz de que disfrutamos, el progreso de que goza el País y el glorioso porvenir de la República.

Lo saluda cordialmente su adicto amigo y subalterno,

AMADOR UZCÁTEGUI G.

De Cumaná, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el debido interés me he impuesto del importante telegrama de usted de fecha de ayer y ante todo permítame que muy respetuosamente le exprese la grata impresión que en mi ánimo ha producido esa nueva manifestación de su profundo e inalterable acatamiento a la Ley, virtud que siempre ha destacado su distiguida personalidad de manera ejemplar y edificante, ora como Magistrado, ora como ciudadano. Indudablemente que los amigos, constituidos en Juntas para recomendar la candidatura de usted a la Presidencia de la República en el próximo período, han querido exteriori-

zar una vez más el sentimiento del pueblo venezolano que por un deber de gratitud y por su propio bien, aspira con justicia a que sus altos destinos queden bajo la experta y honrada dirección de usted, que ha sabido darle paz estable y prosperidad y consagrarse por completo a su mayor bienestar y engrandecimiento. Más, como usted muy bien juzga que tales propagandas no son cónsonas ni adaptables en la actual época de trascendentales rectificaciones, yo haré saber a los amigos de usted sus deseos de que todos aunemos nuestros esfuerzos en el propósito sano y firme de mantener incólume la majestad de la Ley, representada en las decisiones del Congreso Nacional, a fin de que aquel alto Cuerpo interpretando la voluntad de los pueblos, elija con amplia libertad el Presidente Constitucional, dejando íntegros los principios esencialmente republicanos que también constituyen el credo de la Causa Rehabilitadora que ha salvado a la Nación y la conduce por el camino de su mayor prosperidad. Afectuosamente retribuyo su cordial saludo.

Su amigo y subalterno,

SIMÓN NÚÑEZ ORTIZ.

De Barcelona, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su importante telegrama de ayer que he tenido el gusto de recibir, reviste la trascendencia política conque usted sabe caracterizar todos sus actos cuando se trata de los altos intereses de la Patria.

No ha de ser extraño en modo alguno a quien aliente en su espíritu serenos sentimientos de justicia, el deseo no ya de sus amigos personales, sino de la Nación Rehabilitada, de que sea usted el que rija los destinos del país en el período constitucional que se aproxima, desde luego que sabemos todos que por una inmensa deuda de gratitud está ligada la República a su nombre y a su gloria, pero por la razón misma de que el prestigio de que goza usted en Venezuela, es considerado por la opinión pública como la credencial más eminente para merecer por modo indiscutible el honor de la suprema investidura tanto como es natural, el anhelo de los pueblos en el sentido de testificarle su reconocimiento digno de aplauso, es el desinterés altamente republicano conque se presenta usted en los momentos de solemnidad en que va a ser decidida la suerte de la Patria.

Aunque debo manisfestarle con la franqueza que debe caracterizar al amigo y subalterno, que la candidatura de usted a la Presidencia Constitucional de la República, palpita de modo unánime en el sentimiento popular en el Estado de mi mando, correspondiendo a los deseos expresados por usted en su referido telegrama, llevaré al ánimo de todos los habitantes del Estado, su abnegada manera de pensar a este respeto.

Cualesquiera que sean sus determinaciones en el porvenir, siempre será de usted, su amigo y subalterno,

M. A. GUEVARA.

De Coro, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo a honra referirme a su despacho telegráfico de ayer, de cuyo importante contenido me he impuesto con debida atención. Esa doble manifestación, la que surje del corazón del pueblo hacia usted y la que va al pueblo emanada del alma republicana de usted, es indicio seguro de que en los actuales momentos nuestra vida política se desarrolla en un sereno ambiente democrático, de donde se confunde armoniosamente el cariño de una nación agradecida y la integridad y desinterés de su Caudillo prominente. En su afán patriótico y en su firme propósito de que alto cuerpo constitucionalista, llegado el momento solemne de designar al ciudadano que va a dirigir los destinos de la Republica en el próximo período constitucional, goce de una plena libertad, sin que ni aun la voz de la justica y del agradecimiento popular vaya a turbar sus soberanas deliberaciones, se apresura usted a dejar caer su palabra austera, que lleva por todos los ámbitos de la República la consigna espartana de que los servidores de la Causa de Diciembre, esperen en un discreto silencio la solución definitiva del proceso eleccionario. Así se hará ya que usted lo desea. Haré trascendental en el Estado de mi mando, su importante telegrama, a fin de que el gomecismo falconiano acate la voz del Jefe y contenga las manifestaciones de su ferviente partidarismo. Si como venezolano me hubiera complacido en la libre expansión de los deseos populares, como amigo de usted me enorgullezco de su delicada prueba de patriotismo, nueva página que agrega a sus ejecutorias de amante de los principios de la República, y por ello le felicito muy cordialmente.

Su amigo y subalterno,

MANUEL SARMIENTO.

De Calabozo, el 11 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

He recibido su importantísimo telegrama de ayer en el cual palpita con la misma fuerza que lo ha destacado a usted como el factor único y formidable de esta época de reivindicaciones politicas, aquella sencillez republicana que lo ha investido siempre y que ha constituido tanto en su vida privada como en su vida pública el más sólido pedestal de su prestigio y la cúspide más levantada de su autoridad.

Ese movimiento que en torno de su nombre empieza a levantarse para proclamar su candidatura y que usted detiene con un gesto a la par sencillo y noble, habla más elocuentemente y consagra mejor que todas las palabras, porque viene del pueblo que sabe buscar siempre con infalible cordura los cauces futuros por donde la vida nacional corra a su engrandecimiento.

Este espectáculo que ofrece usted a la consideración pública, alzando frente a las corrientes del entusiasmo partidario su ingénita modestia refractaria a las formas aclamatorias que informan siempre estos procesos, lo levanta a usted más si cabe, en el concepto nacional, y es solo cumpliendo el mandato que para mí significa la insinuación contenida en su telegrama, como llevaré al ánimo de todos los amigos, entre los cuales también fermentaba ya el patriótico propósito, las honradas intenciones de usted, que acatando en su más genuina interpretación la majestad de la Ley, nos aconseja esperar sosegadadamente las soberanas deliberaciones del Congreso Nacional.

Lo saluda su amigo,

LEÓN JURADO.

De San Felipe, el 9 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la satisfacción de darle recibo de su importante telegrama número 27, referente a que en algunos pueblos de la República, amigos personales de usted hánse constituído en Juntas con el propósito de recomendar su nombre como candidato a la Presidencia de la República en el próximo período constitucional. La alteza de sus sentimientos republicanos, su espíritu esencialmente democrático y el respeto profundo que usted profesa a la majestad de la Ley, hacen que conceptúe no cónsonas ni adaptables esas propagandas a la actual época de rectificaciones políticas, y aunque esas espontáneas iniciativas nacidas en el seno de la Causa son obra del anhelo popular y del prestigio que goza el nombre benemérito de usted, los que somos leales amigos y seguimos a usted con entera decisión partidaria acatamos su voz autorizada que nos manda a unir nuestros esfuerzos en el propósito sano y firme de mantener incólume la majestad de la Ley representada en las soberanas decisiones del Congreso Nacional, en cuyas altas encomiendas está la de escoger entre los venezolanos y hacer la elección de Presidente Constitucional de la República con entera y dignificante libertad.

Hago trascendental en el Estado el importante telegrama de usted, y por esa nueva notación de reconocido patriotismo y su entereza republicana llevo hasta el noble Jefe y amigo mis sinceras felicitaciones.

Muy afectuosamente retribuyo su cordial saludo y soy su leal amigo y subalterno,

J. VICTORIANO JIMÉNEZ.

De Guanare, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la honra de dar a usted recibo de su importante telegrama de ayer, de cuyo contenido me he impuesto con la merecida atención. Precisamente, también he tenido conocimiento de que los hombres más importantes de las diversas localidades de Portuguesa se agitan igualmente en el sentido de levantar pronunciamientos para recomendar el nombre de usted a los representantes de esta Entidad en el Congreso Nacional, para los fines de la elección de Presidente Constitucional de la República. Hablando con toda franqueza, debo decirle como ciudadano, como patriota y como adicto amigo suyo, que he visto con agrado esa propaganda esencialmente popular y espontánea, porque ella es reveladora de la cordura y el patriotismo de la ciudadanía, que no olvidando los trascendentales beneficios de su pasada Administración de la cual hizo usted como lo ofreció el 19 de Diciembre, un manantial de bienes para los venezolanos, comprende hoy con esa certera visual con que el pueblo conoce su suerte, que solo bajo la dirección de un Magistrado probo, de un héroe auténtico y de un ciudadano de las íntegras virtudes republicanas de usted, es que puede continuar el país su marcha ascendente hacia su más brillante porvenir y alcanzar su definitivo bienestar.

Digno de todo encomio, como consecuencia natural de su austeridad republicana, de su ecuanimidad y su modestia, es el rasgo de levantado espíritu democrático con que hoy se exhibe ante la Nación, rehuyendo estas actuaciones de las colectividades sociales que tienen plena fé en el patriotismo de usted y se acojen a su nombre como bajo un escudo protector.

Como amigo y subalterno de usted, a quien debo respeto y obediencia, me abstendré de tomar parte en estos propósitos, porque sus deseos son órdenes para mí y llevaré también al ánimo de los demás amigos de esta Entidad las impresiones que usted me comunica.

Soy su amigo y subalterno,

VINCENCIO PÉREZ SOTO.

De Ciudad Bolívar, el 11 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gomez.

Contesto con placer el importante telegrama de usted, de fecha 9 del mes corriente. Las ideas consignadas por usted ponen de manifiesto una vez más el amor que usted profesa a los principios republicanos y el respeto que le merece la soberanía, delegada por los pueblos en el Congreso Nacional, dada la naturaleza de nuestras instituciones vigentes. Las enseñanzas del pasado, justifican las verdades expresadas por usted, la ineludible obligación que tenemos sus amigos de rendir homenaje respetuoso a la Ley y la indeclinable necesidad de conservar la unión de todos ios venezolanos para sostener su imperio, a fin de continuar llenando, sin dificultades ni

contratiempos, la alta misión que usted ha emprendido en favor del engrandecimiento de la República.

Lo felicita cordialmente su amigo y subalterno,

DAVID GIMÓN.

De Maturín, el 11 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gomez.

Anoche tuve la satisfacción de leer su importante telegrama del 9 de los corrientes, en que se destaca la personalidad política de usted con los precisos lineamientos de un gran repúblico, que rinde respetuoso acatamiento a la autoridad soberana de la ley y que consecuente con los principios de libertad y democracia que constituyen el patriótico ideal de la gloriosa Causa que nació de los arrestos libertarios de usted, ha asegurado a los venezolanos vida de libres en el seno del orden y bajo la salvaguardia del derecho.

Bien de la patria merece usted, General, por esta nueva prueba de desprendimiento político dada por usted a sus amigos y partidarios, quienes conocedores de los méritos que usted asume entre las personalidades descollantes de nuestro país, han querido constituirse en Junta para postular la candidatura de usted para la Presidencia de la República en el próximo período constitucional. Tan patriótica actitud será saludada por los venezolanos con un aplauso que bien merece el Héroe de Diciembre.

Lo saludo cordialmente.

Su amigo,

ELBANO MIBELLI.

De San Fernando de Apure, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gomez.

Recibido telegrama fecha de ayer.

Por deber de Magistrado y por disciplina de soldado acato y respeto la decisión de usted al juzgar inaceptables los propósitos de algunos amigos que por partidarismo de Causa han constituído Juntas para recomendar la Candidatura de usted al próximo Congreso Nacional. Yo le felicito por esa actitud de republicano fervoroso y de patriota, pero respetuosamente me permito observarle que los amigos y ciudadanos que tal cosa han hecho y hacen es en ejercicio de un derecho consagrado por nuestra carta fundamental e interpretando el sentimiento más noble y firme de la opinión pública, cual es la gratitud nacional hacia usted. En el deseo de corresponder debidamente

a los leales sentimientos de usted, me he permtitido darle publicidad a su trascendental telegrama junto con mi contestación.

Cordialmente retribuyo su saludo.

Soy su amigo y subalterno,

I. QUINTANA.

De Valencia, el 10 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Recibido su oportuno y trascendental telegrama de anoche. Al avisarle recibo de ese importante documento, le envío mi sincero aplauso, porque en él se manifiesta usted como siempre lo ha hecho en sus altas actuaciones de Magistrado Nacional: respetuoso a la Ley, que ha sido su norma en todos los actos de su vida pública.

Lo saluda cordialmente y hace votos por su bien personal,

Su amigo,

EMILIO FERNÁNDEZ.

De Carúpano, el 16 de enero de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el más vivo entusiasmo de mis sentimientos por su egregio nombre, he leído el importantísimo telegrama que se sirvió dirigirme con fecha 9 del corriente, el cual ha repercutido en mi espíritu con verdadera resonancia patriótica por la alteza de su contenido y de su republicano objetivo; si como premio a sus elevados merecimientos, la gratitud nacional ha venido señalándole para la próxima magistratura del País, dando una notación de justicia, ello no le encumbra más en el corazón y conciencia de sus conciudadanos, que su gallarda actitud administrativa, una vez más de su ingénita modestia, de su respeto a la magestad de las instituciones patrias y a la dignificante libertad consolidada por usted en la República, al hacer conocer de todos su juicio respecto a las propagandas de que me habla, estimándolas no cónsonas ni adaptables a la actual época de trascendentales rectificaciones políticas, para que sea en el seno de aquella libertad, sin cortapisas de ningún género, que el Congreso Nacional elija al ciudadano que debe presidir próximamente los destinos del País.

Por todo ello, que constituye un nuevo triunfo para usted y para nuestra efectiva democracia, dígnese aceptar mis sinceros parabienes.

Soy su adicto y leal amigo,

JUAN ALBERTO RAMÍREZ.

NOTA.—Fechado el 14 en La Asunción.

La Elección Presidencial.—Congreso Nacional.—Sesión del día 3 de mayo de 1915. Documentos oficiales.—Comentarios de la prensa.

CONGRESO NACIONAL

Presidencia del Doctor J. Gil Fortoul.

Se abrió la sesión con la asistencia de los Senadores y Diputados que se expresan:

SENADORES:

Díaz Rodríguez, Coll, Rolando, Ducharne, Crespo Torres, Chávez, Carnevali M., Rodríguez, Fonseca, Herrera, Méndez, Riera, Andara, Hernández Ron, Bustamante, Sanz, Chalbaud Cardona, Parra Picón, Coronil, Guerra, Willet, Aristimuño, Reyes, Requena, Vásquez, Anzola, Villasmil, Giuseppi Monagas, Cárdenas, Murillo, González Rincones, Bustillos, Tagliaferro, Rivas, Sarmiento, Núñez, Araujo, Lares, Mibelli.

DIPUTADOS:

Rodríguez, Aristimuño Coll, Garmendia Rodríguez, Planchart, Falcón Rojas, La Riva, Marcano Raffetti, Gómez (José), Galavís, Guzmán Blanco, Crespo, Godoy, Vicentini, Rojas Fernández, Ochoa, Casanova, Cedeño, Arcay Smith, Sosa Báez, Luque, Contreras, Capriles, Cayama Martínez, De León Rivas, Queremel, Sarmiento, Ron Pedrique, Hermoso Tellería, Pernía, Osuna, Díaz, hijo, Yépez, Azuaje, Martínez Méndez, Baptista Galindo, Parra Picón, Crespo Vivas, Picón Febres, hijo, Mancera, Ramírez, Pérez Freites, Irazábal, Veracoechea Briceño, Larralde, Ocanto, Peña, hijo, Velázquez, Anzola, Sánchez, Jáimez, Maldonado, Gómez (Alí), Márquez, Omaña, Gabaldón, Gonzalo, Jiménez, Briceño A., Entrena, Aguilera, Pino Pou, Parra, Trujillo Durán, Olivares Mora, Arcaya, Delfino, Matos Ibarra.

Se leyó y aprobó la minuta de la anterior sesión.

Objeto de la reunión:

Practicar la elección del Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

El Presidente nombró la Mesa Escrutadora así:

Senadores: Giuseppi Monagas y Reyes.

Diputados: Capriles y Olivares Mora.

Recogida la votación por los Secretarios, presentes en la sesión 40 Senadores y 66 Diputados, por unanimidad de votos resultó electo, el General Juan Vicente Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Hecha la proclamación por el Presidente, fueron nombradas las siguientes Comisiones:

Para participar la elección al General Gómez: Senadores Bustillos, Parra Picón, Tagliaferro, Crespo Torres y Lares.—Diputados: Arcaya, Gómez (Alí), Matos Ibarra, Crespo y Arcay Smith.

Para participarla al Doctor V. Márquez Bustillos: Senadores Giuseppi Monagas, Cárdenas, Núñez, Aristimuño y Mibelli.—Diputados: Sánchez Jáimez, Gonzalo, Ocanto, Larralde y Sosa Báez.

Se clausuró el acto.

El Presidente,

J. GIL FORTOUL.

El Vicepresidente,

VÍCTOR A. RODRÍGUEZ.

Los Secretarios,

M. M. Ponte.

Luis Correa.

(Del *Diario de Debates del Senado y del Congreso de los Estados Unidos de Venezuela.*—Caracas: 6 de mayo de 1915.—Nº 9.)

BOLETIN OFICIAL

Telégrafo Nacional.—De Caracas a Maracay.—El 3 de mayo 1915.—Las 4 hs. 30 ms. p. m.

Señor General J. V. Gómez.

En este instante preciso, el eco del cañón anuncia a los venezolanos, que el Soberano Congreso de la Nación, dejó resuelto en forma unánime y espontánea, su acatamiento a la libre voluntad de los pueblos que representa.

Ineficaz, desde luego que nada pude hacer yo en obsequio de mi Jefe durante el proceso que tan brillantemente acaba de realizarse, sí quiero hacerle presente, todo el intenso júbilo con que mi corazón agradecido lleva ante él, ausente de esta capital, la buena nueva de la justicia, porque su Nombre inmaculado, y debemos proclamarlo muy en alto, ha sido electo sin mediar la más leve insinuación oficial, para timbre de honor de la verdad histórica y para la más franca realidad del bienestar futuro de la Patria.

Considero este el día más feliz de mi vida, y anhelo que, entre el natural estruendo cariñoso en que se agita la República, sea mi abrazo efusivo de los que suenen gratamente a su corazón.

Soy con orgullo su leal amigo y subalterno,

V. MARQUEZ BUSTILLOS.

Telégrafo Nacional.—De Maracay a Caracas.—El 3 de mayo de 1915.—Las 5 hs. 45 ms. p. m.

Señor Doctor V. Márquez Bustillos.

Acabo de recibir su amistoso telegrama y quedo impuesto de que el Congreso Nacional me ha dispensado el honor de nombrarme Presidente Constitucional de la República.

Agradezco en alto grado esta prueba de confianza que me dan los Representantes de la Nación, porque en ese nombramiento, como usted dice muy bien, no ha intervenido en forma alguna la más ligera insinuación oficial, como pueden testificarlo todas y cada una de las personalidades que constituyen el Congreso actual.

Sus felicitaciones las recibo como un abrazo venido cariñosamente del generoso amigo que también ha sabido mantener en las alturas del Poder la respetabilidad de su nombre y que ha sido en la Magistratura modelo perfecto de fidelidad a la bandera enarbolada el 19 de Diciembre en el Capitolio Nacional.

Lo abraza cordialmente,

Su amigo afectísimo,

J. V. GOMEZ.

CIRCULAR DEL PRESIDENTE PROVISIONAL DE LA REPUBLICA

Caracas: 3 de mayo de 1915.

El Congreso Nacional, inspirado en los más elevados principios de justicia y acierto, acaba de elegir a nuestro amigo y Benemérito Jefe General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de la República en el período legal que se inicia.

Tal acontecimiento implica la realización de la esperanza legítima de los pueblos de la Unión. Por tan fausto suceso experimento viva emoción de contento y envío a usted mis congratulaciones muy cordiales de amigo y compañero.

V. MARQUEZ BUSTILLOS.

Circular a los Presidentes de Estado, Gobernador del Distrito Federal, y Gobernadores de Territorio.

Sus Capitales.

CIRCULAR DEL MINISTRO DE RELACIONES INTERIORES

Estados Unidos de Venezuela.—Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Política.—Telegrama-circular.—Número 594.—Caracas: 3 de mayo de 1915.

Ciudadano.....

El Congreso Nacional, por unanimidad de votos, acaba de elegir al Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República para el período de 1915 a 1922.

Me congratulo con usted y con los ciudadanos de esa Entidad Política, porque la elección del General Gómez llena el anhelo de los pueblos por verlo dirigiendo los destinos nacionales, satisface la justicia, porque nadie es merecedor de tan alta distinción como el hombre que ha fundado la Paz en Venezuela, corresponde a la conveniencia pública porque el General Gómez conoce a fondo las necesidades del País y su ideal es remediarlas fomentando las industrias, abriendo vías de comunicación y garantizando a los elementos de trabajo y porque esa elección, en suma, consagra y afianza la estabilidad de la Causa Rehabilitadora encarnada en el General Gómez e inspirada en el propósito de solucionar todos los problemas políticos y sociales de Venezuela con el criterio de la más amplia libertad y conforme a los métodos que indiquen la ciencia y la observación, prescindiendo de prejuicios y prevenciones que arranquen de las contiendas del pasado cuyos ecos apagó la voz del Caudillo de Diciembre al proclamar, como la fórmula del presente y del porvenir, la Unión de todos los venezolanos, en el culto de la Patria.

Dios y Federación,

PEDRO M. ARCAYA.

A los Presidentes de Estado y Gobernadores de Territorio.

Sus Capitales.

TELEGRAMA DE LOS MIEMBROS DEL GABINETE NACIONAL

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez.

Maracay.

El Congreso Nacional acaba de elegir a usted Presidente Constitucional de la República. Al proceder así ha acatado la voluntad de los pueblos, ha hecho justicia a usted y ha sabido penetrarse de que la Patria lo necesita para que dirija sus destinos, matenga la Paz y sea el brazo fuerte de la Ley.

Los suscritos miembros del Gabinete Nacional, amigos de usted y partidarios decididos de la Causa Política que usted encarna, lé enviamos nuestras más entusiastas felicitaciones.

PEDRO M. ARCAYA, IGNACIO ANDRADE, ROMÁN CÁRDENAS, M. V. CASTRO ZAVALA, SANTIAGO FONTIVEROS, LUIS VÉLEZ, F. GUEVARA ROJAS, R. BRACAMONTE.

TELEGRAMAS CRUZADOS ENTRE LOS DOCTORES V. MARQUEZ BUSTILLOS Y EZEQUIEL A. VIVAS

Telégrafo Nacional.—De Miraflores a Maracay, el 3 de mayo de 1915.—Las 5 hs. p. m.

Señor Doctor E. A. Vivas.

El Congreso acaba de verificar en la persona de nuestro Jefe, el General Gómez, la elección de Presidente Constitucional de Venezuela.

El Cuerpo Soberano de la Patria no ha oído la más leve insinuación del Poder al hacer esta elección, pero si ha escuchado la voz de la opinión pública, que quería ver al frente de los Destinos Nacionales al Repúblico de 1908.

A usted, cuya consagración al servicio del General Gómez es inteligente, esforzada y leal, me place enviarle un esfusivo abrazo de amistad y compañerismo, como mi congratulación en estos momentos en que el júbilo rebosa en todos los corazones de cuantos somos amigos y admiradores del General Gómez, y por tanto verdaderos patriotas.

Su afmo. amigo y compañero,

V. MARQUEZ BUSTILLOS.

Telégrafo Nacional.—De Maracay a Miraflores, el 3 de mayo de 1915.—Las 6 hs. p. m.

Señor Doctor V. Márquez Bustillos.

Recibido su telegrama en que se sirve participarme que el Congreso Nacional ha elegido a nuestro querido Jefe General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República.

En esa designación hecha bajo la más absoluta libertad, se ve el espíritu inteligente, previsivo y justiciero que ha inspirado al Cuerpo Soberano de la Nación, porque nadie en verdad con mayores títulos en Venezuela que el modesto Héroe de Diciembre, cuyas virtudes públicas se han hecho notorias en la vida nacional y son garantía formidable para asentar sobre granítica base el venturoso porvenir de la Nación.

Retribuyo a usted muy cordialmente sus cariñosas felicitaciones y me congratulo de todo corazón porque usted, en su Gobierno, ha dejado luminosa estela de lealtad a la Causa y al Jefe y ha probado de manera elocuente que el honor y la fidelidad son deidades a las cuales rinde usted culto con respetuosa veneración.

Lo abraza, su amigo,

EZEQUIEL A. VIVAS.

EL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA

El General Juan Vicente Gómez, ha sido electo por el Congreso Presidente Constitucional de la República.

Este acto solemne de nuestra vida democrática impone al patriotismo una profunda reflexión, a través de la cual se consideran los grandes intereses colectivos, el porvenir de la Nación, vinculado de modo tan íntimo a este nuevo período de constitucionalidad, abierto después de una centuria de vida autonómica en que han alternado gobiernos y agitaciones populares, cuyo balance definitivo acusa retrocesos, desorientaciones y perplejidades políticas.

Es el General Gómez un veterano de la milicia, a quien puso el pueblo al frente de la Primera Magistratura, mediante una evolución que no llevaba en sí el sello funesto de la guerra civil; pero en contraste con el caudillaje tradicional, que convertía la matanza cainesca en instrumento de la propia ambición, el General Gómez posée la característica necesaria a la misión que le encomiendan sus compatriotas: el amor al trabajo, que arraigándolo poderosamente a la tierra venezolana, hace de él un ciudadano de corazón, y no uno de tantos aventureros como han pasado por los altos puéstos de la República, ávidos de amontonar, sustrayéndolo a las arcas nacionales, el oro que no supieron obtener con el propio esfuerzo, para malversarlo a manos llenas con la insensibilidad moral del delincuente que derrocha el producto de su delito.

Semejante dualidad implica el espíritu de disciplina y el sentimiento patriótico, que puso de relieve a raíz de los sucesos de 1908, cuando anteponiendo los deberes de la Administración pública a la perniciosa labor de camarillas y de las intolerancias sectarias, reunió en torno suyo a todos sus conciudadanos desoyendo con varonil entereza los consejos de la intriga, empeñada en desviarlo de los nobles principios que rigen sus ideas de hombre de gobierno.

Porque en nuestro espíritu priva por sobre todo interés de Causa y de toda mira personal la preocupación del bien público y de las grandezas futuras que presiente nuestro amor a la Patria, fincamos ideales no remotos en la influencia de este soldado enérgico, a quien la probidad de carácter califica en este momento para presidir la evolución de Venezuela. No se nos

esconde que en el coro de aplausos con que recibe la República la elección del Congreso, se levante alguna voz inacorde que contradiga nuestros asertos, estimulada por conveniencias personales; pero bien sabemos que ninguno de los hombres a quienes se les vió desertar de la comunión rehabilitadora, empujados por la ambición de mando, o por la violencia de las propias pasiones, ninguno de ellos resistiría un paralelo con el Magistrado de 1908, alma generosa y brazo fuerte que acogió y colmó de honores y recompensas, sin que ello significara desconocimiento a sus compañeros, a los mismos que lo habían combatido, aun con armas de mala ley. Este solo rasgo, que destacamos entre las nobles manifestaciones de ese carácter revestido con la fortaleza del bien, lo encumbra a mil piés sobre el hervidero de pasiones rastreras, odios inveterados, de ambiciones vulgares que se han sustraído a su esfera de acción para proseguir sordamente la obra parricida de los que golpean con saña el vientre fecundo de la Patria.

La historia puede señalar deficiencias y faltas en sus planes públicos, iluminada por la experiencia de las cosas que escapan hoy a la previsión de los contemporáneos, pero será justa con este gran soldado que desciñéndose la espada de los combates, empuñó las herramientas del trabajo en el inmenso campo labrantío que es la Venezuela de hoy, para hacer surgir la riqueza, el agua de salud purificadora, que lave nuestros vicios colectivos, surcando a chorros nuestras frentes cargadas de pensamientos sombríos y de prejuicios malsanos. Los errores que se apunten al margen de su vida pública, imputables más bien a agentes subalternos, serán, pues, más el producto de nuestro propio ambiente social y el lote común de todos los venezalanos, consecuencia de un siglo de discordias políticas y morales de que nadie es responsable individualmente, pero que su entereza para el bien rescata con creces, singularizándolo entre todos aquellos que aspirarían a suplantarlo en el alto cargo que el Congreso le asigna en esta hora de la República, en que la garantía del porvenir depende de una voluntad fuerte y sana, superior a la intriga, superior a las mezquindades tradicionales de nuestra política, superior a las propias pasiones personales, escollo de nuestros hombres públicos, que no han logrado torcer las francas tendencias de su espíritu democrático.

El Nuevo Diario, cuya existencia y propósitos están circunscritos a la actividad política del Jefe de la Rehabilitación, cuya obra alienta sin jactancia ni lisonja, celebra la elección hecha por el Congreso Nacional como un triunfo de sus propias ideas patrióticas; y, exponente probanza de su criterio, le consagra al repúblico de Diciembre esta edición extraordinaria, donde recuenta a grandes rasgos las obras principales de cultura nacional, fundadas a iniciativa del General Juan Vicente Gómez, durante su pasada Administración. Acoja el Jefe de la Causa, este modesto homenaje a sus glorias de gobernante, como el anticipo de nuestros fervientes deseos porque su labor futura exceda a lo ya realizado, para honra de su nombre y orgullo de cuantos, aunque en humilde escala, colaboramos en su alta misión de patriotismo.

(Editorial de *El Nuevo Diario*.—Caracas: 4 de mayo de 1915).

***

La designación que por voto unánime de sus miembros, ha hecho el Congreso Nacional, ejerciendo sus atribuciones electorales, en la espectable personalidad del General Gómez para ocupar la Primera Magistratura del país, es ante que todo, un acto de republicana fidelidad a la opinión y al sentimiento del pueblo venezolano.

El ha sido a su vez fiel a su patria desde que los buenos hados que velaban por la rehabilitación nacional le pusieron en puésto dirigente de nuestros destinos; y llamó a decisiva influencia aquellas virtudes cívicas, antes olvidadas y descaecidas, que se conformasen con las propias suyas, en el superior conato de redimir al país de sus pasados infortunios y llevarlo al goce de los frutos de civilización, de vida ordenada, de desarrollo económico, de paz y reparadora bienandanza, por tan largo tiempo acariciados en las ya desfallecientes esperanzas del patriotismo.

De cómo confortó y realizó esas esperanzas, es cosa que le dictaron las inspiraciones de una política que no estaba en nuestros antecedentes nacionales: las inspiraciones del amor a sus conciudadanos, en contraposición a la política de las divisiones personalistas y de las luchas fratricidas que nos barbarizaban y empobrecían. De ahí que su programa no ha tenido sino un solo capítulo, el de la reconciliación de las banderías descarriadas del sentimiento de la abnegación por los reatos dominantes de las antiguas revueltas; el de extirpar por tanto, los gérmenes de discordia que se oponían realmente al reinado de la Paz y establecerla desde luego en bases de firmeza duradera. ¿Qué otros fundamentos más sólidos para el sosiego de nuestra vida política, que esos, no derivados de la preponderancia irritente de parcialidades extrañas al desintirés público, sino del venturoso predominio de una influencia gubernativa obediente a la dicha de todos?

Una Paz así cimentada, ha sido por lógica natural escudo constante de confianza pública, contra el cual se han estrellado las maquinaciones subversivas de quienes tan sólo han logrado una y otra vez, como resultado preciso de sus planes, la confirmación permanente de que la espada de Gómez es el arma del sentimiento del país.

Gómez administrador, se acogió a otro programa no menos sencillo y eficaz: el de fomentar y proteger el trabajo nacional. Desde la abolición de los derechos de exportación de las producciones nacionales, que agobiaban a la industria madre, hasta el vigoroso esfuerzo para cruzar de grandes carreteras nuestro territorio, hay un paréntesis que abarca innumerable sucesión de labores administrativas que han elevado la prosperidad económica de Venezuela a un grado que sorprende en las estadísticas oficiales y es la mejor justificación de la gratitud que los gremios trabajadores, sustento de la riqueza común, profesan al creador de esta nueva éra de la República.

No han sido, por ello, sino una expresión genuina de complacencia general las manifestaciones del prestigio y del afecto que se ha captado el General Gómez, las que en múltiples ocasiones, ora estuviese él en el Poder, ora estuviese apartado de la dirección de los negocios, se le han tributado de continuo, como si sus compatriotas de todas las clases y de todos los gre-

mios hubieran querido hacer siempre gala de sus convicciones y de su fe en sus dotes de gobierno y de administración.

Ha sido su elección para la Primera Magistratura la consagración legal de la voluntad y del querer nacionales expresos en forma plebiscitaria, por todos los elementos representativos del organismo nacional; un acto con el cual el Congreso sanciona en un mandato de la ley el mandato de las esperanzas comunes.

(Editorial de *El Universal.*—Caracas: 4 de mayo de 1915).

LA ELECCION PRESIDENCIAL

EN EL CONGRESO NACIONAL

A las 4 en punto, estando en sesión la Cámara del Senado, se anunció a las puertas del salón la de Diputados, constituyéndose a poco el Soberano Congreso de Venezuela, cuyo Presidente, el señor doctor J. Gil Fortoul, declaró el único objeto de la reunión, cual era el de elegir el Presidente Constitucional de la República para el próximo período señalado por nuestra Carta Fundamental.

Acto contínuo, la Presidencia designó como Escrutadores a los Senadores General P. Giuseppi Monagas y Doctor P. M. Reyes, y a los Diputados señor Raúl Capriles y Coronel Pedro Olivares Mora. Los Secretarios de ambas Cámaras circularon las urnas respectivas para recoger las votaciones, que consignaron en la mesa de la Comisión Escrutadora. El que la presidía, General Giuseppi Monagas, anunció a la Presidencia que había 106 votos sobre la mesa, correspondientes al número de Senadores y Diputados presentes en la sesión. De seguidas, el Diputado Capriles comenzó la lectura de los votos, llevando nota de ellos el Senador Reyes, quien comunicó el resultado de la votación, que señaló unánimemente el nombre del Benemérito General Juan Vicente Gómez, actual Comandante en Jefe del Ejército Nacional.

Las palabras del Presidente del Congreso declarando por virtud de la Ley Presidente Constitucional de la República, al elegido del pueblo venezolano por medio de sus legítimos Representantes, fueron acogidas por el Alto Cuerpo, así como por las tribunas y las barras, donde se apiñaba la multitud, con estruendosos y prolongados aplausos, reveladores de las primeras demostraciones públicas de regocijo, ante la certidumbre de ver de nuevo al frente de los destinos de la Patria, al modesto ciudadano que pudo un día, con la entereza de su carácter y la integridad de su patriotismo, enderezar los rumbos del país por nuevos caminos de verdadera regeneración.

En tanto, el Himno Nacional en el Palacio Legislativo y la voz del cañón desde la esplanada de la Academia Militar, anunciaban a Caracas la buena nueva de la elección de Presidente de la República. Minutos después, la ciudad entera aclamaba el nombre de Gómez con vivas muestras de expresivo e ingenuo entusiasmo.

Finalmente, el Presidente del Congreso nombró las siguientes Comisiones: para practicar su elección al señor General Juan Vicente Gómez, a los Senadores Bustillos, Parra Picón, Tagliaferro, Crespo Torres y Lares; y a los Diputados Arcaya, Gómez (Alí), Matos Ibarra, Crespo y Arcay Smith; y para hacer igual participación al señor Doctor V. Márquez Bustillos, Presidente Provisional de la República, a los Senadores Giuseppi Monagas, Cárdenas, Núñez, Aristimuño y Mibelli; y a los Diputados Sánchez Jaimez, Gonzalo, Ocanto, Larralde y Báez. Esto, no obstante, el Congreso en Cuerpo se trasladó al Palacio de Miraflores.

Así concluyó la sesión del Alto Cuerpo Soberano de la República, después de realizar el acto trascendental encomendado a su deliberación.

EN EL PALACIO DE MIRAFLORES

—

A las 4 y media de la tarde llegó al Salón de Recepciones de Miraflores la Comisión del Congreso Nacional, encargada de participar al señor Presidente Provisional, la elección del General J. V. Gómez, para Presidente Constitucional de la República, en el período de 1915-1922.

La Comisión fué acompañada por los demás Miembros del Congreso y numerosos elementos del comercio y de la sociedad invadían los salones y corredores de la morada presidencial.

En el Salón estaban presentes los Miembros de la Corte Federal y de Casación, el Procurador de la Nación, los Miembros del Concejo Municipal del Distrito Federal y otros funcionarios públicos.

Luego hizo acto de presencia el Doctor V. Márquez Bustillos, Presidente Provisional de la República, acompañado de los Ministros del Despacho Ejecutivo, el Secretario General de la Presidencia, el Secretario de la Gobernación del Distrito, en representación del señor Gobernador y el Prefecto del Departamento Libertador.

DISCURSO DEL GENERAL GIUSEPPI MONAGAS.

El Presidente de la Comisión, General Pablo Giuseppi Monagas, habló en los términos siguientes, que fueron acogidos con grandes aplausos:

"*Señor Presidente:*

Vine a cumplir, en este mismo recinto, hace ya casi un año, el grato mandato de poner en vuestras manos la novísima Carta Fundamental, dictada por el Congreso de Diputados Plenipotenciarios de las Legislaturas de los Estados, que reconstituyó de manera indisoluble el pacto federal de la Unión Venezolana.

¿Qué uso habéis hecho de esa Constitución?

En la contestación a vuestro Mensaje Presidencial el Congreso Nacional se lo ha dicho al país con conceptos muy elocuentes que os enaltecen como Magistrado prudente en el consejo, digno en todas las actuaciones, adcrito

invariablemente al cumplimiento de la ley; y como amigo de una lealtad inquebrantable.

Ese documento será siempre para vuestra honra timbre preciado, para vuestro nombre gloria inmarcesible, para vuestra conciencia satisfacción envidiable.

Hoy tengo el encargo, junto con los honorables colegas que componen esta comisión, de participaros la elección que acaba de verificar el Congreso en la persona del Benemérito General Juan Vicente Gómez para Presidente de la República durante el período constitucional de 1915 a 1922.

Esa elección ha sido por unanimidad de votos; es la voluntad popular expresada por medio de sus representantes. Ha sido también una consecuencia lógica del desarrollo y de la marcha de la Causa de Diciembre.

El General Gómez libertó el país de una tiranía que había llevado el desconcierto a los partidos políticos, relegado al olvido los problemas económicos de apremiente solución, y, por último, producido la confusión más espantosa en todo lo que atañe a la administración pública y a la vida del Estado, entidad inmortal que como el progreso no puede inmovilizarse sino que ha de avanzar siempre hacia horizontes de más luz, en pos de nueuas transformaciones, de mayores libertades, de mayor suma de justicia social, en busca, en fin, de la perfectabilidad indefinida.

La política de "Patria y Unión" y el restablecimiento del orden administrativo han sido las bases sobre las cuales ha descansado y se ha edificado la primera etapa de la Causa de Diciembre; sus resultados han sido de amortiguamiento en las pasiones, de conciliación en los hombres, de paz efectiva para la República; pero, entramos ahora en una vuelta del camino que nos conduce a la segunda etapa de la Causa. Momento solemne, transcedental porque la tregua de los partidos no ha sido sino un aplazamiento de sus problemas políticos, porque la conflagración armada entre las potencias que dirigen el mundo ha venido a complicar los problemas económicos en Venezuela como en todas las demás naciones, sin dejar por eso, en ambos casos, de pedir imperiosamente los partidos, evoluciones que los encaucen en su labor de progreso, en el terreno de sus ideales y dentro la conservación del orden público; los problemas económicos, soluciones que faciliten el movimiento de las corporaciones que trabajan, y la ampliación del radio en que respiran y se agitan todos los hombres de buena voluntad cuyos ideales son el amor a la paz, el reinado de los principios y el engrandecimiento de la patria.

Esas soluciones exigen una voluntad firme y prestigiosa que las acoja, las afronte y las resuelva.

En ellas está la clave del porvenir.

La éra, pues, que se abre es de grandes esperanzas que desde luego importan grandes responsabilidades. Estas las aceptará sin vacilaciones el Presidente electo de la República, porque él debe tener fé en los destinos de la Causa que representa, en la fuerza que se deriva del ejercicio de las libertades públicas, y en el poder que le dará la fecunda consagración de las prácticas constitucionales, consignadas en la Carta de 1914, en virtud de la cual ha sido elevado a la primera Magistratura del Estado".

CONTESTACION DEL DOCTOR V. MARQUEZ BUSTILLOS.

Contestó el Doctor V. Márquez Bustillos, Presidente Provisional, estando a derecha e izquierda suya los Doctores J. Gil Fortoul, Presidente del Senado, y Víctor Alberto Rodríguez, Presidente de la Cámara de Diputados. Las frases del Doctor Márquez Bustillos, que produjeron entusiasta impresión, dicen así:

"*Ciudadanos Senadores y Diputados:*

En conformiad con un mandamiento expreso de nuestro Pacto Fundamental, se ha verificado la elección de Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, para el período legal que ha de finalizar el 19 de abril de 1922; y de este acto—el cual quiero calificar de una vez como eminentemente acertado—acabáis de hacerme participación con palabras elocuentes y patrióticas.

Mi adhesión inquebrantable a nuestra Causa y mi partidarismo fervoroso por su Jefe, el General Juan Vicente Gómez, da a mis frases la unción de los augurios infalibles, al calificar de acertada la elección que habéis efectuado.

A la verdad, yo he evocado en estos instantes con un esfuerzo del pensamiento la época transcurrida para Venezuela durante el lapso de tiempo que comienza en las postrimerias de 1908, yo la he evocado en los hechos, en las circunstancias que lo rodearon y en los hombres que contribuyeron a su realización y en un rápido proceso de análisis y de síntesis he deducido que seres y cosas obedecieron a una sola voluntad eficiente que puesta al servicio augusto de la Patria creó, con los elementos que contendían anarquizados bajo un régimen discrecional y arbitrario, la actualidad de orden, de paz y progreso surgida de la evolución de Diciembre.

Esa voluntad es la del Rehabilitador de nuestros derechos y de nuestras libertades, la del ciudadano benemérito que habéis ungido con vuestros sufragios: la voluntad del General Juan Vicente Gómez.

¿Y no es cierto que de manera análoga discurrísteis vosotros cuando hace poco, penetrados de vuestras ingentes responsabilidades y deberes de electores y sin que vuestra alta potestad se sintiese sugestionada por influencia alguna, nombrásteis el Presidente Constitucional de la República?

Sí; vosotros encontrásteis en el General Gómez, la suma de capacidades, merecimientos y virtudes cívicas necesarias para investirlo con la suprema dignidad del Poder, para depositar bajo la guarda de sus manos expertas el *Sancta Sanctorum* del honor nacional, para confiarle la ardua misión de ser el ejecutor de la Ley.

Y bien seguros estáis vosotros y lo estamos también cuantos venezolanos tenemos fé en el repúblico de 1908, de cómo la dignidad de la Magistratura tendrá en él representante pulcro, custodio fidelísimo el honor nacional y la Ley ejecutor irrecusable.

Ahora, sed indulgentes si al finalizar estas palabras quebranto con frases que atañen a mi persona, la rigidez del ceremonial que priva en actos como éste.

Las consideraciones que he expuesto someramente son parte a que, con alborozo íntimo, me prepare a hacer trasmisión del Poder que hace un año y breves días me encomendó ejercer el Congreso de Plenipotenciarios de 1914.

Nadie debe dudar de la sinceridad de ese alborozo, porque durante el tiempo del Gobierno Provisional he demostrado hasta la evidencia que mis anhelos primordiales bajo el Solio Presidencial han sido dos: mantener homogéneas las fuerzas vivas de la Causa a que estoy afiliado y buscar inspiraciones para el buen desempeño de mi cargo en el Jefe único e insustituible de esa Causa.

Esa es la única fórmula a que he ceñido mi conducta en el ejercicio de la primera autoridad civil del País; y si la intriga impotente y el halago pérfido, al verse confundidos por mi lealtad han querido mortificarme haciendo de mis procederes comentario mezquino, queden la úna y el ótro anonadados en el presente momento en que al prepararme a trasmitir el Poder me yergo, pleno de santo orgullo republicano, para proclamar que descenderé de esta eminencia satisfecho de haber sido fiel a mi Patria, a mi Jefe y a mi Causa.

Ciudadanos Senadores Diputados:

Dejo contestada con las palabras que anteceden la participación que os encomendó hacerme el Cuerpo Soberano de la Nación y réstame congratularos y congratular a vuestros honorables colegas por la elección magnífica que habéis hecho, la cual deja 'cumplida de manera espléndida y cabal la unánime aspiración de los pueblos de Venezuela''.

El señor Presidente Provisional ofreció luego una copa de champaña, mientras la ''Banda Gómez'' ejecutaba hermosas selecciones.

(De *El Nuevo Diario*.—Caracas: 4 de mayo de 1915).

EL DIA DE LA ELECCION EN CARACAS.—ASPECTO DE LA CIUDAD.

El interés mostrábase en todos los ánimos en la espectativa de la elección trascendental que había de hacer el Cuerpo Soberano. Las plazas públicas y las calles de Caracas estaban adornadas con banderas y combinaciones de luz eléctrica.

Pendiente estaba toda la ciudad de la elección.

Cuando ésta se hizo pública, el entusiasmo popular se manifestó en la forma que sabe hacerlo un pueblo culto.

Toda la ciudad tomó aspecto de fiesta; por doquiera animados grupos de ciudadanos, vehículos en movimiento, música, fuegos artificiales.

EN LAS PARROQUIAS.

—

CATEDRAL.—Un gran número de ciudadanos pasearon por las principales calles de la Parroquia de Catedral, manifestando un vivo entusiasmo por haber sido elegido el General Juan Vicente Gómez para regir los destinos del País, en el período constitucional.

Dirigiéronse al Despacho de la Jefatura, y exigieron al Jefe Civil, que por su órgano, y a nombre de ellos, presentara sus respetos y congratulaciones al General Gómez.

El general Torres, a cuyo cargo está el Despacho en referencia, les manifestó su satisfacción por el profundo regocijo con que el pueblo correspondía al constante anhelo del General Gómez por el bienestar de la Patria.

ALTAGRACIA.—Fue una nota de cordialidad y contento la que privó ayer entre los habitantes de esta Parroquia, apenas se impusieron de que el General Juan Vicente Gómez había sido electo Presidente Constitucional de Venezuela. Los vecinos de dicha Parroquia exaltaron su júbilo con tal motivo, y se congregaron en procesión cívica que desfiló por la vía prorrumpiendo en entusiastas víctores.

Una banda de música amenizó este acto popular, y los cohetes, fueron quemados en profusión. La ciudadanía se dirigió luego a expresarle su contento al Jefe Civil, quien en unión de su Secretario la recibió y cumplimentó cortésmente.

SAN JOSE.—En la Plaza que lleva su nombre, y con el concurso de los ciudadanos que afluían de sus diversas calles, se reunió un gran concurso de personas deseosas de hacer público su alborozo por la elección del nuevo Presidente.

La ciudadanía se dispersó en grupos por las calles, y en labios de los concurrentes el nombre del General Juan Vicente Gómez adquiría una aureola de insólito prestigio.

Los fuegos de artificio dieron mas realce a estos festejos, los cuales fueron complementados por una magnífica orquesta.

Llevó la palabra en este acto el señor Raúl Paz Castillo, quien comunicó a sus frases los sentimientos de que estaba animado su espíritu ante el entusiasmo de los ciudadanos que lo escuchaban.

SAN JUAN.—Es difícil describir el regocijo de que se hicieron eco los habitantes de esta Parroquia, en la tarde de ayer, tan pronto como circuló entre sus laboriosos vecinos la nueva de que el General Gómez había sido electo Presidente.

La Plaza de Abril se vió desbordante por el concurso popular que celebraba tan fausto acontecimiento, con la sinceridad con que se festejan todos aquellos actos que redundan en bien de la colectividad.

Fue orador en este acto el bachiller Pedro P. Serrano Ortiz, quien en elocuentes palabras testificó su contento por la elección del nuevo Presidente, haciendo sobre el elegido las más favorables y justicieras considera-

ciones. El Jefe Civil de la Parroquia, a cuyo Despacho se dirigió la concurrencia, obsequió a ésta con una copa de champaña.

SANTA TERESA.—Bello era el aspecto que presentaban ayer por la tarde las calles de esta simpática parroquia; en los frentes de las casas batía orgullosa la enseña tricolor, y entre el estallido de los fuegos de artificio y las notas que difundía al viento una selecta orquesta, se reunió un gran concurso de vecinos, con elpropósito de manifestar su regocijo por la elección del General Juan Vicente Gómez para la Presidencia Constitucional.

SANTA ROSALÍA.—Al igual que en las precedentes parroquias, en la de Santa Rosalía el entusiasmo fué unánime. El nombre del General Juan Vicente Gómez, elegido Presidente del País, fué repetido entre calurosos víctores, y la ciudadanía se dió a pasear por las calles, partiendo de la Plaza donde está erigido el monumento a Ricaurte y Girardot.

LA PASTORA.—El alborozo inusitado que reinó entre los vecinos de esta jurisdicción por la elección del General Gómez, para regir el Poder, evidencia la confianza que se tiene en sus generosos procederes de gobernante a quien preocupa el bienestar del país, y se desvela por la felicidad de sus compatriotas. En este acto hubo música y se quemaron fuegos artificiales.

CANDELARIA.—Con la viva animación con que se acoge toda buena noticia, fué recibida por los vecinos de la parroquia de Candelaria, la fausta nuéva de haber sido electo Presidente el General Juan Vicente Gómez.

Las manifestaciones populares que con tal motivo se verificaron, son muestras del decidido partidarismo que anima al pueblo venezolano.

ANTÍMANO.—La ciudadanía de esta población inmediatamente que supo la plausible noticia del advenimiento del egregio General Juan Vicente Gómez a la Presidencia Constitucional de la República, se reunió con espontaneidad en la Plaza de La Alameda y a los acordos de la orquesta y con profusión de fuegos artificiales, recorrió las calles victoreando la Causa Rehabilitadora, al Congreso Nacional y al Benemérito Jefe de la Cáusa de Diciembre.

Este pueblo manifestó vivo entusiasmo, porque espera con fé muchos bienes del Jefe, cuya divisa es paz, unión y trabajo.

LA VEGA.—Al oirse en la aldea vecina las detonaciones que anunciaban a la ciudad y a los pueblos comarcanos la elección del Benemétito General Juan V. Gómez, se congregaron los ciudadanos de La Vega y recorrieron las calles de la población entre música, cohetes y aclamaciones entusiastas. Oyó aquel pueblo la palabra de los coroneles Lino Matos y Julio Pérez Salcedo' quienes interpretaron con fidelidad el sentimiento público. El concurso se dirigió finalmente a la Jefatura Civil para presentar su homenaje a la autoridad que había dado garantías a aquella insólita manifestación popular.

AVENIDA DE EL PARAISO.—Después de la solemne recepción en Miraflores, el Doctor Márquez Bustillos y los Senadores y Diputados ocuparon coches y automóviles, y se dirigieron a la Avenida de El Paraiso, donde ya pa-

seaban muchas familias y caballeros y se ejecutaba una retreta en la Plaza de la República. Estuvo la Avenida tan animada como en los grandes días de fiesta.

En Los Dos Caminos.—Mayo 3.—Aquí se supo inmediatamente la elección del Benemérito General Gómez, de la que se impuso incontinenti el laborioso vecindario que se reunió para celebrar tan fausto suceso y se quemaron al efecto fuegos artificiales y hubo palabras expansivas de regocijo ante la halagüeña perspectiva de la Patria en el septenio constitucional que bajo tales auspicios va a iniciarse.

En la Plaza Bolívar.—Aspecto deslumbrador presentaba anoche la Plaza Bolívar; por entre las ramazones de los árboles, como por entre gasas obscuras, fulguraban, como en artísticas guirnaldas, las innúmeras bombillas, mintiendo bajo el cielo nocturno, gemas y flores versicoloras que en opulenta profusión inundaba con oleadas de luz los ámbitos del gran parque.

En sitios visibles, en armoniosa combinación, fulgían letreros en los que el nombre del General Gómez aparecía como prez de Venezuela agradecida por los servicios que él le ha prestado conduciéndola rápidamente por las vías del progreso.

Selecta concurrencia de damas y caballeros poblaba la Plaza Bolívar, testificando con su presencia la participación en el goce colectivo que ha sembrado en el alma del pueblo el voto unánime expresado en medio a las más justas aclamaciones, para que el General Juan Vicente Gómez sea el que rija los destinos de la Patria.

La Banda Marcial, con escogidas piezas de su repertorio, al igual que en la tarde, hizo aún más gratas para los concurrentes las horas transcurridas anoche en la Plaza Bolívar.

Los cohetes, en luengos trazos, o simulando diademas rotas, por continuadas horas estuvieron hendiendo la atmósfera y matizando con lágrimas multicoloras el negro raso de la noche. Noche de ingenua alegría, de júbilo expansivo, porque afluyeron a los labios de cuantos cifran su orgullo en la felicidad de la Patria, frases de adhesión para el Presidente electo, cuyos nobles propósitos están sintetizados en el significativo lema de Paz y Trabajo.

En suma, el día de ayer, trascendental por la elección del Presidente de la República, dejará grata memoria en el ánimo de los caraqueños.

Los festejos transcurrieron dondequiera en medio de la mayor armonía y el orden más perfecto, sin que ocurriera ningún incidente desagradable que desentonara con las sanas y justas expansiones del regocijo popular.

(De *El Universal*.—Caracas).

RESONANCIA PUBLICA DE LA ELECCION EN EL DISTRITO FEDERAL

CARACAS.—Desde la hora meridiana el Pabellón Nacional fué izado en los edificios públicos y casas particulares de la ciudad, y el entusiasmo, como una onda vibrante, se extendió hasta los barrios sub-urbanos; Caracas toda esperaba emocionada la hora de la decisión del Alto Cuerpo Legislativo y se preparaba a festejar el suceso que ha tenido en el corazón del pueblo venezolano las mayores resonancias de júbilo.

Cuando se hizo pública la noticia de la elección, en la Planicie del Calvario tronaba el cañón y dondequiera reventaban los cohetes, en medio de aclamaciones y víctores al nombre del General Gómez.

La Avenida de El Paraíso y la Avenida 19 de Diciembre, donde se tiende el gran puente como uno de los perdurables testimonios de la labor de progreso que el General Gómez realizó durante su Administración, fueron los sitios principalmente escogidos por el pueblo para congregarse a festejar la elección con que el Congreso, interpretando los anhelos de la actividad patria, puso nuevamente en manos del General Juan Vicente Gómez los supremos Destinos del País.

La mayor parte de la ciudadanía se dirigió hacia aquellos pintorescos parajes, donde, como en muchos puntos de la población, la música, los fuegos de artificio y otras manifestaciones, encendían el entusiasmo popular.

En todas las calles de Caracas desbordaba el entusiasmo popular, creciendo por momentos; música y cohetes en todas las avenidas, y dondequiera el pueblo aclamaba el nombre del General Gómez.

En la Plaza Bolívar, la Banda Marcial ejecutó una retreta extraordinaria, se inició con un paso doble del Maestro Pedro Elías Gutiérrez, titulado "Juan Vicente Gómez".

El parque, adornado con grimpolas y luces de colores, desbordaba de concurrencia que invadía los jardines y las avenidas.

Todo el gran paseo, desde la Avenida San Martín, pasando por el puente 19 de Diciembre y El Paraíso hasta el Puente de Hierro, era ayer una arteria por donde circulaban mezclados el contento popular y la satisfacción de nuestro mundo elegante.

Paseantes en interminable romería, coches, autos, tranvías rebosantes, cincularon toda la tarde por las avenidas. El pueblo celebrando la revalidación de sus anhelos y con el pueblo una completa representación de todos los círculos sociales, políticos, literarios y artísticos. Todo cuanto tiene relieve en nuestra vida urbana desfiló en el paseo vespertino de ayer, que cobraba así un esplendor inusitado.

En esta correría pudimos anotar música y fuegos y grandes grupos de gente en varios puntos. A la entrada y a la salida del Puente 19 de Diciembre, al pié del Monumento de Carabobo, en la Plaza 19 de Abril, en el Puen-

te de Hierro, en la Plaza de Abril (San Juan), en Candelaria y en casi todos los Parques y centros más concurridos de Caracas.

En la esquina de La Palmita, entre otras, hubo, por iniciativa de varios vecinos, una buena orquesta y se quemaron fuegos pirotécnicos hasta ya cerca la entrada de la noche.

En la parroquia La Pastora, cuyos habitantes llenos de patriotismo aguardaban la decisión del Soberano Cuerpo Legislativo, se dieron a festejar entusiastamente la elección recaída en el General J. V. Gómez; minutos después de haberse divulgado la noticia, todas las calles y las plazas públicas eran invadidas por gente de diversas clases sociales, que llevando a la cabeza una banda de música, disparaba cohetes y los grupos recorrieron luego hasta los suburbios de la barriada.

En Pagüita, caserío de la parroquia Catedral, se reunieron los ciudadanos, y en número mayor de 500, comenzaron a festejar el plausible suceso con música y pirotécnica.

Así, hubo un momento en que el cielo de la ciudad, de un extremo a otro, estaba totalmente cruzado por los cohetes de todas las parroquias, y de todos los labios brotaban palabras de alegría, de esperanza en lo porvenir y de alabanzas para el Caudillo de Diciembre.

La retreta de anoche en la Plaza Bolívar, profusa y artísticamente adornada con guirnaldas de bombillos eléctricos y leyendas en honor del Jefe de la Rehabilitación, fué también concurridísima con el especial prestigio de un gran grupo de mujeres bonitas.

Los teatros han organizado para hoy funciones extraordinarias dedicadas al General Gémez y de estas merecen especial mención la del Teatro Municipal, donde la Compañía Mancini pondrá en escena la inmortal ópera de Ponchielli, *La Gioconda*, interpretada por varias de las más notables partes de su cuadro; y la del Teatro Caracas, donde estranará la Compañía Matilde Rueda una obra nacional, la zarzuela *Amor que mata*, libro del inteligente actor Rafael Guinand y música del Maestro Collocca.

PARROQUIAS FORÁNEAS.—El Valle, las 5 p. m.—En este momento la plaza pública es el centro donde convergen los ciudadanos de todos los gremios; festejan la elección de Presidente de la República recaída en el General J. V. Gómez. Para esta noche se anuncia una retreta especial organizada por la gente del pueblo.

Nuestros corresponsales en La Vega, El Recreo, Macarao y Antímano nos dan cuenta en análogos despachos de las manifestaciones con que ha repercutido el suceso en el corazón de los pobladores; en las plazas públicas de cada una de las parroquias mencionadas, cuando llegó la noticia anunciando la elección del General Gómez para Presidente de la República en el próximo período constitucional, el público festejó la grata nueva con intensas manifestaciones de júbilo, sincera expresión de sus legítimos sentimientos de gratitud y cariño.

DEPARTAMENTO VARGAS.—La Guaira, mayo 3.—A las cuatro y media

p. m. de hoy fué anunciada a la población, con salvas de artillería en la Fortaleza "La Vigía" y profusión de fuegos en la Aduana y en la Prefectura del Departamento, la elección del Benemérito General J. V. Gómez, para Presidente Constitucional de la República.

En toda la población reina contento general por tan fausto suceso y hay manifestaciones de público regocijo entre los numerosos amigos y admiradores del Egregio Caudillo de Diciembre.

Con música y fuegos de artificio se está distribuyendo en la población una Alocución del general M. Spósito Briceño, Prefecto de este Departamento, que dice así:

A la ciudadanía:

El Congreso Nacional, en Sesión Solemne de esta tarde, ha elegido por unanimidad de votos al señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de la República, para el período de 1915 a 1922.

Asegurado el porvenir de la Patria por tan acertada designación, que interpreta fielmente el querer de los pueblos, pláceme comunicarlo así a la ciudadanía de este Departamento, con quien me congratulo por tan fausto acontecimiento.

Garantía de Paz, de Unión y de Progreso, como lo es el General Gómez, Venezuela continuará triunfalmente su ruta de prosperidad que le ha trazado la Causa de Diciembre.

Viva Venezuela! Viva la Causa de Diciembre! Viva el General J. V. Gómez!

La Guaira: 3 de mayo de 1915.

M. Spósito Briceño.»

Macuto, mayo 3 —(Las 5 p. m.)—El telégrafo nos anuncia la fausta noticia de haber sido ungido por el voto del Congreso, representante de la inspiración popular, el Benemérito General Juan Vicente Gómez, para Presidente Constitucional de la República. La buena nueva ha causado una emocionante impresión entre las clases trabajadoras, donde el Caudillo de Diciembre goza de gran prestigio. Se ha organizado una retreta para esta noche, la cual se efectuará en la plaza.

LA NOTICIA EN LOS ESTADOS.—A la hora en que entra en prensa nuestra hoja, recibimos numerosos telegramas de diversas ciudades de la República, en que se nos anuncia el júbilo con que ha sido acogida en todas partes la elección hecha por el Congreso Nacional. Lo avanzado de la hora nos priva del placer de dar cabida a esas manifestaciones partidarias, que ensanchan en todo el territorio nacional la onda de entusiasmo despertada por la elección del Jefe de la Causa Rehabilitadora.

(De *El Nuevo Diario.*—Caracas.)

PROLONGACION DE LOS FESTEJOS. — LAS ESCUELAS. —VELADA EN EL MUNICIPAL.

Las espontáneas manifestaciones de regocijo con que la ciudadanía de Caracas acogió la decisión del Congreso al eligir al General Juan Vicente Gómez, para Presidente de la República durante el próximo período constitucional, tuvieron ayer eco prolongado que puso otra vez de manisfiesto y con mayor relieve, cómo el sentimiento popular se liga, por lazos del corazón, al Caudillo de Diciembre.

Caracas toda, con el alba, estaba ya empavezada y así permaneció hasta la noche, dando al viento los colores de la insignia de la Patria.

En la tarde, en el Teatro Nacional, se efectuó una matinee en obsequio a los niños de las Escuelas; la flesta tuvo el regocijo de la chiquería y el adorno de una distinguida y abundante concurencia femenil.

Se congregaron allí muchos de los planteles de educación, entre ellos, la Escuela Normal de Mujeres y la Escuela Zamora, en compañía de sus profesores y elegantemente uniformadas las discípulas.

Las cintas proyectadas se escogieron con especial cuidado, propias para los infantiles espectadores y fueron éllas: *Max Linder toreador, Pulgarcito, Cake Walk de enanos, Galindo regador público, Nuestros favoritos, El agente Zapatilla* y otras del mismo género.

En los palcos estaban algunas familias de nuestros principales elementos sociales y algunos altos funcionarios públicos.

De las fiestas del lunes, se recuerda con especial agrado, el funcionamiento de tres aparatos eléctricos, uno en los balcones de la Casa Amarilla, otro en el frente del Palacio de Justicia y el último en la parte sur de la Plaza Bolívar, donde sucesivamente aparecían grabados en caracteres luminosos el nombre de Gómez y frases en su honor, expresando cuanto en el espíritu del pueblo repercute con eco de verdad, convencimiento y reconocimiento al Jefe de la Rehabilitación.

Los festejos del día de ayer, cerráronlos brillantemente la función de gala del Teatro Municipal, bellamente exornado con festones, trofeos y guirnaldas de bombillos y prestigiado por la belleza de nuestras damas, que llenaban totalmente los palcos y balcones de la hermosa sala de nuestro primer coliseo.

Realzaron el espectáculo el señor Doctor V. Márquez Bustillos y su familia, el Secretario General de la Presidencia de la República, doctor Rafael Bracamonte, varios Ministros del Despacho y otros altos funcionarios públicos.

Al ocupar el puésto de honor el Presidente Provisional de la República, se alzó el telón y apareció el retrato del General Gómez, orlado de palmas y luces y rodeado de todo el personal artístico de la Compañía, el cual entonó a coro el Himno Nacional, cuyas notas finales se apagaron en una explosión de entusiastas aplausos.

(De *El Nuevo Diario.*—Caracas.)

La Elección Presidencial en Maracay

JUBILO DE LA POBLACION.—FELICITACIONES AL GENERAL GOMEZ.—SALVAS DE ARTILLERIA.—LAS BANDAS MILITARES RECORREN LA CIUDAD.—IMPORTANTE MANIFESTACION

De Maracay, el 3 de mayo.—A las cinco de la tarde se recibió en esta ciudad la noticia de haber sido electo Presidente de la República, por el Soberano Congreso de la Nación, el austero ciudadano General Juan Vicente Gómez.

La grata nuéva se extendió rápidamente por toda la población, llenándola de un extraordinario júbilo, al que se asociaron de manera directa, los numerosos e importantes elementos residentes aquí, tanto militares como políticos y sociales.

Maracay entero, sin distinción de clases, ha celebrado entusiastamente la elección recaída en el General Gómez para regir los destinos de la República, porque la ciudad, como toda la Nación, tiene fé en el corazón y en el brazo que supo sostener desde el 19 de Diciembre de 1908 la paz y el decoro de la Patria.

Natural contento experimentó el General Gómez al recibir el anuncio de haber sido elegido para desempeñar la Presidencia de Venezuela, en el período constitucional, contento muy justo, si se tiene en cuenta que la elección en él recaída, no obedece a sugestión ni influencia oficiales, sino al espontáneo y libre querer de los Representantes de los Estados de la Unión, constituídos en Soberano Congreso.

Pocos momentos después de haberse recibido la importante noticia, el lujoso inmueble que el General Gómez posee frente a la Plaza Girardot, se vió invadido por extraordinario número de personas civiles y por el elemento militar aquí residente, y todos tuvieron ocasión para presentar personalmente sus felicitaciones al Jefe de la Causa Rehabilitadora, quien las recibió con la bondadosa y democrática sencillez que le es peculiar.

Desde la esplanada del Calvario, los disparos de los cañones conmueven la ciudad; las Bandas de los Regimientos y la "5 de Julio" alegran las calles y los fuegos de artificio prenden un mayor entusiasmo en las almas.

Mañana, día en que deben llegar a ésta las Comisiones designadas por el Congreso para participar al General Gómez su elección, promete tener una animación y un interés sin precedentes.

Entre tanto, la ciudad se siente orgullosa, muy orgullosa de contar en su seno el Presidente Constitucional de la República.

De Maracay, el 3 mayo.—Su paseo del amanecer lo efectuó el General Gómez al lugar denominado "Piñonal". Lo acompañaban los Generales Parra Picón y Pimentel y Cuerpo de Ayudantes.

A las 8 a. m. se dirigió el Jefe a la Carretera que pondrá a Maracay en comunicación con el mar y de la cual recorrió en automóvil catorce kilómetros, hasta el campamento de "Guamitas", de donde siguió a caballo hasta el punto denominado "La Alsacia". De esta excursión regresó el General Gómez a las 12 m. muy complacido del notable grado de adelanto a que ha llegado la mencionada carretera. Acompañaban al Jefe los Generales Parra Picón y Pimentel, Coronel José Vicente Gómez, Inspector General del Ejército; General Julio Hidalgo, Presidente de Aragua; General Félix Galavís, Coronel Cosme D. Montilla, Jefe Civil del Distrito y Cuerpo de Ayudantes.

Maracay, mayo 3.—Por rápido llegaron de ésa el Doctor Ezequiel A. Vivas, Ceneral J. Eloy Anzola, General J. de J. Gabaldón, Doctor Horacio Castro, Doctor Rivero Saldivia y Teniente Francisco Hurtado.

De Valencia vinieron los señores Gustavo y Alfredo Sanabria, y de Guacara, Coronel Vicente Vizcaya y Juan Roo. Saa, editor de *El Correo de Aragua.*

Regresó a esa ciudad el Doctor R. Soto Planas, médico de la 1ª Brigada.

De paso para Valencia estuvo hoy en ésta el General Emilio Fernández.

Después de haber felicitado al General Gómez, por la elección de que ha sido objeto regresó a La Victoria el General Julio Hidalgo, Presidente del Estado, quien se promete celebrar dignamente en Aragua la feliz noticia.

A las nueve de la noche llegó en automóvil de esa capital el Coronel Alí Gómez.

De Maracay, el 4 de mayo.—Las 12 hs. m.—Entre las diversas manifestaciones de aprecio que ha recibido el General Gómez, con motivo de su elección para Presidente Constitucional de la República, merece mención especial la que le hiciera anoche un importante grupo de elementos sociales y trabajadores, completamente ajenos a la política, muchos de ellos extranjeros, pero admiradores todos de la labor patriótica y desinteresada del Jefe de la Causa Rehabilitadora, cuya elección naturalmente los ha llenado de regocijo, porque ella es garantía de paz y de una situación próspera.

El coronel Cosme D. Montilla, Jefe Civil del Distrito, introdujo en la residencia del General Gómez a este compacto grupo de comerciantes y agricultores domiciliados en Maracay y el Jefe de la Causa recibió efusivas felicitaciones de todos ellos, entre los cuales anota el Corresponsal los nombres de los señores Ernesto Ravina, Rafael Llamozas Briceño, Juan Tovar, Angel Jaime, Isaac Chocrón, Jacobo Gabay, doctor M. M. Roo, Jorge Alvarez, Pedro A. Avendaño, Humberto Olmos, José Roo Sáa, Manuel Pérez C., Ramón Nieto, doctor L. Monagas Guillén, Guillermo Sardi, Manuel María Roo Sáa, José Benzadón, Enrique Peeters, González Hach, F. Rodríguez Zumbado,

Ramón Díaz, Gustavo Sánchez, Julio Hidalgo Torres, Pedro Antonio Rodríguez, Manuel Hidalgo, Carmelo Rojas, Narciso Fonseca, Antonio Rojas, Juan Roo Sáa, Editor del *Correo de Aragua*, además de algunos empleados como el Secretario de la Jefatura Civil, señor F. Mago González, el Administrador de Rentas, coronel Juan F. Aguilera, el Juez del Distrito y su Secretario, señores Eladio Sarco y Roberto Monró y numerosos amigos más

El General Gómez estimó mucho esta espontánea manifestación que le hiciera la ciudadanía de ésta, su ciudad predilecta, y tuvo bondadosas frases para las personas felicitantes.

Desde muy temprano la ciudad ha hecho gala de una animación inmensa y el Jefe de la Causa sigue recibiendo personal y telegráficamente, congratulaciones de sus amigos de ésta y de toda la República.

Es extraordinrrio el tráfico de autos y coches por las calles de la ciudad y nuevos y valiosos elementos llegan a cada momento de las poblaciones vecinas, con el fin de felicitar al General Gómez.

De esa capital llegó esta mañana en automóvil el General José Antonio Martínez Méndez, cuya actuación como Presidente de Carabobo le conquistó muchísimas simpatías. Lo acompaña su elegante esposa doña Indalecia Gómez de Martínez Méndez, hermana del Presidente electo.

También llegó de Caracas en automóvil el señor Bernardo Guzmán Blanco.

De Turmero vinieron el coronel Luis Felipe Arriaga C., Jefe Civil del Distrito Mariño, y su Secretario, señor José Sarría.

La próxima llegada por rápido de las comisiones del Congreso, mantiene atentos a todos los valiosos elementos aquí congregados.

El doctor J. Gil Fortoul, quien vino anoche de Caracas, regresó esta mañana a esa capital. También regresó el General J. Eloy Anzola.

Las Comisiones del Congreso.

PASO POR LA VICTORIA.—LLEGADA A MARACAY.—ALEGRIA DE LA CIUDAD.—CORTESIAS Y ATENCIONES. LOS REPRESENTANTES DE LA PRENSA.—EDICION EXTRAORDINARIA DE "EL NUEVO DIARIO".—EL TELEGRAMA DEL DOCTOR MARQUEZ BUSTILLOS.

De La Victoria, el 4 de mayo.—Las 12 hs. m.—El General Julio Hidalgo, Presidente del Estado, el Secretario General y demás miembros del Ejecutivo, recibieron en la Estación a la Comisión del Congreso que pasó a Maracay a participar al Benemérito General Gómez su elección de Presidente Constitucional de la República. El Presidente del Estado tenía preparado en un salón especial de la Estación, un exquisito "lunch": Tanto él como las demás personas del Ejecutivo, han sido pródigas en atenciones con los miembros de la Comisión, lo mismo que los representantes de la prensa. La Banda del Estado amenizó el breve rato de cordialidad que pasamos en la Estación, donde hubo gran concurrencia de pueblo.

Vallenilla Marcano.

De Maracay, el 4 de mayo.—La 1 h. y 40 ms. p. m.—En este momento, la ciudad culmina por su animación. La Estación del Gran Ferrocarril estuvo muy animada con motivo de la llegada de las Comisiones designadas para presentar al Comandante en Jefe del Ejército la contestación a su Mensaje y para participarle su elección para Presidente Constitucional de la República.

Fueron a la Estación, a recibir a dichas Comisiones, el Doctor Ezequiel A. Vivas, el General C. Parra Picón, el Jefe Civil del Distrito, Coronel Cosme D. Montilla y su Secretario, señor F. Mago González, varios miembros del Concejo Municipal y el Corresponsal especial en Maracay de *El Nuevo Diario* y *El Universal*. Las Comisiones han sido alojadas en el cómodo edificio conocido con el nombre de "La Azotea" y están compuestas: para presentar al Comandante en Jefe la contestación de su Mensaje, Senadores y Diputados: Fonseca, Guerra, Giuseppi Monagas, Sarmiento, Sanz, Guzmán

Blanco, Martinez Méndez, Planchart, Rojas Fernández y Cayama Martínez, y para participar su elección al General J. V. Gómez: Senadonores Bustillos, Parra Picón, Tagliaferro, Crespo Torres y Lares, y Diputados Arcaya, Gómez (Alí), Matos Ibarra, Crespo y Arcay Smith.

—Por rápido llegaron de ésa, a presentar sus felicitaciones al General Gómez, los Generales Mariano García y Pedro Linares.

También vinieron los señores José Vallenilla Marcano, Redactor de *El Nuevo Diario* y Miguel Rocha Redactor de *El Universal.*

—Se encuentran en ésta, procedentes de esa capital, el General Ignacio Andrade, Ministro de Relaciones Exteriores; Coronel Pedro Olivares Mora y Doctor Raúl Capriles.

—Ha circulado profusamente un Boletín Oficial de la Jefatura Civil del Distrito, que contiene una importante circular del Secretario General del Estado, sobre la elección del General Gómez, y la contestación del Coronel Montilla.

—La tarde que se avecina promete tener un movimiento excepcional y entre los esparcimientos con que la ciudad celebrará la elección del General Gómez, se prepara una gran función pública de cinematógrafo en el Teatro Circo, en combinación con el duetto los Arnau.

El General Gómez verificó su paseo de la mañana al campo de "La Soledad"; lo acompañaban los Generales Parra Picón y Pimentel, Coronel Alí Gémez, Coronel Montilla, Jefe Civil del Distrito y Cuerpo de Ayudantes.

De Maracay, el 4 de mayo.—Las 3 p. m.—En la Estación de esta ciudad, donde había numeroso pueblo, recibieron a los comisionados del Congreso, el Doctor Vivas, digno Secretario del Comandante en Jefe, un grupo de oficiales del Comando, las autoridades de la localidad, miembros del Concejo y personas distinguidas de Maracay, en medio de simpáticas manifestaciones de regocijo. En quince automóviles destinados al efecto, fueron conducidos a la casa de "La Azotea", frente a la morada particular del General Gómez, los miembros de la Comisión, otras importantes personalidades de Caracas, que vinieron a presentar sus felicitaciones al Conductor de la Causa de Diciembre y los representantes de la Prensa. En todas las Estaciones del tránsito, las autoridades y el pueblo saludaban el paso de la Comisión efusivamente, y de modo especial Maracay, que tiene por el General Gómez singular y justificado afecto.

Vallenilla Marcano.

De Maracay, el 4 de mayo.—Las 3 y 30 p. m.—Magnífica impresión ha producido en los círculos de esta ciudad la edición extraordinaria de 16 páginas de *El Nuevo Diario* de hoy, consagrada a la elección presidencial y a recordar, con tal motivo, las grandes obras realizadas por el General Gómez durante su administración pasada. El editorial, sobre todo, ha sido leído con avidez por los verdaderos amigos del Presidente Constitucional, porque en sus frases, reveladoras de una profunda fé partidaria, se entremezclan los acentos de la más pura justicia con los augurios más optimistas acerca del porvenir de la República en la nueva éra constitucional.

Comunícoles estas impresiones, así como la noticia de que el periódico se agotó aquí al nomás llegar, porque ello constituye una recompensa de un alto valor moral para el esfuerzo quc representa una edición de prensa como la que acabo de mencionar.

Vallenilla Marcano.

De Maracay, el 4 de mayo.—Las 7 hs. p. m.—A las 4 y media de la tarde hizo un paseo en automóvil el General Gómez a "La Trinidad", "La Soledad" y "La Esperanza", acompañado de los Senadores Bustillos, Parra Picón, Tagliaferro, Crespo Torres y Lares; y de los Diputados Arcaya, Gómez, (Alí), Matos Ibarra, Crespo y Arcay Smith; de los Generales Parra Picón y Pimentel, Coronel José Vicente Gómez, Inspector General del Ejército, Generales Pedro Linares, Mariano García y Félix Galavís, Doctor A. A. Nouel, Coronel Vicente Vizcaya, Jefe Civil del Distrito Guacara, M. V. Rodríguez Llamozas, Cuerpo de Ayudantes del Comando Superior, los Redactores especiales de *El Nuevo Diario* y *El Universal*, y el Correspnosal de ambos diarios en esta ciudad.

En "La Trinidad", así como en las otras propiedades, el General Gómez departió cordialmente con sus amigos y les mostró los diferentes ejemplares de raza vacuna y caballar existentes en dichas fincas y habló de diferentes asuntos de interés general. En todas estas fincas se respira un ambiente halagador de trabajo que dice al espíritu cuánto es de beneficioso para el país el reinado de la paz, obra exclusiva del General Gómez. Entre los numerosos paseantes que animaban las calles de la ciudad recordamos al General J. A. Martínez Méndez y Capitán Ignacio Andrade con sus respectivas señoras, y otras muchas personas de Caracas y de esta población. A las 9 se verificó en el Teatro Circo una función cinematográfica y de otros números dedicada a los actuales huéspedes de Maracay. Asistieron el General Gómez, el General Martínez Méndez y su señora, el Capitán Andrade y su señora, las personas arriba citadas y numerosas familias de esta ciudad. Mañana a las 8 a. m., serán recibidas por el General Gómez, en su casa, las Comisiones del Congreso, acto sobre el cual trasmitiremos oportunamente impresiones y noticias.

El día ha transcurrido gratamente para todos, en medio a múltiples y exquisitas atenciones.

Vallenilla Marcano.

De Maracay, el 4 de mayo.—Las 7. p. m.—El importante telegrama que el Doctor V. Márquez Bustillos dirigió con fecha de ayer al General Gómez y la contestación del Jefe de la Causa, documentos que aparecen publicados hoy en ese periódico, han tenido ambos la más grata acogida en Maracay.

La frase sincera del amigo leal y la expresión serena del alma sin dobleces, campean en el telegrama del Doctor V. Márquez Bustillos, quien ha sido en la Magistratura, como le dice el General Gómez en su respuesta, modelo perfecto de fidelidad a la bandera enarbolada el 19 de Diciembre en el

Capitolio Nacional. Al descender de la Presidencia, en virtud de las prácticas republicanas que son hoy palpablemente efectivas, el Doctor Márquez Bustillos debe sentirse orgulloso y satisfecho de haber sido durante el Gobierno Provisional un honrado y discreto Magistrado que ha sabido llenar las aspiraciones del pueblo venezolano, inspirando sus actos en los levantados ideales de la Causa que surgió en diciembre de 1908.

Contestación al Mensaje del Comandante en Jefe del Ejército.

PARTICIPACION AL GENERAL J. V. GOMEZ DE SU ELECCION PARA PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA.—CONTESTACIONES A LAS COMISIONES DE LAS CAMARAS LEGISLATIVAS.—VISITAS Y CUMPLIDOS.—REGRESO A CARACAS.

Maracay, 5 de mayo.—Las 10 a. m.—A las 9 a. m., media hora después de haber regresado el General Gómez del paseo que efectuó en compañía de varios de sus íntimos a una de las fincas de su propiedad, entraban las dos Comisiones del Congreso y otras personalidades políticas y amigos particulares que habían venido de Caracas, a la morada del Comandante en Jefe del Ejército Nacional, donde fueron recibidos por Ayudantes y Oficiales del Comando.

Numeroso público ocupaba los corredores de la casa, a cuyas ventanas se había agolpado el pueblo entero de Maracay, deseoso de presenciar la recepción anunciada.

A poco entró al salón el General Gómez acompañado del doctor Vivas, su Secretario General.

Después de breves momentos de conversación, el doctor Manuel A. Fonseca, Presidente de la Comisión del Congreso encargada de entregar al Jefe Supremo del Ejército la Contestación al Mensaje que con tal carácter presentara a aquel alto Cuerpo, lo hizo en términos reveladores de su entusiasmo partidario por la Causa y por el Jefe de la Rehabilitación, pronunciando las expresivas palabras que se leerán en seguida:

«*Ciudadano Comandante en Jefe del Ejército Nacional:*

El empeño más trascendental de cuantos ocuparon la vigorosa actuación pública de usted, fue sin duda, Ciudadano General, la reconstrucción de la milicia venezolana, que desde el zenit glorioso a donde la aventó la homérica cruzada emancipadora, vino por arte de los disturbios intestinos a la precaria situación, de donde con mano firme y voluntad entera la ha levantado usted, haciendo resurgir en el soldado decaído, merced al cultivo y disciplina de sus innatas energías, las grandes condiciones guerreras que le han consagrado en la historia como libertador de pueblos y fundador de naciones.

Esta es, señor General, tan neta conquista, que ni el presente ni el porvenir podrán discutirla: tiene la fuerza incontrastable de todas las razones objetivas; y, por otra parte, la recomposición institutiva del Ejército Venezolano, es una de las más íntegras ejecutorias que podrá exhibir la tendencia militante y administradora de usted, en su alta función patriótica, en pro del reconocimiento universal de sus conciudadanos, si se inspiran éstos en un móvil sereno de justicia.

La paz, señor, las instituciones, la soberanía de los Estados, mantienen hoy una base definitiva que se sustenta en el valor específico de los ejércitos, a cuya virtualidad está encomendada sin reserva, esta trípode reguladora de la existencia nacional.

No es este un concepto baladí: la eficiencia de las unidades en acción es tan clara como la luz del día, y huelga toda ulterior demostración, para acentuar la característica potencial de su esfuerzo determinante y decisivo en toda emergencia.

Así pues, Señor General, la Comisión encargada por el Soberano Congreso de poner en propias manos la contestación al interesante Mensaje que la motiva y que tengo a muy alta honra presidir, se congratula lealmente con usted, por el éxito alcanzado que se refleja en gloria para el Jefe y en seguridad para la Patria."

El doctor Vivas, interpretando de modo sincero los sentimientos del Comandante en Jefe del Ejército Nacional, contestó a nombre de éste con las siguientes aplaudidas palabras:

"*Señores:*

El ciudadano General Comandante en Jefe del Ejército Nacional se siente altamente satisfecho al ver que el Soberano Cuerpo de la Nación imparte su aprobación y su aplauso a la misión que le confiara el Congreso de Plenipotenciarios de la República, lo cual quiere decir que ha cumplido fielmente con los deberes de su cargo, y ello lo colma de patriótico regocijo, porque en el cumplimiento estricto de sus deberes de hombre público finca él el orgullo de su nombre y la autoridad de sus actos.

El Comandante en Jefe agradece de manera inolvidable las honrosas apreciaciones que hacéis de su persona, y os encarga llevar al Congreso Nacional su más vivo reconocimiento por su conducta generosa".

Acto contínuo, el señor doctor Juan Francisco Bustillos, quien presidía la Comisión del Congreso encargada de poner en manos del General Juan Vicente Gómez la credencial de Presidente Constitucional de la República, elección que responde de manera cabal a los anhelos del pueblo venezolano, se expresó en frases que revelan su lealtad de sectario y distinguido servidor de la Causa de Diciembre, pronunciando el discurso que insertamos a continuación:

"*Ciudadano General Juan Vicente Gómez:*

Somos mensajeros del Congreso Nacional para anunciar a usted que por unanimidad de votos ha sido electo Presidente Constitucional de la República.

El Congreso ha interpretado a maravilla este mandato; criatura de la soberanía popular y de la autonomía de los Estados, su rumbo estaba de antemano señalado: pulsar la opinión pública y decidirse por el candidato a quien favoreciese el mayor número de voluntades; y lo hizo por usted, ciudadano General, con entera libertad jamás vista en Venezuela y sin que mediase la más leve insinuación siquiera, de parte del Ejecutivo Nacional. Con orgullo lo digo: el Congreso a que me honro en pertenecer, obró con tal acierto, que al verificarse la elección se produjo en el recinto de las Cámaras y fuera de el un arrebato indescriptible de entusiasmo que revela a la clara luz de la verdad, el afecto conque lo distingue el pueblo venezolano y la confianza que tiene en usted como patriota convencido.

La presencia de usted en el Poder, es garantía segura de paz, y estamos ciertos que en la firmeza de su voluntad, la experiencia adquirida en el manejo de la cosa pública y el amor a la Patria, que es la constante y firme inspiración de usted, ésta llegará a la meta de sus más gloriosos destinos.

Al poner en sus manos la credencial de Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, lo felicito muy efusivamente en nombre del Congreso Nacional, en el de la Comisión que me honro en presidir y el mío propio, por la nueva prueba de confianza que le da el País, haciendo votos por su ventura personal, y porque el Gobierno que le toca presidir, sea continuación de aquel en que emprendió usted la obra portentosa de la Rehabilitación Nacional para gloria de su nombre y prosperidad de la República.''.

Vivas, el leal amigo de Gómez, el servidor incansable y eficaz del Jefe, fanático de su Causa y de sus glorias, respondió a nombre del Héroe de Diciembre a los comisionados del Congreso, con palabras que tienen verdadera trascendencia política en la actualidad y que fueron acogidas con nutridos aplausos por todos los presentes.

Hé aquí el elocuente discurso del Doctor Vivas:

''*Señores:*

El ciudadano General Juan Vicente Gómez, queda impuesto, por vuestra altísima comisión, de que el Congreso Nacional, interpretando a cabalidad el sentimiento unánime de los pueblos, lo ha elegido Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela en el período legal de 1915 a 1922.

Honor, en verdad, de inmensa significación, que el Jefe agradece con toda la sinceridad de su alma; y tanto más, cuando que ese acto se ha verificado en las condiciones anheladas y exigidas por él, esto es, ''con entera y dignificante libertad, sin cortapisas de ninguna especie y sin imposiciones de nadie'', como hubo de expresarlo en documento público, que el país entero conoce.

La República tiene, pues, justos motivos para estar de plácemes, porque nunca como ahora habían disfrutado sus Representantes de mayor independencia en la elección de su Primer Magistrado.

La Historia en sus fallos inapelables habrá de pregonar mañana, cómo es cierto que en estos tiempos de redención, un ciudadano modesto y probo

quiso y supo mantener incólume la majestad de la Ley....y logró que un Congreso formado de personalidades conscientes, amantes de su decoro y de sus nombres, eligiera al que debía regir nuestros destinos sin otra consideración y sin más acatamiento, que el culto rendido espontáneamente a la virtud.

Tanto el elegido como los electores deben sentirse en la presente ocasión orgullosos y satisfechos; el uno, porque sabe que su nombramiento no es obra de coacciones, sino fruto del amor, de la confianza y del respeto que su nombre inspira, y los otros, porque su derecho de elegir no ha sido menoscabado, y ni el más ligero irrespeto a su carácter de legítimos Representantes del País ha venido a lastimar su condición de ciudadanos independientes y libres.

Penoso es decirlo, pero es una verdad que está grabada en nuestras mentes y pugnando por salir de nuestros labios: en esta la única vez que en la elección de Presidente de la República no ha intervenido ningún género de manifestaciones censurables; ni las insinuaciones oficiales; ni las expresas recomendaciones de las Legislaturas locales; ni los sugestivos pronunciamientos de la prensa; ni los halagos del poder; ni mucho menos el torpe mandato de la fuerza .....

En el seno del Congreso era antes la libertad electoral como ave cautiva que volaba de una en otra curul trasmitiendo órdenes que debían cumplirse por disciplina o por temor....pero hoy, merced al consejo patriótico y sensato de un venezolano juicioso que goza de merecida autoridad en el ánimo de sus conciudadanos, porque no busca en sus actuaciones políticas el goce efímero de vanidades personales, sino el brillo y el renombre de su patria, han quedado rotas las ligaduras del ave prisionera, y sus vuelos son tan libres como el aire que circula por aquel augusto recinto....y así, en circunstancias tan honrosas hanse consignado los votos en las urnas, en esta época de verdaderas rehabilitaciones nacionales.

Ahora toca a nosotros los subalternos del Jefe, abrazarnos cordialmente al pié de la bandera que tremolan sus robustas manos, la que ha hecho flotar victoriosa por todos confines de la República, sin claudicaciones y sin temores, con la misma fe de los viejos tiempos espartanos, en que no había otra consigna que triunfar....triunfar siempre de los acontecimientos y de los hombres, cuando se tiene como él la íntima convicción de que esos triunfos encarnan el bien y la prosperidad de los pueblos.

Congratulémosnos, pues, una vez más, y hagamos el juramento solemne de sostener sin emulaciones y sin odios esa hermosa bandera, que expresa a los ojos del mundo la nacionalidad del inmortal Bolívar, y que es emblema de la Patria engrandecida como él la vislumbró en sus geniales delirios de Creador; y como la entrevió su mirada moribunda en la Quinta de San Pedro Alejandrino.

Señores Comisionados:

El General Juan Vicente Gómez me encarga significar al Soberano Congreso de la Nación, por el respetable órgano de ustedes, que acepta el nom-

bramiento de Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela con que lo ha distinguido, que sabrá corresponder dignamente a los elevados propósitos de tan honrosa designación, y que no halla frases bastante expresivas ni elocuentes para manifestar a vuestros comitentes su inmensa gratitud... y a vosotros sus nobles y leales amigos me encarga el Jefe expresaros el testimonio de su alto aprecio y de su cordial estimación".

Concluído este acto, que revistió la más sencilla solemnidad, el General Gómez, luego de recibir las felicitaciones de sus amigos, les invitó a visitar el Lactuario y puso a sus órdenes los automóviles suficientes para trasladarse al lugar mencionado.

Una vez allí, él mismo en persona mostró los diferentes departamentos del edificio, donde trabajan numerosos obreros, y habló con entusiasmo de las nuevas industrias adicionadas a las ya conocidas del Lactuario.

La Fábrica de Conservas Alimenticias, cuyos productos están ya a la venta en esa capital, con la más favorable acogida por parte del público, revela cuánto puede la constancia en el trabajo, como en todo, y hasta qué punto de progreso habrá ella de conducir a esa empresa, en cuyos talleres se ganan la vida honrados y laboriosos compatriotas.

En los terrenos anexos al Lactuario, tuvimos ocasión de admirar valiosos ejemplares de raza porcina, traídos del exterior para fomentar un criadero en grande, que ya permite beneficiar diez cerdos al día, destinados a la Fábrica de Conservas Alimenticias.

Todo funciona allí con estricta regularidad, observándose el riguroso aseo que la higiene impone en industrias de este género.

Del Lactuario pasamos luego a la Fábrica de Papel, cuyos amplios edificios se levantan a pocos metros del Lago de Tacarigua, cuyas riberas abastecerán con creces de la materia prima que requiera esta empresa.

Casi todas las maquinarias están ya montadas y se instalan actualmente las últimas, a fin de comenzar los trabajos de elaboración cuanto antes sea posible.

Por todas estas obras de positivo progreso, nos explicamos fácilmente la gratitud y afecto que siente el pueblo de Maracay por el General Gómez, a cuyo esfuerzo e innegable amor al trabajo se debe el estado actual de florecimiento en que se encuentran hoy esas ricas tierras aragüeñas.

A las 11 y media regresamos a la ciudad, donde el General Gómez se despidió amablemente de sus amigos.

A la Estación nos acompañaron el Doctor Vivas, Secretario General del Comandante en Jefe, algunos Ayudantes y Oficiales del Comando y numerosa representación del pueblo maracayero, que saludó la partida del tren con un "viva" al General Gómez, jubiloso y sincero.

Los Comisionados del Congreso, así como los representantes de la prensa, llevamos los más gratos recuerdos de nuestra breve permanencia en Maracay.

Vallenilla Marcano.

Maracay, 5 de mayo.—Por rápido de hoy regresaron a ésa las Comisiones del Congreso Nacional y los representantes de la prensa que vinieron ayer a esta ciudad. Las importantes delegaciones del Soberano Cuerpo fueron despedidas en la Estación del Gran Ferrocarril por el Doctor Ezequiel Vivas y otras personas más, y llevan ellas la grata impresión de las atenciones de que fueron objeto, no sólo por parte del elemento oficial aquí residente, sino también por todos los habitantes de Maracay. Dichas Comisiones llevarán el recuerdo de la interesante misión que les tocó cumplir y que supieron llenar a cabalidad. Como resumen de los importantes sucesos acaecidos con motivo de la elección del General J. V. Gómez para Presidente Constitucional de la República, es necesario hacer constar la expresión unánime de alegría que ha vibrado en todo momento, en esta hermosa urbe aragüeña, y que viene a probar cuán grata ha sido para la ciudad esta elección.

No podía ser de otra manera, ya que lo que Maracay representa entre las mejores poblaciones de la República lo debe única y exclusivamente al General Gómez.

—Ayer regresaron a esa ciudad los señores Gustavo y Alfredo Sanabria y hoy vinieron de ésa los Doctores Gumersindo Torres, Guillermo Tell Villegas Pulido y señorita hija y Capitán Hernán Márquez.

Maracay, 5 de mayo.-De la manera solemne como fueron recibidas esta mañana las Comisiones del Congreso encargadas de presentar la contestación al Mensaje del Comandante en Jefe del Ejército y de participar al General Juan Vicente Gómez, la buena nueva de su elección para Presidente Constitucional de la República, lleva sus notas informativas y gráficas el Redactor Especial de ese Diario, quien partió por rápido de hoy para esa capital.

A tan interesante acto, que se verificó en el salón principal de la suntuosa residencia que el General Gómez posee frente a la Plaza Girardot, concurrió cuanto de notable reside en Maracay, y entre los honorables valiosos elementos congregados allí, el Corresponsal anota los nombres siguientes: generales Antonio Pimentel, Caracciolo Parra Picón, y Pedro Alcántara Leal, Comandante de la Brigada número 2 del Ejército Nacional, acantonada actualmente en Maracay; general Ernesto Velasco Ybarra, Comandante del Regimiento Urdaneta número 4; el Cuerpo de Ayudantes del General Gómez, los jefes y oficiales francos de servicio de los batallones que integran este Regimiento y el Miranda número 3; coronel Carlos Sánchez, Instructor de la Brigada número 2, coroneles Pedro Olivares Mora, Arístides Silva Pérez y Pedro León; coronel Cosme D. Montilla, Jefe Civil del Distrito y su Secretario; doctor Raúl Capriles, generales Mariano García y Pedro Linares y una distinguida y numerosa representación de la ciudad, compuesta de personas importantes y de valía.

(De *El Nuevo Diario.*—Caracas).

La información de "El Universal".—Telegrama del Doctor Vivas.—Redactor Especial en Maracay.

Al igual de *El Nuevo Diario, El Universal* consagró una edición especial a la elección del General Gómez, y nombró al señor Miguel Rocha su Redactor Especial en Maracay, con ocasión de los diversos actos efectuados en la floreciente ciudad aragüeña. Del importante diario capitalino anotamos lo siguiente:

Gómez administrador.—La feliz elección constitucional efectuada ayer por el Congreso en el General J. V. Gómez para desempeñar la Presidencia de la República en el período legal que se inicia en estos momentos, nos trae, entre otros recuerdos de la Administración que diririgió anteriormente, el de la prosperidad que imprimió a las industrias nacionales, especialmente al comercio, y el honorífico celo con que cuidó del crédito nacional, cumpliendo escrupulosamente los compromisos fiscales del país.

A estos respectos nos sirve muy oportunamente el volumen del *Anuario Estadístico* que acaba de poner en circulación la Oficina del ramo en el Despacho de Fomento, y del cual podemos extraer datos sucintos, pero harto expresivos, que dicen de la marcha que siguieron el Comercio Exterior y el servicio de la Deuda Pública durante los años de 1909 a 1913.

Los números vienen a poner por su parte, en claro resalte, con su verdad matemática, la cabal importancia que ha dado el Congreso a los títulos de buen administrador de los intereses nacionales que posée el General Gómez, al elegirlo para la Primera Magistratura y la fidelidad con que se ha conformado en ese acto a las esperanzas nacionales. Veamos:

COMERCIO EXTERIOR DE VENEZUELA

Importación

1909	B	83.049.923
1910		92.997.777
1911		117.535.667
1912		130.885.534
1913		152 765.749

Exportación

1909	B	50.601.977
1910		64.184.207
1911		95.310.308
1912		106.574.817
1913		93.320.226

De manera, pues, que a pesar del natural desconcierto que produjera la amenaza revolucionaria de 1913, los valores de la importación y de la exportación venezolanas *casi se duplicaron en el lapso de cinco años.*

DEUDA PÚBLICA DE VENEZUELA

1909	B 207.995.053
1910	197.807.478
1911	189.370.424
1912	181.612.182
1913	176.640.251

Es decir, que en el trascurso de los mismos cinco años de la Administración del General Gómez, la Deuda Pública *disminuyó en la cantidad de B 31.534.802.*

GOMEZ Y "EL UNIVERSAL"

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor Doctor Ezequiel A. Vivas, Secretario General del Comandante en Jefe del Ejército Nacional.

Maracay.

Cordialmente felicitamos a usted, cumplido colaborador en la actualidad política nacional, por la elección del Benemérito General Juan Vicente Gómez para la Primera Magistratura en el próximo período constitucional. El anuncio de la elección ha producido en la población de Caracas una ruidosa explosión de júbilo que se manifiesta en todas las formas públicas y privadas, como que en el corazón de todos bulle el entusiasmo por el cumplimiento de un hecho verdaderamente feliz para la República. Es un sólo victor al Hombre de Diciembre, que emana sinceramente de los corazones; y en medio del general regocijo no se oyen sino las mutuas congratulaciones porque podrá continuar el General Gómez su labor de progreso y engrandecimiento patrio. El pueblo, sobre todo, ha hecho imponente manifestación de sus sentimientos. En grandes masas, y al són de las músicas y al bullicioso estrépito de los fuegos artificiales, paseó la Bandera Nacional por las calles de la ciudad victoreando al General Gómez.

Por lo demás, todas las clases sociales concurren a dar a la capital el aspecto de los grandes días. Esta noche grandes festejos en la Plaza Bolívar y en las parroquiales. Las empresas de diversiones públicas, preparan funciones extraordinarias. Sea todo por la Paz y la felicidad de la República y gloria del compatriota que custodia los destinos nacionales.

Affmos amigos,

Andrés Mata.

Andrés J. Vigas.

De Maracay a Caracas, el 3 de mayo de 1915.—Las 9 hs. 15 ms. p. m.

Señores Andrés Mata y Andrés J. Vigas.

Recibido el telegrama de ustedes en que se sirven darme cuenta de los justos regocijos con que la ciudad de Caracas celebra la elección del General Juan Vicente Gómez, para Presidente Constitucional de la República. Eso es muy natural porque la hermosa población avileña con su genial inteligencia y perspicacia característica sabe muy bien que ella es la predilecta en el corazón de nuestro Jefe y está segura en consecuencia de que las manos del Héroe no perderán ocasión de embellecerla hasta más no poder. A ustedes que con tanta espiritualidad como abnegación y desprendimiento han levantado tan alto el nombre preclaro de Gómez, les envío en este día de nacionales alegrías, mi abrazo cariñoso de amigo y compañero.

EZEQUIEL A. VIVAS.

Maracay, 5 de mayo.—Después de haber terminado el acto celebrado esta mañana en el edificio del Comando, el General Gómez invitó a los comisionados del Congreso Nacional y demás amigos y servidores de la Causa Rehabilitadora que en ésta se encuentran, a visitar el Lactuario. La importancia de esta Empresa ha adquirido tal relieve, que puede asegurarse, sin que haya en ello exageración, que ella puede venagloriar a cualquier país que la posea. De tal modo se ha ensanchado el radio de sus trabajos, es tal la pureza de los artículos que ofrece al comercio, que no tardará el día en que baste sólo el Lactuario para abastecer nuestros mercados. La fabricación de conservas alimenticias, es sencillamente admirable: ricos tasajos, salchichas y embutidos apetitosos, jamones suculentos. Todo cuanto nos ofrece el extranjero, a veces de dudosa composición, es fabricado aquí con carnes sanas y frescas. Dispone, además, de maquinarias y aparatos modernísimos, y dirigen los trabajos empleados de comprobada experticia.

A esto se agrega que gran número de obreros criollos, entre ellos la laboriosa mujer venezolana, gana honrosamente la subsistencia, habiendo adquirido además, una profesión que se sale de los límites reducidos de que dispone el obrero venezolano.

En el deseo de ampliar estas referencias, el señor Profesor H. Peeters, inteligente Director del Establecimiento, nos ha ofrecido para *El Universal* los datos necesarios acerca de los obreros que posée actualmente, las ramas diversas de les negocios que explota y los proyectos que, ahora en estudio, habrán de realizarse pronto.

También visitaron el General Gómez y sus distinguidos huéspedes el edificio donde actualmente se instala la gran Fábrica de Papel, obra ésta que podrá contarse entre las de mayor aliento que existen en el país. Estas dos Empresas son jalones simbólicos que señalan el arraigamiento de la paz en el próvido suelo de la Patria, enantes empobrecida y menosprecia-

da, y cuyo resurgimiento débese al brazo firme y bregador del hombre a quien los pueblos acaban de confiar la salvaguardia de sus destinos.

Contemplando estas comarcas exuberantes y maravillosas, emporio del trabajo; viendo estas Empresas gigantes que nos redimen del pecado de pereza que se nos imputa, adivínase el rico porvenir que aguarda a estas regiones que embellece el azul mediterráneo del manso Tacarigua.

Miguel Rocha.

———

La Elección Presidencial en los Estados. Congratulaciones de los Magistrados Seccionales.

De Barcelona, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Se me acaba de comunicar la grata nueva de que ha sido usted electo Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela. Esta elección, que no es otra cosa que una merecida recompensa a los eminentes servicios prestados por usted a la República, viene a satisfacer cumplidamente un vivo anhelo de las mayorías venezolanas y una aspiración, la más legítima, de los que tenemos la honra de ser sus subalternos, porque al andar de los tiempos cuando la historia haga culminar los hechos que al presente se realizan y sobre hombres y sucesos dicte la posteridad su veredicto justiciero, será gloria muy alta haber sido subalterno del Caudillo de Diciembre y soldado de vanguardia en las falanges rehabilitadoras. El Soberano Congreso Nacional, al interpretar la voluntad de los ciudadanos del País obrando por propia inspiración, "sin cortapisas y sin imposiciones contrarias a la pureza de nuestros principios esencialmente republicanos," ha procedido con el más feliz de los aciertos, porque obrar con acierto es traducir el sentimiento de las mayorías de una Nación, como quiera que éstas nunca se equivocan, teniendo, como tienen, la presciencia de lo que conviene a su prosperidad y a su gloria. Nacidas de los más intimo de mis sentimientos amistosos y ungidas con la lealtad de mi cordial partidarismo, preséntole en este momento, en que es un desbordamiento de júbilo el espíritu de esta capital, mis más efusivas congratulaciones.

Su amigo y subalterno,

M. A. Guevara.

De San Fernando, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Estado Apure, cuya atención venía pendiente de la suprema decisión del Congreso Nacional, se ha conmovido de inmenso regocijo patriótico, con la noticia de la acertada elección de usted para Presidente Constitucional de la República, y yo, que recibo y conozco las pulsaciones de la opinión de es-

tos pueblos, me hago vocero de ellos, no para felicitarlo a usted sino para congratularme con la Patria, cuyas supremas necesidades son la paz y el progreso, porque usted en la Primera Magistratura, es la garantía de esa paz y la efectividad de ese progreso. ¡La Patria está salvada! ¡Se ha cumplido la ley! La anarquía ha quedado conjurada para siempre, y echadas anteriormente por usted las bases de nuestra regeneración, la República avanza sin tropiezos a los más prósperos destinos, a despecho de los medrados Tartarines de la irrisión y del fracaso, a quienes la opinión pública con su veredicto justiciero confina a un absoluto desprestigio. Estoy a sus órdenes, listo para secundarlo en sus labores de civilizador y de patriota, y puedo asegurarle que en estas regiones no se alzará otra voz que la que dice: ¡Viva la Patria y viva Gómez!

Su amigo y subalterno,

VINCENCIO PÉREZ SOTO.

De La Victoria, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo nos hemos impuesto de que el Soberano Cuerpo Legislativo de la Nación, interpretando fielmente el sentimiento popular de Venezuela, lo ha elegido a usted para regir los destinos de la Patria en el presente período constitucional.

Amigos, servidores y admiradores de la grandiosa obra de engrandecimiento patrio, realizada por usted, como Jefe Unico de la Causa de Diciembre, tiene doble significación nuestro regocijo en estos momentos, pues además de la fausta nuéva de su acertada y merecida elección, nos evidencia de manera palpable, la manera feliz como al amparo augusto de la paz creada y sostenida por usted, tienen auge y se desenvuelven serenamente las prácticas republicanas. Por tan fausto acontecimiento enviamos a usted nuestras más sinceras felicitaciones.

Adictos amigos,

J. HIDALGO, J. Francisco Castillo, José Araujo, Tulio Fernandez, G. Escobar Ll., Trino Celis Ríos, Luis Blank, Eduardo E. Blank, L. A. Antonini, D. Hernández G., Isaac Landaeta, R. Orestes Federico, Constantino Sosa Altuna, Tomás A. Trujillo, Luis J. Moratinos, J. Pérez Carvallo, Francisco I. Báez, A. Martínez, A. Fernández, E. Lerhman, H. Alvarez Delgado, L. Rodríguez P., José A. Maten, M. Mudarra, G. Blank, Miguel González E., V. M. González, Oscar Wittmer, Manuel M. Ríos, Humberto Pastori, J. Joaquín González, Francisco Manamá, T. J. Sosa Altuna, Amaro Fernández L., Juan Rodríguez P., R. G. Castillo, A. Castillo C., Ramón Castillo C., Cecilio González L., Rafael Soto, Luis Fermín Ríos, Jacinto Rodríguez, Manuel Barrios Serrano, Manuel Betancourt, Ricardo R. Ríos, Manuel Villasana R., A. Barrios Serrano, Felipe Alvarez, Simón Montes Ramos, Andrés H. Barrios, J. de J. Montesinos, Antonio Naranjo, Vicente González, Francisco de P. Ochoa, Pedro Izaguirre, E. Moya Córdova, Pablo D. Camacho, J. A.

Caballero M., Fernando Bosch Landa, Domingo Mirabal, Andrés Durán, H. F. Croses, Alejandro Castillo, Doctor Rafael González Gómez, Nicolás H. Cisneros, Pablo A. Núñez, Vicente Olmos, L. Vázquez Rojas, F. Benicio Alvarado, A. Montesinos, Alejandro Rodríguez. Fulgencio C. Carías, C. Rodríguez Pérez, Juan Vicente Morales, Juan Aguado, Alejandro Jiménez, Ricardo Fernández, J. J. Pérez Romero, Narciso Milano, Luis Sarría, Luis M. Solórzano, Valentín Simancas, Doctor Juan Luque, Luis Blanco L., Trino Acosta B., Lucio Esqueda, Juan Inojosa, R. Olivo Luque, Julio Liscano, H. A. Lugo, Ramón Lugo, Nicomedes Silva, A. A. Alegre, M. Morales C., P. Ermini Luigi, Antenor J. Benítez, Manuel Puche, D. Colmenares, C. Bejarano García, M. Guédez, Alfonso González, Tomás I. Zapata. Florencio Pinto, Antonio Padrón, J. Bejarano, F. Rodríguez Pérez, Félix B. Pérez, Rafael Salas, Olimpo González, Vicente Contreras, Jorge Jaspe, Eustaquio Montilla, Gervasio Ascanio, Andrés Machado, C. Soto Planas, Ignacio Silva, Anselmo Cerró, Manuel Aulián, Pedro Brea, Fulgencio Ríos, Francisco P. Briceño, Torcuato Matamoros, M. A. Barrios, Juan Lugo, Félix Lespes, Julio Jiménez, Claudio M. Barazarte, Ramón Rueda, Juan E. Nieves, Modesto Romero, Vicente Uribe, Julio Quíper, Lino Rodríguez, Clemente Jaramillo, A. Villamizar, Julio Pérez, Rafael Hernández, Alejandro Rodríguez, Pedro Velázquez, Serapio Rebolledo, Manuel Madriz, Delfín Herrada C., Dionisio Alvarez, Andrés Valero, Jesús Mora, Victorio Díaz, Gregorio Cortés.

(Siguen 711 firmas más.)

De Ciudad Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para regir los destinos de la República en el actual período Constitucional, satisface las legítimas esperanzas de los venezolanos, que ven en usted no solo el lazo de unión de todos los buenos elementos, sino también el más celoso y eminente guardián de las instituciones, del decoro y de las glorias de la Patria.

Amigo leal de usted, política y particularmente, sus brillantes triunfos me llenan de íntima complacencia y hoy que el Congreso Nacional ha correspondido justicieramente a las aspiraciones del País, esa satisfacción se aumenta gratamente en mi ánimo en intensidad y adhesión al ilustre Caudillo de la Causa de Diciembre.

Hónrome, mi respetado General, en presentarle mis cordiales parabienes y en ratificarle una vez más mi decisión y lealtad.

Su subalterno y amigo,

MARCELINO TORRES GARCÍA.

De Valencia, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegir a usted para Presidente de la República en el presente período constitucional, ha interpretado fielmente la voluntad del pueblo venezolano. Ninguno con más títulos a tan alta designación que usted, fundador y sostenedor de esta éra de paz, de concordia y de progreso, que ha encausado al País por la senda de la verdadera civilización. La elección de usted colma las aspiraciones de Carabobo; y nosotros, amigos y servidores de esta actualidad, nos complacemos en presentar a usted y a la Nación nuestras sinceras felicitaciones.

EMILIO FERNÁNDEZ, Lisandro Lecuna, J. A. Betancourt G., E. Henríquez, F. Rojas Fortoul, Pablo Fernández, Leonardo García, Rodolfo Betancourt S., Atilano Vizcarrondo, Alejo Zuloaga, J. M. Pinto Marvez, Francisco Borjas, J. A. Betancourt G., E. Castillo, L. Paz García, Ismael Linares, José Luis Arcay, C. Lazo González, Manuel González Guinán, A. O. Jiménez, Renato Pérez Calvo, P. J. Izaguirre Soteldo, Juan Seidel, Carlos Sardi, Luis Paz García, C. Blanco Uribe, Miguel Bello Rodríguez, C. Mora G., Rafael M. Iturriza, E. Arenas Guinán, Delfín Ponce, Miguel G. Herrera, F. Figueredo y Cª, Miguel Octavio Codecido, Francisco Flores, C. Velasco Paredes, M. Bello Rodriguez, hijo, Felipe Irigoyen, D. A. Olavarría, Lino Clemente Paz. L. Pérez Carreño, Santiago Paz, D. Plaza Madriz, F. Linares Bernal, O. Ricardo, J. de J. Añez Luengo, Simón Bello Torres, José Gregorio Torres Bello, Juan Antonio Michelena, R. Bustamante Berti, Eduardo Enríquez, hijo, Agustín Codecido, Rafael Pineda Viso, J. T. Sánchez, S. Paz García, Virgilio Herrera, Pedro C. Pérez, Vicente E. Michelena, C. Flamerich, Pedro Sagarzazu, Adolfo Almenar, Pedro P. Maldonado, Teodosio Ramírez F., F. Oropeza Riera, Domingo Contramaestre, Luis María Parra, Pedro José Macció, Camilo Antonio Navarrete hijo, José Antonio Feo, Alberto Marrero.

De San Carlos, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera satisfacción patriótica me he impuesto de que el Soberano Congreso Nacional, apercibido de la importancia del actual momento histórico, decisivo para el porvenir de la República, valorando justicieramente sus inquebrantables virtudes republicanas e interpretando fielmente las aspiraciones de los pueblos, ha designado a usted para Presidente Constitucional de la República. Tan honrosa designación, justificada por sus grandes méritos, es motivo de júbilo en los pueblos de mi mando, porque existe el convencimiento de que sólo al amparo de una paz estable, solamente garantizada por sus altas virtudes civiles, por la lealtad inquebrantable de ese Ejército, obra de su constancia y de su esfuerzo, y por el indiscutible

prestigio de su nombre, es que puede llegar la República a su efectivo progreso y engrandecimiento.

Como adicto amigo de usted congratúlome con el Jefe y con la Patria.

Su amigo,

JOSÉ FELIPE ARCAY.

De Coro, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La noticia que he recibido, de haberlo el Congreso Nacional elegido para Presidente Constitucional de la República, me ha causado la natural satisfación y muy legitimo orgullo de adicto amigo suyo y de subalterno decidido. El País a quien usted nunca olvida ni fuera de sus actuaciones de gobernante, seguirá recibiendo el beneficio de sus nobles acciones.

Reciba un efusivo parabién y en usted la Patria dignamente representada.

Su amigo y subalterno,

LEÓN JURADO.

De Ortiz, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de tener la buena noticia de que el Congreso lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República.

En ningunas manos mejor que en las suyas la suerte de nuestra gloriosa República; usted la apartó con robusta voluntad del camino que la llevaba directamente al abismo; usted cubrió los desgarros que manos sacrílegas hicieron en su túnica con la seda de nuestra invicta enseña; usted señaló la senda de la paz, del trabajo y del orden por donde van los pueblos a la cumbre de su prosperidad; usted le dió el goce de ver unidos todos sus hijos en un abrazo de sentida confraternidad; usted le formó un ejército instruido, disciplinado y leal, que custodia sus sagrados intereses; usted la sentó respetada y orgullosa, en el concierto de la diplomacia universal; en una palabra: usted le ha devuelto el rango que le dieron sus heróicos creadores; ¿qué mucho pues, que los que llevamos en el pecho el culto del patriotismo, veamos en la elección de usted la clave de la felicidad nacional? Como amigo de usted de los primeros en la lealtad y el afecto, le significo mi júbilo y le envio mis felicitaciones.

Su subalterno y compadre,

PEDRO M. GUERRA.

De Barquisimeto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de saber, con la más intensa satisfacción patriótica y el más alto orgullo partidario, que ha sido usted electo hoy Presidente Constitucional de la República. Nunca como en esta vez, mi querido y respetado Jefe, correspondió mejor y más honradamente un Congreso a las justas aspiraciones de toda una Nación agradecida; porque es bueno y oportuno repetirlo, y a mí me complace hacerlo, que la elección de usted venía arraigada como una convicción y estaba hecha ya en el corazón de todos los gremios y hasta en el de aquellos ciudadanos que por razones de hábito forman siempre la parte indiferente de la sociedad, y es porque en esa elección de usted, todos estamos viendo, desde luego, la realización de un alto ideal de Patria y Causa, y una trascendental actuación de la Justicia. Prueba, además, y de modo consolador, el nombramiento tan acertadamente hecho en usted, que la República sin más excepción que la de un número insignificante, de expatriados voluntariamente, después de haber forzado hasta querer romper con su ambición las filas de la Causa, está apercibida, honradamente apercibida, de lo que usted significa para su bienestar; que la paz no es ya ni siquiera discutida en Venezuela, ni puede serlo, porque usted la ha hecho amable y profundamente querida en la conciencia de sus hijos, que el progreso, del cual ha sido y es usted alma y corazón en la Patria, ha matado todos los gérmenes dañinos que impedían el florecimiento de sus fuerzas; y por último que el acercamiento de todas las voluntades en una sola conjunción de fraternidad al servicio únicamente de los intereses nacionales, es ya y para siempre una evidente y salvadora convicción que honra y honrará a toda hora el nombre benemérito de usted, afortunado fundador de esa escuela, y nos honrará a todos. Réstame sólo enviarle mi abrazo respetuoso junto con mis votos cordiales porque la nueva obligación que le impone la Patria, sea una nueva sucesión de glorias para su nombre.

Su amigo y subalterno,

D. TORRELLAS URQUIOLA.

De Barquisimeto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el natural entusiasmo de patriotas convencidos del bien que significa para Venezuela la elección de usted, nos apresuramos a manifestar nuestro aplauso y nuestra gratitud para el Congreso Nacional que tan eficazmente interpretó el querer de nuestros pueblos, designándole a usted para Presidente Constitucional de la República y asegurando así el presente y el porvenir de la Nación por la grandiosa obra de paz, progreso y fraternidad enérgicamente vinculado en las grandes virtudes ciudadanas de usted. El Congreso hizo nuestra voluntad y merece bien de la Patria y de la Causa; y al hacerlo constar así, de modo solemne, es con el leal propósito de prometerle a usted que estaremos constantemente en torno de su bienhechora

autoridad y de su benemérito nombre, dispuestos siempre para el sostenimiento y defensa de la Causa que rehabilita el concepto de la Patria y la engrandece por la paz, el progreso, el trabajo y la confraternidad. Nuestros votos son por la felicidad de usted y la noble satisfacción de sus patrióticos anhelos.

Somos sus adictos amigos,

D. Torrellas Urquiola, Juan Antonio Guillén, Aguedo Felipe, Obispo de Barquisimeto; J. M. Domínguez Tinoco, A. Tamayo León, Leopoldo Torres, Antonio Alamo, Miguel Oberto, Juan Antonio Azuaje, José Garbi, Francisco A. Bolaño, Federico Ramos H., A. Pineda, Nerio Duín. Pedro Montesinos, C. Jiménez Garmendia, Eliodoro Pineda, Julio Irigoyen, J. J. Meza, U. Torrealba Alvarez, C. T. Manzaneda, Lorenzo Alvarez, Gualterio Pérez, J. I. Insausti, H. Lucena Morales, Ananías Cote, Francisco Veracoechea, M. López Baralt, Fernando Cubillán, Julio Pérez, Agustín Alvarado, Luis Castillo Amengual, A. Mogollón, Simón Sánchez, M. I. Samuel Lara, Pedro Agustín Dupuy, F. de P. Rondón, Rafael Torres Nebrus, Rafael Garcés Alamo, Ermelindo Oberto, J. M. Torrealba, Julio Rodríguez, T. R. Villoria, Ramón E. Gualdrón, S. Mosquera Suárez, J. M. González, M. P. González Gómez, Félix H. Riera, Diego Meza, José T. Saavedra, Luis Urdaneta C., Pablo E. Ceballos, Rafael R. Albazora, Ramón Piña, R. Alvarado Tovar, T. Yépez C., José Gregorio Limardo, Tomás Barrada, José I. Arroyo, Bruno Ruiz, N. Alvarado Avila, Fernando Villoria H., L. F. Ramos, Antonio Lucena, Miguel Guevara D., Rafael Meza, E. A. Alvizu S., F. Tovar Anza, Antonio Terán, José T. Peñuela, Hilarión Seijas, Héctor Andonaegui, J. Macías Guevara, Moisés Pereira, Eduardo Alvarez, F. Silverio Ramos, Manuel Meléndez, J. A. Olivares, M. Guanipa, Pompeyo Rivero, Juan Suárez Matheus, Luis E. Ramos, Luciano Esgabamti, Rafael E. Pancy, Ramón Pérez S., Melquiades Salas, J. G. Castillo, Juan Guillermo Mendoza, Manuel S. Lacruz, Blas Romero, Froilán Castellano, H. Canelón Oviedo, J. Carrasco R., Felicio Clemente Martínez, Miguel Vizcaya, Santiago Limardo, Efrain Aguilar, Domingo Villabona, Ramón Díaz, Maximino Moreno, Antonio Carrillo, Francisco A. Mogollón, Víctor J. Olivera, Pedro Silva, Angel María Alvarez, Virgilio Heredia, José del Carmen Aguilar, Eladio Ramos, Juan Castillo, Teodosio Adames, F. Romero Limardo, Emizael Mendoza, Eliseo Pérez, Altidoro Salcedo, Raimundo Ruiz, Guillermo Tirado.

De Mérida, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la más íntima satisfacción acabo de imponerme de que el Congreso Nacional lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República, dejando así plenamente satisfechos los vehementes deseos del pueblo venezolano, y me es muy placentero comunicarle que esta trascendental noticia es festejada con extraordinario regocijo por el Gobierno que presido y por el

pueblo merideño, porque la exaltación de usted a la Primera Magistratura del País, involucra no solo sólo el afianzamiento de la paz, que es el timbre más glorioso del noble esfuerzo de usted en pró del bienestar de la Patria, sino que augura también un despejado horizonte para el porvenir de la Nación por el poderoso impulso y el desarrollo que usted ha sabido darle siempre a toda idea que tienda al mayor engrandecimiento de la República. Por tan feliz suceso, que es motivo de verdadera complacencia para los que tenemos el legítimo orgullo de ser leales amigos de usted, me es grato enviarle mi cordial abrazo de felicitación.

Su adicto amigo y subalterno,

AMADOR UZCÁTEGUI G.

De Mérida, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo merideño ha recibido con inusitado júbilo la noticia de haber sido usted electo por el Congreso Nacional, Presidente de la República para el período constitucional de 1915 a 1922, porque usted al frente de los destinos de la patria involucra la paz nacional y el progreso y bienestar de la tierra venezolana. A la sombra providente de su Administración, la República continuará triunfante en el rol de las naciones civilizadas por el amplio camino de engrandecimiento que emprendió el memorable 19 de Diciembre de 1908 y veremos surgir perfecto y cierto el ideal de Patria, por el cual se sacrificaron los Libertadores.

Nosotros, adictos amigos y subalternos de usted, celebramos su exaltación a la Primera Magistratura, como un triunfo de la aspiración del pueblo venezolano, y una justa sanción a sus rectos procederes de hombre público.

Sus amigos y subalternos,

AMADOR UZCÁTEGUI G., Juan Landaeta Llovera, Atilio R. Sardi, O. Salas P., Julio Sardi, Alberto Paoli, Fabio Febres Cordero, José Eladio Quintero, Eleazar Arria M., Julio C. Salas, J. A. Gonzalo Salas, Horacio Rosales, Juan N. Barrios, Florencio Ramírez, J. P. Lares P., José F. Montsant, José Domingo Tejera, J. G. Angulo, J. D. Paoli, D. Matute, Miguel Febres Cordero, H. Romero, Julio A. Chalbaud Cardona, Julio Consalvi, J. B. Gutiérrez, S. de J. Nucete, A. F. Silva, J. R. Maldonado, Manuel V. Nucete, José María Jiménez, Martín Lares, Julio A. Contreras, Pedro Vivas S., Amancio Dugarte, Miguel A. Alvarado, Manuel O. Quirós, Ulises Picón Rivas, Salvador de J. Rivas, Lisímaco Carrillo, Tulio Febres Cordero, hijo, G. Febres Cordero, Luis P. Monsanto, E. Urdaneta Díaz, José Briceño G., Raúl R. Picón, J. I. Carrillo Sánchez, Américo Anselmi, Rafael M. Nucete, Gustavo Trejo Salas, José Nucete Sardi, A. Trejo Salas, Ramón Pirela, Pedro P. Castellanos C., Pedro Manuel Lares, Julio Gutiérrez Arellano, Juan Sánchez Vita, Ricardo Mendoza, J. Ascensión Fernández, J. R. Maldonado, Julio Castellanos Campos, Nicolás Fernández, Víctor M. Picón, Juan de Dios Moreno Julio Gonzá-

lez U., Julio Monagas, Adriano Moreno, P. P. Guzmán, Lisandro Román, Régulo Pérez, Carlos R. Angola, José Miguel Nucete, Juan A. Sardi, Domingo Sardi, Hilarión Picón, Rafael A. Contreras, Hugo Fernández, Francisco J. Parra, Fidel Calderón, Carlos Gil, Rafael Pineda, Pablo A. Atuve, Humberto Olivares, Manuel Maldonado, Pablo Arecio Rivera, Pompilio Moreno, Braulio Rojas, Santiago Rodríguez, Jordán Flores, Luis La Cruz, Juvenal Rojas, Luis M. Fernández, J. R. Maldonado, Francisco Calderón R., L. Villanueva Mata, C. García, Rafael Uzcátegui L., J. Humberto Luján, Lucio Clemente Santiago.

De Ocumare del Tuy, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que acaba de recaer en usted para Presidente Constitucional de la República es un hermoso y consolador acto de civismo que realiza el pueblo venezolano, por medio de sus legítimos representantes en el Congreso Nacional, porque esa acertadísima y brillante elección que se ha llevado a efecto en el campo de la Ley, libre de imposiciones del Poder y agena a las influencias de la fuerza, es tan sólo la expresión fiel de los más nobles sentimientos da justicia, de admiración y de grátitud que surgen espontáneos, entusiasta y patrióticamente de la conciencia nacional, para aclamar en un solo voto de ovación el nombre popular y benemérito de usted, exaltándolo de nuevo al más alto puesto de la Magistratura en esta solemne y plausible ocasión para la Patria. Esa elección que hace honor al Congreso Nacional y colma las más fervientes aspiraciones del pueblo venezolano, es el resultado necesario de su obra verdaderamente grande y generosa, por el bienestar y la grandeza de la Patria y el suceso que asegura la dicha y el buen nombre del hogar venezolano. Por tan plausible motivo, como ciudadadano que veo satisfechas las aspiraciones de la sociedad, como amigo de usted que celebro sus triunfos justamente alcanzados y como intérprete a la vez del unánime sentimiento que palpita en el corazón del pueblo de Miranda, le envío mis calurosas y cordiales felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

JOSÉ LUNA.

De Aragua de Maturín, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por telegramas recibidos hoy estoy en conocimiento de la justiciera elección hecha en usted por el Congreso Nacional para presidir la República en el presente período constitucional. Inmensamente complacido y satisfecho con esta noticia, significo a usted mi contento y el de los pueblos del Estado por

la manera acertada con que procedió aquel honorable Cuerpo al dar su voto unánime por el hombre a quien el pueblo venezolano debe reconocimientos y gratitud por sus hechos de Magistrado y en quien tiene fundadas sus esperanzas.

Preséntole con afecto y respeto mis entusiastas felicitaciones.

Afectísimo amigo y subalterno,

M. RUGELES.

De Carúpano, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La felicidad de Venezuela, vinculada en usted, inspiró a los miembros del Alto Cuerpo Representativo de los derechos y garantías ciudadanas, para que en espontáneo acto de alta justicia y de merecido galardón, lo eligieran para Presidente Constitucional de la República, en el período de 1915 a 1922. Nosotros, leales sostenedores de la gloriosa Causa de Diciembre, nos congratulamos con el varón fuerte y patriota que ha sabido elevar a nuestra amada Patria al sitio que le demarcan su historia y su cultura.

Reciba, distinguido General y amigo, nuestras más cordiales felicitaciones.

JUAN ALBERTO RAMÍREZ, Maximiliano Vázquez, Rafael Angel Arráiz, E. González, Doctor R. Moreno Rodríguez, Antonio Casanova, Presbítero J. Joaquín Rivas, Alberto J. Lares, M. A. Mata Silva, A. Ortega Gómez, Manuel Maneiro, J. Bianchi, N. Cedeño, J. M. Mata Silva, J. Moreno Rodríguez, J. R. Salazar Brito, Luis Lozada. T. Rodrigo Peña, Rafael Reyes, E. Basilio Narváez, J. A. Salazar, J. A Bolívar, T. E. Caravallo, Juan B. Godoy, Carlos R. Gil, Francisco Gubillán Loreto, J. M. Torres R., E. García Rojas, T. Navarro Rivas, R. Salazar Brito, Jesús Marcano Arismendi, Jesús Martínez Díaz, J. R. Espinal Ponte, F. Baquero Villanueva, Pedro Aguirre Guerra, Juan Alberto Belarde, Juan Linares, Heraclio Eulogio Narváez, Jerónimo Vargas, J. C. Salcedo Salazar, P. Bartuche, Inocente Ramírez, Víctor García, Alejandro Picornell, Teodoro Montane, Saturnino Suárez, Gregorio Gómez Rojos.

Fechado el 4 en La Asunción.

De Guanare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telégrafo acaba de trasmitirme la trascendental noticia de su elección para la Presidencia Constitucional de la República. En estos momentos la buena nuéva, vuela de hogar en hogar, llevando a todos los ánimos, junto con las más risueñas promesas de paz, tranquilidad y bienestar para el futuro, la íntima satisfacción que produce en todo buen venezolano el senti-

miento íntimo de que con este acto de nuestros representantes se ha llenado un deber de gratitud que teníamos contraídos para con usted, por sus leales servicios a la República y se ha asegurado la paz y engrandecimiento del País, garantizados por su inmensa popularidad y por la fé inquebrantable que todos tenemos en sus brillantes dotes de estadista y de Caudillo.

El pueblo en masa de esta capital, se congrega en este instante a mi lado en medio de las armonías de la música, de los estruendos de la pólvora y de los ruidosos víctores a su glorioso nombre, celebrando la gran noticia. Que el cielo siga iluminando sus determinaciones y despejando su camino, para felicidad de usted y de la Patria, son los deseos de su adicto amigo y subalterno, que le envía estrecho abrazo de felicitación,

J. A. BALDÓ.

De Guanare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La grata y trascendental noticia de su elección para la Presidencia Constitucional de la República, ha llenado de júbilo patriótico y entusiasmo partidario a las autoridades y ciudadanía de esta capital, quienes espontánea y rápidamente, al eco del placentero rumor de aquella nuéva, acabamos de recorrer las calles de la ciudad en medio de los acordes de la música, del ensordecedor estruendo de los fuegos artificiales y de los entusiastas víctores al amado nombre de usted, a la paz de la República y al futuro engrandecimiento nacional bajo su paternal Administración.

El insólito entusiasmo de esta capital es hijo de la confianza ilimitada que todos tenemos en que su probidad indiscutible, sus energías salvadoras y su ilimitado patriotismo, traerán para la República una éra más brillante aún de prosperidad, de paz y de engrandecimiento de la que usted supo sacar y crear del cáos el 19 de Diciembre de 1908.

Somos de usted afectisimos compatriotas y adictos amigos,

J. A. BALDÓ, Francisco J. Machado, Benjamín Baldó, Marco Tulio Torres B., Silvestre A. Medina, Aurelio Alvarado, Agustín Guerrero, B. Padilla Moreno, G. Tovar, F. López Baralt, Numa P. Navarro, León Benito Gálviz, Víctor R. Benavides, S. Aníbal García, J. Martínez F., Doctor Manuel Padilla, F. Jiménez Ocanto, Reinaldo Olaechea, Quintín Aguilera, Genaro Silva Pérez, A. Padilla, G. Tovar Alzuru, Escolástico Flórez, Virgilio Corona C., Manuel Martínez García, Jesús Olaechea, P. M. Muñoz, Miguel Lorenzo Muñoz, J. Pablo Conde, Fernando Bambei, Enrique Betancourt, Manuel Carrillo, J. Herrera González, Marcelino Bastidas, P. Blanco Peñalver, M. Araujo Lozada, Luis G. Bustiilos, Luis Guedes, Diego Blanco, Fernando Delgado, Francisco Sereno, Luis Muñoz, Ricardo Mago, Carlos Balda, P. R. Castellanos, D. Mago, Esteban Quintero, L. Fabio Machado, Pedro Loreto, Juan Pablo Diaz, B. Abreu.

Siguen muchas firmas más.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el más intenso entusiasmo, el que es debido a mi cariño y gratitud para usted, acabo de recibir la noticia de que el Congreso Nacional ha satisfecho el anhelo popular de elegirle Presidente Constitucional de la República, consolidando así su obra de Rehabilitación y afianzando el porvenir de la Patria. Yo que esperaba ansioso aviso de ese acierto de nuestros Representantes Nacionales, celebro con todo el fervor de mi culto por usted y de mi amor a la Patria, ese triunfo que simboliza una nueva manifestación de agradecimiento patriótico hacia el incomparable Caudillo que nos ha dado paz, bienestar, crédito y enseñanza patriótica y civilizadora. Recojo, pues, todos mis sentimientos para expresarle con toda la sinceridad de mi lealtad e incondicional decisión por mi Jefe y protector, mi felicitación y alegría.

Su adicto amigo,

SILVERIO GONZÁLEZ.

De San Cristóbal, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El acto de justicia realizado por el Congreso de la Nación, al elegirlo a usted Presidente Constitucional de la República, sintetiza en nosotros todas las aspiraciones del pueblo, confirma la esperanza que tienen las colectividades de que la Patria seguirá marchando rumbo al porvenir por las sendas de la prosperidad y del progreso, da fé cierta de que será inconmovible la paz y es testimonio de que los obreros del bien como usted, no van siempre como lo quieren sus detractares, arando en el mar, porque crece la semilla y ostenta frutos de tan altas conquistas como los que presenta la Causa de Diciembre, son una muralla formidable donde el oleaje de las pasiones se estrella para que surjan himnos de gratitud del corazón de los pueblos.

Nunca fué más acertada la opinión de los representantes de la nación venezolana, porque hay un pasado lleno de merecimientos que la escuda, porque usted representa el bienestar presente y están su probidad y rectitud abriendo las puertas del porvenir. Muy justamente se ha sentido en el pueblo tachirense conmoción gratísima al verlo a usted elegido para presidir los destinos nacionales; y ello me satisface a mí altamente, no sólo porque soy un subalterno que aprecia en alto grado sus virtudes republicanas, sino porque cuando las masas saben fijar sus miradas en ciudadanos que cuidan como propio el honor nacional, que estrechan vínculos con las naciones civilizadas del orbe, y que llevan en sus manos el estandarte del derecho y se ciñen al espíritu de la Ley, esos pueblos como el nuestro, tienen títulos de alto valor que enorgullecen a los Magistrados que los rigen.

Reciba usted, a nombre de los tachirenses y en el mío propio, congratu-

laciones muy efusivas por la merecida distinción que acaba de recibir del Cuerpo Soberano.

Su amigo,

EUSTOQUIO GÓMEZ.

De Trujilo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional, para presidir los destinos de nuestra querida Patria en el presente período constitucional, satisface una de las más grandes necesidades de la familia venezolana, colma de intensa satisfacción a los que tenemos el honor de contarnos entre sus leales servidores y amigos, hace sólido en la actualidad el encauzamiento de los destinos de la República, garantizando para el porvenir la segura coronación de los grandes éxitos que está llamada a cumplir en la sucesión de los tiempos y que felizmente ha conquistado ya gran número de ellos, bajo la sabia, discreta y honrada dirección de usted.

Lleno mi espíritu del más grande de los contentos, le envío con mi respetuoso saludo, mi abrazo cordial de felicitación.

Su amigo y subalterno,

TIMOLEÓN OMAÑA.

De San Felipe, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En un día de justas aspiraciones patrias, nos proponíamos los amigos de usted recomendar su nombre como candidato a la Presidencia Constitucional de la República, para el período que muy en breve tendrá su feliz comienzo; y habiendo llegado hasta usted la noticia de tan espontánea iniciativa, consignó usted en trascendental documento de fecha nueve de enero del corriente año, sus altísimas ideas y sus más prudentes consejos, en los cuales era punto resaltante el acatamiento de usted a la ley y su profundo respeto a la Majestad de nuestras Instituciones. Este hermoso gaje de efectiva democracia, contuvo para entonces aquella corriente de partidarismo a la cual se sumaban ya todas las voluntades. Más, ahora, el Soberano Congreso cuyos hombres llevaban su candidatura, cual sagrada encomienda que le confiaran los pueblos, lo ha acogido a usted para regir los destinos de la República en el nuevo período constitucional. De este modo el Supremo Cuerpo Nacional ha colmado las más grandes aspiraciones de todos los venezolanos: ver a usted en la Primera Magistratura de la Nación. Y así tenía que ser, mi querido Jefe, porque si la Patria lo acogió ayer para que la reivindicara de aquella diuturna noche de execrables tiranías, hoy lo escoge también la

voluntad popular para que de este modo se prolongue esa obra de reivindicación y de grandeza emprendida por usted y llevada a cabo por su inquebrantable constancia de verdadero patriota.

El Yaracuy, que no reconoce otro Jefe sino usted, porque sólo a usted debe su vida y su progreso, celebra su elección a la Presidencia Constitucional de la República, con la trascendencia de fiesta propia, y yo que llevo como presea de justo orgullo el ser amigo decidido de usted y a toda hora soldado de su Causa, me hago partícipe de estos triunfos alcanzados por usted en el seno del más amplio republicanismo.

Con mis respetuosas y cordiales congratulaciones para usted, soy su adicto amigo y subalterno,

J. VICTORIANO JIMÉNEZ.

De Barinas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de saber que ha sido usted elegido Presidente Constitucional de la República para el actual período; y esta noticia, que llena de júbilo el corazón patriota y sectario de una Causa a cuyo influjo benéfico y poderoso ha marchado la Nación a la cumbre de su engrandecimiento y bienestar, ha traído a mi mente, por lógica correlación de ideas, el recuerdo de lo que al final de mi telegrama de 10 de enero último dije a usted en contestación a su trascendental telegrama del nueve del mismo mes, en que recomendaba a la opinión pública que se atuviera a las altas decisiones del Congreso Nacional en lo referente a elección de Presidente Constitucional de la República. En mi citado telegrama, refiriéndome al momento en que el Congreso debía hacer la elección de Primer Magistrado de la República dije a usted: "Para entonces tendrá usted que comparecer a la cita que le daremos sus conciudadanos para ofrecerle el galardón que los pueblos agradecidos guardan para sus buenos servidores y la Patria reserva para sus buenos hijos". Y he aquí, General, que el Congreso Nacional, ateniéndose a aquellas manifestaciones en que el nombre de usted era pronunciado con gratitud y con prestigio de su gloria de soldado al servicio de la Patria y de guardián esforzado de la paz, llevaba a los corazones una esperanza, que se cifraba en verlo a usted dirigiendo de nuevo los destinos de la República, lo ha elegido por el voto unánime de los Representantes del pueblo para ejercer la Presidencia de la Nación.

Tal elección, que no es otra cosa que la interpretación fiel del sentimiento del pueblo venezolano, exteriorizado de diversos modos y en distintas ocasiones, viene a calmar la ansiedad que reinaba en los espíritus y a llenar de modo amplio las aspiraciones de todos los que deseamos el bien de la Patria y el imperio de la Ley; y es que usted representa, General, todos los intereses vitales de la República. Usted, empuñando la gloriosa bandera de la Rehabilitación, la sacó de las sombras de la tiranía y la condujo con amor de verdadero patriota por derrotero de triunfos que llevaban al corazón el

regocijo del patriotismo satisfecho; y solo usted podía ser el continuador de su obra incomparable, el que dirigiera de nuevo la República por aquel luminoso sendero por el cual y al lado de usted vamos todos los venezolanos acompañándolo con la sinceridad de nuestra lealtad y la ingenuidad de nuestro afecto, con el alma en la Patria y el pensamiento en usted, su ilustre salvador y el constante defensor de sus derechos. General, reciba la ingenua felicitación de mi cariño y con mis votos por su dicha y prosperidad, la ratificación solemne de los compromisos contraídos con usted y con la Causa.

Su adicto amigo,

ISILIO FEBRES CORDERO.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Gratamente complacido y satisfecho, le envío mi cariñoso abrazo de felicitación.

Su amigo,

J. M. GARCÍA.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Simpática y elevada resonancia ha tenido en toda la extensión del territorio zuliano la fausta y trascendental noticia de la honrosa por merecida elección de usted, hecha por el Soberano Congreso de la Nación, para Presidente Constitucional de la República, porque usted al frente de los destinos del País, es promesa segura de una paz estable que ha sabido fundar sobre sólidas bases y que se extenderá con la enorgía de su prestigio, porque el progreso implantado de uno a otro extremo de Venezuela bajo la abnegada egida de usted, no será vana palabra y su continuación será efectiva én obras de verdadera utilidad, donde este pueblo, agradecido, que lo ha aclamado hoy a usted por intermedio de sus augustos Representantes reunidos en Congreso, tendrá paz y trabajo y porque conocida su alma de patriota, sus actos de Magistrado se regirán por las normas de la Ley, cosechando en amplitud de miras bien intencionadas opimos frutos de gratitud con su doble carácter de Jefe de la República y Jefe de una Causa. Nosotros, sus amigos, llenos de satisfacción en la hora presente, fija la atención en un venturoso porvenir, le enviamos nuestras felicitaciones.

Sus amigos,

J. M. GARCÍA, Melquiades Parra, V. Márquez I., L. Troconis Baptista, Marcial Hernández, J. R. Gandica. F. Garbiras, Alfredo Rincón, Enrique

Vílchez, Cornelio Vega, J. A. Chávez, Julio C. Belloso, M. Troconis Parra, Pedro Arteche, Pedro Paredes, Jorge Schmidke, Sisoes Molero Romero, Antonio Dávila, Eduardo Lesseur, Carlos Carrillo, M. González de la Torre, F. Guillén Quintero, Octavio Hernández, Jesús M. Carrillo, Jesús M. Nava, Miguel Angel Quintero, J. R. Yepez Trujillo, Ramiro Cardozo M., Jesús Arocha U., A. Crespo, Renato Serrano, M. Isea M., Pedro Guzmán, C. A. Jugo, J. García F., C. Criollo, Julio Sánchez Pereira, A. Lares, F. Zavala, C. Inciarte G., L. León P., Juan F. Emanuel, Amancio Vale, Abelardo Campos, José Jiménez, A. S. Morán, Angel Brice, Ulises Faría, Antonio Blanco Uribe, Tesalio Faría, Alfredo Duplat, Augusto Pérez Esteves, José B. D'Empaire, César A. Carrillo. E. A. D'Empaire, Teolindo A Rivera, presbítero T. Vale O., Coriolano Miquilena, Francisco Valera, Delfín Pérez, Venancio Delgado, Matías Meléndez, O. Márquez M., Félix Barreto, Nicomedes Rincón, J. M. González D.

La Elección del General Gómez es acogida en el País con unánime beneplácito.

FELICITACIONES DE LOS MAS CARACTERIZADOS ELEMENTOS SOCIALES DE TODOS LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA.—HOMENAJES DE GRATITUD Y RECONOCIMIENTO AL FUNDADOR DE LA PAZ NACIONAL

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional en acatamiento a la voluntad unánime de los venezolanos os acaba de elegir Presidente Constitucional de la República. Tal acto tiene en las actuales circunstancias significación trascendental, pues de él deriva la República el afianzamiento de la paz, supremo bien de los pueblos, y el progreso se expande en la espectativa de nuevos y más amplios horizontes.

Yo me siento feliz por el gran suceso nacional, y como adicto amigo y partidario le envío mis efusivas felicitaciones.

VÍCTOR A. RODRÍGUEZ.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis cordiales felicitaciones por el merecido y honroso cargo con que el Congreso lo invistió hoy.

Le desea ventura personal para bien de la Patria su afectísimo amigo,

J. ROJAS FERNÁNDEZ.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Colectivamente, junto con mis colegas del Gabinete envié a usted mis felicitaciones por la elección que en usted ha hecho el Congreso Nacional pa-

ra la Primera Magistratura de la República y ahora se la reitero individualmente del modo más efusivo.

Su amigo,

PEDRO M. ARCAYA.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

No encuentro palabras que expresen suficientemente mi contento por la elección de usted para Presidente de la República, porque además de la satisfacción que experimento como amigo personal de usted, veo asegurado el bienestar de la Patria.

Su amigo y subalterno,

M. V. CASTRO ZAVALA.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En sesión solemne del Congreso Nacional acaba de ser elegido usted por unanimidad Presidente Constitucional de la República. Tan fausta noticia ha sido recibida por todos los venezolanos con demostraciones del más intenso júbilo, y yo, el más humilde de sus amigos, uno mi voz de aplauso a este concierto del regocijo nacional.

Reciba, pues, mi calurosa felicitación en este día de inolvidables satisfacciones para usted.

Su amigo,

SANTIAGO FONTIVEROS.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones muy cordiales y sinceras, en mi nombre y en el de la Iglesia, por su elección para Presidente Constitucional de la República. Esperamos que bajo la egida de usted continuará la Iglesia, como hasta ahora, viviendo vida de paz en el ejercicio fecundo de su divino Ministerio.

Su afectísimo amigo,

EL ARZOBISPO.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo leal de usted, desde los comienzos de su vida pública, le envío mis entusiastas congratulaciones por el nombramiento de Presidente Constitucional de la República conque lo ha distinguido el Congreso Nacional.

Bien merece el Caudiilo de Diciembre ese alto honor que constituirá siempre, en los anales de su carrera política, timbre de gloria para su nombre, puesto que esa elección, unánime y solemne, constituye la mejor recompensa que un pueblo agradecido tributa, por medio de sus legítimos Representantes, al Jefe Benemérito que ha reivindicado el buen nombre de la Patria encauzándola con mano vigorosa y con criterio recto por la senda del Orden, del Progreso y del Trabajo.

Lo abraza su afectísimo,

F. A. Colmenares Pacheco.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señon General J. V. Gómez.

La Junta Directiva del Banco de Venezuela tiene el honor de presentar a usted sus respetuosas felicitaciones con motivo de la elección hecha en usted por el Congreso Nacional.

V. Lecuna, F. A. Guzmán Alfaro, Eduardo Calcaño S., M. H. Pérez, H. Pérez Dupouy.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente ruego a usted se sirva aceptar mis amistosas felicitaciones.

Luis A. Castillo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdole afectuosamente y como amigo de usted, me es de gran satisfacción enviarle mis felicitaciones por la designación que el Congreso Nacional ha hecho en usted eligiéndolo Presidente Constitucional de la República, con lo cual ha acatado el querer de los hombres de buena voluntad y muy especialmente de los que como yo somos verdaderos amigos de usted.

Deséole salud y felicidad.

Su amigo,

R. Guerra.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo saluda y felicita,

Su amigo,

M. A. Matos.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis cordiales y afectuosas felicitaciones por su designación, por el Congreso Nacional, para Presidente de la República, en el período constitucional que comienza.

Me es muy grato hacer votos por sus constantes éxitos, por su dicha y prosperidad, y repetirme,

Su adicto amigo,

Aquiles Iturbe.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nunca tuvo el pueblo venezolano mejor presciencia de la salvación de sus destinos que en este día solemne en que el Congreso de la República, representación legítima de las aspiraciones nacionales, ha ungido a usted con voto unánime para ejercer de nuevo la Presidencia Constitucional de Venezuela. Su elección, en efecto, significa el triunfo de aquellas virtudes republicanas que enaltece la historia: patriótico desprendimiento, probidad política y respeto a las instituciones. Y amparando todas estas virtudes, que son ya garantía cierta de felicidad pública, está vigilante y formidable, la firmeza de su brazo de Caudillo, presto a salvar el decoro de la República ante cualquier amago de la torpe envidia desprestigiada. Permítanos, respetado Jefe y amigo, que en este día verdaderamente glorioso para usted, y de hermosa significación política para la Patria, elevémosle nuestras congratulaciones, con la ratificación de nuestra acendrada adhesión a la Causa de Diciembre.

Sus amigos y subalternos,

SANTIAGO FONTIVEROS, *Samuel E. Niño, Lope Tejera, Francisco Azcrm, Federico J. Peraza, Mario Maya, Miguel Ochoa, Carlos F. Grisanti, Gonzalo A. Anzola, Rómulo A. Ferrer, L. F. Romero Páez, G. Amitesarove, Abel Montilla, Arístides E. Fernández, Carlos M. López Sánchez, E. Farías, Roberto Monsanto, M. Rotundo Mendoza, José H. Navarrete D., T. Jiménez, R. Montes Blanco, Eliezer Contreras R., León Arteche, Arturo Vivas Miranda.*

De Miraflores, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Las muchedumbres del 19 de Diciembre de 1908, multiplicadas y compactas, celebran hoy con inusitado regocijo la elección presidencial de usted, nuestro Jefe y Protector.

La satisfacción de adictos servidores suyos está colmada porque estamos palpando en el sincero entusiasmo del pueblo caraqueño, que no en balde se labora por el bien, que siempre tiene premio la virtud y que sus patrióticos esfuerzos no han sido estériles.

Respetuosamente lo abrazamos.

R. BRACAMONTE, *Eloy Tarazona, José María Serrano, Antonio Ch. Cardona, Santiago Otalora, A. V. Medina, Hernán Márquez, Arturo Dávila.*

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de lanzar a los cuatro vientos de la Patria el nombre de usted como Presidente Constitucional de la República. Cuando de las urnas electorales de aquel Ilustre Cuerpo surgió su nombre, todos nos sentimos orgullosos, porque acababa de exteriorizarse la justicia pública, aquilatada por la satisfacción nacional. Si, respetado General, se ha rendido justicia a usted, patriota insigne, que ha sostenido la bandera de la paz en el seno de la más amplia vida civil; militar pundonoroso que ha formado la conciencia del soldado con el ejemplo de su heroico valor en no lejanos tiempos guerreros y con la enseñanza del honor y del deber en nuestros días felices de paz; y venezolano meritorio que ha hecho virtud de su nombre y que tiene muy en alto el concepto de Patria. Mi partidarismo hacia usted, mi Jefe y amigo, se siente exaltado al creer que no en otra ocasión ha sido mayor el orgullo nacional.

Lo abraza y se congratula muy de veras con usted, su respetuoso amigo y subalterno,

A. M. Delgado Briceño.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha hoy en usted por el Congreso Nacional para regir los destinos de la República en el período constitucional que se inicia, satisface ampliamente las aspiraciones nacionales y llena de júbilo patriótico y de íntimas satisfacciones a los amigos que con usted levantamos la bandera de

la Causa de Diciembre y que unidos con los vínculos de verdadera lealtad y admiradores de las glorias de su nombre, nos honramos en ser sus colaboradores y amigos.

Por tan trascendental acontecimiento, envío a usted mi respetuosa y cordial congratulación.

Su adicto amigo,

L. R. Carvallo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Que el Todopoderoso le conserve su vida y su salud, para que lleve a feliz término la obra del engrandecimiento moral y material de nuestra amada Venezuela, iniciada al amparo y al esfuerzo de su noble y ardiente patriotismo, es lo que desea hoy,

Su adicto subalterno y amigo,

Tobías Uribe.

Caracas, 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi estimado General y amigo:

La presente carta va a felicitar sinceramente al Jefe y al amigo, y sirve para felicitar la República, por el acertado nombramiento hecho en usted, en el día de ayer, por la Representación Nacional, para dirigir los destinos de Venezuela. Mi voto libre y espontáneo lo dí por usted en tan solemne momento para la Patria y la Causa, como sincero intérprete de la voluntad, la gratitud y el querer de los pueblos que represento, en mi carácter de Senador de la República; y lo sostendré siempre, en la forma que me toque en suerte, con la dignidad de caballero y con la lealtad y disciplina del soldado amante de la Patria, porque conozco firmemente la honradez de su palabra invariable y la nobleza de sus propósitos y altas miras, cada vez que se trata del engrandecimiento de nuestra querida Venezuela.

Esta es la expresión sincera de su adicto y leal amigo que lo saluda,

Pedro Murillo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy cordialmente lo felicito por su elección para Presidente Constitucional. Mi mayor deseo es que el Gobierno que usted va a presidir sea para la Patria provechoso, y para usted de gloria imperecedera.

Suyo siempre afectísimo amigo,

F. González Guinán.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez:

Con todo mi cariño por usted y por la Patria, celebro su elección a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo,

Andrés Mata.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis efusivas congratulaciones por la merecida elección que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto amigo,

Diógenes Escalante.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi felicitación cordial, no solo por el honor hecho a usted eligiéndolo Presidente de la República, sino por el convencimiento íntimo de que la nueva éra presidida por usted habrá de ser de rectificaciones esenciales en la Política y Administración para satisfacer el derecho, el anhelo y la esperanza del pueblo soberano que acaba de elevar a usted.

Soy su amigo,

Alejandro Urbaneja.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con la Patria y con usted por su elección unánime para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Enrique Urdaneta Maya.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso de la República, acatando el mandato de la voluntad nacional, acaba de conferirle a usted la Dirección Suprema de los Destinos Públicos. Galardón merecido que la gratitud de sus conciudadanos, había de antemano ceñido a su frente de eminente patriota y de conspícuo servidor público, cuya dilatada y perspícua actuación en pro de la Patria, recogerá la posteridad agradecida. Bien puede decirse que la Representación Nacional no ha hecho más que autenticar con su soberana sanción el voto de la conciencia pública. Yo, sectario convencido de la Causa que usted, con tanto acierto, éxito y patriotismo dirige, y amigo de usted agradecido, por sobre toda humana contingencia, permítome felicitarlo con efusión, por tan trascendental suceso, que nos asegura y garantiza el progreso creciente, la estabilidad de las instituciones, la consolidación de las conquistas alcanzadas, y en suma, el reinado del derecho y la justicia, asentados sobre las bases inconmovibles del orden y la Ley.

Consecuente amigo y leal servidor,

C. Yépez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado General y amigo:

Es hoy un gran día para la República: su elección garantiza el porvenir.

Como patriota y amigo de usted estoy de plácemes.

Su afectísimo amigo,

J. B. Pérez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más cordiales y patrióticas felicitaciones.

Su exaltación a la Presidencia de la República es promesa de venturas para la Patria por el imperio de la paz, de la justicia y del orden administrativo

Su adicto amigo,

Carlos Alberto Urbaneja.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre de la Brigada que comando y en el mío propio, le envío mis sinceras felicitaciones por la justa elección recaída en usted para regir los destinos del País en el nuevo período constitucional.

Su amigo,

Isaías Nieto.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de elegir a usted por unanimidad Presidente Constitucional de la República. Como miembro de ese Soberano Cuerpo, tuve la ventura de consignar mi voto, y como subalterno y amigo de usted, ratifico mi adhesión y mi cariño.

Esteban Chalbaud Cardona.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente envío a usted mis cumplidas felicitaciones.

Su amigo,

B. Mosquera.

De Los Teques, el 4 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Plenamente regocijado por la elección espontánea y unánime que ha hecho en usted el Congreso, para la Presidencia de la República, preséntole como su amigo y subalterno agradecido las congratulaciones más cordiales.

Al lado de usted desde el comienzo de la Rehabilitación, mi fe en sus actos no vaciló un momento, porque siempre los he visto inspirados en un criterio sereno y por un gran corazón cuya entereza en el bien se ha exhibido incontrastable.

Grandes son los beneficios que Venezuela le debe: su crédito creciente, su progreso efectivo, su Ejército levantado a dignificante altura y sobre todo su inconmovible paz en la cual ha venido a ahogarse el espíritu de revueltas, rémora de nuestra grandeza y nuestra gloria. Su elección de hoy consolida estos bienes.

Adicto amigo y subalterno,

David Gimón.

De La Victoria, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Recìba mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

J. Francisco Castillo.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted para regir los destinos nacionales ha causado al Táchira los más grandes entusiasmos, justos y espontáneos, porque todos debemos mucho a su bondad y cada uno de nosotros tiene para usted gratitud muy sincera.

Reciba mis más ingénuas felicitaciones.

Su adicto y leal amigo,

P. León A.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gòmez.

Junto con el entusiasmo atronador que desborda el arrebato patriótico en esta ciudad legendaria, le envío mis cordiales parabienes por la justiciera elección recaída en usted, fielmente interpretada la voluntad de los pueblos por el Soberano Congreso de la Nación, para regir los destinos de Venezuela en el próximo período constitucional de 1915 a 1922.

Amigo y subalterno,

A. Gorrochotegui.

De Ortiz, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La eleccion de usted para Presidente Constitucional de la República merece la aprobación unánime de sus habitantes, que reconocen sus singulares méritos como político, militar y administrador. Esa alta prueba de confianza, que es la confianza misma de la paz y de la estabilidad nacional, ha llenado de regocijo a todos los servidores de su Causa, por la honra discernida a usted que es nuestro Jefe. Reciba muy respetuosamente mi ingénua felicitación.

Su amigo y subalterno,

Demóstenes Trujillo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor Ceneral J. V. Gómez.

Lleno de júbilo por la acertada designación que ha hecho el Congreso Nacional en usted, para Presidente Constitucional de la República, le envío mis patrióticas y efusivas felicitaciones.

Su adicto amigo,

V. Rodríguez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por su elección para Presidente Constitucional y por la nueva éra de paz, garantías y progreso en todos los ramos que se abrirá en la Nación, al ponerse usted al frente del Gobierno.

Su amigo,

F. Tosta García.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República y hago votos por su ventura personal.

Su adicto amigo,

M. Corao

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este momento acabamos de elegirlo Presidente. Mis felicitaciones.
Amigo,

Gregorio S. Riera.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como lo deseábamos sus verdaderos amigos y como lo reclamaba la opinión pública, por ser usted el más esforzado guardián de la paz y del progreso nacional, fué usted elegido ayer Presidente Contitucional, quedando así evidentemente asegurado el porvenir de Venezuela. Por tan acertada elección me felicito como buen patriota y le felicito a usted muy sinceramente.
Su adicto amigo,

Juan E. París.

LEOPOLDO DE ROJAS

Respetuosas felicitaciones.

EDUARDO MONTAUBAN

Felicita muy sinceramente a su amigo, General Juan Vicente Gómez, por su elección de Presidente Constitucional de la República.

JOHN BOULTON

Mis sinceras felicitaciones.

AGUSTIN AVELEDO

Amistosa y cordial patriótica felicitación.

De San Cristóbal, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La fausta nueva de su elección presidencial, ha llenado de justo regocijo al pueblo tachirense, que un aplauso unánime tributa al Soberano Congreso por ese acto de justicia en que se ha inspirado al designarlo a usted para regir los destinos del País en el presente período constitucional. Venezue-

la debe a sus sobresalientes esfuerzos de patriota eximio esta éra de prosperidad y bienestar a que ha llegado; y hoy, al tenerlo a usted nuevamente en el Poder, verá sin duda, engrandecida, merced a su labor de Magistrado austero y probo, la obra de su Rehabilitación, iniciada por usted en el memorable 19 de Diciembre de 1908. Su teniente, el progresista y honrado general Eustoquio Gómez, que exhibe la brillante credencial de una lealtad no desmentida y que en el lleno de su misión secunda los nobles ideales de usted, tiene la satisfacción de haber visto en torno suyo a los hijos del Táchira unidos en el pensamiento de estar siempre al lado de usted, como sustentadores de los principios que se agitan en el cumplimiento de sus grandes deberes. Votos muy ingenuos hacemos sus decididos amigos porque el más feliz exito corone las elevadas aspiraciones suyas, que tienen eficaz apoyo en la voluntad firme e inquebrantable de todos los hombres honrados.

Reciba nuestras cordiales y francas felicitaciones.

Su amigos,

P. León A., Eloy Montenegro, Antonio R. Costa, R de la C. Torres, Clemente Manucci, José Antonio Navarro, L. Tamayo M., Justo Bauste, Carlos Luján, Francisco A. Delgado, Ramón E. Vargas, J. Ascensión Niño, Horacio Chacón, L. Sánchez Espinosa, A. Ortega Rincón, Francisco E. Niño, Medardo Vivas Pérez, Juan Pedro Quintero, Alejandro Vargas, José Manuel Semidey, P. A. Cárdenas Arellano, Benito Vivas, Melquiades Galvis, R. Leonidas Torres, Rafael Romero Durán, Francisco de P. Angarita, Emiliano García, Luis N. Bello, C. Medina, A. Wilfrido Angel, Belisario Rivera, Ramón Pino Farias, Roberto Sánchez Belandria, Domingo A. Benedetti, Angel Ignacio Fiores, Ricardo Semidey, Carlos Chiosoni, Ramón Ardila, Genofonte Martínez, J. Vásquez García, Juan Bautista Montenegro, R. Ochoa, Angel Antonio Ruiz, José de J. Villasmil, Tomás Fossi, Ernesto Isea, P. Ardila, Antonio Berti, Rafael Quintero Contreras, U. E. Moncada, Pacífico A. Pinzón, Herminio Morales, Rafael Ochoa M., Orestes Bustamante, Efraín Omaña, Ovidio Angulo, Pedro Chávez L., Sixto de la C. Rangel, José de Jesús Carrillo L., Leopoldo Barrera, Eduardo E. Miquelena B., Julio E. Galavís, Damién Quiróz, Manuel B. Montejo, Olegario Castellanos, Justiniano Cáceres, Francisco Lozada, E. Delfín Ramírez, Severo Niño, Julio Sarmiento, Eugenio A. Márquez, Rafael A. Merchán, Abigail Rojas, Jesús M. González, Pablo J. Ortiz, Ignacio Colmenares, Marco F. Leal, Pablo E. Ortiz, Federico Chacón, Pedro A. Reina, F. Gregorio Cárdenas, Antonio Henríquez, Julián Castro, Flaminio Nieto, Gustavo Romero, Gumersindo Sambrano, Enrique G. Fortoul, Manuel Mogollón, Nemecio Sambrano, Luis E. Barrios, Santos Albarracín, Félix B. Parra, Antonio Ardila, Carlos Camino, Francisco Vivas, Víctor Andrade, Guillermo Meserón, José Antonio Vivas, Máximo Ardila, Justiniano Piña, Virgilio Belandrai, Eusebio Becerra, J. Vicente Rosales, Pedro Antonio Quintero, Juan Cosme Chacón, Jesús Romero, Eleazar M. Osorio, Luis M. Colmenares, Ramón Barreto, Luis E Durán, Ramón Andrade Z., Florentino R. Gómez, Antonio Maldonado, Vicente Molina, Abrahan Díaz, Demetrio Becerra, Milcíades Peralta, Pedro Lizarazo, Pedro Sosa, Jose Volcán, Pablo Briceño, Miguel A. Grandós, Luis María

Preto, Justo R. Sambrano, Marco Antonio Tabarito, Pedro Róa C., C. Torrealba, Juan de Jesús Quiroz, Julio Pinto, Román Useche, Luis Mora, Evaristo Márquez, Pedro Useche, Ventura Useche, Víctor Gómez, Aurelio Chona, Pacomio Sánchez, Pedro Rojas, Abel Campero, José A. Sánchez, Ramón Varela, Alfonso Maldonado, Esteban Rojas, Benjamín Martínez, Lisandro Torres, Fernando Monsalve, Rosario Rondón, Carlos Vegas, Gerónimo Ruiz, José Trinidad Briceño, Reyes Sandoval, Doroteo Peña, Juan Granados, José Ramón Muñoz, Luis Felipe Delgado, Félix Rojas, Polidoro Sánchez, Florentino Duque, Juan Alberto Sánchez, Clemente Peñaloza, Eladio Peña, Remisio Rincón, Cornelio Flores, Ribán Prada, Joaquín Colmenares, Benjamín Becerra, Juan de Dios Murillo, Luis M. León, Zacarías Méndez, Teófilo Ceballos, José P. Osorio, Trino Contreras, Gregorio Contreras, Gregorio Muñoz, Tomás Sarmiento, Consolación Contreras, José Manuel Vargas, Juan D. Fonseca, Encarnación Nieto, Roberto Largo, José Murillo, Benito Colmenares C., Emiliano Acevedo, Pedro Antonio Ruiz, Epifanio Cáceres, Manuel Medina, Hernán R. Ortiz, Victoriano Pernía, Encarnación Andrade, Miguel A. Mora, Pedro José Sarmiento, Tomás Colmenares, Marcelino Torres, Santiago Buitrago, Ramón C. Martínez, Santos Colina, Gumersindo Sanabria, Luis Eduardo Navarro, Cecilio Colmenares, Aurelio Gutiérrez, Felipe Moreno, Ismael Blanco, Felipe E. Páez, Roberto Contreras, José María Guerrero, Carlos Figueroa, Herminio Morales, Juan Isidro Ramírez, José María Ramírez, José Medina, Luis T. Hurtado, Julio Quiroz, Servelión Varela, Segundo Pernía, Rómulo Espinoza, José de la Cruz Monsalve,, Joaquín Rojas, Román Cobos, Antonio Ramírez, José Angel Maldonado, Pedro P. Romero, Genaro Pernía Antonio Cegarra, Martín Sánchez, Liborio Escalante, Andrés A. Alvarez, José A. Calderón, Rosario Ojeda, José Bonilla H., Antonio Zerpa, Agapito Chávez, Juan Ostos, D. González, Rafael Cobos, Eleuterio Contreras, Tito Moros, Pedro Valero, Ricardo Contreras, Francisco Colmenares, Pedro Vivas, J. Miguel Suárez, Dámaso Lozada, Luis Vera, Belisario Mora, Francisco Ramírez, Simón Peña, Pablo Ramírez, Ramón Noguera, Toribio A. Guerra, Justo Angulo, Andrés Sánchez, Alejandro Useche.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Sírvase recibir mis más sinceras felicitaciones, por la prueba de confianza que le ha dado la Representación Nacional al elegirlo para regir los destinos del País en el período constitucional que principia. La presencia de usted en la Primera Magistratura de la Nación, simboliza la consolidación de la paz, cuyo imperio es el ferviente anhelo de todos los venezolanos.

Soy de usted obsecuente servidor y amigo,

L. Razetti.

ALFREDO DALLA COSTA

muy sinceras felicitaciones.

DOCTOR R. VILLAVICENCIO

felicitaciones.

F. DE SALES PEREZ

con sus felicitaciones muy afectuosas.

De San Carlos, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para regir los destinos de la República en el presente período constitucional, es motivo de justo regocijo para la Patria, que tiene en usted al celoso guardián de sus instituciones y al protector de las clases trabajadoras. Por tan justa designación reciba del subalterno y del amigo agradecido que sabrá cumplir su palabra empeñada, ingenua congratulación.

F. de P. Vásquez.

De Mérida, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con insólito entusiasmo estamos festejando en esta ciudad su nombramiento de Presidente Constitucional de la República y a la felicitación unánime del pueblo venezolano por ese trascendental suceso, úno la mía que le lleva además la seguridad de la absoluta lealtad con que sirvo a usted y a la Causa.

Respetuosamente lo saluda su amigo y subalterno,

Juan Landaeta Llovera.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al elegirlo a usted el Congreso para presidir los destinos de la República en el período constitucional que comienza, ha cumplido con fidelidad el mandato soberano de los pueblos, los cuales de antemano y con insólita unanimidad se venían pronunciando espontáneamente por usted, como candidato único para el desempeño de aquella elevada Magistratura. Ya están satisfechos con esa elección los anhelos nacionales y los naturales deseos de los que hemos sido y seremos siempre sus decididos colaboradores y leales subalternos y están también con ella asegurados en el presente y en el porve-

nir, el progreso efectivo, el imperio de la Ley, el triunfo edificante de la paz y del trabajo y la armonía de todos los venezolanos en el seno noble y glorioso de la Patria.

Sírvase aceptar por tan fausto suceso mis efusivas congratulaciones.

Su amigo y leal subalterno,

F. de P. Rivas Maza.

De Barcelona, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegir a usted Presidente Constitucional de la República, ha salvado la obra de paz y de progreso que inició usted el 19 de Diciembre de 1908.

Ninguno otro con más títulos que usted para llevar a término esa grandiosa obra. La voluntad popular ha quedado satisfecha.

Como venezolano y amigo personal y político de usted le envío mis sinceras felicitaciones.

Lo abraza,

M. M. Linares.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso de la Patria, al elegir a usted Presidente de Venezuela, ha cumplido a cabalidad sus funciones de elector, porque no obstante haber usted detenido a sus amigos en la natural propaganda de recomendarle para tan importante destino, dicho Cuerpo supo darse cuenta de las ingentes necesidades públicas y de que la satisfacción de ellas correspondía a usted, creador de esta Actualidad Política.

Por tan acertada como merecida elección, reciba usted mis sinceras congratulaciones.

Su amigo y subalterno,

W. Monserrate Hermoso.

De Ocumare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la brillantísima elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para Presidente Constitucional de la República y que colma las aspiraciones más fervientes de los pueblos, a la vez que asegura la tranquilidad y el bie-

nestar del hogar venezolano, me es altamente honroso enviarle mis cordiales y calurosas felicitaciones.

Su amigo,

Jaime Picón Febres.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con honroso entusiasmo patriótico aplaudo la elección que el pueblo venezolano, por órgano de sus representantes hace en usted, para Presidente Constitucional de la República, sancionando con este acto de justicia y de gratitud, el noble deber que los venezolanos tenemos de quererlo a usted por todo el bien que nos ha hecho, nos hace y nos hará.

Le envío mi respetuosa congratulación.

Su amigo y subalterno,

J. A. Guillén.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le felicito cordialmente por su elección para Presidente de la República.

Atento servidor y amigo,

ANTONIO RAMÓN.
Obispo de Mérida

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosa felicitación por su elección para Presidente de la República, y votos muy sinceros por la felicidad de la Patria.

Lo bendice su amigo,

ARTURO CELESTINO.
Obispo del Zulia.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi noble y distinguido amigo:

Vuelven a sus manos los destinos de la República, por voluntad de los Padres Conscritos de la Patria reunidos en Congreso, y al presentar a usted mis cordiales felicitaciones, hago fervientes votos porque el día en que por ministerio de la Ley descienda de las gradas del Poder, sea bajo las bendiciones del pueblo agradecido y de la Iglesia de Venezuela, que espera mucho bien de usted, porque es su hijo muy adicto.

Su afectísimo,

AGUEDO FELIPE.
Obispo de Barquisimeto.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi cordial y afectuosa felicitación.

Su amigo,

Doctor Núñez.
Arcediano.

Fechado el 3 en Macarao.

MONSEÑOR NICOLAS E. NAVARRO,

felicita muy sincera y cordialmente al señor General Juan Vicente Gómez, por la elección en él recaída para la Presidencia Constitucional de la República, y hace los más fervientes votos al Cielo por su ventura personal y la gloria de la Patria durante este nuevo período en que ella le confía su suerte y destinos.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo respetuosamente por su elección Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y Capellán,

Presbítero Calixto González.

De Barcelona, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese recibir mi humilde felicitación por la elección hecha por el Soberano Congreso de la Nación en la alta personalidad de usted, para Presidente Constitucional de la República.

Atento Capellán,

Presbítero Sixto Sosa.

Fechado hoy en Bergantín.

PRESBITERO ENRIQUE RIVA,

Salesiano.

Las más cordiales felicitaciones y respetuosos obsequios.

PRESBITERO J. M. ARANAGA,

felicita cordialmente a su bueno y querido amigo de siempre, señor General Juan Vicente Gómez.

El Valle: 4 de mayo de 1915.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al elegir a usted Presidente de la República, el Congreso Nacional ha interpretado la aspiración unánime de los pueblos de Venezuela. Reciba mi cordial felicitación.

Pido a Dios lo ilumine siempre para que su nueva elección redunde en bien de nuestra amada Patria.

Su amigo,

El Padre Oliveros.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salvadas las instituciones y salvada la República en la elección de usted.

Su amigo,

R. Llovera Solano.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis sinceras congratulaciones por haberle designado el pueblo venezolano para que rija sus destinos, satisfecho de sus limpias ejecutorias.

Amigo,

Teolindo Vale O.
Presbítero.

De Maracaibo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ser Supremo le conserve para bien de la Patria.

Amigo,

Presbítero J. M. Zuleta.

De Timotes, el 4 de mayo de 1915.

Hoy, el hilo telefónico trájome la gratísima nueva de haber sido usted electo Presidente Constitucional de la República, por elección que meritísimamente hiciera el Soberano Congreso Nacional en el ciudadano que ha sabido respetar y hacer cumplir nuestra Carta Fundamental, dándonos así la bendecida paz, dón precioso a que todo ciudadano bien intencionado debe aspirar.

Como su amigo, envíole mis congratulaciones y pido al Cielo continúe haciendo su Gobierno fecundo en bienes para la Patria.

Su amigo,

Presbítero B. Vivas.

Nota: Fechado hoy en Pueblo Llano y trasmitido por teléfono.

De Turmero, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para presidir el período que se inicia, sintetiza para Venezuela paz, libertad y unión. Por lo cual felicito a usted y a la República.

Su servidor y amigo,

Presbítero Rafael Parra Almenar.
Cura de Turmero.

De San Luis, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su ascención nuevamente a la Curul Presidencial, es garantia de paz y progreso para la Patria. Mis felicitaciones muy sinceras.

Pbro. Francisco L. Rivero R.

De Capatárida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole ascención presidencial. Felicito Congreso por acertada elección; felicito pueblo venezolano por ser usted su única salvación.

Humilde servidor,

Pbro. García Linera.
Gura Párroco y Vicario Foráneo.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole sinceramente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República y formulo los más fervientes votos por su felicidad y por el acierto en su Administración, que felizmente se inicia bajo los auspicios del unánime querer de los pueblos de la Unión, que ven en usted al Masgistrado patriota y progresista. El pueblo de San Antonio llénase de júbilo y regocíjase por tan trascendental nombramiento recaído en tan meritorio conterráneo.

Abrázalo su amigo,

L. A. Granado.
Presbítero.

De Baragua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por el nombramiento de usted, felicito a la Patria. Congratulaciones.

Su amigo.

Presbítero M. A. Torres Pérez.

De Quíbor, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A usted, noble Caudillo de la paz y del trabajo, felicítole por habérsele elegido Presidente Constitucional de la República.

Hagos votos por la Patria y la felicidad de usted.

Afectísimo,

Presbítero Eduardo A. Alvarez.

De Pueblo Nuevo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J .V. Gómez.

Suplícole aceptar mis cordiales felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Presbítero José G. Romero.

De Quíbor, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis congratulaciones más sinceras por el acto de justicia realizado en usted por el Congreso Nacional, elevándolo a la Presidencia de la República, desde donde derramará beneficios sobre la Patria.

Su amigo,

Presbítero Pedro A. Pizá.

Fechado ayer en Sanare.

Caracas: mayo 6 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Yo que soy, señor General, el último de su amigos, también me creo con derecho para enviarle mi sincero abrazo de felicitación por la elección hecha en un usted por el Soberano Congreso Nacional para ocupar la Primera Magistratura de esta mi segunda Patria,

Soy su amigo y Capellán,

José de J. Ortiz.
Presbítero.

Caracas: mayo 6 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

La voz del pueblo es la voz de Dios, interpretando el Soberano Congreso la voluntad unánime de los Estados Unidos de Venezuela, al elegirlo a usted Presidente Constitucional de la República. Por acto tan trascendental y justo en homenaje al Héroe de la Paz, séame permitido felicitaros rogando a Dios por vuestra ventura en la Administración que se inicia.

Vuestro humilde Capellán,

José Guillén Gómez.
Presbítero.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su merecida exaltación al Poder Constitucional, lo felicita sinceramente,

Su amigo de siempre,

Pbro. Doctor J. B. Sánchez.

EL PRESBITERO FRANCISCO LOVERA,

felicita respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez.

Caracas: mayo 6 de 1915.

Caracas: 4 de mayo de 1915-

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Querido y respetado amigo:

Con sumo gusto aparto un momento en medio de mis constantes angustias y sufrimientos a los cuales se agrega hoy la gravedad mortal de mi anciana madre, para enviar al amigo mis pobres pero sinceras felicitaciones, por su elevación a la Primera Magistratura.

Todos sus amigos abrigamos la grata confianza de que este paso de tan significativa trascendencia en la vida de la República, envuelve la felicidad de la Patria, la gloria de usted y el bienestar de todos sus gobernados.

Que el cielo bendiga todo esto son los votos de su amigo y servidor,

R. Fránquiz.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al designar a usted el Cuerpo Legislativo para la Primera Magistratura Nacional, no ha hecho otra cosa que interpretar lealmente la voluntad de los pueblos, que lo conceptúan como el fiel guardián de las instituciones y el impulsor del progreso patrio.

Reciba nuestras felicitaciones muy sinceras, a la vez que la satisfacción solemne de nuestra adhesión personal y política.

Sus verdaderos amigos y subalternos,

M. Spósito Briceño, Rafael M. Velasco B., F. Roig Febles, P. Romero Durán.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo cordialmente aprovecho la ocasión para reiterar mis protestas de adhesión a usted y a la Causa que representa.

Su amigo,

Ernesto Spinetti.

De Timotes, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de saber la elección recaída en usted para regir los destinos del país. Como su amigo y subalterno, envíole un abrazo de felicitación, deseándole acierto como siempre lo ha tenido.

Soy su amigo y subalterno,

Juan Bautista Araujo.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Mis patrióticas y personales felicitaciones.

Su adicto amigo,

Atilano Vizcarrondo.

De Villa de Cura, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le presento mis atentas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su amigo y compatriota,

C. Peraza.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco en enviar a usted mis cordiales felicitaciones.

Su amigo de siempre,

J. L. Arismendi.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La voluntad de los pueblos de Venezuela ha sido fielmente interpretada

por el Soberano Congreso Nacional, con la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Esa sanción de justicia que asegura la estabilidad de la paz nacional y el progreso de la Patria, ha colmado de júbilo a todos los corazones patriotas y es bajo esa gratísima impresión como envío a usted, mi respetado y único Jefe, mis más efusivas felicitaciones.

Su leal amigo y subalterno,

M. S. Alvarez A.

De Coro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sinceramente lo felicito por su elección para Presidente de la República.

Como siempre, estoy a sus órdenes.

Adicto amigo,

Ceferino Castillo.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de la República, satisface por modo cumplido los patrióticos anhelos del País; y amigos adictos y muy leales de usted, nos complacemos en dirigirle por tan alto motivo, nuestras efusivas y respetuosas felicitaciones.

Sus amigos,

Gabriel A. Reyes, C. Curiel Cutinho, A. H. Senior, J. Iturbe Torres, Virgilio Leidens, Luis R. Aspino, C. Hermoso Tellería, hijo.

De Valencia, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera complacencia nos hemos impuesto de la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Carabobo de plácemes por tan feliz suceso.

Sostenedores a todo trance de la paz, de que es usted el primer guardián y que es el elemento indispensable para el desarrollo de la agricultura y demás industrias a que consagramos nuestra actividad, significamos a usted nuestra satisfacción y le enviamos nuestras sinceras felicitaciones.

A. Pérez Vera, Próspero Rey, Pablo Hernández Madrid, Augusto Viso, Ernesto L. Branger, hijo, Atilano Vizcarrondo, Ramón H. Ramos, Juan F. Branger, E. Lombán, Mirtiliano Pedroza, E. Kupper, E. González Go-

rrondona, Aquiles Letteron, M. Pedroza, hijo, Rafael M. Iturriza, Juan Emán, M. D. Berrizbeitia, C. R. Burgos, José Antonio Paz, M. González Zárraga, Enrique Goicoechea, R. Paz Cortés, José de la P. Sandoval, H. A. González, F. Codecido Baquero, A. Betancourt G., N. Herrera, C. Betancourt G., Pablo Rey Rodríguez, Federico Martínez, C. Velasco Paredes, Guillermo Degwitz, Germán Peña Pérez, Atilano Vizcarrondo, hijo, Miguel Alfredo Vizcarrondo, G. Minguet L., Matias Máury, Pacífico Marvez, J. M. V. Betancourt, C. Stelling, Antonio Lima G., H. Heensen, Casto Jiménez, J. R. Velázquez, Ricardo M. Montenegro, Bartolomé Castrillo, J. D. Llanos, F. Garrido, C. Blanco Uribe, Domingo A. Natera, I. Paz Correa, Oscar Linares, J. V. Arciniega, Jorge Torres, Gaspar Castillo, Matías Manrique, Vicente A. Rosales, J. M. Alvarado G., Juan de la Cruz Páez, R. Zuloaga Eguzquiza, M. González Guinán.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como Senadores por el Estado Carabobo y como leales y decididos amigos de usted, nos congratulamos efusivamente con motivo de haber sido usted electo, por unanimidad de votos del Congreso Nacional, Presidente Constitucional de la República.

Saludamos en este solemne momento al Jefe y al amigo.

Manuel A. Fonseca.

Pedro-Emilio Coll.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez

Como Senador por el Estado Bolívar y como amigo personal de usted, envío a usted mi calurosa felicitación por la elección que hoy, de modo unánime, ha hecho en usted el Congreso para Presidente Constitucional de la República.

M. Díaz Rodríguez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General. J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis más sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Luis F. Sosa Báez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Distinguido General y amigo:

Lo felicito cordial y respetuosamente por la designación que en usted ha hecho el Congreso para Presidente Constitucional de la República en el presente período. Este nombramiento responde a un querer de todo el País y a los anhelos de paz inalterable indispensables para la prosecución de nuestro progreso.

Soy, como siempre, su amigo y admirador,

J. Eugenio Pérez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado Jefe y amigo:

La augusta Representación Nacional, acatando el sentimiento público, ha proclamado a usted, en sesión solemne de hoy, Presidente Constitucional de la República para el período de 1915 a 1922.

Esta elección recaída en usted, Rehabilitador de los fueros y de la dignidad del pueblo venezolano, patentiza el reconocimiento de la gratitud de ese pueblo, por los trascendentales progresos políticos y administrativos derivados del régimen de Gobierno implantado por usted en el memorable 19 de Diciembre de 1908; y es promesa también de otra éra venturosa, en que se consolidarán aquellos beneficios y quedará definitivamente realizado el bienestar de la Patria, hermoso objetivo de sus constantes desvelos en el ejercicio de la Magistratura Nacional.

Dígnese usted aceptar mis efusivas congratulaciones y las seguridades de mi lealtad partidaria.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Alberto Aranguren.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi abrazo de felicitación por su elección que asegura la paz de la República y el bienestar general.

Lo saluda su afectísimo amigo,

M. Parra Picón.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito cordialmente por su elección para Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en el presente período constitucional.

Lo espontáneo y unánime de dicha elección prueba evidentemente que no es infecundo trabajar como usted lo ha hecho por el bien de la Patria.

P. M. Reyes.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al ver colmada hoy la aspiración del pueblo venezolano con la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, me congratulo con usted como su amigo sincero y sostenedor consciente de su Causa.

M. Herrera.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por la elección hecha en su persona para la Presidencia Constitucional de la República, que es garantía de paz y prosperidad patria y honra de su nombre.

J. de Méndez y Mendoza.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

El Congreso Nacional, al cual tenemos a honra pertenecer como Diputados por el Estado Carabobo, lo ha elegido a usted por unanimidad, Presidente Constitucional de la República.

Por tan fausto acontecimiento presentamos a usted nuestras entusiastas y sinceras felicitaciones.

Sus leales amigos,

E. Ochoa, R. Rojas Fernández, Gregorio Cedeño, Diego Arcay Smith, Felipe Casanova.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con motivo de la acertada elección hecha en usted por la Represen-

tación Nacional, para regir los destinos de la Patria en el actual período, presento a usted mis respetuosas y cordiales felicitaciones.

Su amigo,

Eliseo Sarmiento.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el gusto de saludarlo efusivamente bajo la grata impresión de haber contribuído con mi voto a la elección de usted para la Presidencia de la República. Permita Dios que con esto haya yo también contribuído a la consolidación de la paz y al mayor engrandecimiento de Venezuela.

Su verdadero amigo,

A. Carnevali M.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señon General J. V. Gómez.

Ya le fué nuestra felicitación como Representantes del Guárico por la merecida confianza que justicieramente le impartió unánime el Congreso.

Váyale ahora nuestra entusiasta y cordial congratulación como sus amigos personales.

J. A. Hernández Ron.

L. Pérez Bustamante.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de elegirlo a usted por unanimidad de votos Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela en el período que se inicia. Los Representantes del Estado Anzoátegui, amigos insospechables de usted, hemos cumplido nuestro deber.

Nos congratulamos con usted.

Sus adictos amigos,

Armando Rolando, P. Ducharne, Antonio María Planchart, J. Marcano Raffetti, M. A. Falcón Rojas, A. J. La Riva.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con la Patria y con usted, por su unánime elección

para Presidente Constitucional, a la cual tuve el honor de contribuir con mi decidido y entusiasta voto como Diputado al Congreso Nacional.

Su adicto subalterno,

C. Arcaya.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Una vez más los pueblos de Venezuela ponen en sus manos la suerte de sus destinos: es la mejor prueba de reconocimiento de su acendrado patriotismo y de sus altas dotes de mando.

¡Qué el Dios de las Naciones le guíe siempre es el voto de su subalterno y amigo!

L. Godoy.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de elegirlo por unanimidad de votos Presidente Constitucional de la República. Ha pesado en el ánimo sereno y prudente de los Representantes del Pueblo y Nación Venezolana, la especial consideración de sus públicas virtudes como ciudadano, de su firme carácter como Magistrado y de su celoso patriotismo como primer guardián de las Armas Nacionales, y su nombramiento involucra la garantía de la paz y la creciente prosperidad de la Patria. Yo lo felicito con todo mi entusiasmo partidario y toda mi leal decisión y me repito su amigo.

José A. Tagliaferro.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección enviámosle nuestro abrazo de felicitación. Usted que sabe de nuestra lealtad y cariño, valorará nuestro contento.

Subalternos y amigos,

Pablo L. Gonzalo.

Fabricio Gabaldón.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosa y cordial congratulación presento a usted por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República, que fué clamor patrió-

tico del pueblo y es ya suceso felizmente cumplido por la unánime y suprema sanción del Congreso.

"Cedan las armas a la toga", y sea usted bienvenido al puesto de honor al cual lo llaman sus conciudadanos y sus deberes para con la Patria y la Causa de Diciembre.

Su probado amor al bien inspirará sus nuevos afanes, para que usted guíe siempre, gloriosamente, a la nueva Venezuela.

Su amigo y subalterno,

R. Garmendia R.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Consecuente amigo de usted celebro su elección a la Presidencia de la República y lo felicito muy cordialmente.

Su adicto amigo,

L. Díaz, hijo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República, de su verdadero amigo,

E. S. Larralde.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Regocijado mi corazón por la elección hecha en usted, mi respetado Jefe y noble amigo, envíole la más ingenua expresión de mi contento por ese acto de justicia con que la voluntad del país representada en el Congreso Nacional, ha premiado los constantes afanes de usted por el engrandecimiento y bienestar de la Patria.

Su adicto amigo,

Rafael Requena.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre de los intereses generales de la Patria y por sus santos fueros, en nombre de los ideales más altos de la Causa de que es usted Fundador y único Conductor, y finalmente como diputado por el Estado Miranda, la

urna electoral en el solemne acto de hoy ha recibido mi voto por usted para la Presidencia de la República: he cumplido así mi deber a satisfacción de mi conciencia y por el honor de mi nombre.

Su amigo,

Eduardo G. Mancera.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de la República, es la fiel interpretación que hace el Congreso Nacional de los sentimientos populares encarnados en el glorioso porvenir de la Patria.

Reciba usted mis respetuosas congratulaciones.

Soy su subalterno y amigo,

Gabriel A. Laclé.

De El Callao, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ha llegado a mi conocimiento la plausible noticia de que el Soberano Congreso Nacional lo eligió Presidente Constitucional de la Repúbliac; acto este de merecida justicia que ha llenado de regocijo a todos los que deseamos el bien del País y glorias para la Patria.

Al presentarle mis efusivas felicitaciones por tan trascendental acontecimiento en los anales de la historia, me congratulo con la Causa de Diciembre y sus decididos partidarios entre los cuales me cuento, porque la elección de usted, augura el afianzamiento de la paz y prosperidad de la República.

Lo saluda su amigo y subalterno,

A. Zapata Avila.

De Ocumare de la Costa, 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis entusiastas felicitaciones por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

R. Fonseca, hijo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo agradecido de usted y como venezolano aplaudo su elección.

Laureano Vallenilla Lanz.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Soberana Representación Nacional ha traducido fielmente la unánime aspiración del País, de ser usted quien dirija la República en el próximo período constitucional. Es fallo de la justicia, medida de alta conveniencia política e inspiración de la gratitud. Se asegura la paz y se premia al protector del trabajo, al agente de nuestro progreso y al creador del Ejército.

Así levantado sobre el pavés de un merecido prestigio, rodeado de sus ideales puede ver tranquilo el porvenir y continuar con toda confianza el desarrollo de sus vastos planes patrióticos.

Amigo y subalterno,

Manuel Sarmiento.

De Guacara, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con vivo entusiasmo presentamos a usted nuestras amistosas y patrióticas felicitaciones, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, deseándole éxito para satisfacción de usted y engrandecimiento de la Patria.

Sus amigos,

Vicente Wallis, Alberto J. Wallis.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de la República garantiza la paz y es motivo de justo regocijo para el País. Sírvase aceptar en esta ocasión mis respetuosas felicitaciones.

Su amigo,

C. V. Soublette.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con entusiasmo patriótico le envío mis felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Inocente Palacios.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso por voto unánime acaba de elegir a usted Presidente Constitucional de la Repúbiica. Sírvase aceptar mis respetuosas congratulaciones y mis cordiales votos por su mayor gloria como Magistrado y por su completa ventura personal. Muy a sus órdenes.

Su leal amigo,

G. T. Villegas Pulido.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elegido usted Presidente de Venezuela, úno a mi cordial felicitación mis sinceros votos por el éxito de su Gobierno.

Su afectísimo amigo,

Santiago González Guinán.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis respetuosas felicitaciones en esta solemne ocasión de su vida pública.

Su amigo,

Luis Felipe Landáez.

De San Francisco de Yare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al Jefe y amigo, mi felicitación sincera por su elección para Presidente de Venezuela.

Afectuoso saludo.

Su amigo,

Lutowsky.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetuosamente presento a usted mis cordiales felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Su amigo,

José Rafael Núñez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ayer, al ser elegido usted Presidente Constitucional de Venezuela, lo felicité en unión de mis colegas de Anzoátegui por la prueba de confianza que le han dado los pueblos. Hoy le dirijo el presente, como amigo personal de usted y adscrito a la Causa de Diciembre, para felicitar a la Nación Venezolana porque ha asegurado el porvenir de sus destinos al ponerlos en las manos del hombre de la Ley, del trabajo y de la espada, único que garantiza con esa triple condición el imperio de la justicia, la riqueza del pueblo y las seguridades del orden. Es esta la segunda vez que le he dado mi voto para Presidente de la República y al hacerlo me aplaudo a mí mismo, porque he llevado mi grano de arena al edificio del bien nacional.

Soy su adicto amigo,

M. A Falcón Rojas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A usted y a la Patria mis felicitaciones.

Amigo,

Antonio Peña, hijo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis cordiales felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, las cuales le envío con el afecto y sinceridad de siempre.

Su amigo,

Guillermo E. Willet.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con mi Jefe y amigo por su elección para Presidente de la República.

Su amigo,

J. Ignacio Lares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente le enviamos nuestra felicitación por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República, merecido galardón que el Con-

greso Nacional, intérprete legítimo del pueblo venezolano, tributa a quien es el más firme baluarte de la integridad y del progreso de la Patria.

Sus adictos amigos,

Juan Bautista Chaves, F. Baptista Galindo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como Senadores por el Estado Nueva Esparta, tuvimos a honra, a la vez que cumplimos un deber para con la Patria, de dar nuestro voto por usted para Presidente de la República, porque consideramos que sólo a usted por su patriotismo eminente, sus excelsos méritos y sus condiciones indiscutibles de Gobernante, debe estar encomendada la dirección del país. Enviámosle nuestras más efusivas congratulaciones, junto con las veras de nuestra adhesión política y personal.

Sus amigos,

Rafael Requena.

F. A. Vázquez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar nuestras respetuosas y efusivas congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República. Esa designación corresponde ampliamente a un acendrado sentimiento de justicia y es motivo de legítima complacencia para el pueblo venezolano, que cifra en ella sus más fundadas esperanzas de seguridad de la paz y del mayor engrandecimiento de la Patria.

Sus adictos amigos,

J. M. Aristimuño.

Carlos Aristimuño Coll.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como representantes del Estado Guárico en el Congreso Nacional, nos congratulamos con usted por la merecida justicia con que este alto Cuerpo ha premiado sus altos merecimientos, eligiéndole Presidente Constitucional de la República para el próximo período.

Amigos y subalternos,

J. A. Hernández Ron, L. Pérez Bustamante, M. L. Ron Pedrique, Adán Hermoso Tellería.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de elegir a usted Presidente Constitucional de la República. Por tan fausto acontecimiento, reciba mis más patrióticas congratulaciones.

Su amigo,

Edmundo Anzola.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Patria, por medio de sus representantes, acaba de confiarle sus destinos eligiendo a usted Presidente Constitucional y demostrando así lo mucho que a usted debe y lo mucho que de usted espera. Lo felicito a usted con todo mi sentimiento patriótico y felicito a la Patria por lo acertado de la elección.

Soy su amigo y subalterno,

Luis Eladio Contreras.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hemos triunfado. El Congreso, inspirándose en el santo amor a la Patria, acaba de elegirlo por unanimidad Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela. Por este brillante triunfo, mi regocijo y el de los míos no tienen palabras con que expresarlo, pues usted sabe que hemos vinculado en usted nuestros más hermosos ideales políticos.

Lo abraza su amigo y compadre,

Antonio María Planchart.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con profunda satisfacción me complazco en presentarle mis ingenuas felicitaciones por la elección de usted, la cual representa para el porvenir de Venezuela una promesa cierta de bienestar y engrandecimiento.

Lo saluda respetuosamente, su amigo,

Octaviano Pérez Freites.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo probado de usted y en mi carácter de Diputado por el Es-

tado Cojedes, acabo de darle mi voto para Presidente de la República. Por tan fausto acontecimiento lo felicito cordialmente.

Su amigo,

José R. Luque.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como Diputado por el Guárico y amigo de usted acabo de darle mi voto para Presidende de la República. Lo felicito efusivamente.

Su amigo,

Tomás Sarmiento.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al enviarle nuestras efusivas felicitaciones nos congratulamos a la vez con el País, porque su elección de hoy señala un período de prosperidad a nuestro caro terruño.

De usted amigos,

Ernesto Pernía, José Gómez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo saludo y lo felicito y creo cumplir con un deber por ser amigo insospechable de la Causa de Diciembre y personalmente de usted.

Su amigo y subalterno,

Argenis Azuaje.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente le envío mi sincera felicitación por la muy digna y acertada elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto amigo y subalterno,

E. Entrena.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cumple a nuestros sentimientos de gratitud enviarle a usted este telegrama que expresa el efusivo entusiasmo que nos posée en estos momentos en que la Patria, por medio de sus Representantes, lo coloca a usted bajo el Solio Presidencial.

Bienhechor usted de nuestro padre y de nosotros, es natural que nos regocijemos con sus triunfos y le enviemos esta felicitación, cuyo mérito principal es la sinceridad.

Sus leales subalternos,

Armando J. Márquez, Humberto Márquez, Hernán Márquez, Darío Márquez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Desde anoche en esta capital. Aquí me he encontrado con la noticia oficial de haber sido usted elegido por el Soberano Congreso Nacional, Presidente Constitucional de la República y como amigo incondicional de usted me lleno de orgullo y satisfacción.

El Congreso Nacional, Representante del pueblo, ha cumplido un altísimo deber de gratitud y de justicia, pues usted ha sido para Venezuela un benefactor.

Le saluda cordialmente su amigo y subalterno,

Antonio B. Medina.

De San Cristóbal, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complacidos enviámosle nuestras expresivas felicitaciones por elección hecha en usted para desempeñar Presidencia Constitucional de la República.

Sus amigos,

Juan y Domingo Semidey.

De Petare, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mi sincera felicitación.

Su amigo y servidor,

B. Arriens U.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted de todo corazón. Hago votos porque el acierto corone todos sus actos.

Su amigo,

Carlos F. Crisanti.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por estar usted electo Presidente Constitucional anticípole mi felicitación y saldré mañana para esa a hacerlo personalmente.

Su adicto amigo,

P. Linares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La ruidosa manisfestación de hoy, con motivo de su elección, es causa de íntimo regocijo para su amigo,

G. Parra Picón.

De Caracas, el 6 de enero de 1915.

Señor General J. V Gómez.

Respetado General: De plácemes como amigo, porque su vuelta al Ejecutivo es garantía de concordia; como Senador por el Táchira, porque la honra de la Primera Magistratura le tocó al hijo que sacó el terruño del cerco tradicional de aislamiento que le había impuesto la naturaleza misma; y como venezolano, porque todos sabemos que usted no acostumbra conducir el pueblo con promesas vacías o arengas mentirosas, ni considera a la Nación Venezolana como una sociedad estéril. En esta época trágica, todo pueblo, para subsistir, necesita una severa disciplina nacional. Creo firmemente que ningún otro gobernante podría sostenerla en Venezuela con más habilidad y cordura que usted. Por eso dile mi voto.

R. González Rincones.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Enviole mi cordial congratulación por la justicia que le acaba de tributar el Congreso, eligiéndolo Presidente Constitucional de la República.

Adán Hermoso Tellería.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con profunda satisfación me complazco en presentarle mis ingenuas felicitaciones por la elección de usted, la cual representa para el porvenir de Venezuela una promesa cierta de bienestar y engrandecimiento.

Lo saluda respetuosamente su amigo,

Octaviano Pérez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al consignar mi voto por usted para Presidente Constitucional de la República, fué obedeciendo a un impulso espontáneo de mi conciencia y acatando un mandato de la opinión pública, fija en usted y en sus preclaros antecedentes en el mismo cargo, como la más sólida y eficaz garantía para la consolidación de la paz y el progreso nacional.

Reciba mi cordial felicitación.

Su adicto y agradecido amigo,

Alejandro Villasmil.

De Caracas, el 3 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted fué unánime en el Congreso; la justicia nacional está cumplida; el sentimiento público está de plácemes y la Patria alborozada canta alabanzas a usted, su benefacctor. Reciba mi abrazo de felicitación.

Respetuoso amigo y subalterno,

Avelino Ramírez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ratifícole el voto que hoy consigné para Presidente de la República, con las nuevas protestas que le hago de mi adhesión política y personal.

Su amigo muy adicto,

R. Cayama Martínez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como Diputado por el Estado Falcón, interpretando mis propios senti-

mientos y los de los pueblos de aquel Estado, consigné con el mayor gusto mi voto por usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Pedro Miguel Queremel.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de llenar sus altos deberes de patriotismo, de respeto a la ostensible voluntad de sus comitentes, y de acatamiento a sus propias individuales convicciones rehabilitadoras, al elegir unánimemente a usted Presidente Constitucional de la República.

Y yo, el más humilde de los miembros del Cuerpo Soberano, pero de los primeros en probada lealtad en torno del glorioso postulado que vincula el nombre de usted, recojo en estos momentos el regocijo de mi espiritu sectario, para ofrendarlo a usted, a título de amigo y subalterno.

A. C. Sanz.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi sincera congratulación por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para presidir los destinos del País.

Su amigo y subalterno,

M. L. Ron Pedrique.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el entusiasmo que pudiera animar a los más convencidos sectarios por los triunfos del Jefe y del amigo, le envío mis cordiales y patrióticas felicitaciones, por la honrosa cuanta merecida distinción con que el pueblo venezolano acaba ayer de pagar su tributo de admiración y gratitud al egregio patriota, al intérprete fiel de los sentimientos populares, el que atento siempre a la voz del patriotismo supo devolver a la Nación venezolana los derechos que para mengua del honor patrio le habían sido cercenados.

A usted, ciudadano General, en cuyas manos nuestro glorioso pendón es nuncio de paz y de ventura para la Patria redimida.

Amigo y subalterno,

Arturo Omaña.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, confirma la voluntad de los pueblos de Venezuela y su incesante labor de patriota y de repúblico.

Mis ingenuas congratulaciones.

Su leal amigo,

Santiago Briceño A.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con sus amigos verdaderos nos complacemos en felicitarle de manera muy cordial por la justa elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República y no dudamos que ello ha de ser fecundo en positivos bienes para el País.

Somos sus lealos amigos,

Delfín A. Aguilera, R. Pino Pou.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba de ser elegido usted por el Congreso Nacional Presidente Constitucional de Venezuela. Por tan señalada distinción, como verdadero amigo suyo me congratulo grandemente con usted.

Su amigo,

Doctor Alejandro Irazábal.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mientras lo hago personalmente, le envío cordial y respetuoso abrazo de congratulación.

Afectísimo subalterno,

P. Olivares Mora.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El patriotismo venezolano está de plácemes por la elección de usted para presidir la República; surge una nueva éra al amparo del progreso que usted impulsa y está el porvenir lleno de promesas; los nuevos hechos que

con razón todos esperamos de usted harán ascender más su nombre, acercándolo al olimpo inmortal a donde se dirigen los benefactores de los pueblos. Al consignar su nombre en nuestros votos, hemos cumplido un deber de justicia nacional para con la Patria que reclama todavía los gloriosos servicios de usted.

Sus servidores y amigos,

Juvenal Anzola.

Alejandro Villasmil.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito al Jefe y amigo por haberle correspondido los pueblos con su elección constitucional.

J. Sarría Hurtado.

De Castillo San Carlos, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ministro de Guerra y Marina avísanos oficialmente haber sido usted electo Presidente de la República. Nosotros celebramos con entusiasmo este nuevo triunfo alcanzado por usted.

En nombre del personal militar de esta Fortaleza enviámosle nuestras felicitaciones.

Somos de usted subalternos y amigos,

Francisco Velazco, Pedro Galarraga, Pedro Sayago.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el honor de felicitar a usted patrióticamente por la eminente distinción que le ha hecho el Congreso Nacional al elegirlo para presidir la República, representando así el querer de los pueblos.

Soy su respetuoso y atento amigo,

Belisario Delgado.

De Puerto Cabello, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestras más cordiales felicitaciones por haber sido elegido por los Representantes del pueblo venezolano, Presidente Constitucional de la República.

Es éste un acto de estricta justicia para usted y un galardón muy merecido por sus grandes y trascendentales servicios a la Patria y por el cabal cumplimiento del magnífico programa "Paz y Unión".

Jorge Peoli Sucre, Fernando Capriles, F. Lapeira, Carlos G. Marín, A. Cririnos, Carlos Hunsth, Benjamín León Lagrange, J. M. Vargas, Isaías Pérez M., V. Díaz Maratinos, Joaquín Santos, Antonio Marín, Jesús M. García P., Juan Disquine, Pablo Uzcátegui, Alejandro Sánchez, Julio Delgado.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lléname de íntima satisfacción el acierto del Congreso Nacional al elegir a usted Presidente Constitucional de la República, motivo éste por el cual el personal íntegro de la armada Nacional se congratula con usted.

Adicto amigo,

Pedro Rivero.

De Caracas, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetuosa felicitación.

J. M. Herrera Irigoyen.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Bien merece el honor con que a usted ha premiado el Congreso Nacional nombrándolo para presidir los destinos de Venezuela en el período constitucional, quien como usted ha puesto sus energías y sanos propósitos de patriota al servicio del País.

Por este acto de justicia lo felicita su amigo,

G. Torres.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo abrazo lleno de contento porque la República ha requerido al hijo que tanto beneficio le ha hecho y tantas seguridades le presta a su vida soberana e independiente.

Sincero y afectísimo amigo,

Pedro N. Olivares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítalo cordialmente su viejo afectísimo amigo,

Manuel Revenga.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por su elección para Presidente de la República.

Su afectísimo amigo,

Juan Iturbe.

De Guama, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telégrafo acaba de comunicarme la fausta noticia de haber sido usted electo Presidente Constitucional de la República en el septenio que comienza.

Esta trascendental noticia ha producido en mi espíritu íntima emoción, porque como patriota, juzgo satisfecha con tan acertada designación, una necesidad reclamada por los pueblos para la vida nacional; un cumplido acto de justicia a los indiscutibles méritos de usted; y como su amigo decidido y leal subalterno, veo relizados mis más vivos deseos. Formulo, pues, mis votos muy sinceros porque la Providencia continúe inspirando todos sus actos, y porque vea usted coronada la obra patriótica de la Rehabilitación Nacional, con tanto acierto iniciada y dirigida por usted.

Su amigo adicto,

P Lizarraga.

De Los Teques, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la unánime elección de usted para Presidente Constitucional de la República, preséntole respetado General y amigo, efusivas felicitaciones.

Pedro Itriago Chacín.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba usted las más sinceras felicitaciones de su servidor y amigo,

R. Razetti.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi lecho de enfermo me incorporo para enviar a usted mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, en el período constitucional, lo cual involucra una éra de paz y progreso.

Amigo y subalterno,

Doroteo Flores.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis cumplidas y muy cordiales felicitaciones.

Su verdadero amigo,

R. R. Alvarez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la mayor satisfacción patriótica envíole mis expresivas felicitaciones por la elección hecha en usted para presidir los destinos de la República en el nuevo período constitucional.

Su amigo y subalterno,

Gabriel Picón Febres, hijo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las sinceras felicitaciones de su amigo,

Pedro Rodríguez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolanos, como amigos admiradores de usted y como miembros del Parlamento Nacional, es plena nuestra complacencia por la unánime elección recaída en usted para regir los altos destinos de la Patria, en cuyo seno, estéril hasta ayer, su mano de patriota abrió surcos fecundos y depositó en ellos la semilla profícua de la paz y del progreso, que ahora en bien sazonados frutos va usted a tener la legítima gloria de recoger como obra propia. Nos congratulamos con los pueblos y cordialmente le felicitamos a usted.

Sus adictos amigos,

G. Trujillo Durán, Ramiro Antonio Parra.

De Carache, el 4 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Loor al Congreso que interpretando sentimiento nacional ha rendido tributo de justicia eligiendo a usted Presidente de la República; a usted que ha sabido hacer respetar integridad de ésta; que garantiza la paz y es firme promesa de adelanto y bienestar.

Presento a usted respetuosos efusivos parabienes.

Adicto amigo,

N. Sáez.

De San Félix, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Desde ayer circula en esta población gratamente acogida la tan acertadísima elección hecha por el Soberano Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, dignamente recaída en usted. Como partidario Causa Diciembre, envíole sincera felicitación.

Amigo,

Santos Semidey.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso acaba de elegirlo Presidente Constitucional de Venezuela. Reciba mis calurosas felicitaciones. Como verdadero amigo suyo, es este un día de júbilo para mí y lo creo igualmente para todo el País.

Su subalterno y leal amigo,

Alfredo de la Sota.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito sinceramente.

Su amigo,

Félix Quintero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la acertada elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, estamos de plácemes sus amigos entre los cuales tengo el honor de contarme.

Cordialmente lo saluda,

Emilio Rivas.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado amigo:

La elección de Presidente de la República, que unánime y libremente acaban de hacer en usted los ciudadanos Senadores y Diputados, en medio de la imponente solemnidad que rodea y acompaña siempre a las manifestaciones trascendentales y decisivas de la vida nacional, es un acto rigurosamente lógico en el desenvolvimiento ordenado y progresivo de la República; porque si usted un día, por siempre memorable en los fastos de la civilización, firme en su puésto al lado de los pueblos, dió fin a la absurda tiranía del régimen que imperaba, para reconciliar el Poder, convertido en máquina de opresión, con la sociedad, perseguida y explotada; porque si usted, oponiendo a la insinuación de las pasiones, la bondad de su carácter, y a la actitud de mutua agresión de los partidos, la mediación, humanitaria y justiciera, de su autoridad oficial y personal, realizó el bello programa de «Patria y Unión» ligando en estrecho abrazo fraternal a la casi totalidad de los venezolanos, en el libérrimo seno de la Causa Nacional Rehabilitadora; porque si usted elevó a envidiable altura el crédito de la Nación con el cumplimiento cabal de las pesadas obligaciones a que nos condenaran en el exterior nuestras pasadas locuras fratricidas, y nos devolvió el concepto de pueblo civilizado, reanudando, bajo notorias bases de decoro patrio, relaciones internacionales, necesarias al fin común de los Estados cultos; porque si usted, proscribiendo los sofismas y el oropel de la política, ha consagrado su voluntad, su poder y sus esfuerzos a formar diligentemente, por medio del orden, del método y de la honradez, la verdadera administración pública de que son elocuentes testimonios, aparte de otras muchas obras de evidente utilidad práctica, las numerosas carreteras y demás vías de comunicación, terminadas y en construcción, los Acueductos y la extensa labor de sanidad; porque si usted ha logrado la organización completa del Ejército, la cual no sólo lo habilita para realizar fiel y dignamente los fines legales de su creación, sino que también prepara el advendimiento del servicio obligatorio, que es en todas partes el triunfo definitivo de las instituciones democráticas; porque si usted, finalmente, ha mostrado en todos los actos de su vida pública conciencia plena de su deberes, voluntad firme constante de hacer el bien, y percepción clara de los medios adecuados para alcanzarlo, era natural que los mandatarios populares, encargados de la grave función electoral, viesen la personalidad de usted culminar entre los ciudadanos aptos y constitucionalmente hábiles para desempeñar la Primera Magistratura de la Unión, y sin vacilar lo ungiesen con sus votos. Para su determinación en este acto importantísimo de su unción, los señores Senadores y Diputados aplicaron, consiguientemente, la única regla segura y estrictamente republicana de su mandato, cual era fijarse en el compatriota que exhibiese en la escena pública mayor acervo de merecimientos, y apareciese sustentado por el mayor número de individuos, y ése compatriota es usted,

ciudadano General, en la hora actual de Venezuela. De suerte que debió ser para ellos motivo de grande satisfacción, tener la certidumbre de que en la elección de usted han concurrido, perfectamente identificados, los sentimientos personales de los electores, el reclamo apenas contenido de la opinión general y las imposiciones ineludibles de la paz, del progreso y del decoro nacionales.

Merecen, pues, los pueblos de la República, en primer término, las más vivas y expresivas felicitaciones, por este feliz coronamiento del proceso de organización constitucional de los Poderes Públicos, y después usted, no por el honor de la alta investidura, que en verdad no iguala a sus preclaros títulos de íntegro patriota, sino por la bella ocasión que se le presenta de continuar la muy avanzada labor de engrandecimiento patrio. Para ello es de presumirse que estará a su lado, de modo franco y decidido, la gran mayoría de los individuos honrados y trabajadores, que tienen fé en los propósitos, sentimientos, aptitudes y procedimientos de usted. Por lo que a mí toca, definida como ha sido, en todo momento, mi actitud en favor de la Causa Rehabilitadora, de muy buen grado obedeceré sus órdenes y mandatos, como se lo tengo ofrecido, con lo cual cumpliré deberes sagrados para con mi Patria, y corresponderé a la amistad y estimación con que usted bondadosamente ha querido distinguirme.

Respetuosamente soy de usted atento amigo y seguro servidor,

Luis I. Bastidas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis más cordiales felicitaciones.

Su amigo,

Sebastián Delfino.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La honrosa y merecida designación que el Congreso acaba de hacer en usted para Presidente Constitucional de Venezuela, es para mí de verdadera complacencia y es por ello que le envío mis cordiales felicitaciones.

Su amigo,

Manuel S. Araujo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso acaba de elegirlo por unanimidad Presidente de la República. Estaban presentes los 40 Senadores y 66 Diputados; sólo faltó a éstos Valero, que tiene su esposa enferma en Villa de Cura. Nada puede ha-

blar más alto de los sentimientos que su honrado proceder de siempre, ha inspirado a todos los Representantes de la Nación, que en esta ocasión son fieles intérpretes de la opinión pública.

Respetuosamente le presento mis congratulaciones.

Su amigo sincero,

M. M. Ponte.

De Cúa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito.

Su amigo,

Hugo M. Guardia.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito cordialmente por el honroso y merecido cargo con que lo acaba de distinguir la Representación Nacional.

Su apreciador y adicto amigo,

J. M. Travieso.

De Macuto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ningún venezolano puede dudar del patriotismo y claro criterio del Cuerpo Soberano de la Nación para la elección de Presidente en la preclara persona de usted, sancionada hoy como lo será. Venezuela entera debe entregarse a las más gratas expansiones, pues esta tierra pródiga y buena no necesita sino paz y orden, las que están aseguradas par la indiscutible personalidad militar de usted y por sus grandes virtudes y amor a la Patria.

Muy pronto presenciará usted el hermoso espectáculo de Venezuela próspera y rica y todos sus hijos entregados a las hermosas faenas del trabajo. Yo no significo nada, soy una admiración en el vacío, pero amigo agradecido de usted por sus generosas consideraciones para conmigo, le envío con mi respetuoso afecto mis más leales felicitaciones.

Su servidor y amigo,

M. I. Leicibabaza.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente lo felicita en este gran día su adicto amigo,

Luis Correa.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Este es uno de los más grandes días de su vida pública, de imborrable recuerdo para usted y sus amigos, porque la Representacion del Pueblo de Venezuela lo ha escogido con unanimidad para la Presidencia de la República. Por tal motivo le envío mis más vivas felicitaciones y le deseo completo bienestar.

Su amigo,

Samuel E. Niño.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo sinceramente por merecido honor.

Su leal amigo,

Coronel S. Mc. Gill

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones por su eleción para Presidente.

Su adicto amigo,

E. Meier Flégel.

ANDRES IBARRA,

Felicitaciones.

LUIS FELIPE CUEVARA,

Muy sinceras felicitaciones.

DOCTOR ARNALDO MORALES,

Felicitación.

Hacienda "Coche", 5 de mayo de 1915.

EL DOCTOR DAVID LOBO,

envia un respetuoso saludo al señor General Juan Vicente Gómez, y lo felicita sinceramente por su elevación a la Presidencia Constitucional de la República.

DOCTOR RAFAEL ML. ITURRIZA,

Presenta a su respetado amigo General Gómez sus más cordiales felicitaciones con motivo de su elección para presidir los destinos nacionales, de-

seando que sea su Administración fecunda en bienes para la Patria. Aquí en Carabobo sus amigos rodeamos al General Fernández, pudiendo estar seguro que le acompañaremos de buena voluntad en su próxima Administracion.

Valencia, mayo 11 de 1915.

JOSE G. HERNANDEZ,

saluda atentamente a su respetado amigo el señor General Juan V. Gómez, Presidente de la República y lo felicita por la unánime votación del Congreso Nacional con la cual ha sido elevado a la Primera Magistratura de la Nación.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente lo felicita,

Ciro Vázquez C.
Ingeniero.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Patria viste sus mejores galas para festejar la acertada elección, que un grupo de hombres patriotas ha hecho en el Caudillo Benemérito, que ha sabido encauzar la Nación por derroteros luminosos, dándole paz, orden y progreso.

Felices los pueblos que les rigen Magistrados bien intencionados como usted.

Reciba la sincera congratulación de quien tiene el alto honor de ser su amigo y subalterno,

Miguel Oberto.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por merecida honra con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, me es grato congratularme con usted.

Subalterno y amigo,

Benicio A. Jiménez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Reitero a usted mi adhesión como servidor de la Actualidad y amigo leal.

G. Terrero Atienza.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted y admirador de sus glorias le envío mis sinceras felicitaciones en este gran día para la Patria, para usted y para sus leales amigos.

Su amigo,

Ernesto Capriles.

De Puerto Cabello, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo y abrázolo con todo mi corazón.

Su amigo,

Pedro Rivero.

De San Felipe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección para Presidente de la República, en el presente período constitucional, que expresa la voluntad del pueblo y significa la paz de la República, se permite enviarle sinceras felicitaciones, su verdadero amigo,

Luis M. Garrido.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Se ha realizado hoy una aspiración de la voluntad popular al ser elegido usted por el Soberano Congreso Nacional para presidir los destinos de la República en el próximo período constitucional.

Por este hecho que asegura la estabilidad de las instituciones y la paz del País, presento a usted como su amigo leal y consecuente mis más efusivas congratulaciones partidarias.

Su amigo,

I. Capriles.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Satisfechos mis deseos con su acertada elección para la Presidencia Constitucional de la República felicito en la Patria lo sabio del destino por el bien de ella misma. Las labores del trabajo deben sentirse de plácemes por que la paz en toda la robustez de su poderío ha triunfado de las ambiciones pérfidas, de las pesadillas fracasadas y de los descontentos sin prestigio.

Lo abraza su amigo,

P. P. Camero G.

De Puerto Cabello, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de imponerme de que la más alta Representación Nacional le ha conferido el honor de encomendarle la suerte patria en el presente lapso constitucional, y como tal designación es nueva prueba del querer público de Venezuela, que si a usted lo exalta a merecida cumbre, a los que somos sus amigos y subalternos nos colma de legítimo orgullo, me es grato expresarle mis más cordiales parabienes y mi más sincera complacencia.

Lo abraza su afectísimo amigo y subalterno,

Ascanio Galavís.

De Carúpano, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

He leído con júbilo su importante Mensaje al Congreso.

Sus obras más que sus palabras, hijas de su notorio patriotismo, allí condensadas y propicias, administrativas del bien público, siempre tendrán eco de gratitud en la conciencia nacional, que con fervientes simpatías, las reconoce, produciendo enardecimiento de orgullo en los que somos sus leales servidores; por ello dígnese aceptar mis congratulaciones en esta nueva y trascendental ocasión de su meritísima vida pública.

Soy su adicto amigo y subalterno,

Max. Vázquez.

Fechado el 4 en La Asunción.

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco en felicitarlo muy sinceramente por la elección que ha hecho en usted el Soberano Congreso Nacional en representación de los pueblos para el período constitucional de la República, lo que satisface las aspiraciones de todos los buenos patriotas y llena de contento el espíritu de to-

dos sus decididos partidarios y amigos, pues ello simboliza paz, orden, progreso y bienestar.

Su amigo y subalterno,

N. Arana Ríos.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis más cordiales parabienes, con los votos más fervientes porque continúe haciéndose digno del aprecio y la confianza invariables del pueblo venezolano.

Su amigo sincero,

Luis Felipe Blanco.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de íntima complacencia por su nombramiento, le envío mi respetuoso abrazo de felicitación.

Amigo afectísimo,

C. Jiménez Rebolledo.

Caracas: mayo 3 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi querido Jefe y amigo:

Con la más extraordinaria elocuencia habla de la opinión que usted ha alcanzado entre sus conciudadanos, la unánime elección que el Congreso Nacional hizo en usted para regir los destinos del país en el presente período constitucional.

Esa opinión, que la constituyen sin duda las voluntades de más acendrado patriotismo y de consciente cordura del País, le hace a usted fuerte para realizar sus anhelos de paz y trabajo como elementos para el engrandecimiento y prosperidad de la Patria.

Muy grato fué para mí el momento en que consigné en la urna electoral mi voto por usted: así dejé satisfechas mis esperanzas de patriota y los compromisos con usted de mi partidaria adhesión leal y cariñosa.

Le envía sus más cordiales felicitaciones,

Su leal amigo y subalterno,

N. Pompilio Osuna.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

La elección para presidir constitucionalmente la República en el presente septenio, que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional, es un acto de importancia máxima para la Patria, la cual ha confiado a usted el sagrado depósito de su dignidad y de sus glorias inmortales.

Al congratularme efusivamente con usted por el suceso tan fausto y trascendental, mi partidarismo en la plenitud de su justo regocijo, juzga ineludible el deber de compartir su entusiasmo con los compañeros en el seno de la Causa de que es usted fundador y Jefe único, y enviar también sus cordiales parabienes a todos los venezolanos patriotas que aspiran a ver definitivamente establecido en Venezuela, el amable y fecundo reinado de la paz, cada día más firme, gracias al cumplimiento estricto de las Leyes y al influjo saludable del Ejército que, bajo la experta dirección de usted, ha hecho un culto del honor, de la disciplina y del decoro, adquiriendo rápidamente relieve científico igual al de los mejores de las Naciones del mundo, como quedó plenamente demostrado en el Campo de Maniobras, despertando la admiración de propios y extraños.

Es motivo de viva complacencia para mí ratificarle de la manera más entusiasta los solemnes compromisos que de antiguo tengo contraídos con usted, que es mi Jefe, y formular en este gran día un voto muy fervoroso porque usted logre coronar felizmente la obra de la grandeza nacional, a la que ha venido consagrándose hace siete años con patriotismo, acierto y perseverancia verdaderamente admirables.

Soy de usted muy adicto amigo,

Armando Rolando.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me siento abrumado de júbilo por la elección que ha hecho en usted el Soberano Congreso de la República para regir nuestros destinos en el presente período constitucional.

La Guarnición de mi mando se une a mí para presentarle nuestros respetos, haciendo votos por su felicidad personal y porque el Dios de las Naciones lo lleve al triunfo del engrandecimiento de la Patria.

Su subalterno y amigo,

Antonio Casanova.

Fechado el 5 en La Asunción.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección unánime que acaba de hacer en usted el Cuerpo Legislativo para presidir la República, es motivo de plácemes para la Nación y satisfacción para sus amigos.

Lo felicita su amigo,

P Hermoso Tellería.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de ser gratamente impresionado con su elección para Presidente Constitucional de la República en el período que empieza, y como tal acto de la Representación Nacional no es sino una justa recompensa de los desvelos y esfuerzos con que usted ha congregado todas las actividades de su vida al servicio de la causa pública, lo felicito por ello con toda cordialidad, a la vez que felicito a la Patria por haber sido confiados a la experta dirección de usted sus futuros destinos.

Soy su amigo,

J. M. Bermúdez.

Fechado el 5 en Porlamar.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted he celebrado hoy la grata nueva y muy justa elección recaída en su benemérita personalidad para regir los destinos de nuestra querida Patria en el período constitucional que se inicia.

Queda a sus órdenes amigo y subalterno,

Humberto Márquez Bustillos.

Fechado el 5 en Porlamar.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Siento especial satisfacción en llevar a su conocimiento que todos los habitantes de este Estado, movidos de un sentimiento de gratitud y patriotismo, celebran con alborozo la elección de usted para la Presidencia Constitucional de la República. Semejante regocijo corresponde a las grandes esperanzas que usted representa para el porvenir de la Patria, a quien usted, en repetidas ocasiones, ha sabido coronar de verdadera gloria. Soldado de mi Causa y subalterno de usted, sin posibles limitaciones, presencio lleno de

orgullo las corrientes de simpatía que despierta su nombre y comparto con mis compañeros las satisfacciones de estos momentos de triunfo.

Lo saluda atentamente su adicto amigo,

Rafael A. Arráiz.

Fechado el 5 en La Asunción.

De San Carlos, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy vine de mi campo con propósito de enviarle mis respetuosas felicitaciones por la acertada elección hecha en usted por el Congreso Nacional para presidir la República en el presente período constitucional.

Ninguno con más títulos que usted, que ha venido laborando por el engrandecimiento y decoro de la Patria y que representa en el poder la Causa de la paz, del progreso y del orden.

Siempre a sus órdenes.

Su amigo,

Santiago Sánchez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco enviándole mis felicitaciones por la unanimidad conque el Congreso Nacional ha sancionado la voluntad del País elevándolo a la Presidencia Constitucional de la República. Es justicia impartida al Egregio Conductor de la Causa de Diciembre, cuyos ideales involucran el engrandecimiento de la Patria.

Su verdadero amigo,

Pedro J. García L.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La unánime elección hecha en usted por Congreso sanciona el voto de los pueblos que aclaman con justicia su nombre como símbolo de progreso y bienestar.

Reciba mis efusivas felicitaciones como amigo y partidario,

Demetrio Lossada Días.

De Táriba, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones por su nueva elección Presidencia de nuestra Patria.

Su amigo y subalterno,

Alfredo Colmenares Pacheco.

EL GENERAL RAIMUNDO FONSECA,

Saluda muy atentamente a su distinguido amigo el señor General Juan Vicente Gómez y lo felicita sinceramente por la confianza que le ha dispensado el País.

La Providencia, 5 de mayo de 1915.

DOCTOR TEOFILO RODRIGUEZ,

Con sus más efusivas felicitaciones.

DOCTOR L. A. OLAVARRIA-MATOS,

Sincera felicitación.

DOCTOR A. AYALA,

Con sus respetuosas felicitaciones.

SIMON GUZMAN BLANCO,

Felicita muy sinceramente al señor General J. V. Gómez, etc., etc., etc.

De Maracaibo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco en enviarle mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Lo saluda su amigo,

Onésimo Rincón.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Porque es usted garantía de paz y prosperidad para la Patria, los que somos sus amigos de todo tiempo, estamos de plácemes; y yo lo felicito respetuosamente.

Su amigo,

Carlos Febres Cordero.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso Nacional, interpretando el sentimiento unánime de todos los venezolanos que quieren ver a la Patria engrandecida y de acuerdo con el hondo anhelo de las comunidades, ha elegido a usted para regir los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Nosotros, habitantes de estas fértiles regiones andinas, y decididos partidarios de la Causa de Diciembre y de su egregio Conductor, al felicitar a usted, señor General, por este nuevo triunfo en las lides del derecho y del republicanismo, enviámosle nuestro cordial saludo de adhesión, y al sentirnos orgullosos por tener Los Andes un hijo tan esclarecido, hacemos votos porque estos siete años de Gobierno Constitucional, sean para Venezuela el definitivo triunfo hacia el progreso y para usted una gloria más en su vida pública.

Sus adictos amigos,

J. M. Leonardi Villasmil, Leonidas Vivas R., I. de Jesús Quevedo, V. Alfonzo R., Julio H. Sánchez, José A. Prato, Amílcar Fonseca, Julio Gómez, Pedro Martínez, Fabricio Vázquez, Paulo Briceño I., M. Juan Arriache, Martín Méndez, J. A. Azuaje, A. M. Hurtado. J. M. Godoy Vásquez, José Miguel Pimentel, José Antonio Carrillo, Francisco M. Araujo, Ismael Barreto, Octavio Urdaneta Maya, José Añez Troconis, V. Cristancho, J. D. Matheus Márquez, Domingo G. Matheus, V. R. Martínez R., Angel T. Matheus M., Ramón Uzcátegui, N. Valera Hurtado, Julio César Quintero, Arturo Sanz Febres, José Rafael Almarza, A. Carrillo Balestrini, M. Vargas López Méndez, Rafael M. Caldera, J. M. Urdaneta, Saúl Moreno, M. A. Briceño Graterol, José Félix Fonseca, J. Atilio Méndez, Luis Carrillo, J. Noveli, Mario Briceño, Domingo Plaza, M. Ignacio Madriz C., Eduardo Matos, doctor Antonio Araujo, Jacinto Rosario, Wenceslao Vázquez, F. Bereciartu, Magín Briceño, M. Fonseca, Diego Troconis B., Sálvano Villegas, Lope Faría B., Jesús Villegas R., J. E. Rosario, Ramón González, Juan Luis Carrillo D., Germán M. Uribe, Benjamín Márquez, Isaac Urrecheaga, Andrés D. Rosales, Vicente R. Cegarra, J. Antonio Rivas, Tobías Alvarez, Tomás Ramírez E., M. Masfrino, Rómulo T. Faría, Leandro M. Planchart, Tomás Petot, Juan M. Castellanos, Ezequiel Rodríguez, Domingo A. Labrado, Rafael Marín, Conrado Rivero, Leopoldo Royo, Pablo Castellanos, Benjamín Campos, T. E. Antolínez, Leandro A. González, Fabián Ramos, Pedro Rabillo, Rafael Contreras, Hermógenes Mangle, José Vargas, Pablo E. Mendoza, Víctor Osorio, Elías Dávila Rincón, Juan Bautista Morales, Gerardo Otachela, Nicomedes Arellano, Francisco Briceño, Jesús Terán, J. Bautista Núñez, R. L. Valecillos, Benjamín Rosario, Antonio I. Barco, Sebastián Medina, José de Jesús Medina, Adolfo Cornieles, José Cornieles, Ezequiel Portillo, Félix Castellanos, Jesús Castellanos, Antonio Barroeta, Manuel Azuaje, Rafael Perdomo, Lisímaco Villegas, Nicomedes Romero, Manuel Portillo, Manuel V. Valderrama, Francisco Mendoza, Juan Bastidas, Leopoldo Barreto, Cornelio A. Dávila, A. Monreal, J. R. Iragorri, José Orta y Sosa, Joaquín Cegarra, Luis A. Coronado, Rafael A. Coronado, Miguel de J. Carrasquero,

Henrique Pérez, Mario A. Coronado, Antonio J. Araujo, Luis Rosario, José Miguel Briceño G., M. Vicente Cruces A., Indalecio Domínguez, José A. Chávez, Urbano Villegas, Pedro Rosario Araujo, Trino Núñez Coronado, Rafael Rosario, Pedro S. Coronado, Etanislao Carrillo, Ambrosio Veracoechea, Antonio M. Briceño, J. M. Quevedo, Hipólito Casano, Peña Sánchez, Joaquín Delgado, Jesús Rodríguez, Antonio Rosario, Jesús M. Abreu, Víctor Urbina, Efraín Fonseca, Francisco D. Paredes, Rafael García, Víctor M. Rivera, V. Vásquez, Indalecio Briceño, hijo, Maximiliano Rojas, Juan R. González, Jesús Rojas, Ramón Barreto, José de la C. Soto,

---

De San Carlos, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir los destinos de la República en el presente período constitucional, es motivo de público regocijo para nosoy por ese fausto suceso le enviamos sinceras congratulaciones, ratificándole una vez más nuestras protestas de adhesión política y personal para el sostenimiento de las Instituciones, haciendo votos a la Providencia porque al iniciar sus labores gubernativas, los pueblos de Venezuela sigan prestándole su eficaz cooperación, a fin de que las corrientes del progreso y las garantías ciudadanas, sean el pedestal en que descanse esta nueva etapa de la Rehabilitación Nacional que se inicia hoy al amparo benéfico de la paz.

Sus adictos amigos,

F. de P. Vásquez, I. García Paz, Pedro Santana, Mauricio Pérez Lazo, Arquímides Landaeta, Luis F. Ruido, José M. González Tovar, Carlos M. Cárdenas, J. A. Cuevas Báez, C. Villanueva, Luis E. Pacheco, J. V. Garcés Morillo, Luis F. Pacheco, Oliveiro Poleo, Francisco Cisneros, Carmelo Azuaje, Víctor M. Fraíno, Hilario Maseo, Melquíades Díaz, Antonio J. González, Juan Antonio Luna, Demetrio Lazo, Alfredo Pereira, Coromoto Alba, Rafael Mirabal, A. J. Monque, Carlos Bedsley, M. Sánchez Rivas, A. González Aponte, Manuel A. Molina Fernández, Ramón A. Camacho, Lope M. Bordones, Pompilio González R., Juan Michelena, R. Castro Gómez, Pedro P. Perdomo, José Angel Ferrer, Carlos Paz Maya, Sabás Adám, Antonio Trujillo, V. M. Oviedo H., E. Cisneros.

De Trujillo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Uno al contento general, de que se siente poseída toda la República, por la elección de usted para presidir sus destinos, el mío muy humilde, pero pleno de la franca cordialidad con que siempre he tributado mis aplausos a los triunfos de la Causa y a las merecidas glorias de usted, nuestro único y benemérito Jefe.

Respetuosamente lo felicita su amigo y subalterno,

J. M. Leonardi Villasmil

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En unión de los Jefes, Oficiales y soldados del batallón de mi mando, le enviamos nuestra más sincera y franca congratulación, por el hecho trascendental de haber sido usted elegido por el voto unánime del Congreso, Presidente Constitucional de la República.

Usted, como Jefe ilustre de la gran Causa de Diciembre, al frente de los destinos nacionales, es un firme centinela de la paz y del progreso efectivo de la Patria.

Su afectísimo subalterno,

O. Salas P.

De Guanare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis cordiales y entusiastas felicitaciones por la elección con que lo ha distinguido el voto unánime de los legítimos Representantes del Pueblo, para que presida la República en el período constitucional que comienza.

Con la elección de usted quedan satisfechas todas las esperanzas del patriotismo venezolano, porque la Nación lo conoce y tiene plena confianza en sus propósitos y en sus actos, emanados siempre de sus varoniles mandatos del deber, del honor y de la justicia.

Por eso mañana, al terminar su período administrativo, encontrará usted inmarcesibles los lauros con que la gratitud nacional ha ceñido sus sienes de militar victorioso y de magistrado honrado y recto.

Su adicto amigo,

Francisco J. Machado.

De Mérida, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Encaminada la República por la vía constitucional y elegido usted para Presidente de Venezuela, quedan asegurados la paz y el bienestar público, implantados por la Causa de Diciembre y satisfechas las aspiraciones del patriotismo por este merecido triunfo con que premia sus esfuerzos la Nación agradecida.

Los verdaderos amigos de usted en este Estado celebramos con entusiasmo la acertada designación del Congreso Nacional.

Su amigo,

Alberto Paoli.

De Acarigua, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el más vivo entusiasmo de mi franco y decidido partidarismo hacia usted, le presento, respetado Jefe y amigo, mis ingenuas felicitaciones por el trascendental acto de ayer llevado a efecto por el Congreso Nacional, designándolo a usted para presidir los destinos de nuestra amada Patria, en el actual período constitucional.

Los habitantes todos del Distrito de mi mando celebran alborozados tan fausta nueva, como es natural en el ánimo de un pueblo laborioso y trabajador, que se encuentra garantizado en sus intereses y pacíficas aspiraciones con la presencia de usted en el Capitolio Federal.

Lo abraza su adicto amigo y subalterno,

José Manuel Cabrera.

De Puerto Cabello, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadero entusiasmo envío a usted mis cordiales felicitaciones, por la elección hecha en usted para ocupar la Presidencia de la República, y por ello me felicito también como verdadero amigo de usted, que es garantía segura de prosperidad y adelanto del País.

Su amigo afectísimo,

Efraín González.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En unión de los jefes y oficiales del Regimiento Bolívar, que comando, me complazco en presentarle a usted nuestras más cariñosas felicitaciones en el día de hoy que es grande para la Patria.

Su subalterno,

Aparicio B. Gómez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de nombrar a usted Presidente de la República. Este acontecimiento llóname de íntima satisfacción, porque adicto subalterno suyo, siento orgullo al ver que el pueblo venezolano ha procedido con justicia y acierto al confiar sus destinos a la experta y patriótica dirección de mi único Jefe.

Su amigo,

E. Rodríguez R.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de júbilo doy a usted mis más sinceras y entusiastas felicitaciones, por la acertada y feliz elección recaída en usted para regir los destinos constitucionales de la República.

Su amigo y subalterno leal,

Bartolo Yepes.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por su elección para Presidente Constitucional de Venezuela.

Esa designación demuestra ostensiblemente que la República agradece los grandes servicios que usted le ha prestado y que ella tiene muy fundadas esperanzas en su prosperidad, bajo la experta dirección de usted.

Su adicto amigo y seguro servidor,

M. F. Núñez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Causa redentora de Diciembre, está de plácemes porque Venezuela, representada por el Congreso Nacional, ha discernido a usted el más alto galardón de la República al elegirle Presidente Constitucional como el primero y más meritorio de sus hijos en el actual momento histórico: el primero en el esfuerzo por salvarla de la anarquía: el primero en el empeño de fundar el trabajo, como garantía de amparo público: el primero como soldado y héroe: el primero y único en la esperanza del pueblo para la seguridad de la paz futura.

Su amigo,

I. Pereira Alvarez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Investido usted con el carácter de Presidente de la República por el voto del Congreso Nacional, le deseo éxito en sus labores administrativas.

Su amigo afectísimo,

J. T. Carrillo Márquez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, interpretando la opinión del pueblo venezolano, le ha elegido a usted para Presidente Constitucional de la República. En usted felicito a la Patria.

Su amigo y subalterno,

Pedro Ignacio Carreño.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La grata noticia de la elección de usted para regir los destinos de la Nación, motiva mi mayor complacencia como amigo de usted, porque están satisfechas mis aspiraciones; y como venezolano, porque aprecio que esa elección es el mayor bien que ha podido hacerse a mi Patria.

Lo felicito y deséole los mayores éxitos.

Su amigo y subalterno,

Simón Núñez Ortiz.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hasta donde la seriedad militar lo permite, esta guarnición celebra jubilosamente la fausta noticia de haber sido usted electo Presidente Constitucional de la República, pues usted constituye el más legítimo orgullo del Ejército Nacional y la más cara promesa de felicidad de la Patria.

Con los jefes, oficiales y tropa de esta Guarnición, me permito enviarle mis respetuosas felicitaciones.

P. Romero Durán.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por el bien de la Patria y de todos los venezolanos.

Su amigo de siempre,

M. Porras E.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elección hecha por Congreso, es para sus amigos motivo de íntima complacencia.

Acepte mi sincera felicitación.

J. E. Muñoz Rueda.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis cordiales felicitacions por acertada elección.

Amigo afectísimo y subalterno,

Luis I. Velazco.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado y querido Jefe:

El Congreso Nacional, inspirado en el más noble y alto patriotismo, acaba de elegirlo a usted Presidente Constitucional de la República para el nuevo período que se inicia, correspondiendo así al deseo y querer de todos los venezolanos, que ven en usted garantizados la paz, progreso y bienestar de la Patria. Yo, con todo el entusiasmo de mi patriotismo y de mi fervoroso cariño hacia usted, lo felicito por la merecida justicia con que lo favorece el pueblo venezolano por medio de sus legítimos representantes y me felicito yo como su adicto amigo y subalterno que lo abraza cordialmente.

H. Anzola Añez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita su verdadero amigo,

Martín Gornés Mac-Pherson.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Compañía Anónima Cinematográfica y de Espectáculos, de que soy Presidente, y que fué creada en esta ciudad al amparo de la paz y demás garantías confiadas a la experta dirección de usted, ve con júbilo su elección para Presidente Constitucional de la República y espera que los esfuerzos que ha hecho y seguirá haciendo para presentar espectáculos civilizadores, encontrará en el Gobierno Constitucional los apoyos necesarios para soste-

nerse materialmente y fecundar en el espíritu público el ambiente de arte que caracteriza a toda nación civilizada.

Eduardo Braasch.

DOCTOR MANUEL MUÑOZ TEBAR,

Muy cordial felicitación.

ADRIANO RIERA AGUINAGALDE,

patriótica y sincera felicitación.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Primera Magistratura de la República, es una consecuencia lógica de los intereses creados por usted. A su cuidado están, y es mucho lo que todos los venezolanos esperamos de este nuevo período constitucional. Ninguno mejor que usted podía garantizar la paz de la República, pues de ella y únicamente de ella depende nuestra prosperidad.

Al enviarle mis cordiales felicitaciones, lo saluda efusivamente su respetuoso amigo,

M. V. Lander Gallegos.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis felicitaciones ingenuas con motivo de su elección para regir los destinos de Venezuela.

Su amigo,

Eneas Iturbe.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de la República ha asegurado para Venezuela una nueva éra de paz y la continuación de su obra de Rehabilitación. Felicito a usted por tan merecida distinción y tengo el honor de ponerme a sus órdenes.

Ramón Aristiguieta G.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis respetuosos parabienes por su exaltación a la Primera Magistratura de la Patria.

Su obsecuente servidor y amigo,

M. S. Sánchez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, queda plenamente satisfecha la suprema aspiración del pueblo venezolano. La Patria está de plácemes.

Sinceramente lo felicita su leal amigo,

Severiano Jiménez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco en felicitarle por su elección a la Presidencia Constitucional de la República. Como elemento de orden y trabajo, me repito a sus órdenes.

Su adicto amigo,

Luis Muñoz-Tébar.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba en este momento, interpretando los vehementes deseos del pueblo venezolano, de confiar a usted sus destinos para el período constitucional que se inicia; y es por este trascendental suceso, que envuelve la felicidad y prosperidad de la Patria y al mismo tiempo el afianzamiento de la paz, que yo y todos sus amigos que hemos tenido fe en su voluntad inquebrantable, nos sentimos entusiasmados y celebramos con las más vivas demostraciones estos triunfos cívicos de nuestra Causa.

Por todo lo cual envíole mis efusivas y patrióticas felicitaciones.

Su afectísimo amigo,

N. Alvarenga G.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis entusiastas felicitaciones por su elección para Pre-

sidente de la República, que será recibida con alborozo por toda la Nación.

Su verdadero amigo,

Alberto L. Urbaneja.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la efusión de mi cariño personal y mi entusiasmo partidario, le envío mi abrazo de felicitación. Venezuela está de plácemes. En artículo que publicará mañana *El Universal* y que le suplico leer, demuestro con cuanta justicia se imponía la elección de usted y la gratitud nacional.

Amigo y compadre,

Arminio Borjas.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Somos entusiastas partícipes de los generales regocijos del día de hoy, cuyas promesas han de redundar en beneficio de los sagrados intereses del País, según los conocidos ideales de usted y cumpliendo un deber que juzgamos patriótico y eminentemente justo, le tributamos a usted nuestros aplausos más sinceros y le ratificamos las expresiones de nuestro cariño personal.

Respetuosamente,

Los Empresarios de la Opera Mancini.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para la Presidencia de la República, no es sólo motivo de júbilo para los que somos sus leales amigos, sino para el País que lo anhelaba como su benefactor y salvaguardia único.

Reciba nuestro abrazo en esta solemne ocasión.

Sus amigos,

Carlos y Froilán Anzola.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con gran satisfacción vengo de presenciar en el Congreso su unánime elección para la Presidencia de la República. Reciba mis más efusivas y sinceras felicitaciones.

Su agradecido amigo,

Andrés Rodríguez Azpúrua.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviar a usted mis sinceras felicitaciones.

Su adicto amigo y subalterno,

C. Vicentini.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis sinceras felicitaciones.

Guillermo Todd.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le presento mis respetuosas y sinceras felicitaciones.

Adicto amigo e invariable subalterno,

A. Vallenilla Lanz.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi cordial felicitación.

Su amigo,

P. Acosta Delgado.

EMILIO H. VELUTINI,

Sincera felicitación.

MIGUEL HERRERA MENDOZA,

Por felicitación.

DOCTOR DAVID RICARDO,

Felicitaciones.

D. ARREAZA MONACAS,

Con atenta y respetuosa felicitación.

PEDRO TOMAS VEGAS,

Saluda afectuosamente a su respetable amigo el señor General Juan Vicente Gómez y lo felicita por su elección para Presidente Constitucional de la República y se repite como siempre a sus órdenes.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, miembros del Concejo Municipal del Distrito Federal, se apresuran a manifestarle en este telegrama sus muy entusiastas y sinceras felicitaciones por la elección recaída ayer en usted para Presidente Constitucional de la República.

Caracas, como todo el Distrito, y seguramente como todo el País, ha recibido la buena nueva de tan acertada y trascendental designación, con marcadas señales de espontáneo júbilo, prueba evidente del buen tino que han tenido las Representaciones del pueblo al poner en sus manos probadas, la suprema dirección de los destinos de la República.

En momentos tan solemnes como los presentes, este Cuerpo se complace en manifestarle que tendrá siempre como timbre de honor y de orgullo el de estar siempre en comunión de ideales con el Eminente Ciudadano que en diciembre de 1908 inició la Rehabilitación Nacional que ahora más sólidamente afianzada que nunca en la opinión pública, comienza su segunda jornada de triunfos y de glorias.

Sus adictos amigos,

José Dolores Ríos, Demetrio Lossada Días, R. González Rincones, Samuel E. Niño, Juvenal Anzola, Juan Bautista Chávez, M. Centeno Grau, Luis Felipe Blanco, H. Rivero Saldivia, Tomás Sarmiento, Rafael Requena, Ramón Gómez Valero, Ernesto Capriles, F. Jiménez Arráiz, Manuel Núñez Tovar, Alejandro F. Feo, F. Baptista Galindo, Rafael Montenegro, Rafael Silva.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis congratulaciones.

Servidor y amigo,

José E. Machado.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la patriótica resolución del Congreso Nacional lo felicito cordialmente, pues de esta acertada designación depende el engrandecimiento de la República.

Su amigo,

Adolfo Bueno.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosas felicitaciones por la espontánea y unánime elección hecha por el Congreso Nacional en usted para Presidente Constitucional de la República.

Los Representantes del Pueblo, al obrar así, no hemos hecho sino interpretar fielmente la opinión pública y la voluntad nacional.

Su amigo,

F. Veracoechea Briceño.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La unánime y espontánea elección del Congreso Nacional en la persona de usted, cimenta la paz de la República, corresponde a la aspiración del pueblo venezolano, y llena de júbilo a los que amparados por la Bandera de Diciembre, somos modestos y leales obreros de esa Causa que tiene en usted su Jefe único.

Atentamente lo saluda su amigo,

Manuel Alfredo Vargas.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por el Congreso Nacional para Presidente de la República en el presente período constitucional, satisface las aspiraciones nacionales y abre al País nuevos horizontes de prosperidad y engrandecimiento.

Reciba las más efusivas felicitaciones junto con un cordial abrazo de su leal amigo,

Manuel M. Gallegos.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Progreso nacional encauzado en hora feliz a favor de su patriótica iniciativa, exigía que la elección de Presidente Constitucional de la República recayera en ciudadano eminente, poseedor de las virtudes ciudadanas que fueran garantía de prosperidad y bienestar social.

El Congreso, interpretando fielmente el sentimiento popular, lo eligió a usted para el ejercicio de tan altas funciones.

Aspiraciones populares están satisfechas; pueblos confían seguramente en la efectividad de la paz, factor esencial del engrandecimiento patrio.

Cordialmente lo felicita su amigo,

Teodosio V. Sánchez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito con el mayor entusiasmo por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, que ansiaban los pueblos.

Su amigo de siempre,

Gregorio J. Riera.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Más de trescientos ciudadanos, vecinos de la Parroquia Catedral, pasean entusiasmados las calles en medio de los acordes de la música y fuegos artificiales. Celebran la acertada elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Esas espontáneas manifestaciones de adhesión y cariño hacia usted son el resultado de su constante anhelo por el bien de la Patria. En nombre de esos ciudadanos y en el mío, le envío las más cordiales y entusiastas congratulaciones.

Adicto amigo y subalterno,

Enrique Torres.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como hombre de trabajo y como leal amigo de usted lo felicito y felicito al País por su elección a la Presidencia de la República, que es garantía de paz y felicidad para la Patria y de prosperidad para todos los hogares venezolanos.

Su amigo de siempre,

Eduardo Sucre.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la elección recaída en usted se abre para Venezuela nueva éra de orden y prosperidad; en sus manos, guiadas por su gran corazón, están los destinos de la Patria; que Dios lo inspire y lo acompeñe siempre el cariño y la gratitud del pueblo y la felicidad de sus amigos.

Bernardo Esteves.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy cordialmente por justa y merecida elección para regir los destinos de la República.

Su nombre es prenda segura de acierto administrativo, paz y progreso.

Su amigo,

Francisco Semidey.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por acertada y patriótica elección de usted para regir los destinos del País en el período constitucional.

Su amigo,

Celestino Martínez M.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente por merecida designación conque la Patria acaba de premiar sus esfuerzos por su engrandecimiento y por la paz.

Su respetuoso amigo,

A. Rolando M.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su agradecido amigo tiene el placer de felicitarlo cordialmente en este día de hartas satisfacciones para usted.

Carlos M. Velázquez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las más cordiales felicitaciones de su sincero amigo,

Elías Rodríguez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebro que usted vuelva al Poder Ejecutivo de la República, donde sin duda seguirá dándole unidad vigorosa de garantía a la paz nacional que es lo único que anhelan los pueblos, seguros de que en su providente seno nacen fecundos los elementos del progreso y se cultivan ubérrimas las artes de la Felicidad.

Venezuela siempre tendrá que agradecerle a usted entre otros beneficios este ciclo de civismo insólito en que ha recobrado su prestigio de nación civilizada y merced al cual pasaron los tiempos en que el Primer Magistrado surgía o de un golpe afortunado de fratricidio colectivo o de combinaciones alevosas de un sectarismo empíricamente irresponsable, para llegar al presente en que la sanción soberana vuela a ungir libremente al ciudadano más meritorio y que más responde a los intereses generales importando poco que se esconda en su propia modestia y trate de huír de su propio valer.

Su amigo,

Isaías S. Garbiras.

DOCTOR ADRIANO RIERA,

Patriótica y sincera felicitación.

F. BARRIOS PAREJO,

Sincera felicitación.

DOCTOR EDUARDO BASALO,

Se honra en felicitar a usted por su exaltación a la Presidencia de la República.

PEDRO LEON RECIO,

Felicitación.

ERNESTO URBANEJA ARISMENDI,

Patrióticas felicitaciones.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por su exaltación a la Primera Magistratura de mi Patria.

Su amigo,

F. Centeno Grau.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ruego a usted se sirva aceptar mi más cordial y respetuosa felicitación por la elección conque le ha investido el Congreso Nacional.

Su seguro servidor y amigo,

Francisco G. Yanes.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome sobremanera presentar a usted mis respetuosas y cordiales felicitaciones con motivo de la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para Presidente Constitucional de la República.

Lo abraza su amigo,

Marco Tulio Olivares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis congratulaciones por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos del País.

Soy su afectísimo y sincero amigo,

H. Rodríguez Ceballos.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones por la elección unánime hecha en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su afectísimo amigo,

Santiago Key Ayala.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le felicito muy de veras por la elección del Congreso Nacional recaída en usted para presidir el País en el nuevo período constitucional.

Su amigo,

Alejandro Chapellín.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase recibir mis más sinceras congratulaciones en esta memorable fecha.

Su obsecuente servidor y amigo,

J. R. Urbaneja.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase recibir mis más efusivas felicitaciones.

Su sincero amigo y servidor,

Juan G. Delfino W.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis congratulaciones por la elección del Congreso Nacional recaída en usted.

Su amigo,

Julio Calcaño Herrera.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ciudadanía de plácemes; su nombramiento para la Presidencia de la República significa el afianzamiento de la paz, la garantía para el elemento trabajador y el progreso de la República.

Felicítolo cordialmente.

Arturo Ochoa.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis cordiales felicitaciones.

Su adicto y leal amigo de siempre,

Camilo Negretti.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones muy sinceras.

Su afectísimo amigo,

M. Porras Martínez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome como amigo que soy de usted por la notable elección con que, para bien del País, lo ha distinguido el Congreso Nacional.

Su amigo y subalterno,

Miguel A. Aristeguieta.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis entusiastas felicitaciones por merecida distinción.

Amigo muy afectísimo,

Luis Bustamante.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo por su elección felicito al País.

José Valero Lara.

JOSE TOMAS SOSA SAA,

saluda respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República, y se congratula por su unánime elección.

DOCTOR A. P. MORA,

felicitación.

RICARDO VEGAS VILLASMIL,

felicita cordialmente a su distinguido amigo el General Juan Vicente Gómez, por su elección de Presidente Constitucional de Venezuela.

EMILIO CALCAÑO,

muy sincera felicitación.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfaccion y con la lealtad del verdadero sectario de la Gran Causa de Diciembre, envío a usted mis sinceras y patrióticas felicitaciones por la tan justa como acertada elección hecha en usted para regir los destinos de Venezuela, en el período constitucional que hoy se inicia.

Su leal amigo,

Ernesto Delgado.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi Jefe único y amigo:

Al congratularme con el País por la elección de usted para Presidente de la República, son mis mejores deseos porque usted continúe la obra de bien y de regeneración que con firmes propósitos y feliz acierto emprendió para gloria suya el memorable 19 de Diciembre de 1908.

Su ferviente amigo,

J. Loreto Mata.
Redactor de *El Universal.*

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito al Jefe por acertada elección hecha por el Congreso. Ninguno como usted podría regir mejor los destinos del país, pues todos los venezolanos debemos estar convencidos de que a su sano criterio, a su gran patriotismo, y a su inmenso respeto a la Ley, debe la República su paz interior y su espléndido crédito exterior.

Soy su subalterno y adicto amigo,

Leonardo Jiménez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mis felicitaciones muy sinceras, por el merecido honor con que el Congreso Nacional acaba de premiar sus desvelos por la Patria.

Su subalterno y amigo,

José Dolores Ríos.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de sancionar en el Jefe de la Causa de Diciembre uno de sus más gratos deberes, la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Se ha interpretado fielmente el querer popular, afianzado la paz y asegurado el porvenir de Venezuela.

Mis entusiastas felicitaciones.

Su amigo y compadre,

Ignacio Pedroza.

De Caracas, el 3 de de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi querido General:

Con el vivo entusiasmo que como amigo y subalterno suyo me han inspirado siempre su nombre y sus actos, elevo hasta usted mi congratulación más efusiva, por el acierto que ha tenido el Congreso Nacional al elegirlo para presidir el próximo período constitucional. Tal hecho, por su propia virtualidad y por la trascedencia que imprime a todas las manifestaciones de la vida nacional, es promesa cierta de que el íntegro ciudadano y esforzado militar que ha abierto nuevos horizontes a los destinos de la Patria, llevará a cabal y feliz término la obra que se ha impuesto, para gloria suya y satisfacción de quienes somos sus verdaderos amigos.

Su amigo y subalterno,

Rafael de la Cova.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole sinceras congratulaciones por su merecida exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Su subalterno y amigo,

Arturo Santana.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito y felicito a mi Patria.

Su amigo afectísimo,

M. Leoncio Porras.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba, respetado General, mis más entusiastas felicitaciones.

Su amigo,

Rafael S. Sordo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo entusiasta y respetuosamente por su elección para Presidente Constitucional de la República, y quiera Dios conservar su vida muchos años, para bien de la Patria y de la Causa.

Su servidor y amigo,

M. A. Alvarez López-Méndez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas felicitaciones.

Servidor y amigo,

C. A. Martínez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita muy sinceramente.

Su respetuoso servidor y amigo,

J. M. Ibarra Cerezo.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebro con el mayor júbilo patriótico la elección hecha en usted por la Soberana Representación Nacional, para regir los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922. Tan acertada elección satisface

el querer de los pueblos en el actual momento histórico y colma de íntimas complacencias a los que nos hemos juramentado en la gloriosa Causa de Diciembre.

Reciba mis calurosas felicitaciones.

Sn adicto amigo,

Maximliano Vásquez.

Fechado en La Asunción.

De Nirgua, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosas felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Antonio Vita.

JUAN PABLO PEREZ, HIJO,

felicita y abraza a su amigo el General Juan Vicente Gómez.

ELOY G. GONZALEZ,

felicita respetuosamente al señor General J. V. Gómez, por la elección que en él ha hecho el Congreso para presidir constitucionalmente la República.

MORTIMER RICARDO,

con mis respetuosas felicitaciones.

RICARDO URBANEJA,

saluda a su respetado amigo el General Juan Vicente Gómez y lo felicita efusivamente por su elección a la Presidencia Constitucional de la República.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito cordial y respetuosamente a usted por los actos verificados ayer en esta ciudad con motivo de su grata elección para Presidente de Venezuela.

Su amigo y subalterno,

Antonio José Pacheco.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfacción lo felicito al verlo de nuevo en la Primera Magistratura de la República, a donde lo ha llevado el pueblo venezolano, siendo usted por sus virtudes, garantía de paz y de progreso.

Su afectísimo seguro servidor y amigo,

S. Mantilla G.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional ha hecho justicia a usted por sus grandes servicios a la Patria, al elegirlo Presidente Constitucional.

Sírvase recibir mis calurosas felicitaciones.

Su adicto amigo,

B. Liendo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar nuestras respetuosas congratulaciones.

Adictos amigos,

Manuel C. Correa.

Manuel Montenegro.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nuestras felicitaciones, acompañadas de un estrecho abrazo en el día de hoy, por haber sido usted elegido por el Congreso, en representación de la soberanía de los pueblos, para regir los destinos de la Administración Nacional, quienes se han fijado en usted como único factor para el engrandecimiento patrio.

Sus amigos y subalternos,

Ramón Vargas.

Rafael Gutiérrez Gragirena.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Satisfechas han quedado las aspiraciones del pueblo venezolano con la elección hecha en usted por el Congreso para presidir los destinos del País en el presente período constitucional.

Amigo de usted, desde los comienzos de su brillante carrera pública y adscrito a su personalidad política, me es grato presentarle mis más efusivas congratulaciones.

Amigo,

A. S. Capriles.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la acertada elección de usted para Presidente de Venezuela, el Congreso Nacional ha asegurado la paz pública.

Su amigo,

Carlos Urrutia.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hector Luis Paredes felicita al Benemérito General Juan Vicente Gómez por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, con la cual queda asegurada una nueva éra de paz, hija de la gloriosa evolución política llevada a cabo el 19 de de Diciembre de 1908.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con vivo entusiasmo envíole mis respetuosas congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República. Ello significa la futura prosperidad de Venezuela bajo la egida protectora del glorioso nombre de usted.

Su amigo y subalterno,

Miguel Rocha.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis entusiastas y expresivas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

El País deberá a usted nuevos y grandes beneficios, que en su alma no germinan sino las ideas y tendencias del bienestar y del progreso.

Caracas, como lo estará el País entero, rebosa de alegría.

Su subalterno y amigo,

A. Santiago de Silvestry.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera e íntima satisfacción le envío mis patrióticas felicitaciones y a la vez felicito al País, porque estando usted al frente de la Primera Magistratura es la más segura garantía de paz y progreso efectivos.

Su amigo y subalterno,

Eleazar López.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Venezuela entera está de plácemes por la acertadísima elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Como patriota y amigo suyo lo felicito cordialmente.

Ulpiano Sucre.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarle efusivamente por tan merecida elección para Presidente de la República, también me felicito y felicito a Venezuela.

Sin reserva a sus órdenes.

Amigo,

R. Mendoza Blanco.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más sinceras felicitaciones por su exaltación al Poder.

Luis Alejandro Aguilar.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ya las aspiraciones populares están plenamente satisfechas con la salvadora elección que acaba de recaer en usted para presidir constitucionalmente la República, y por ello le envía sus entusiastas parabienes, su respetuoso y leal amigo,

J. M. Velarde.

FEDERICO DE LA MADRIZ,

muy expresivas felicitaciones.

Hacienda "Jesús", 4 de mayo de 1915.

JOSE A. GUERRERO,

saluda atentamente al señor General Juan Vicente Gómez y le felicita por el nombramiento recaído en su persona para Presidente Constitucional de la República, sintiendo no haberlo hecho antes por quebrantos de salud.

Caracas: Villa "Luisa" del Paraíso.—11 de mayo de 1915.

ERNESTO L. BRANCER,

saluda respetuosamente al General Juan Vicente Gómez y le presenta sus más cordiales felicitaciones por el honor tan merecido que le ha discernido el Congreso de la Nación.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le felicito cordial y patrióticamente por su elección para Presidente Constitucional de la República, que yo celebro con patriótico entusiasmo.

F. Urrutia Castillo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más efusivas felicitaciones.

Su amigo,

Humberto Padrón.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección unánime hecha en usted para la Presidencia Constitucional de la República, es la expresión sincera del querer y la gratitud nacional y la satisfacción inmensa de los que somos sus verdaderos amigos.

Reciba mis efusivas felicitaciones.

Su adicto amigo,

M. Centeno Grau.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigos verdaderos de usted, que bien nos conoce, sabe como es de sincera la felicitación que presentamos a nuestro Jefe con motivo de su elección para dirigir los destinos del País.

Amigos y subalternos,

Román Vivas Pérez, P. Colmenares Pérez, Paulo J. Mora.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional asegura una vez más la paz y el progreso de la República.

Sírvase aceptar mis cordiales felicitaciones.

Amigo y subalterno,

J. de J. González Gabaldón.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado Jefe y amigo:

Me honro en felicitarle por el elevado y merecido cargo con que lo ha designado la Patria agradecida del pasado y previsora del porvenir, al confiarse el hombre valeroso y pulcro que le ha dado paz, armonía y bienestar.

Su adicto amigo,

Argimiro Albornoz.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mi patriótica felicitación por la elección recaída en usted para Presidente de la República.

Su amigo,

L. Castillo Fuentes.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole respetuosas y cordiales felicitaciones. Con la elección de usted, el Congreso ha interpretado patrióticamente aspiraciones nacionales.

Su adicto amigo,

D. A. Montbrun.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sincero amigo suyo y amante decidido de la paz, tengo doble motivo para celebrar la elección recaída en usted para regir los destinos de la República en el actual período constitucional. Al enviarle por ello mis felicitaciones, le reitero las protestas de mi adhesión y me repito a sus órdenes.

Su amigo,

J. M. Espíndola.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole la franca manifestación de mi gozo por el voto unánime del Congreso, confiando a sus virtudes ciudadanas la Presidencia Constitucional de la República.

Su amigo y servidor,

Luis Teófilo Núñez.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A las innumerables y valiosas felicitaciones que haya recibido con motivo de su celebrada elección de Presidente Constitucional de la República, agregue la humilde pero sincera congratulación de su leal amigo y servidor,

Luis Valera Hurtado.

ANDRES J. VIGAS,

presenta a su respetable Jefe y amigo, señor General J. V. Gómez, sus férvidas felicitaciones, por la cabal interpretación que ha dado el Congreso Nacional al querer de los venezolanos, eligiéndole para ocupar la Primera Magistratura del País.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Soy amigo de usted probado en los crisoles de la más auténtica lealtad. Su elección me regocija porque usted es un factor del progreso de Venezue-

la, que la llevará a destinos por demás bonancibles. Que el Dios de las Naciones, como inspiración de sus actos, le depare el feliz desenvolvimiento de todas las fuerzas vitales y riquezas que guarda nuestra cara Patria y que el porvenir espera en intensa explosión de fecundidad. Usted, que no es solamente el hombre de la política sino también el hombre del trabajo, es para Venezuela un símbolo de lo que puede hacer una voluntad enérgica y bien intencionada.

El pueblo de Venezuela realiza en usted su vehemente aspiración.

Yo me congratulo con el sentimiento público que exteriorizan los venezolanos y envío a usted el testimonio de mi adhesión y amistad.

Su atento amigo,

Juan Liscano.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetado General y amigo:

Justo es que yo, uno de los que al amparo de la paz viven y trabajan, le presente mi efusiva congratulación por la acertada elección hecha en usted, por el Congreso Nacional, para Presidente de la República, pues esa elección suya es garantía de la paz y prosperidad a que usted nos tiene ya acostumbrados.

Permítame que en mi condición de amigo suyo agradecido, lo felicite también cordialmente.

Afectísimo amigo,

Blas Menda.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis ingenuas felicitaciones, con motivo de haber sido designado por el Congreso Nacional, para regir los Altos Poderes de la Nación, en el nuevo período constitucional.

Melecio Bello.
Coronel, Comandante de Batallón

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los empleados del Ministerio de Guerra y Marina, que suscriben, felicitan sincera y cordialmente a usted por la merecida distinción de que lo ha hecho objeto el Congreso Nacional al elegirle para regir los destinos de la República en el período constitucional que se inicia y al propio tiempo le ratifican su adhesión personal y política.

Amigos y subalternos,

Carlos Alcántara Castro, T. A. Brigé, I. Mejías Paz Castillo, A. Rodríguez G., C. De Pasquali, Carlos A. Montiel, Carlos S. Marín, L. Brigé Márquez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

Lo felicitamos por la nueva elección con que ha sido distinguido por el Congreso Nacional, para Presidente Constitucional de Venezuela; el corazón de nosotros sus amigos, palpita de un modo muy intenso, por el doble sentimiento de gratitud que llena de júbilo en el día de hoy el pecho de los venezolanos, porque aquí, como en toda la la República, vivimos vida de paz, que usted fundó y ha sabido sostener; sectarios decididos como somos de esa Causa, y orgullosos como nos sentimos de tener a usted por nuestro Jefe único y noble amigo, es natural nuestro regocijo en este día.

Sus amigos y subalternos,

Isidro Barrientos H., Fermín Contreras, Manuel A. Mendoza, Augusto Barrientos C.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole calurosas felicitaciones por la justa distinción que el Soberano Cuerpo le ha hecho.

Amigo y subalterno,

Higinio Sandoval.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para la Presidencia Constitucional de la República colma las legítimas aspiraciones de los buenos hijos de la Patria y para sus leales ami-

gos, entre los cuales he tenido el honor de contarme siempre, es día de inmensos regocijos y efusivos parabienes. Dígnese aceptar mis cordiales felicitaciones.

Su leal y respetuoso amigo,

J. A. Zavarse.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En su corazón de patriota venezolano debe sentir usted el más intenso júbilo porque sus virtudes republicanas lo encumbran hoy mediante el voto unánime de la Nación a la Primera Magistratura del País. Este justiciero suceso regocija también de manera insólita a todos los que somos sus leales amigos.

Lo felicita y abraza afectuosamente,

Joaquín Briceño.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar calurosas felicitaciones por elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra amada Patria.

Este, como todos los demás triunfos, es motivo de orgullo para sus amigos que como yo no reconocen otro Jefe sino a usted.

Amigo y subalterno,

Isidro Carrero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Subalterno y amigo,

David López H.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como soldado sostenedor de la gran Causa de la Rehabilitación Nacional, cábeme la gran satisfacción de enviar a usted mis más sinceras felici-

taciones por la elección unánime que por órgano de sus representantes legítimos ha hecho en usted el noble pueblo venezolano para regir los destinos de la Patria.

Reciba, mi querido Jefe, el estrecho abrazo de su amigo y subalterno,

Armando Méndez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sinceramente envíale sus ingenuas felicitaciones por su elección a la Presidencia Constitucional de la República, su leal subalterno y obsecuente amigo,

Manuel Urdaneta S.
Teniente de Artillería.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente le envío mis sinceras felicitaciones por haber sido designado por el Congreso Nacional, para Presidente Constitucional de la República en el nuevo período.

Ismael Briceño.
Teniente Coronel, Segundo Comandante de Batallón.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente envío a usted mis sinceras felicitaciones por honrosa designación que ha hecho en usted el Congreso Nacional.

Amigo y subalterno,

José E. Becerra.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo muy cordialmente por su merecida elección a la Primera Magistratura. Que sus justos actos, hoy como ayer, sean inspirados en la magnanimidad que le caracteriza.

Amigo y subalterno,

G. Villasmil.

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolano y amigo insospechable de usted, envíole respetuosas felicitaciones por su elección para presidir los destinos nacionales en el período constitucional que se inicia.

Amigo y subalterno,

Manuel A. Rosales.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Con la sinceridad del buen amigo le envío mis felicitaciones y respetuosos saludos.

Soy su atento servidor y amigo,

L. Duarte Coll.

Caracas: 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado y querido Jefe:

Con todo el afecto y respeto que le profeso, me llego a usted para saludarlo y felicitarlo una vez más, por su exaltación a la Presidencia de la República. Por tan extraordinario acontecimiento, estamos de plácemes todos sus amigos.

Indudablemente, este nuevo período será de grandes bienes para la Patria, pues seguirá usted su hermosa tarea de engrandecerla, hasta hacer de ella un país fuerte por el trabajo, y fuerte por su virtud.

Y para la realización de tan bella obra, nos toca a sus amigos y colaboradores secundarlo con toda la honradez y decisión necesarias, y pedirle mucho a Dios porque siempre nos lo tenga a usted gozando de buena salud. Tales son los sentimientos de su adicto amigo y subalterno,

Luis Eladio Contreras.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

El día 3 de los corrientes la República entera, por medio de sus Representantes legales, en grito unánime y espontáneo, lo eligió a usted para regir los destinos de la Patria.

Yo lo felicito cordialmente, y lo debemos felicitar todos los venezolanos, pues en sus manos la República siempre estará floreciente, y desbordante de bienestar y progreso.

Me es grato ponerme a sus órdenes y le deseo todo género de felicidades.

Su atento, seguro servidor y amigo,

Carlos A. Punceles S.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el más franco júbilo felicitamos a usted por la acertada elección hecha en su persona para presidir la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Empleados de la Secretaría de la Cámara de Diputados,

Jesús M. Mijares Villavicencio, E. Carvallo, Enrique V. Núñez, Pedro J. Uzcátegui, Pedro Ramella Garriga, E. Urdaneta.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome felicitándole por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República, logrando así el pueblo venzolano que sus instituciones y su Gobierno reposen sobre las firmes bases del orden, del amor a la paz y de la ley.

Respetuoso servidor y amigo,

Cosme Damián González.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis sinceras felicitaciones.

Su servidor y amigo,

C. J. Linares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

El día de hoy aparecerá en la historia del pueblo venezolano como punto

de partida de una nueva éra de paz, orden y garantías. Yo, como patriota y amigo decidido de su Gobierno, le envío mis entusiastas felicitaciones.

Subalterno y amigo,

Gumersindo Méndez, h.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitación muy cordial por justiciera elección.

Amigo,

Manuel Arocha.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis cordiales felicitaciones por el merecido nombramiento.

Su amigo,

Genaro Carrasquel.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La merecida y justiciera elección de la Asamblea Nacional recaída en usted para regir el período constitucional de la República, es motivo suficiente para que sus verdaderos amigos nos llenemos de regocijo patriótico y felicitemos a usted sinceramente.

Subalterno y amigo,

Mateo Peraza Mujica.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase recibir mi más calurosa felicitación por la justa elección hecha en usted por el Congreso Nacional para presidir los destinos de nuestra Patria.

Lo saluda su leal amigo y subalterno,

José María Romero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente le envío mi abrazo de felicitación por haber sido elegido Presidente Constitucional de la República.

Su subalterno,

Pablo E. González.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente por su elección para el período constitucional.

Subalterno y amigo,

C. Almenar.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Invicto Jefe: congratúlome hoy sinceramente con usted y con mi Patria.

Manuel Marquina.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi cordial y sincera felicitación por haber recaído en usted la primera Magistratura de la República: élla involucra para sus gobernados unión, paz y progreso.

Subalterno y amigo,

L. F. Jiménez H.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la distinción que ha hecho en la persona de usted el Cuerpo Soberano de la Nación, envíole mi franca congratulación.

Subalterno y amigo,

Enrique Sayago.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Plácemes por la elección de usted.

Obsecuente amigo,

Rito L. Rivero Vidoza.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy respetuosamente y felicito a la República por su exaltatación a la Primera Magistratura Nacional.

Su subalterno y amigo,

A. Ramón Hurtado.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el natural regocijo de un adicto sin reservas, hónrome en saludarlo y presentarle mis sinceras felicitaciones.

Afectísimo amigo,

Federico J. Peraza.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente me congratulo con usted.

Su amigo,

Pedro José Vizcarrondo.

La Victoria: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Designado para formar parte de la Comisión que a nombre de todos los gremios trabajadores de esta ciudad ha de ir a presentarle sus homenajes congratulatorios por su exaltación próxima a la Primera Magistratura de la República, electo como ha sido su Presidente Constitucional, debo significarle que la enfermedad repentina de uno de mis hijos me imposibilita por los

momentos de cumplir tan honroso como placentero cometido. Pero esto no me impide dirigirle la presente, para llevar ante usted mis felicitaciones más sinceras y expresivas, mis votos más fervientes y patrióticos por estos triunfos con que premia el País los servicios que usted ha venido prestándole en el campo de todas sus actividades, en el lustre de todas sus instituciones.

He comisionado para la presentación de ésta a mi amigo el Doctor A. Fernández G., quien sabrá decirle de mi parte del entusiasmo que ha producido su nombramiento presidencial en todas las clases sociales y trabajadoras, que ven en usted el fundador de una paz estable y honrosa.

Con la mayor consideración me suscribo de usted compatriota y amigo,

J. Joaquín González Gorrondona.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba un leal abrazo de su amigo y subalterno,

Coronel Rafael Vargas.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo, me congratulo con el País por la acertada y merecida elección hecha en usted para presidir el nuevo período constitucional.

Su subalterno y amigo,

Julio A. Gillmayr B.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis sinceras felicitaciones.

Reciba un abrazo de su amigo y subalterno,

Ramón Gómez Jiménez.

De Macuto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito al Congreso Nacional, a la Patria y a usted, por su elección para regir nuevamente los destinos del País, que significa paz, orden y progreso.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Roberto A. Silva.

De Macuto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las sinceras felicitaciones de su amigo,

Alberto Splieth.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para presidir el período constitucional, es la más sublime inspiración de los Representantes de la Soberanía Popular. Como patriota, como sectario de la Causa de Diciembre y como amigo leal de usted, le envío mi efusivo abrazo.

Amigo y subalterno,

Antonio M. Caicedo.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elevo a usted respetuosas felicitaciones por su exaltación a la Suprema Magistratura de la Nación, acontecimiento que llena de patriótico regocijo a todos sus amigos, pues condensa la aspiración colectiva de la comunidad venezolana.

Respetuoso servidor y amigo,

Luis Velázquez.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo insospechable de usted y como decidido colaborador de la Causa de Diciembre, me felicito por la merecida elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional en sesión de hoy.

Muy respetuosamente lo abraza su subalterno y amigo,

Emiliano Entrena.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complace altamente la elección recaída en usted para la Presidencia Constitucional de la República, y como amigo suyo decidido y leal, le envío mis entusiastas felicitaciones.

Juan Burguillos.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como soldado insospechable de usted y de la brillante Causa de Diciembre, me es muy grato y placentero enviarle mis más efusivas v sinceras felicitaciones por la acertada elección que el Soberano Congreso acaba de hacer en usted, para regir los destinos de nuestra amada Patria.

Su subalterno y leal amigo,

Isaías Bustamante.

De Macuto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar las sinceras felicitaciones de su amigo apreciador.

Villoria.

De Maiquetía, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su merecida elección para Presidente de la República, con que la ha distinguido el Congreso Nacional, envío a usted mis patrióticas felicitaciones de venezolano y decidido amigo suyo.

M. Colina Casanova.

De Macuto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección para Presidente Constitucional de la República, reciba mis calurosas felicitaciones.

Su amigo y servidor,

Pedro Vicente Felce.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección presidencial, reciba las felicitaciones de su leal subalterno y amigo,

Lorenzo Querales.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis cordiales felicitaciones.

Subalterno y amigo,

R. I. Tellería.

De La Guaira, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por haber sido electo para desempeñar labor tan difícil. Como subalterno espero sus órdenes; como amigo mi decidido afecto.

Vicente Vizcaíno.

Comandante del Guardacostas *Florencio.*

EL DOCTOR MANUEL MARIA CALAVIS,

tiene especial placer al felicitar a su muy respetable amigo, señor General J. V. Gómez, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Con la elección hecha en usted por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, se han salvado los destinos de Venezuela, desde luego que con ella queda definitivamente sellado el trascendental proceso político que se ha desarrollado en un ambiente de austera discreción oficial y en todo y para todo ajustado de la manera más estricta a las instituciones democráticas que nos rigen.

Permítame que le presente mis más patrióticas y cordiales congratulaciones por este triunfo de usted, que indudablemente implica un grandioso triunfo para el civismo nacional, y que haga votos muy sinceros porque sea usted muy feliz gozando de este galardón con que el pueblo premia sus eminentes servicios hechos a la República y porque continúe realizando en la amada Patria la obra de engrandecimiento que soñaron nuestros Padres Libertadores.

Con el mayor respeto soy su amigo y compatriota,

R. Villanueva Mata.

Macuto: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

La elección hecha en usted, para Presidente Constitucional de la República, no sólo corresponde a una aspiración unánime de los venezolanos, sino que llena una aspiración nacional.

Es usted, y sólo usted, quien por la austeridad de su nombre y por el prestigio de sus hechos, puede conservarnos lo que debido a sus esfuerzos hemos llegado a conquistar: crédito firme y amplio en el exterior; paz sólida en bienes en el interior; y es por ello que en el día de hoy felicito a la Patria más que a usted.

Yo, su amigo y subalterno, celebro como propios su triunfos.

I. Quintana.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección de usted representa la continuidad de la paz y del consiguiente engrandecimiento y prosperidad nacionales. Congratulación muy cordial y efusiva de su amigo y subalterno,

Francisco Valbuena B.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Adicto a la gloriosa Causa de Diciembre y admirador entusiasta de usted, mi único Jefe, compláceme íntimamente presentarle hoy mis más sinceras congratulaciones por su exaltación a la Presidencia de la República para bien de la Patria.

Amigo y subalterno,

Federico R. Matheus

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Partidario decidido de la Causa de Diciembre, me es grato felicitarlo por su elección para Presidente de Venezuela.

Ramón Gómez Valero.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le felicita efusivamente y lo abraza su leal amigo,

Valarino de Lorena.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar un estrecho abrazo de felicitación, por su elección de Presidente de la República.

Su servidor y amigo,

Luis Alvarado.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por la justísima elección del Congreso Nacional.

Su amigo de siempre,

Ramón Carcaño Morales.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Poseído de patriótico entusiasmo acabo de presenciar la sesión del Congreso Nacional, en que ha sido usted elegido para presidir los destinos de Venezuela en el próximo período constitucional. Por la alta significación que este hecho reviste en nuestra vida republicana, lo felicito con toda la efusión de mi cariño partidario, felicito a la Patria por el inmenso caudal de bienes que para ella representa su elección, y al Congreso por la gloria de haberla hecho, realizando así la suprema aspiración de los venezolanos.

Lo abraza su subalterno y amigo,

Ramón Rodríguez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis sinceras felicitaciones.

Su amigo y servidor,

José Manuel Landa L.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con debido respeto y placenteramente lo felicito.

Amigo y subalterno,

Oscar Marrero D.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba la sincera felicitación de su admirador y buen amigo,

Moisés Bauder.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita cordialmente su amigo de corazón,

Tomás González, hijo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones muy sinceras por su exaltación al poder.

Su siempre amigo,

Jesús M. Planchart.

De Antímano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sinceramente como amigo y subalterno de usted, le envío mi felicitación.

José María Hernández U.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi felicitación y créame como siempre su leal amigo y subalterno.

Respetuosamente,

Luis R. Oramas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elección hecha en usted por Congreso Nacional para regir destinos de la Patria involucra paz y progreso.

Fervorosos y leales amigos de usted y de la gloriosa Causa de Diciembre desde su génesis, estamos de plácemes por tan trascendental suceso.

Teófilo Machado, Gil Ruiz Cadenas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por su elección para Presidente Constitucional de la República.

J. A. Viso.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

Por elección popular y con el beneplácito de todos los buenos hijos de la Patria, ha sido usted nombrado Presidente Constitucional de Venezuela. Por tan fausto suceso mis felicitaciones más sinceras.

Subalterno y amigo,

Calixto Velandia B.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Preséntole mis más cordiales felicitaciones por la designación hecha en usted para ejercer el cargo de Presidente Constitucional de la República.

Le deseo largos años de ventura personal y me repito su seguro servidor y amigo,

Lope Tejera.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Señor General:

Amigo político y personal de usted celebro su elección para Presidente Constitucional de Venezuela; y me congratulo con usted por tan honrosa cuanto merecida distinción.

Su amigo,

J. M. Hurtado Machado.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi distinguido General y amigo:

Acabo de informarme con satisfación de su advenimiento a la Presidencia de la República, alto honor con que la Representación Nacional le ha investido a usted en el actual momento histórico.

Le envío por ello mis sinceras felicitaciones, y hago votos porque el éxito más completo le acompañe siempre en sus labores de Magistrado.

Su amigo afectísimo,

Rafael Medina Torres.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su subalterno de siempre se encuentra en este momento lleno de orgullo y satisfacción por su elección para la Primera Magistratura en el período constitucional.

Lo saluda su verdadero amigo y servidor,

Santiago Otalora.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional al elegirlo a usted hoy Presidente Constitucional de la República, ha llenado las aspiraciones del País.

Con tal motivo lo felicita su leal y verdadero amigo,

P. Domínguez Z.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al congratularme con usted por su elección para regir los destinos de la Patria, felicito a ésta por tan magno suceso.

Amigo y compatriota,

L. Romero Sánchez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado General y único Jefe:

Si la elección de Presidente Constitucional de la República recaída en usted colma el deseo de los venezolanos amantes de la paz y del trabajo, doble motivo de justo orgullo y de la más intensa satisfacción es para los que, amigos de usted de muy atrás y adscritos sin reticencias á la Gran Causa de Diciembre, desde su origen, no tenemos otra norma que sus principios ni otro Jefe que usted.

Por tan grato suceso envíole mi abrazo de congratulación.

Su leal amigo y subalterno,

F. Sálvano Briceño.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la feliz elección del Congreso nombrándolo Presidente Constitucional de la República, respetuosamente lo felicita su amigo y subalterno,

Antonio Martínez Sánchez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con gusto lo felicito cordialmente por la elección con que lo ha honrado el Congreso Nacional interpretando fielmente el deseo del pueblo venezolano.

Su amigo,

Miguel Roberto Castillo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba de resonar en el recinto del Congreso Nacional el nombre de usted aclamado unánimemente para regir los destinos de Venezuela en el próximo período constitucional.

Lo felicito muy sinceramente. Su atento amigo,

C. L. Febres Cordero.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como verdadero amigo de usted me complazco en enviarle mi respetuosa congratulación por la elección recaída en usted para regir los destinos constitucionales del País, trascendental acontecimiento que afirma una vez más la paz respetable y respetada fundada y sostenida por usted para bien de los pueblos.

Su adicto amigo,

Bartolomé T. Nucete.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el entusiasmo más sincero dirigimos a usted nuestras respetuosas congratulaciones por la justiciera honra que le ha discernido el Soberano Congreso Nacional al elegirlo Presidente Constitucional de la República.

La Patria está de plácemes, pues ve en usted, con hechos ya cumplidos, al fuerte sustentador de la paz, germen fecundo de todos los beneficios.

Rafael Carías, A. J. Delgado Gómez, J. A. Zavarse, Luis Zagarzazu.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amante de la paz y del trabajo, que están garantizados con la acertada elección de usted para Presidente de la República, lo felicito cordialmente y me congratulo con la Patria.

Su amigo,

Miguel S. Espejo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me es grato presentar a usted mis cordiales felicitaciones por la merecida confianza con que lo ha distinguido el Congreso Nacional al elegirlo para regir los destinos del País en el período constitucional que se inicia.

Su servidor y amigo,

Alejandro Chataing.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis efusivas felicitaciones por su elección para regir los destinos de nuestra amada Patria en el próximo período constitucional.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Benjamín Olivieri.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebro con entusiasmo la elección hecha por el Congreso Nacional, como triunfo de mis propios deseos.

Lo felicito y me felicito como verdadero amigo suyo que soy.

Juan Domingo Pérez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le presento mis felicitaciones muy sinceras.

Guillermo F. de Arcila.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

He acogido con entusiasmo y cariño la elección que hizo en usted el Congreso Nacional.

Sinceras congratulaciones de su amigo,

Andrés E. de la Rosa.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las más sinceras felicitaciones de su respetuoso afectísimo amigo,

Pedro M. Manrique Arvelo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección a la Presidencia de la República significa paz y progreso.

Mis más entusiastas congratulaciones como venezolano y verdadero amigo de usted.

Alberto Hernández.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Tan entusiasta y respetuosa, como corresponde a mi partidarismo por usted, es esta felicitación.

Si Venezuela está de plácemes por la elección de usted para regir sus destinos, es natural que ese alborozo se exprese en forma perdurable, y nada mejor que la frase escrita para llenar este objeto.

Quedan, pues, consignados en esta carta los sentimientos de vehemente y patriótica alegría que experimento con motivo del nombramiento de usted para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto amigo y subalterno,

Rafael Montenegro.

Caracas: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Ayer llegué a esta ciudad, a donde he venido con el único objeto de presentar a usted personalmente, en mi propio nombre y en el de mis hermanos Pedro y Manuel, nuestras cordiales felicitaciones por la elección que el Congreso Nacional, interpretando fielmente la voluntad del pueblo de Venezuela, ha hecho en usted, para presidir sus destinos, en el presente período constitucional.

Acertadísima elección conque la Patria agradecida ha querido manifes-

tar su gratitud y su adhesión al Servidor conspícuo a quien debe su bienestar presente y en quien vinculan las esperanzas del porvenir.

Tan luego instale a dos de mis hijos que me acompañan, regresaré a esa ciudad a cumplir mi grata misión si usted me hace el honor de permitírmelo.

Respetuosamente me suscribo de usted su adicto amigo y servidor,

Luis Lizarraga.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

Hoy es motivo de grandes regocijos para nuestra querida Patria, por el grande acontecimiento de ser usted, por el voto popular, electo Presidente Constitucional de la República; y reciba mis más fervientes felicitaciones

Subalterno y amigo,

A. Aponte C.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La gratitud del pueblo venezolano manifestose ayer solemnemente en el Soberano Congreso, con la elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República.

Congratúlome con usted por esta nueva y justiciera distinción en la que está envuelta la paz y el progreso de Venezuela.

Su subalterno y amigo,

Joaquín Luzardo Ch.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos complacemos en felicitar a nuestro Benemérito Jefe por la elección hecha en el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Sus amigos y subalternos,

Luis I. Quintero, Marcos A. Gámez, Heriberto Quintero,

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de satisfacción por haberlo elegido el Congreso para Presidente Constitucional de la República, me felicito como su leal subalterno.

Juan Angarita.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como partidario decidido y amigo verdadero de usted, me encuentro de plácemes por la digna elección hecha por el Congreso Nacional en la personalidad de usted, para regir los destinos de la Patria.

Ruégole aceptar mis felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

Rafael Volcán S.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le envío mi respetuosa felicitación por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su afectísimo amigo.

R. Rendiles.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional para regir la Repúbliica en el período constitucional que se inicia, me complazco en enviarle mis sinceras felicitaciones ratificándole mi adhesión y lealtad.

Lo abraza su amigo,

Luis de Pascuali.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis respetuosas y efusivas felicitaciones por la elección con que el Congreso Nacional acaba de honrarlo premiando así sus importantes servicios a la Patria.

Su amigo y subalterno,

Francisco Méndez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la elección recaída en usted para Presidente de la República, envíole mi franca congratulación.

Amigo y subalterno,

Arcángel Mora C.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La paz de la República asegurada con la solemne elección hecha por el Congreso Nacional en usted. Como prócer de la Federación, reciba mis felicitaciones.

Lo abraza su viejo,

General Venancio A. Morín.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su exaltación a la Presidencia, muy merecida, felicítolo.

Subalterno y amigo,

G. Montilla Vázquez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba usted de ser electo Presidente de la República para el próximo período.

Por tan merecida distinción, lo abrazo y lo felicito sinceramente.

Adicto subalterno y amigo,

Manuel E. Cabrices.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe:

Circunstancias propicias a mis sentimientos de definido partidarismo, me proporcionan la intensa satisfacción de haber presenciado el más eleva-

do acto de gratitud y de justicia del Soberano Congreso Nacional, eligiendo a usted por unánime y solemne aclamación, para regir los destinos de la República en el primer septenio constitucional.

Es así como lo han reclamado los buenos hijos de la Patria y así cual lo merecen las revelantes ejecutorias de quien, con timbres de gloria, ha prestigiado en la conciencia popular su nombre de Magistrado integérrimo y de Caudillo invicto; de usted, General, cuyo es el inmarcesible lauro de haber colocado a Venezuela en el rango eminente de adelanto con que se impone a la contemplación de propios y extraños, con el solio de la paz por ejida; por divisa, el gonfalón hermoso del progreso; por salvaguardia, el decoro del Ejército mejor organizado que jamás hasta ahora se haya visto en el País; por impulso incontrastable, la inspiración de esa firme voluntad de usted, que, encaminada siempre al bien le ha conquistado tan grandiosos triunfos, así en las bregas reñidas del campo de Marte, como en las árduas labores de la política y de la Administración.

Uno mis calurosas felicitaciones a las que, en patriótico concierto, le tributan todos los buenos ciudadanos por suceso de tan elevada trascendencia, y son mis votos fervientes porque el mejor acierto siga privando en las supremas deliberaciones del Gobierno de usted.

Complaciérame en ratificarle ahora la inquebrantable consecuencia de mi amistad y mi leal adhesión personal y política, si no considerara que de mi para usted, ya es improcedente esa nueva postulación de mis sentimientos, tan solemnemente consagrados están ante su conciencia y ante la pública opinión.

Respetuosamente, su compatriota y subalterno,

A. Acosta Medina

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba de sorprenderme la grata nuéva de que el Soberano Congreso de la República, atento a los intereses de la Causa y de las legítimas aspiraciones de los pueblos, ha elegido a usted para presidir el próximo período constitucional.

Como amigo insospechable de usted y como sostenedor decidido de la civilizadóra Causa de Diciembre, le envío mis mas sinceras felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

Gregorio Rivas Maza.

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo personal y político de usted, preséntole mis sinceras felicitaciones.

Matías Rojas Moret.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por justa y merecida elección que para regir los destinos de nuestra Patria han hecho en usted los representantes de la Soberanía Popular, reciba mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

A. Luján Larrazábal.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mas patrióticas felicitaciones.

Subalterno y amigo,

Ildemaro Urdaneta.

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Orgulloso apresúrome a enviarle mis calurosas congratulaciones, por designación justiciera del Congreso Nacional para presidir usted constitucionalmente los destinos de la Nación.

Su subalterno y amigo,

Eulalio Rodríguez.

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de recibir la fausta nuéva de haberle designado a usted el Congreso Nacional para regir los destinos de la Nación en el período constitucional.

En nombre de las fuerzas que comando y en el mío propio, le envío mis patrióticas felicitaciones.

Su amigo,

José Salaya.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como admirador de sus glorias y decidido partidario de la gran Causa de la Rehabilitación Nacional, me complazco en enviarle mis cordiales felicitaciones.

Subalterno y amigo,

Antonio S. Flores.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Honrado usted por la voluntad popular, representada por el Congreso de la Nación para regir los destinos de Venezuela en el período constitucional, me es altamente satisfactorio presentarle mis calurosas felicitaciones.

Su amigo,

Gerónimo Martínez Vallenilla.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis respetuosas y cordiales felicitaciones por la merecida elección recaída en usted para Presidente de la República.

Amigo,

Juan S. Orsini.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy grato me es felicitarle por la elección que el Congreso Nacional hizo en usted para la Primera Magistratura de la República.

Su amigo afectísimo,

Pedro J. Jáimez.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted, a la Patria y a la Causa de Diciembre, mis efusivas felicitaciones por la noble decisión del Soberano Congreso Nacional, exaltándolo a la Primera Magistratura de la República, interpretando fielmente los

sentimientos de gratitud que guarda el pueblo de Venezuela para su egregio Rehabilitador.

Su adicto amigo,

Arturo Ermini.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para presidir los destinos de la República, es la manifestación más elocuente que hace el País de su ferviente anhelo para que se perpetúe el imperio de la paz.

Por ello, al congratularme, felicito a la Patria.

Amigo y compadre,

Juan A. Subero.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de la República, es garantía de paz y de progreso para Venezuela.

Como leal subalterno y decidido amigo de usted, me congratulo y felicítole.

E. Delgado Casanova.

De Carúpano, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted y elemento de la gloriosa Causa de Diciembre, envíole mis felicitaciones por la acertada elección recaída en su persona para presidir los destinos de la Patria.

Respetuosamente,

J. M. Brito S.

De Carúpano, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba usted mis respetuosas felicitaciones, estando de plácemes por ver nuevamente en la Suprema Dirección de los Destinos Nacionales al eximio ciudadano, cuya patriótica labor he apreciado de cerca en el importante ramo de la Instrucción.

Su adicto servidor y amigo,

Jesús A. Alcalá.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi distinguido Jefe y amigo:

Con el mayor alborozo y después de votar por su nombre para la Presidencia Constitucional de la República en el período de 1915 a 1922, envío a usted mi felicitación muy sincera.

Como uno de los Representantes de la Soberanía del Estado Falcón, estuve de presente en el gran día en que el Congreso practicó su elección y la fruición con que Caracas ha recibido esta noticia es como los prolegómenos de la gran obra de verdadera rehabilitación que se inicia.

Sincero amigo de usted, me congratulo de haber contribuído con mi humilde voto a llevarlo a usted a esa alta curul, en premio de sus grandes merecimientos para con la Patria.

Su adicto amigo,

Francisco de León Rivas.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe:

Por telégrafo me fué placentero enviarle mis patrióticas felicitaciones por la merecida justicia que le acaba de otorgar el Congreso Nacional, eligiéndolo Presidente Constitucional de la República.

Como Diputado y como leal amigo de usted, me ha complacido mucho esta espléndida elección, que tiene, sobre todo, el mérito indiscutible de que fué espontánea y unánime como es espontáneo y unánime, el cariño hacia usted, que priva entre todos los miembros del Congreso.

Su amigo y subalterno,

Adán Hermoso Tellería.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado amigo:

Las felicitaciones que se me ocurre dirigir, con motivo de la elección de usted para Presidente de la República, en el período constitucional de 1915 a 1922, no son precisamente para usted, sobre cuyos hombros va a gravitar el abrumador fardo de la labor directiva de la Nación.

Tales felicitaciones deben ser más bien para la Nación misma, puesto que los destinos de ésta quedan desde luego garantizados por la fuerza de las armas que ha sabido usted llevar inteligentemente a su máximun de eficacia, y por el incontrastable poder de prestigio que da al nombre de usted la regularidad que ha sabido imprimirle a la Administración Pública desde que inició la éra redentora de Diciembre.

Créame su adicto amigo,

Max. Lores.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito patrióticamente por la designación merecida hecha en usted para presidir los destinos del País en el período constitucional que se inicia, y hago votos muy sinceros por la felicidad de la Patria.

Respetuosamente lo saluda su amigo,

V. Aristiguieta.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo en el día de hoy pido al cielo por su salud, para bien de la Patria y de mi Causa que es la suya.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Ignacio Ríos.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy que las miradas del pueblo venezolano se dirigen a usted por haber sido elegido para regir la Primera Magistratura de la República, que se abre una nueva etapa para la feliz realización de la obra magna de los ideales de la Patria y ya que hasta ella llegan los reflejos de los insólitos acontecimientos mundiales, le tocará a usted por fuerza solucionar grandes problemas económicos en la aurora de su Gobierno, pero saldrá avante y los días constitucionales se deslizarán tranquilos y serenos. La paz es inconmovible; los sucesos mismos del viejo mundo imposibilitan de hecho los disidentes políticos del exterior y tendrá usted campo de acción para desarrollar sus meditados planes en favor de los intereses de los pueblos. Por demás está decirle todo esto; su claro criterio y su práctica de las cosas, le hacen ver todo como la luz del día; pero faltaría yo a una satisfacción íntima de mi espíritu, si no dirigiese hoy un vaticinio a su mañana de Magistrado y no hiciera un voto más, si cabe, en este día, por sus futuras glorias.

El equilibrio mundial por ley sociológica tornará a su nivel y nuestra Venezuela, grande por su tradición y por sus hechos, leerá en el ejemplo del viejo continente para aleccionarse, guiada felizmente por usted. Permita, que lejos como estoy, a la par de mi espíritu vaya este telegrama a llevarle el efusivo abrazo de subalterno y amigo agradecido.

J. Asunción Ríos.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi entusiasta felicitación.

Su leal amigo,

Pedro M. Sucre.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, complázcome en felicitarlo muy sinceramente.

Su amigo y subalterno,

J. F. Irazábal R.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a la Patria por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo verdadero,

D. B. González.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Regocijado por su exaltación a la Primera Magistratura del País, lo felicito efusivamente.

Su amigo y subalterno,

Augusto Celis Plaza.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

No es esta la primera vez que empuña usted las riendas del Poder para regir los destinos de nuestra amada Patria; y por ello sabemos todos los venezolanos que está muy bien representado todo su grandioso porvenir y el bienestar de todos sus hijos. Al felicitarle patrióticamente por el merecido puésto con que le ha sabido distinguir tan acertadamente el Congreso Nacional, lo hago también a ese Soberano Cuerpo, pues la elección recaída en usted para Presidente de Venezuela es a contentamiento de la soberanía popular.

Congratúlome con usted y felicito a la Nación.

Su amigo,

Blas A. Pazos.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis cordiales parabienes por su elección a la Presidencia Constitucional de la República.

Su respetuoso amigo y servidor,

B. Tavera Acosta.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como entusiasta servidor de usted y amigo respetuoso, apreciador de las cualidades sobresalientes que garantizan la paz y la prosperidad de Venezuela, preséntole mis cordiales felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República en el nuevo período.

Su adicto amigo,

Tomás A. Navarro.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nunca como hoy los Represantes de la Soberanía Nacional han satisfecho con la elección de usted para regir los destinos de la República, las supremas aspiraciones populares.

Lo felicito efusivamente.

Su amigo y subalterno,

Román González.

De Bolívar, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso Nacional, eligiéndolo a usted para Presidente de la República en el período constitucional, ha interpretado a cabalidad la voluntad de los venezolanos.

Soldado de la Causa Rehabilitadora, me llenan de regocijo estos actos de justicia y al presentarle a usted mis respetuosas congratulaciones, felicito a la Patria que usted ha engrandecido.

Su amigo y subalterno,

Lucio Celis Camero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su acertada elección para Presidente Constitucional de la República es motivo de satisfacción para los venezolanos, pues de ella se derivan el afianzamiento de la paz y el progreso efectivo de nuestra querida Patria.

Su adicto amigo,

R. Carrillo León.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Luchador presenta a usted sus congratulaciones por la distinción que ha hecho en su persona el Congreso Nacional para regir la Presidencia Constitucional de la República.

Compatriotas y amigos,

Hermanos Suegart.

RAUL SOULES,

se complace en saludar a usted muy atentamente, con ocasión de presentarle sus sinceras felicitaciones por haber obtenido el voto unánime para regir la Primera Magistratura del País en el presente período constitucional, lo cual constituye el bienestar y prosperidad de él y sus habitantes.

San Cristóbal: 6 de mayo de 1915.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetado General y amigo:

La elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria garantiza la paz de Venezuela.

Al felicitarlo personalmente, felicito a la Nación, al comercio y a las industrias.

Su afectísimo amigo y respetuoso servidor,

Rod. Esquivar.

De San Joaquín, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El fausto acontecimiento de su elección para Presidente Constitucional de la República, satisface a cabalidad las aspiraciones ciudadanas, vinculados como están en usted los nobles ideales patrióticos que lo animan por el progreso de la Nación.

Como sectario decidido de la Causa de Diciembre, preséntole mis congratulaciones.

Su amigo y subalterno,

Antonio José Sánchez F.

De Valencia, el 3 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la honra de presentarle mis patrióticas y amistosas felicitaciones por su acertada elección para la Presidencia de la República.

Su amigo muy adicto,

C. Velasco Paredes.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al congratularme con usted, por su elección para la Presidencia de la República, me congratulo a la vez con la Nación, porque ésta quedará con su grandeza y bienestar; y la paz pública, fuente de todo bien, quedará asegurada para siempre.

Con el mayor alborozo lo felicito.

Su leal amigo y compadre,

Fabián de Jesús Díaz.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Permítame que prescindiendo de mi condición de extranjero y acatando los principios de justicia que son cosmopolitas, lo felicite muy sinceramente, y le recuerde que su amigo y subalterno en las faenas del trabajo se siente orgulloso con la designación verificada en usted por el Soberano Congreso de la República para regir sus destinos, y satisfacer de esa manera a la ciudadanía laboriosa y consciente de sus propios derechos.

Soy su amigo y sincero admirador,

Antonio Madia.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Compláceme su elección para regir los destinos de mi Patria.

Usted sabe que soy su amigo desinteresado, pero dispuesto a ofrendárselo todo llegado el momento.

Abrázolo afectuosamente,

Acisclo Sisóes Patiño.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba de circular Boletín anunciando su elección para regir nuevamente los destinos de Venezuela. Por acontecimiento tan trascendental que realiza las esperanzas de sus amigos e involucra días de grandeza para la Patria, le envío mis efusivas congratulaciones.

Su amigo,

Roberto Andara.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito cordialmente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo,

Eliodoro Suárez.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al congratularme con los pueblos de Venezuela, porque ven cumplidas sus más legítimas aspiraciones con la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, siento íntima satisfacción al felicitar al eximio compatriota, por la merecida distinción.

Su adicto amigo,

P. Alejo Machado.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis parabienes por su elección a la Presidencia de la República, hecha por el Soberano Congreso Nacional, representante de los pueblos, que con justa razón le han aclamado.

Su amigo,

Felipe Irigoyen.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi distinguido General y amigo:

Mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Augusto Viso.

Fechado en Isabelica.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente presento a usted mi sincera felicitación.

Lo abraza cerdialmente su leal amigo y subalterno,

Teodosio Ramírez F.

De Valencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La justiciera elección que el Soberano Congreso Nacional ha hecho en usted para regir los destinos de la Patria en el período constitucional, es la interpretación fiel y genuina del querer del pueblo venezolano, que vé en

usted garantizados la paz, el orden, el decoro nacional, y amplios horizontes en el campo del trabajo.

Sírvase aceptar, respetado General, la felicitación más sincera de sus leales y decididos subalternos y amigos,

Ignacio Hernández, A. J. Illarramendi.

De Valencia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigos verdaderos de usted y de la Causa de Diciembre, lo felicitamos sinceramente.

Florencio Olaizola h., Miguel Poveda B., Luis M. Parra.

De Valencia, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De la manera más efusiva envíole hoy sincera felicitación.

La elección recaída en usted para regir los destinos de Venezuela es una garantía verdadera para ver a nuestra amada Patria próspera y feliz.

Lo saluda su leal subalterno y amigo,

Ramiro S. González.

Maracaibo: mayo 24 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Trastornos de salud me han impedido felicitar a usted por su eleción de Presidente Constitucional de la República. No podía obrar de otra manera el Soberano Congreso Nacional, Cuerpo al cual desearía haber pertenecido. Dios guarde a usted muchos años para bien de la República.

De usted atento seguro servidor y amigo q. b. s. m.

Simón Montiel P.

ROBINSON GARCIA,

felicita y abraza efusivamente a su amigo el General Juan Vicente Gómez, por haber sido electo Presidente Constitucional de Venezuela sin la menor insinuación oficial.

San Antonio: 11 de mayo de 1915.

Mérida: mayo 4 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Ya como amigo político y como subalterno de usted, me es grato significarle que ha sido de inmensa satisfacción para mí el hecho de recaer en usted la elección para Presidente Constitucional de la República. Por tan acertada elección hecha por el Congreso Nacional, reciba usted mis entusiastas felicitaciones, así como debemos todos los buenos hijos de la Patria congratularnos y estar altamente satisfechos de que usted asuma de nuevo la Presidencia Constitucional de la República por aclamación del pueblo venezolano que desea la paz y el bienestar general, y que está convencido, una vez más, que sólo usted encaminará el país por el sendero del engrandecimiento y dará paz y tranquilidad al hogar venezolano.

Reciba, pues, mis más sinceras congratulaciones y créame que pediré siempre al Dios de las Naciones por su salud y bienestar, para que siempre esté al frente de los destinos de la República, como un buen padre de sus hijos.

Su leal amigo y subalterno,

Santiago Rodríguez.

TEOFILO VELASCO,

saluda y felicita respetuosamente a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, por la honrosa cuanto merecida distinción con que lo ha investido justicieramente el Soberano Congreso Nacional, al nombrarlo Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela en el septenio que empieza a regir.

Independencia, mayo 6 de 1915.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tanto yo como el personal de este buque que me honro en comandar, estamos de pié esperando las órdenes de nuestro único Jefe, a quien felicitamos muy de veras por la merecida elección del Congreso Nacional recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo subalterno,

Nieves Navarro.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección del Soberano Congreso, que interpretando las aspiraciones del pueblo venezolano lo designa a usted para regir sus destinos, es justa recompensa al modesto y probo Magistrado, que ha consagrado sus mayores esfuerzos en afianzar en la paz el verdadero engrandecimiento de la Patria.

Reciba las cordiales felicitaciones de su amigo y subalterno,

F. García, hijo.

De Puerto Cabello, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felizmente interpretada la voluntad popular para que rija usted los destinos del País, en el nuevo período constitucional, congratúlome con la Patria, y sírvase aceptar mis respetuosos y sinceros parabienes.

Su amigo y subalterno,

Ramón Millán.
Comandante del Zumbador.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosos y sinceros parabienes por su elección a la Presidencia Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Rubén T. Casanova N.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba la felicitación sincera de su respetuoso servidor,

Paulo E. Piña.

De Morón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más cordiales y sinceras felicitaciones, por haber sido tan dignamente elegido por el Congreso Nacional, Presidente Constitucional de

la República, lo cual es gloria para nuestra querida Patria, en que se harán más estables el progreso y la paz.

Mis congratulaciones.

Su amigo,

Roso Chacón.

De Puerto Cabello, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, interpretando la voluntad del pueblo, lo ha elegido Presidente Constitucional de la República; y sus amigos y subalternos, justamente complacidos, nos congratulamos con usted.

Isaac Villamizar.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Gomo amigo personal de usted y como partidario insospechable de la gloriosa Causa de Diciembre, felizmente iniciada por usted, me congratulo y lo felicito sinceramente por el nombramiento recaído en usted para presidir la República en el período constitucional que se inicia.

Lo abraza su amigo,

J. Elías Martínez.

Fechado en Zea.

De Guanare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, consecuente con los deseos del pueblo venezolano, designó a usted ayer para regir los destinos de Venezuela.

Me es grato, como patriota y amigo suyo, felicitarle y felicitar a la República.

Su amigo,

Genaro Silva Pérez.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República por el Congreso Nacional, es el paso más acertado del Soberano Cuer-

po en este momento histórico, porque invo'ucra la más justa sanción al propulsor de su progreso y rehabilitador de sus fueros.

Lo abraza y felicita su adicto amigo,

J. F. Veracoechea.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Justa complacencia y m tivo de íntimo júbilo significa para mí, su acertada cuanto honrosa desi nación para regir los destinos de la República, y han andado bien inspirados los altos representantes de la voluntad popular, al elegirlo a usted para tan delicado cargo, porque usted vincula para la Patria la ventura de sus destinos. Como amigo sincero de usted y sectario leal de la Causa de Diciembre, y como fervoroso admirador de sus virtudes de repúblico, me complazco en presentarle muy respetuosamente mis ingenuas felicitaciones.

Su adicto amigo y subalterno,

Jesús M. Gallegos.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los representantes de los pueblos han sabido interpretar sabiamente el querer de la Nación, al elegir a usted para regir sus destinos, y es por tan feliz suceso, que augura para la Patria días de prosperidad y grandeza bajo la egida de esta paz estable y fecunda en bienes que usted ha sabido implantar. La Municipalidad de este Distrito. por sí y a nombre de la ciudadanía de Tovar, presenta sus sinceras y patrióticas congratulaciones.

El Presidente, *M. R. Nucete*; el Primer Vicepresidente, *Alipio Burguera*; Segundo Vicepresidente, *Felipe González A.*; Síndico Procurador, *Francisco F. Mora*; Vocal, *Adonai Suárez*; Vocal, *Eliodoro Codina;* Secretario, *V. I. Avendaño.*

De Guanare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadero entusiasmo felicito al patricio venezolano quien por mil títulos y altos merecimientos se ha hecho acreedor a la confianza y cariño del pueblo venezolano.

Su admirador y amigo,

Marco Tulio Torres.

De Guanare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su presencia en la Primera Magistratura Nacional es la garantía más segura de la paz, que es el ideal del pueblo venezolano. Por tal motivo le presento mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

C. Pinto Abreu.

Caracas: 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Al dirigirle a usted mis cordiales felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, emanada de la voluntad popular, fielmente interpretada por el Soberano Congreso de la Nación, formulo mis más sinceros votos por la salud de usted, que en sí encarna la salud de la Patria. Que el Dios de las Naciones lo inspire como hasta hoy, en la sabia política de paz, unión y progreso, para ver realizados los altos fines de su extraordinaria misión.

Lo saluda respetuosamente su servidor y amigo,

D. A. Colmenares.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas y sinceras felicitaciones.

Su actuación en el septenio que comienza, involucra junto con una éra de paz, el verdadero engrandecimiento de la República hacia un glorioso porvenir.

Su amigo agradecido,

Alejandro Otalora.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi sincera felicitación.

Su amigo y subalterno,

Pedro J. Macció.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional, lléname de júbilo.

Reciba junto con mis sinceras felicitaciones, las protestas de mi adhesión personal y política.

Adicto amigo,

Domingo Cedeño.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La tripulación del buque que comando, llena de alegría y contento, me exige eleve a su alto conocimiento su felicitación, por la designación y la confianza que han depositado en usted los pueblos de la República, para conducirnos por el camino del respeto y de la paz en este nuevo período constitucional.

Exigencia que llevo a efecto en unión de ellos, con la mayor satisfacción.

Subalterno y amigo,

J. Rafael Lares.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el júbilo que experimentamos todos sus buenos amigos, celebro alborozado la elección de usted para presidir los destinos de la Patria.

Subalterno y amigo,

D. G. Elster.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, involucra timbre de orgullo para la Patria, labor asidua para el progreso y honor indiscutible para la República. De hoy más en las almenas del Capitolio Federal, como en los hogares venezolanos, bajo el iris de nuestra magna Independencia, será su nombre justo motivo de gloria y de respeto.

Su amigo y subalterno,

Toribio Pérez.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted es un tributo de admiración y de justicia que los pueblos agradecidos rinden al Fundador de la Paz y Creador del Ejército defensor de la soberanía nacional.

Cordialmente lo felicita su amigo y subalterno,

R. T. Quintero.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras congratulaciones.

Su amigo,

D. Damas Blanco.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme enviar a usted, muy respetuosamente, mis sinceras felicitaciones.

Su adicto amigo,

B. Mercado.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Saludo a usted muy respetuosamente y le presento mis felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Abel María Urbina.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La designación hecha en usted por la representación nacional, es la justicia popular, la gratitud de la Nación y la garantía del porvenir. Es por tales motivos que me complazco en felicitarlo muy respetuosamente.

Su amigo,

Juan Casañas.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

Grande es nuestro entusiasmo al verle elegido por los legítimos representantes de la Unión Venezolana para regir los destinos de la Nación en el presente período constitucional. Timbre de orgullo es este paso de civismo para los hijos de la Patria libre que nos legara el inmortal Bolívar, y satisfacción para los que acompañamos a usted en su grandiosa obra de Rehabilitación Nacional.

Al felicitarlo por tan merecida elección, deseámosle éxito feliz en sus deliberaciones de Magistrado integérrimo.

Respetuosamente somos de usted obsecuentes subalternos y amigos,

Pedro M. Vargas.

Isaías Pérez M.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos es grato felicitar a usted por haberlo elegido el Congreso Nacional Presidente Constitucional de la República.

Francisco Campos.
Comandante del vapor *Orinoco.*

Jacobo Weber.
Comandante del vapor *Julia.*

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La justiciera designación del Congreso Nacional al elegir a usted Presidente de la República de Venezuela, me obliga a felicitarlo y felicitarme como venezolano, pues garantiza la paz, única base del progreso de las naciones. Motivo mayor de alegría para mí, es la espontánea manifestación que en este momento hace la ciudadanía porteña por tan fausta noticia.

Respetuosamente su amigo,

Carlos B. Mas.

De Valencia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted y de la Causa de Diciembre, demostrado en ocasión solemne, justo es enviarle mis parabienes hoy, a raíz de la elección trascen-

dental hecha en su conspicua persona por el Congreso Nacional, que constituye nuevo y justiciero lauro al gran Caudillo y glorioso Benefactor de la República.

Doctor Agustín A. Lavado.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Grande es la satisfacción que siento al felicitar a usted con efusión patriótica por la elección del Congreso Nacional, recaída en usted para regir los destinos del País.

P. García Gil.
Jefe de la Batería y Guarnición del vapor *Zumbador.*

De San Carlos del Zulia, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi estimado General y amigo:

Acabo de saber que el Soberano Congreso de la Nación lo ha elegido Presidente Constitucional de la República. Acontecimiento éste que ha colmado mi espíritu de entusiasmo patriótico, porque veo en usted el Magistrado íntegro, único que puede garantizarnos una paz sólida y estable a la cual aspiramos los que vivimos consagrados a las duras faenas del trabajo.

Como amigo decidido e insospechable de usted y como colaborador entusiasta de la Causa que representa, reciba mi abrazo de felicitación junto con mis mejores deseos por la dicha y bienestar de su persona.

Soy su afectísimo amigo,

Albino de J. Medina.

DOCTOR JAIME GONZALEZ GOMEZ,

saluda respetuosamemte a su distinguido Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus más cordiales felicitaciones por la elección del Congreso Nacional, recaída en usted para regir los destinos de nuestro País, en el período constitucional de 1915 a 1922.

Barrancas: 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado General y amigo:

Sirve la presente para enviarle mis atentos saludos y significarle la satisfacción que anima mi espíritu con motivo de su elección para la Primera

Magistratura de la República conforme a la voluntad de los pueblos, quienes ven en usted al íntegro ciudadano, en cuya voluntad se encarnan los ideales más elevados para el patriotismo, porque aseguran el futuro desarrollo de Venezuela en todas las grandes actividades de la inteligencia y del trabajo.

Sírvase aceptar una vez más mis felicitaciones, que uno a mis votos muy sinceros por su ventura personal y de su honorable familia.

Soy su adicto servidor y leal amigo,

A. Mata Meneses.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sinceras felicitaciones.

Guillermo Elizondo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted respetuosamente por el alto cargo con que lo ha investido el Congreso de mi Patria.

Su subalterno y amigo,

Pedro Quintero.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Subalterno y amigo,

Julio Campbel.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis entusiastas felicitaciones.

Carlos Alberto López.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su personalidad al frente de la dirección de la República, será garantía de paz nacional y tranquilidad ciudadana.

Su adicto amigo y subalterno,

Arturo León.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Bajo las gratas impresiones patrióticas y de admiración hacia usted y por el trascendental y feliz suceso republicano efectuado ayer en el Congreso Nacional, hecho por demás justiciero y aplaudido por todos los venezolanos honrados, le envío mi efusiva y cordial felicitación.

Su subalterno y amigo,

Arístides Galavís.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo decidido de usted, envíole mis más sinceras felicitaciones.

D. L. Betancourt Sucre.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para la Primera Magistratura de Venezuela en el período constitucional, revistió toda la solemnidad de una aclamación. Así tenía que ser.

La ciudadanía entera de Caracas, sin distinción de círculos y clases, se entrega en este momento a festejar el grande acto que garantiza a Venela una sucesión de años de paz inconmovible y de efectivo progreso.

Yo, el último de sus servidores, pero no el menos leal, le envío en este gran día mis ingénuas felicitaciones y mis votos por su ventura personal.

Su leal subalterno y amigo,

J. J. Romero Páez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi regocijo por las glorias de su nombre, oblígame a felicitarlo.

Amigo y subalterno,

Daniel Villasmil.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le envío mis cordiales felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

B. Gabante.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de elegir a usted Presidente Constitucional de la República, cumpliendo así el más ferviente anhelo de los pueblos de Venezuela, para quien es usted en el Poder prenda segura de paz y de creciente prosperidad para la Patria.

Respetuosa y cordialmente se congratula con usted por tan fausto acontecimiento, su leal subalterno y amigo,

R. Carrillo Rojas.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional acaba de sancionar la suprema aspiración del País, elevándolo a usted a su Primera Magistratura, y como tal acto de justicia encarna a la vez el programa del engrandecimiento patrio vinculado en sus nobles ideales, es motivo para mí de íntima satisfacción presentarle mis cordiales felicitaciones de partidario y amigo.

E. Merlo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con efusión patriótica envíole mi sincera felicitación, hoy que justicieramente, ha sido elegido Presidente de la República, para el período constitucional, iniciado bajo la egida de paz creada y sostenida por usted.

Subalterno y amigo,

Julio A. Aranguren.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional reunido hoy en sesión solemne, ha cumplido justiciera misión nombrando a usted Presidente Constitucional para el nuevo período. El pueblo de Venezuela se regocija al unísono, por el feliz acontecimiento, y espera confiado en el modesto Caudillo de Diciembre, que bien merece una ovación delirante de cariño y gratitud.

Lo felicita su amigo de corazón,

Arístides Fandeo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy patrióticamente envíole mis efusivas felicitaciones por su elección para presidir los destinos de Venezuela.

Su adicto amigo y subalterno,

N. Contreras Serrano.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Entusiasta y respetuosa felicitación. Caracas y Venezuela están satisfechas.

Su adicto amigo,

Luis A. Acosta.

SERVICIO CONSULAR AMERICANO.

El Vicecónsul encargado del Consulado en esta oficina, presenta sus cumplimientos al General J. V. Gómez, electo Presidente Constitucional de Venezuela, y se permite ofrecerle sus congratulaciones y sus mejores deseos.

La Guaira: 5 de mayo de 1915.

Maracaibo: 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay

Respetado General y amigo:

Cumplo el grato deber de presentarle mis felicitaciones por la elección hecha en usted para presidir la República en el presente período constitucional.

Hago votos por la conservación de la paz y porque recoja nuevos merecidos triunfos en la labor administrativa preindicada.

Lo saluda y presenta sus respetos,

Su afectísimo amigo y seguro servidor,

J. V. Matos.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el entusiasmo de mi afecto para usted y adscrito desde el génesis de la Causa Rehabilitadora a su austero programa y a su digno Conductor, le envío mi abrazo de felicitación por la hermosa aclamación que acaba de presenciar del pueblo que lo ha elegido a usted, por cariño y por gratitud, para que continúe su obra de hacer efectiva la felicidad de Venezuela.

Su amigo,

M. Canelón L.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sus verdaderos amigos estamos de plácemes por la acertada elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Lo felicita sinceramente su amigo,

J. M. Canelón.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted me complazco en felicitarlo por su exaltación a la Presidencia de la República.

Fremio A. Valarino.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito al Benemérito patriota de Diciembre por la elección con que lo ha honrado el Soberano Congreso de la Nación para regir los destinos de la Patria.

Su amigo y subalterno,

Camilo Peña.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Subalterno,

A. Bustamante G.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me es grato presentarle mis más cordiales congratulaciones por la elección que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Los hombres que como yo, vivimos consagrados a las faenas del trabajo, no podemos sino congratularnos porque usted consolidará con el prestigio de su nombre la paz en que está vinculada la felicidad de Venezuela.

Su amigo afectísimo,

Isidoro E. Rodríguez.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted me permito felicitarlo en este día.

Segundo R. Daboín.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como su subalterno me congratulo muy entusiastamente por la elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República.

Lo saluda cordialmente su amigo,

Pedro José Vegas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo muy cordialmente por haber sido usted electo para regir los destinos del país, en el nuevo período constitucional.

Su adicto amigo y subalterno,

J. I. González Vázquez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo saludo con la mayor efusión y felicito a la Patria por la designación con que el Congreso Nacional ha hecho justicia a los altos merecimientos de usted.

Su adicto amigo y compatriota,

Melecio Hernández.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo muy sinceramente por la elección recaída en usted para la Presidencia de la República, por el voto unánime del Congreso Nacional.

Su subalterno y amigo,

José M. Merchán.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis ingenuas felicitaciones por el merecido lauro con que el pueblo venezolano y el Congreso coronan sus esfuerzos de patriota con su elección a la Primera Magistratura de la República.

Adicto amigo,

A. Guevara Blohm.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por merecida elección felicítolo cordialmente.

Afectísimo amigo y subalterno,

José Ignacio Torres.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mi cordial felicitación por la nueva y merecida confianza que el país le discierne.

Amigo,

Mariano Pérez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole respetuosas felicitaciones por la elección recaída en usted para Presidente de la República.

Su amigo,

Luis Fajardo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

F. Monteverde Narvarte.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el debido respeto y placenteramente lo felicito.

Amigo y subalterno,

Oscar Marrero D.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Plácenos felicitar a usted por su elección a la Primera Magistratura de la República.

Sus amigos afectísimos,

M. F. Barco, Manuel Barco Seijas.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarlo por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para presidir los destinos de la República.

Su amigo,

F. Huizi.

FERMIN BAEZ ORAMAS,

presenta a su amigo el General Juan Vicente Gómez, sus sinceras felicitaciones.

LUIS F. GUEVARA, HIJO,

saluda respetuosamente al señor General Juan V. Gómez, y le envía sus más sinceras felicitaciones.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Lo felicito cordialmente por haber sido elegido usted para regir los destinos de la Patria en el período constitucional que comienza hoy y aprovecho esta ocasión para reiterar a usted que estoy completamente a su mandar y deseoso de colaborar en su Administración.

Al repetirme, como siempre, a sus órdenes, me suscribo su obsecuente servidor y respetuoso amigo,

N. Veloz Goiticoa.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Lo felicito efusivamente por su triunfo. Electo usted Presidente Constitucional de Venezuela por el Supremo Congreso Nacional, la República en estos momentos se viste de júbilo y de esperanza, porque en su espada, cien veces victoriosa, está el imperio de la paz, y su nombre, glorificado por la democracia más pura, lleva al porvenir los bienes que harán feliz a la Patria.

Acepte respetuosamente mi entusiasta saludo de amigo y subalterno.

Diego Córdova.

De Carora, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebro con entusiasmo su exaltación al Poder Nacional.

Respetuosamente amigo,

Ramón Mejías

De Quíbor, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Fiel intérprete de los sentimientos públicos de esta localidad, que ha recibido llena de júbilo su elección para presidir a Venezuela en el período constitucional, me es grato, a nombre de la Municipalidad, presentarle mis congratulaciones muy sinceras.

Ermecio Alvarado.

De El Tocuyo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Yo, que amo la paz, el progreso y el orden, como hijo del trabajo, presento a usted con el regocijo de un amigo de la Causa, mis congratulaciones por su elección a la Primera Magistratura del País.

Amigo de usted,

Reyes Reinoso.

De El Tocuyo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

Su exaltación al Supremo Poder de la República, es garantía segura de paz, orden y progreso para la Patria. Por ello lo felicito ingenuamente y me congratulo con todos los buenos compatriotas.

Adicto amigo de usted,

Jesús M. Colmenares.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar nuestro respetuoso saludo y sincera felicitación por su acertada y justa exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, hecho que asegura la paz del País y el predominio del progreso y del orden.

Sus adictos amigos,

Jesús M. Hernández V.

Luis Rodríguez Yépez.

De Siquisique, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Este Distrito, gratamente impresionado con la elección de usted para regir los destinos del País, en el período constitucional, acaba de suscribir una espléndida manifestación al Congreso Nacional, por el modo como ha sabido interpretar el querer popular y ratificando su adhesión franca y leal a la Causa Rehabilitadora y a usted. Por estos triunfos de su prestigioso nombre, que aseguran la paz y el futuro bienestar del País, le enviamos nuestras patrióticas y respetuosas congratulaciones.

Sus adictos amigos,

Tomás Párraga, R. Alvarez Franco, presbítero Federico A. Salas, Rafael Camacho, J. B. Yanes h., Jesús Yanes, Moisés Yanes, Rafael Alcalá, José Manuel Alcalá, Buenaventura Jiménez, R. Jiménez Romano, José Jiménez, Miguel Armas, Elías Meléndez, Ezequiel M. Crespo, Elías Salón, Juan H. González, Abigaíl L. Reyes, A. Ramos Adames, Julio C. Pacheco, José A. Sánchez, Juan A. Figueroa, Manuel Pinto, Jorge y José Gutiérrez, Cirilo Aranguren, R. Rivero M., Felipe Gómez, José Reyes, Eulogio Cordero, Antonio Salazar, Aurelio Granda, Ramón Cordero, Alfonso Párraga, Moisés Párraga, Santos Meléndez, Pedro Salazar, Jesús Campo, Generarino Párraga.

(Siguen más firmas).

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los pobladores de Bobare sentimos la más íntima complacencia al ver interpretado por el Congreso Nacional, nuestro anhelo de que fuese elegido Presidente Constitucional de la República. Este suceso feliz, nos arranca el más justiciero aplauso para los Representantes de la voluntad popular que la han sabido acatar con patriótico acierto y es motivo para que enviemos a usted, en quien vislumbramos la grandeza de nuestro porvenir, la expresión más categórica de nuestro entusiasmo partidario. Acepte nuestras congratulaciones muy sinceras.

Sus adictos amigos,

Fernando Viloria, Nicanor Pérez A., Rafael A. Jiménez, Carlos F. Zavarse, Antonio E. Quiñones, Cristóbal Zavarse, Fermín Dorán T., H. Rafael Briceño, F. Briceño C., Juan B. Camacho, Hipólito Daza, Mamerto Daza, J. Camacho S., Camilo Garrido, Carlos A. Jiménez, Juan B. Méndez, A. Rafael Delima, Lope María Vegas, Alonso Vegas, Manuel de J. Lara, Daniel Nieto, Juan José Santeliz, Pedro M. Urquiola, Francisco de P. Rodríguez, D. Aguilar, Arquímides Delgado, Juan Andrés Castillo, Andrés A. Alvarado, C. Romero, Aquilino Peña, Ignacio Echeverría, Francisco Zavarse, R. Gutiérrez B., Eufrasio Bracho, Ismael Gómez R., Concepción Freites, Gregorio Freites, Isaías Gutiérrez, F. Torrealba, Eladio Mendoza, José A. Daza, Evaristo Mendoza, Luis F. Aranguren, J. Reyes Aranguren, Víctor Gómez, F. Gómez, Lisandro Gutiérrez, Teótimo Alvarado, Cámara Valerio Santeliz, R. Liscano, Ildefonso Noguera, M. Gutiérrez, Teófilo Delima, Juan Reyes, E. Garcia, Teodoro Pérez, Epitacio Daza, Abundio Sierralta, Servio Silva, M. A. Agüero, Manuel Gil, Generoso A. Figueroa, J. R. Piña, M. Salón, Jesús María Rojas, Florentino López, Cesario Torrealba, Jesús Pérez, Félix Piña, Isaías Torres, Cruz Catán, José Gregorio Jiménez, Ramón Cuello, Juan A. Amaro, Jesús M. Pineda, Marcos A. Camejo, Manuel Jiménez Lara, Abdón Camejo, José R. Camacho, Claudio Camacho.

De El Tocuyo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El ciudadano Secretario General de Gobierno acaba de traer a mi ánimo de sectario de la Causa, la feliz noticia de la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para regir constitucionalmente los destinos de la República, que dá garantías de trabajo, que colma de entusiasmo a los hombres honrados del país, que abre anchos horizontes al progreso y que anima las buenas voluntades en torno del Magistrado que proclaman los pueblos como necesidad suprema y como su más efectiva prosperidad. Yo, que tengo el orgullo de ser uno de sus adictos soldados, le envío mis congratulaciones que como usted sabe, son hijas de mi lealtad y de mi gratitud hacia usted.

Su subalterno y amigo,

José Domínguez.

De Duaca, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme enviar a usted respetuosas felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Este suceso, de verdadera satisfacción para el pueblo venezolano, es un triunfo de la Causa de Diciembre, y una garantía plena para los intereses de la paz y de las glorias de la República.

Amigo consecuente de usted y de la Causa, le dirijo mis frases de patriótico contento.

Su amigo y subalterno,

E. Colmenares.

De Quíbor, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Rebosante de entusiamo llevo a usted mis felicitación cariñosa, por su merecida elección a la Primera Magistratura Nacional, que es prenda de la estabilidad de la paz, lábaro santo que conduce a los pueblos por los derroteros de sus grandes destinos a los mundos del engrandecimiento y prosperidad.

A nombre del Distrito que represento, y en el mío propio dígnese aceptar en este día, los respetos y consideraciones que le son debidos.

W. Briceño.

De Barquisimeto, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección a la Presidencia de la República es el mayor triunfo de lo venezolanos.

Su subalterno y amigo,

Julio Rodríguez.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La merecida elección de usted para regir a Venezuela en el período constitucional, es motivo de las más intimas congratulaciones porque con ella quedan inconmovibles los cimientos de nuestra vida republicana, digna y próspera.

Sectario leal de la Causa Rehabilitadora, y soldado y amigo decidido de usted, le envío mi más franca manifestación de partidarismo por el feliz suceso que celebra hoy Venezuela entera.

Soy su amigo y subalterno,

Nerio Duín.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en su persona para Presidente Constitucional de la República, no es el voto de un Congreso únicamente, es la expresión de toda Venezuela, que vincula en usted las más halagüeñas esperanzas de paz, progreso y bienestar.

Mis congratulaciones.

Su amigo,

Francisco Veracoechea.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis más efusivas congratulaciones y mi personal adhesión.

L. Alvarado.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como servidor de la Causa, y como decidido amigo de usted, le envío mis respetuosas felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Alejandro Sánchez.

L. BAEZ ELIZONDO,

felicitación.

EDUARDO RAUBER, HIJO,

por felicitación.

EDUARDO RAUBER,

reciba nuestras sinceras felicitaciones.

De La Guaira, el 5 mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estimado General y amigo:

Motivo de placer ha sido para éste, su decidido oficial, ver de nuevo al Jefe de la Rehabilitación Nacional al frente de los destinos de Venezuela.

Lo felicito cordialmente y me felicito también como buen patriota.

Casiano Herrera.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba la felicitación de su leal amigo y subalterno,

José Antonio Calcaño.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo calurosamente por haber sido ungido con el voto de los Representantes del pueblo venezolano.

Amigo y subalterno,

Aniceto Ramírez y Astier.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cumplido mi ardiente deseo de verle de nuevo al frente del País, me es altamente satisfactorio enviarle mi frase congratulatoria.

Witremundo Urdaneta.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo suyo y fiel partidario de la Causa de Diciembre, desde sus principios, lo felicito por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República, que garantiza una éra de prosperidad para la Patria.

Olinto Bohórquez.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted involucra una época de verdadera paz y trabajo.

Lo felicita su adicto subalterno,

Rafael A. Rodríguez.

De El Moján, el 5 de de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con su elección para regir los destinos de la República, se afianza para siempre la paz.

Por ello me congratulo con el País y felicito a usted cordialmente.

Su adicto amigo de corazón,

Miguel E. Troconis.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el alto honor de felicitar a usted muy patrióticamente por el acto insólito de haberlo elegido el Soberano Congreso Nacional para regir constitucionalmente los destinos de nuestra República, pues ello simboliza una éra de paz sostenida por sus patrióticos esfuerzos de Magistrado y Soldado.

Su subalterno y amigo,

Ramón Díaz.
Capitán del vapor *Venezuela.*

De El Moján, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estos apartados pueblos celebran que, bien penetrado de sus ideales, el Soberano Congreso de la Nación, haya elegido a usted para regir sus destinos en el presente período presidencial, como irrefutable prueba de que jamás ha estado tan bién depositada su confianza como en la presente ocasión.

Adictos amigos,

Ramiro Cardozo M., J. A. Díaz Villanueva, S. Bohórquez S., Presbitero Carlos P. Fonseca, Luis J. Cardozo, Jose Cardozo, José Ch. Cardozo, Manel Machado, Abigaíl Beltrán, Medardo Machado, Jaime Castillo, S. Castillo C., F. Castillo hijo, Numa Mejías, Elías Hernández, Domingo Mavares, Jaime

Castillo, hijo, José Valencia, Manuel Reverón, F. Hernández, Amilcar Castro, Inocencio Cambar, Antonio Villamizar, Ramón Henríquez, Emiro C. Sandrea, Telémaco Montiel, Grismaldo Marín, Leopoldo Montiel, César Talmar, Clodoveo González, Jesús Cabrera, Bartolomé Montiel, Elías Montiel, René A. Enas, Abrahám Reverón, Octavio González.

(Siguen 387 firmas).

Fechado ayer en Sinamaica.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con sincero regocijo patriótico, saludamos al sostenedor de la paz en Venezuela, al enviarle nuestras congratulaciones por su enaltecimiento a la Presidencia.

Su amigos,

A. M. Ayala, José González D., A. Rodríquez L., David Ayala.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Impuestos telegráficamente de haber sido nombrado por Soberano Congreso, Primer Magistrado de la Nación, felicitámosle calurosameute.

Sus fieles subalternos,

Perfecto y Francisco Crespo Angulo.

De El Moján, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Especial complacencia siente el Concejo Municipal del Distrito Mara al felicitar a usted por su elección para Presidente Constitucional de la República. Esa plausible elección involucra la estabilidad de la paz de que goza la República y es el mejor corolario de su progreso y engrandecimiento.

Este Distrito tan adicto a su Causa, espera que en este nuevo período le tienda su mano protectora al nuevo templo en construcción.

Nuestros votos sinceros por sus glorias, que son la gloria de Venezuela.

S. de Vicente.

De Maracaibo, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.
Subalterno y amigo,

Guillermo Balzán V.

De El Moján, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Soldado y servidor de la Causa Rehabilitadora iniciada por usted, siento placer en estos momentos en que los Representantes del pueblo lo eligen para presidir de nuevo el período constitucional de la República, porque ellos han sabido apreciar todo el merecimiento de vuestras virtudes cívicas.

Lo felicito cordialmente como amigo y subalterno.

Valentín García T.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis cordiales parabienes.

J. A. Chávez.

De Salina Rica, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el honor de felicitarlo, por haber sido elegido usted por el Ilustre Congreso de Venezuela para regir sus destinos, en el período de 1915 a 1922, lo cual es gloria de usted y honra para nuestra República.

Mis deseos de felicidad en su alto cargo.

Su amigo,

Bartolomé Oropeza P.

MANUEL DELFINO,

Saluda atentamente al General Juan V. Gómez, con motivo de enviarle sus sinceras felicitaciones por el alto cargo con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, nombrándolo Presidente de la República, para el nuevo período constitucional.

TULIO PARTIDA PACHANO,

Con sus respetuosas felicitaciones para el señor General J. V. Gómez, por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

EL DOCTOR JUAN DIAZ,

A su respetado amigo, efusivas y sinceras felicitaciones.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

General:

Mi felicitación es humilde y silenciosa, pero cordial y sincera.

F. Jiménez Arráiz.

De Egido, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado General y amigo: Felicítolo y congratúlome con el País, por su elección a la Presidencia de la República.

Su amigo,

J. R. Villoria.

De Merida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso de la Nación, representante de la Soberanía del pueblo venezolano, interpretando su voluntad, ha elegido a usted acertadamente Presidente Constitucional de la República y por este trascendental acontecimiento que afianza la estabilidad de la paz de que gozamos y nos asegura la fé del porvenir, me es satisfactorio enviar a usted, mis congratulaciones más sinceras y respetuosas.

Su leal amigo y servidor,

Eleazar A. Arria.

De Lagunillas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que el Soberano Congreso Nacional ha hecho en usted para regir nuestros destinos patrios en el presente período constitucional, es de

grata satisfacción para todos los venezolanos adictos a la Causa de Diciembre, cuya bandera sabemos defender.

Amigos,

Manuel S. Uzcátegui, Pedro M. Gutiérrez, G. Rojas R , P. del C. Hernández, J. Márquez, Leonardo Pérez, J. A. Márquez, Justo García Pérez.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra querida Venezuela en el nuevo período constitucional.

Su servidor y amigo,

H. Romero.

De Mérida, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El nombramiento hecho en usted por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, satisface las aspiraciones del pueblo venezolano.

Respetuosamente presento a usted mis felicitaciones muy sinceras.

Su adicto amigo y subalterno,

Fabio Febres Cordero.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones como amigo de usted son muy sinceras, porque su elección consolida esta época de paz fecunda para la República, iniciada por usted en el memorable 19 de Diciembre de 1908 con el formidable apoyo del pueblo venezolano, que vió en usted un experto conductor de sus destinos.

Su amigo y apreciador,

Juan I. Aranguren.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis congratulaciones para usted por tan fausto acontecimiento, como

es su elección para ocupar la Primera Curul Nacional como su Presidente Constitucional, del cual se derivarán muchos bienes positivos para la Patria.

Su afectísimo amigo,

Pbro. J. Clemente Mejía.

De Pueblo Nuevo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El nombramiento recaído en usted para Presidente de Venezuela, en el período constitucional, involucra paz y progreso para el País. Felicítolo cordialmente.

Amigo y subalterno,

J. de Dios Naranjo.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las felicitaciones de su leal amigo y subalterno,

Lorenzo Sardi.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la confianza que nuevamente le ha demostrado el pueblo venezolano, reciba las congratulaciones de su leal amigo y subalterno,

Aristodemo Sardi.

De El Moján, el 5 de julio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Decidido y humilde colaborador de la Causa Rehabilitadora, de que es usted único Conductor, envíole desde la Gobernación de este Distrito, donde soy y seré incorruptible centinela secundador de sus ideales, mis calurosas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su adicto subalterno y amigo,

Ramiro Cardozo M.

Fechado en Sinamaica.

De Castillo San Carlos, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los empleados de la Salina de esta Isla, lo felicitamos sinceramente y le ratificamos una vez más nuestra adhesión y lealtad.

De usted subalternos y amigos,

Ulises Irausquín, Lucio Torres, Obdulio Durán, Concepción Araujo, Eduardo Delgado, Francisco Gutiérrez, Augusto González, Víctor Alvarado.

Fechado en Sabaneta de Montiel.

De La Ceiba, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos complacemos en enviarle nuestras sinceras felicitaciones.

De usted subalternos y amigos,

Víctor Colmenares, Rosario Medina.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos complacemos en felicitar a usted, por su merecida elección para presidir los destinos del País, en el período constitucional.

Subalternos y amigos,

Aniceto Ramírez Astier, Oscar Gámez V., R. Carrasquero C., Raúl A. Villasmil H., Arturo Villasmil Molero, P. Ezequiel García, Armando Molero, F. A. Rodríguez Lange, Eduardo Villasmil, Fermín Alegard, L. E. Willson.

De Maracaibo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo verdadero y soldado leal de usted, me complazco en felicitarlo por la acertada elección que hace el Congreso Nacional, nombrándolo Presidente Constitucional de la República.

Aquí completamente a la orden.

Su amigo y subalterno,

Francisco Araujo B.

RAFAEL RUIZ MIRABAL,

saluda respetuosamente al General Juan Vicente Gómez, su distinguido Jefe, y le presenta sus cordiales felicitaciones, por su elección para Presidente Constitucional de la República hecha por el Soberano Cuerpo Legislativo.

ANTONIO J. PACHECO,

saluda a su Jefe y amigo el General Juan V. Gómez, para manifestarle que su elección de Presidente Constitucional de la República, ha sido el verdadero y más vivo deseo del País.

Pacheco se enorgullece en enviar esta congratulación al Primer ciudadano de Venezuela y a su mejor amigo.

PEDRO PABLO RODRIGUEZ,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo General J. V. Gómez, y le envía su patriótica felicitación, por la merecida y justa designación que le ha hecho el Soberano Congreso Nacional, al elegirlo para regir los destinos de la República.

JULIO C. BOLET,

saluda y felicita a su ilustre Jefe y amigo en esta memorable fecha.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Primera Magistratura de la Nación, por el querer unánime de los Representantes del Pueblo, es la manifestación más evidente de la necesidad que tiene la Patria de sus altos servicios de patriota, y es el suceso más trascendental que podemos celebrar los servidores de la Causa y muy adictos de usted.

Su subalterno y amigo,

José C. Carrasco.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al poner el Congreso Nacional en sus manos el mando Supremo de la República, ha salvado los valiosos intereses de la Patria y ha asegurado la paz y la tranquilidad del País. Por ello me congratulo con usted.

Su amigo y subalterno,

F. García.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolano que le enorgullecen los acontecimientos que aseguran el porvenir de la Patria, presento a usted mis efusivas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, lo que significa el éxito de la Causa Rehabilitadora que, fecunda en bienes y en gloria, habrá de sostener su política y su espada.

Adicto amigo.

R. M. Colmenares E.

De Siquisique, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Contemplo a Venezuela próspera y fecunda, al amparo de su corazón y de su espada.

Soy su amigo y subalterno,

M. Castillo Amengual.

Fechado ayer en Aguagrande.

De El Tocuyo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir los destinos nacionales en el próximo período constitucional, es augurio de una éra que se inicia, de positivo bienestar para Venezuela, porque desde esa curul usted la ha elevado a fuerza de buena voluntad, al alto rango que hoy se merece, por la regularidad que ha implantado su autoridad en todas las actividades del Poder y por el efectivo progreso que ha creado su indiscutible condición de Administrador. Presentamos a usted nuestras efusivas congratulaciones.

Sus amigos,

J. A. Pérez Limardo, Simón Linaras, Pompeyo Morillo, Ramón Castejón, Manuel F. Lucena, Luis María Osal, presbítero C. Torrealba, presbítero Rafael María Osuna, Clemente Soto, Bonifacio Pérez, M. Yanes Rodríguez, Jaime Gil, Juan Francisco Benítez, Evaristo Lozada, Arcadio Pérez, Saturnino García, Rómulo Testa, José R. González, Antonio Quintín Ugarte, José León Saldivia, Pedro D. Hurtado, Jorge Saldivia.

Fechado el 4 en Guárico.

De Barquisimeto, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el honor de presentar respetuosamente a usted mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Lola Alamo D.
Directora de la Escuela Federal Graduada "Wohnsiedler".

De El Tocuyo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de la República era el deseo unánime de todos los gremios honrados del País. Mi pecho de soldado leal se expande por un gran contento.

Su amigo y subalterno,

José N. Salas.

Fechado hoy en Guárico.

De Quíbor, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De justicia y merecido es el cargo conque lo ha investido a usted el Parlamento Nacional. Nosotros, sus amigos, felicitamos a usted muy sinceramente.

Sulpicio Yepes Yepes.

Melanio Yepes Yepes.

Fechado ayer en Sanare.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La gran familia venezolana celebra hoy alborozada el espléndido triunfo alcanzado en el Congreso Nacional con el nombramiento hecho en usted para Presidente Constitucional de la República. Plausible por acertada es esta elección, que ha recaído en el hombre superior a quien Venezuela debe no sólo su engrandecimiento político e industrial, sino también su importancia y crédito en el extranjero.

Soldado de la Causa y sostenedor de su Gobierno, me repito amigo y subalterno,

C. F. Manzaneda.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Adicto amigo de usted y decidido servidor de la Causa, tengo el gusto de presentarle mis congratulaciones por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Respetuoso subalterno y amigo,

Clemente Soto.

De Barquisimeto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo barquisimetano contento por la elección suya para la Presidencia de la República.

Su amigo,

Publio Escalona.

De Duaca, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordial y patrióticamente, por su elección presidencial, la cual es justo premio de la Patria agradecida, a sus méritos y cualidades eminentes.

Amigo,

Gumersindo Colina.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mis respetuosas y sinceras felicitaciones.

Su amigo,

J. A. Pérez Limardo.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Saludo a usted con el mayor respeto, y me complazco en enviarle mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Bartolomé Lozada.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitar a usted atentamente por merecida honra que le ha discernido nuevamente el Congreso Nacional, pláceme ratificarle mi adhesión política y personal.

Compatriota y amigo,

D. Matute.

EL DOCTOR EDUARDO GARATE,

felicita cordialmente al señor General Juan Vicente Gómez por el alto honor que le ha discernido la Representación Nacional eligiéndolo Presidente de la República.

JUAN VICENTE MADRIZ,

saluda respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez y envíale sus sinceras felicitaciones.

DOCTOR DEMOSTENES LOPEZ,

tiene especial satisfacción en felicitar al señor General Juan Vicente Gómez por su elección para regir los destinos del país de 1915 a 1922, período que indudablemente constituirá una éra de paz y prosperidad para la República.

GENERAL ANTONIO RAMOS,

felicita a la Patria en la persona de usted, hoy que los pueblos, por órgano de sus legítimos Representantes, lo invisten con el elevado cargo de Presidente Constitúcional de la República para el período legal que se inicia. Y se pone como siempre a sus órdenes.

De Nutrias, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Altamente nos complacemos por la acertada elección hecha en usted por la gratitud nacional, pues no podemos ser indiferentes, sino que debemos demostrarle nuestra satisfacción íntima porque vislumbramos la felicidad de la Patria con el perfecto imperio de la paz y del orden. Reciba nuestras felicitaciones muy sinceras.

Sus amigos,

J. Arturo Suárez, Gerónimo Cedeño, Francisco Sosa, Rafael R. Romero,

Rafael León, H. Castillo, Cándido Mendoza, Emilio Alqué, Alfonso Guavino, Juan Lamanno, José Tomás Martínez, Pedro Pablo Montilla.

De Barinas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted, mi único Jefe, mis entusiastas felicitaciones por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos de la Republica en el presente período.

Adicto amigo,

B. Tapia Baldó.

De Barinas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted satisface las aspiraciones nacionales y llena de justo regocijo a su amigo. Con mi felicitación, vayan también las protestas de mi inquebrantable lealtad.

Su amigo,

Angel M. Nieves.

De Barinas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En estos momentos de patriótico entusiasmo, envío a usted la más ingenua felicitación como su leal amigo.

Rodolfo Cadevilla.

De San Antonio del Táchira, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El sentimiento popular, noble y elevado hacia usted, lo ha llevado nuevamente a la Presidencia del País, prueba inequívoca de que Venezuela reconoce en usted al ilustre Conductor que tanto ama y engrandece la Patria.

Por todo ello le felicita vivamente su leal y agradecido amigo,

David L. Henríquez.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarle por nombramiento con que los pueblos lo han designado para Presidente de la República.

Su amigo subalterno,

Víctor Manuel Hurtado.

De Santa Rita, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ingenuamente felicítole por la elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República.

Tal acontecimiento augura dicha, progreso y paz inalterable a la Patria.

Su adicto amigo,

Ramón Higuera.

De Lobatera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, motiva verdadero regocijo en esta población, que ve realizado un vehemente anhelo. Por ello, a nombre del Distrito, felicitamos a usted respetuosamente y enviámosle nuestras cangratulaciones.

Pedro Pérez B.

Andrés S. Vivas.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo efusivamente por acertada merecida elección recaída en usted.

Amigo,

Horacio Chacón

De Lobatera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto amigo,

Abel M. González.

De Táriba, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, pláceme felicitarlo cordialmente.

Amigo afectísimo,

Pablo E. Cardona.

De Tovar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su acertada elección es motivo de contento para sus leales amigos.

Reciba mis felicitaciones.

Juan S. Orzolano.

De San Cristóbal, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la acertada cuanto merecida elección que ha hecho en usted el Soberano Congreso Nacional, reciba mi sincero abrazo de felicitación.

Leal amigo,

Francisco Cárdenas, h.

De Trujillo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis parabienes por su elección de Presidente Constitucional.

Doctor Juan V. Urdaneta.

De Churuguara, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi nombre y en el del Gobierno de este Distrito, tengo la satisfacción de presentar a usted los más sinceros parabienes por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, precursora de grandes felicidades para los pueblos de Venezuela.

José Arnáez R.

De Valera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como ciudadano y como amigo de usted, pláceme felicitarlo atentamente por la merecida elección hecha en usted por el Congreso Nacional para Presidente de la República.

Su amigo,

Federico Vetancourt.

De El Tocuyo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted muy expresivas felicitaciones por la acertada elección que hizo en usted el Congreso para regir los destinos de la República. Que el Dios de las Naciones lo inspire.

Su amigo,

Clemente Echegaray.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General y amigo:

El pueblo de Venezuela, por medio de sus Representantes en el Congreso, acaba de darle la prueba más espléndida de su adhesión y simpatías al escogerlo entre sus hijos predilectos, para dirigir los destinos de la República en el presente período constitucional.

Es así como Venezuela ha querido recompensar a usted la portentosa idea de darle al Ejército Nacional, la organización, importancia y méritos debidos, la cual constituirá su más grande gloria que no podrán eclipsar los tiempos; idea que jamás emprendieron sus antecesores, muchos de ellos reputados como ilustres, y que usted ha sabido realizar con el mayor acierto.

Venezuela no puede dejar pasar desapercibido tan trascendental acontecimiento, porque ve en esa obra la base primordial que mantendrá inconmovible la tan deseada paz que tanto necesita para su desarrollo moral y material y que habrá de conducirla felizmente al lugar donde ya han tomado puesto distinguido las naciones cultas y civilzadas.

Reciba, pues, las más sinceras felicitaciones de su obsecuente admirador,

Doctor A. M. Punche y Fonseca.

CORONEL LUIS R. AGOSTINI,

felicita respetuosa y sinceramente a su connotado y digno Jefe, General Juan Vicente Gómez por haber sido electo por el Congreso Nacional y por unanimidad de votos, Presidente Constitucional de la República.

ANTONIO JOSE BRICEÑO,

respetuosamente lo felicita por tan necesaria y justa elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional.

La Alsacia: 4 de mayo de 1915.

La Victoria: mayo 6 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Apreciado general y amigo:

Está de plácemes la República y muy especialmente los gremios trabajadores, por la elección constitucional de usted que es la mejor garantía de los intereses nacionales. Mi felicitaciones muy sinceras.

Su amigo,

M. Mercado.

De Guanare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telegrafo nos anuncia que ha sido usted elegido Presidente Constitucional de la República. La Nación lo recibe con los brazos abiertos, y yo lo felicito por este lauro que la Providencia agrega nuevamente a la gloria de usted.

J. Martinez Lecuna.

De Acarigua el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome altamente por su elección a la Primera Magistratura de la República y ratifícole mis compromisos de amigo y partidario suyo.

Zacarías Bustillos Morales

De Churuguara, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome efusivamente con usted por su elección a la Primera Magistratura de la República.

Adicto amigo y subalterno,

Pedro Ignacio Rodríguez.

De Coro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy feliz acierto ha tenido el Congreso Nacional al designar a usted para regir los destinos de nuestra Patria en el período constitucional que ahora se inicia.

Reciba mis efusivas felicitaciones. A sus órdenes como siempre.

Su amigo y subalterno,

M. A. García.

De Capatárida, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo y admirador de usted felicítolo por su eleción para Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, porque ello involucra paz, progreso y orden.

Su amigo,

F. Palencia.

De Tucacas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Adicto amigo de usted desde que se inauguró la gran Causa de la Rehabilitación Nacional, que es la Causa de los pueblos, preséntole mis sinceras felicitaciones por la elección hecha en usted para regir los destinos de nuuestra Patria.

P. E. Beltrán Diez.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente felicita a usted su adicto amigo,

José Andrés Reyes.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su eleción para Presidente Constitucional de la República constituye la felicidad de la Patria. Felicítolo sinceramente.

Su amigo,

Rómulo Faria.

De Capatárida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Representación Nacional ha cumplido fielmente sus deberes, al elegirlo Presidente de la República.

Felicítole atentamente.

Arcadio Sangronis.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviar a usted mis felicitaciones.

Lo saluda su amigo,

Alejandro Marte, hijo.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por la elección recaída en usted para Presidente de la República.

Adicto amigo,

Jacinto R. Cornel.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de saber que ha sido usted electo Presidente Constitucional de la República, y por tan jsuticiera como merecida designación, envíole mis respetuosas y sinceras felicitaciones.

Soy su amigo y subalterno,

Tomás A. Cabrices.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dignese recibir mis respetuosas felicitaciones por el acierto y justicia con que el Congreso Nacional acaba de elegirlo para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Isaías Urbina.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted compláceme su presencia en la Primera Magistratura Nacional.

Permítame felicitarlo por tan acertada elección.

Doctor J .M Garmendia.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por la distinción que le hace el Congreso Nacional eligiéndolo para la Presidencia de la República.

Su amigo,

Vidal Alvarez.

De Sarare, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole muy cordialmente por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República y felicito al Congreso Nacional por la acertada designación recaída en usted que será el contento de todos los elementos buenos de Venezuela.

Le deseo buen éxito en sus labores.

Su amigo y subalterno,

Manuel M. Petit.

FRANCISCO A. HURTADO,

profesional de Derecho, Individuo Correspondiente a la Academia Nacional de la Historia, etc., se congratula patrióticamente con su amigo el señor General Juan V. Gómez, por la alta designación que le hizo ayer el Soberano

Congreso Nacional, en junta unánime, para regir los destinos de la República en el actual período constitucional.

PEDRO M. ARAUJO,

Coronel Comandante del Primer Batallón del Regimiento Sucre Nº 2.

Sinceras felicitaciones.

TEMISTOCLES CARVALLO,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo el señor General Juan Vicente Gómez, y se complace en felicitarle por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

J. I. PAZ CASTILLO A.,

saluda atentamente al señor General Juan Vicente Gómez, y se complace en presentarle sus felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

J. M. MONTERO DURAN,

Teniente de Navío,

Respetuosas congratulaciones.

De Curiepe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cuando la virtud conduce al hombre público a la meta culminante de tan alta designación, es porque la justicia rinde honor al mérito y por ello congratúlome con usted.

Amigo,

José Gregorio Ortiz.

De Curiepe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por el feliz acierto de los Representantes del pueblo al verificar la elección de Presidente de la República, recaída en la persona de usted, envíole mis cordiales felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Juan B. Cáseres.

De Valencia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Que la Naturaleza lo dote de gran longevidad para bien de nuestra amada Patria.

Germán Lores.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre de los empleados de esta Oficina Telegráfica y de los del Circuito del Centro, y en el mío propio, me complace felicitar a usted por la acertada elección del Congreso Nacional, y congratúlome con nuestro Gremio, porque la actuación de usted en la Primera Magistratura de la República, involucra el bienestar y progreso del ramo que servimos.

Su subalterno y amigo,

J. M. Pinto Marvez.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la más íntima satisfacción partidaria, envíole mis francas y patrióticas felicitaciones por la elección hecha en usted por el Soberano Congreso de la Nación, para regir los destinos de la Repúbiica en el período constitucional que comienza. Tan acertada elección responde a las nobles aspiraciones del pueblo venezolano, que tiene en usted garantía segura de paz, de orden y de progreso.

Lo abraza su amigo,

R. H. Ramos.

Fcchado hoy 4 en la hacienda "El Cerrito".

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con toda la sinceridad de un corazón agradecido, me permito enviarle respetuosas felicitaciones por su elección para la Presidencia de la República.

Leal subalterno y amigo,

Régulo Bustamante B.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Yo que soy de sus más leales amigos, me permito hacerle la más amplia manifestación de mi entusiasmo, por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Luis Morantes.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted y servidor de la Causa a cuyo frente le ha dado paz y progreso a Venezuela, me complazco felicitándolo por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su respetuoso amigo,

J. A. Betaneourt G.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuoso saludo y felicitación.

Su amigo,

Ismael Herrera R.

De Tocuyito, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los habitantes de esta localidad festejan en este momento su elección para Presidente Constitucional de la República, y se unen espontáneamente a mí, para presentarle entusiastas felicitaciones por tan trascendental suceso, en que el Congreso Nacional, interpretando el querer popular, elige a usted para regir los destinos de la Patria.

Amigo y subalterno,

P. Alí Morales.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Yo como hombre leal y amigo sin reservas de su Causa, quiero hacer

constar hoy mi júbilo patriótico por la merecida gloria con que se premian sus servicios.

Su amigo y subalterno,

Pedro C. Pérez.

De Bejuma, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal que me honro en presidir, en sesión de hoy, acordó enviar a usted sus calurosas felicitaciones por el nombramiento recaído en usted para Presidente Constitucional de la República, haciendo votos por la dicha y prosperidad de la Patria, en el período que se inicia bajo sus auspicios.

José Solá.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La merecida elección de usted para Presidente Constitucional de la República, garantiza para la Patria el afianzamiento de la paz; por ello lo felicita su adicto amigo,

M. M. Méndez Garrido.

De Bejuma, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigos insospechables de usted, nos complacemos en elevarle nuestras felicitaciones por la feliz inspiración del Soberano Congreso Nacional que supo interpretar la voluntad popular, al elegir a usted para que rija los destinos de la República en el presente período constitucional,

La Patria espera de usted grandes bienes, y por tan feliz suceso nos congratulamos.

Somos amigos de usted,

Elio Rivas R., Rafael Roth Briceño, A. Hurtado, Roque Montenegro, Cirilo Jaspe, Pedro J. Pinto, Felipe A. Sosa, Víctor M. Latouche, Antonio Valencia P., José Antonio García, Samuel Páez, Tomás A. González, Agustín Sola, José Sola.

De Guacara, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los elementos de trabajo estamos de plácemes porque vemos robustecida la paz nacional y satisfechas las aspiraciones ciudadanas con la exaltación de usted a la Presidencia de la República.

Sírvase aceptar mis congratulaciones por tan fausto acontecimiento.

Amigo de usted,

Vicente Fernández R.

Fechado hoy en Vigirima.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy querido Jefe:

La elección que ha hecho esta tarde el Congreso de la República en usted, para Presidente Constitucional de la amada Patria, era esperada por las grandes mayorías del País. Y era esperada, porque es a usted a quien se le debe la marcha ordenada de la República; quien se ha esforzado por la organización de un Ejército moral pundonoroso y disciplinado, como lo comprobó en la Gran Revista en el campo de Maniobras de esta capital, y final y principalmente, por ser usted el sostenedor de la paz.

Sírvase usted aceptar mis sinceras y cordiales felicitaciones, con mis votos por su felicidad personal.

Su leal amigo y subalterno,

J. M. García Gómez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy estimado General y amigo:

Ahora que son las cuatro y media de la tarde acaba de ser elegido usted Presidente de la República.

Al enviarle mis felicitaciones por este acontecimiento de tanta trascendencia, hago votos porque su elección represente para Venezuela paz, libertad, progreso y bienestar, es decir: el cumplimiento de las aspiraciones de todos los venezolanos.

Renuevo a usted una vez más las protestas más leales de mi adhesión y amistad.

P. V. López-Fontainés.

De Aragua de Maturín, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Intimamente complacido en mis sentimientos de venezolano que ama la paz y la prosperidad de Venezuela, de elemento genuino de la Causa de Diciembre y de amigo personal de usted, al tener noticias de su merecida exaltación a la Presidencia de la República, presento a usted respetuosamente mis efusivas felicitaciones por este hecho que significa la sanción del pueblo venezolano a la obra patriótica de usted y con el cual hace a usted un homenaje de gratitud y levanta sobre sólidas bases el porvenir grandioso a que está destinada la Patria de Bolívar.

Felipe Nevado.

Fechado ayer en Maturín.

De Aragua de Maturín, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la satisfacción que ha de causar a todo venezolano bien inspirado, me he impuesto de la noticia de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República.

Amigo de usted y elemento genuino de la Causa de Diciembre, íntimamente complacido, lo felicito por este hecho de justicia.

Su respetuoso subalterno,

L. López Vaquero.

Fechado ayer en Maturín.

De Cúcuta, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la merecida unanimidad de votos que obtuvo usted en el Congreso, para su elección a la Presidencia de la República, consígnole mis sinceras felicitaciones.

Amigo servidor,

Numa Betancourt.

De Aragua de Maturín, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elementos de trabajo que fundamos nuestras esperanzas de bienestar y de progreso en la paz, bien inestimable, bajo cuyo amparo se levantan y se hacen grandes los pueblos, y que garantizan entre nosotros el abnegado es-

píritu de patriota y el brazo fuerte de usted, experimentamos la complacencia de dirigirle nuestras congratulaciones más cordiales por su merecida exaltación a la Primera Magistratura de la República, puesto al que lo acaba de ascender el Soberano Congreso de la Nación, interpretando la voluntad popular y teniendo en cuenta lo que aquella debe a quien en Diciembre de 1908 supo salvarla de los escollos a que iba a ser precipitada y darle el sitio de honor que le correspondía en el estrado de la confraternidad universal.

M. Ledezma, Manuel V. Núñez, Felipe Nevado, C. Serrano, Francisco Lara, Rafael Ramírez Coll, E. Pérez Hernández, R. Núñez Isava, P. Aristimuño, G. Briceño Rossi, Dionisio Acosta C., Braulio Sifontes, Luis M. Ardila, J. M. Núñez, Manuel Núñez Rossi, Julio C. García, Juan J. Pérez, Pedro Luis Rausseo, J. J. Hulett Plaz, J. Mota G., Mirtiliano Gómez, D. I. Méndez Coll, José Gregorio Lara, Benito N. Lozada, Enrique Prieto, Rubén Valverde, José F. Alcandú, V. Hernández Locher, A. Garantón, J. J. Plaza, Juan Urbaneja, Andrés Núñez Rossi, Romualdo Mota, Rafael M. Simosa, J. José Plaz Núñez, Guillermo E. Coll, Santiago S. Alcalá, Nicolás Navarro, Juan J. Alcibíades, J. Ramón Ramírez, Braulio Margoy, M. A. Gordón, Rafael Regardiz, S. Bermúdez, J. Plaz, Pedro R. Sinfontes, Pedro R. Sifontes M., J. A. Ramírez, M. Molinos, Leoncio Rodríguez Ferrer, Pedro Valderrama, R. Ramírez Isava, Isidro Sifontes, Juan B. Ramírez, Juan Barrosos, J. J. Garantón, Adolfo Plaz, José M. Acosta, Alejandro Rivero.

Fechado ayer en Maturín.

De Altagracia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por Boletín Oficial que nos ha trasmitido nuestro Jefe Civil, Genera Del Corral, estamos en conocimiento de que el Congreso Nacional, interpretando fielmente el querer de los pueblos, lo ha elegido para regir los destinos del País. Tan trascendental acontecimiento indica para los venezolanos la paz y el engrandecimiento de la Patria.

Lo felicitamos cordialmente,

Jesús M. Trujillo, R. M. Requena, Miguel Chano, Cecilio González A., Leandro Ibarra.

Fechado el 8 en San Rafael.

De Independencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada distinción del Soberano Congreso Nacional, al elegirlo Presidente Constitucional de la República, ha sido del agrado general. Venezuela, cual madre cariñosa al ver al frente de sus destinos a su hijo predilec-

to, por mis títulos digno de aprecio y estimación, encuéntrase de plácemes; por eso el pueblo que represento, al saber su exaltación a la Primera Magistratura de la Nación, rebosa en regocijo, y envíale a usted sus sinceras felicitaciones.

Su amigo subalterno que lo abraza,

J. M. Jaimes.

De Machurucuto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República. Bien se lo merece usted que ha puesto su prestigioso contingente al servicio de la Causa de Diciembre. Créame su amigo y subalterno,

Francisco J. Rodríguez.

De San José de Tiznados, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como leal amigo y subalterno agradecido, reciba mis calurosas felicitaciones, quedando hoy garantizada la paz y porvenir de Venezuela.

Lo saluda su amigo y compadre,

A. Salazar Espina.

De El Carito, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Victoriano Juárez.

De Carúpano, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceras felicitaciones y mande a su amigo,

V. Millán Sánchez.

De Ciudad Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis sinceras felicitaciones por la merecida y acertada elección hecha en usted para presidir los destinos del País.

Su amigo y subalterno,

F. Cabrera Ferrer.

De La Victoria, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceras congratulaciones por la elección hecha en usted para regir los destinos de la República.

Su afectísimo amigo,

Luis R. Ríos.

De El Valle, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado Jefe:

Deséole todo género de felicidad en su nuevo período constitucional.

Su adicto seguro servidor,

Manuel Antonio Mujica Carvallo.

De Coro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acepte, señor General, mis sinceras felicitaciones por la elección recaída en usted,

Amigo,

Isaías M. Maduro.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al presentarle la expresión de mi respetuoso parabién, aplaudo sinceramente el acierto del Congreso Nacional al elegirle a usted para desempeñar la Primera Magistratura del País, porque esa elección garantiza la paz de la República, a cuya benéfica sombra, nosotros, los que dedicamos nuestras energías exclusivamente a las faenas del trabajo, podemos encauzar nuestros negocios por prósperos senderos.

Sólo de paso en esta capital, me permito ponerme a sus órdenes en Guasipati, donde tengo mi residencia mercantil.

Servidor y amigo,

F. Pérez Alvarez.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi sincera y cordial felicitación.

Doctor B Plaza Plaza.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado señor General:

Ajeno de todo interés y sin llevar a sus oídos el halago para fines políticos o de lucro, pues que nada soy, nada valgo ni nada merezco, quiero sí y deseo manifestar al distinguido y modesto compatriota que el suscrito, el más insignificante de sus conciudadanos, experimenta ingenua e íntima satisfacción por la elección de usted para la Primera Magistratura de la República en el período legal que se inicia.

Por tal motivo y con toda la efusión del patriotismo, crea usted, General, que las felicitaciones que le envío en mi carácter de venezolano y de sectario de la Causa de Diciembre, serán acaso las menos valiosas, pero me las inspira el convencimiento de que es usted quien puede únicamente sostener y representar en el actual momento histórico de Venezuela, decorosa e inflexiblemente, ese equilibrio político y administrativo imperante, cuyo resultado venimos palpando y que no es otro que esta éra de verdadero engrandecimiento nacional, de paz sólida y tranquilidad de que goza el País, pues por designio de la suerte es usted hoy el único hombre capaz de consolidar ese equilibrio para bien de la República y de nuestra existencia social.

Al saludarlo respetuosa y atentamente, aprovecho esta oportunidad para ofrecerme a sus órdenes como sincero amigo y compatriota,

S. Arreaza, hijo.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Como partidario y servidor de usted, preséntole mis congratulaciones por la elección del Congreso en usted para Presidente de la República en

el período constitucional que se inicia; y como amigo sincero, mis felicitaciones por el júbilo y beneplácito con que el País ha recibido tan grata nuéva.

Su amigo,

Leopoldo Terrero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarlo por su exaltación a la Primera Magistratura.

Su amigo,

J. Bermúdez Lecuna.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones.

Su amigo,

César Terrero Monagas.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi general: con la sinceridad, y el agradecimiento de mi juventud, le envío mis más respetuosa felicitación al ser elegido Presidente Constitucional de Venezuela.

Su amigo y subalterno,

J. A. Briceño Montero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la elección de usted para Presidente Constitucional de la República lo felicita su amigo,

M. V. Castro Hernández.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por insólita aclamación de los Delegados del pueblo ha sido usted elegido Presidente Constitucional de Venezuela. Al enviarle mi entusiasta felicitación, hago votos por que pueda usted completar su obra de engrandecimiento patrio.

Su afectísimo amigo y subalterno,

Manuel Osuna H.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole entusiastas felicitaciones con motivo de su elección para Presidente de la República.

Su sincero amigo,

N. Urdaneta.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por el contento de Venezuela con su eleción.

Respetuoso amigo,

J. B. Calcaño Sánchez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Doctor P. A. Guánchez B., felicita a usted cordialmente.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de júbilo por la acertada y patriótica elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted, le envío mis efusivas felicitaciones.

Su adicto amigo,

Fermín Báez, hijo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para presidir nuestros destinos en el período constitucional, es obra de estricta justicia y demostrativa al propio tiempo de que el país, apercibido de sus más sagrados intereses, va sin vacilación camino de su engrandecimiento.

Lo felicita su adicto amigo,

R. Espinoza Pérez

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso de la República, cumpliendo la voluntad nacional, ha elegido hoy a usted Presidente Constitucional de Venezuela. Nada más justo, nada más firme para la salud de la Patria.

Su amigo y subalterno,

F. Ravelo García

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Intimamente regocijado le felicito.

El pueblo representado por el Congreso Nacional, ha premiado a usted su meritísima labor de patriotismo.

Adicto amigo y subalterno,

Doctor Herrera Franco.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección patriótica que acaba de hacer en usted el Soberano Congreso para Presidente Constitucional de la República, ha conmovido de satisfacción a la ciudadanía de esta capital, y yo, el más humilde de sus amigos, me complazco en ofrecerle mis cordiales y respetuosas congratulaciones.

Froilán Calimán

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al elegirlo el Congreso Presidente Constitucional de la República, ha interpretado el querer de todo buen venezolano y garantizado la estabilidad de la paz y el engrandecimiento del País.

Lo felicita cordialmente su adicto subalterno,

Rafael Ontiveros.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito y me felicito.

Su adicto amigo,

Miguel Uzcátegui.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

De acuerdo con nuestro telegrama de esta misma fecha, incluímos en la presente el cable original recibido hoy de Nueva York, en que nuestros representados, la "Krajewski-Pesant Corporation", nos piden presentar a usted sus sinceras congratulaciones por la acertada elección de usted para Presidente de la República durante el período constitucional que comienza. Elección que, por la unanimidad de votos del Congreso Nacional, demuestra la confianza que el País tiene en que usted habrá de conducirlo por una éra de verdadero progreso y bienestar.

Como amigo de usted nos ha sido muy grato conocer esta espontánea manifestación de una firma extranjera tan conocida y por todos conceptos importante como la de Krajewski, lo cual ratifica una vez más que en el exterior, como en el País, se saben apreciar las cualidades de Magistrado que adornan a usted.

Demás está decirle que es con verdadero gusto que cumplimos el encargo de nuestros representados, y aprovechamos la oportunidad para reiterarle nuestras más sinceras felicitaciones.

De usted muy atentos seguros servidores y afectísimos amigos,

L. Julia & Compañía.

De Irapa, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdolo cordialmente, y congratúlome con usted por su elección para Presidente de la República.

Su amigo,

Marcial Rendón.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Con la elección de usted para Presidente de la República, se ha hecho invulnerable la paz entre nosotros y ganado la prosperidad de la Patria.

Me permito felicitarlo de todo corazón.

Su amigo adicto,

Felipe Valderrama.

La Victoria: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

La Patria está de plácemes. El Soberano Congreso Nacional, reconociendo en usted el hombre necesario para garantizar la paz, ha interpretado el sentimiento unánime del pueblo venezolano al designarle para Presidente Constitucional de la República, en el período que comienza.

Servidores de la Causa, al lado del leal amigo de usted General J. Hidalgo, nos es grato saludarlo en este gran día.

Sus adictos amigos,

Carlos C. Fernández, Tomás A. Trujillo.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Por la elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para Presiden-

te Constitucional de la República, presento a usted mis entusiastas felicitaciones.

Su afectísimo amigo,

J. R. Pachano.

De Macuro, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdolo respetuosamente y felicítolo por la honrosa designación que ha hecho en usted el pueblo venezolano.

Su amigo,

Carlos Domínguez Olavarría.

De Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo de corazón, cúmpleme decirle que consagraré a su Gobierno mi cerebro y mi brazo.

Soy su adicto amigo,

Carlos Fortique.

De Cúcuta, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección a la Presidencia de la República, hónranos felicitarlo muy sinceramente y ponernos a sus órdenes.

Adictos,

Juan Pablo y Guillermo Rojas Jaime.

De Tinaquillo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico júbilo preséntole respetuoso saludo y congratulaciones. Usted al frente de los destinos de Venezuela es garantía de paz y de trabajo.

Afectísimo compatriota,

Presbítero Jesús María Heredia.

De Santa Cruz, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos del País.

Su amigo y subalterno,

Julio C. Oliver.

Fechado el 4 en "Los Cañitos".

De Higuerote, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su adicto amigo,

J. E. Moros.

Fechado hoy en Tacarigua.

De Macuro, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordial y sinceramente con motivo de la elevada designación hecha en usted por el Congreso de la República.

Su amigo y servidor,

R. Díaz Fermín.

De Río Caribe, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para regir los destinos de nuestra querida Venezuela, es para mí motivo de grata complacencia.

Lo abraza sinceramente su compadre,

Agustín Marín.

De Altagracia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Van sinceras y cordiales mis respetuosas felicitaciones.

Su amigo,

J. F. Machado Díaz.

De Barcelona, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la elección de usted para Presidente Constitucional de mi Patria, está asegurada la felicidad y progreso de ella.

Al felicitarlo, celebro tan trascendental triunfo.

Adicto amigo y subalterno,

Juan G. Aldrey.

De Tejerías, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le felicito sinceramente por la elección recaída en usted, para Presidente Constitucional.

Su amigo y compadre,

Cipriano Pérez Díaz.

De Calabozo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted, deja satisfecha la voluntad popular.

Lo felicito cordialmente.

Amigo afectísimo,

R. W. Moleiro.

De Tiznados, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole por la elección unánime que el Congreso ha hecho en usted para Presidente de la República.

Su subalterno,

Santana Gómez.

De Ciudad Bolívar, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A mi regreso del campo me ha sorprendido gratamente la noticia de su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Por tan fausto suce-

so me congratulo patrióticamente con usted y complázcome en enviarle entusiastas felicitaciones.

Su respetuoso amigo,

J. G. Machado Siegert.

De Altagracia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al hacer en usted acertada elección para regir los destinos del País, ha interpretado sabiamente el querer del pueblo. Es por ello que nos congratulamos con usted.

Sus adictos amigos,

J. B. Agreda, Luis Alvarez, E. Machado, M. Mijares, Presbítero Doctor P. H. Borges, Jesús M. Mijares, Timoteo Ruiz, Clemente Elorga, Vicente Morín, Manuel J. Mijares.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi distinguido Jefe y amigo:

El Congreso Nacional acaba de sancionar en el Jefe de la Causa de Diciembre uno de sus más gratos deberes: la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Se ha interpretado el querer popular, afianzado la paz y asegurado el porvenir de Venezuela.

Población desbordante de entusiasmo.

Mis respetuosas felicitaciones.

Su soldado, amigo y compadre,

Ignacio Pedroza.

FRANCISCO DE P. ALAMO,

tiene el honor de saludar muy atentamente al señor General Juan Vicente Gómez y presentarle cumplidos parabienes por su exaltación a la primera Magistratura de la República.

De El Cambur, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado General:

Permítanos usted que le saludemos respetuosamente, y que de manera franca y espontánea le presentemos nuestras sinceras felicitaciones por el feliz acierto con que ha procedido el Soberano Congreso de la Nación al elegirlo a usted para presidir los destinos de la República en el próximo período constitucional.

Elementos de paz y de trabajo, secundamos con la más íntima satisfacción ese eco de sinceras congratulaciones que, por tan grato acontecimiento, repercute en todos los ámbitos del País; tributos éstos de merecidos homenajes, que rinden a usted la mayoría de los venezolanos por la benéfica transformación que le ha dado a la Nación, con su abnegada y sabia política.

Si, General, su elección sintetiza la paz y bienestar de nuestra Patria, anhelado ideal de todo patriota, cuya grandeza y armonía se revela en todos los hombres de buena fe.

De usted humildes amigos,

José Abel Peña, Alejandro N. Quiñones, Andrés Peña, Carmelo A. Peña, Víctor R. Peña, José María Peña, Tomás U. Peña, Benito A. Peña, Gerónimo Peña, Juan Francisco Peña, Regino Peña, Eduardo Peña, Eduardo Quiñones, Cipriano Flores, Rosendo Centeno, Joaquín Garzazo, Jesús María Medina, Patricio Muñoz.

De Calabozo, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al regresar hoy de mi campo e informarme de la manifestación que el Guárico le ha dirigido con motivo de la elección que el Congreso le ha discernido, para Presidente Constitucional de la República, me incorporo a ella y le presento mis parabienes. Usted sabe que como hombre de trabajo, amigo de usted y militar, que puedo servirle cuando sea preciso, me encontrará siempre a las órdenes.

Su amigo,

Alejandro Landaeta.

De Ortiz, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los hombres de trabajo que vemos en usted la seguridad de la paz, el florecimiento de las industrias, el guardián del orden y de las Leyes, dones éstos surgidos con la alborada del 19 de Diciembre y con la actuación de usted al frente de los destinos nacionales, nos complacemos en enviar a usted

nuestras respetuosas felicitaciones, por su merecida y lógica elección para la Presidencia Constitucional de la República. Bajo la patriótica dirección de usted va la Nación por vía segura a su prosperidad, y los pueblos pueden disfrutar tranquilos al amparo de la paz que usted garantiza, del bendito fruto de su consagración al trabajo.

Amigos,

R. Martínez, César Díaz, R. V. Acosta, I. Loreto G., Domingo Rodríguez, Juan Marrón Cabrera, Juan Luis Trujillo, Delfín A. Marrón, Luis M. Freites, Antonio J. Loreto, Mariano Polanco, Epifanio Acosta, R. R. Paredes, Vicente Ramos, Juan Rodríguez, Canuto A. Rodríguez, Pacífico Paredes R., Luis Quiroz, Salvador Macero, Bruno Clemente Acosta, C. Savelli.

De Barquisimeto, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este Municipio se ha recibido con agrado la noticia de la elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República, porque ese era nuestro deseo y porque usted, rigiendo los destinos de la Patria y a la vez al frente de los elementos trabajadores, nos garantiza la paz y nos presta su mejor apoyo para el bienestar social que ha implantado. Sírvase aceptar nuestra congratulación y los mejores votos que hacemos por usted.

Antonio Terán, Simón A. Ramírez, José María Brito, Gualberto Quiroz, Manuel María La Cruz, Antonio Ramirez D., Ernesto Gómez A., Francisco N. González, Rafael J. Hernández, Pedro M. González, Elías y Abraham Bujanda, Macario Martínez, Telmo Quiroz, Juan Bastidas, Celestino Rodríguez, Rafael María Parra D., Pedro Alirio López, José M. Quiroz, José M. Ramos B., Dimas R. González, Epiménides Ramírez, Rafael R. Parra, José Vicente Moreno, José Isaac Monsalve, Rafael M. Parra, Enrique Andonanegui, Felipe Sánchez, Domingo Sánchez, Ricardo Andoanegui, Domingo Lucena, Domingo Pinto B., Manuel Antonio Bracho, Antonio Rojas, Hipólito Acurero, Felipe Alvarado, Valeriano Páez, Wenceslao Merchán, Domingo Martínez, Juan Martínez, Juan B. Quiroz L.. Pedro Díaz, Antonio Martínez, Pablo Martínez, Luis Martínez, Rosario Silva, Julián Parra, Antonio Oviedo, Marcos Alvarez, Juan B. Mendoza, Juan Pío Martínez, H. Casiano Arteaga, Luciano Capite, Manuel F. Bernal, Juan Vázquez, José de la Paz Mendoza, J. B. Gómez A., Serapio Martínez, Patrocinio Alvarado, Juan Inocencio Vásquez, Lino Briceño, Remigio Durán, Pedro Arena, Roque S. Salcedo, Fulgenccio Canelón, Marcos Hernández, Benjamín Suárez, Elías Hernández. Clemente Jiménez, Saturno Jiménez, Ismael Anzola, Basilio Soteldo, Encarnación Salcedo, Miguel Monsalve, Carmen Dovante, Francisco Alvarado M., Isilio Suárez, Carlos Suárez, Serpio Suárez, Eduvigis Mendoza, Juan Valentín Escalona, Luciano García, Julián Ríos, Jesús M. Salas, Juan de D. Mediomundo, Ignacio Alvarez, Carlos Briceño, Toribio Hernández, Marcelino García, Pablo Sandoval, José Sandoval, Ignacio Ortiz, Francisco Perera, Zoilo Fernández, Julio Rodríguez, Juan B. Prado.

Fechado en Santa Rosa el 10.

De Guardatinajas, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ha llegado a conocimiento de los suscritos, hijos del trabajo, la acertada elección que el Soberano Congreso de la República, acatando la voluntad que en forma de verdadera aclamación se ha venido manifestando, ha hecho en usted para regir los destinos del País en el presente período constitucional; elección que sintetiza la paz de Venezuela y su verdadero progreso y bienestar. Por tan plausible acontecimiento nos congratulamos y llevamos hasta usted nuestras sinceras y respetuosas felicitaciones.

Amigos y partidarios,

Juan E. Rodríguez G., J. A. Acosta, Ramón Delgado Rojas, Ramón Hurtado Hurtado, Francisco García Rojas, Manuel Gamarra B., Emilio Llamozas, José Gilbert, Leopoldo Gilbert, Juan González Pittaluga, Lázaro Piñango, Antero Flores, Vicente A. Villegas, José D. Rodríguez, Pedro Felipe Piñango, José M. Gamarra D., Manuel A. Delgado, Rubén López Landaeta, Hilario Rondón, Dámaso N. Rondón.

De Panaquire, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por telegrama circular hemos sido informados de la muy acertada elección recaída en usted para Presidente de la República.

Por tan fausto acontecimiento nos congratulamos con usted y le enviamos nuestras sinceras felicitaciones.

J. M. Martínez E., J. Martínez, Bernabé Borges.

De Valencia, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Poseído del más grande entusiasmo, tengo el honor de enviarle mi cordial felicitación por el merecido honor con que el Congreso de la República le ha distinguido al elegirlo para presidir los destinos de la Patria y aprovecho la solemne ocasión para ratificarle mi firme adhesión política y personal.

Soy su amigo,

Carlos M. Pino.

De Valencia, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno del más sincero regocijo por la justa designación que el Congreso Nacional ha hecho en usted para presidir los destinos de la Patria, vengo a

felicitarlo por tan feliz suceso, que encarna la verdadera prosperidad de Venezuela y a ratificarle que la espada que fué leal al General Joaquín Crespo hasta que bajó a la tumba, igualmente leal le será a usted mientras tenga vida su agradecido amigo,

Basilio Pereira.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la merecida y acertada elección de usted para Presidente Constitucional de la República, preséntole mis felicitaciones.

Su amigo,

C. Curiel Coutinho.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo, deseándole mucho acierto, para bien del País.

Afectísimo amigo,

C. Hermoso Tellería

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis entusiastas felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo y subalterno,

Antonio M. Delgado.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera satisfacción envío a usted mis respetuosas felicitaciones por la justa elección del Congreso Nacional hecha en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Elbano Parada.

De Egido, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por tan fausta elección del Congreso, envíole mi sincera felicitación.

Afectísimo,

A. A. Molina M.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación al Supremo Poder Nacional, me complace infinito. Felicítole ingenuamente.

Amigo incondicional,

J. Villoria Yépez.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole respetuosamente por la justa elección recaída en usted para regir los destinos de la Nación venezolana.

Amigo y subalterno,

Udón Pérez.

De Turmero, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección del Soberano Congreso en usted para regir los destinos de la Patria, es de grata satisfacción para sus amigos, y yo entre ellos lo felicito efusivamente.

Su amigo,

Ramón Garrido.

De Turmero, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted permítome enviarle mis parabienes por su exaltación a la Presidencia de la República, hecho que involucra la ventura del País.

Su amigo afectísimo,

V. M. Garrido Reymond.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo saludo y felicito al querido y único Jefe, por su exaltación a la Presidencia de la República. Los Representantes de la Nación han interpretado fielmente los anhelos y deseos de los pueblos; y por ello merecen bien de la Patria.

Su amigo y subalterno,

Martín Márquez.

De La Canoa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la merecida y unánime elección a la Presidencia de la República.

Su respetuoso amigo y subalterno,

Fernando León, h.

De Turmero, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceros parabienes por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo y servidor,

Alfredo Pacheco Miranda.

De Calabozo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole por el merecido nombramiento recaído en usted para Presidente Constitucional de la República. Este tan grande acontecimiento involucra para la Patria, paz, orden y garantías.

Su amigo,

Justiniano Toledo.

De Ortiz, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

He vivido admirando los grandes beneficios que desde hace años le proporciona usted a nuestra querida Patria, ya como Primer Magistrado de la República, ya como Comandante en Jefe del Ejército Nacional; y hoy que

de nuevo el Soberano Congreso de la Nación lo ha elegido para presidirla en el próximo período constitucional, me es de sumo agrado felicitarlo ingenuamente, porque la elección que el Congreso de Venezuela ha hecho en usted, asegura la paz y el bienestar de nuestra Patria.

Su adicto amigo,

Salvador Macera.
Telegrafista.

De San Juan, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera complacencia he sido impuesto de que los Representantes del pueblo lo han designado para regir los destinos de la República en el próximo período constitucional. Siendo tan acertada esta elección y un hecho efectivo hacia la paz, progreso y bienestar de nuestra querida Venezuela, como decidido amigo de usted, me apresuro a enviarle mis más sinceras felicitaciones.

Su adicto amigo y subalterno,

Julián Correa.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección tan deseada por los pueblos, es augurio de paz y engrandecimiento para la Patria, de concordia entre los ciudadanos, y de confianza y estímulo para el trabajador. Por ello lo felicito a usted, felicito a la Patria, felicito a los venezolanos y me felicito.

Su respetuoso amigo,

Leopoldo Torres.

De San Felipe, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis respetuosas felicitaciones por el merecido acto de justicia del Congreso Nacional al elegirlo Presidente de la República por sus servicios prestados a la Patria.

A sus órdenes.

Su amigo y subalterno,

Genaro Zumeta.

De Trujillo, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente lo felicito por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Compatriota muy adicto,

Domingo A. Labrador.

De Barrancas, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección que es la condensación de la voluntad popular, lo felicito respetuosamente.

Sinceramente su amigo y subalterno,

B. Rufino Pérez.

Fechado en Tucupita.

De Barrancas, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfacción patriótica me he impuesto de la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República en el período de 1915 a 1922, prometedora de nuevas conquistas propicias a la ventura del país, que hondea hoy a todos los vientos la bandera de la Causa de Diciembre con su sugestiva divisa: Orden, Paz y Progreso.

Sírvase aceptar mis más cordiales felicitaciones.

Amigo,

J. M. Alamilla Ramos.

Fechado el 7 en Tucupita.

De Altagracia, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente presento a usted mis cordiales felicitaciones por la merecida elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

La Patria y sus amigos de plácemes.

Afectísimo,

F. Simancas.

De Caracas, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente de la República en el período constitucional que empieza, es garantía de paz y promesa cierta de bienestar y prosperidad de la Nación; y es además demostración elocuente de que la Causa de Diciembre, de que es usted único Jefe y Conductor ha sido comprendida por el pueblo venezolano y echado hondas raíces en la conciencia nacional para desenvolverse en el presente y dilatarse en el porvenir como verdaderamente complementaria de los titánicos esfuerzos que hicieron los fundadores de la República en la magna lucha de la Independencia. Por todo ello le envío mis sinceras felicitaciones. Dígnese aceptarlas y créame de usted amigo y constante admirador,

Ezequiel Urdaneta.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Fausto suceso es para la Nación el que usted haya sido designado para regir sus destinos en el período constitucional, pues ella ve asegurada la paz y garantidas sus instituciones, toda vez que usted podrá continuar con feliz éxito su labor emprendida el 19 de Diciembre.

Permítame que lo felicite en unión del personal de mi mando.

Subalterno y amigo,

M. M. Molina.

De Petare, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con gran entusiasmo le enviamos nuestras felicitaciones muy cordiales, por su elección para Presidente Constitucional de la República. Este entusiasmo por la justicia de su elección ya lo hicimos presente ante el General Gregorio Moreno C, nuestro digno Jefe Civil, quien al honrarnos con la visita oficial que hizo a este Municipio, pudo palpar clara y evidentemente cuánta es nuestra decisión por la Gran Causa, y a quien manifestamos que aunque hombres de trabajo, estamos listos para secundarlo a usted en el sostenimiento de la paz.

Sus amigos,

General Tomás Hernández, Presbítero Manuel A. López, Pedro S. González, Carlos R. Naranjo, Ramón González, Tomás León, Melecio Aponte, Manuel López, Lisandro A. Fagúndez, Rafael E. Hernández, Juan Ramón González, Medardo A. Fagúndez, Tomás Alberto Hernández, Adrián Fagúndez, Jesús M. Hernández, Manuel A. Fagúndez, Patricio Aponte, Emeterio Rodríguez, Eugenio Ostos, Abelardo Pino, Carlos M. Naranjo, Vicente León,

Jesús M. Fajardo, Jesús M. Fagúndez, Luis Alvarado, Erasmo A. Pérez, Jesús M. Arana, Manuel J. Pérez, Silvestre Romero, Basilio Acosta, Manuel Romero, Federico León, Ramón León, Isidro Hernández, Andrés García T., Jacinto Serrano, Pedro Brito, Guadalupe Calcaño, Ramón H. Peña, Froilán Díaz, José Eugenio Alvarado, Rosendo Villegas, Elías Pereira, Juan Bautista Amoreti, José Felipe Muro, Pedro Carpio, Juan Pereira, Bernardo Alvarez, Bernardo Alayón, Vicente Díaz, Rafael García, Salvador Suárez, Pedro Flores, Angel M. Brito, Eloy Brito, Ramón Suárez, Aurelio Cisneros, José de la Rosa Ramírez, Luis Morales, Avelino García, Antonio Reyes, José A. Torres, Jesús M. Morales, Narciso Fernández, Román Noria, Celestino Onal, Marcos Ruiz, Pedro Aponte, Eliseo B. Martínez, Manuel Dandrea, Guillermo Fagúndez, Bernabé Aponte, Antonio Molina.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Hoy, que la Soberanía de la Nación ha elegido a usted para Presidente Constitucional de la República, siento especial placer en enviarle un respetuoso abrazo de felicitación.

Su adicto subalterno y amigo,

Aureliano Fernández M.

Gato Amarillo: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Envíole mi más sincera felicitación por su exaltación a la Presidencia de la República, donde podrá usted terminar la grandiosa obra emprendida.

Su respetuoso amigo,

T. Arriens.

CARLOS V. EHEVERRIA,

saluda muy respetuosamente a su amigo el señor General Juan Vicente Gómez, Comandante en Jefe del Ejército Nacional, con motivo de presentarle sus efusivas congratulaciones, por la merecida elección recaída en él para Presidente de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Valencia: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Benemérito General:

El Congreso, por unanimidad de votos, ha elegido a usted Presidente de la República. Yo me complazco por tan fausto acontecimiento, y le envío mis sinceras felicitaciones, viva expresión de mis sentimientos amistosos hacia usted.

Su adicto amigo,

José Antonio Cordido.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Presento a usted en este día, que abre una etapa definitiva de felicidad para nuestra Patria, mis cumplidas felicitaciones, a la vez que me enorgullezco como su conterráneo, de verlo elevado por la voluntad del pueblo, estimador de sus indiscutibles méritos, a la más alta cumbre del poder. Usted es, sin duda, la expresión heroica de aquel Táchira amado, donde se nutre el alma con el espectáculo constante de sus cielos y de sus montañas poderosas y bienhechoras, que son como los paradigmas de esa energía, de la cual es usted en Venezuela el representante más perfecto.

Soy su amigo,

S. Díaz Mantilla.

De El Callao, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de llegar y en el tránsito fuí gratamente informado por el General Marcelino Torres, de la muy justa elección de usted para regir los destinos de la República en el período que empieza.

Al felicitarlo muy sinceramente por este acto trascendental en la vida de la Patria, le ratifico mis compromisos con usted y con la Causa iniciada por usted el 19 de Diciembre.

Su subalterno y amigo,

Juan Fernández.

De Lezama, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebramos con alborozo el ascenso de su digna personalidad a la Presidencia de la República; y como admiradores y obsecuentes compatriotas de usted, presentámosle nuestras más cordiales felicitaciones.

Luis M. Aponte, Pedro R. Montenegro, Pedro J. Alfonzo D., F. Ramos Moreno, Pedro José Osío, Juan Paredes, Jesús María Campos, Jorge Antonio Hernández, Ramón Díaz C., Melchor González, Félix Mendoza, presbítero Manuel de O. Vera, P. Antonio Méndez Gómez, Candelario Hernández, Salustiano Nieves.

De Calabozo, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para presidir el período constitucional de la República, corresponde a las aspiraciones del pueblo y satisface una necesidad política del País, porque es garantía de paz perdurable y fructífera. Con nuestras calurosas felicitaciones, reciba usted nuestras protestas de adhesión.

Sus amigos,

Francisco Barbella, Carlos F. Gober, Eustaquio R. Bonet, Julio C. de Armas, Rodolfo W. Moleiro, Sergio A. Bonet, Antonio Espinoza, Desio María Díaz, Sebastián Mier y Terán, Horacio Troconis, Fabián Medina, Justiniano Toledo, Abrahan S. Saad, Luis Borrales H., Filiberto Rodríguez, Vicente Viana Camacho, Teófilo Trujillo, Carlos S. Madera, Pablo E. Landaeta, Luis Ascanio García, Andrés A. Alvarez H., Francisco Delgado, A. Boscio Rodríguez, Fracisco Parodi B., Elías Cousín, Manuel V. Montenegro, Víctor Manuel Armas, Luis R. Esaa, José G. Oribio, Nicolás Hurtado Navarro, Víctor Rivas, Ovidio Bolívar, hermanos Barbella, Vicente Rodríguez, Salvador Saad, Juan Vicente Gutiérrez, Pedro Colmenares, Francisco E. Freites, A. Rodríguez, Heriberto Sánchez, José Luis Rivas, Luis J. Viso.

De Siquisique, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elementos de paz y de trabajo, amparados por las ejecutorias brillantes de la Causa y de usted, su Jefe y Conductor, celebramos complacidos su exaltación a la primera Magistratura Nacional y le ratificamos nuestros anhelos porque su Administración deje huella de bienes en la conciencia del País, y sea la prolongación feliz de sus altas labores realizadas en bien de Venezuela.

Somos sus amigos y servidores,

Fermín Dorante, Juan B. Yánes, Sabás Arráez R., Edmundo Román T.,

Ramón Lacruz, Zacarías Gutiérrez P., Luis Reyes, Ramón Arráez R., M. Castillo Amengual, Roberto Ponce, Félix N. Díaz, Julio Dorante, Antonio J. Jiménez, Abelardo Gutiérrez, hijo, Alejandro Bolívar, Hermes Dorante, Andrés Rafael Castillo y Daniel Velis.

Nota: Fechado ayer en Aguadagrande.

De Mérida, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera complacencia me he impuesto del acto de justicia realizado por el Congreso Nacional, al elegirlo a usted Presidente Constitucional de la República. Esta elección llena ampliamente los deseos del pueblo venezolano y asegura de manera inconmovible la paz fecunda en bienes, que usted ha implantado en el país.

Sírvase aceptar, mi respetado Jefe y amigo, mis cordiales y efusivas congratulaciones.

Su adicto amigo y servidor,

Julio Sardi.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis congratulaciones son para la Patria, ya que la exaltación de usted a la Presidencia Constitucional de la República, afirma la paz y abre amplio cauce al progreso y bienestar de Venezuela.

A usted, mi respetado Jefe y amigo, cúmpleme ratificarle en esta ocasión solemne, con la honradez de que me precio, mi adhesión inquebrantable, como leal sostenedor de la Causa de que es usted Benemérito Conductor y como adicto amigo y subalterno.

Atilio R. Sardi.

De Acarigua, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección para presidir la República en este período constitucional, lo felicito y abrazo.

Su agradecido y leal amigo,

A. M. Orta.

De Carúpano, el 16 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Subalternos amigos de usted, creador de la hermosa Causa de Diciembre, bajo cuya gloriosa bandera permaneceremos siempre fieles, su exaltación a la Presidencia de la República satisface nuestro legítimo orgullo, y al enviarle hoy nuestras entusiastas felicitaciones, cumplimos el deber de reiterarle las protestas de nuestra adhesión y lealtad muy decidida.

Muy respetuosamente tenemos la honra de suscribirnos,

Joaquín Yáñez, R. Flores Arias, Ramón Narváez, Carlos F. Prim.

Fechado el 5 en Salina de Coche.

De Carora, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complácenos significar a usted que desde el momento en que este Distrito tuvo conocimiento de que el Congreso Nacional, interpretando el sentimiento de los pueblos, nombró a usted Presidente Constitucional de la República, celebra con el mayor entusiasmo tan grato suceso que involucra la felicidad de la Patria.

Admiradores de su colosal obra de Rehabilitación, nos congratulamos con todos los buenos patriotas y llevamos hasta usted el testimonio de nuestra franca y leal adhesión.

Respetuosamente presentamos a usted nuestros parabienes, ya que sus méritos lo llevan al puesto que le corresponde para guiar a Venezuela hacia un próximo y brillante porvenir.

Adictos amigos de usted,

Juan de J. Blanco, R. Pompilio Oropeza, Ramón Gutiérrez, Pedro Saavedra B., Flavio Herrera Oropeza, Julio Mármol Herrera, José A. Gutiérrez hijo, Cecilio Zubillaga Perera, Jacobo J. Curiel, Andrés Montero G., Marcelino López, Eduardo A. Sánchez, F. Lameda L., F. Bracho Pérez, Antonio Pereira, Juan Bautista Oviedo Bracho, Miguel Angel Meléndez, hermanos Arispe, J. J. López Morandi, Ignacio Alvarez, Rafael Herrera Oropeza, Diego Herrera O., José L. Meléndez, Agustín Zubillaga, José Herrera Oropeza, Alberto Yépez, Ramón Pérez Alvarado, Miguel N. Montesdeoca, Pedro J. Silva, Miguel M. González, J. Bracho, Felipe Montero, Francisco Meléndez, José Meléndez, José Félix Martínez, S. Riera, Horacio Sánchez, Lucio P. Montesdeoca, Isaías Mejías, Juan B. Caripá, Tomás Suárez, Andrés Rodríguez, Isaías González, Ramón González, Nicolás Delhoy, Gilberto Sierralta, A. D. Jiménez, José Gabriel Oviedo, D. Colmenares, J. G. Aguiar, Domingo Rodríguez, Carlos Oropeza, Agustín Oropeza, J. Colmenares, José de la P. Sierra, R. Colmenares.

De Boconó, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las felicitaciones de sus subalternos y amigos decididos y disciplinados, hoy que el Soberano Congreso Nacional, fiel intérprete de la voluntad de los pueblos, cumpliendo un deber de justicia asegurando el porvenir de Venezuela, lo ha elegido a usted para conducir la nave de la República a la cumbre de la gloria. Sus antecedentes como Jefe de la Nación y luego como Comandante en Jefe de los Ejércitos Nacionales, son la base que servirá de pedestal a su nuevo período constitucional, iluminado con los resplandores de la libertad, ungido por la unión de todos los venezolanos y garantizado por la paz que reina en la República rehabilitada por usted.

Subalternos y amigos,

M. Azuaje.

Jesús M. Olivares.

De Carora, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tenemos la alta honra de felicitarlo a usted por el trascendental suceso que pone en sus manos el mando supremo de la República en el período constitucional.

La celebración de este gran acontecimiento, se ha señalado entre nosotros por un inusitado entusiasmo.

Adictos amigos,

J. Félix Martínez Pérez, Aquiles Pernalete, Pedro Santelí, Andrés Lugo, R. Aguiar C., C. Antonio Vallesteros, José Aguiar, Ramón Salazar, Carlos M. Hernández, Pedro N. Pereira, Gregorio Nieto.

Fechado ayer en Río Tocuyo.

De Barquisimeto, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El grato rumor de complacencia que en las masas populares del País ha causado el nombramiento de usted para Presidente de la República, en este período constitucional, nos llena de satisfacción partidaria y al recoger nosotros en estos lugares el eco unánime de esa complacencia que es aplauso y que es sanción justiciera para el Congreso que ha sabido interpretar el querer público, lo hacemos para elevarlo ante usted como un testimonio de que sabemos agradecerle la obra de paz, orden, progreso y de libertad ciudadana, que ha realizado en el País. Sírvase aceptar nuestras patrióticas congratulaciones.

Adictos amigos,

Luciano S. Gambati, Carlos Liscano, Pedro Bereciartu, Pablo Emilio

Ceballos, Daniel Jiménez Rojas, J Murrieta, M. I. Bereciartu. Silvestre Guevara, Rafael Partida, Eduardo Guevara, Jaime Pacheco, Rafael Meza, Antonio Rafael Alejos, Ramón Pompeyo Alejos, Marcelino Machado, Eusebio Machado, Encarnación Argüelles, Rafael A. Vizcaya, Juan Clímaco Angulo, Luis Agüero Ch., Pedro Antonio Torrealba, Rafael García Pérez, Gelacio Urdaneta, Félix García, Juan B. Yépez, Isaías Mendoza, Juan Mendoza Peralta, José Angel Mendoza, Angel Mendoza, Pablo Rangel, Rafael María Natera, Tomás Hernández.

Fechado el 6 en Buenavista.

De Tinaquillo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros, comerciantes, agricultores y criadores de este Distrito, hemos acogido con júbilo la fausta nuéva de haber sido usted electo para regir los destinos de Venezuela en el presente período constitucional, porque usted garantiza para nosotros la paz, factor principal del progreso de los pueblos.

Lo felicitamos sinceramente por este nuevo triunfo alcanzado por usted en las luchas del civismo.

Sus admiradores y amigos,

Julio Montenegro, Francisco José López, José López, Antonio Rotondaro, J. J. Carvajal, Julio C. Sánchez, José Castillo León, M. I. Polanco, José Antonio Acevedo, José I. Henríquez, José Bernardo Bolívar, César A. Sánchez, José Rafael Rotondaro, José J. Delgado, Policarpo Rivas, Jorge Moreno, Francisco Rotondaro, Nicolás Dalexandro, F. C. Borges, Cecilio Pérez, Daniel Franco, Andrés Quintero, Julio Franco, Antonio Quintero.

DOCTOR JUAN P. COLMENARES,

saluda respetuosa y atentamente a su Jefe y amigo el señor Geneneral Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus cordiales y patrióticas congratulaciones, por la elección unánime recaída en él para regir los destinos de la Patria, lo cual significa de modo fidelísimo, no sólo que vive en el corazón de todos los venezolanos, sino también que la Patria reclama de él sus nobles servicios, y para que la siga encauzando por los amplios senderos de paz, progreso y bienestar general, por donde la ha encaminado en época no lejana con su brillante Administración.

Al enviarle un abrazo de sincera felicitación, le es altamente honroso repetirse sin reservas a sus gratas órdenes como su adicto amigo y subalterno.

La Victoria: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Como amigo y subalterno suyo me ha causado la más íntima satisfacción la justiciera elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para presidir los destinos de la República, porque ella envuelve para Venezuela, paz, progreso y soberanía de la Ley.

Respetuosamente,

Luís E. Baptista.

Caracas: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Antiguo amigo de usted y partidario en todo tiempo de su actuación política, sin vacilaciones de ningún género, he tenido la más viva complacencia por su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Vayan, pues, mis más sinceras congratulaciones al probo ciudadano.

V. M. Rada.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Por la presente envío a usted mis calurosas congratulaciones con motivo de la elección recaída en usted para presidir los destinos de Venezuela en el período constitucional de 1915 a 1922.

Desde las columnas de *El Nuevo Diario,* hice públicas impresiones sobre una de las grandes obras emprendidas por usted: la creación del Ejército Nacional.

Son sinceros los votos que hago por su bienestar personal y el feliz éxito de su futura Administración.

Su subalterno y amigo,

J. March Duplat.

De El Pilar, el 16 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estimado General y amigo:

Son días de grandes expansiones para el patriotismo venezolano, de grandisímos regocijos para la Causa de Diciembre, y yo decidido por esa gran Causa y su Benemérito Jefe, me felicito, felicito a usted y felicito a laPatria por la feliz elección hecha en usted por el Congreso, para regir constitucionalmente los destinos de nuestra amada Venezuela.

Esta nueva etapa será fecunda en bienes para la República rehabilitada y engrandecida por usted.

Su adicto amigo,

Fernando Carrera Avila.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi suprema aspiración está satisfecha. Su elección representa el progreso y engrandecimiento de Venezuela. Mi felicitación.

Adicto amigo,

Julio Silva Gómez.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como fieles soldados de la Causa de Diciembre, enviamos a usted nuestras más francas felicitaciones por haber sido elegido para regir los destinos de nuestra Patria. El Pueblo de Venezuela sabedor de sus noblezas, le entrega el corazón, ingenuo tributo para aquel que con su acertada política, ha fundado la paz y el trabajo.

Eduardo Márquez, Delfín Perozo.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acepte mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo,

A. Guerra Toro.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis más sinceras congratulaciones por la justiciera elección que ha hecho en usted el Soberano Congreso Nacional para regir los destinos de la República en en el período constitucional.

Su amigo y subalterno,

Cruz María Navas.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por la justa elección recaída en usted para regir los destinos del País.

Su amigo y subalterno,

Gerardo Camera.
Director de la Banda "Gómez".

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo leal y decidido de la Causa, me congratulo con usted y con la Patria por su elección para Presidente Constitucional de la República, porque así queda garantizada la paz y el agradecimiento de la Nación.

Su amigo y subalterno,

Miguel A. Caputti.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted realiza una necesidad exgida por el pueblo venezolano.

Lo felicita su amigo,

Fernando Vaquero.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ayer batí aplausos por su elección. Hoy envíole congratulaciones respetuosas.

Rafael María Altuve.

De Aragua de Barcelona, el 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre del Distrito de mi mando y en el mío propio, me es grato presentarle mis cordiales felicitaciones por la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

M. Padilla Chacín.

Fechado en Pariaguán el 14 de mayo.

De Píritu, el 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole por su exaltación a la Presidencia de la República, acto de justicia que hará resonancia al través de las edades. Leyendo en la prensa su patriótica carta para el general Matos fechada el 21 de noviembre del año pasado, no he podido menos que sentirme orgulloso de ser subalterno de un hombre como usted, y haber tenido la honra de ser su Edecán, de donde pude palpar muy de cerca su grandeza de alma, pues es usted un hombre que siente, piensa y procede.

Reciba la cordial expresión congratuloria de su leal servidor y amigo,

José Manuel Murillo.

De Chaguaramas, el 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Para el cumplimiento del deber jamás es tarde, en esa convicción e inspirado en el afecto a usted y el patriotismo, le felicito por la nueva elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria. Creo que con este paso trascendental se coronará la magna obra del engrandecimiento de la República

Su amigo,

Francisco Manuit García.

De Los Teques, el 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por haberlo nombrado las Cámaras Legislativas por unanimidad Presidente Constitucional de la República.

Subalterno y amigo,

Jorge A. García Uzlar.

De Maracaibo, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con regocijo patriótico felicítolo por su exaltación a la Presidencia de la República.

Que nada obstaculice su voluntad de hacer el bien y que levante con su nombre la gloria de la Nación.

Sus amigos,

Doctor J. J. Romero.

C. Magistral.

De Caracas, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mi respetuosa y cordial felicitación por su elección para Presidente do Venezuela.

Su amigo,

Francisco Ramón Quintero.

FRANCISCO PIMENTEL,

felicita al Jefe de la Rehabilitación Nacional por el justo y unánime Acuerdo de los Representantes del País, al designarle para la Presidencia Constitucional de Venezuela.

CARLOS GALAN,

felicitación.

J. B. MUÑOZ,

con su sincera felicitación por su elección.

PROFESOR VICENTE MARTUCCI,

Inspector de las Bandas Militares,

como amigo sincero y lealmente adscrito a la personalidad política de su distinguido Jefe y amigo Geneaal J. V. Gómez, siente suma complacencia en presentarle, tanto a nombre de las Bandas al cargo de su Inspección como en el suyo propio, sus más expresivas congratulaciones, por la acertada elección que, obedeciendo al querer unánime de los pueblos, acaban patrióticamente de hacerle los Representantes de la voluntad nacional.

S. E. MOROS MOROS,

Jefe Civil de San José,

tiene el alto honor de felicitar a su respetado Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, con motivo de su elección para Presidente Constitucional de Venezuela, expresión genuina de la voluntad popular.

De Aroa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre del Tribunal de mi dependencia, presento a usted mis cordiales felicitaciones por la merecida honra con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, al designarlo para dirigir los destinos de la República en su período constitucional.

Tobías Brito F.

De Aroa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por justicia y por deber envíole mi humilde felicitación por su exaltación a la Presidencia del País. Felicito al Congreso Nacional y congratúlome con el pueblo venezolano.

Adicto amigo,

Alejandro A. Garrido.

De Yaritagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi respetado Jefe y amigo:

Con gran satisfacción me he impuesto hoy de la elección hecha en usted para la Presidencia de la República, en este nuevo período constitucional. Por tan fausto suceso complázcome en enviarle mis cordiales felicitacio-

nes, reiterándole una vez más mi franca y decidida adhesión política y personal.

Al hacer votos al Todopoderoso por el feliz éxito de la nueva Administración, me repito de usted su admirador,

Jacobo Colmerares B.

De San Felipe, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección recaída en la persona de usted para Presidente de la República, en el próximo período constitucional, la celebramos todos los yaracuyanos con la más espontánea alegría. Y es porque nosotros estamos hondamente compenetrados de que es a usted a quien debe este territorio su bienestar, su progreso y nueva vida de Entidad Federal. De esta elección puede decirse que no es el honor alcanzado por un hombre y la conquista realizada por una Causa, sino que es el triunfo de la Patria que por segunda vez entrega el sagrado depósito de sus destinos al hijo esclarecido que la ha llevado, a fuerza de constancia y de patriótica labor, a muy alta cumbre de grandeza.

Por este nuevo motivo de gloria para la Causa de Diciembre, y para su nombre benemérito, nos congratulamos con usted y con la Patria.

Somos sus leales amigos,

L. Domínguez Tinoco, Tomás Lira G., M. A. Olmeta, M. V. Zumeta Cardona, Doctor P. M. Rojas, Carlos F. Cordido R., J. Joaquín Hoyos, Diego Casañas Salón, Pedro M. Pérez, Manuel Alvarez, Rafael Lazo, Guatavo Jiménez, Miguel F. Escalona, A. A. Abreu, Manuel E. Bracho, Presbitero Doctor Fidel R. Tovar, Rafael Caldera, Carlos M. Castillo, Antonio M. Bello, M. V. Navas, Doctor T. Garrido, Doctor T. E. Avila, José Daza, Camilo A. Lugo, Eloy E. Macera, Isidro Jiménez L., J. A. Domínguez, Ricardo Cordido G., Francisco M. Morales, Pedro M. Inojosa, Juan F. Colmenares, Raimundo Arteaga, José T. Garrido, Andrés A. Maduro, Trinidad Figuera, A. Domínguez T., Pedro González Viur, Silvino Pérez, E. González Pérez, C. L. Pérez, Luis M. Garrido, Cincinato Cordido, Luis A. López, Pantaleón Velázquez, I. Bortone, Rosalvo Bortone, Juan E. Escalona, J. M. Raldiris, Rafael M. Estrella, F. Antolínez, C. L. Grillet B., A. Baracovite, J. N. Bravo, Vicente Amengual, Andrés A. Pérez, S. L. Liscano, H. Núñez Olivares, Diego Nucete G., Aníbal Segura, M. A. Mendoza, M., Serapio Pérez, Miguel Aparcero, Miguel Alvarez de Lugo, Andrés R. Cortez, C. Suels, Pedro M. Sosa, Nicanor J. Rodríguez, Juan A. Perreira, J. L. Nadal José Sales, Rafael Maciar, Ramón E. Garrido, Juan Medina, Ramón Delgado B., J. M. Castillo, F. S. Colmenares, L. E. Limardo, Juan González B., Juan Ramón Celis, B. Ramos, Luis N. Macei, Tito Macei, Federico Ravel, Carlos Alcalá, Benjamín Alcalá, Ismael Azoka, Guillermo Montes, Cruz Galindez, C. Paiva, Rafael Goyo, Rafael Lugo, Rafael M, Parra, Leonidas Salón, Domingo Vázquez,

M. Lavado Isava, Manuel Ferreiro, Gilemón Pérez, Nicanoa Ravel, Federico C. Abreu, D. Vaquero, Ramón Suárez, Bartolo Delgado, Ramón Gil Rodríguez, Luiz F. Guédez, Claudio Torres L., L. I. Quiroba.

De San Felipe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acepte usted mi sincera y cordialísima felicitación.

Su adicto amigo,

Diego Nucete G.

De San Felipe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la fé que sólo puede inspirar el convencimiento íntimo de un bien necesario, dirigile mi telegrama del 19 del pasado, y tan intensa como ella, ha sido hoy mi satisfacción al ver colmadas las legítimas esperanzas de sus amigos, basadas principalmente en la paz, que es la suprema necesidad de la Patria y que sólo usted puede garantizarle. Mis congratulaciones son pues, tan legítimas como sinceras por su elección presidencial.

Verdadero amigo y leal servidor,

Rafael Sabino.

De Nirgua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Se diría que el numen del Libertador, fecundo para todo lo que dijera bien, grandeza y gloria para la Patria, inspiró a los Representantes del pueblo venezolano en Congreso, al elegir a usted para Presidente Constitucional de la República. Es este un nuevo triunfo de la Causa de Diciembre, y como soldado leal y sostenedor de ella, me honro en felicitar a usted, Jefe único de tan gloriosa Causa.

Su adicto amigo,

Rafael Perdomo S.

De Aroa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Gratamente he sido informado de la elección hecha por el Soberano Congreso en la honorable persona de usted, para regir los destinos del País.

Al enviarle mi estrecho y congratulatorio abrazo de felicitación, aprovecho la oportunidad para ratificarle de nuevo mi adhesión personal y política.

Soy su amigo y subalterno,

José C. Pérez.

De Guacara, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nosotros, soldados de las filas rehabilitadoras, complácenos infinitamente la designación que el Soberano Congreso hace en usted para Presidente de la República en el presente período constitucional, porque de ello depende el porvenir de la Nación y el triunfo definitivo de nuestra Gran Causa.

Le felicitan respetuosamente sus leales amigos y subalternos,

Vicente Vizcaya, Manuel Ochoa, Gregorio A. Villalba, Carlos A. Canelón, Juan A. Pérez S., Lino Heredia.

De San Joaquín, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfacción e inusitado entusiasmo hemos acogido la trascendental noticia de ser usted designado por el Congreso Nacional para regir los destinos del País. Tales eran nuestros deseos al constituirnos en Junta, que al verlos así realizados, no podrá sino decirse, que se ha obedecido a la esforzada voluntad de un pueblo que ve en usted al implantador de la paz, al único defensor de sus derechos.

Pedro Pablo Camejo, Juan P. Pimentel, Víctor M. Fábrega.

De Colón, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Venezuela hónrase al tener en usted al Jefe que garantiza un pueblo y un hombre digno que lleva la paz y la tranquilidad al hogar. Por tanto acierto de nuestro Congreso, nos felicitamos y aplaudimos con entusiasmo la hora feliz porque atraviesa la Patria.

Amigos y subalternos,

Leopoldo Bello, Carlos L. Navarro, Luis Troconis Febres, H. Quintero R., A. Roncajolo, H. Gil Lecuna.

De San Carlos, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional, para regir los destinos de Venezuela en el presente período constitucional, es un homenaje justiciero de gratitud y una honrosa y merecida recompensa que rinden los pueblos, por órgano de sus legítimos Representantes, al íntegro ciudadano a quien de modo indiscutible debe la Patria su regeneración moral y material.

Elementos de trabajo, compartimos el contento del País por tan fausto suceso, pues la personalidad de usted al frente de los intereses públicos, es garantía segura de paz, prosperidad y bienestar, anhelos íntimos de todo buen patriota.

Dígnese aceptar nuestras entusiastas felicitaciones.

Amigos de usted,

José R. Sánchez, Juan F. Alvarado, Emiliano Fernández, Marco A. Sosa, Manuel F. Ortega, Manuel A. Medina Fernández, Bonifacio Rodríguez, Tobías Quintana, Sabás Adam, Menoti Fraino, Rafael Villanueva N., José A. Marvez, Luis Fraino Figueredo, Miguel Fraino F., Pedro N. García, Antonio Alvarez, F. Lacruz W., Sergio A. Pérez, Baldomero Brito, Luis F. Torres, Rafael González Pérez, Carlos Delima, Justo Villoria, Ramón Cedeño, José M. Rodríguez, Eustacio Quiñones, Andrés Avelino Noguera. Alfredo Reina, Sandalio Villanueva, Manuel F. Oviedo, Manuel M. Guillén, Ovidio S Villarreal, Teodoro Colmenares, F. Gerardo Betancourt, Ezequiel Ramírez G., J. de la C. Peña Sosa, P. T. Quintana, Pablo E. Azuaje, Eloy R. Mena, Augusto Silva, Luis M. Silva, Juan Quiñones, Antonio Laviete, Fernández & Compañía, Urbano Noguera, Melecio Matute, Ladislao Sánchez, Francisco de Paula Sánchez, Juan de la Cruz Ortega, Tomás Figueredo, Virgilio Rojas V., Roseliano Conde, S. Rodríguez.

FLORENTINO ARISTEIGUIETA GRILLET,

saluda atentamente a su amigo y Jefe General Juan Vicente Gómez, Comandante en Jefe del Ejército Nacional, y le felicita cordialmente por su elección para regir los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

EL DOCTOR F. MONROY GONZALEZ,

felicita muy cordialmente al señor General Juan Vicente Gómez por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República y le ratifica su adhesión personal y política.

Hacienda "El Paují" (Los Teques), mayo 6 de 1915.

EL DOCTOR R. NAVARRETE SERRANO,

envía al Benemérito General Juan Vicente Gómez, etc., etc,, etc. su respetuoso saludo y cordiales felicitaciones.

Valencia, 4 de mayo de 1915.

DOCTOR NICOLAS JOSE MENDIBLE,

con su respetuosa felicitación.

DOCTOR LEON AGUILAR,

saluda respetuosamente a su distinguido Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus ingenuas felicitaciones por la justiciera elección hecha en él para la Primera Magistratura en el próximo período constitucional.

LUIS E. BRANGER B.,

saluda respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, y lo felicita por su merecida exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Tinaquillo, 9 de mayo de 1915.

De Turmero, el 18 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted muy sinceramente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, consagrado por la voluntad soberana del pueblo venezolano.

Su amigo,

Valentín A. Cabrera.

De Trujillo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros, Oficiales del "Batallón Gómez", que con orgullo lleva su nombre, felicitámosle por la elección recaída en usted para presidir los destinos de la Nación.

Carlos A. Rodríguez, Ayudante; Capitanes: Ascensión González, Juan Fonseca, Pedro La Torre; Tenientes: Pedro Cordero, Enrique Mosquera, Francisco Gordón G; Subtenientes: Ervigio Pelayo, Roseliano Olivares, Valentín Zárraga, Eulogio Nieto, Marcelino Escobar, Faustino Valera.

De Sarare, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestras manifestaciones de contento por el nombramiento que el pueblo venezolano, por órgano del Congreso Nacional, ha hecho en tan benemérito Ciudadano para Presidente Constitucional de la República, deseándole muy buen éxito en sus labores gubernativas.

Sus amigos,

M. M. Petit, Jesús Betancourt, Nicolás Arias, Miguel Ramírez, Juan Bautista González, Pedro Herrera, Tobías Viera, J. Graterol, Melquíades Mendoza, Juan Jiménez G., Arístides Serrada, José I. Canelón, Ovidio Viera, Simón Abrahams, J. Castillo Parra, Francisco de P. Andrade, Felipe S. Ramírez, Manuel Mendoza.

———

De Barquisimeto, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la acertada y merecida elección de usted para la Presidencia Constitucional de la República, se ha realizado un acto de justicia y patriotismo grato al sentimiento público y muy digno de los fieles Representantes de la Soberanía Nacional. Este triunfo glorioso de la Patria y de la Causa, celébrase en todo el Distrito Cabudare con regocijo de íntima satisfacción y en el seno de la más franca y cordial confraternidad. Por todo ello presentamos respetuosamente a usted las más efusivas congratulaciones.

Sus adictos amigos y servidores,

M. Romero López, J. M. Ponte C., Henrique Orozco, Heriberto Jiménez, Eudoro Meleán, Miguel F. Bernal, Juan B. Segovia, Rafael Silva Riera, Eloy N. Suárez, Ismael M. Rojas, Francisco R. Méndez. Juan B. Jiménez, Rafael Antonio Guevara, Jesús Dam, Isaías Vicente Sequera, Luis Alcega, José M. Uzcátegui, R. Alvarado Dávila, E. Jiménez Ocanto, Vidal Hernández, Héctor Rojas Meza, Máximo Rojas Meza, Miguel García L., Lisandro Rojas, Pompeyo V. Jiménez, Jacinto Cordero, Obdulio Mendoza, Clemente Hernández, Gabino Mejías, Natividad Rodríguez, Jesús M. Falcón, Segundo Salas, J. M. Bermúdez, M. Ramón Escalona, Tomás Meneses, Ramón Alejandro Orozco, C. Bastidas P., José G. Bastidas P., Mariano A. García G., Abel Melean, J. Cordero Parra, Carlos Rodríguez Garmendia, Eneas Jiménez, R. Mejías, Tomás Torres H., Francisco Agüero, E. Rodríguez Garmendia, Basilio Gudiño V., Francisco Ramírez, Juan Bautista Gavidia, Jesús Tovar, Clemente Jiménez, Domingo Montes, Rafael G. López, F. Daza Carmona, Manuel A. Yajure, Rafael Rodríguez Pérez, Gregorio Valera, Amenodoro Alejos, Cosme Espinoza, Manuel Viacaba, Manuel Angel Viacaba, Ernesto Latiegue, Roseliano Palacios, Antonio Piñero, Víctor Piñero, Juan Arteaga, Juan de Dios Ponte, Pedro Colmenares, Pedro M. Galíndez, Manuel Antonio Quiroz, Pedro Valles, E. Mendoza Gámez, Andrés Gámez, Jesús María González, Pablo León D., Juan N. Pérez, Rafael Mastiangelo, Pablo Andule, Juan de Dios Mendoza, Abelardo Galíndez, Pedro Franco, Ramón V. Hernández,

Marcos Gavidia, Antonio J. López, Virgilio Barrios, M. Moncerrade, Manuel Latiague, Marcos Colmenares, Manuel Segovia, Domingo Vergara, Eladio Arráez, Marcos Martínez, Asunción Paradas, Francisco Delgado, Eleazar Valbuena, José Elías Mendoza, Eliseo Rojas, Isidro Colmenares, Jesús Rodríguez, Rafael Colmenares, Rafael M. Marrufo, Luis Colmenares, Víctor Suárez, Evaristo Colmenares, Juan de la Rosa Tovar, Antonio Piña, Juan de Dios Piña, Ernesto Falcón, Atalibar Alvarado, Evaristo Molina, David G. Ramos.—Municipio Rastrojos: Heriberto González Ponte, Manuel Terán P., Eduardo J. Gómez, Julián Sequera, Pablo Aguilar, Rufino Bastidas, Asunción Durán Narváez, José del C. Rojas, Asunción Parra, Liberato Bastidas, Juan de D. Sánchez, Luis Bastidas, Carlos Alvarado, Juan de Dios Galíndez, Juvenal Aguilar, Ricardo Antonio Sosa, Pedro J Andueza, Rafael Mendoza, Genaro Delgado, Ezequiel Méndez, José Elías Romero, Arquímides Díaz, Tobías Escobar, Jesús Galíndez, Julio Durán R., Manuel Romero, Manuel María Salcedo, Eduardo Arroyo, Rafael M. Palacio, Casiano Perdigón, Gregorio Salas, Abel Grimán, Silvestre Gutiérrez, Dionisio Palacio, Gregorio Sequera, Tomás Lucena, Antonio Quintero, Luis María Piña, Andrés Peña, Ricardo Rivero, Julián Torres, Regino Torres, José Peña, Roso Iglesias, Eustaquio Yépez, Eusebio Yépez, Leandro Yépez, Manuel Torrealba, Cayetano Escalona.

De Mucuchíes, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La República está de plácemes por la merecida cuanto feliz elección de usted, para presidir el nuevo período constitucional Los méritos y laureles de usted como caudillo y como repúblico, pregonan el acierto de esa elección, que aplaude el patriotismo y regocija ardientemente a los que somos sus adictos y obsecuentes amigos,

Juan A. Sardi, Francisco A. Sánchez, Juan E. Parra, José A. Mendoza, Arturo Trejo R., B. Balza Dávila, Azarías Ruiz, Pablo F. Romero.

De Timotes, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estimado Jefe y amigo:

Nos complace comunicarle que la grata participación del general Amador Uzcátegui G., digno Presidente de esta Entidad, en que nos dice que el Congreso Nacional ha elegido a usted por unanimidad de votos para Presidente Constitucional de la República, ha sido motivo de grande entusiasmo y festejos públicos en este Distrito, que le tiene a usted como su Jefe y amigo. Reciba nuestras felicitaciones muy cordiales.

Somos de usted adictos amigos,

Florencio Espinoza, Jefe Civil del Distrito; Jesús María Espinoza, Se-

cretario; Gabriel Puentes, Presidente del Concejo Mnnicipal; Leopoldo Rivas, Secretario de la Corporación; J. M. Ramón Peña, Juez del Distrito; Justo Fuentes, Secretario; Ramón Espinoza G., Francisco Sánchez García, Alfredo Rivas, Ausencio M. Peña, Ernesto A. Araujo Espinoza, Agustín Briceño, Intendente de Instrucción Pública; Pedro P. Briceño, Juan B. Fonseca, Pedro J. Peña, Pedro P. Romero, J. A. Higuera, Juan Rivas M., Ramón Briceño, Miguel Santiago C., Juan B. Lobo, Moisés Araujo, Roberto Albarrán, Pantaleón del C. Uzcátegui, Mercedes Paredes, Pío Paredes, Pedro L. Carrillo, Fermín Araujo, Gumersido Franco, U. Araujo, Angel C. Rivas, Juan Rivas.

(Siguen 523 firmas más).

De Bejuma, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigos de usted, plácenos enviarle nuestras cordiales y espontáneas felicitaciones, por la honrosa designación merecida por usted del Congreso Nacional, al elegirlo Presidente de la República para regir el nuevo período constitucional que se inicia.

Luis P. Escurri, José Antonio García, Severo E. Burgos, Pablo R. Henríquez, José Bugar Calafat, Marcos R. Pinto, Sergio Coronel, N. Rodríguez Núñez, José Tomás Tortolero.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por el Congreso Nacional ha sido inspirada por la más estricta justicia. Venezuela debe a usted su actual engrandecimiento, y nada más justo que sea usted quien termine la obra de reconstrucción nacional emprendida en hora feliz por usted el 19 de Diciembre. Por eso, su elección para presidir el período constitucional, ha sido recibida con las mayores demostraciones de júbilo por todos los venezolanos. La sección telegráfica del Estado Falcón, que ha colaborado con la mayor decisión en la Causa Rehabilitadora, envía a usted sus congratulaciones llenas de sincero patriotismo, y la protesta de su adhesión y su lealtad.

Su amigos y subalternos,

Tirso Salaverría, Néstor Fortique, I. Pereira, G. Muñoz Navarrete, Pastor Jiménez, Angel Torres, Julio César Betancourt, Angel Medina, B. Pulido E., P. R. Pulido, Carlos I. Queremel, Jesús García Medina, V. Medina, V. J. Arteaga Pérez, Francisco T. Rodríguez, Víctor Power Grillet, J. C. Vega, Juan Pedro Leal, Cristóbal Molina, B. Hernández, Carlos L. Fortique, J. L. Muñoz, N. A. Padrón B.

De Colón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Todos los habitantes del Distrito de mi mando, están de plácemes por la acertada elección recaída en usted. Por mi parte, usted sabe que no tengo otra aspiración que la de servirle lealmente y que sus triunfos los celebro de manera especial, por lo cual reciba mis felicitaciones muy sinceras, y hago votos por su ventura personal.

Su amigo,

Leopoldo Bello.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi felicitación, General, es muy humilde; pero es hija del agradecimiento. El Congreso Nacional lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República, y esto es motivo de júbilo para el País.

Soy su amigo,

Gabriel Camacho.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Lo saludo con el afecto del amigo y el respeto del partidario que ve en la disciplina el triunfo de la Causa, y a la vez, al presentarle mis ingenuas felicitaciones, me congratulo con la Patria, pues el voto unánime de los delegatarios del pueblo, para su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, lo juzgo la cancelación de una deuda de gratitud que la Patria había contraído con el Programa de Diciembre.

Su amigo,

Augusto Febres Cordero.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Apreciado amigo:

Uno mi humilde felicitación a la de todos mis compatriotas por su elec-

ción para regir los destinos de Venezuela en el nuevo período constitucional.

Soy su afectísimo,

E. Fonseca Pérez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Tengo la honra de enviar a usted mis respetuosas congratulaciones, por la merecida elección que acaba de hacer en usted el Soberano Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República en el período que principia.

Amigo sincero de usted, su elección me ha colmado de patriótica satisfacción, porque con ella veo asegurada la paz y el progreso de la República en el presente y en el porvenir.

Desde ahora pongo sin reservas mis servicios a las gratas órdenes de usted.

Le desea felicidad su amigo y seguro servidor,

Francisco Esteban Rangel.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Director y los demás empleados de la Oficina de Sanidad Nacional, que suscriben, presentan a usted, con motivo de su elección para Presidente Constitucional de la República, la expresión de su respeto de ciudadanos amigos de un orden y de una paz a cuya sombra nació y prosperará entre muchas otras obras de beneficio nacional, esta de Sanidad que tiende a buscar en la salud general, de acuerdo con su intención de crear la realización de uno de los mejores elementos del poderío y dicha de las naciones.

De usted sinceros amigos,

H. Rivero Saldivia, Ramón A. Hurtado, J. de S. Aranguren, Manuel Toledo, Mauricio Couret, Francisco Unda, F. Centeno Grau, Doctor R. López Baralt, Jesús M. Aristiguieta, C. Peña Sánchez, H. A. Serrano, Doctor M. Piñero, B. d'Erizans, Pablo Bujanda.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los empleados de la Regiduría del Mercado enviamos a usted nuestras felicitaciones.

Subalterno y amigo,

I. Carvallo.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como patriota y admirador de usted me congratulo sinceramente por el fausto suceso de su elección para la Presidencia de la República.

Respetuosamente lo saluda su amigo y subalterno,

Marcial Hernández Salas.

De San Antonio del Táchira, el 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complacido lo felicito por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Lo abraza su subalterno y amigo,

Casimiro Nieto.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por justiciera elección con que el Congreso Nacional premia los brillantes servicios de usted a la Patria, tengo la complacencia de enviar a usted mis más sinceras felicitaciones.

Su amigo y servidor,

Luis Coll Pacheco.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitámosle respetuosamente por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República.

Franck A. Melouey, Luis Llabres.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como su decidido partidario y amigo lo felicito efusivamente.

Pinzón Uzcátegui.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceras y patrióticas felicitaciones por su merecida exaltación a la Presidencia de la República.

Respetuoso amigo,

R. M. Castro.

De Caracas, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba muy sinceras felicitaciones de su amigo que le estima,

José V. Rodríguez A.

De Caracas, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sinceramente lo felicita su estimador y amigo,

J. P. Cuéllar.

De Mucuchíes, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con viva complacencia úno mi humilde voz a las que ya en alas de la onda telegráfica, han hecho llegar los pueblos de Venezuela entera por la designación recaída en usted para regir los destinos del País en esta éra que comienza alumbrada con los esplendentes rayos de un eterno sol de patriotismo.

Soy de usted su subalterno y amigo,

Luis Alberto Núñez de Cáceres.

De Caracas, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con usted y con la Patria; con usted, por la honrosa designación con que ha sido favorecido; y con la Patria, por la creencia que tengo de que la suprema autoridad en manos de usted no será arma para herir, sino escudo para amparar los derechos ciudadanos.

Su atento servidor y respetuoso amigo,

C. B. Jurado.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Apreciado General y amigo:

Amigo de usted, de su nombre y de sus glorias, me es grato felicitar al País, por la elección hecha ayer por el Soberano Congreso, nombrándole Presidente de la República, y me es grato felicitarle porque usted, en el Poder, garantiza la paz que necesita nuestra querida Venezuela.

Me repito su amigo y seguro servidor,

Jacob G. Capriles.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi querido Jefe y amigo:

Reciba por medio de la presente mi felicitación más cordial, hoy que la gratitud del pueblo venezolano, representada por el Soberano Congreso, haciendo justicia a sus grandes méritos, le nombra Presidente Constitucional de la República en el próximo período.

Su agradecido amigo,

M. Gutiérrez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y querido Jefe:

Sinceramente felicito a usted por tan merecida distinción, y deseo que el Sér Supremo lo inspire en el bien de la Patria y en el de sus verdaderos

amigos, quienes a mi entender, somos aquellos que en los funestos días de la Conjura permanecieron incondicionalmente al lado de usted. ¿Si en aquellos tiempos de incertidumbre para el querido Jefe y la Causa, estábamos dispuestos al sacrificio por él, hoy, que la suerte está echada, no vamos a continuar a su lado? Todos somos los mismos, General.

Soy su amigo,

Pedro Gordón.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Designado usted para regir el presente período constitucional, cábeme la honra de presentar a usted mis ingenuas felicitaciones.

Su amigo,

Avelino Fuentes.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Uno mi humilde pero sincero aplauso al universal del País, para festejar la decisión del Congreso Nacional, al elegir a usted unánimemente, Presidente Constitucional de la República, para el período que se inicia.

El Soberano Cuerpo ha obrado de esa manera, acatando la voluntad de los pueblos que representa; los cuales quieren a usted de verdad, por ser el fundador de la Paz en Venezuela y a quien le deben su progreso y la multitud de obras públicas de tan grande utilidad para la Nación.

Reciba mis efusivas congratulaciones y créame, como siempre, su amigo,

J. M. García Izquierdo.

De Los Puertos de Altagracia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La fausta nuéva de la elección de usted para Presidente Constitucional de la República por el Soberano Congreso Nacional, es motivo de gratas satisfacciones patrióticas para el Distrito Miranda, pues tan trascendental acontecimiento significa para la vida política de Venezuela, una alta conquista de glorias positivas y de fecundos progresos para lo porvenir, a cuyo in-

flujo la Patria, como llevada de empuje vigoroso, ha de ver convertirse las más lisonjeras promesas del civismo en gajes prácticos de prosperidad y de engrandecimiento que la harán rica y respetable bajo la bienhechora Administración de usted, que sabe defender sus derechos e instituciones y conducirla a la meta de las más nobles aspiraciones y de los más legítimos triunfos.

Reciba usted mi más cordial y sincera felicitación.

Su subalterno y amigo,

A. Crespo.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Grata repercusión ha tenido en el corazón del pueblo venezolano, que le quiere y respeta a usted con insólito entusiasmo, su acertada elección para presidir los destinos patrios. Y ello ha despertado desbordante entusiasmo en los que venimos con usted en el Ejército cooperando decididamente en la salvaguardia de los sagrados intereses de la Causa de que es usted gallardo Conductor.

Uno a las múltiples manifestaciones de aprecio de que ha sido usted objeto, la humilde pero ingenua felicitación que me complazco en dirigirle en mi nombre y en el de la Guarnición Nacional de esta plaza.

Lo saluda respetuosamente su adicto amigo y subalterno,

Pedro Valderrama.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfacción partidaria envíole mi respetuosa felicitación en este día en que el Soberano Congreso de la Nación, interpretando fielmente el sentimiento popular, eligió a usted para regir los destinos del País en el nuevo período constitucional.

Su amigo y subalterno,

José A. Mora.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi nombre y en el de la tripulación de este buque, me es muy placentero enviarle mis sinceras felicitaciones, por haber sido elegido Presiden-

te Constitucional de la República, lo que nos augura una paz inquebrantable.

Subalterno y amigo,

Teodoro Martínez.
Comandante del bergantín *Antonio Díaz.*

De San Carlos, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Corte Superior del Estado Cojedes, impuesta del nombramiento hecho por el Congreso Nacional en la persona de usted, para Presidente de la República en el periodo constitucional que principia, acordó felicitarlo por su merecida exaltación a la Primera Magistratura de la Nación.

El Presidente, José M. González Tovar; El Relator, *Francisco Cisneros*; El Canciller, *Carlos A. Cárdenas*; El Secretario, *M. Sánchez Rivas.*

De San Carlos, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional para ocupar la Primera Magistratura de la República, es motivo de especial contento para la Patria, pues es en usted que están vinculadas sus esperanzas de progreso, engrandecimiento y bienestar, y el único que puede garantizar la paz, a cuya benéfica egida se harán tangibles esos legítimos anhelos de los venezolanos. Nosotros, que nos honramos en servir a usted y a la Causa Rehabilitadora, le manifestamos nuestro entusiasmo por ese fausto suceso y le enviamos cordiales y efusivas felicitaciones.

Somos sus amigos,

Francisco J. Arteaga, Francisco Hernández, José A. Arteaga, Ramón Castillo, Carlos D. Arteaga, Miguel G. Camejo, Francisco A. Betancourt, Trinidad Díaz, Santiago Guédez, Juan R. Figueredo, Esteban Velis G., F. Saavedra, Ramón A. Carrera, Antonio Mora, Antonio Silva, Antonio Quiñones, Miguel Ramón Camejo, Agustín Moreno.

Fechado el 4 en Cojedes.

De Ospino, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por atento telegrama de nuestro digno y querido Presidente del Estado, general J. A. Baldó, se han impuesto el Gobierno y el pueblo de este Distrito, de que el Soberano Congreso Nacional eligió a usted Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Tan trascendental suceso, ha sido recibido aquí con desbordante entusiasmo y la intuición sincera de las masas, ha victoreado al Congreso Nacional, que tan felizmente ha correspondido a las

aspiraciones nacionales, a la paz pública, fuente inagotable de positivos beneficios, y a usted, que encarna la libertad y el orden, y que salvando toda clase de escollos, ha impulsado vigorosamente la prosperidad de la República.

Dígnese aceptar junto con nuestras patrióticas congratulaciones partidarias, el homenaje de nuestro sincero respeto.

Sus adictos amigos,

José León Macías, Pompilio Navarro, Francisco Macías, Juan E. Zapata, E. Campins, M. Zamora Lugo, R. M. Ugarte, Atilivar Zúñiga, Eligio M. Bustillos, Francisco B. Bustillos, Delfín Herrera, J. M. Campins, Angel A. Campins, Abraham J. Divo, Juan Macías Oraa, Camilo Rivero, Juan L. Campins, Juan de D. Campins, José N. León, Pablo Benítez Paz, Ramón Arias, E. Muñoz, Luis G. Bustillos, José I. Bustillos, Juan O. Brito, Luis A. Herrera, M. A. López, F. Rubén Brito, Pedro Pelayo, Manuel Oraa, Inocente A. Pérez, Evaristo A. Arias, hijo, José I. Campins, F. Izquierdo Viso, P. Colmenares.

De Canoabo, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hasta este Municipio ha llegado le grata nuéva de la acertada elección que ha hecho el Soberano Congreso en la persona de usted. Nosotros, como amigos suyos y de la actual situación, sentimos especial complacencia en manifestarle que todo el Municipio ha acogido tan grata noticia como un suceso que será marcado con letras de oro en la conciencia de los pueblos.

Sus amigos,

Simón Luzón, B. Fernández Machado, Roque R. Muñoz, D. V. R. Bacalao, J. S. Panelflet, Juan Romero Bolaño, Ramón F. Silva, Fernando Mena, R. M. Moreno, Luis A. Acuña, Roberto Guinán.

De Independencia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Usted, al frente de los destinos del País, significa progreso, garantías y paz.

Se congratula con usted y lo felicita su amigo,

Aurelio Useche.

De San Cristóbal, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis ingenuas y entusiastas felicitaciones con motivo de la elección hecha en usted para regir los destinos de la República en el período constitucional.

Su amigo,

Ramón Buenahora.

De Táriba, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente de la República, es una imposición del patriotismo, un reclamo del pueblo venezolano y una gloria legítima para los representantes de la Patria.

Felicítolo calurosamente.

Su amigo y subalterno,

Heriberto Merchán.

De El Pao, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis felicitaciones muy entusiastas y cordiales y anhelo con fervor patriótico que en este nuevo período constitucional, el Gobierno de usted sea para los pueblos de la Unión Federal, fecundo en bienes.

Su adicto amigo,

C. Uzcátegui Padrón.

De Puerto Cabello, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole a usted mis felicitacienes con motivo de la elección hecha en usted para regir los destinos de la República en el próximo período constitucional.

Su amigo,

Carlos C. Besson.

Caracas: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Electo usted Presidente Constitucional de la República, tengo el gusto de enviarle mis felicitaciones y me ofrezco completamente a sus órdenes.

Lo saluda afectuosamente su amigo,

Elías S. Acosta.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Hónrome en felicitarle. La Patria está de plácemes y le premiará los sublimes beneficios que recibiere de sus patrióticos procedimientos en el nuevo período constitucional.

Su respetuoso servidor y fiel amigo,

Félix Acevedo.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Amigo de usted y decidido colaborador de la gloriosa Causa de Diciembre, felicítolo muy calurosamente por su elección para presidir los destinos de la República en el nuevo período constitucional. Su elección es la mejor garantía para la familia venezolana, y, muy especialmente para la clase trabajadora del país. El pueblo de Venezuela sabe de su buena voluntad en pro de su bienestar y por eso está de plácemes.

Su adicto amigo,

C. Delima Sierraalta.

Barquisimeto: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Lleva esta carta la noticia de mis complacencias patrióticas por la acertada elección del Congreso Nacional, recaída en usted, para Presidente Constitucional de la República en el presente período.

Lo felicita y lo saluda muy cordial y respetuosamente su amigo afectisímo y subalterno,

M. López Baralt.

Carúpano: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Tengo el honor de dirigirle la presente carta para saludarlo muy respetuosamente y congratularme por la elección recaída en usted, para regir los destinos del país en el próximo período constitucional. Usted al frente de la Primera Magistratura, es garantía de paz y progreso para la Patria que lo admira, y yo como compatriota y amigo incondicional de usted, no puedo menos que dirigirle la presente congratulación, hija del respeto y cariño que le profeso.

Con toda consideración soy de usted subalterno y amigo,

Miguel Angel Antoni.

De San Cristóbal, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras y francas felicitaciones por haber sido nombrado Presidente de la República.

De usted su adicto e insospechable amigo,

Carlos Ramirez C.

De El Tocuyo, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por elección recaída en usted para regir los destinos del País, que es garantía de paz y de progreso para la República, le envío mis más cordiales felicitaciones de amigo y subalterno.

Manuel Guédez Ortiz.

De Puerto Cabello, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis más sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Aurelio Amundaray.

De Guanare, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con entusiasmo felicito a mi querido Jefe.

Su amigo y subalterno,

Agustín Guerrero.

De Guanare, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted cariñosamente por la honrosa distinción que en suma justicia, los pueblos de Venezuela han hecho recaer sobre sus altos merecimientos.

Su amigo y subalterno,

Anibal García

De Puerto Cabello, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis ingénuas felicitaciones por el nombramiento que acaba de hacer el Congreso Nacional en la persona de usted para ocupar la Presidencia Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Carlos Rangel.

De Puerto Cabello, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme enviar a usted mi respetuosa e ingenua felicitación.

Amigo y subalterno,

Próspero Carrillo M.

De Pedregal, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria en el Período Constitucional que se inicia, ha sido la manera más elocuente con que ha podido manifestar el pueblo venezolano la confianza que tiene en el Jefe de la Causa de Diciembre para el sostenimiento de la paz de la República, como que ve en él la personalidad que, con brazo prepotente y firmeza de carácter indiscutibles, ha de seguir dándole vida a la Nación y encauzándola a su engrandecimiento. Por tan trascendental suceso, acepte mi felicitación muy sincera.

Su adicto amigo,

Lucio M. Peralta.

De Valencia, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo y elemento íntegro de usted, a la vez que verdadero patriota, natural es mi contentamiento al verle en la Primera Magistratura Nacional.

B. Estraño.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme enviarle mis patrióticas congratulaciones por la alta y merecida distinción con que lo ha honrado el Soberano Congreso Nacional, eligiéndolo unánimemente Presidente Constitucional de la República, y correspondiendo así al anhelo del pueblo venezolano de ver a usted continuar su obra de progreso iniciada el 19 de diciembre de 1908.

Su adicto amigo y subalterno,

Lope Faría B.

De La Cañada, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Urdaneta, que me honro en presidir, por mi organo felicita a usted por la elección unánime que el Congreso Nacional ha hecho en usted para Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

El regocijo que ha causado su elección a los habitantes de este Distrito,

es grande, porque debido a la acertada política implantada por usted, se ha impuesto en el corazón de cada venezolano el bien inestimable de la paz.

Octaviano Urdaneta.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La merecida elección hecha en usted por el Soberano Cuerpo Legislativo de la Nación para llevar el estandarte como su Primer Magistrado, ha despertado en el laborioso pueblo zuliano, júbilo inmenso, y en sus amigos y subalternos que le hemos prometido firme adhesión y lealtad, desbordante entusiasmo a la idea acariciada de todo compatriota, de ver marchando la República por la senda de la mayor prosperidad.

Reciba usted mis efusivas congratulaciones.

Su adicto amigo,

V. Márquez P.

De Timotes, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La prensa capitalina y el telégrafo han traído a esta apartada región, los ecos de sus últimos triunfos alcanzados en la gran revista militar próxima pasada y al ser elegido Presidente Constitucional de la República por voto unánime del Congreso Nacional.

Los que con orgullo tenemos la honra de ser sus leales amigos, celebramos entusiasmados tan gratos sucesos porque constituyen ellos las sólidas bases en que descansan la paz y el trabajo de nuestra amada Venezuela.

Amigo y subalterno,

Miguel López Rojas.

Fechado en La Mesa.

San Diego: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Con gran placer saludo a usted, y al mismo tiempo le manifiesto que no tengo palabras para hacerle saber mi contento por haber sido elegido usted Presidente Constitucional de Venezuela, y ser yo uno de los fieles servidores de la Causa de Diciembre. Este contento lo experimento tanto por mí como por la felicidad de la República.

Soy su admirador y consecuente servidor,

Angel María Velázquez.

Caracas: 5 de mayo de1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe amigo:

No encuentro como manifestarle mi satisfacción por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Si los obreros y trabajadores se han dirigido a usted llenos de contento a felicitarle, es porque ellos saben que su presencia en la Primera Magistratura del País, representa paz, progreso, unión y trabajo; los beneficios que reporta su justa y acertada elección, los conoce el presente y se encarga de ratificarlos el porvenir.

Reciba mi sincera e ingénua felicitación.

Su subalterno y amigo,

Eusebio Crespo.

Sabana Grande: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General y amigo:

Como entusiasta admirador de usted y de su acertada política, me siento feliz por la elección unánime hecha en usted por el Congreso Nacional, para Presidente Constitucional de la República. El pueblo de Venezuela que tanto ama a usted, ve así coronados sus más bellos ideales y la puerta franca al progreso y al bienestar de la República.

Dígnese usted recibir las más sinceras felicitaciones de mi entusiasmo por la elección de usted, como una prueba de mi leal y respetuosa amistad.

C. Rivero Sanabria.

Cumaná: 8 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi apreciado Jefe y amigo:

Me complazco altamente en felicitarle por su elección para Presidente de la República en el septenio constitucional que principia.

Las nobles cualidades de usted, como patriota, como laborioso administrador y como político de acierto, méritos estos manifestados en sus largos y beneficiosos servicios prestados al País, son poderosas credenciales para mantener incólumes el perfecto equilibrio de las Instituciones y el prestigio invulnerable de la Paz, de donde deriva sin duda la República su seguro bie-

nestar y progreso. De allí que la ciudadanía en masa bata palmas de triunfos por su acertadísima elección.

Reciba, pues, el sincero voto de mis congratulaciones y créame que soy su leal amigo y obsecuente servidor,

J. M. Salazar Damas.

Barquisimeto: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Lleno mi corazón de amor patrio, lo saludo y lo felicito por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Soldado y partidario de usted ha muchos años, estoy como siempre a sus órdenes hoy, mañana y siempre.

Mi adhesión personal y política hacia la Causa de Diciembre, es un hecho inconcuso.

Y le deseo con el más desinteresado cariño, éxito feliz al regir los destinos de nuestra querida Patria.

Hago mis mejores votos por su dicha y soy subalterno y amigo,

F. Tovar Anza.

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República es garantía de paz y prosperidad.

Como venezolano y como leal amigo de usted, permítome presentarle mis congratulaciones.

Pedro José Muñoz.

De Guanta, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviarle sincera congratulación por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Subalterno y amigo,

Tomás Castillo Rengel.

De Aragua de Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase recibir mis expresivas felicitaciones.

Su adicto amigo,

J. A. Castillo A.

De Guanta, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi patriotismo a la vez que mi partidarismo, me obliga a enviarle entusiastas y sinceras felicitaciones.

Leal subalterno y amigo,

Manuel V. Almenar.

De Guanta, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadero placer le envío mis felicitaciones por el nombramiento que hizo en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, que es la salvación de nuestra querida Patria.

Lo abraza su subalterno y verdadero amigo,

Jacinto Chacón.

De Barcelona, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis entusiastas felicitaciones por haber sido elegido, por unanimidad, Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Manuel Gil Planchart.

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por el acierto que ha tenido el Congreso Nacional al depositar en usted los destinos de la Patria.

Su amigo,

Jesús Estanga.

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La grata noticia de su elección me complace y felicítolo.

Su amigo,

Mariano Adrián Castro.

De Barcelona, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La alta Representación Nacional, llena de buena fé patriótica, acaba de sellar la página más rica de nuestra vida política. Firmando la elección de usted para el presente período constitucional, firma la ley de nuestro rápido engrandecimiento y fomenta para siempre nuestra tranquilidad y bienestar. El pueblo venezolano verá qué caudal de verdadero patriotismo y buena voluntad guarda el corazón de usted para nuestra Patria, y ésta recogerá ahora los frutos de tan largos años de sacrificios para hacer germinar en su seno fecundo al prohombre que había de elevarla a su merecido porvenir. Como venezolano mi alborozo y como subalterno y amigo incondicional de usted, preséntole mis entusiastas felicitaciones.

J. A. Monsalve.

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarle por su elección de Presidente de la República.

Su amigo,

P. Garroni Núñez

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de júbilo envíole mis respetuosas congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de Venezuela. Ese acto de justicia estaba escrito en el sentimiento colectivo del País, en el Seno de la Representación Nacional, en el afecto de los Rehabilitadores, en el libro de nuestra Historia, y en los destinos de la República.

Lo saluda su amigo y subalterno,

César Mármol Cuervo.

De Barcelona, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección con que el soberano Congreso ha ungido a usted para presidir los destinos de la República en el período constitucional, viene a dejar sancionado el voto aclamador de la ciudadanía venezolana, la cual bajo la egida protectora de la Rehabilitación y en el desenvolvimiento del luminoso programa de Diciembre, ha visto surgir el País en medio de una benéfica atmósfera de paz estable, a vivir vida activa de progreso que señala una brillante éra de engrandecimiento patrio. Esa elección resultante del querer unánime de los pueblos, a la par que nos regocija patrióticamente porque en ella vemos afianzado sobre sólidas bases un porvenir de prosperidad para la República con el incremento de su riqueza moral y material, nos colma de legítimas y efusivas satisfacciones por los vínculos de leal e inquebratable decisión que nos unen a usted, nuestro Benemérito Jefe, desde la fecha genésica de la gloriosa Causa de la Rehabilitación Nacional. Y al congratularnos ingenuamente con usted por tan feliz y trascendental acontecimiento, que inicia un nuevo proceso de triunfos y glorias para la Causa Rehabilitadora, se exalta nuestro franco y entusiasta partidarismo, y una vez más le reiteramos las protestas de nuestra insospechable adhesión y la voluntad firme con que unidos y compactos, le prestamos todo nuestro decidido concurso al lado del general Manuel Antonio Guevara, uno de los más calificados colaboradores de esa Causa, y fiel intérprete en este Estado de la política de usted, liberal y amplia.

Somos de usted amigos y compatriotas,

César Mármol Cuervo, doctor Julián T. Maza, Juan G. Aldrey, doctor P. L. Briceño Martín, Luis Felipe Schiaffino, doctor Andrés Hernández C., doctor Pedro Gorroni Núñez, José Levi Baiz, doctor J. A. Pérez Mena, T. Antolini Lovera, doctor Marco A. Adrián, Juan Rodríguez Armas, J. A. Monsalve, doctor Rafael Gibb, M. A. Buffet, J. Eduardo Báez, Alberto Pérez T., Astroberto Rojas, J. L. Rodríguez Potentini, Eduardo Salazar, Simón Morón Lander, general D. Lusinchi, doctor J. M. Cova Maza, José R. Camejo, general Ramón L. Vallenilla, general Simón Monagas, doctor Diego Arreaza Romero, R. N. Amundaray, Francisco Silva Medina, R. Octavio Marcano, Andrés Rolando, Eduardo Mata, Antonio Clavier Sánchez, Jorge Sánchez N., José Luis Camejo, Ovidio Adrián, Rafael C. Guariguata, Juan A. Godoy, Augusto d'Aubeterre, Tomás Alfaro Gago, Ulpiano G. Guillén, Cosme D. Maza, J. L. Guevara, Francisco Castro Guevara, Francisco M. Castillo, Mariano d'Aubeterre Freites, Angel F. Castro, Pedro Laya, Celestino Adrián M., Pedro J. Muñoz, G. A. Guillén, Bartolomé Simón López, Pedro Pablo Magos, César Espino Lander, Eugenio Estanga, Luis Morales, Raúl Adrián, Blas Fariñas, general Rafael Reyes, Rafael M. Reyes, general Juan Marquez, general Pedro Rodríguez, general Hermógenes Martínez, Saturno Savino, Antonio Salazar Hernández, F. Manrique general Laureano Tayupo, Nicolás Baiz, Angel Mottola, Alegandro Lamar M., Silva Silva, B. Henríquez B., J. B Hurtado, J. Carrasquel Valverde, Jesús Estanga, Pedro Otero Caballero, Mariano Marcano Rodríguez Manuel A. Redondo, bachiller

Guillermo Vallenilla Morales, J. L. Brito Domínicci, Hermanos Boduy, Marrero y Carrasquel, Carlos Campo, José F. Cova M., José Gerónimo Lares, Juan C. Pérez, Manuel S. Urbaneja, Luis Manuel Urbaneja, Pedro P. N. Ojeda, Carlos Bustillo Guevara, Luis F. Rodríguez, Magín C. Ojeda, José Miguel Lanz, Gregorio Hernández, R. Acosta Tenorio, Matías Acuña, Francisco Pérez, Tomás Medina, Agustín Barrios, Pablo E. Rivas, Juan Resulti, Pedro Flores, Alfonso Forde, Angel Cerritiello, Américo Cerritiello, Pablo E. Rivas, Martín Farías, Ramón Pérez, Domingo Martínez, Alfonso Ramírez Torcuato Gutiérrez, Inocente Rondón, J. J. Otero Caballero, F. M. Lusinchi, F. M. Camejo, M. Adrián Castro, Felipe Ortiz, Ramón Parra, César Romero, Reinaldo Romero, Andrés Silva, Luis M. Decedá, Pedro Martínez, José Parra, J. A. Parra Hernández, Casto Maduro, Manuel Chafardet, J. Padrón Lovera, José B. Guevara, general J. M. Méndez, general E. Herrera Castillo, general Matías Morfe Marcano, general Pío C. Yaguaracuto, doctor Matías Padrón Silva, Manuel Padilla Chacín, Juvenal Olmos, general Zacarías Lira, Henrique Rodríguez, Francisco Soto, Arturo Medina Alfonzo, J. L. Arreaza Monagas, Agustín Ascosta, Rafael Chafardet, Calazán Guzmán, Julio A. Otero Tenorio, general Félix Taperoa, Domingo T. Maza.

La Victoria: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Es motivo de gran alegría para mí, como servidor leal de usted, al lado del General Julio Hidalgo, Presidente Constitucional del Estado Aragua y como ferviente admirador de la Causa de Diciembre, el nombramiento recaído en usted para regir los destinos de nuestra querida Patria en el período constitucional de 1915 a 1922; y por tal acontecimiento, me honro en enviar a usted, que es el Jefe único de la próspera y feliz Venezuela, mis cordiales y sinceras felicitaciones.

Su leal e incondicional servidor,

J. A. Antonini.

Tinaco: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Siento la más íntima satisfacción enviando a usted mis sinceras felicita-

ciones, por la designación que el Congreso Nacional ha hecho en usted, para Presidente Constitucional de Venezuela, en el período de 1915 a 1922.

Está a sus órdenes su amigo apreciador,

E. González Herrera.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

La acertada elección recaída en usted para que rija constitucionalmente los destinos de la República, ha sido justiciera y unánimemente aplaudida. Yo, el último de sus amigos, lo felicito muy sinceramente.

Sn seguro servidor y amigo,

Carlos A. Núñez.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado y querido Jefe:

Nada más natural, nada más justo que sea elegido para presidir la República, quien como usted ha hecho tanto por la prosperidad nacional.

Leales amigos, de los que con gran entusiasmo han celebrado siempre los triunfos de la Causa de Diciembre, los felicitan respetuosa y cariñosamente.

Genaro Ferrer Graü.

Diego Bautista Ferrer.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Señor General y estimado amigo:

Tiene el gusto de felicitarlo su viejo y agradecido amigo,

J. A. Salas.

De La Villa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La designación que en usted ha recaído para regir a Venezuela en el próximo período constitucional, es motivo para mí de justa emoción de contento. Sírvase aceptar las respetuosas y cordiales felicitaciones de su amigo,

R. Landa B.

De Cagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como empleado nacional y partidario de usted, sírvase aceptar en mi nombre y en el de los empleados de esta Oficina telegráfica nuestras cordiales felicitaciones.

Su amigo,

Luis F. Osío Orta.

De Carora, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección merecidamente recaída en usted para Presidente Constitucional, asegura el feliz porvenir de Venezuela. Al felicitarlo le reitero mi adhesión personal y política.

Su leal amigo y subalterno,

Pedro Saavedra B.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy que su probidad lo hace merecedor del alto cargo para que ha sido elegido usted, me parece oportuno enviarle mi felicitación.

Su adicto amigo,

Narciso Jordán Pacheco.

De Santa Rita, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre del Concejo Municipal del Distrito Bolívar que presido y de sus habitantes, envíole la más calurosa felicitación por la elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional para regir los destinos de la Repú-

blica en el presente período constitucional. Tan fausto acontecimiento es para el país un venturoso porvenir y la confianza de una paz estable.

José F García.

De Rubio, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su elección para Presidente de la República. En esta a sus órdenes.

Su subalterno y amigo,

Zoilo Becerra M.

De Pueblo Nuevo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Falcón, que me honro en presidir, se complace en enviar a usted sus felicitaciones por la justa elección hecha en usted por el Soberano Cuerpo Legislativo de la República para regir los destinos de la Patria.

Pedro Weber.

De Siquisique, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosas congratulaciones por su elección para presidir constitucionalmente la República.

Su adicto amigo, *Tomás Párraga.*

De La Canoa, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por su merecida elección para la Presidencia de la República.

Su respetuoso amigo y subalterno,

Fernando León.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para presidir la República en el período constitucional, corresponde a la aspiración unánime de los pueblos y es garantía para el porvenir de la Causa popular.

Soldado decidido de esta Actualidad reitero a usted el ofrecimiento de mis servicios.

Pedro López Sotillo.

De Guasipati, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis patrióticas felicitaciones por su elección.

Adicto subalterno,

Juan M. Galíndez.

De Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente de la República, es motivo de júbilo y justo orgullo para los que como yo no tienen otra afección política que usted.

Lo felicita su adicto amigo,

J. Requena.

De Lobatera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más sinceras felicitaciones.

Maximiliano Casanova.

De Ureña, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cordialmente lo felicito por el nombramiento recaído en usted.

Su amigo,

Antenor A. Méndez Maldonado.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Van mis sinceras felicitaciones par tan honrosa distinción a mi Jefe.

Subalterno y amigo,

Santos Carrillo.
Sub-teniente de Infantería

Turmero: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General y amigo:

Es con el mayor placer que le envío mis más cordiales felicitaciones, y al hacer votos por la ventura de la Patria y por la suya, soy como siempre su respetuoso amigo y seguro servidor,

P. R. Busnego Martínez.

Cagua: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Ausente de esta ciudad para mi campo de trabájo, allá me llegó la grata nuéva de su elección para Presidente Constitucional de la República, sancionada por el Congreso Nacional y por la voluntad de los pueblos que ven en usted un Magistrado probo y austero, que son condiciones precisas para dar la prosperidad a la Patria.

Por este suceso, acoja usted mi respetuosa cuanto cordial felicitación.

Hago votos por su ventura personal.

Su amigo,

José Kinsler

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Envíole mis congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República, conque el Congreso Nacional, inspirándose en un acto de justicia y en el bien de la Patria y de los venezolanos amantes de la paz ha distinguido a usted.

Su adicto amigo,

Arístides E. Fernández.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

El Congreso Nacional, interpretando los deseos del pueblo de Venezuela, lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República; y yo, amigo leal de usted le envío mis más entusiastas felicitaciones.

Su adicto amigo,

T. A. La Rosa.

La Victoria: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado señor General y amigo:

En estas horas de efusivo entusiasmo, de unión y de confraternidad para todo el País, ha de permitirme usted que lo felicite cordialmente por su acertada elección hecha por la Representación Nacional para que usted presida los sagrados destinos de la República en el actual período constitucional.

Amigo agradecido de usted y admirador de sus altas virtudes cívicas, me congratulo con la Patria por el cargo eminente que, para honra y gloria de Venezuela, entra usted a desempeñar con sus felices inspiraciones de paz y de justicia, de regularidad y de progreso; y es por tal motivo que su Gobierno tendrá a su disposición una inmensa suma de elementos de orden y el concurso, además, de todas las aptitudes que han venido colaborando en la obra trascendental de la Rehabilitación Nacional. Así es que hoy aparece coronada la circunspecta acción de su obra, con el respeto, la lealtad y el amor de sus conciudadanos.

Con estas convicciones permítame, pues, que le tribute a usted mi franco homenaje de adhesión en los altares del reconocimiento.

Soy su atento, seguro servidor y amigo,

J. de J. Montesinos.

De Lobatera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso ha correspondido dignamente a los deseos de los pueblos nombrando a usted Presidente de la República.

Envíale cordiales parabienes,

Su amigo.

J. Trinidad Mora.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarlo por atinadísima elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional.

Amigo y subalterno,

Pablo Vicente Acuña.

De San Antonio del Táchira, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Era de esperarse que el agradecimiento nacional eligiera a usted para Presidente de la República. Felicítole y congratúlome con la Nación.

Su amigo,

José Murzi G.

De Mérida, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole y le ratifico mis compromisos de 1907. Aquí a su orden, al lado de su leal amigo el general Amador Uzcátegui.

Su amigo,

Antonio Paredes P.

De San Antonio del Táchira, el 4 de Mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El hecho de haberlo elegido el Soberano Congreso Nacional para regir los destinos del País, da una prueba evidentísima de los grandes beneficios que ha recibido la Patria de usted y de que los seguirá recibiendo. Por tan grato acontecimiento, complázcome en enviarle mis sinceras felicitaciones.

Adicto amigo y leal subalterno,

Benigno Mendoza.

De Lobatera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi buen amigo y Jefe:

Por extraordinario acontecimiento realizado ayer en esa capital, felicito

a la Causa y a la Patria. Bien por ella! Ello trae progreso, grandeza y poderío.

Su amigo y subalterno adicto,

G. Becerra G.

Fechado hoy en Borotá

De Lobatera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este pueblo nos encontramos rebosantes de júbilo, al saber que el Congreso Nacional eligió a usted Presidente Constitucional de la República. Convencidos de que usted ha sido el benefactor de la paz, el genio progresista y el salvador de nuestra amada Patria, éste, como todos los pueblos, se fecilicita y se honra en enviar a usted sus cordiales parabienes.

Su leal amigo y subalterno,

Bernardo Lara.

Fechado hoy en Borotá.

De Camatagua, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre del Concejo Municipal del Distrito Urdaneta, que me honro en presidir, presento a usted las más respetuosas felicitaciones, por la acertada elección que ha hecho la Representación Nacional al designarlo a usted, como conductor de los destinos de la República.

Su amigo,

Alfonso R. Trejo.

De El Consejo, el 6 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis cordiales felicitaciones por la acertada elección con que lo ha honrado el Soberano Congreso Nacional para regir los destinos del país en el próximo período constitucional.

Su amigo,

Ladislao Chávez.

De Petare, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Es deber de todo pueblo civilizado honrar a sus grandes hijos. El cumplimiento de este sagrado deber lo dignifica; por eso, al presentar a usted mis respetuosos parabienes por su elección para Presidente de la República, hágolo extensivo hasta el honorable Congreso Nacional, porque en la egregia frente de este Cuerpo Soberano, refléjase aquella honra con resplandores de gloria, por haber sabido interpretar acertadamente el sentimiento del pueblo venezolano que dignamente representa.

Su amigo y subalterno,

Eloy S. Monasterios.

De Güigüe, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como súbdito inglés, protegido por las garantías de su Gobierno, permítame felicitarlo y felicitarme, al ver que elegido usted Presidente de la República, se inicia una nueva éra de progreso, paz y trabajo en Venezuela, y para los que como yo tienen fé inquebrantable en sus virtudes cívicas.

Amigo respetuoso,

Gerardo Salandy.

Caracas: 3 mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado amigo:

Al presentar a usted mis sinceras congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República, complázcome en reiterarle el testimonio de mi leal amistad.

Su adicto y respetuoso amigo,

Guillermo Ramírez.

EL DOCTOR ASCANIO NEGRETTI,

saluda a su distinguido amigo señor General Juan Vicente Gómez, y le presenta sus cordiales felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura.

ALFREDO E. VALARINO,

felicita a la Nación por haber confiado a usted, Jefe ilustre de la Causa que la ha rehabilitado, la Presidencia de la República.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

Con verdadero entusiasmo patriótico, le presento a usted mis más sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, en el nuevo período que se inicia.

De usted amigo y seguro servidor,

L. Navarrete Serrano.

Calabozo: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Su elección para Presidente Constitucional de la República es la plena seguridad del porvenir de paz y leyes y de infinita prosperidad nacional.

Lo felicita su admirador y compatriota,

Sergio B. Caldera.

De Upata, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo en saber que ha sido elegido para regir los destinos de la República en el período constitucional. Me es grato ponerme como siempre a sus órdenes.

Salúdole. Su amigo,

Angel C. Lanza.

Fechado el 8 en La Pinta Merecural.

De Barbacoas, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba junto con nuestros respetos, nuestras ingenuas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, merecido galardón con

que los pueblos justicieros concurren a secundarlo en la buena obra de la paz y de la reconstrucción nacional.

Somos de usted amigos afectísimos,

Ramón Carvallo B., C. M. Castillo, Andrés A. Carvallo, R. Medina Jiménez, Angel M. Carvallo, Daniel Núñez, Pedro A. Delgado P., Pablo A. Blasco, J. M. Rodríguez, R. Delfín Hernández, J. M. Buyón, Cirilo Díaz, Andrés M. Santaella, Presentación Gutiérrez, Antonio Graterol, F. Galias, L. Carvallo V., Juan F. Pulido, G. Acevedo, V. M. Infante, Felipe Núñez R., Manuel M. Delgado, Inés Salazar, R. Padrón C., Tiburcio Díaz, Justo Reina, Juan M. Franco, C. R. Núñez, Ricardo Carrasco, L. Castro P., León A. Ojeda, M. Carvallo, Jesús M. Romero, José I. González, J. M. Murillo, Tomás Mojeda S., Luis González Núñez, Félix J. Santaella, Rufino A. Daniel, Angel C. Figueroa, Erasmo Muro, Roberto García G., Pedro R. Hernández, Rafael Avila, Víctor M. Figueroa, Roque Morillo, Valentín Díaz, Miguel Díaz, Rafael Carvallo, Etanislao Díaz M., Bernabé Rodríguez, Ramón Carvallo Milano, Ramón I. Montes, Roseliano Cadenas, José Tomás Seijas, Rafael Daniel, Jesús M. Carvallo B., Carlos Ramón Carvallo, Tomás Carvallo G., José Carvallo, Jesús Carvallo, Félix J. Farrera, Julio Núñez, Patricio Hernández.

De Tumeremo, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones muy sinceras por su exaltación al Poder. Felicito también a la Patria.

Su amigo,

Rafael Fernández M.

De Carúpano, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Inmensa satisfacción partidaria me ha causado la noticia de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República para el período de 1915 a 1922. Esa elección es muy justa por ser usted una garantía efectiva para la felicidad y paz de Venezuela.

Lo felicita su amigo,

Enrique Silva Pérez.

De Carúpano, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sincera y efusivamente lo felicito por su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Ligado a usted por los muy fuertes nexos de la gratitud y el partidarismo, ya podrá usted suponerse el entusiasmo con que recibí la fausta noticia.

Respetuosamente lo saludo. Amigo leal y agradecido,

A. Oropeza Benítez.

Fechado el 6 en Pampatar.

De Barrancas, el 10 de mayo de 1915.

Hoy me he impuesto de la elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria en el período constitucional de 1915 a 1922. Esta elección colma mis anhelos patrióticos y satisface mi legítimo orgullo de invariable amigo de usted. Al enviar a usted mis felicitaciones por la merecida confianza con que lo ha honrado la Representación Nacional, me es grato reiterarle mis votos por su ventura personal.

Subalterno y amigo,

Ismael Arellano N.

De Barrancas, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi fé de sectario leal de la Causa de Diciembre y mi calidad de amigo particular de usted, están de plácemes por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Sírvase aceptar mis más sinceras felicitaciones.

A. Tirado Medina.

Fechado el 9 en Tucupita.

De Independencia, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome y felicítolo por su elección para Presidente de Venezuela.

A sus órdenes.

A. Ibarra.

De San Luis, el 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como subalterno decidido de usted y de la Causa, le felicito por haber sido elegido para Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Su amigo,

Vicente Cedeño.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe único:

Reciba mis sinceras felicitaciones por la elección que ha hecho en usted, para Presidente Constitucional de la República, el Congreso Nacional, representante y fiel intérprete de las aspiraciones del pueblo venezolano.

Su amigo y subalterno.

César Salinas.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Nuestro Soberano Cuerpo Legislativo, al elegir a usted para la Suprema Magistratura del País, no solo ha interpretado la voluntad de todo el pueblo venezolano, sino que con ello ha puesto de evidencia un alto espíritu de justicia y una mayor lealtad para con la Patria.

Lo felicita y queda a sus órdenes su amigo y subalterno,

J. A. Michelena.

San Cristóbal: 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi apreciado General:

Respetuosamente lo saludo y deseo se halle sin novedad.

Va mi franca y humilde felicitación por su elección para Presidente Constitucional de la República, elección que como tachirense que soy, cele-

bro íntimamente, y más particularmente como miembro del Ejército y leal servidor de usted y de nuestra gloriosa Causa Decembrina.

Reciba, mi apreciado General, el abrazo de su subalterno y amigo que le desea felicidad,

Guerrero.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General y amigo:

Usted sabe que soy su amigo y entusiasta partidario de la paz y del trabajo. Por lo tanto, me complazco mucho en felicitarlo por la elección que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República en el período que se inaugura hoy; y al mismo tiempo le reitero que estoy a sus órdenes.

Su amigo,

Eliseo de Arámburu.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Presidencia de la República significa paz y progreso.

Reciba usted la sincera felicitación de su amigo y subalterno,

L. Cairós M.

De Morón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su merecida exaltación a la Presidencia de la República lo felicita su amigo y subalterno,

V. Guaitero.

De Valencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente lo felicito y me congratulo con mi Patria, porque usted, en la dirección de sus destinos, le asegura nueva éra de paz, progreso y prosperidad.

Subalterno y amigo,

Antonio Rodríguez Tortolero.

De Los Puertos, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Miranda, Estado Zulia, se congratula en felicitar a usted por su elección Presidencial, abundando el pueblo en los mismos propósitos, porque su nombre al frente de los destinos públicos, significa paz, progreso y libertad.

Baldomero Barrios.

De Trujillo, el 4 de mayo 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mis felicitaciones más sinceras, por la merecida elección hecha en usted por el Soberano Congreso para Presidente Constitucional de la República. Tan fausto suceso, que responde al querer íntimo de los venezolanos, marca hora trascendental y afortunada en los anales patrios, que bajo su dirección registrarán nuevas orientaciones progresistas hacia un porvenir de paz, de engrandecimiento y de prosperidad.

Leal subalterno y amigo,

Tomás Ramírez M.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como soldado fiel y adicto amigo suyo, permítome dirigirle respetuosa y cordial felicitación con motivo de su acertada elección para la Primera Magistratura de la República.

Su leal subalterno,

José A. Prato.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole desde esta heroica tierra mis ingenuas y sinceras felicitaciones.

Su amigo y partidario de corazón,

Octaviano Urdaneta Maya.

De Pueblo Nuevo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Suplícole aceptar mis sinceras felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

S. Borregales.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosa y sinceramente felicito a usted, que simboliza la prosperidad de la Patria, por la merecida elección que el Soberano Congreso Nacional le ha discernido, al conferirle el nombramiento de Presidente Constitucional de la República.

Leal amigo y subalterno,

Domingo M. Mogollón.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitar al país por la elección recaída en usted para regir sus gloriosos destinos, me complazco, como amigo insospechable de usted, en enviarle con tal motivo, mis efusivas y patrióticas congratulaciones.

Su amigo,

José M. Capriles.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo suyo le envío mis cordiales felicitaciones, reiterándole mi sincera adhesión.

Amigo y subalterno,

Manuel A. Omaña.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con placer felicito a usted por su elección para Presidente Constitucional de la República, lo cual me satisface altamente.

Lo saluda su amigo y subalterno,

Concepción Ochoa.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como subalterno leal y amigo consecuente, me complazco en felicitarlo por su exaltación a la Curul Presidencial.

Como siempre a sus órdenes.

Manuel Gámez.
Habilitado del Batallón Villapol.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Adicto partidario incondicional de usted, lo felicito por su elección a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Juan A. Martínez.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo personal de usted y decidido sectario de la gloriosa Causa de Diciembre, envíole mi abrazo de felicitación por su elección para la Presidencia Constitucional de Venezuela.

Su adicto amigo,

Miguel Angel Quintero.

Hacienda "La Estancia de Valle Abajo": 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado amigo:

Reciba mis cordiales felicitaciones por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Francisco E. Michelena.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi querido y respetado General:

La acertada elección hecha en usted por el Ilustre Congreso Nacional para presidir los destinos de nuestra Patria querida, en el presente período constitucional, me ha causado la satisfacción y el muy legítimo orgullo de adicto amigo suyo, y de subalterno decidido.

Hónrome, mi respetado General, en presentarle mis sinceras felicitaciones y en ratificarle una vez más mi decisión y lealtad.

Su subalterno y amigo,

Luis M. Alamo.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado y respetado amigo:

Lo que se siembra se recoje: habiendo sembrado usted el afecto entre sus conciudadanos, hoy recoge el fruto con el nombramiento de Presidente Constitucional de la República. Había pronosticado que su porvenir sería brillante, y hoy con el expresado nombramiento, tiene usted campo para grabar en las páginas de la historia su nombre que quedará indeleble, no sólo por lo que ha hecho, sino por lo que esperan de usted sus compatriotas.

Reciba las felicitaciones de su verdadero amigo,

Daniel Mijares.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Vaya mi abrazo de felicitación para el Jefe y amigo, por la merecida como justiciera designación con que acaba de honrarle el Congreso Nacional, al elegirle para regir los destinos de la Patria en el período constitucional de 1915 a 1922.

Hago votos por su felicidad personal y por el acierto en el desempeño de su delicada misión.

Su afectísimo amigo y subalterno,

Pablo Miguel González.

De El Moján, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetado General:

Acabo de ser informado por el ciudadano Ministro de Guerra, de su exaltación a la Suprema Magistratura de la Nación en justo premio a sus virtudes de Magistrado pulcro y pundonoroso.

Tan fausto suceso, meta de las aspiraciones de los venezolanos, ha sido recibido aquí con demostraciones de la más desbordante alegría, toda vez que él garantiza una éra más de libertad y orden y de consiguiente, el mayor desarrollo del comercio e industrias en esta nuestra cara Patria. Las fuerzas de mi mando se unen a mí para felicitar en usted al noble pueblo de Venezuela.

Juan B. Reyes.

Fechado ayer en Paraguaipó.

De El Moján, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Una vez más es motivo de júbilo para el pueblo de Venezuela celebrar su elección para presidir los destinos de la República que le debe la paz de que disfruta y su engrandecimiento. Al dirigir a usted nuestras sinceras felicitaciones, como leales servidores de la Causa de Diciembre, de que es usted único Jefe, nos congratulamos también con la Patria y con los Representantes de la Nación.

Valentín García Tortosa, José Luis Sevillano, Miguel E. Troconis, Elías Angulo, Eladio G. Pineda, Moisés Urdaneta, Carlos F. Velazco, Froilán Manrique, Elías Romero, Mario Simanca, Luis F. Díaz, Arístides Delgado, José Antonio Soto, César Contreras Troconis.

De La Ceiba, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para Presidir la República en el período constitucional que hoy se inicia bajo un iris de paz tendido de un límite a otro, en el cielo de la Patria, satisface cumplidamente nuestros sentimientos de leales servidores a la Causa de Diciembre.

María de Andrade.

José A. Unda.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura.

Su amigo,

Antonio Dávila.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su elección, tanto más cuanto que usted es muy merecedor de ella.

Leal y sincero amigo,

Rafael Augusto Belloso.

De Quisiro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviarle mis sinceras felicitaciones.

Incondicional servidor y amigo,

J. I. Blanco Fuentes.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis ingenuas y entusiastas congratulaciones por acertada elección hecha en usted para presidir los destinos del País, lo que significa paz estable, progreso y engrandecimiento de la Patria.

Su adicto subalterno y amigo,

Félix Barreto.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis sinceras felicitaciones por la elección recaída en usted para Presidente la República.

Su amigo y subalterno,

C. E. Power Brigé.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntimo y patriótico alborozo, envíole mis ingenuas felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República, acto justiciero con el cual el Soberano Congreso refrenda el expediente de sus merecimientos políticos y la aspiración del país.

Su amigo respetuoso,

L. Troconis Baptista.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Nación, por órgano de sus representantes, pone en manos de usted la constitucionalidad del Poder, garantizando la paz de la República y premiando así su patriótico empeño en mantenerla.

Por este acto de justicia nacional, lo felicita sinceramente su amigo,

J V. Camacho.

De Nutrias, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviarle mis felicitaciones por su merecida exaltación a la Presidencia de la República.

Su amigo,

G. Briceño Jiménez.

De Nutrias, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Gobierno del Distrito ha hecho trascental la noticia de haber sido usted elegido por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Sus relevantes dotes de patriota, sus ideas por la tranquilidad y engrandecimiento, son motivos para juzgar que su presencia al frente de la Suprema Magistratura, será fecunda en bienes para la patria de Bolívar.

Por tal motivo, sentimos especial satisfacción en enviar a ustéd nuestros votos por su ventura personal.

Ramón E. Peña, R. Escobar Martínez, Demetrio Agudo, Carlos Ripert, Melecio Pérez, E. Castellano, Eliodoro Montilla, Rafael Márquez, D. Betancourt, Ricardo R. Guilli, Teofilo León, P. Filardo Morles, Ramón Sifuentes, Gerónimo Cedeño, M. A. Escobar, Carlos Luis Padrón, José Piñero, P. M. Marrero.

De Libertad de Zamora, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En estos momentos en que el Congreso Nacional, haciéndose intérprete de la voluntad de los pueblos de Venezuela, ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República, a nosotros, sus más humildes amigos, pero también sus más adictos sostenedores, nos es honroso presentarle nuestras más sinceras e ingénuas felicitaciones, pues usted es quien llena nuestra más grandes aspiraciones por ser el único capaz de darle vida ilustre a nuestra querida Patria.

Así pues, todos sus amigos estamos dispuestos a secundar todas sus nobles aspiraciones en pro de ella y nuevamente consignamos aquí nuestra más leal y decidida adhesión hacia usted, como partidarios y como amigos.

J. Isilio Cordero, R. Angel Olaechea, J. Lorenzo Gutiérrez, Pedro M. Suárez Trejo, Max. Hernández, V. Rodríguez, Juan Fadúl, Rafael Ramos C., H. I. Gutierréz, J. Eloy Herrera, José Ojeda, Andrés A. Oberto, L. Filardo Morales, José Villafañe.

De Barinas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de la República, es motivo de júbilo patriótico para los que sin reservas ni vacilaciones servimos a la gloriosa Causa de la Rehabilitación Nacional, y es prenda segura de la estabilidad de la paz garantizada por el prestigio de usted y que la República continuará por la luminosa senda de triunfos por donde la ha conducido el patriotismo y la constancia de usted.

Enviámosle nuestras sinceras felicitaciones, y al hacer votos por su prosperidad, le ratificamos las seguridades de nuestra adhesión política y personal.

Sus adictos amigos,

Isilio Febres Cordero, Telésforo Padrón, F. Balestrini, Lisandro A Durán, Bartolomé Febaes Cordero, Francisco A. García, Benjamín Nieves, Elías Cordero U, R. Heredia Méndez, Tobías N. Quintana, Maximino Provenzali, Eduardo Padrón, Pedro Angulo, Francisco Matos Baldó, Simón A. Jimenéz, Manuel Fonseca G., G. R. Blanco B., Pedro Encinoso, Angel M. Nieves, Angel M. Aponte, Jesús M. Ramírez, Rafael A. Contreras F., José A. Insausti, V. Castillo, A. Godoy C, M. Aureliano Manrique, Rodulfo Capdevilla, Isidro Contreras, Jesús M. Rodríguez, Pedro M. Fonseca, J. M. Tapia I, H. Villafañe Qüenza, E Tapia, Francisco Villafañe, Juan P. García Jimenez, Lino F. Traspuesto, Felipe Avendaño, José Manuel Tapia, Manuel Canales, Carmelo Graterol, Jesús Godoy C,, R. A. Carrillo, Ramón F. Contreras, Manuel Sanguinetti, Agustín Figueredo F, B. Tapia Baldó.

(Siguen más firmas).

De Libertad de Barinas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo por su elección de Presidente de la República. Lo felicito y me felicito.

Su amigo,

Juan Navarrete Romero.

Fechado en Dolores.

De Barinas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los buenos hijos de Venezuela, que somos todos sus admiradores, estamos de plácemes por su merecida elección. Respetuosamente preséntole mis efusivas felicitaciones y me es grato reiterarle mi lealtad.

Su amigo,

Jesús Godoy C.

TEOFILO ROJAS,

saluda muy respetuosamente a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez y le envía sus más expresivas congratulaciones, por la merecida elección que en él ha hecho el Congreso Nacional interpretando así la voluntad popular, para Presidente de la Repúbiica en el período constitucional de 1915 a 1922.

ALEJANDRO FUENTES,

con su más respetuosa felicitación al señor General Juan Vicente Gómez, Presidente de Venezuela.

JUSTO BAUSTE MAVARES,

envía sus sinceras felicitaciones a su amigo el General Juan Vicente Gómez, por su elección a la Presidencia de la República.

Los buenos ciudadanos amantes de la paz y el progreso, aplaudimos la sábia voluntad de los pueblos, porque ella significa bienestar y grandeza para la Patria.

Lobatera, mayo 13 de 1915.

Maiquetía: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Por la merecida elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional, para regir los destinos de la Patria en el período constitucional de 1915 a 1922, me congratulo con el país y ruego a usted aceptar mis sinceras y patrióticas felicitaciones, que le envío como fiel adscrito a la Causa de Diciembre y a su eximio Conductor.

Su respetuoso amigo y subalterno,

René S. Negrón.

Antímano: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Lo felicito con toda la ingenuidad de un decidido partidario y amigo sincero de usted, por el altísimo honor conque el pueblo venezolano lo ha dis-

tinguido, manifestando así que sabe apreciar a los hombres que le hacen bien.

Es su amigo de veras,

Enrique Canelón.

De Trujillo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi ingenua felicitación. Su amigo y servidor,

F. Bereciartu.

De Trujillo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdole respetuosamente y preséntole mis cordiales felicitaciones.

Su amigo,

Jesús Peña Sánchez.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno del más vivo sentimiento partidario por la feliz inspiración del Congreso Nacional, al elegir a usted para que presida los destinos de Venezuela en el presente período constitucional, me permito dirigirle cordial y respetuosamente mi más franca e ingenua felicitación.

Su amigo y subalterno,

Leonidas Vivas.

De Betijoque, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En la íntima efusión de mi regocijo partidario por su elección para presidir los destinos patrios, permítame, estimado General, que le envíe un respetuoso abrazo de felicitación.

Su leal servidor y amigo,

H. Unda Chuecos.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

La merecida elección hecha en usted por el Congreso para regir la nave de la Nación, redundará en bienes para el País, con su acertada política de

Patria y Unión, y al amparo de esta paz sostenida por usted. Con tal motivo, presento al Jefe único, mis felicitaciones.

Adicto amigo,

José Añez Troconis.

De Boconó, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ciudadanos de la República, afiliados por propias convicciones a la Causa Rehabilitadora que tiene a usted por egregio Conductor, experimentamos íntima satisfacción al verle elegido para presidir los destinos de la Patria. El gobierno de usted es promesa de paz y garantías, y convencidos de que en el período que empieza continuará usted las patrióticas labores y los supremos esfuerzos consagrados por usted al bienestar de la gran familia venezolana, nos complacemos en ratificarle nuestra protesta de adhesión política, presentándole de manera sincera y cordial nuestras más entusiastas felicitaciones, y significándole nuestros mejores deseos por su dicha personal y éxito completo en sus faenas de Gobernante.

José de J. Gabaldón, M. Azuaje, Jesús M. Olivares, José María Gabaldón, M. Perdomo Andrade, Juan Bautista Venegas, Alberto Leonardi, José del C. Benítez, Velasco U., L. A. Gómez, A. M. García Martínez, Julio Méndez Cuberos, Antonio Perdomo A., Rafael Justiniani, Domingo Barrios, Armando Matheus, Alejandro Andrade, Teresín Barrios, Ramón Cañizález, Angel H. Dubuc, Acisclo Torrealba, Felipe Jiménez.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le enviamos nuestra más franca felicitación por la merecida elección hecha en usted por el Congreso Nacional para regir los destinos de nuestra Patria.

Amigos y subalternos,

José Oliva, Víctor M. Pacheco, L. A. Dubuc, B. Balbino Román, Trino Montilla, Carlos Infante, Abraham O. Peña, Roberto Dubuc D., Luis Cordero, Pedro Antonio Terán L.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos unimos al contento general de la República, con motivo de la elección recaída en usted para regir sus destinos.

Como amigos y compañeros nos complacemos sinceramente y lo felicitamos.

Sus subalternos y amigos,

Hilarión González P, Lorenzo González P, Manuel González P.

Fechado hoy en Santo Cayo del Burrero.

De Valera, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El voto constitucional que consagra a usted para regir los destinos nacionales, es un acto de efectiva sanción para las ejecutorias de su eminente vida pública, e interpreta fielmente el sentimiento de la gran mayoría popular, que confía enteramente en el Benemérito Jefe de la Causa Decembrina como el guardián más celoso de los fueros democráticos y el más firme centinela de la paz venezolana. Se complacen en ofrecer a usted un respetuoso y cordial saludo de congratulación patriótica,

Sus adictos amigos,

Joaquín Gabaldón, P. E. Febres Cordero, Camilo Betancourt, Luis F. Tagliaferro, Mario Terán L., D. Salinas, Abraham Celis, Mario Scrochi, E. Alvarez de Lugo, P. Santini, Simón Tagliaferro, Ramiro J. Gil, A. Colina, José Lnis Faure, Rómulo Carrillo Heredia, Ernesto Spinetti, Eleazar León, Arturo R. Celis, A. Salinas, A. J. Braschi, Pompeyo A. Oliva, J. R. Sanz Febres, J. R. Gallegos A., Manuel A. Omaña, Nicolás Rueda, Trino Montilla, R. Oliveros M., B. A. Cesarini, José E. Barrios, Ernesto Ibarra, A. Jacopini, P. Rueda P., Juan Niño, F. Riera, José Olivar, José E. Pérez, Gregorio Ordóñez, Rafael A. Scrochi, A. Briceño Valero, César Betancourt T., Esteban Gutiérrez, Antolín Salazar M., Epaminondas González, Antonio Briceño Contreras, B. F. Ochoa, Andrés Manzanares, Antonio Espinosa G., R. Machado D., Luis Scrochi, Salomón Matheus, José M. Haack.

Dé Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Insólito y trascendental acontecimiento que marcará etapa gloriosa en la historia de nuestras más legítimas grandezas republicanas, es el producido por su elección a la Presidencia de la República en el actual septenio constitucional. Reciba, General, nuestras patrióticas congratulaciones de sus subalternos y amigos.

R. C. Farrera, Jesús A. Tovar, M. Vargas López Méndez.

De Valera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con efusión patriótica felicito a usted por la bien merecida distinción

con la cual el Congreso, interpretando fielmente la voluntad nacional, ha distinguido a usted, llevándole a la Suprema Magistratura.

Su respetuoso amigo y subalterno,

Juan Niño.

De Valera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional, satisface las aspiraciones populares, y colma de contento a sus amigos, por cuanto es la realización de un anhelo de la Causa y una nueva consagración de la suprema autoridad moral y política del Jefe Benemérito.

Sírvase aceptar mis congratulaciones.

Su adicto,

M. Ordóñez.

De Valera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al esclarecido personaje de fe inquebrantable, de altivez de carácter y de espada brillantísima, ingénuamente felicito por la manifestación de alto aprecio con que le ha premiado la Nación Venezolana, nombrándole Presidente Constitucional de la República; y permítome hacer fervientes votos porque en el período constitucional que acaba de iniciarse, tenga el mejor éxito.

Ssubalterno y amigo,

Julio Uzcátegui.

De Trujillo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo sincero de usted, siento especial satisfacción en enviarle mis felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Reciba un abrazo de su amigo y subalterno,

V. Alfonzo R.

De La Cañada, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Desde nuestros humildes hogares elevamos a usted nuestras sinceras

felicitaciones por el gran acierto del Congreso Nacional que ha sabido escoger en usted al Magistrado que debe regir el período constitucional y que vela sin cesar por la paz de la República.

Deseámosle feliz acierto en sus deliberaciones. Sus adictos amigos,

Pedro A. Higera, Federico G. Atecio Rincón, Belisario Montiel U., Froilán Urdaneta, José U. Urdaneta, Argonio Quevedo, B. S. Pérez, Onofre Méndez, Juan E. Bohórquez, Reinaldo Atencio, José A. Urdaneta, Ramiro A. Urdaneta, Abraham Urdaneta, Eusebio Méndez, Manuel Medina, Elímenas Ortigosa, Amable Urdaneta, Vicente Atencio U., Onofre Rincón M., M. León R., Maximiliano Muñoz.

De Betijoque, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Llonos de férvido entusiasmo y rebosando de júbilo partidario, nos regocijamos con la trascendental noticia de la elección de usted para Presisidente Constitucional de nuestra amada Venezuela. Betijoque, respetado General, está de plácemes y nosotros sus representantes en esta feliz oportunidad, que siempre hemos estado alerta para defender la gloriosa Causa de Diciembre, y el prestigioso nombre de usted, a quien debe la Patria su mayor felicidad, nos hacemos intérpretes fieles de la ciudadanía para felicitarlo respetuosamente y significarle también la firme esperanza que nos alienta de sentir su mano protectora tendida sobre la región de nuestro pueblo querido, en cuyo seno se le admira.

Sus amigos,

Jesús Rueda, M. Sanz Gelambi, H. Unda Chuecos, J. R. Medina, Narciso J. Salas, Segundo Briceño, Germánico Moncada, A. Maya U., Leoncio Olmos, J. S. León Chuecos, F. I. Bastidas, Félzi Durán, J. A. Martínez P., Julio García Jugo, F. R. Arjona C, José E. Arjona, Benjamín Martínez, Enrique Dubuc, León Chuecos, L. Guijarro, Federico Dubuc Arias, M. Larriva, J. Lera.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elección Presidencial tan honorable como la suya, señala el imperio de la ley en el orden y el progreso.

Hónrome al felicitarlo respetuosamente.

Amigo, servidor y partidario,

Almícar Fonseca.

De Boconó, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elemento de paz y amigo de usted, complázcome en felicitarlo sincera y cordialmente.

Pacífico Segovia.

De La Cañada, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República, con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, pues así lo ha querido la Nación.

Su amigo,

Héctor J. Casique.

De Escuque, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad que presido, se ha complacido altamente con la grata nuéva de su exaltación a la Primera Magistratura Nacional, y en nombre del pueblo escuqueño, tiene el honor dé dirigirle sus más cordiales felicitaciones.

Su ámigo,

Arturo Leal P.

CARLOS I. VIDAL,

saluda muy respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, en el momento de tener conocimiento de su elección para Presidente Constitucional de la República, y le desea salud y felicidad.

J. PASTOR SUAREZ ARIAS,

como amigo y subalterno, admirador de sus glorias y energías, tiene el alto honor de enviarle su más franca e ingenua felicitación, por su elección a la Presidencia Constitucional de la República.

Maracaibo (Cabimas), mayo 15 de 1915.

BR. FRANCISCO J. PULGAR F.

Registrador Subalterno del Distrito Colón, Estado Zulia,

saluda respetuosamente a su Jefe y y amigo Benemérito General Juan V.

Gómez, y a la vez le presenta sus más sinceras felicitaciones por la honra que le dispensó el Congreso Nacional al nombrarle por unanimidad Presidente de la República.

El suscrito se congratula por tan importante suceso y por eso también felicita al pueblo venezolano.

Que sea su nombramiento para nuestra Patria, abundante en bienes, como lo ha sido la noble Causa de la Rehabilitación Nacional.

San Carlos del Zulia, 10 de mayo de 1915.

CESAR A. MATHEUS,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo señor General Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus más sinceras y calurosas felicitaciones, por la plausible elección con que el Soberano Congreso de la República, legalmente constituido, ha nombrado a usted Primer Magistrado, pues es a usted a quien debemos la marcha franca por el camino de la civilización y el progreso.

Orgullosos debemos encontrarnos con que un hijo meritorio del heroico Táchira, sea el que rija los destinos de esta importante Nación, ya que en suerte nos ha tocado para honra y gloria de nuestra amada Patria.

LUIS ALBERTO ASCANIO,

saluda atentamente a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez y se congratula por su elección al Poder Constitucional de la República.

Caracas: 30 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Buscaba un momento propicio a mis deseos, y hoy lo hago impulsado por el más sano vínculo de amistad y patriotismo, para enviarle mis sinceras felicitaciones, hoy que vuelve a ocupar por la aclamación de los pueblos que forman la Unión Venezolana, la Suprema Magistratura de la Nación, con motivo de sus triunfos en la organización del Ejército Nacional y en el engrandecimiento de Venezuela. Ayer, nomás, era nuestra querida Patria un reguero de sangre y desolación: secuela de las matanzas civiles y de los abominables gobiernos, y usted, querido general, al llegar al solio presidencial, lleno el espíritu de bondades e ideales jóvenes, de energías republicanas, ve el cuadro de ruinas en que estaba sumido el pueblo venezolano y rápido dirige

sus primeras acciones: fomenta la creación de escuelas militares; decreta la construcción de carreteras en toda la República; reanuda las relaciones diplomáticas con las naciones en pugna....; celebra el centenario de la Independencia y lleva hasta los países lejanos el eco de nuestros festejos patrióticos; crea el Congreso Boliviano, obra de grandiosa utilidad internacional en la vida de nuestras hermanas las Repúblicas del Sur; reorganiza la instrucción nacional trayendo los métodos modernos y la luz de la sabiduría a las aulas patrias; hace obligatoria la sanidad pública y, por último, como gloriosa presea en tan magníficas labores, reforma en su totalidad la antes masa de soldados educados en las prácticas del salvajismo, y los hace ciudadanos de corazón noble, útiles al Jefe Supremo, a la Patria y al hogar venezolano.

Cuando usted presentó su Mensaje al Congreso Nacional, yo, el más humilde de sus admiradores y amigos, comtemplaba lleno de entusiasmo la imponencia marcial de ese Ejército consciente de su deber, y después aplaudí las palabras de su lacónico y expresivo Mensaje que dicen y dirán hacia el porvenir de nuestras esperanzas nacionales.

Así, General, adscrito, como estoy, a la Causa de Diciembre, el alma venezolana que vive en mí se llena de satisfactorias alegrías al felicitarlo y desearle que continúe engrandeciendo a Venezuela, con el mismo corazón noble y progresista que rige sus acciones gubernativas.

Créame su amigo y subalterno,

Gustavo Parodi.

De La Victoria, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la acertada elección del Congreso de la República para que usted ocupe la Presidencia Constitucional de Venezuela, garantía de la paz y amparo de la industria, me complazco en felicitarlo efusivamente.

Su amigo y servidor,

Gerónimo Arenas G.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis ingenuas felicitaciones.

Amigo,

A. Montesinos Decorte.

De La Victoria, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis sinceras felicitaciones por su elección para regir los destinos del País, porque en ella se involucra el afianzamiento de la paz.

Su amigo,

Santiago Nieves.

De La Villa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional para regir la República, es para mí, como verdadero amigo suyo, motivo de justa complacencia, por lo que le envío mis ingenuas felicitaciones.

Su adicto subalterno,

Rafael Omaña.

De La Villa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad del Distrito Zamora envía a usted complacida, sus sinceras felicitaciones por la digna elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional.

El Primer Vicepresidente,

Angel María Delg do.

De Las Tejerías, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mi respetuosa felicitación por su elección para Presidente Constitucional de la República, con mis sinceros votos por el bién y engrandecimiento de nuestra querida Patria.

Su adicto amigo,

Adrián Naranjo Nogal.

Fechado ayer en Hacienda "La Caridad".

De Tejerías, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gòmez.

Respetado Jefe y amigo:

Mi respetuosa y cordial felicitación por la honrosa designación del Con-

greso recaída en usted para ocupar la Primera Magistratura de la Nación.

La Patria querida vé en usted el enérgico sostenedor de sus instituciones, lo cual es la base de la paz y el progreso, siendo por ello que todo venezolano agradecido debe sentirse satisfecho con tan acertada elección.

El que suscribe, quizás el más humilde de sus servidores, se enorgullece con la merecida distinción de que ha sido objeto su Jefe y amigo.

Subalterno y amigo,

Víctor M. Reyes.

De Tejerías, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como elemento de trabajo, partidario de usted, le envío mis sinceras felicitaciones por su elección para la Presidencia de la República, que nos garantiza ampliamente la paz y el desenvolvimiento progresivo de la riqueza nacional.

Su atento servidor y amigo,

Elías Rodríguez A.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al separarme de estas hospitalarias tierras, llevo confianza en el porvenir de Venezuela, porque he sabido que en premio de sus virtudes de patriota, el Congreso Nacional lo enaltece de nuevo, confiándole la Primera Magistratura de la Nación. Permítame usted presentarle respetuosos parabienes.

Atento servidor,

J. Xiques.

De El Consejo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi felicitación por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra amada Patria.

Leal y sincero amigo,

Donato Rivero.

De San Mateo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le saludamos cordialmente con ocasión de presentarle nuestras sinceras felicitaciones, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Los hijos de este heroico pueblo se regocijan al ver satisfechas sus aspiraciones, que eran verlo a usted dirigiendo los destinos de la Patria.

Somos sus amigos,

M. Rodríguez R, Pedro I. Visval, Jesús M. García Salcedo, J. M. Martínez Montesdeoca, R. Urbina, López, José Isabel Pacheco, Juan I. Ramos, presbítero Manuel Biensolas, Vicente Arana, José Isabel Arana, Francisco Rangel, Juan J. de Márquez, Lucio Carrillo, Víctor Arana, Remigio Díaz S., Francisco B. Miquelena, Antonio Rotondaro, Miguel Moreno, Antonio Nieves M., Luis Isidoro Rodríguez, Miguel María Miquilena, Lisandro E. Miquilena, Vicente Rontondaro, M. F. Guédez, Luis Pérez C., J. R. Luque, Roque Hernández H., Pedro E. López, Rito Flores, Carlos C. Sánchez, Rafael Olivares, J. Domínguez Ladino, José S. Mena, Demetrio Sánchez, Deogracia Brea, Teodoro Tovar, Catalino González, Santiago Bolívar, Rodolfo Caballero, Simón Sánchez, Pablo Pérez C., Francisco Rontondaro, Lino M. Bolívar, Juan Bautista Pacheco, Francisco L. Rivas, Juan Albornoz, Gabino Regalado, José M. Montes de Oca P., Pedro R. González, Alberto Jordán, Sinforiano Tovar, Juan C. Paéz, Genaro Gutiérrez, Rafael B. Márquez, Matías Palmas, Angel Palmas, Mercedes Tovar.

De Cagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi carácter de Presidente de la Junta Comunal de este Municipio, y a nombre de ella misma presento a usted mis más sinceras felicitaciones, con motivo de su exaltación a la Primera Magistratura del País.

Alfonso Martínez Sánchez.

De Cagua, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, amantes fervorosos de la paz, leales sostenedores de la Causa decembrina y amigos decididos de usted, su eximio Fundador, le presentan sus efusivas felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de nuestra cara Patria.

Sus amigos afectísimos,

Alfonso Martínez S, E. Urrutia Pérez, Rufino González h, Emilio Correa, F. Urrutia Pérez, Pedro Vargas, Jesús Olivares, Rafael Monró, J. M. Hernández, presbítero Evaristo Montenegro, J. B. Pérez Flores, Rafael Hernández Pérez, G. Willet Power, Luis Alvarado, Nicomedes Molina, Vicente Matute Hernández, Ramón Miranda, Froilán Carmona, J. Martínez C, E.

Matute Hernández, Pablo Clemente Espinoza, M. Jiménez Liscano, Anselmo Sojo G, A. Martínez B, F. M. Arteaga, Rafael A. Pérez, F. Boldt.

De Cagua, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba las felicitaciones de sus verdaderos amigos de esta localidad.

Francisco Acevedo H, Andrés Rodríguez, Gregorio Cobos, Rafael García, Ramón Lozano, Fernando García, Daniel Conde, Carlos Macías M, Luis Macías, Roso Lugo.

Fechado en Santa Cruz de Aragua.

De Cagua, el 3 de de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi sincera felicitación.

Su amigo,

F. Acevedo, h.

Fechado en Santa Cruz de Aragua.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy estimado y respetado General:

Como amigo sincero y agradecido, cumplo con el deber de manifestarle los sentimientos de mi sincera felicitación, con motivo del justiciero fallo de los representantes de los pueblos al designar a su muy digna persona para regir sus destinos en el período constitucional que tan felizmente se inicia para la República.

Con la mayor complacencia me es altamente honroso repetirme su muy atento seguro servidor y amigo,

Alfonso Soules.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

El Congreso Nacional, al elegir a usted Presidente Constitucional de la

República, ha sabido iterpretar la voluntad popular, satisfacer las aspiraciones de sus amigos y cimentar la prosperidad de nuestra Patria.

Dígnese, pues, recibir las honradas y sinceras felicitaciones de su respetuoso y leal amigo,

José Antonio Linares.

JUAN HILARIO PEREZ BERMUDEZ,

felicita a su ilustre Jefe General Juan Vicente Gómez, a quien el Congreso de la República, sabia y previsoramente, acatando la voluntad soberana del pueblo, eleva a la Suprema Magistratura Nacional, para garantía del patrio porvenir.

Los Guayos, "El Roble de la Hacienda Campo Alegre": 5 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi estimado General y amigo:

El pueblo venezolano celebra lleno de júbilo y con justísima razón, su elección para Presidente Constitucional de la República. Bien hace con corresponder con las mayores demostraciones a quien como usted tánto bién ha querido y quiere para nuestra amada Patria.

Yo, que llevo en mi corazón eterna deuda de gratitud, por ser bajo su amparo y protección que gozo esa felicidad de que disfruto en mi humilde hogar, le envío mi felicitación muy sincera y hago votos por su ventura personal.

Respetuosamente lo saludo y soy su servidor y amigo agradecido,

Ismael Ontiveros.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Patria está de plácemes por su elección.

Lo felicita muy cordialmente su amigo verdadero,

Juan A. Vicentelli.

De San Juan de los Morros, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mi respetuosa felicitación por la merecida elección que ha hecho el Cogreso Nacional en usted.

Su respetuoso amigo y subalterno,

J. Laurentín Salas.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestras más cordiales felicitaciones por la elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria; y elevamos un aplauso al Soberano Congreso Nacional que ha sabido interpretar al agradecido pueblo venezolano con tal designación, que bien la merece usted, a quien debemos la obra benefactora de la Rehabilitación.

Subalternos y amigos,

Simón Montes Ramos, F. de P. Ochoa Guevara, Pedro J. Gómez.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Se complace en felicitarle respetuosamente su leal amigo y servidor,

Jesús Pacheco Rojas.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis afectuosas y sinceras congratulaciones.

Su amigo,

Amenodoro Rodríguez.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole con efusivo entusiasmo. Su nombre simboliza la grandeza de la Patria.

Su amigo,

J. de J. Montesinos.

De La Victoria, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, que es garantía absoluta de orden, de paz y de progreso, felicito a usted de la manera más cordial, y me congratulo con el País.

Su subalterno y amigo,

Luis F. Moratinos.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis entusiastas felicitaciones sinceras por acertada elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Salúdalo respetuosamente, amigo ingenuo,

Rafael María Morales.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sabiendo usted cuánto es el aprecio que le profeso como mi Jefe único, puede figurarse con cuánto regocijo he recibido la grata noticia de su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Yo, y conmigo todos los de mi familia, celebramos ésto como un triunfo de nuestras aspiraciones, toda vez que involucra la seguridad de la paz de la República y el bienestar del pueblo venezolano.

Reciba mis congratulaciones y un abrazo de su leal subalterno y amigo,

Luis F. Arriaga C.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este momento nos hemos impuesto con agrado de que el Soberano Congreso Nacional le ha designado a usted entre los buenos hijos de la Patria, para presidir sus destinos en el período constitucional que se inicia al amparo de la paz que disfruta el País. Estuvo bien inspirado ese Soberano Cuerpo al elegir a usted para regir los destinos de la República, pues esa disposición no es solamente un acto de merecido tributo que se rinde a usted por sus muchos esfuerzos por el progreso y bienestar de Venezuela, sino que también es la interpretación del sentimiento nacional que unánimemente le proclama a usted como que ve en su persona la representación genuina de la honradez y el trabajo y lo que es más, la garantía de los sagrados fueros de la Nación.

Los ciudadanos de Turmero, amantes de la paz y el trabajo, como norma de seguridad de los intereses generales, celebramos su exaltación a la Primera Magistratura y es por ello que felicitamos al Congreso Nacional, a la Patria y a usted.

Sus amigos,

Luis F. Arriaga C, J. E. Sarría, Juan Vicentelli, Mariano Michelena, Luis M. Delgado, Ramón A. Delgado, Ramón Garrido, O. Stelling, J. B. Gómez Villegas, Rafael L. Chiquito, Doctor Pablo Borjas, Camilo Hernández, L. R. Olmos, Juan Carlos García, Víctor M. Garrido, R. Eloy Olmos, Ramón Obregón, Valentín Olmos, doctor M. Romero C., Francisco S. Gelambi, J. A. Ravelo, M. Delgado, doctor Romero T., R. Rojas, Balbino González, Arturo Sarco B., José A. Bertorelli, P. R. Busnego Martínez, Aureliano Trujillo, Rafael Ravelo, Amador C. Guzmán, Guillermo Hernández, Juan Garrido, hijo, Juan Tovar, hijo, G. A. Yépez, Pedro R. Martín T., José A. Bertorelli, Luis M. Escalona G., Cruz Michelena, Jorge Ojeda Blanco, Manuel González Mejía, Pablo Tovar, Carlos M. López, Víctor I. Blanco, Quintín Tovar, Tito Fraute, Ambrosio Hernández, Gustavo A. Pérez, Pío Baldomero Guzmán A., Valeriano Ramos N., Salomón Ojeda, Francisco J. Salinas, Manuel Vicente Blanco, Napoleón E. Ojeda Saavedra.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De plácemes la República por la acertada elección del Congreso al designar a usted para regir sus destinos en el período contitucional que hoy se inicia, me es altamente honroso enviarle mis más sinceras felicitaciones como su amigo y subalterno.

J. M. Gómez Villegas.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la merecida elección que el Congreso Nacional, interpretando fielmente los sentimientos nacionales, ha hecho en usted.

Su amigo,

J. E. Sarría.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera satisfacción impúseme de su elección para presidir los destinos de de la República.

Los hombres de trabajo estamos de plácemes y por ello lo felicito muy cordialmente.

Su amigo,

Ramón A. Delgado.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por el nombramiento recaído en usted para Presidente de la República.

Su amigo,

Germán A. Yépez.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente de Venezuela me llena de satisfacción patriótica. Lo felicito y abrazo, reiterándole mi franca y leal adhesión.

Su amigo,

Ramón E. Vargas.

De San Cristóbal, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome con usted sinceramente por su elección para Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela, merecida distinción con que acaba de investirlo el Soberano Congreso de la Nación, en medio de una paz octaviana.

E. Márquez Isea.

De San Cristóbal, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección del Soberano Congreso Nacional recaída en usted como merecida distinción del pueblo venezolano a uno de sus mejores hijos, es confirmar que el bien no siempre se olvida.

Me congratulo con usted respetuosamente,

Su amigo,

E. Iriarte Casique.

De El Tinaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, es motivo de remarcado júbilo patriótico, por cuanto ella significa la realización de una justa aspiración nacional.

Por tan fausto acontecimiento, que abre nuevos y seguros rumbos de prosperidad para el País, y consolida la paz y la unión de la familia venezolana, nos complacemos en felicitar a usted, congratulándonos con la Patria y con sus buenos hijos.

Sus adictos amigos,

Ignacio Muñoz, Guillermo Barreto M., Luis F. Ruido, M. F. Yanes, Francisco M. Arias, Luis C. Pérez, Julio A. Sanoja, M. M. Méndez Figueredo, Francisco Javier Fernández, R. Gutiérrez Figueredo, Temístocles Mena Tejera, Rafael M. Moreno, Rafael Méndez Figueredo, Ismael Ruiz.

De El Tinaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la merecida designación hecha en usted por nuestra Representación Nacional, queda asegurada la paz de la República, cumplido el anhelo de todo buen venezolano y garantizados nuestros intereses como soldados del trabajo en el seno del comercio, de la cría y de la agricultura. Crea usted, señor General, que nuestro concurso no se hará esperar jamás en todo momento de pruebas para el bién inestimable de la paz y su liberal Gobierno, dignamente representado en este Estado por el íntegro Magistrado señor doctor José Felipe Arcay.

Sus amigos adictos,

Carlos M. Rojas, Carlos Laviere, J. M. Blanco, Américo A. Arias, Domingo Pérez M., Carlos A. Andrade, Rafael Landaeta Díaz, Luis A. Inojosa, Rafael A. Victorio, Eugenio Blanco, Silverio Moreno, J. L. Silva, C. Matute Rodríguez, P. P. del Rosario, Alfonso Flores, E. Méndez, Urbano Carmona, R. I. Victorio, Benito Figueredo, Simón Martínez, G. López, A. Chamore, Genaro Rodríguez, Celedonio Casadiego.

De Guanaguana, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Compláceme su elección a la Presidencia de la República.

Reciba mis congratulaciones.

Su amigo,

Antonio López.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre del Batallón Falcón y en el mío propio, envíole nuestra calurosa felicitación por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, que significa una nueva éra gloriosa para el País.

Lo saluda y abraza efusivamente su leal subalterno y amigo,

Domingo Romero C.

De Colón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Motivo de alta complacencia para sus subalternos, es el que nuestro único Jefe haya sido elegido Presidente Constitucional de la República. Ello envuelve para la Patria su felicidad y progreso futuro. Serán un hecho la paz, unión y predominio de la Ley.

Adictos amigos,

Jesús Medina, Isaac Medina, Zacarías Medina.

De Santa Rita, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En representación de los habitantes de este Distrito, envío a usted mi más sincera felicitación por la elección hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República. Tan fausto suceso envuelve para la Patria un período de paz y de progreso.

Su amigo y subalterno,

Ovidio Márquez M.

De San Carlos, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome en enviarle a usted mis cordiales felicitaciones.

Su respetuoso amigo,

Mauricio Pérez Lazo.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo sinceramente por la acertada elección para regir los destinos

del pueblo venezolano en el nuevo período constitucional, acontecimiento éste que augura para la Patria mucha prosperidad, y por esto lo abraza su subalterno y amigo,

R. H. Hernández Chacón.
Ayudante de órdenes del Batallón Falcón.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Lo saluda atentamente su amigo,

Horacio Mora S.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acepte a nombre de los Jefes y Oficiales del Batallón Urdaneta y en el mío propio, el abrazo de sincera felicitación por la acertada y justa designación que el Soberano Congreso hace en usted para regir los destinos de nuestra amada Patria.

Su amigo y subalterno,

Bafael Nieto.

De Upata, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De regreso del interior acabo de llegar y me he impuesto con satisfacción de la nueva prueba de confianza que han depositado en usted los pueblos de Venezuela. Como amigo leal, deseo que siempre tenga el buen acierto y tacto que en todas las circunstancias ha dado pruebas de tener, lo abraza su amigo y subalterno,

Domingo Hernández Clemente.

De El Chaparro, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complacido íntimamente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, envíole mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Francisco M. Lusinchi.

De Bolívar, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis efusivas felicitaciones por la elección recaída en usted para regir los destinos del País en el actual periodo constitucional.

Su amigo,

José A. Medina.

De El Tocuyo, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente envíole mis calurosas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República y al tener la íntima satisfacción de reiterarle mis ofrecimientos de adhesión personal y política, me permito significarle que como soldado estoy y estaré siempre a su voz de mando.

J. A. Gil Garmendia.

De Libertad de Orituco, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en presentar al ínclito Caudillo de la noble Causa de Diciembre, mis expresivas congratulaciones, por su elección a la Primera Magistratura Nacional. La Patria y sus hijos agradecidos sancionarán ese voto que la redime y que le ha demarcado el derrotero de luz para su porvenir.

Completamente a sus órdenes.

Su amigo,

Mariano Leal.

De El Baúl, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis sinceras felicitaciones por el nombramiento recaído en usted para Presidente Constitucional de la República,

Amigo de usted,

Mario A. Figueredo.

De El Baúl, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal que presido, enardecido por el calor del patriotisma e inspirado por el numen de la justicia, presenta a usted con verdadero efusión partidaria sus sinceras felicitaciones.

Serapio Borjas.

De El Baúl, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis congratulaciones efusivas por el merecido honor que le ha dispensado el Congreso Nacional.

Su amigo y subalterno,

Manuel Jiménez.

De El Baúl, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Amigo adicto de usted,

Emilio Medina J.

De San Felipe, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo decidido de usted y como soldado incondicional de la Causa de Diciembre, pláceme enviarle mis más entusiastas felicitaciones por su merecida elección a la Presidencia Constitucional de la República.

Amigo y subalterno,

Pedro M. Inojosa.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Administrador de Rentas de este Distrito y demás empleados de la Oficina, se complacen en saludar y congratular a usted, por su justa elección para presidir los destinos del País en el período constitucional que comienza.

Soy su amigo y subalterno,

E. González Godoy.

De Capatárida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional ha cumplido lealmente su cometido al elegirle Presidente Constitucional de la República. Felicítole respetuosamente.

Obsecuente compatriota,

Leonidas Bermúdez.

De Carora, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis patrióticas felicitaciones por el honroso cargo con que lo ha distinguido el Soberano Congreso Nacional al elegir a usted como Presidente Constitucional de la República.

Amigo,

Julio Mármol Curiel.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional se ha colocado a la altura de su deber. La elección recaída en usted para presidir constitucionalmente los destinos de la República es merecida justicia y con ello han quedado satisfechos los deseos del País. Reciba las felicitaciones de su amigo,

Francisco J. Sánchez.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo del General Silverio González y soldado de la Causa gloriosa que desde 1908 hizo prácticas nuestras instituciones republicanas, he celebrado con el entusiasmo del pueblo cumanés la elección de usted para Presidente

Constitucional de la República. Con tan patriótico motivo, elevo a usted mis respetuosas felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

Querubín Aguirre Otero.

De El Pilar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estoy de plácemes porque acabo de saber que el Congreso Nacional lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República. Sinceramente ratifícole mi inquebrantable y probada adhesión a usted.

Quedo a sus órdenes. Su amigo,

P. Rusián Alcalá.

De Cumaná, el 5 de mayo dd 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elementos que vivimos en esta ciudad entregados a las faenas del trabajo diario, y por consiguiente amantes de la paz y sostenedores del Gobierno que la garantiza, damos hoy tregua a las diarias ocupaciones para elevar hasta usted la sincera expresión de nuestro contento por la honrosa y justiciera designación hecha en usted para presidir constitucionalmente los destinos de la Patria. El Congreso de la República ha interpretado fielmente la voluntad de los pueblos, los cuales esperan confiadamente que usted, en ejercicio de la Primera Magistratura de la Nación seguirá haciendo obra patriótica y constituyéndose en salvaguardia de la paz y el trabajo, a cuyo benéfico influjo se solucionan con favorable éxito los problemas económicos, en sostén de las instituciones y del orden social y en garantía de las prácticas republicanas.

Sus amigos,

E. Berrizbeitia, Ramón Madriz, Manuel M. Fuentes, Antonio Rafael Machado, Juan B. Siso, Manuel J. Malaret, Arón Blanco, Diógenes Salas, Vicente Juliac, Pedro Morazzani, Francisco J. Gómez, Luis F. Castro, Tomás Fefres e hijos, Rafael Perona, Juan Prieto, F. del C. Fuentes, Ramón M. Mayobre, Damián Soto, Pedro H. Blanco, Hermanos Figueroa, Cecilio Rodríguez. F. Otero, Elías A. Levi, A. C. Alvarez, C. de la Rosa, Francisco R. Gómez, Juan José Acuña, Rafael Badaracco, Víctor H. Vivennes, José J. Cordero L., C. A. Chopita, G. Andrés, A. Bruzual, J. J. Madrid, Gregorio Estaba, Rudecindo Urosa, P. J. Rangel, Carlos Sucre Mora, Juan y Amador Sanabria, Antonio Aldenour y Hermano, Juan Mistale, J. A, Ponce Córdova, Antonio Saliggi, J. M. Urosa Ortiz, Felipe Sucre, Salomón Fayad, Jesús M.Gómez, J. Alarcón, Blanco P., Ramón Romero C., Andrés Felipe Alarcón. Francisco Gómez R., José J. Vallenilla R., J. J. Fariñas, Pedro Rivero C., Carlos Villanueva, J. N. Salazar, Policarpo León Acuña, Carlos

M. González, Jesús Sulbarán Mora, J. M. Miranda Ferrer, Juan F. Cabrera, Pedro A. Cabrera, Elías Levi, P. L de la Rosa, Valentín Hernández, José Florentino Ortiz.

De San Juan de los Morros, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al designarlo a usted para el alto cargo de Presidente de la República, los Representantes de la Patria han dado notaciones de su gran amor por la tierra venezolana, ya que ésta lo que necesita es paz para el desarrollo de sus industrias, fuentes efectivas de progreso, que sólo se puede alcanzar con un hombre de sus condiciones al frente de los destinos patrios.

Por tan honrosa designación, enviamos a usted nuestras más efusivas felicitaciones y le ratificamos una vez más nuestra verdadera adhesión.

Sus lealos amigos,

Jesús María Rojas F, Andrés Heredia, N. Cáceres, Carlos López R., Pedro P. Olivo, Daniel Requena.

De San Joaquín, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigos insospechables de usted, sentimos especial complacencia en presentarle nuestras felicitaciones por la merecida distinción de que ha sido objeto. El Congreso Nacional ha interpretado fielmente el deseo del pueblo venezolano, eligiéndolo Presidente Constitucional de la República, ya que encarnan en usted patrióticos ideales por el bienestar de nuestra Patria,

Antonio José Sánchez, F. L. Pérez, A. González, Gregorio Sánchez, Pedro Pablo Camejo, Salvador R. Pérez, Cleto Tovar, Manuel García, Luis A. Puerta, Carlos P. García, Pablo J. Fragoza, F. R. Fragoza, Maximiliano R. Pérez, Ricardo Arias, E. González, Federico A. Camejo T.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros, los del gremio pecuario del Mercado Público de esta ciudad, con indecible entusiasmo, felicitamos a usted por haber sido elegido por los Representantes del Pueblo venezolano, para regir los destinos de la Nación; suceso éste, que involucra para la Patria, paz, progreso, honradez y garantía ciudadana, bases principales para la estabilidad de la República.

Compatriotas y amigos,

Méndez Garrido, Juan J. Salas, Joaquín Palma, Juan Guada, Luis S. Matute, Eladio Luna, A. Pinto, Rómulo Páez, José Félix Sosa, Francisco Bordones, Alfonso Torres, A. Betancourt B , Juan de la C. Peña, Rómulo

A. Navarrete, Nicolás Blanco, José I. Caballero, Ramón Gutiérrez, Francisco de P. Bolaños, Gonzalo Alezones, Roseliano Palencia, Tomás A. Arteaga, Alejandro Guada, F. Bolaños, Pablo González, José A. Peñaloza, Segundo Espinoza, Teodoro Palencia, Rafael Ramos L., A, Vidal T., A. E. Sandoval, Andrés Hernández, M. Alcántara, M. Godoy R., M. Olivo, E. Malpica M., Joaquín Pocaterra, Eduardo Martínez N., Ramón Lacasa, E. Uribe, Ramón Párraga.

De Egido, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, amigos insospechables de usted y del general Amador Uzcátegui G, nos regocijamos por la exaltación de usted a la Presidencia de la República, y nos es altamente grato enviarle nuestras respetuosas y sinceras felicitaciones, deseándole a la vez que el período del cual es usted conductor, sea feliz y fecundo para el engrandecimiento de la Patria.

Juan N. Barrios, Luis Felipe Rodríguez, Jacinto Serjén, Macedonio Briceño, José Uzcátegui Bourgoín, G. Rojas, Antonio Monserrat, José Miguel Lacruz, Jorge Villoria, Narciso Rodríguez, Rafael F. Suárez, Jesús M. Barrios, P. Febres Cordero, Miguel Ochoa, José Rafael Corredor, Vicente J. Briceño, P M. Rojas, R. M. Barrios, J. M. Sansón, Francisco P. Rojas, Candelario Lara, Jesús Uzcátegui G., Críspulo González.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigos personales de usted y soldados incansables de la Rehabilitación Nacional, inspirados por sentimientos de verdadera lealtad, nos permitimos felicitarle en este grandioso día por su elevación a la Presidencia Constitucional de nuestra querida patria, para dar a conocer una vez más su mano progresista y laboriosa, con que ha sabido implantar en Venezuelá la moralidad, el orden y las garantías.

Sus adictos subalternos,

José Antonio Guevara, G. Trujillo Torres, José Denguas, Jesús M. Oliveros, Jcan Ramírez, Ramón Sánchez, Neptalí Ochoa, G. Félix Alvarez, Rafael Angulo, Pedro A. Gálviz.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A usted incasable guardián de la Patria que nos legó Bolívar, enviámosle, como sinceros amigos y leales subalternos, nuestra felicitación por haber sido elegido para regir sus destinos en el período constitucional.

Coronel de Artillería, *José Orta y Sosa*; Teniente, *M. E Capriles.*

De Tinaquillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo nos hemos impuesto hoy de la elección recaída en usted para regir nuevamente los destinos de Venezuela en el presente período constitucional; dando así el Soberano Cuerpo Legislativo, genuino representante del pueblo, prueba indudable del verdadero conocimiento de la voluntad popular.

Al felicitarlo cordialmente par tan fausto y trasendental suceso, le ratificamos una vez más nuestra fiel y sincera adhesión personal y política.

Adictos amigos,

Julio Montenegro, J. A. Rivas Montenegro, Francisco J. López, Víctor Paz M , Manuel M. Seijas, I. A. Avila, José Castillo León, Luis E. Branger B., Miguel Feo M., D. Yanes Herrera, Julio Silva M., Feliciano Pérez, Delfín Arias, Teófilo R. Guerra, Alejandro Franco, José Florencio Rivas, Edmundo Figueredo, Rosendo Ruiz H., Francisco Morales, Lorenzo Pérez, Francisco Ramón Ruiz, Tomás Bocaney, Pedro C. Pereira, Genaro Mosquera, Enrique Pérez.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros, comerciantes del Municipio San Blas, nos congratulamos con usted por su gloriosa exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Esta acertada elección del Congreso Nacional significa algo egregio en la vida de los pueblos y marca una verdadera éra de grandeza para nuestra querida Venezuela.

Reciba nuestras más sinceras felicitaciones.

J. Martínez V, Lorenzo Ravelo, José R. Velázquez, Félix Brandis, Nicolás Brandis, Félix Becerra, Genaro Rivero, Carlos Ayaro, Luis Andrade, Carlos A. Malpica, Luis Siva, Guillermo Ayaro, Antonio Ortega.

De Cumanacoa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para regir los destinos de nuestra amada Patria, constituye una nueva éra de paz y progreso. Al celebrar tan trascendental acontecimiento, plácenos felicitarlo muy respetuosamente.

Sus leales amigos,

Felipe Silva Silva, Rafael Caldera Bruzual, J. A. Lugo P, B. C. Martínez, Abelardo Mejias.

De Ciudad Bolívar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso, interpretando la voluntad del pueblo venezolano, ha cumplido su deber al elegirlo Presidente de la República. Reciba mi digno Jefe y amigo, mis ingénuos parabienes.

Amigo,

Carlos R. Kichen.

De Ciudad Bolívar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de Venezuela en el actual período.

Su amigo y subalterno,

H. Acosta.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado General:

Congratúlome tanto como venezolano como subalterno suyo, por la acertada elección hecha en usted para Primer Magistrado de la República en el próximo período presidencial.

Subalterno y amigo,

Ramón Torres.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional ha cumplido un acto de verdadera justicia, eligiéndolo para el nuevo período presidencial de la República. Como amigo y subalterno le presento mis cordiales felicitaciones y felicito así mismo a todos los venezolanos por el afianzamiento de la paz y engrandecimiento nacional.

Silvestre Torres.

— —

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por la elección hecha en usted por la Representación Nacional para Presidente de la República, lo que constituye la paz y la prosperidad de Venezuela.

Su amigo respetuoso,

V. Suárez Moreno.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis respetuosas felicitaciones por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para el nuevo período constitucional.

Subalterno y amigo,

Máximo Benigni.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como partidario de la Causa Rehabilitadora, iniciada y sostenida por el patriotismo de usted y a la cual debe Venezuela el positivo engrandecimiento de que hoy disfruta, complázcome en presentarle mis respetuosas congratulaciones por el acto de justicia con que el Congreso Nacional acaba de satisfacer la aspiración de los venezolanos, fijándose en usted para desempeñar la Primera Magistratura de la República en el período constitucional.

Su amigo y subalterno,

J. M. Agosto Méndez.

De Ciudad Bolivar, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Poseídos de patriótica complacencia, presentámosle el respetuoso homenaje de nuestros efusivos parabienes por su elección para regir los destinos de la República, y hacemos votos porque logre la completa satisfacción de sus nobles y altísimas aspiraciones en pró de los sagrados intereses de la Patria, para mayor gloria de su nombre y de la prestigiosa Causa, cuyos brillantes triunfos le han señalado sitio eminente en la gratitud y admiración de los pueblos.

Román González, P. R. Benedetti, P. M. Marcano R, R. Carrillo León, C. Urbano Taylor, Santos Gómez, Carlos Ruiz, Guillermo Celis Avi-

la, Anselmo R. Perozo, Rafael N. Gil, Trino Hernández, M. Toro Fernández, J. R Uzcanga, M. López Velázquez, Luis Rosales, Gerardo Monagas, A. Arenas.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lleno de patriótico entusiasmo y de legítimo orgullo, envío a usted mis respetuosos parabienes por su elección para Presidente de la República. Ese nombramiento, a la par que es una recompensa de los altos merecimientos de usted, es la prenda más segura de la felicidad de nuestra Patria, porque afianza la conservación de la paz y por consiguiente de su próspera marcha por la senda de su progreso sin interrupción.

Su amigo y subalterno,

Antonio M. Delgado.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Telegrama del general Anzola para el general Marcelino Torres, anuncia la elección de usted para la Presidencia de la República, y yo me complazco en felicitarlo muy cordialmente.

Su amigo,

E. Rodríguez.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome con mi Jefe y amigo por su elección para presidir la República en el período constitucional que comienza. La Patria está de plácemes porque sabe cuánto más puede aún darle el glorioso Caudillo de la Causa de Diciembre.

Su amigo y subalterno,

Antonio Celis Ruiz.

De Ciudad Bolívar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Preséntole mis patrióticas felicitaciones por la acertada elección que el Congreso de la República ha hecho en usted para regir los destinos del País en el período constitucional de 1915 a 1922.

Su amigo y subalterno,

Quintín Aguilera.

De Ciudad Bolívar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como servidor de la Causa que secunda brillantemente en este Estado el general Marcelino Torres García, me permito felicitarlo sinceramente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, con la cual queda asegurada la paz en la Nación.

Lo saluda respetuosamente su atento, seguro servidor y amigo,

Tomás Montes, hijo.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba usted mis cordiales felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Hago fervientes votos por la felicidad de la Patria en esta nueva éra constitucional dignamente presidida por usted.

Lo saluda respetuosamente su compatriota,

Rafael Recao.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con su elección está garantizada la paz y el progreso de nuestra querida Venezuela.

Subalterno,

Paco Jiménez y Romo.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo la honra de presentarle mis efusivas felicitaciones por la elección que los pueblos han hecho en usted como recompensa a sus méritos de patriota eximio, demostrando así una vez más, la confianza y la fe que inspira usted al frente de los destinos de la Patria.

Su amigo,

J. Figueredo Acosta.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadero regocijo y entusiasmo he visto que el Soberano Congreso Nacional ha tenido a bien elegirlo Presidente Constitucional de la República; y como amigo leal y subalterno de usted preséntole mis más efusivas congratulaciones por tan fausto acontecimiento.

Su subalterno y amigo,

R. Ortiz P.

De Guasipati, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Traído por el voto de los pueblos ha vuelto usted al Poder, elegido por el Soberano Congreso, Presidente Constitucional de la República, con las mismas glorias y con el mismo Programa de Diciembre, y trayendo nuevas credenciales históricas en brillo, progreso y cordialidad extranjera para Venezuela. Celebro con entusiasmo este triunfo de su alta personalidad y por ello reciba mis patrióticas congratulaciones de amigo y subalterno.

M. Morales.

De Tumeremo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente de la República, es motivo de regocijo patriótico, porque el pueblo venezolano ve en usted un ciudadano esforzado por el bien. Lo felicita cordialmente su subalterno y amigo,

Pedro José Beria.

De Guasipati, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En esta ciudad celébrase con entusiasmo su exaltación a la Primera Magistratura de la República, y yo, su leal subalterno, complázcome en felicitarle y desearle nuevos triunfos.

A. Pulido.

De El Callao, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdole a la vez que me congratulo y felicito, pues desde hoy comenzará la República a disfrutar la prosperidad y la paz iniciada desde el 19 de Diciembre.

Amigo,

J. A. Salas.

De Upata, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de informarme de que el Congreso Nacional, legítima representación del pueblo, ha rendido justiciero tributo de gratitud, al confiar a usted los destinos de la Patria.

Como adicto amigo suyo y soldado de la Causa, respetuosamente le presento mis efusivas congratulaciones.

Su leal subalterno,

Rafael E. González.

De San Félix, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo de San Félix ha recibido con verdadero entusiasmo la noticia de que el Soberano Congreso lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República. Esto significa que sigue usted triunfando en la conciencia nacional, por el prestigio de sus ejecutorias. En nombre del pueblo de San Félix y en el mío propio, como amigo decidido de usted, le envío mis patrióticas felicitaciones.

Amigo y subalterno,

Martín Matos A.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente presento a usted mis entusiastas felicitaciones, por el feliz acierto del Soberano Congreso de la República al eligirlo a usted Presidente Constitucional.

Subalterno y amigo,

A. Quintero M.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis efusivas felicitaciones por la justa y merecida honra que le tributa el Soberano Cuerpo Legislativo al elegirlo Presidente Constitucional de la República, quedando así satisfechas las legítimas aspiraciones de los pueblos.

Su amigo,

A. Mata Meneses.

De El Callao, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los representantes del pueblo venezolano han sabido demostrar al Magistrado que tan dignamente había dirigido por primera vez los destinos de la Patria, que en él funda nuevamente esperanzas de seguro progreso y prosperidad nacional.

La exaltación de usted a la Primera Magistratura de la República para el período constitucional, es la seguridad de la paz, a la cual aspiran los honrados y laboriosos venezolanos y extranjeros.

Con sumo placer preséntole mis más sinceras felicitaciones, a la vez que hago votos por su ventura personal.

Su amigo,

Felipe Abbatti.

De Guasipati, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis patrióticas felicitaciones por su elección.

Amigo y subalterno,

Juan M. Galíndez.

De Upata, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad del Distrito Piar que tengo el honor de presidir, aplaude con patriótico entusiasmo la acertada elección hecha en usted para presidir la República en el período constitucional, y al felicitarlo respetuosamente, hacemos votos por su ventura personal.

Manuel R. Pérez.

De Upata, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este momento, llenos de patriótico entusiasmo, nos hemos impuesto de la fausta nuéva de su elección para presidir los destinos de la República en el actual período constitucional. Como amigos de usted y adscritos sin reservas a la política de amplias reparaciones que informa el programa de Diciembre, le enviamos nuestra sinceras congratulaciones por el merecido acto de justicia de que le ha hecho objeto el Congreso Nacional.

Somos sus amigos,

Augusto Casado, M. Acevedo, C. A. Taylhardat, A. Lecuna B, C. Lezama, Miguel Morales, F. Ramos U, Sergio Casado, José Sariol, M. Rafael Pérez José R. del Valle, M. Plaza Ponte, Rafael Lezama, W. Casado, Teodoro Cova Fernández, M. Jiménez, Felipe Millán, Felipe Alcalá, Pedro V. Herrera, S. García, Pedro J. Castro, A. Rodríguez, Rafael Gómez, Antonio J. Fernández, Pedro J. Bartolim, F. Jiménez G, Pedro M. Alvarez, Esteban Rodríguez, M. A. Pérez, Pedro Ortavi, M. J. Alvarez, Rafael F. Perroulo.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros los firmantes, comerciantes y hombres de trabajo, nos congratulamos con usted por la elección que ha hecho el pueblo de Venezuela designándole para ejercer la Suprema Magistratura de la República. Esa elección justa, vincula los derechos y grandeza de los que como nosotros en el amplio campo de las actividades industriales, somos factores de paz y progreso en estas regiones.

Sus amigos,

M. González Alfonzo, S. Sosa P, M. M. Guevara, J. C. Rojas, F. M Rojas, J. H. Guedes, Antonio Sosa.

De Los Castillos, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los oficiales y tropas de esta Guarnición se unen a mí para presentarle nuestra felicitación por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, elegido por los representantes de los pueblos, aclamado por los venezolanos de buen proceder y amantes de la paz y del trabajo, que es legítimo lema de la Causa de Diciembre, de la cual es usted digno fundador y sostenedor de la soberanía de nuestra Patria.

Su leal subalterno,

José A. Farias B.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por el fausto acontecimiento de su elección a la Presidencia de la República, reciba mis felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Félix M. Chacón.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo de Barrancas celebra con entusiasmo la elección hecha en usted para regir los destinos de la Patria en el período constitucional.

Lo felicita su amigo,

Virgilio Vivas R.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En conocimiento de la elección recaída en usted para Presidente de la República en el período constitucional que comienza, le felicito por ello y deséole el más brillante éxito administrativo.

Su amigo,

E. López.

De San Felipe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras y patrióticas felicitaciones, por la justiciera elección del Congreso Nacional para que rija los destinos de nuestra querida Patria.

Amigo y subalterno,

Pedro José Colmenares.

Del Callao, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Primera Magistratura de la República, con la unánime voluntad del pueblo venezolano, fielmente interpretada por sus dignos representantes, es un acto de merecida justicia hacia usted y de íntimo orgullo patriótico para sus amigos.

Sírvase aceptar las respetuosas felicitaciones de su amigo y subalterno;

Lisandro Díaz.

De Valencia, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su viejo amigo siente verdadero placer con la elección de usted. Ella implica la paz y el progreso de la República garantizados por su carácter y su hombría de bien.

Lo saluda afectuosamente,

Angel M. Corao.

De Turmero, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mis sinceras felicitaciones; que Dios le dé vida y le preste su ayuda para completar la obra de la Rehabilitación de la República.

Su afectísima amiga,

Vicenta R. de Martínez.

De San Juan de los Morros, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación al solio presidencial significa la felicidad de la Patria.

Reciba mis felicitaciones.

Su compatriota y amigo,

Manuel C. Estrada.

De La Unión, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo y soldado de usted y como primera autoridad de este Distrito, lo felicito efusivamente por su acertada elección de Presidente Constitucional de la República. El Distrito Arismendi está de plácemes.

Su amigo y subalterno,

Félix Delgado.

Fechado en Arismendi el 7.

De Macuro, el 9 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolano amante de la Patria felicito a usted sinceramente, con motivo de su eleeción para Presidente Constitucional de la República.

Bajo su experta dirección Venezuela contiuuará su marcha trriunfal por la senda del progreso iniciado ya por usted, y el país gozará de inalterable y benefactora paz.

Soy su amigo y espero sus órdenes.

J. A. Quintero.

De Turmero, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la trascendental noticia para los amigos decididos de usted, que implantó la paz en la República, le felicito sinceramente y me congratulo con los buenos elementos de la Causa de Diciembre, de la cual soy verdadero partidario.

Lo saludo respetuosamente y soy su leal subalterno y amigo,

V. E. Ruiz Pérez.

De San Juan de los Morros, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El luminoso documento que ha presentado usted a la consideración del Soberano Congreso de la Nación, y la acertada elección que éste ha hecho en usted para Presidente Constitucional de la República, satisfacen de manera plausible las aspiraciones de todos los venezolanos. Ante las valiosas felicitaciones que ha recibido usted, no pueden quedar atrás las nuestras, pequeñas cual las más, pero grandes por la nobleza de sentimientos que nos las inspiran como amigos y partidarios de usted.

Sus amigos,

Julián Sojo G, Luis Laurentin Salas, Pablo M. Morales.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo de Porlamar, agradecido de los grandes beneficios que usted le ha hecho a la Patria, celebra en este momento la merecida elección de usted para la Presidencia de la República y aprovecha esta oportunidad para ratificarle su adhesión inquebrantable.

Sus amigos muy adictos,

Miguel M. Ramírez, Max Hernández V, C. I. Morao, Miguel Coll, F. Marcano Salazar, Braulio Fermín, F. T. Bellorín, Diego A. Rodríguez, Pablo Fermín Campos, T. Castillo Chapellín, Rafael Bermúdez, Francisco Benítez, Luis Emilio Castillo, M. R. Marín, J. S. Navarro Carrasquero, M. Alvarez Brito, Felipe A. Montes, F. Coll, M. Torrens, Rafael Morao, F. Rafael Ribas, O. Salazar Martínez, P. Yepes Anzola, Ramón Sabino, Gerardo A. Fermín, José J. De León, José M. Martínez, H. Espinal Font, Ricardo Marcano, César A. Ordaz, J. R. Navarro Carrasquero, Marco Tulio Rivero, J. R. Rodríguez Martínez, Antonio M. Martínez, Cástor Fermín.

Fechado en Porlamar.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, haciéndose fiel intérprete de la voluntad de los pueblos, ha confiado en sus manos los destinos de nuestra amada Patria. Yo, como el más humilde de sus subalternos y amigos, pero siempre dispuesto a sacrificarme en aras de la Causa, iniciada por usted desde el 19 de Diciembre, lo felicito con el entusiasmo que legitimamente me corresponde.

Su amigo,

Héctor Jáimez.

Fechado en Porlamar.

De El Socorro, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre de mis gobernados y en el mío propio, le presento mis congratulaciones. Ratifícole mi adhesión personal y decisión política.

La Nación ha visto sus aspiraciones cumplidas en la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

J. T. Hernández Moya.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al tener noticia de su elección, envíole mis fervorosas congratulaciones patrióticas y entusiastas.

Su amigo,

A. Sánchez.

Fechado en Porlamar.

De Independencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis más entusiasta felicitación partidaria, por su merecida exaltación a la Primera Magistratura de la República y hago votos por su salud personal.

Lo saluda respetuosamente su amigo afectísimo,

Ramón Dávila.

De Rubio, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al enviarle mi cordial felicitación por la justiciera elección del Congreso Nacional, recaída en usted, reciba a la vez el sincero abrazo de su amigo,

Rafael Colmenares R.

De San Cristóbal, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Coronado con éxito el querer unánime de los pueblos que lo aclaman a usted para que rija los destinos de nuestra amada Patria, es para mí, servidor y amigo leal de usted, de grata satisfacción manifestarle una vez más,

mi contento y enviarle el abrazo de felicitación por la elección recaída en usted para Presidente de la República, porque este hecho lo conceptúan los hombres pensadores un suceso trascendental que asegura la estabilidad de la paz.

Afectísimo subalterno y amigo,

J. García Rosales.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Jefatura Civil del Distrito se congratula con usted por la honrosa cuanto merecida elección hecha en usted por el Soberano Congreso para regir los destinos del País en el presente período constitucional. El pueblo de Junín encuéntrase íntimamente complacido por tan fausto acontecimiento y en su nombre me permito enviarle sinceras felicitaciones.

Benicio A. Jiménez.

De La Grita, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le presento mis más cordiales felicitaciones por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos de la República. Tal acontecimiento involucra la confirmación del programa de Diciembre.

Su amigo,

Julio T. Urribarri.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de la República, satisface mi alma de patriota, pues usted ha consagrado su vida meritísima al servicio del País.

Lo felicito y abrazo.

Su amigo,

J. Arévalo.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdolo y felicítolo por su elección para Presidente Constitucional de la República, que satisface las nobles aspiraciones de Venezuela.

Lo abraza su afectísimo amigo,

Aníbal Agelvis.

De San Carlos, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como sectario ferviente de la gloriosa Causa de Diciembre y como adicto amigo suyo, con entusiasmo patriótico me complazco en felicitarlo por su elección a la Primera Magistratura de la República.

Dr. Luis Fraíno Figueredo.

De Pregonero, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en enviar a usted junto con mi atento y cordial saludo, mis sinceras y patrióticas felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura Constitucional de la República.

Adicto amigo,

José I. Sánchez.

De Pregonero, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre de la Corporación Municipal que presido, y en el mío propio, envío a usted mis cordiales y patrióticas felicitaciones, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Su amigo,

Bartolomé Sánchez.

De Nutrias, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis sinceras felicitaciones por la elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional, para Presidente de nuestra querida Venezuela.

Lo saluda respetuosamente su amigo,

J. R. Osuna.

De Carúpano, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El General Antonio Casanova, Jefe de las Fuerzas de este Estado, me ha comunicado la grata noticia de haber sido usted elegido por el Congreso Nacional para desempeñar la Primera Magistratura de la República. Yo, como capitán de la Guarnición, me complazco en felicitarlo y me place decirle que los soldados y oficiales de mi mando se han acercado a mí para enviarle un saludo y su palabra de agradecimiento.

Su adicto subalterno,

Luis Lozada.

Fechado el 5 en La Asunción.

De Acarigua, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los venezolanos estamos de plácemes y plenamente satisfechos con la elección de usted, porque afirmará la paz definitivamente y será un hecho el progreso de Venezuela.

Su amigo,

José Antonio Ponte.

De Guasipati, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo ha celebrado el Distrito Roscio la noticia de haber sido usted elegido Presidente de la Unión Venezolana. Tenemos fe en que seguirá su incansable labor da sembrar el bién en nuestra Patria, la que tiene ya mucho que agradecerle. Reciba mi abrazo sincero de amigo y mis más cordiales felicitaciones.

Su amigo subalterno,

M. Peña Tovar.

De Carúpano, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme felicitarle con mis fervientes votos por su merecida elección a la Presidencia de la República.

Su respetuoso amigo,

A. Rojas Vásquez.

De Maracaibo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nosotros, empleados de esta sección telegráfica, y entusiasmados con el noble acto de justicia con que el pueblo venezolano ha premiado su hermosa labor de paz y de prosperidad para la Patria, nos complacemos en enviarle nuestra calurosa felicitación.

Este gremio, primera avanzada, atento a su mandar, está listo para colaborar al sostén del orden y sólo aspiramos a continuar mereciendo la cariñosa protección que usted le ha dispensado.

Leales servidores y amigos,

Vicente Irazábal, Jesús M. Piña, Octavio Chango Gómez, Benjamín Moreno Neri, Manuel S. Mármol, Juan E. Ferrer, Rafael Guerrero, Rafael Acosta Ramos, General J. I. Blanco Fuentes, José Ch. Oliva, Renato Gutiérrez, José D. Olivares, J. B. Cariño.

De Libertad de Orituco, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy se nos ha comunicado la plausible noticia de que las Cámaras Legislativas, le han elegido para regir los destinos de la República. Por tan feliz suceso, leales amigos de usted y de la Causa, nos es muy placentero presentarle nuestras felicitaciones.

Eliodoro Pérez, Mariano Leal, Trino Camaño, J. Cedeño Gutiérrez, Francisco Frías, Juan C. Manuit, R. González O, Víctor M. Pérez.

De Churuguara, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, miembros de la colonia siria residente en esta ciudad, elevamos a usted muy respetuosamente nuestras congratulaciones, por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, fausto acontecimiento que celebramos, porque es señal precursora de mayores progresos para esta tierra, a la que amamos como a una segunda patria.

Amigos,

Pedro Abraham B., Miguel Eljuri S., Ramón Eljuri, Samuel R. Sáez, José Abraham, Carlos Jorge Bojus, José Beiruti, Simón Saimius, Daniel A Pérez, Antonio Elías, Antonio Abraham, Antonio Beiruti, Julián Lasser.

De Mérida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Primera Magistratura de Venezuela, encomendada por la digna Representación Nacional a la experta dirección de usted, hace inalterables los sagrados intereses de la paz, y es motivo de especial contento para los que deseamos la vida tranquila de la República.

Al felicitar a usted por tan merecida confianza, me congratulo con la Patria que ve satisfecho el manifiesto querer de los pueblos.

Su amigo,

P. Tapia.

De Duaca, el 4 de mayo de 1915.

En sesión de hoy, el Concejo Municipal que presido, acordó dirigirse al Congreso Nacional, enviándole un aplauso y votos de gracia por la acertada elección que ha hecho en usted para regir los destinos de la República en el actual período constitucional.

Por tan justiciero nombramiento preséntole en mi nombre y en el de la Cámara que presido, las más sinceras felicitaciones.

Su amigo,

F. Manzanares.

De Carache, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Rebosantes de entusiasmo y llenos de la más intensa satisfacción, muy respetuosamente presentámosle nuestras sinceras felicitaciones por el honroso cargo de Presidente Constitucional de la República con que merecidamente lo ha investido el Soberano Congreso de la Nación, y de lo cual estamos gratamente impuestos, por el atento telegrama que con tan sublime motivo nos ha dirigido nuestro amigo el General Timoleón Omaña, digno Presidente de este Estado, leal y eficaz colaborador de la Causa Rehabilitadora que bajo la patriótica y asídua dirección de usted, ha elevado a Venezuela al pináculo de todas las grandezas patrias.

Sus amigos y leales servidores,

Rubén Espina, Juan de Dios Perdomo.

De El Moján, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Cámara Municipal del Distrito Páez, entusiasmada y llena de regocijo por vuestra exaltación a la Primera Magistratura de la Nación, acto con el cual el Soberano Congreso recompensa su incansable labor y patriotismo por todo lo que propenda al bien de nuestra Patria, le presenta sus sinceras felicitaciones, entre tanto pueda comunicar a usted un Acuerdo congratulatorio por tan fausto suceso.

El Presidente, CARLOS LEÓN; el Primer Vicepresidente, *J. Añez*; el Segundo Vicepresidente, *José Ch. Cardozo*; el Síndico Rrocurador, *Daniel Perozo*; Vocales, *Antonio Villamizar, José Valencia, René Arenas;* el Secretario *R. Barroso G.*

Fechado ayer en Sinamaica.

De Camatagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nuestras sinceras congratulaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Sus amigos,

Félix A. Saa, Manuel A. Reyes, Julio R. Jiménez.

Fechado hoy en San Francisco de Cara.

De Las Tejerías, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, admiradores de sus triunfos y partidarios decididos de la Causa de Diciembre, lo felicitamos calurosamente por su elección para Presidente Constitucional de la República, con que el Congreso Nacional tan merecidamente lo ha distinguido, aprovechando esta ocasión para reiterarle nuestro franco partidarismo.

Víctor M. Reyes, Carlos Mota Mayor, Isaac Landaeta, N. Landaeta Tovar, Rafael Lozada Reyes, P. P. Polanco, Manuel Antonio Silva P, Matías F. González, Rafael Piñango, J. Rivas, Antero Montesdeoca, Jesús María Ríos, Benito Blanco, J. Landaeta Tovar, P. J. Tinoco Z, V. Valenzuela C, M. A. Ortiz, A. Pereira González, W. Allesta, Jaime Benazar, David S. Cochén, Pablo Blanco S, Pedro M. Padrón, Calixto A. Rojas, Pedro V. Rodríguez, Pedro León Landaeta, Antonio Grillo P, Ricardo Piñango, Manuel M. Carapaita, Angel C. García, Julio Laroca, Juan Benítez, Nicolás Rivas, Francisco Gil P, José I. Gil, Esteban Padrón, hijo, Félix Flores, Demetrio Rivas, Pablo R. Mendoza, Jesús María Padrón, A. Sembrianti, Alejandro Linares, Pedro R. Zambrano, Nestor Olivero, Marcos Alvarez, Rufo Hernán-

dez, Esteban Mendoza S, Joaquín Castro, Angel María Velis, Pedro Villalobos.

De Bailadores, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Aquí celebramos con jubilosas demostraciones su exaltación a la Presidencia de la República.

Nos congratulamos con usted por tan fausto suceso y nos repetimos adictos amigos,

Aníbal Arellano, Miguel Acevedo, Matías Codina, M. Horacio Acedo, Ramón Arellano, Inocente Varilla, Ovidio Vivas, Juan Antonio Vivas, Antonio M. Mora, Jesús Medina, Hipólito Carrero, Juan Antonio Mora, Remigio Varillas, Apolonio Rosales, Angel Antonio Mora, Eugenio Márquez, Obdulio Contreras, Macario Ramírez, Juan Cegara, Anastacio Ramírez.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Alborozados de placer felicitamos a usted, que simboliza la prosperidad de la Patria, por la sabia y acertada elección que el Soberano Congreso Nacional hizo en usted para Presidente Constitucional de la República.

Adictos amigos y fieles subalternos,

Lucio A. Torres, Carlos E. Acuña, A. Párraga, Régulo Guerrero, Manuel A. Albornoz E, Samuel Gutiérrez, Domingo Mogollón.

De Ureña, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cumpliéronse las nobles patrióticas aspiraciones del pueblo venezolano, al ser usted elegido para regir constitucionalmente sus destinos. Esa elección es feliz augurio de grandioso encumbramiento de la República, que ve en usted satisfechos sus anhelos de ventura, de paz, de progreso y de gloria. Por tan trascendental suceso presentámosle nuestras efusivas congratulaciones.

Sus amigos,

Lorenzo Santander, Simón Angarita, Víctor M. Olivares, Pedro Molina B, Bonifacio Olivares, Benito Puchi.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitamos a Venezuela por la acertada elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional para presidir constitucionalmente la República.

Sus amigos,

Manuel Valero, Andrés Ordóñez, Evaristo Valero, Rafael Valero, Manuel Valero, hijo, Jorge Valero.

De Táriba, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Presidencia de la República, es una imposición del patriotismo; y los delegatarios del pueblo venezolano, al elegirlo para tan alto cargo, han cumplido su deber, pues en usted están vinculados los intereses y gloriosos destinos de la Patria.

Le felicitamos cordialmente sus amigos,

Enrique A. Benavides, Vicente Niño, Augusto B. Briceño.

De Miranda, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera satisfacción nos hemos impuesto de qué el Soberano Congreso Nacional, atendiendo a la voz unánime de los pueblos que representa, lo ha elegido a usted para regir los destinos de la República en el período constitucional que empieza. Al felicitarlo efusivamente por tan trascendental acontecimiento, le reiteramos las protestas de nuestra adhesión política y personal.

Sus amigos,

Justiniano Arocha, José R. Marvez, Julio Rondón, Abdón Ochoa, J. I. Arocha, Angel Franceschi, José de J. Ramos, F. Antonio Ríos, L. Romero C, R. González Páez, F. Fuentes.

De Aroa, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabamos de ser informados de que el Soberano Congreso Nacional ha elegido a usted para regir los destinos de la República, en el septenio que empieza. Y como esto constituye un triunfo más para la gloriosa Causa de Diciembre, de la cual somos sostenedores insospechables y a la cual debe el País su bienestar y engrandecimiento, nos apresuramos a felicitarle del mo-

de más franco y cordial por esta nueva prueba de confianza que el pueblo venezolano le da a usted, y que envuelve el porvenir de la Patria.

Somos sus subalternos y amigos,

José C. Pérez, J. E. Alvarenga Tovar, Pedro F. Toro, Natalio Gudiño, L. Lavader, Elisio Girón, Tobías Brito, T. F. A. Mármol, Ernesto Guzmán, Luis B. Affigne, Charles van der Velde, Elías Ocanto, Luis A. Parra, Rómulo Segura C, Augusto van der Velde, Justiniano Rodríguez, Pedro F. Franco, Francisco Franco, R. Ramírez A, Rafael Hernández, Luis F. Franco, Miguel Angel Jiménez, I. Henríquez E, Modesto Herrera, Eduardo Rodríguez, Rafael Peña, Ramón Goyo, Crescencio Fernández, J. Scharbay Guevara, Antonio Bello, Félix R. Fernández, León Filpo, José R. Peña, Enrique Duntop, Carlos T. Arias C, Juan Pinto, Enrique Santoya, Dámaso Peña, J. Sánchez Inojosa, Lorenzo Arias B, José Alirio Orellana, José de la Cruz Lartigue.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo laborioso y honrado de Venezuela, está todo con usted en esta solemne ocasión y cumpliendo con su propio pensamiento, triunfa, elevándolo a usted a la más alta Magistratura de la República. Acontecimiento trascendental, que nosotros, sus amigos de siempre, celebramos, y es motivo de nuestras respetuosas felicitaciones.

Sus amigos y subalternos,

Camilo Vetancourt.

D. Salinas.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nunca había sido mejor interpretado el querer de los pueblos por sus representantes como en esta vez, en que la gratitud hacia usted nos ha hecho llevarlo a la Curul Presidencial. Por ello me congratulo con usted y felicito al pueblo de Venezuela.

Su amigo y servidor,

Juan Elcure.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita sinceramente su amigo,

Patricio A. Reyes

De Colón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito por su exaltación a la Primera Magistratura de la República. Quedan así cumplidas las aspiraciones populares.

Su amigo,

Martiniano Chávez.

De Táriba, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra amada Patria, es motivo de plácemes para su adicto amigo y servidor que lo felicita,

Pausolino López R.

De Táriba, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted, su exaltación a la Presidencia de la República, satisface de lleno mi alma de patriota y decidido servidor de la Causa que usted encarna. Lo felicito cordialmente.

Su amigo,

R. Briceño A.
Telegrafista.

De Colón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome al saber que el Soberano Congreso Nacional lo designó a usted para Presidente de la República.

Por tan fausta noticia, felicítolo sinceramente.

Afectísimo amigo,

José D. Roa.

De Torondoy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telégrafo nos ha traído la fausta noticia de haber sido usted elegido por el Soberano Congreso de la Nación, Presidente Constitucional de la República.

En esta fecha gloriosa para sus amigos, me es grato presentarle mis patrióticas felicitaciones, a la vez que mis votos por su ventura personal.

Su amigo,

Leoncio Barrios.

De Colón, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo y pláceme su elección a la Presidencia Constitucional de la Republica.

Valentín Suárez.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su elección para Presidente de la República. Lo saluda su subalterno,

Pedro J. Sánchez.
Redactor de *El Aldeano.*

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la elección de usted para la Presidencia de la República, el Congreso ha cumplido el más trascendental de sus augustos deberes. Vaya por ello mi aplauso para el Cuerpo Legislativo, y para usted mis votos porque continúe la gran obra de paz y progreso nacional que tanto ha preocupado su espíritu de patriota.

Su amigo,

J. Ascensión Niño.

De Betijoque, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como elemento de orden, de paz y de trabajo, que actúa en el sereno ambiente de la tranquilidad que a usted debe la Patria, permítome felici

tarlo por su elección para Presidente de la República, y signifícole mi orgullo de colaborador en la administracional regional como Presidente del Concejo Municipal de este Distrito.

Su amigo,

M. Sanz Jelambi.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Soldado de la Causa de Diciembre adscrito a su nombre y a sus glorias, me complace felicitarle por su exaltación a la Presidencia de la República, en el período constitucional, y me siento orgulloso de ser su amigo y subalterno,

José M. Ponte.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su acertada exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, acepte usted mis respetuosas y patrióticas congratulaciones.

Adicto amigo y subalterno,

Francisco M. Vázquez.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito de manera cordialísima. El pueblo venezolano acaricia hoy con júbilo una gloria que anhelaba: su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Abrázalo su leal amigo,

Cosme S. Urrutia.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me es muy grato presentar a usted mis más calurosas felicitaciones por haberle elegido el Congreso Nacional Presidente Constitucional de la República.

Deseo que Dios alargue su existencia para que vea cumplidos sus buenos deseos para con nuestra Patria.

A. Andrade.
Comandante del *Miranda.*

De Valencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones muy sinceras por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto amigo,

M. Montilla Travieso.

De Valencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Garantizada con su exaltación a la Primera Magistratura de la República, la paz en Venezuela, regocíjame su elección.

Compatriota y amigo,

Carlos E. Villanueva.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la merecida elección hecha en usted por los Representantes del Pueblo de Venezuela para Presidente en el período constitucional, preséntole mis sinceras congratulaciones.

Su amigo,

L. Contreras Troconis.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los que como yo aman la paz como hijos del trabajo, y quieren el engrandecimiento nacional, como buenos patriotas, tienen que estar de plácemes; y de allí, que amigo muy adicto de usted, le presente mis cordiales y respetuosas felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Heriberto Tamayo.

De Puerto Cabello, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Presidencia de la República, deja complacidos a todos sus amigos, y a todos los venezolanos amantes del trabajo y del progreso.

Reciba mis más sinceras felicitaciones.

Su adicto amigo,

A. C. Noüel

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mis respetuosas y sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República.

Su amigo,

José Vicente Osío.

De Egido, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre de la Corporación Municipal que me honro en presidir, y en el mío propio, sírvase aceptar en estos momentos solemnes de entusiasmo para la Patria, por la exaltación de usted a la Presidencia de la República, nuestras más intensas e ingénuas felicitaciones, haciendo votos por su dicha y bienestar, y reiterándole los sentimientos de nuestra inquebrantable adhesión.

Con distinguido y alto aprecio, me repito su respetuoso amigo y subalterno,

Luis A. Rodríguez.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente envíole mis sinceras felicitaciones por la elección que el Congreso hizo en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto subalterno y amigo,

Enrique S. Arria.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Suma complacencia experimento por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República. Lo felicito.

Su amigo subalterno,

Manuel A. Villegas Dubs.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección a la Presidencia Constitucional de la República, es motivo de júbilo para los pueblos y de justa satisfacción para sus amigos.

Lo abraza su amigo y subalterno,

G. Parada.

De Nutrias, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones por su elección a la Primera Magisgistratura del País, que es promesa de paz y engrandecimiento de la Patria.

Su amigo,

R. Angel Márquez.

De Michelena, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi felicitación por su elección para la Primera Magistratura de la Repúlica, que bien la merece como fundador de la paz y la unión de los venezolanos.

Atento amigo,

J. Modesto Tovar.

De Tovar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestra cordial cuanto sincera felicitación por haber sido elegido para la Primera Magistratura de la República.

Amigos,

Chitraro Hermanos.

De Rubio, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El nombramiento hecho en usted para la Primera Magistratura de la Nación, implica el anhelo del País para continuar por la senda del progreso que ha fundado en Venezuela y que le ha hecho mereceder a la gratitud de los pueblos.

Lo felicita su servidor y amigo,

Enrique Rodríguez G.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis cordiales felicitaciones para usted, por haber sido elegido Presidente de la República.

Su amigo y subalterno,

J. N. Aroca de Castro.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Cordialmente lo felicito por su elección para Presidente de la República.

Adicto amigo,

J. M. Quintero.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis sinceras congratulaciones, por su exaltación a la Presidencia de la República, y mis votos por su ventura personal.

Su adicto amigo,

Julio Antonio Matos.
Director del "Boletín de Noticias"

De Acarigua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El General José A. Baldó, leal amigo de usted, y con él todos los portugueseños, estamos celebrando la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Mis leales y sinceras felicitaciones.

José P. Duín.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis cordiales felicitaciones. Su adicto servidor y amigo,

A. J. Braschi.

De Valera, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección para Presidente Constitucional de Venezuela me congratulo y envío a usted mi sincera felicitación.

Su subalterno y amigo,

Pablo Guzmán.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con regocijo patriótico, felicítalo y abrázalo su viejo y verdadero amigo,

Doctor Rincón Urdaneta.

De Valencia, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con el mayor entusiasmo y con la inmensa satisfacción que me inspiran sus triunfos, le envío mis francas y sinceras felicitaciones por la justa y merecida elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional para regir los destinos de nuestra Patria. Es este el triunfo de la libertad y del derecho, que al amparo de la fecunda paz de que gozamos, implantada por usted, viene a ofrecernos a todos protección para el trabajo y respeto a la Ley.

Que Dios le ilumine en todos sus actos son los deseos de su amigo leal y agradecido,

J. M. Pinto Marvez.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El período constitucional iniciado con usted al frente del Poder, es garantía de paz y de progreso para Venezuela. Por ello felicito a usted cordialmente.

Su amigo,

Jorge Larrazábal.

De Tovar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al saludar y felicitar a usted por su nombramiento para Presidente de la República, hago fervientes votos porque el nuevo período constitucional que se inicia, sea una óra de paz y de progreso para Venezuela.

Adicto amigo,

Angel M. Chitraro.

De San Luis, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al llegar a este Distrito confiado a mi mando, recibo la trascendental noticia de haber sido elegido usted para presidir los destinos de la Patria; desbórdase entusiasmo en la ciudadanía, por lo cual lo felicito y me felicito.

Santos Guanipa.

De Guama, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Patria premiará a sus represntantes, por su acierto al elegirlo a usted para presidir la República en el próximo período constitucional.

Envíole mis felicitaciones por este triunfo de la Causa y de usted.

Su adicto amigo,

H. Hernández Ortiz.

De San Sebastián, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como sus verdaderos partidarios, le enviamos nuestras efusivas felicitaciones por la acertada y patriótica elección que ha hecho el Congreso Nacional en usted para regir los destinos de la Nación, con la cual están garantizados la paz de la República y el progreso de los pueblos.

Sus adictos amigos,

F. J. Ramírez González, Miguel Cabrera Sosa, E. Barreto F, Luis M. Cabrera, Guillermo Villasana, Ezue Henríquez, J. Martínez Toro, A. Barrios, R. Herrera, Esteban Dolande, F. Flores Delgado, Nicolás Flores, Juan A. Acosta Lara, A. González Fernández, Fernando Franquiz, Angel M. Silvera, Rafael E. Echezuría, Miguel Utrera, Manuel Flores, Luis R. Pérez, Patricio Pérez, Regino Naranjo, B. Muñoz, Eligio Pérez, José Martínez L, Manuel L. Puerta, José Requena, Blas Flores, Rafael V. Martínez, Si-

món González, Víctor P. Saa, P. Piñero, M. Zamora, F. Rodríguez, H. Barrios, D. Valiente, N. Utrera, C. Rodríguez, F. Arévalo, F. Requena, Emiliano Ojeda, José Rafael Ojeda, Enrique González, Dimas Ortega, Camilo, Ibarra, M. Lincci, A. Rodríguez, Pablo A. Conde, Julio Martínez, Félix David, Carlos David, Sergio David, Miguel David, Rafael Martínez, Antonio Martínez, Manuel Conde, Pedro Carpio, Julio Medina, Reinaldo Carpio, Juan Ceballos, Castor M. García, Rafael Ortega Rojas, Victoriano Ortega, Miguel Lara, Juan Lara, Julio Lara, Pedro Ceballos, Manuel R. Ortega, Carlos M. Acosta, Octavio Ledezma, Vicente Correa, Efraín Echezuría, José Echezuría, Jesús Durán, Aquiles Echezuría, Elías Meza, León E. Meza, Gregorio Daza, Julio Díaz, Antonio Rodríguez, José A. Morales, Rafael A. García, Castellano Arroyo, Luis García, Jesús Moreno, Antonio Morgado, Mateo García.

De Cagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la alta y muy merecida honra que le ha dispensado el Soberano Congreso Nacional, eligiéndolo Presidente de la República, nos permitimos hacer llegar hasta usted nuestras frases de sincera felicitación.

Sus amigos,

Augusto Pederáñez.

Guillermo Reschop.

De El Consejo, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe y amigo:

La elección recaída en usted para regir los destinos de Venezuela en el período constitucional de 1915 a 1922, hecha por un Congreso compuesto de hombres conscientes, ha despertado en toda la República cordiales manifestaciones de alborozo, pues se refrendan con este acto sus justos títulos de autor y sostenedor con hechos prácticos, de la célebre frase de Patria y Unión.

Nosotros, sus fieles amigos y admiradores, nos incorporamos a esa notación justiciera que repercutirá del uno al otro confín de la República.

Sus amigos,

Canuto Hernández, Ladislao Chávez, Luis Núñez Villapol, Pedro García Espino, Francisco Salas, Juan B. González, Juan Díaz, F. de Sales Rivero, Andrés Aponte, J. Lambardi, Donato Rivero, F. Betancourt, B. Carrassonie, J. Sabino, Fernando García, F. Rodríguez Castro, Jorge Seijas, Rafael Seijas Domingo Delgado, Miguel Guevara, E. Alvarez, J. Sandalio Torres, Fermín G. Guillén, Luis R. Mérida, Eduardo Moreno, José V. Moreno, Dimas E. Nieves, Luis Fuentes, Claro E. Blanco, Máximo Acosta,

Ricardo Gutiérrez, Nicolás Colmenares, Liborio Silva, Domingo A. Silva, R. A. Rengifo C, Salvador Aponte, José S. Delgado, Manuel Aponte, Manuel Hernández, Rafael Aguilera, Alejandro Vingelles, Cecilio Sosa, Juan Flores, Bartolomé Mijares, Luis F. Granadillo, E. Durán, Julio J. Rivero, E. Antoniní, Pedro Antonio Rios, Damián Díaz Rodríguez, Marcos Tovar Díaz, Antonio Delgado, José Alvarez, A. Borges, J. M. Letarlles, Amilcar Stanchevich G, R. Arvelo, F. Herrera V, Eugenio Lovera, Jesús M. Flores, N. García, A. Cabrera C, Miguel Pacheco, Antonio Pacheco, N. A. Barrios R, L. Rengifo, Abdón Manzo L, L. Vicente Bello.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Si en consideración se toman sus merecimientos como implantador de la paz nacional, esta elección era un hecho. Por tan feliz acontecimiento lo felicitamos y nos congratulamos con la República.

Adictos amigos,

I. Matamoros, Gustavo Luzardo, Carlos E. Acuña, Luis A. Matamoros.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos honramos en presentar a nuestro Benemérito Jefe, nuestras sinceras felicitaciones por tan honrosa distinción que ha hecho en usted el Congreso Nacional al elegirlo para Presidente Constitucional de la República.

De usted subalternos y amigos,

Víctor M. López, Capitán de infantería.—*Saturio Fermín C,* Subteniente de infantería.

De Maracaibo, el 4 mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mi respetuoso saludo y felicitación por haber sido elegido Presidente de la República.

Su amigo afectísimo,

Aurelio Beroes.

De Montalbán, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Es motivo de júbilo patriótico para sus amigos la merecida designación hecha en usted por el Soberano Congreso Nacional, al ungirlo con su voto para ocupar la Primera Magistratura de la Nación, en el período constitucional que empieza. A quien tanto debe la Patria rehabilitada por sus constantes desvelos y sacrificios en bien de sus conciudadanos, justo es que se le haga el Director de sus destinos, y al testimoniarle nuestra adhesión nos permitimos felicitarlo efusivamente.

Amigos y compatriotas,

Antonio Valery, Joaquín Ramos V, Mariano A. Silva, Fortunato Ojeda, J. A. Acuña, Marcos Correa, José I. Marvez, Wintila Hernández, R. Silva, Alberto Núñez, M. Tortolero T, R. Correa Marvez, Miguel Varela, Torcuato Pinto, R. Peña Robles, Julio T. Manzo, J. J. Bárreto, M. L. Latouche, F. A. Barreto.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, miembros de la Corte Suprema de Justicia del Estado, tenemos la honra de presentar a usted nuestras patrióticas congratulaciones por la elección de Presidente Constitucional de la República, realizada en la alta personalidad de usted por el Congreso Nacional que ha sabido inspirarse en la más estricta justicia y en los trascendentales sentimientos de la paz y de la prosperidad del país.

Tomás F. Rodríguez, José David Curiel, Jorge Chapmann.

De Capatárida, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Servidores insospechables de la noble Causa de Diciembre y amigos decididos de usted, su digno y experto Conductor, experimentamos el mayor regocijo patriótico con su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, y al congratularnos sinceramente con usted, lo hacemos así mismo con el heroico pueblo venezolano.

Adictos amigos,

Jorge del Carmen Laguna, Horacio Añez, R. M. Mavares, Pedro Miquilena, A. León Chirinos, Benjamín Ollarves, Adelaido Zavala.

De Puerto Cabello, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Placentero nos es felicitarlo por la merecida elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra Patria.

Sus amigos,

Simón Isla, Simón Isla, hijo, José Manuel Isla, Luis Isla.

De El Sombrero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso Nacional merece bien de la Patria por haber interpretado lealmente el sentimiento nacional, eligiendo a usted Presidente Constitucional de la República, la cual seguirá con paso firme hacia su mejoramiento moral y material, amparada por la paz que usted ha sabido crear y sostener.

Reciba nuestras felicitaciones.

Sus amigos,

Marcelino Cortés, Ricardo Montilla, presbítero Juan José Tovar, M. A. Acero Galavís, P. M. Barrios, G. Anderson Siso, Miguel A. Muñoz, Eladio García, Luis B. Mota, G. Carpio, Luis Carrillo, Rafael Velázquez, Manuel Vera Noguera, L. E. Acevedo, A. M. Orta, Rosalio Siso C., C. Villarroel, Delfín Santana, Rafael Navas, Indalecio R. Esaa, Rafael García Peralta, Juan José Navas, Jorge Coronil, Manuel Landaeta, Agustín Martínez León, Mariano Domínguez, Tomás González.

De Ciudad Bolívar, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Empleados en la Oficina de Correos de esta ciudad, sentimos verdadera satisfacción en colaborar en nuestros puéstos a la realización de los ideales de la Causa de Diciembre, felizmente iniciada por usted y coronada hoy con su elección para la Presidencia de la República.

Sus amigos,

Francisco M. Serrano, Diego Pesquera, V. G. Guerra.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito al Jefe y patriota benemérito por la elección hecha en él para presidir la República, elección aclamada por los pueblos y que ha secundado sabiamente el Congreso Nacional.

Su amigo,

P. E. Febres Córdero.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Adicto amigo suyo me congratulo con el país por su elección, pues ella es garantía de paz para la República, por lo cual lo felicito.

Su subalterno y amigo,

José Antonio Soto.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la mayor complacencia presento a usted mis felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

Jesús M. Rojas.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome en dirigirle mi respetuosa y cordial felicitación por la elección de usted para la Presidencia Constitucional de la República.

Adicto amigo,

Ismael Barreto.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección recaída en usted, para Presidente Constitucional de la República, es motivo de justo regocijo para sus verdaderos amigos.

Pláceme felicitarlo cordialmente.

Su subalterno y amigo,

Germán N. Uribe.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy atenta y respetuosamente envío a usted mis saludos de felicitación y las protestas de mi adhesión, hoy que la Patria festeja su elección para Presidente de la República.

Leonidas Valeri.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felícitolo respetuosamente por la eleccion que los pueblos de Venezuela han hecho en usted, para Presidente Constitucional de la República.

Su fiel subalterno y amigo,

Francisco Arévalo, hijo.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi nombre y a nombre del personal de esta Aduana, enviole entusiastas felicitaciones por haber el Congreso Nacional, en justiciero acto, que satisface la aspiración del pueblo venezolano, nombrádole a usted Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Juan B. Maldonado.

De Carora, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por el honroso cargo con que lo ha investido el Congreso Nacional, legítimo representante del pueblo venezolano, reciba mis más patrióticas felicitaciones.

Subalterno y amigo,

F. Lameda L.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera efusión partidaria y patriótica, me congratulo con usted

y felicito a la Causa y a la Patria por su elección presidencial, tan justiciera de parte del Congreso Nacional como anhelada por sus conciudadanos.

Su adicto amigo,

Pedro Martínez.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetado Jefe:

En medio del entusiasmo y de profusos fuegos artificiales, celebramos sus amigos y partidarios la acertada designación con que el Congreso Nacional ha distinguido a usted para regir los destinos del país.

Por tan honrosa designación reciba mis efusivas y calurosas felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Fernando Villoria, h.

Fechado ayer en Bobare.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy contento envío a usted mis sinceras felicitaciones.

Afectísimo amigo,

Olivo Murzi.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome íntimamente al presentarle mis entusiastas felicitaciones por la justiciera designación con que lo ha honrado el Congreso de la República.

Su amigo y subalterno,

E. Becerra.

De La Vela, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo efusivamente por la acertada elección hecha en usted para regir los destinos de la República.

S. Carvallo Arvelo.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con entusiasmo partidário y como amigo de usted, me complazco en felicitarlo por la bien acertada y patriótica elección que ha hecho de su personalidad el Soberano Congreso Nacional, al elegirlo Presidente de la República, en el nuevo período constitucional.

Su amigo,

Francisco Mendoza.

De Canoabo, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi gratitud y fidelidad me inclinan a felicitarlo por la elección que hizo el Congreso Nacional en usted, para Presidente de la República.

Su amigo,

Fernández Machado.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La alta designación recaída en usted para presidir constitucionalmente la República, satisface el sentimiento nacional, porque asegura la estabilidad de la paz, que usted ha implantado tan sabiamente en el País. Dígnese aceptar por ello, las ingenuas felicitaciones de su consecuente amigo y subalnerno,

J. Hermes Valbuena.

Fechado hoy en Zea.

De Chivacca, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con ingenua satisfacción me he impuesto de la acertada elección del Congreso Nacional, hecha en usted para regir los destinos del País, en el presente período constitucional, y por ello presento a usted mis cordiales felicitaciones con la ratificación sincera de mi adhesión personal y política.

Su adicto amigo,

Virgilio López R.

De Barquisimeto, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mi felicitación muy sincera por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Diego Meza.

De Coro, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de la República, satisface los anhelos del patriotismo venezolano.

Por ello respetuosamente presento a usted mis sinceras felicitaciones.

Adicto amigo,

Manuel Carías.

De Valencia, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su leal subalterno y adicto amigo,

Ismael Colmenares.

De Maracaibo, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con mis respetos, mi felicitación para usted y para la Patria.

Su amigo y subalterno,

Fernando R. Lossada.

De Montalbán, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente a usted por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Gregorio Hidalgo.

De San Antonio de Maturín, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección hecha por el Soberano Congreso de la República en la conspícua personalidad de usted, para regir los destinos del País, es una prueba evidente de que el pueblo venezolano está convencido de que la presencia de usted en el Poder es necesaria a fin de que el País siga por el camino del progreso y de la civilización. Me es placentero ponerme a sus órdenes.

Cordialmente lo felicita su amigo,

Doctor J. M. Gordón.

De Carúpano, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Partidario decidido de la grandiosa Causa de Diciembre y adicto amigo de usted, siéntome orgulloso al enviarle mis cordiales congratulaciones por la justicia discernida en la alta personalidad de usted.

Soy su leal amigo,

Benito Espinoza.

De Tumeremo, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo suyo y decidido sostenedor de la Causa de Diciembre, envíole entusiastas congratulaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Subalterno y amigo,

Rafael J. Merchán.

De Barrancas, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de ser informado de que el Congreso Nacional lo ha elegido Presidente Constitucional de la República; por tan grata noticia me congratulo con usted y con la Patria.

Su amigo,

J. A. Balza N.

De El Tinaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como decidido amigo de usted y partidario de la Causa de Diciembre, envíole mis cordiales felicitaciones por haber sido usted elegido por el Congreso Nacional para Presidente de la República.

Adicto amigo,

José de la C. Matute.

De El Tinaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acto de levantada cordura y patriotismo es el que acaba de sancionar el Soberano Congreso Nacional, con la acertada elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Como honrado amigo de usted, y sectario decidido de la Causa de Diciembre, creada y sostenida por su patriotismo y por su espada siempre victoriosa, lo felicito cordialmente y le reitero mis ingenuas protestas de adhesión política y personal.

Su amigo,

Guillermo Barreto M.

De Tinaquillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad que me honro en presidir, se complace en alto grado en enviarle al eximio Jefe y amigo sus patrióticas e ingenuas felicitaciones.

Francisco José López.

De Táriba, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Siento íntima complacencia en enviar a usted mis más francas y sinceras felicitaciones por su digna y merecida exaltación a la Primera Magistratura de Venezuela, la que cifra en usted mayores esperanzas.

La ciudadanía de este Distrito, adicta a su obra y a su persona, celebra entusiasmada tan fausto suceso.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Alfredo Colmenares Pacheco.

De Tinaquillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo verdadero de usted y colaborador leal de su Gobierno, me es placentero enviarle mis más sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Francisco José López.

De El Tinaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Fervoroso patriota y amigo leal de usted en todo momento, la elección hecha por el Congreso Nacional, me llena de legítimo contento, pues ella involucra paz y progreso para el País, y mucha satisfacción para usted, que ve recompensados justicieramente sus patrióticos esfuerzos como Magistrado y como Jefe de Causa.

Ruégole aceptar mis efusivas felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

Ignacio Núñez.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba ingenuas y calurosas felicitaciones por el merecido nombramiento que le ha hecho el Congreso Nacional.

Abrázalo su amigo,

Juan José Alarcón.

De Michelena, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Compláceme presentar a usted, a nombre de esta población, respetuosas y sinceras felicitaciones porque el Congreso Nacional ha cumplido un deber de gratitud al elegirlo Presidente de la República, como fundador de la paz en Venezuela.

Su amigo,

Delfín Casanova.

De Lobatera, el 5 de julio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo de Lobatera, rebosante de alegría, bate palmas por la acertada elección hecha por el Congreso Nacional y recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, alegría que palpita unísona en todos los pueblos y en todos los corazones venezolanos que aman su Patria, puesto que esa justísima elección, constituye una segura garantía de que la paz, el progreso y la armonía, fundados en el país por el patriótico y tesonero empeño de usted, continuarán prodigando sus frutos bendecidos a todos los pueblos y a todos los ciudadanos de la Unión Venezolana. Reciba nuestra efusiva y respetuosa felicitación y la seguridad de nuestra adhesión decidida.

Sus servidores y amigos,

Pedro Pérez B, Andrés A. Vivas, Pedro María Morales, Lisandro A. Niño, José L. Galvis, J. Trinidad Mora, Pedro José Gutiérrez, Octavio Padrón B, Luis G. Vivas, José R. Guerrero, Emigdio Durán, Jesús M. Mora, José A. Rivas, Abelardo Mora, D. L. Romero, Pedro L. Sánchez, Balbino de J. Contreras, Antonio Guerrero.

De Santa Ana, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telégrafo nos ha trasmitido la noticia de su elección para Presidente Constitucional de la República, Con este acto ha cumplido el Congreso Nacional con un deber patriótico, dejando así satisfecho el deseo y el querer del pueblo venezolano; por tan merecida y alta distinción lo felicitan y se congratulan con usted, sus amigos,

Paulino Cásares, José M. Chacón, Joaquín Quintero, Manuel Valero, Julio Hernández, Rafael M. Daboín, José E. Guerra, Sinforoso Lagos.

De San Cristóbal, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitamos a usted por el acierto de los Representantes venezolanos, al elegir a usted Presidente Constitucional de la República, quedando así asegurada la paz y progreso de nuestra Patria.

Amigos de usted,

Román Murillo.

Alfonso Mora.

De Independencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted para Presidente Constitucional de la República, colma los anhelos de los pueblos que en usted ven satisfechas sus aspiraciones de paz y tranquilidad públicas. Para nosotros, amigos adictos de usted, es una satisfacción para nuestra lealtad y adhesión partidarias. De corazón le enviamos nuestras respetuosas congratulaciones.

Sus amigos,

J. N. Jaimes, José N. Buitrago, R. Pernía V, José V. Cárdenas, E. Chacón, Elías Vivas, Benjamín M. González, Teófilo Velazco, Saúl Angarita, J. Darío Pernía, A. Medina U, Antonio M. Zambrano, Leopoldo Navarro, Rafael A. Sarmiento, Lucio Silva, Modesto Moncada, Julián Velazco.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tan justiciero es el voto soberano que lo ha llevado a usted a la Suprema Magistratura de la República, como legítimo y patriótico es el júbilo del pueblo venezolano, colmado en sus aspiraciones al ver que usted, con sobra de merecimientos, ha sido elegido para regir los destinos de la amada Patria, en la presente éra constitucional, que surge abrigada por las blancas alas de la paz que usted le ha dado a la Nación. El pueblo de Junín, de los primeros en celebrar tan fausto acontecimiento, envía a usted sus fervientes congratulaciones victoriando con las notas del más vivo regocijo, la gloria preciada de su prestigioso nombre.

Amigos y compañeros,

Benicio A. Jiménez, Hortencio Gómez, Luis F. Albornoz, Pedro B. Sánchez, Joaquín Rodríguez, Antonio Febres Cordero, Elio Quintero, Teodolindo Moncada, hijo, Alberto Urdaneta, Rafael Colmenares, Luis M. Cristancho, Elbano Ramírez S, Umberto Chiosone, Héctor García, E. Santos, Enrique Rodríguez, Francisco Camacho R, Ildefonso Contreras R, Melquíades Terán, Agapito Rodríguez, Juan B. Araujo, Benito Martínez, Teófilo Mendoza, Francisco Garabito, Manuel Gutiérrez, Francisco Rodríguez, José Antonio Moros, Pedro Granados, Manuel Salazar, Bernabé Chacón, José Darío Pérez.

De Ureña, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima satisfacción de sectario de la gloriosa Causa de Diciembre, congratúlome con usted por el voto de confianza que acaba de otorgarle el Congreso Nacional para desempeñar la Primera Magistratura de Venezuela.

Su leal y subalterno amigo,

Jesús Contreras.

De El Cobre, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estamos de plácemes, por su ascención a la Primera Magistratura de la República. Reciba nuestras sinceras felicitaciones.

Amigos,

Casiodoro Casanova, Fidel Morales, Ovidio Guerrero, Augusto Zambrano, Joaquín Méndez, Miguel García, Carlos A. Morales, Rafael Mayorga, A. M. Sánchez, Justino Chacón, Adolfo Guerrero, Zoilo A. Vivas, Justo Sánchez, Abraham Sánchez, José Gómez.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Plácenos presentar a usted nuestras más calurosas felicitaciones por la merecida elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria.

Jefes y Oficiales del "Batallón Bolívar".

De Michelena, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La ciudadanía de este Municipio se une al concierto de toda la población de la República, para felicitarse y felicitar a usted por su exaltación a la Primera Magistratura del País, elección que era necesaria para su marcha progresista y estabilidad política, que condensa el programa de paz, unión y trabajo iniciado por usted y de que es legítima y necesariamente abanderada.

Sus amigos y compatriotas,

Julio Gómez M, Leonidas Rueda R, J. M. Pineda Avendaño, Vicente Becerra, Telésforo Chacón, Wilfrido Moncada, J. Modesto Varela, Delfín Rosales, Mario Rivas, Leopoldo Romero, Juan Luis Escalante, José R. Vivas, Leoncio Colmenares, José A. Molina, Pedro Medina B, Patricio Vivas, Raimundo Escalante, Raúl Vivas, Teodoro Zambrano, Leonardo Briceño, Ambrosio Medina, Angel I. Chacón, Juan Medina.

De Boconó, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted de la manera más cordial mis sinceras felicitaciones por su elección a la Primera Magistratura de la República, y hago votos fer-

vientes por que la Providencia lo siga iluminando en todos sus actos públicos, para bien de la Nación Venezolana, que lo venera y aprecia.

Su leal amigo y subalterno,

Marco A. Moros.

De Puerto Cabello, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome con usted por el acierto que ha tenido el Congreso Nacional al elegirlo para regir los destinos de la Patria en el período constitucional que empieza.

Subalterno y amigo,

José Villegas Paredes.

De La Guaira, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De paso por Curazao me impuse en el importante e ilustrado periódico *El Universal,* de que el Congreso Nacional en pleno ejercicio de sus atribuciones y en sesión pública y solemne, el 3 de los corrientes, lo eligió a usted por unanimidad de votos, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en el período de 1915 a 1922. Tan acertada como merecida designación hecha en usted por los honorables representantes del Soberano Cuerpo, no ha sido otra cosa sino la interpretación fiel del noble sentimiento que palpita vivo en el corazón de todos los pueblos de la República, que ven en su elección efectiva promesa de grandeza y bienestar para la Patria, asegurando definitivamente y de una vez para siempre, el esplendoroso imperio de la Paz.

Amigo insospechable de usted y servidor firme de la invencible Causa de Diciembre, de que es usted Jefe único, al arribar a este puerto, lo saludo respetuosamente y le presento mis más efusivas y patrióticas congratulaciones.

Su leal amigo,

Jesús Urdaneta Maya.

De Valencia, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como admirador de sus grandes dotes de hombre público, felicito al Soberano Congreso Nacional por haberlo nombrado a usted Presidente Constitucional, para bien de nuestra amada Patria.

Soy su agradecido amigo,

Caracciolo Paredes.

De La Pascua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La ciudadanía pascuense, por espontáneo movimiento nacido de su sincera adhesión al garantizador de la paz e ilustre Caudillo de la Rehabilitación Nacional, se dirije a usted para enviarle las más patrióticas congratulaciones con motivo de su elección para Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Quiera Dios inspirar siempre el alma grande y buena de usted para que esa elección sea fecunda en bienes para nuestra querida Patria.

Sus amigos y compatriotas,

Pablo J. Noguera, Antonio Peraza, J. F. López Bolívar, Nicanor López Borges, Presbítero M. E. Liendo B, J. Vargas López, Joaquín Chacín M, E. Díaz Ramírez, Vicente González O, B. M. Loaiza, A. Pérez Renjifo, Rubén Hernández, Rafael Angel Castillo, J. M. Iztúriz, Juan de J. Vargas Ríos, J. A. Espinoza, R. Zamora Gil, Hilario Pedrique, Manuel María Vargas, B. López Belisario, R. Alvarez Romero, P. Chacín, G. Díaz Vargas, Francisco Moreno D, E. Ubieda López, Augusto Chacín, Juan Vicente Fraile, Eurique Chacín.

De Altagracia, el 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presentámosle ingenuas felicitaciones por la acertada elección que para Presidente Constitucional de la República, ha hecho en usted el Congreso Nacional. Amantes del orden y de la paz, con la designación de usted para regir la República, quedan satisfechas nuestras aspiraciones de ciudadanos que confiamos en su palabra de Magistrado y en sus virtudes morales.

Sus amigos,

J. E. Del Corral, General N. Arévalo Cedeño, General J. F. Machado Díaz, Doctor Luis R. Morín, M. M. Machado, N. Rodríguez Marrero, J. A. Hurtado Ascanio, J. A. Hurtado Mancebo, J. Gustavo Hurtado, Arturo Rodríguez, Coronel Pedro A. Medina, Miguel G. Liendo, César B. Hurtado, Luis F. Merlo, Coronel J. M. Uzcátegui, R. N. Cedeño.

De Valera, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole respetuosameute. Elección en usted recaída afirma paz y engrandecimiento nacional.

Rafael Terán.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Esta noche un selecto y numeroso concurso de amigos y partidarios de usted, encabezados por el Doctor Efraín González y Olivo Murzi, Jefes de la Aduana; Coronel Carlos Rangel G, Comandante del Resguardo; General Francisco García, hijo, Jefe del Castillo Libertador; Coronel Toribio Pérez, Jefe de las fuerzas de la misma Fortaleza; General Manuel M. Molina, Jefe del Vigía; General Peoli Sucre, y Doctor Fernando Capriles, Directores del Dique y Astillero Nacional; Comandante Pedro Rivero, Encargado de la Inspectoría General de la Armada Nacional y los Jefes de los vapores *Miranda, Zumbador, General Salom, Julia* y *Zamora;* General Paulino Camero, Gobernador de la Penitenciaría del Centro; General Eudoro Bello y Juan Casañas, Presidente y Vicepresidente del Concejo Municipal del Distrito; G. Pimentel Troconis, Administrador de Correos; Braulio Mercado, Jefe del Telégrafo; y la sociedad y pueblo porteños, exteriorizando sus entusiasmos por su elección para Presidente Constitucional de la República, ha ofrecido una lujosa manifestación partidaria y social que he tenido la complacencia de recibir en mi casa, en donde a su nombre y representación la he cumplimentado debidamente. Es por demás placentero para mí cumplir el encargo que me hiciera el oferente de la manifestación, Doctor Julián Mendoza, de llevar a conocimiento de usted esta demostración, pues ella viene a decirle del regocijo que su elección ha despertado en el corazón de esta comunidad, que como la República entera, está convencida de que continuará con pié seguro bajo la dirección de usted hacia los altos destinos que le están reservados.

Cordialmente lo abraza su afectísimo amigo y subalterno,

Ascanio Galavís.

De La Pascua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como leales amigos de usted, nos permitimos felicitarlo igenuamente por su exaltación a la Primera Magistratura Nacional, puésto en el cual seguirá usted colaborando por la paz, armonía y bienestar de la familia venezolana.

Sus subalternos y amigos,

Pablo J. Noguera, V. M. Loaiza.

De Ciudad Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a los pueblos de la República por la elección recaída en usted para presidirla constitucionalmente en el período de 1915 a 1922. Bien me-

recida la tiene usted como Fundador de la paz, progreso y engrandecimiento de Venezuela.

Su amigo,

Sergio Casado.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestras más calurosas felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Subalternos y amigos,

José del C. Gómez é hijo

De La Villa, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted, por gratitud y por convicciones propias, reciba mi abrazo de congratulación en el día en que la República hace justicia a los méritos de usted, designándolo con el carácter de Presidente Constitucional.

Amigo,

Abel Guerra.

De La Victoria, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones por la elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para el alto cargo de Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

F. Rodríguez T.

De Barrancas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Satisfechas hoy las justificadas aspiraciones de los pueblos al nombrarlo a usted Presidente Constitucional de la República en el período que empieza, nos es placentero presentar a usted la manifestación de nuestras ingenuas felicitaciones por tan trascendental suceso, venturoso para la Patria, y que augura al País un futuro de prosperidad y grandeza.

Su adicto amigo,

R. Quiroz Olivera.

De Clarines, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo celebro su elección para Presidente de la República.

Reciba mis felicitaciones.

Su amigo,

J. M. García Ramírez.

De San Joaquín, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones sinceras por la elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para regir los destinos de la República.

Su amigo y subalterno,

Altidoro Rodríguez.

De Guacara, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos es muy satisfactorio enviar a usted nuestras congratulaciones muy sinceras por el nombramiento recaído en usted para regir los destinos de la República en el período constitucional que se inicia.

Sus adictos amigos,

F. González Otaiza, Miguel Lacruz, Diego Miguel Vázquez, Agustín Rodríguez H.

De San Joaquín, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis felicitaciones. Le desea prosperidad su adicto amigo;

J. E. Tovar.

De Guacara, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad que presido tiene a honra y se complace en enviarle calurosas y patrióticas felicitaciones, por la justa y merecida elección recaída en usted para regir los destinos de la República durante el período constitucional.

Su amigo,

José Irigoyen.

De El Chaparro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir los destinos de la Nación en el nuevo período constitucional, es motivo de júbilo para mí, sectario de la Causa Decembrina, lo cual celebro patrióticamente, enviándole mis más sinceras felicitaciones.

Su leal y adicto amigo,

Tomás Alvarez.

De Barcelona, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Compláceme enviarle mis patrióticas e ingenuas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República, ratificándole los compromisos que personalmente tengo contraídos con usted.

Su amigo y subalterno,

A. Martínez Santaella.

De Altagracia de Orituco, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el honor de enviar a usted respetuosas y sinceras felicitaciones, por su elección para Presidente de la República, junto con mis votos porque un éxito brillante corone sus esfuerzos al frente del Gobierno. Ratifico a usted una vez más mi insospechable adhesión a la Causa que preside dignamente, que es la Causa del orden y la paz.

Afectísimo amigo,

N. Arévalo Cedeño.

De Clarines, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elegido usted para presidir el País, me es grato felicitarlo sinceramente.

Agradecido amigo,

F Lusinchi.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con mis respetuosos saludos preséntole mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Oscar León.

De Altagracia de Orituco, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi lealtad hacia usted, robustecida cada día más por la fortaleza de sus virtudes cívicas y mi partidarismo por la Causa de Diciembre, de que es usted único Jefe, impónenme el deber de felicitarlo por el acertado nombramiento que en acatamiento de la voluntad popular, hizo en usted el Soberano Congreso Nacional. En manos de usted el pabellón de la República flota majestuoso y fuerte amparando la paz y el progreso. Abierta la válvula de las aspiraciones de este Distrito, con usted en la Presidencia de la República, me es grato significarle que es grande el entusiasmo que reina en esta comarca porque ya ve cercana la hora en que se realizará su supremo ideal: vías de comunicación.

Su amigo y subalterno,

J. E. Del Corral.

De Ciudad Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con entusiasmo patriótico lo felicito por la merecida elección recaída en usted para presidir la República.

Su adicto y leal amigo,

Francisco Constanti Gerardino.

De Ciudad Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted para presidir los destinos del País, augura una éra de paz, progreso y armonía en el porvenir de nuestra amada Patria. Mis felicitaciones por ello.

Su amigo y subalterno,

Tomás Carrasco.

De San Antonio de Maturín, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de llegar de Maturín, vía Caicara, y he sido gratamente informado de que el Soberano Congreso de la Nación, acatando el querer popular, designó a usted para presidir la República en el período constitucional, por lo cual envío a usted mis felicitaciones, reiterándole una vez más mi adhesión política y personal. A sus órdenes.

Amigo y subalterno,

J. Aristimuño Coll.

De Irapa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo cordialmente por la merecida elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, hago votos por su ventura personal y le reitero la sinceridad de mi amistad y adhesión partidaria.

Su amigo y subalterno,

Juan Bautista Valarreal.

De Macuro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con usted por la justiciera elección que hizo en usted el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de nuestra Patria.

Su subalterno y amigo,

Juan Vázquez Quijada.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La oficialidad y tripulación del guardacostas *Forzosa,* que tengo el honor de comandar, únese a mí para felicitar a usted y a la Patria por su elección para Presidente de la República.

Amigo y subalterno,

Rafael Fuentes.

De Cariaco, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito cordialmente por haber sido elegido para presidir constitucionalmente la República.

Amigo y subalterno,

C. N. González.

De El Pilar, el 7 de de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigos de usted enviamos con orgullo y patriótico regocijo nuestras efusivas felicitaciones, por la merecida elección recaída en el Héroe de Diciembre para regir los destinos de nuestra Patria en el actual período constitucional.

Jesús María Piñango, M. Acosta López, F. Incerri.

De El Pilar, el 17 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy que llega aquí la noticia de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República y como amigo y admirador de sus glorias, siento la mayor complacencia en enviarle mis patrióticas y muy sinceras felicitaciones.

Su subalterno y amigo,

Pantaleón Figueroa.

Fechado el 15 en Guanoco.

De Siquisique, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elementos de paz y de progreso, amparados por las ejecutorias brillantes de la Causa y de usted, su Jefe y Conductor, celebramos complacidos su exaltación a la primera Magistratura Nacional y le ratificamos nuestros anhelos porque su administración deje huella de bienes en la conciencia del País y sea la prolongación feliz de sus fecundas labores realizadas en bien de Venezuela.

Soldados de vanguardia en el esfuerzo propio, sabremos corresponder a sus ideales en toda hora y responder a su vez con la palabra de los leales: ¡ Firmes !

Somos sus amigos y servidores,

Fermín Dorante, Juan B. Yanes, Sabás Arráez R, Edmundo Ramón L, Ramón Lacruz, Zacarías Gutiérrez P, Luis Reyes, Ramón Arráez R, M.

Castillo Amengual, Roberto Ponce, Félix M. Díaz, Julio Dorante, Antonio J. Jiménez, Abelardo Gutiérrez h, Alejandro Bolívar, Hermes Dorante, Andrés Rafael Castillo, Daniel Bello.

Fechado ayer en Aguada Grande.

De Bobures, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La noticia de la elección de usted para ejercer la Suprema Magistratura de la República, ha sido recibida en esta importante región del Estado con entusiasmo patriótico, porque ella es nuncio de ventura nacional y galardón justamente tributado a sus grandes virtudes públicas y privadas. Amigos de usted, lo felicitamos calurosamente por la merecida distinción que el Soberano Congreso de la República le ha discernido.

Ulises Farías, Horacio Olivero, Rosendo Piña, Juan P. Laviera, F. Barroso, Alberto Pérez P, L. A. Pulgar Faría, Luis F. Oliveros, Francisco Estrada, Enrique Ollarves, Eduardo Pérez P, Carlos Piza, René Piñero, Joaquín Olivares, Arístides Carroz, Heraclio Núñez, Julio A. Faría, Juan Piña, Miguel A. Urdaneta.

De la Concepción, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sus más adictos amigos enviamos a nuestro Jefe único nuestras más sinceras felicitaciones, por el honroso cargo que el Soberano Congreso de la Nación le ha confiado, pues así los pueblos y sus amigos seguirán disfrutando una paz estable en nuestra República.

Subalternos y amigos,

Pedro G. Paredes, Héctor Casique, C. A. Colmenares, César A. Rincón, Francisco Silva, José E. Ríos, J. Nevado, Roberto Gutiérrez, Rafael Urdaneta, José de la R. Pérez, Noé Efraím Moleiro, Ramiro Villasmil, Camilo Rincón, E. Pérez, Porfirio Pérez, Octavio Muñoz, Eduardo Carroz, Luis Sánchez, Benjamín Rincón.

De Quíbor, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que el Congreso acaba de hacer en la persona de usted, para presidir los destinos de la República, ha tenido en nosotros grata resonancia, porque ella significa la paz sostenida por el prestigio de su nombre.

Admiradores de usted, sostenedores de la Causa de Diciembre y obreros del trabajo, le enviamos nuestras congratulaciones.

Atentos amigos,

Pedro Bereciartu, Feliciano Lara, Hermecio Alvarado, Pablo Valle, R.

Alvarado T, Daniel Graterón, José Rivero Unda, R. Alfonzo Alvarado, Luciano Cambatti, M. I. Bereciartu, Gabriel Jiménez, Juan Ramón Valenzuela, Carlos Jiménez G, Félix Francisco Pérez, R. Colmenares, Rafael Ceballos Rivero, D. Agüero, R. Cortéz Jiméz, Atahualpa Goyo, Jacinto Liscano G, Félix F. Rodríguez, R. Medina R, R. Bereciartu, Ezequiel Silva P, Felipe Unda, Juan María Jiménez, Alfredo Benítez López.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Inspirados por un sentimiento de orgullo, llevamos a usted, nuestro querido Jefe, el abrazo sincero de la más calurosa felicitación, por la justa cuanto merecida elección de los pueblos de la República para que sea usted el que dirija nuestros destinos en el período constitucional que se inicia.

Usted, militar de grandes energías, y de inspiradas iniciativas, ciudadano de recto juicio, es el llamado a hacer seguir por la amplia vía del progreso, a estos pueblos que ven en usted el firme sostén de la paz y de su bienestar. Nosotros, llenos de regocijo, abrigamos en usted las más lisonjeras esperanzas.

Somos su subalternos y amigos,

Coronel Cornelio Vega; tenientes coroneles: F. Crespo Angulo, Manuel Gámez, Juan A. Matute; capitanes: Santos M. Rausseo, Herminio Sánchez A, Jacinto Salcedo, tenientes; G. M. Reyes Zumeta, Raúl Rodríguez, F. Ventura Pastrán, Obduulio Corredor, Ramón Salas, Félix Mora, Cecilio Segovia y Claudio Macure; subtenientes: G. V. Ocanto, Carlos Sayago, Miguel Moreno, Manuel Gamboa, Carlos Sánchez, Aurelio Castillo y Joaquín Afanador.

De San Cristóbal, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Empleados del Telégrafo en la Sección Táchira, felicitámosle efusivamente por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Adictos amigos,

López R, J. Ortega C, Carlos E. Delgado, J. B. Franco, Luis Navea, J. Matamoros, Julio Gómez, Federico Pardi S, Ignacio Duque, Curiel Monzón, César Suárez, Julio Simancas, J. Urrutia P, Simón Angarita B, E. Urrutia P, Amando Ochoa, Justo Bauste Mavares, Julio Gómez H, Ernesto Ferrer N, Francisco Colmenares, P. F. Arrieche, Ignacio Matamoros y M. A. Franco.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, amigos insospechables de usted, felicitámosle ingénuamente por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Que Dios guíe sus actos de gobernante en esta nueva éra de engrandecimiento para Venezuela, son nuestros más fervorosos deseos.

Subalternos y amigos de usted,

Francisco Valera, José Orángel Beause, Fermín Alesard, Filinto Barrios.

De Puerto Cabello, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Satisfechas nuestras aspiraciones patrióticas por el resultado de la elección hecha por el Congreso Nacional y recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, cúmplenos, como fieles partidarios de la Causa de Diciembre, felicitar a usted por tan justa como honrosa designación, pues bajo su progresista dirección llegará nuestra querida Venezuela al pináculo del progreso en el concierto universal.

De usted subalternos y amigos,

Eudoro Bello, Miguel Landaeta.

San Fernarndo de Atabapo: 10 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Respetado General y amigo:

Por la prensa de esa capital he venido en conocimiento de la honrosa y alta designación hecha en usted por los representantes de la Nación, para regir los destinos de ésta en el período constitucional; designación que acusa una gran dosis de serenidad cívica, por parte del Congreso Nacional, que premia una vez más los eximios merecimientos de usted, y sus nobles esfuerzos en favor de la paz y del progreso de la República.

Como amigo de usted lo felicito y felicito a Venezuela, pues abrigo la firme convicción de que usted hará hoy más que nunca, efectivas las practicas que integran el programa de Diciembre; y como hombre de trabajo, me felicito encarecidamente, porque veo de ese modo asegurada la paz en Venezuela y reanudado de manera indestructible el hilo de las instituciones nacionales. Sírvase pues, aceptar mis parabienes muy sinceros.

Soy su adicto amigo,

Tomás Funes.

De Acarigua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nuestra condición de patriotas y amigos y partidarios de usted, celebramos con sincero aplauso el acto de estricta justicia efectuado el 3 por el Soberano Congreso de la Nación, designando a usted para presidir la República en su actual período constitucional, acto este que involucra para Venezuela una éra luminosa de efectivo progreso en el seno augusto de la Paz y del Trabajo, que usted, como consecuencia necesaria de su acendrado amor a la Patria, ampara y protege firmemente.

Sírvase aceptar, señor General, nuestras personales y respetuosas felicitaciones.

Sus adictos amigos,

José Manuel Cabrera, Jaime Cazorla, J. de D. López U, Miguel Cortés, J. M. Gil, Oscar M. Casal, M. Barragán Calles, José A. Mayz, C. Escalona, J. Antero García, Angel R. Bustillos, José T. Duín, Ramón Troconis, Luis Febres Cazorla, G. Peña, Vidal Sandoval.

De Barquisimeto, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que el Soberano Congreso acaba de hacer en usted para presidir los destinos de la República en el período constitucional, satisface, por acertada, las aspiraciones populares y colma los anhelos de los que tenemos la convicción de que es sólo usted, nuestro Jefe único, el llamado para tan alto puésto, porque así garantiza para con la Patria y con la Causa el hermoso programa del 19 de Diciembre.

Al enviarle con tal motivo nuestras muy cordiales felicitaciones, una vez más nos ofrecemos de usted, partidarios, amigos y subalternos,

Pedro Bereciartu, Pablo Emilio Ceballos, Luciano Sgambatti.

Fechado en Buena Vista.

De Guama, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acaba de llegarnos la trascendental noticia de haber sido usted elegido Presidente de la República para este período constitucional.

Nunca mejor confiados a manos expertas los grandes y sagrados intereses de la Nación. El Congreso Nacional ha sido fiel intérprete de la voluntad de los pueblos de Venezuela, que si no se desbordó en entusiastas aclamaciones públicas postulando la candidatura de usted, fué por respetar los deseos de usted, consignados en su notable circular dirigida a sus amigos de los Estados.

Reciba, pues, nuestras entusiastas felicitaciones y nuestros votos porque

este período constitucional bajo su acertada dirección, sea fecundo en bienes para la Patria y en gloria legítima para usted.

Su amigos,

M. A. Lizarraga, Luis Lizarraga.

Fechado hoy en San Pablo.

De Bobures, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Representación Nacional ha acatado el querer de sus comitentes y ha nombrado a usted Presidente Constitucional de Venezuela. El hombre que es egida del Derecho, símbolo de unión y progreso y baluarte inexpugnable de la paz fecunda y estable de que goza el País, bien merece ese homenaje que la gratitud nacional le ha discernido por medio de sus Representantes en el Congreso de la República, y nosotros nos congratulamos por tal distinción, hecha a usted, nuestro Jefe único, y le enviamos nuestro saludo de felicitación por tan magno acontecimiento.

Carlos Piña M, Horacio Oliveros, Adolfo E. Carroz, A. M. Villalobos, Sabás Rojas U, Benjamín Finol L , J. R. Milano, Rosendo Piña.

De Urachiche, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo urachicheño, desbordante de júbilo patriótico, acoge la noticia de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República. Por deber y por justicia, a usted y no a otro tocaba regir los destinos públicos en esta nueva éra, que llena de halagos y promesas empieza hoy para la República; y es por ello que esa elección recaída en usted, que bien ha sabido llevar el hermoso estandarte de la Rehabilitación, radiante estrella del crédito nacional, satisface la voluntad unánime del pueblo venezolano. Dígnese aceptar nuestras congratulaciones.

Sus adictos amigos,

A. M. Pérez, V. M. Jiménez, Eudomario Rodríguez, J. Dolores Jiménez, J. L. Lalíndez L, Aureliano Escudero, Aníbal Ramírez, C. Arriache M, J. P. Reyes Zumeta, Eugenio Jiménez, Ricardo Gainza, Nicolás Granado, E. Landines L, P. P. Heredia A, Carlos José Parra, F. J. Lucena, Eloy B. Alvarado, Francisco Hernández, Francisco Luna, A. M. Abreu.

De Dabajuro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole respetuosas y sinceras felicitaciones por acertada y merecida elección Presidencia de la República. Congratúlome.

Luisa I. de González R.
Administradora de Correos.

De Maracaibo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy complacido por la merecida elección de usted para Presidente Constitucional de la República, le envío mis más sinceros parabienes.

Su agradecido amigo,

Reinaldo García V.

De Duaca, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La eleción de usted para Presidente Constitucional de la República, satisface íntimamente la opinión del País, porque con usted están asegurados el orden y el bienestar nacional. Tan trascendental suceso me colma de regocijo, porque es un triunfo insólito de la Causa Rehabilitadora, a la cual, al lado de usted, como mi amigo y Jefe Unico, sirvo con cariño y decisión. Por tanto, sírvase aceptar mi patriótica felicitación.

Su adicto amigo,

R. A. Vázquez.

De Ocumare de la Costa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de Venezuela en el período que comienza, es motivo de justo regocijo para todo corazón patriota y de íntima satisfacción para sus amigos, que vemos en usted al glorioso Caudillo que el memorable 19 de Diciembre abrió las válvulas del progreso y engrandecimiento de la Patria al mismo tiempo que la guió por la bendecida senda de la paz que ha sostenido usted con su potente brazo, para bien de los venezolanos.

Reciba General la sincera congratulación de sus adictos amigos,

L. Silva Rojas, E. Parejo, R. Fonseca, hijo, J. B. Urdaneta G., E. Delpino, F. Delpino, F. Fonseca, Julio López A, Juan Bautista Cróker, Antonio Dolande, Lorenzo D. Benítez, Pedro D. Rangel, Gabriel F. Palma, Eustaquio Gómez, Joaquín Campo F, Sebastián Escadom, Alberto Bearraza, Ca-

simiro Medina, Renato Machado, Miguel J. Campos, Juan Lugo, Antonio Pereira, Cirilo Arévalo, Luis Jiménez Liscano, José Antonio García, S. Plates, Ildelfonso Machado, Gabriel Monasterios, F. García C, Pilar Jiménez Rojas, J. R. Milano, Alejandro España, Sebastián España.

De Ciudad Bolívar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los miembros del Poder Judicial del Estado Bolívar que suscriben, presentan a usted sus felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Amigos y compatriotas,

Cipriano Fry Barrios, H. Machado, José F. Ochoa, J. Pérez Veracoechea, A. García Romero, Luis Acevedo Itriago, E. Núñez Machado, Francisco Deinfoy, Emilio C. Santodomingo, J. Gabriel Machado, E. J. Montes Dávila, P. Núñez Marrón, G. Manzaneda Anzola, Félix Grillet, Pedro Manuel Iradi, César Grillet, J. M. Ortega.

De Macuro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Fiel intérprete de unánime opinión, el Congreso lo ha designado a usted para Primer Magistrado de la Nación, como garantía de paz y engrandecimiento de la República.

Como amigo leal de usted, envíole mis más sinceras felicitaciones.

Eduardo Sánchez.

De Ciudad Bolívar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para regir los destinos de la República, garantiza la paz y el progreso de nuestra Patria. Adicto amigo de usted y leal servidor, le presento mis patrióticas felicitaciones.

Su amigo,

José A. Páez.

De Salina Rica, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Apreciado Jefe y amigo:

La elección hecha en usted por el Soberano Congreso de Venezuela para

la alta Magistratura de la República, ha satisfecho no solamente las justas aspiraciones de los que somos sus amigos de corazón y fervientes admiradores de la Gran Causa de Diciembre, de la que es usted Conductor, sino que ha interpretado fielmente los deseos y sentimientos de todos los hijos de la Patria, que ven en usted al verdadero autor del engrandecimiento que ha alcanzado el País en estos últimos tiempos, y al hombre austero y competente para continuar el curso de la gran obra de progreso y garantizar una paz efectiva y duradera.

Con nuestras más efusivas congratulaciones nos suscribimos de usted amigos y subalternos,

J. Linares.

Celio Aranda D.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome como su decido amigo y subalterno, en enviarle mis más calurosas felicitaciones por la muy merecida elección que ha hecho en usted el Congroso de la República; Venezuela, unánimemente debe estar expancionada por este trascendental acontecimiento que representa el triunfo de las aspiraciones populares y envuelve la más legítima esperanza para el porvenir de la República.

Lo saluda su amigo y subalterno,

Julio J. Farías.

De La Cañada, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Gobernación de este Distrito y demás empleados, celebran con inusitado entusiasmo su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Rafael Sánchez Quintero.

De Coro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir los destinos de nuestra amada Venezuela, es una garantía de paz, progreso y bienestar patrio.

Yo me uno a la mayoría de todos los venezolanos bien inspirados, enviándole mis votos por su felicidad.

Su leal subalterno y amigo,

Juan Sierraalta Tinoco.

De La Ceiba, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Es motivo de verdadera complacencia para sus amigos de esta localidad, la grata noticia de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República.

Por tan fausto acontecimiento, me permito enviarle mis más ingenuas felicitaciones, como verdadero sectario de la Causa.

Su amigo y subalterno,

Rafael M. Pérez.

De San Felipe, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con usted por el acertado y merecido nombramiento recaído en usted, pues así quedamos satisfechos los venezolanos amantes de la paz, del trabajo, prosperidad y bienestar de nuestra Patria; y yo, uno de ellos, yaracuyano, tal vez el más humilde, me siento emocionado de contento por que ha sido usted elegido Presidente Constitucional de la República, pues sólo así continuará conduciéndonos la obra de Diciembre por el camino glorioso por donde nos guía, dándonos honra, crédito y civilización.

Reciba, pues, esta espontánea como sincera manisfestación, como una prueba de cariño de quien ha sido y es su amigo,

F. S. Colmenares Lara.

De San Cristóbal, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso Nacional, al elegirlo a usted para Presidente Constitucional de la República, ha interpretado fielmente la voluntad de los pueblos y por este motivo todos sus amigos estamos de plácemes.

Lo felicita cordialmente su adicto amigo,

Julio Bauste.

De Escuque, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Impuesto patrióticamente de que el Congreso Nacional lo ha elegido para presidir los destinos de la Patria, en el presente período constitucional, úno mi voz al concierto general de la República, que cifra en su Gobierno halagadoras esperanzas para el engrandecimiento nacional, para presentarle mis ingenuas felicitaciones.

Su adicto amigo y subalterno,

Francisco A. Colmentes.

De Bobures, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso de la Nación, acaba de sancionar con su voto unánime el querer del pueblo venezolano, con la elección de usted para Presidente Constitucional de Venezuela.

Su actuación en tan alto cargo, representa unión, paz y concordia nacionales, inculcándose en ella, como la más alta presea del patriotismo, el futuro engrandecimiento de la Patria.

Lo felicita respetuosamente su subalterno y amigo,

Ulises Farías.

De San Antonio del Táchira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras y francas felicitaciones.

Su amigo y subalterno,

César E. López U.

De Bobures, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Salúdolo y felicítolo por la elección presidencial.

Amigo,

Adolfo E. Carroz.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Elección de usted para Presidente de la República, interpreta cabalmente la voluntad popular, nunca como hoy mejor inspirada en bien de la Patria. Felicítolo respetuosamente.

Amigo,

L. Sánchez Espinosa.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los amigos de usted estamos de plácemes; su exaltación a la Presiden-

cia de la República quiere decir paz y progreso. Me congratulo con usted y con el pueblo venezolano.

Su adicto amigo,

Mario Scrochi.

De San Cristóbal, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complacido como el que más por la elección que el Congreso ha hecho en usted, le envío mis más cordiales parabienes.

Su leal amigo,

Alejandro Vargas.

De Valera, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted me siento feliz en el día de hoy, al saber la grata noticia de su designación para presidir los destinos de nuestra querida patria.

Sírvase, pues, querido Jefe, aceptar mis sinceras felicitaciones y una vez más mi adhesión sin límites.

Su amigo y subalterno,

Julio Olivar.

De El Pao, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Admirador de sus virtudes republicanas, felicítolo respetuosamente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Adicto amigo,

Eugenio P. Pinto.

De Betijoque, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Poseído del más legítimo orgullo como leal subalterno de usted y lleno de sincero regocijo como su verdadero amigo, permítome enviarle respetuosas felicitaciones por merecido acto de justicia, sancionado por el Congreso

Nacional, confiando a su reconocida probidad la dirección de los sagrados destinos de la Patria, encauzados por la ruta brillante que usted le trazó.

Su amigo y subalterno,

Jesús Rueda.

De Bejuma, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo de usted me siento orgulloso al felicitarlo por la designación recaída en usted para regir los destinos de la Patria.

Su subalterno y amigo,

Cirilo Jaspe.

De Bejuma, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Gratitud, afecto y compromisos políticos con usted me proporcionan la satisfacción de felicitarle en esta hora suprema de intensa alegría para los que tenemos el honor de haber sido en todas épocas y en todos momentos sus leales amigos, y para la Patria que ve en usted su legítima y única garantía de bienestar y prosperidad.

Soldado disciplinado de la Causa de Diciembre, seguiré a usted como hasta hoy, donde quiera que las circunstancias lo demanden. En este camino de honradez y de lealtad política, me hallarán siempre todos cuantos quieran perturbar la paz pública.

Su amigo y subalterno,

E. Rivas R.

De Valencia, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como miembros del Concejo Municipal de este Distrito, y, al mismo tiempo, como ciudadanos patriotas, celebramos de todas veras la elección que acaba de hacer en usted el Congreso Nacional para regir los destinos de la República en el presente período constitucional.

Rodeado su nombre benemérito del prestigio nacional, es suficiente para lograr conservar en el poder, apoyado por la opinión pública, el dón precioso de la paz y demás bienes administrativos que producen el bienestar de las naciones; el fausto suceso de su elección para Presidente Constitucional de la República, es indudable que habrá de llevar a todos los gremios sociales la tranquilidad y la confianza necesarias en los negocios y demás actividades de la vida de los pueblos.

Es por ello, General, que gratamente nos congratulamos con el país, y presentamos a usted nuestras respetuosas felicitaciones.

Juan T. Branger, Presidente; *H. Pérez Vera*, Primer Vicepresidente; *Antonio Lima A*, Segundo Vicepresidente; *Pacífico Marvez*, Síndico Procurador; Vocales, *Guillermo Degwitz*, *L. D. Berrizbeitia*, *Luis Bouquet*; *A. Calzadilla Paredes*, Secretario Municipal.

De Ocumare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Lander, presenta a usted sus patrióticas y efusivas congratulaciones, por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Nunca fué más feliz y unánime el querer del pueblo venezolano, que eligiéndolo a usted para regir sus destinos en un período que ha de ser fecundo y próspero para la Nación. En esta ocasión renovámosle nuestras protestas de amistad y adhesión partidaria.

R. Loreto Vautrai, *Alejandro Agudelo P*, *J. B. Rodríguez*, *E. F. Gondelles*, *R. E. Matamoros Reverón*, *Manuel L. Rodríguez*, *R. Tirado Arroyo.*

De Guama, el 21 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El último en felicitarlo por la acertada elección con que recientemente lo ha distinguido el Congreso Nacional, puedo hoy vanagloriarme de haber sido el primero que en esta región proclamó su nombre como Presidente Constitucional de la República, porque he considerado siempre que es al amparo de sus levantados propósitos patrióticos como Magistrado, como quedarán por siempre proscritas del territorio nacional las criminales montoneras fratricidas; protegida la Iglesia en sus civilizadoras y sagradas instituciones y garantizados por todos los venezolanos sus derechos ciudadanos en los caminos de la ley, la unión y el trabajo.

Acepte mi sincero abrazo de congratulación.

Su afectísimo amigo,

Presbítero R. Chirivella León.

De Caracas, el 19 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Procedente de Agua Clara y de paso por Carúpano, impúseme de la elección de usted para regir los destinos de la República, por la cual felicítolo

cordial y respetuosamente, lo que no había hecho antes esperando llegar a ésta.

Subalterno y amigo,

Carlos Hernández S.

De Sabaneta de Coro, el 19 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al experimentar íntima satisfacción por su exaltación a la Presidencia de la República, felicítolo cordialmente.

Su amigo,

Guillermo Cuartín.

De Palmira, el 21 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome por su elección para Presidente de la República. Felicito a Venezuela.

Amigo,

Tomás Quintero.

De Irapa, el 19 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la misma cordialidad que siempre ha caracterizado mis actos para con usted, felicítolo hoy por su elección para Presidente de la República y hago votos por su ventura personal.

Su amigo,

Juan Bautista Córcega.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hoy que el querer unánime de la mayoría del pueblo venezolano, por medio de los legítimos representantes, lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República, me permito enviarle mis respetuosas felicitaciones de leal subalterno y decidido servidor.

N. Quinto.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegir a usted Presidente de la República, satisface el anhelo de Venezuela de ver consolidada su obra y asegurado su porvenir; y los que rendimos a usted culto humilde, pero constante y firme, rebosamos de entusiasmo y alegría.

Mis respetuosas felicitaciones.

Su amigo admirador,

Juan Arráiz.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetuosamente le presento mi sincera felicitación por la elección del Congreso Nacional recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su respetuoso y adicto amigo,

M. J. Carreño.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Consecuente amigo de usted y la Causa, felicítolo cordialmente.

Paco Damas Blanco.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Soldado incondicional de la Causa de Diciembre y amigo decidido de usted, lo felicito con entusiasmo partidario por la sabia elección del Soberano Congreso, que interpretanto fielmente los sentimientos del pueblo venezolano, lo ha elegido a usted para poner sobre sus hombros la suerte de la patria.

Yo, que me creo el último de sus subalternos, pero leal como el que más, reitérole nuevamente mis protestas de adhesión, ofreciéndole que ayer como hoy, me verá firme en las filas de la grandiosa Causa que reconoce a usted como único Jefe.

Soy su amigo,

José M. García Ch.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para regir los destinos del país en el período constitucional de 1915 a 1922, llena las más grandes aspiraciones de todos los venezolanos de buena fe.

Su amigo verdadero,

J. Toro Manrique.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo y subalterno suyo, a las órdenes del general González, en servicio militar, y dispuesto a probarle siempre mi decisión y lealtad, su elección entusiasmó mi partidarismo, porque ella es un triunfo para la Causa.

Su amigo y servidor,

A. López Baralt.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

De plácemes está la Causa Rehabilitadora por la merecida elección de usted, su esclarecido Jefe, para Presidente Constitucional de la República, e íntimamente estamos complacidos sus leales amigos y servidores, porque esa elección satisface las justas aspiraciones del patriotismo y es garantía de orden, paz y progreso, para nuestra amada Venezuela.

Dígnese recibir mis cordiales congratulaciones.

Su adicto amigo,

Luis M. Rodríguez.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Celebramos con patriótico regocijo la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para presidir la República, en el período constitucional y a la vez le reiteramos el concurso ingénuo de nuestra adhesión política y personal.

José F. Bruzual, Alejandro Villanueva, J. V. Rodríguez Valdivieso, J. Rafael Rojas, Luis Martínez Sisares, Jesús A. Guerrero, Francisco B. Agui-

larte, Mariano Rodríguez, Octavio Rafael Neri, L. Palacios Benítez, Simón F. Pizzorno, Rafael A. Varela, Miguel Alvarado Mendoza, R. A. Mago, Pedro E. Cova, E. Espín Marcano, Carlos M. Espín, P. Mendoza Sanabria.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con usted por la elección para presidir los destinos de la República en el período constitucional. Venezuela, agradecida de quien le ha dado paz y progreso, en acto solemnemente constitucional, le ha probado su gratitud.

Su amigo,

José R. Arias.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estoy muy contenta por la elección de usted y al felicitarlo, pido a Dios le dé muchos años de vida.

Su amiga,

Dolores de Morales.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba sincero abrazo de felicitación de su adicto amigo,

José Oraa.

De Cumaná, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al salvador del honor y dignidad nacional, le saluda su amigo y subalterno,

A. Flores Arias.

Fechado en Salinas de Coche.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy cordial y respetuosamente por la merecida elección hecha en usted para Presidente de la República.

Su adicto amigo,

Eleuterio García.

De Cumaná, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegirlo a usted por unanimidad de votos Presidente Constitucional de la República, ha dejado satisfecha la aspiración de los pueblos y los deseos de sus amigos y partidarios. Sírvase aceptar nuestras entusiastas felicitaciones.

Sus amigos,

R. Reyes Gordón, Francisco Aguilarte, Luis Fernández B, Manuel Silveira, Ramón Bruzual, José M. Forjonel, Pedro E. Marcano, J. A. Bruzual Fernández.

De Cumaná, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con la íntima satisfacción del partidario leal, del soldado que lucha por la exaltación de su Jefe, así he celebrado entre el regocijo de Cumaná la noticia esperada con fé, por ser el triunfo del voto nacional: la elección de usted para Presidente Constitucional de la República; y es con tan fausto motivo que elevo hasta usted mis respetuosas felicitaciones desde esta tierra ilustre en donde sirvo a la Causa Rehabilitadora, teniendo como bandera el nombre glorioso de mi Jefe y como ejemplo sus brillantes esfuerzos por la fama y prosperidad de Venezuela.

Su adicto amigo y subalterno,

F. J. Meléndez.

De Higuerote, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con entusiasmo hemos recibido la grata noticia de haber sido usted elegido por el Congreso Nacional para regir los destinos del País. Como ami-

gos que somos de usted, nos congratulamos efusivamente por tan trascendental acontecimiento.

Sus adictos amigos,

Francisco Cárdenas, Rafael A. Maya, Daniel A. Silva.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre de los laboriosos moradores de la Parroquia San Juan y en el nuestro, le enviamos, llenos de justo regocijo, nuestras más ingenuas congratulaciones, en este día en que Venezuela asienta sobre bases inconmovibles el triunfo definitivo de sus anhelantes aspiraciones.

Somos de usted subalternos y amigos,

Pedro R. Agélviz, Pedro P. Serrano Ortiz, José A. Puche, Federico R. Matheus, Bernardo Márquez, Juan S. Rodríguez, presbítero C. J. Rodríguez Manuel Urdaneta, H. García Méndez.

De La Guaira, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En este momento el pueblo celebra alborozado la elección hecha por el Soberano Congreso, recaída en usted para regir los destinos de la República en el nuevo período constitucional.

Lo felicitan patrióticamente, sus leales amigos,

Espíritu S. Mendoza, Rafael Villasana, A. Colina Casanova, Lorenzo Hernández, José Miguel Donates, José Alcántara Ravelo, Fermín Regaño, Jesús Aníbal Donates, Ramón L. Urbano, Baute Osío, José M. González Silva, Tomás González, Luis Domínguez E, Francisco Echeverría, Cástor Peña, Rafael Delgado Travieso, G. Simón, B. Echeverría, Miguel Tovar Medina, Alberto B. Osío, Cruz García, Francisco Luis Urbano.

De La Guaira, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional ha refrendado debidamente el querer del pueblo venezolano al elegir unánimemente a usted Presidente de la República, para este período constitucional. Tan merecida como simpática elección es motivo de regocijo nacional; y por eso, nosotros que somos sus respetuosos amigos y subalternos, enviamos a usted, poseídos del mayor entusiasmo, nuestras patrióticas y cordiales felicitaciones.

Rafael M. Velazco B, Antonio R. González, N. Fernández Hurtado,

Isaías Bustamante, A. Alfonzo, E. Masiani, Domingo Hernández F, Angel María Gámez, C. Badillo, Pedro A. Jiménez G, Pedro L. Betancourt Sucre, Guillermo Vegas V, Luis Trujillo Palacio, A. M. Márquez, M. Julián Ugueto, Augusto Santi, Numa P. Osuna, hijo, Antonio Gonel, B. Bustamante M, José A. Gonell, Domingo A. Olavarría, F. Carrillo B.

De Charallave, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como leales y decididos partidarios de la Causa Rehabilitadora y amigos de usted, su Jefe único, le enviamos nuestra cordial y respetuosa felicitación por la alta, honrosa y merecida designación con que lo ha distinguido el voto unánime del pueblo, por medio de sus fieles mandatarios.

Subalternos y amigos,

J. García, D. Beltrán Guerra, J. M. Benavides Ponce, C. Beltrán G.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Llenos de patriótico entusiasmo, elevamos hasta usted nuestras respetuosas felicitaciones.

El Congreso de la República, al elegir a usted Presidente Constitucional de Venezuela, ha interpretado fielmente y satisfecho las legítimas aspiraciones del País.

Subalternos y amigos,

Francisco J. Jiménez Gómez, C. E. Power Grillet, Perfecto Crespo A, José Antonio Mora.

De Tovar, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos congratulamos con usted y lo felicitamos por la elección que, haciéndose intérprete del sentimiento público, ha hecho en usted el Soberano Congreso de la Nación para presidir nuestros destinos en el presente período constitucional, y felicitamos también al pueblo venezolano, para quien su elección es promesa segura de su porvenir brillante; de que la paz, pródiga en bienes para la Patria, implantada por usted, el glorioso 19 de Diciembre, continuará inalterable debido a la sabia política implantada por usted en aquel memorable día en que entró la República por el camino de su rehabilitación.

Sus servidores y amigos,

José R. Dávila, Miguel R. Nucete, Pedro Valderrama, E. Arria, Luis Manuel Rojas, A. Matute Delgado, Abraham Fernández, Fermín Ruiz Sa-

las, Francisco Parisi, R. Ruiz Salas, Rafael Dávila, Pacomio Medina, Graciliano Carrero, Juan J. Rojas, Jesús M. López, J. Avendaño, Adonay Suárez, Vicente Mendoza, Epifanio Corredor, Ramón Soto E, José Ramón Molina S.

De El Tinaco, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El *Sol de Diciembre,* incansable vocero de la Causa y de las legítimas glorias de usted, Jefe y Creador de ella, celebra su elección como insólito triunfo de la Patria.

Amigos adictos,

M. G. Yanes.

E. Lima Estraño.

De Yaritagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertada elección que el Soberano Congreso Nacional ha hecho en usted para regir los destinos de la Patria en el período constitucional que se inicia, es un acto que tiene la sanción espontánea de todos los venezolanos bien intencionados, porque usted en la Presidencia de la República, es garantía de paz, orden y progreso efectivos.

Reciba las ingenuas felicitaciones de sus leales amigos,

V. González Perdomo.

J. M. Iribarren.

De Nirgua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Patriótico entusiasmo ha producido en nuestros corazones de venezolanos amigos de usted, la fausta noticia de haberlo elegido el Soberano Congreso de la Nación para presidir los destinos del país en el presente período constitucional. Justa, merecida y acertada es esta elección, porque usted, que ha dado días de gloriosos triunfos a la República, es el único llamado a mantenerla en el amplio sendero que va trillando, rumbo a venturoso porvenir.

Sus amigos,

Cipriano Pérez, F. Camarán h, Armando Garrido, Armando M. Pazo, Alejandro Sánchez O, G. Jiménez Sorondo, Antonio Vita, Román Peraza, P. J. Tirado, C. Moreno R, Juan V. Díaz, Juan de Dios Arocha, Genaro Zamora N, Luis Napoleón Pietri, Leopoldo Martínez, Jaime Ameliach, Pedro

M. Ojeda, Carlos B. Prado, A. Pérez Correa, Augusto Pietri, Virgilio Angulo Rojas, Luis F. Castellanos, J. E. Bermúdez, M. Palacios, Genaro Saturno, José Chacín, Francisco Pérez, Genaro Zamora, Luis Perillo, Sabino Delgado, Luis Entrena, J. A. Salvatierra, E. Alejandro Daobront, Alejandro N. Delgado, Alberto Hernández, Félix A. Zamora, Fernando Córdoba, Carlos Díaz, J. Manuel Rojas, B. Moisán, Rafael M. Quero, J. R. Alvarado, Adolfo Ramos, Wenceslao Hernández, Manuel L. Tachini.

De Guama, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La ciudadanía de este Distrito acaba de recibir con el más insólito entusiasmo la importante noticia de que el Congreso Nacional acaba de investirlo a usted con el alto cargo de Presidente Constitucional de la República.

Por este acontecimiento de marcada trascendencia en nuestra vida republicana, y como sectarios decididos de la Causa de Diciembre, enviamos a usted, nuestro único Jefe, las más ingénuas congratulaciones.

Sus amigos,

Herminio Cordido G, H. R. Cordido, J. R. Canelón Flores, Ramón G. Miralles, Francisco R. Laguna, Francisco Camacho, F. Wonsiedler, José A. Sosa, Gregorio Miralles, Luis Brizuela, J. M. Navas, Paulo A. Garrido, Anacleto Hernández, presbítero R. I. Chirivella L, F. Alejo R, Froilán Pinto Garrido, F. Torres, R. Colmenares M, Juan D. Parra, Ramón A. Canelón, Samuel Prado, Epifanio R Castillo, Eusebio Blasco, Pedro P. Avendaño, Antonio María Sequera, Jesús María Garrido, Leocadio A. Salas, R. A. Fernández, Benjamín López Rivas, Silvino Parra, Ramón Cordido, Luis Ramón Prado, Heraclio Liscano, Paulo Prado, Augusto Pérez, Alejandro A. Garrido, Apolinar Camacho, Flaminio Cordido, Juan López Ch.

De Rubio, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La trascendental noticia de la acertada elección hecha en usted por el Soberano Congreso de la Nación, para regir los altos destinos de nuestra Patria, ha sido recibida aquí con muestras de verdadero júbilo por todos los que abrazamos la gloriosa Causa de Diciembre, de la que es usted digno Conductor, y es por este motivo por lo que la Corporación Municipal del Distrito Junín, al celebrar tan grata nuéva, se honra en presentarle muy atenta y respetuosa congratulación.

El Presidente, HORTENCIO GÓMEZ; Primer Vicepresidente, *Humberto Chiossone*; Segundo Vicepresidente, *Rafael Colmenares;* Procurador Municipal, *J. R. Ramírez*; Vocales, *Pedro J. Sánchez C, Agapito Rodríguez, Elbano Ramírez, Enrique Rodríguez M.*

De Yaritagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntimo y patriótico entusiasmo celebramos en este momento la designación que ha hecho en usted el Congreso Nacional para Presidente de la República en el presente período constitucional, ya que este acto trascendental para la vida de Venezuela representa la consolidación de la paz, el progreso y felicidad de la patria. Al congratularnos con usted y con el país, cábenos la alta honra de ratificarle una vez más nuestra sincera adhesión política y personal.

Respetuosos y adictos amigos,

V. González Perdomo, J. A. Rovati, J. J. Flores, J. M. Iribarren, Justo Martínez Hernández, Arturo E. Alvarez, Enrique Iribarren, J. Mujica, Pedro M. George, Andrés Jiménez S, Arístides Martínez O, Eloy A. Polanco, Eloy A. Polanco h, J. Amorfiel Martínez, Fernando Delgado, José D. Alvarado, Pedro J. Delgado, A. S. Montesdeoca, Froilán Saavedra, Rafael A. Villegas.

De Trujillo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presentamos a usted cordialmente nuestros sinceros parabienes por su elección presidencial que, al galardonar justamente sus eminentes servicios, asegura al propio tiempo la paz y el orden nacionales, de que derivamos el bienestar los hombres honrados y trabajadores.

Sus adictos amigos,

Francisco M. Araujo, Benigno Araujo.

De Petare, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con íntima alegría acabamos de imponernos de la elección hecha en usted, para Presidente Constitucional de la República.

El Distrito Sucre, que tanto debe a usted, celebra cordial y espontáneamente este acto de justicia impartida por el Parlamento Nacional, pues es usted quien con su desinterado amor a la Patria, asegurará esta éra de paz, de confraternidad republicana y de progreso nacional.

Sus amigos,

Gregorio Moreno C, Angel M. Sánchez, Casto F. López, Andrés M. Arvelo, Zenón Urdaneta, R. Báez, Antonio Ramírez, Laureano Mujica, doctor P. Hernández Mujica, José M. Padrón, Avelino Delgado, bachiller Juan de D. Guánchez, Ricardo Blanco, Pablo Espinosa, Fernando Uzcátegui, Je-

sús M. Lira, C. H. Pérez Arvelo, Jesús M. Blanco, Julio E. Alemán, Angel R. Guía, Jacobo Obadía, Luis F. Peña B, Tomás Hernández, H. Márquez, J. M. Soto D, F. Lope León, Manuel G. Peña D, Domingo S. Peña, P. García Aguilera, Francisco Yanes, R. Yanes P, Emigdio U. Alemán, Rafael A. Pacheco, Manuel G. Armas, José A. Pacheco F, Eliseo Peña B, Epifanio García N, S. Peña, Andrés E. Cenobia, Juan E. Vargas, S. Casado, Manuel Díaz A, Félix Reyes, Julián Martínez, Bernardino Aguirre, A. D. Díaz A, José A. Lenel, Juan Obadía, Germán U. Lira, Federico Tirado, Fernando Martínez, Graciliano Rivero, Alfredo Tirado, Julián García, Manuel B. Fagúndez, C. R. López Mujica, Manuel M. Ramírez, Jesús Perdomo, Francisco Amós, Domingo Blanco, Eusebio Aresteiguieta, Jesús M. Fajardo, Manuel A. Hernández, Ernesto Salas, César Díaz, Jesús M. Arvelo, Pedro Arráiz, Gerardo Mendoza, José A. Carpio, Arístides Pérez, Ramón Aresteiguieta, Ezequiel Herrera, Emilio Perdomo, Ramón Vargas, Saturnino Muñoz, Juan Guía, Pedro Díaz, Angel M. Linares, M. Suárez, Manuel Fernández.

De Turmero, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como leales amigos suyos, nos congratulamos con usted, por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Juan Carlos García, Martín Delgado.

De Petare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El cañón nos anuncia la elección de usted para Presidente Constitucional de la República. Interpretando honradamente el sentimiento de este pueblo y nuestros propios sentimientos, le enviamos las más patrióticas felicitaciones y le deseamos una Presidencia en la cual se fundan en un solo crisol la paz, el trabajo y el progreso, para satisfacción del pueblo venezolano y legítimo orgullo del nombre de usted y de su probado patriotismo.

Somos sus adictos y verdaderos amigos,

Coronel Ernesto Salas M, presbítero E. R. Aguilar, Ramón B. Fuenmayor, Domingo Suárez G, Ismael Toledo, Rafael María Borges, Raimundo Orta, Ramón Díaz G, Alberto Fombona Palacio, Ramón R. Alcega, Ramón A. Pedroza, A. R. Muñoz, Benito Linares, Ernesto Salas H, Juan Sanoja, José de Jesús Orta, Francisco de P. González, Eulogio González, Alfredo Delgado, Juan F. Mijares, Florencio Borges, Ramón María Barrios, Ricardo Rodríguez R, Jesús María Palacios, Sebastián Armas, Eduardo Hernández, Francisco González B, Rafael A. Borjas, Rubén Orta, Adolfo P. Orta, Luis Poleo, Arturo Maduro, Ernesto A. Orta, Joaquín León, Gabriel Uribe, Germán Camero, Pedro Leiba, Miguel González, Eduardo Alegría, Sergio León,

Miguel G. Gil, Gumersindo García, Francisco Hernández, Pablo Borges, Juan Hernández, Antonio Suárez, Juan Francisco González, J. M. Uribe, Víctor S. Poleo, Jesús N. López, Jesús María Uribe.

Fechado ayer en Chacao.

De Santa Lucía, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitámosle por la elección recaída en usted, para Presidente de la República, y nos ponemos a sus órdenes.

Sus amigos,

M. Franco, V. Ortiz Mármol.

De Maracaibo, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Maracaibo, en su propio nombre y en el del pueblo cuya representación le está encomendada, felicita a usted y a la República, por los beneficios que indudablemente hará al País, la acertada elección de usted para la Presidencia Constitucional de Venezuela.

El Presidente, JULIO BELLOSO; el Secretario, *Fernando Criollo.*

De Güigüe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicitámosle cordialmente por la acertada elección del Congreso Nacional recaída en usted para presidir el País en el período que se inicia. Esa elección satisface las aspiraciones de todos los venezolanos, que ven asegurada así la éra de paz y engrandecimiento implantada por usted.

Sus amigos,

Pedro M. Ortega P, F. González Montano, Carlos Carrasco S, A. Nadal, Elías Soto, Severiano Sandoval, Leopoldo Maza, Jesús María Guerra, Luis Carrero, Antonio Olivares, Luis A. Espinosa, José Alvarez, Francisco Faría, M. F. Feo, Pedro González, Manuel Antonio Farías.

De Pregonero, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Plácenos enviar a usted atento y cordial saludo y sinceras y patrióticas felicitaciones, por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Adictos amigos,

J. J. Pérez R, Aurelio Méndez, Francisco Márquez, Benito Sánchez, Antonio Pérez, A. Pérez, Antonio Sánchez P, P. Sánchez P.

De Carora, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la participación que se ha dignado hacernos el general Juan de J. Blanco, Jefe Civil del Distrito, nos hemos impuesto los habitantes del Municipio Muñoz, de la fausta noticia de que el Congreso Nacional, interpretando fielmente la voluntad popular, ha nombrado a usted Presidente Constitucional de la República. Por ese trascendental suceso que involucra la felicidad de la Patria, nos llena de satisfacción felicitar a usted y ratificarle nuestras protestas de adhesión.

Amigos de usted,

Horacio Sánchez, Lucio P. Montesdeoca, Renato Vázquez, Luis Vázquez, Juan del C. Rodríguez, Juan J. Avila, Pedro I. Verde, Juan M. Sierralta, Antonio Lameda A, Pascual Leal, Andrés Armas, V. Torrealba, M. To, rrealba Ramos, José Padua, Pedro A. Padua, M. A. López, Julián Pérez-Maximiano Coronel, Teodosio Haviel, Alejandro Montesdeoca, M. Bracho Mejías, Nicomedes C. Coronel, Tomás Montesdeoca, José Ramón Coronel, Napoleón Gutiérrez.

Fechado hoy en Muñoz.

E. DABOIN,

respetuosa felicitación.

ISIDRO PEREZ,

empleado del yate *Tacarigua*, felicita respetuosamente a su Jefe General J. V. Gómez, por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

GENERAL N. NUÑEZ GUEVARA,

esperimenta emoción patriótica por la muy justiciera y merecida elección con que lo han investido los Representantes de la Soberanía Nacional, nombrándolo Presidente Constitucional de la República en el período legal que se inicia, lo cual constituye la estabilidad de la paz, de que es usted único fundador, y el creciente progreso del país. Núñez Guevara se congratula con su único Jefe el General Juan Vicente Gómez, por su digna elección presidencial, y al felicitarlo se ofrece a sus superiores órdenes.

La Guaira: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe:

La Patria acaba de premiar sus constantes esfuerzos, con la elección que hizo el Soberano Congreso de la Nación, en sesión del 3 del corriente mes, nombrándolo Presidente Constitucional de la República. Yo le envío mi humilde pero sincera felicitación, por tan feliz acontecimiento; y me permito manifestarle una vez más que hoy y siempre estaré a su lado, dispuesto a seguir por el camino que usted ha trazado. Hago fervientes votos por su felicidad personal y me repito como siempre su respetuoso subalterno y amigo,

Ricardo E. Seijas.

RAMON A. GONZALEZ ENCINOSO,

felicita a su Jefe y amigo el General J. V. Gómez, por la exaltación constitucional a la Primera Magistratura de la Nación, cargo con que lo ha distinguido el Congreso Nacional en homenaje a la justicia y a sus méritos y como recompensa al progreso que alcanza el País bajo su gloriosa obra de rehabilitación en una éra de paz inquebrantable.

Villa de Cura: 5 de mayo de 1915.

De Macuro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me es altamente satisfactorio enviarle mis expresivas felicitaciones por la justiciera designación que ha hecho el País en usted, por medio de la Representación Nacional, para regir la República, donde ya en otra ocasión pudimos apreciar sus notables dotes de Administrador.

Su amigo,

P. V. Guevara Coll.

De Macuro, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera efusión patriótica y con la lealtad de mi partidarismo, por la designación que los pueblos de la República han hecho en usted, le envío mis más sinceras felicitaciones.

Su compadre y amigo,

Pedro Gamboa.

De Macuro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Colaborador asiduo y constante de la Rehabilitación Nacional, e insospechable amigo de usted, complázcome en enviarle mis respetuosas felicitaciones, porque los Representantes de la Soberanía Nacional en un anhelo de justas aspiraciones y esperanzas nacionales, designaron a usted para presidir el período constitucional de la República.

Su adicto amigo,

Octaviano Hernández U.

De Macuro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por telegrama del Ministro de Guerra y Marina infórmome de que la Soberanía Nacional eligió a usted para presidir los destinos de la República en el período constitucional que acaba de iniciarse. Este trascendental suceso envuelve para nuestra vida democrática la visión feliz de fecundo bienestar, porque esa vida está sostenida por el impulso que le imprime el formidable brazo de Diciembre y el anhelo y justicia que en hora imperecedera condensaron en un ideal patriótico las aspiraciones nacionales.

Las tropas de mi mando se unen a mí para enviarle efusivas y respetuosas congratulaciones.

Subalterno y amigo,

Pedro M. Cañas

De Macuro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Grata complacencia experimento por su exaltación a la Presidencia de la República, suceso que anhelaba el pueblo venezolano, por ser usted fiel guardián de sus intereses.

Subalterno y amigo,

R. Gandica.

De Irapa, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, es la demostración más sincera de la merecida confianza que tienen depositada los pueblos en el Benemérito Caudillo de Diciembre.

Felicítolo cordialmente y reitérole mi adhesión personal y política.

J. G. Capriles Delgado.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pespetuosamente saluda a usted y sinceramente lo felicita por su exaltación a la Presidencia de la República,

Jacinto Escobar.

De Yaguaraparo, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos llena de intensa alegría el acto justiciero del Congreso eligiéndolo a usted para presidir la República en el presente período constitucional.

Bien merece el Fundador de la Paz tan señalada distinción y ella por sí sola involucra la fraternidad y el más alto reconicimiento de los pueblos.

Sus amigos y subalternos,

Horacio Bor, Eleazar Velasco, N. Pérez, E. Díaz, Gustavo García, J. Urbano, Próspero Bravo.

De Río Caribe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegir a usted Presidente Constitucional de la República, ha satisfecho con orgullo el mejor anhelo de la Patria. Hónrome en ser como uno de los más humildes pero decididos amigos,

Vicente Smiter.

De Río Caribe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le envío mis cordiales y sinceras felicitaciones por la acertada elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para regir los destinos de nuestra Patria.

Adicto subalterno,

Oscar Rodríguez.

De El Pilar, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

Francisco Navarro Barrios.

De Cumaná, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome con su elección porque ella es promesa de progreso y bienestar para la República, noble aspiración de usted como venezolano y como Magistrado celoso de de su gloria,

Su amigo,

Miguel P. Pacheco.

De Cumaná, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones por la merecida elección que ha hecho en usted el Soberano Congreso para regir los destinos de nuestra Patria.

Su adicto amigo y subalterno,

Ambrosio M. Montilla.

De Cumaná, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En mi carácter de Presidente del Concejo Municipal de este Distrito y como amigo personal y político de usted, lo felicito por su merecida exaltación a la Presidencia de la República, en cuyo alto destino consolidará usted una vez más la paz y el progreso de Venezuela.

J. Bruzual Serra.

CORONEL J. M. GOMEZ VILLEGAS,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo General J. V. Gómez y le envía su felicitación por la alta distinción con que lo ha honrado el Congreso Nacional, para regir los destinos de la Patria.

GENERAL JUAN M. PACHECO,

Ilustre Prócer de la Federación venezolana, le es satisfactorio felicitar al General J. V. Gómez, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, como único bien y felicidad de la Patria de Bolívar.

La Guaira, Guanape, 4 de mayo de 1915.

JOSE RAFAEL CRESPO,

saluda respetuosamente a su Jefe único, General J. V. Gómez, etc., etc., etc., y le felicita cordialmente por la acertada elección hecha ayer tarde por el Congreso Nacional.

CORONEL TOMAS OTILIO NAVEDA R,

saluda respetuosa y atentamente a su digno Jefe y amigo señor General J. V. Gómez y lo felicita por haber sido el escogido de las voluntades populares para regir los destinos del País.

La Guaira: 4 de mayo de 1915.

DOCTOR NICOLAS ACOSTA POLEO,

efusivas felicitaciones.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los Jefes y Oficiales del Batallón "Guaicaipuro", llenos de patriótico orgullo, le enviamos las más respetuosas congratulaciones por su merecida elección para Presidente Constitucional de la República.

La patria está de plácemes y el Ejército redimido y habilitado por usted, se siente lleno de legítimo orgullo.

Hoy, como ayer y mañana, y como siempre, presentamos las armas a nuestro Jefe y atentos a los llamamientos de patriotismo y lealtad sabremos cumplir nuestro deber.

Amigos y subalternos,

H. Tovar Díaz, Félix M. Borges, Fernando Uzcátegui, Alfredo Sánchez, José Nicolás Pérez, Marcos Martínez, J. Rafael Paredes C, Carlos J. Veracoechea, José M. Valero, Rafael R. Sutil.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección a la Presidencia de la República, llena de intenso júbilo patriótico el corazón de sus amigos, y satisface los deseos del pueblo venezolano.

Felicítolo muy respetuosamente.

Su amigo y subalterno,

Eliseo López.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis congratulaciones por la designación que el Congreso Nacional ha hecho en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo y subalterno,

José A. Anselmi.

De San Fernando, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La merecida elección recaída en usted, es motivo de plácemes para los habitantes de Apure, y para los que como yo vemos en usted el porvenir de nuestra Patria.

Reciba mis congratulaciones.

Su subalterno y amigo,

H. Fonseca Rivas.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo que ha hecho el Congreso Nacional es una retribución de gratitud, interpretando los deseos del pueblo venezolano por lo mucho que debe la Patria a usted.

Al felicitarlo no puedo menos que exclamar como el memorable 13 de Diciembre de 1908, cuando ese mismo pueblo lo aclamaba a usted "viva el General Gómez"; sólo que entonces ese grito fué ahogado con mi sangre y hoy con el contento y la satisfacción que experimenta mi espíritu por los triunfos patrióticos de usted.

Lo saluda su amigo y subalterno,

F. J. Ramírez González.

De San Fernando, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted, para presidir los destinos de Venezuela, es la mas elocuente manifestación de la gratitud de los pueblos, hacia su más esforzado bienhechor.

Felicito a mi Patria y me congratulo con usted. Su amigo.

Pablo A. Salas F.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección que el Soberano Congreso de la República acaba de hacer en usted para presidir los destinos de la Patria, es la consecuencia lógica con que premia sus grandes virtudes ciudadanas, su amor al progreso y su ejemplar conducta de hombre público que ha sabido dirigir la nave de la Nación venezolana al puerto de la felicidad.

Como colaborador decidido de usted, envíole por este fausto acontecimiento, mis efusivos y patrióticos parabienes y quedo como siempre a sus gratas órdenes. Su amigo.

Eulogio Moros.

De San Fernando, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su merecida elección para Presidente de la República, envíole mis calurosas felicitaciones y créame siempre su adicto amigo,

Elías Moro.

De San Fernado, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Dígnese aceptar mis felicitaciones de leal amigo y partidario de usted.

J. V. Michelangeli.

De San Fernando , el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los pueblos, representados por el Congreso Nacional, han manifestado la gratitud que le deben por el cúmulo de beneficios que usted les ha dispensado. Su elección es justa.

Lo felicita su amigo y subalterno,

Rolando Mendoza.

De Zaraza, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con verdadera complacencia partidaria, celebramos con justo alborozo el feliz acierto que ha tenido el Soberano Congreso Nacional, al elegir a

usted, salvaguardia de los intereses nacionales, para regir el País en el septenio constitucional que se inicia con tan halagador suceso.

Sus amigos,

J. M. Núñez, J. D. Clavier, A. Ron Padilla, J. Rodríguez Ramírez, José Juan Rodríguez E, Miguel Arreaza, H. Sánchez Ron, B. A. Gimón, Salvador Itriago Chacín, Pedro J. Chacín, Luis Domínguez.

De Chaguaramas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis respetuosas y cordiales felicitaciones por la alta honra con que acaba de distinguirle el Congreso.

Me repito a sus órdenes. Su amigo.

M. M. Manzanilla

De El Chaparro, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me congratulo con usted por su elección para Presidente Constitucional de la República, voto unánime del querer de los pueblos manifestado por el Soberano Congreso Nacional.

Su amigo,

José R. Grafe S.

DOCTOR RICARDO MOSQUERA GARCIA,

felicita a su amigo y Jefe General Juan Vicente Gómez, por su exaltación a la Presidencia de la República, como ha sido el querer de los buenos hijos de Venezuela.

EZEQUIEL ZAMORA,

saluda a su respetado Jefe y amigo, General J. V. Gómez y le envía sus más cordiales felicitaciones por la elección recaída en él para regir los destinos de la Nación en el presente período constitucional, cargo con que lo ha honrado el Congreso Nacional.

J. TORRES CARUJO,

presenta respetuosamente sus cordiales y patrióticas congratulaciones a su Benemérito Jefe y amigo, señor General Juan Vicente Gómez, por su exaltación a la Presidencia de la República, fiel interpretación de la voluntad de los pueblos por sus legítimos Representantes.

GUILLERMO GONZALO LAGUNA,

saluda con todo respeto y felicita a su Benemérito Jefe y prestigioso Caudillo de Diciembre, señor General Juan Vicente Gómez, por el día de hoy, grandioso para la Patria y para todos los venezolanos.

Laguna hace votos al Ser Supremo por la salud del eximio General Gómez, necesario para el bien, progreso y paz de nuestra querida Patria.

Capatárida: 19 de mayo de 1915.

PEDRO A. CARRASCOSA,

saluda atentamente al Benemérito General Juan Vicente Gómez, con ocasión de enviarle sus cordiales congratulaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Carrascosa hace votos muy sinceros por la ventura personal del General Gómez, y le desea todo género de prosperidades en su elevado cargo, como igualmente, acierto en sus labores administrativas.

Queda a sus gratas órdenes, con la lealtad de siempre y con el mejor deseo de serle útil en lo que le sea posible, su afectísimo y respetuoso amigo.

Yaritagua: 5 de mayo de 1915.

De Petare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como sus verdaderos amigos lo felicitamos por haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República. Elección que ha aplaudido el pueblo venezolano con verdadero entusiasmo, porque ve en usted su protector y a la vez el Magistrado que ha sabido en toda ocasión cumplir con su deber.

Siempre a sus órdenes.

Sus afectísimos amigos,

Francisco de P. y *Rafael Núñez.*

De Petare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosa y cordialmente envíole mis congratulaciones, por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Su amigo,

A. M. Arvelo.

De Petare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis efusivas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República. Venezuela entera celebra entusiasmada su elección, porque asegura la paz.

El Congreso, solucionando ideal tan culminante, ha satisfecho el querer unánime de los pueblos.

Su amigo afectísimo,

A. Pérez Arvelo.

De Petare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted y a la República.

Su amigo y subalterno,

César Díaz.

De Los Teques, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase usted acoger mis más calurosas felicitaciones, por su elección para Presidente de la República.

Su amigo afectísimo,

Manuel R. Ojeda.

De Los Teques, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis congratulaciones que como adicto amigo de usted, le envío por su elección presidencial.

B. Carvajal Madrid.

De Los Teques, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente lo saludo y le envío mi felicitación por la elección que ha hecho en usted el Congreso Nacional, para Presidente de la República.

Subalterno y amigo,

Balmores Chirinos.

De Los Teques, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosas felicitaciones por su elección para Presidente de la República, hecha por el Congreso Nacional.

Adicto amigo y subalterno,

U. Olivares.

De Santa Lucía, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente por la elección que de usted hizo el Congreso Nacional, para que rija los destinos de Venezuela en el nuevo período constitucional.

Su amigo,

Angel R. Quintero.

Santa Lucía, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a usted mis sinceras felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Amigo y subalterno,

José A. Sánchez.

De Caucagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Considero su elección como un triunfo para la Patria, y por eso me felicito y le presento mis congratulaciones.

Vidal Coriat.

De Caucagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas y sinceras felicitaciones por su elección para Presidente de la República,

Adicto amigo,

C. Hernández Bejarano.

De Caucagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Patria reclamaba su presencia en el Capitolio para que la obra de paz, progreso y orden, iniciada por usted, se hiciera estable y sólida. El Congreso interpretó esos sentimientos nacionales con sobrado acierto y patriotismo.

Respetuosamente adicto amigo y subalterno,

A G. Alegría.

De Caucagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis más sinceras felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Leal subalterno y amigo,

Joaquín Rojas.

Fechado hoy en Aragüita.

PAULINO DE J. RIVAS,

saluda y felicita muy sinceramente a su respetado Jefe y amigo el General J. V. Gómez, por la alta distinción de que ha sido objeto por el Congreso Nacional. El pueblo en masa allí presente, aplaudió con júbilo su elección; prueba en que todos ven en usted al Salvador del País como hasta ahora.

Su amigo y partidario de la gran Causa de Diciembre, hace votos muy sinceros por su ventura personal y con el corazón lleno de júbilo se repite a sus órdenes.

RAFAEL L. CHIQUITO,

saluda y felicita muy sinceramente al General J. V. Gómez por tan plausible elección.

Turmero: 6 de mayo de 1915.

ALFREDO PIETRI,

presenta sus muy calurosas felicitaciones a su querido amigo el General J. V. Gómez.

Pietri está entregado al trabajo en este campo donde le es grato cumplir sus órdenes.

Barrera: 6 de mayo de 1915.

JOAQUIN CONTRERAS PISANI,

Jefe Civil de Santa Rosalía,

se permite saludar atentamente al Benemérito General Juan Vicente Gómez, con motivo de presentarle sus patrióticas congratulaciones por su justa elección hecha por el Soberano Congreso Nacional, al designarle para regir constitucionalmente los destinos de nuestra Patria.

Petare, Hacienda "La Urbina", mayo 9 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Tengo el gusto de felicitarlo por el triunfo unánime que ha hecho la República, con elegirlo Presidente Constitucional de Venezuela, porque la consigna de usted es la paz, garantías y trabajo para todos los que sigamos su sabia doctrina, que es el norte de nuestro progreso.

Su amigo y subalterno,

Manuel Montes.

De Ocumare del Tuy, el 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El pueblo de Venezuela, al nombrarlo a usted por medio de sus legítimos representantes para regir sus destinos durante el nuevo período constitucional, ha rendido tributo de justicia a su gran benefactor y atendido al mismo tiempo a su propia salud y conservación, poniendo al amparo del hábil estadista y del ilustre guerrero sus instituciones, garantizadas por la honradez patriótica del Benemérito Jefe de la Causa de Diciembre. Al presentar a usted mis sinceras felicitaciones, me congratulo con mis compatriotas por tan acertada elección, y por la éra de paz, de engrandecimiento y prosperidad para la Nación que el nombramiento hecho en usted nos asegura.

Afectísimo amigo y seguro servidor,

Héctor Aranda.

De Ocumare del Tuy, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Muy respetuosamente signifícole mis sinceras felicitaciones, por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, con que justiciera y acertadamente lo ha distinguido el Soberano Congreso Nacional.

Su amigo y subalterno,

Juan Vicente Rodríguez.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso, al elegirlo a usted Presidente Constitucional de la República, ha interpretado fielmente la voluntad de las masas populares. Feliz usted que escala las gradas del Poder con el aplauso unánime de propios y extraños y escudado por la opinión pública, que orgullosa hoy de haber triunfado, bate palmas, alborozada y llena de entusiasmo y celebra en forma de plebiscito tan fausto y feliz acontecimiento. Cordial y respetuosamente le envío mis felicitaciones.

Su leal amigo,

Antonio del Nogal.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarlo por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Lisis Merchán.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas y entusiastas felicitaciones, por su elección para Presidente de la República.

Su adicto amigo,

R. Salazar Yanes.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su ascensión a la Presidencia de la República consolida la paz, y por tan fausto acontecimiento lo felicito.

Su amigo,

Adolfo Casañas.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complazco en felicitarlo por la elección tan merecidamente recaída en usted para presidir la República.

Subalterno y amigo,

Manuel Oyón.

De Ocumare del Tuy, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El telégrafo me ha traído la grata nuéva de haber sido usted elegido Presidente Constitucional de la República.

Como amigo decidido y leal de usted, me congratulo con la Patria; y para el Jefe, mi sincero y leal saludo de congratulación.

Amigo y subalterno,

Pedro Uzcátegui.

De Ocumare del Tuy, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Impuesto de su nombramiento para regir los destinos de la Nación, lo felicito sinceramente.

Seguro servidor y amigo,

Antonio I. Varela.

De Ocumare del Tuy, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted con íntimo regocijo. En mi honesta condición de venezolano que ama a su País, me satisface ver asegurada la paz que es nuestra necesidad más imperiosa.

Amigo,

Cristóbal Benítez.

De Cúa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigos desinteresados de usted y admiradores de su gloria, venimos hoy con efusión patriótica a felicitar a usted como cabe a los hijos del pueblo que ven en usted la seguridad de la paz, la garantía del trabajo y el progreso de la República.

Sus amigos,

Roseliano Luque, Vicente Luque, Pablo E. Medina, Tomás H. Quiroba, Rafael Angel Lugo, M. S. Izquierdo, Teodosio Angelino, M. Quintero A, Francisco J. Manzo C, J M. Arvelo Cáceres.

De Cúa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La Municipalidad del Distrito Urdaneta, que me honro en presidir, al tener conocimiento de que el Congreso Nacional lo eligió Presidente de la República, en sesión solemne verificada anoche acordó por unanimidad de votos felicitar a usted patrióticamente, porque usted en el Capitolio Federal garantiza la paz y el progreso de la República.

Subalterno y amigo,

Pío Angelino.

De Guatire, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A la suntuosidad con que se celebra en esta población la fiesta patronal, ha venido a aumentarse el regocijo y entusiasmo de los habitantes, con la noticia por demás halagadora de haber sido usted elegido por el Congreso Nacional, Presidente Constitucional de Venezuela.

Guatire en masa aplaude la elección hecha por el Soberano Cuerpo de la Nación, y sus manifestaciones espontáneas en este día de gratas remembranzas, satisfacen mi espíritu de soldado militante en las filas de la Gran Causa de Diciembre.

Reciba mi respetuoso saludo y por mi órgano, el homenaje de cariño que todos los guatireños le tributan.

Su amigo y subalterno,

Antonio Gómez.

MIGUEL A. LEON,

felicita a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, por haber sido elegido Presidente de la República.

AMBROSIO ROMERO M,

saluda atenta y respetuosamente a su amigo señor General J. V. Gómez, y le felicita por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en él para regir los destinos del País, y se congratula con el egregio Caudillo de Diciembre, y con la Patria.

La Guaira: 12 de mayo de 1915.

CENERAL ADOLFO SALAS,

presenta sus más sinceras felicitaciones a su distinguido Jefe y amigo, General J. V. Gómez, por haber sido elegido para Presidente de la República.

LUIS RAMIREZ PAGHECO,

presenta sus felicitaciones al ciudadano General Juan Vicente Gómez, Comandante en Jefe del Ejército, por haber sido elegido Presidente de la República.

LUIS ALBERTO DAVILA,

felicita muy cariñosamente a su único Jefe, General J. V. Gómez, por la elección con que el Congreso Nacional supo distinguirlo para Presidente Constitucional de la República.

De Río Chico, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los que suscribimos, miembros del Concejo Municipal del Distrito Páez, felicitamos a usted por la acertada designación del Soberano Congreso, al elegirlo a usted para presidir la República, en el presente período constitucional.

P. Menginou, Domingo Mago, Román Poleo A, J. T. Monagas Oriach, R. Sifontes, Jesús Ramos, Alfredo Guía, J. N. Franchi.

De Río Chico, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nos permitimos elevar hasta usted nuestras ingenuas felicitaciones, por su elección a la Primera Magistratura de la República.

Tan acertada elección, ha venido a colmar de satisfacción al pueblo venezolano, que reconoce en usted las altas virtudes por las cuales se ha hecho merecedor de las justas simpatías del País.

Le saludan respetuosamente sus adictos amigos,

A. Acosta Ramos, Isaías R. Urbina, José I. Castro V, Juan Coello, José V. Guzmán, Juan Alvarez S, Carlos Monagas, Jesús M. Azpurúa, Eduardo Annuel, Genaro Pérez Carujo, Parminio Soto, Francisco R. Virriel, P. M. Calderón, J. M. Cornieles.

De Río Chico, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como primera autoridad de este Municipio y como soldado adscrito a la noble Causa que usted acertadamente preside, preséntole cordiales felicitaciones por la merecida honra que le ha discernido el Congreso Nacional, al elegirlo Presidente de la República.

Su subalterno y amigo,

Ernesto Peña S.

Fechado hoy en El Guapo.

De Río Chico, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Distrito Páez, cuyo destinos rijo interinamente, celebra alborozado su exaltación a la Presidencia de la República. Servidor leal y decidido de la Causa de que es usted digno Conductor, preséntole en tan feliz ocasión mis felicitaciones.

Subalterno y amigo,

Ramón E. Albarracín.

De Río Chico, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones muy sinceras por la designación que el Soberano Congreso ha hecho en usted para presidir constitucionalmente la República en el presente período.

Me suscribo de usted atento servidor y amigo,

J. Morejón González.

De Río Chico, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de saber la fausta cuanto trascendental noticia de que el Congreso Nacional le ha investido con el carácter de Presidente de la República.

Me congratulo por tan digno acto, y amigo de la Causa de Diciembre, me pongo a sus gratas órdenes.

Su amigo,

Acosta Ramos.

Recibido por teléfono de San José.

De Río Chico, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por demás entusiasmado envíole respetuosamente mis felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

Su amigo y subalterno,

Miguel Guevara.

De Guarenas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Concejo Municipal del Distrito Plaza, interpretando el sentimiento del pueblo que representa, quien siempre ha testificado su adhesión partidaria a la gloriosa Causa de Diciembre y a su ilustre Jefe y Conductor, presenta a usted sus respetuosas congratulaciones por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en usted para Presidente Constitucional de la República, elección que satisface las aspiraciones del pueblo venezolano.

Sus amigos,

Agustín Canónico, Jesús M. Días A, Juan de la C. Jaspe, J. M. Bello G, Eliseo Vera, R. Montilla Porras, M. A. González G, J. Bernabé Urbina.

De Guarenas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presento a mi único Jefe mis respetuosas felicitaciones por su elección para Presidente Contitucional de la República.

La Patria llena de jubilo, por ver coronadas sus justas aspiraciones.

Su amigo.

R. Castillo G.

De Guarenas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su elección para presidir la República, felicito a usted y al País.

Su amigo,

Nemecio Ramírez.

De Panaquire, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted, partidario decidido de la gloriosa Causa de Diciembre y servidor de esta actualidad, lo felicito efusivamente por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

A. Rodríguez B.

De Panaquire, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nunca fué, por más justa y merecida, la exaltación a la Primera Magistratura de la República de ciudadano alguno, como es la suya en esta actualidad.

La República de Venezuela se siente orgullosa y nosotros los suscritos, que formamos una pequeña pero leal porción de ella, nos sentimos colmados de patriótico júbilo al enunciarle nuestras cordiales felicitaciones.

Que el Dios de las Naciones ilumine a nuestro único Jefe, para que conduzca a la Patria al empíreo de la grandeza.

Adictos amigos,

A. Rodríguez B, Félix M. Pompa, F. Lovera, Antonio Lindo, Santiago R. Palacios, F. de P. Castro Quintana, Miguel P. Aular, Francisco Marcano, A. Salazar, R. E. Paolini, M. S. González C, M. Rodríguez, B. Palmero, E. E. Aparcero, L. F. Camacho, A. Esteves Parra, E. Alvarez, E. García, De Suce Hermanos, J. A. Silva, A. García, J. Guía H, M. Ch. Herrera, M. Osorio, R. Urbina, A. Aular, P. Hermoso A, F. Báez del Castillo.

(Siguen más firmas).

De Panaquire, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La apoteosis de su gloriosa obra, es el acto de más merecida justicia de nuestra historia contemporánea. El sentimiento de la gratitud es característico en el pueblo venezolano.

Desbordantes de entusiasmo felicitamos a nuestro amigo y Jefe General J. V. Gómez, por haber sido elegido Presidente de la República.

Sus amigos,

Félix Pompa.

A. Esteves Parra.

De Los Teques, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con patriótico entusiasmo le envío mis calurosas y sinceras felicitaciones por haberlo elegido el Soberano Congreso Nacional para regir los destinos del País en el período constitucional que comienza. Los Representantes del pueblo, al elegir para tan alto cargo al prestigioso Caudillo de Diciembre, reconocen su obra anterior y cumplen un deber de patriotismo, pues saben que él es el único que puede garantizar la paz, la estabilidad y el progreso de la República. El prestigio de su nombre, el brillo de su espada victoriosa, la honradez y entereza de su carácter, y los patrióticos sentimientos que le animan por la prosperidad de la patria, garantizan un brillante porvenir para nuestra querida Venezuela. Hago votos muy sinceros por la felicidad y engrandecimiento de la Patria, porque cada día ciñan su frente nuevos lauros de gloria y por su dicha y bienestar personal.

Su subalterno y amigo afectísimo,

J. M. Aranda.

De Petare, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para regir constitucionalmente los destinos de la Patria, le augura un porvenir venturoso, porque ve colmadas sus legítimas aspiraciones y asegurada la paz a cuya sombra prosperan las naciones.

Mis sinceras felicitaciones.

Amigo partidario,

Miguel Ortiz.

De Ocumare del Tuy, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente envío a usted sinceras congratulaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Subalterno y amigo,

E. Teodomiro Ruiz.

De Ocumare del Tuy, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Congreso Nacional, al elegir a usted para Presidente de la República, ha sabido interpretar fielmente las aspiraciones de todos los venezolanos. Yo como uno de ellos y como su sincero amigo, me siento lleno de regocijo y le envío mis respetuosas felicitaciones.

Amigo y subalterno,

R. Briceño Machado.

De Ocumare del Tuy, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En medio del entusiasmo que ha producido en esta ciudad la exaltación de usted a la Primera Magistratura de la República, queremos enviarle nuestra ingenua y cordial felicitación.

Como amigos leales de usted y cumpliendo un deber a que estamos obligados todos los venezolanos por agradecimiento, por su actuación como único salvador de la paz y sostenedor del progreso del país.

Amigos,

F. Azpúrua Feo, Pedro Uzcátegui, D. Oropeza Benítez, M. Vargas Coronado, Antonio I. Varela, Aníbal Valero, Francisco R. Naranjo, Manuel L. Bustillos, Juan Espinoza Albornoz, G. F. Iribarren, José Antonio Alvarez, J. D. Célis Paredes, Federico S. Casado, Diego A. León, Carlos Boneti, Erasmo Otamendi.

El Tocuyo: 30 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Vinculados el porvenir del País y la esperanza de los venezolanos en el denodado esfuerzo de su gigantesca obra, símbolo de paz, séame permitido elevar a usted mi sincera manifestación de entusiasmo por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Al consagrarle un voto de ventura personal, le felicito patrióticamente.

Su amigo,

Guillermo Sanz.

Bolivia, (Estado Trujillo), 27 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Como decidido amigo y partidario de usted, lo felicito por la merecida elección que ha hecho el Congreso Nacional en usted, para Presidente Constitucional de la República.

Su subalterno y amigo,

Milciades Torres.

De Calabozo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por la demostración de absoluta confianza que le ha dado la República, poniendo en manos de usted la dirección suprema de los destinos nacionales, preséntole mis respetuosas felicitaciones.

Su amigo,

M. Toro Chimies.

De Camatagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis felicitaciones para usted y para la Patria por el merecido honor que le ha discernido el Congreso Nacional, al elegirlo Presidente de la República.

Su amigo y subalterno,

J. González Blanco.

De San Francisco de Yare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me complace felicitarlo por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República.

Pedro León Malpica.

De Santa Teresa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección hecha en usted por los representantes de nuestra Soberanía Nacional, para presidir la República en el presente período constitucional

significa justicia a sus merecimientos y paz estable para nuestra Patria.

Respetuosamente lo saluda su afectísimo amigo y subalterno,

Leonardo Espinosa.

De Caucagua, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A nombre de los ciudadanos de este Distrito de mi mando y en el mío propio, envío a usted con patriótico entusiasmo mis ingenuas felicitaciones por haber sido usted elegido Presidente de la República.

Su leal subalterno y amigo,

Antonio Algarín.

De Yare, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted cordialmente por haber sido eligido unánimemente Presidente de la República.

Su leal subalterno y amigo.

V. Carrasco Melèndez.

De Chaguaramas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarlo por merecida honra con que lo ha distinguido el Congreso Nacional.

Su amigo,

Francisco Manuit, hijo.

De Guanaguana, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como amigo decidido del Gobierno a quien he servido con lealtad, cumplo en felicitar a usted por haber sido elegido Presidente de la República.

Su amigo y subalterno,

Adán J. Aubeterre.

De Zaraza, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Suprema Magistratura de la República garantiza el complemento de la famosa regeneración que usted mismo inició en horas angustiosas para la Patria.

Mi adhesión, votos y congratulaciones al insigne patriota.

Eduardo D. Méndez.

De Yare, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Alta resonancia ha tenido en el País la elección de usted para Presidente Constitucional de la República.

Reciba nuestras sinceras felicitaciones.

Sus amigos,

Santiago Sanoja, Natividad Méndez, Alejandro Lander, José de los Santos Echezuría.

De Camatagua, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, habitantes del Distrito Urdaneta, del Estado Aragua, complácense en felicitarle íntimamente por el acierto que ha tenido el Congreso Nacional al elegirlo a usted para regir constitucionalmente los destinos de la República.

Sus amigos,

F. Abigaíl Rodríguez, M. Moya, Pablo Delgado, J. R. Herrera, M. A. Rodríguez Macías, G. R. Oropeza, G. Lovera R, Próspero R. Oropeza, M. A. Oropeza, Rafael Alvarez García, Ramón A. Bravo, Carlos R. Alva, Juan R. Piñate, Guillermo M. Reyes, Tomás Banasca, Bernardino Ceballos, Agustín Betancourt, Melecio Betancourt, Marceliano Arismendi, R. Betancourt, F. A. Oropeza, R. E. González, R. Marrero, H. Quintero, Telésforo López.

De Camatagua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Con efusión patriótica presentamos a usted nuestras sinceras felicitaciones por la muy merecida elección del Congreso Nacional recaída en su persona para Presidente Constitucional de la República.

Este pueblo celebra con inusitado júbilo tan acertada elección que involucra paz, bienestar y progreso.

Sus amigos,

Felipe Neri Vargas, Eduardo García, Manuel Durán, Gil Francisco Baloa, Trino Méndez, Rafael Vargas, Luis M. Pérez, Concepción Estanga, Isidro Durán Gil, Francisco Arteaga, Andrés Durán Gil.

De Zaraza, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis sinceras felicitaciones por elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

Felipe B. Herrera G.

De Calabozo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Un pueblo agradecido no podía esperar de sus dignos representantes mayor beneficio que la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, pues su solo nombre al frente de los poderes públicos, señala una época de paz consolidada y de verdadero provecho y engrandecimiento de nuestra querida Patria.

Como venezolano y como uno de los más leales soldados con que usted puede contar para la defensa de nuestra Causa, me permito felicitarlo por tan fausto acontecimiento.

Su amigo,

A. Rodríguez.

De Calabozo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mucho me complace la acertada y merecida elección del Congreso Nacional recaída en usted, por lo que me permito reiterarle mis sinceras felicitaciones.

Su adicto amigo,

F. Calzadilla Valdez.

De San Juan de los Morros, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba nuestras ingenuas congratulaciones por haber sido elegido Presidente de la República.

Sus amigos,

Félix R. Scott.

D. R. Scott.

Ciudad Bolívar: 16 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado general y amigo:

En mi condición de antiguo y sincero al propio tiempo que desinteresado amigo de usted, envíole mis más cordiales felicitaciones por la acertada elección recaída en usted para regir los destinos del País.

Es usted garantía absoluta de paz y de progreso efectivo; y dable nos será a los que solo aspiramos trabajar al amparo de la Ley, hacerlo con entera libertad y con esperanzas de progresivo bienestar.

Soy su antiguo y sincero amigo,

Víctor Vicente Maldonado.

Trujillo: 25 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Aunque ya le dirigí mis respetuosos parabienes por telégrafo, luego que supe la merecida elección de usted para Presidente Constitucional de la República, creo de mi deber, como leal subalterno suyo, ratificárselos por medio de la presente, consignando a la vez mis votos por la ventura personal de usted y porque la Divina Providencia lo siga iluminando en pro del completo engrandecimiento de la Patria y para mayor gloria de usted y la Causa que dignamente preside.

Saludo a usted cordialmente, repitiéndome su adicto amigo y fiel subalterno,

Julio Olivar.

De Güigüe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ante el sincero entusiasmo que experimentamos al saber que el Soberano Congreso de la Nación, lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de la República, nosotros, partidarios decididos de la hermosa Causa de Diciembre, ¿qué podemos decir? ¡Es más elocunte que la expresión, nuestro silencio! Abrazámoslo.

Amigos y subalternos,

Luis Felipe Hernández, Augusto H. Méndez, Roberto Caro E, Melquíades Méndez, F. Hidalgo, L. F. Woodberry.

De Ocumare de la Costa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Congratúlome con Venezuela toda, porque su nombramiento para presidirla involucra orden y trabajo. Lo felicito y abrazo cordialmente.

Se ofrece como su viejo amigo,

Quintín Arias.

De Ocumare de la Costa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Abrázolo. La Patria, al elegirlo para su Presidente en el período que se inicia, es porque ve en usted el coronamiento de todos sus anhelos. Ocumare celebra alborozado este día de gran satisfacción.

Su adicto amigo,

A. Aular Arias.

De Ocumare de la Costa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su elección para Presidente Constitucional de Venezuela, representa para la República una éra de progreso, de paz y de engrandecimiento, al mismo tiempo que de regocijo para todo corazón patriota y de íntima satisfacción para sus amigos.

Reciba la sincera congratulación de su adicto y leal servidor,

L. Silva Rojas.

De Ocumare de la Costa, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como verdadero amigo de usted envíole mi abrazo de felicitación por la alta distinción con que lo ha ungido el Soberano Congreso Nacional, al elegirlo Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

E. Parejo.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted por haberlo elegido el Congreso para Presidente Constitucional de Venezuela.

Su amigo,

Nicolás R. Flores.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente por su exaltación a la Presidencia de la República.

Salúdolo cordialmente. Amigo,

R. González Espinoza.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo entusiasta y cordialmente por su ascenso a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Luis M. Cabrera.

De San Sebastián, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas felicitaciones por la merecida elección recaída en usted para Presidente de la República.

Su amigo y subalterno,

Esteban Dolande.

De San Casimiro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Estoy contentísimo por la merecida elección recaída en usted, para regir los destinos de la Patria.

Lo felicita muy sinceramente su amigo y subalterno,

P. Belisario B.

De San Casimiro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Le envío mis felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Amigo y subalterno,

Mariano Carreño.

Fechado hoy en Pardillal.

De San Casimiro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Me es grato enviarle mis felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, muy justa y merecida.

Su amigo,

Juan P. Echezuría.

De Ciudad Bolívar, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita su humilde servidor y amigo, por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Julio M. Rojas.

De San Cristóbal, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Desde este apartado campo congratúlome por la justa elección hecha en usted para presidir los destinos nacionales, y van mis votos de amigo decidido de la gloriosa Gausa de Diciembre, por su felicidad personal en el período constitucional que se inicia bajo la bendita paz, fundada por usted.

La Nación se siente orgullosa y los que conocemos su misión patriótica de progreso, civilización y cultura, vemos una vez más la salvación de nues-

tras instituciones republicanas en sus claros y nobles propósitos de ciudadano digno.

Su amigo y subalterno,

Julio Velasco.

De Barquisimeto, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Venezuela, que sabe cuánto cuesta y cuánto vale la obra de salvación que le debe únicamente a usted, viste hoy de gala y se levanta con el sol de la confraternidad sobre la cima del derecho, para aplaudir a sus representantes, que en esta vez sabiamente le han interpretado nombrándole a usted para presidir constitucionalmente la República.

Soldado probado como soy de la Causa de Diciembre y admirador de sus triunfos efectivos, me congratulo muy respetuosamente con usted.

Su amigo,

Héctor Andonaegui.

De Duaca, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Apreciado Jefe: en mi hacienda supe ayer la elección hecha en usted para presidir la República constitucionalmente.

Por tan acertada elección, que interpreta la voluntad popular y asegura la paz, el orden y el progreso patrio, congratúlome con usted.

Amigo y subalterno,

Leopoldo R. Camejo

De Coro, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de la paz como soy, y siendo usted quien la sostiene en Venezuela, lo felicito por la acertada elección del Congreso recaída en usted, para Presidente Constitucional de la República.

Su amigo,

E. Blanco Salcedo.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas felicitaciones por su elección para Presidente de la República.

Su amigo y subalterno,

V. Martínez.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis efusivas congratulaciones por la honra que el Congreso le ha discernido al elegirlo Presidente de la República.

Su amigo,

Andrés Rodríguez.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mis respetuosas felicitaciones por la acertada elección recaída en usted para presidir constitucionalmente la República.

Su amigo,

Rafael Herrera.

De San Sebastián, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La designación que ha hecho el Congreso Nacional para que rija usted los destinos de la Nación, es la seguridad de la paz de la República y el bienestar de sus habitantes; por tan feliz suceso, me congratulo con usted.

Su amigo y subalterno,

Eleazar Barreto H.

De San Casimiro, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

No puede usted suponerse lo contentísimo que estoy por la elección recaída en usted para regir los destinos de la República.

Reciba, mi protector y amigo, mis ingenuas felicitaciones.

Su amigo que lo quiere,

Rafael García García.

De San Felipe, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por deber patriótico, amigo suyo y de la Causa Rehabilitadora, felicito a usted por tan gran acontecimiento republicano, y felicítome.

Amigo,

Jesús M. Guédez P.

De Puerto Cabello, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase recibir mis sinceras manifestaciones de adhesión y felicitaciones por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Servidor,

Brígido Hernández.

De Tovar, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su exaltación a la curul presidencial de la República.

Francisco Sardi.

De La Grita, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ocupado en el campo no había cumplido deber de amigo para felicitarlo sinceramente por la merecida prueba de confianza de que ha sido objeto al ser elegido Presidente de la República.

Su amigo,

Francisco Crocce.

De Sabaneta de Coro, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis respetuosas felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República. Como siempre a sus órdenes, sin reserva alguna.

Su amigo y subalterno,

José Sierra.

De Santa María de Ipire, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis calurosas felicitaciones por el nombramiento con que lo ha favorecido el Soberano Congreso de la Nación.

Muy acertada ha sido la elección de los representantes del pueblo al confiar a usted la Primera Magistratura de la República, porque con usted está asegurado el porvenir de nuestra patria y sellada para siempre la paz de Venezuela. Yo, humilde soldado de la gloriosa Causa que tan dignamente usted preside, estaré siempre atento a la voz del Jefe y Magistrado.

Su amigo,

R. A. Toro Fernández.

De Guama, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

El Soberano Congreso Nacional, al designarle para Presidente Constitucional de la República, ha satisfecho la más justa y noble aspiración del pueblo venezolano, que orgulloso de su gloria y admirador de sus virtudes confía tranquilo en que regidos por usted los destinos de la patria, llegará ésta a la cima de su más completo engrandecimiento.

Por tan feliz como singular suceso, esta Municipalidad, tributando un acto de extricta justicia, ha dirigido su voz de aplauso a aquel augusto Cuerpo e íntimamente regocijada, ruega a usted aceptarle sus más entusiastas y patrióticas felicitaciones.

F. Alejos R.

De Santa de Rosa de Zamora, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La acertadísima elección del Congreso recaída en usted para regir los destinos de la Patria en la Presidencia Constitucional de la República, ha sido celebrada con júbilo en los pueblos de Zamora.

Permítome felicitarlo y ratificarle mi adhesión como colaborador en su Gobierno y amigo decidido de usted.

Adicto amigo,

Carlos Jordán Falcón.

De Campo Elías, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome al dar a usted mi sincera felicitación y ofrézcole de nuevo mi adhesión política y personal,

Amigo y servidor,

Cesarino Rojas.

De Valencia, el 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítole por su acertada elección para Presidente Constitucional de la República.

Servidor de usted,

Eduardo Alcázar Sánchez.

Caracas: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi muy querido Jefe y amigo:

Cada día que pasa en el escenario de la vida pública, el pueblo siente ansias de vértigo, desesperado por verlo a usted sentado en la silla presidencial. Amigos y desconocidos me preguntan a cada paso: "¿Cuándo recibirá el General Gómez? Es nuestra Providencia; es la esperanza del pueblo necesitado; es Paz y Trabajo y Patria y Unión, encarnados en su corazón de patriota".

Como mi condición de amigo y servidor de usted se siente colmada con esas consideraciones de la gente del pueblo, sobre todo, no puedo menos que trasmitírselas a usted.

Que Dios le dé la salud y la vida, para felicidad de usted, que es la de la Patria y la de sus amigos.

Su respetuoso amigo y subalterno,

Avelino Ramírez.

Mendoza: 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi respetado General:

Esta con el objeto de presentarle mis saludos y felicitaciones como buena amiga de usted y de la Causa, por haber sido elegido Presidente de la República para el período constitucional que se inicia. Dios ha de permitir goce de mucha salud y paz en su Gobierno; son mis buenos deseos.

De usted su segura servidora y amiga,

Marta de Chirinos.

De San Fernando, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo y subalterno de usted, felicítolo y congratúlome con todos los buenos amigos de Venezuela por tan acertada y merecida distinción hecha en usted por el honorable Congreso Nacional para regir los destinos de la Patria en el período constitucional de 1915 a 1922.

Aprovecho esta ocasión para reiterarle mis sinceras protestas de adhesión política y amistad personal.

Miguel V. Cegarra.

Fechado el 3 en Achaguas.

De Carora, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, que es promesa de paz, orden y garantías, reciba nuestras sinceras congratulaciones.

Sus amigos,

Luis F. Alvarez, Octavio Herrera, José Alvarez, hijo, M. M. Alvarez, J. M. Escalona, José Esteban Fernández, F. Dorante, F. Gil. (Siguen más firmas).

Fechado hoy en Curarigua.

De Baragua, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Este pueblo que solo piensa en el progreso y por consiguiente amante fervoroso de la paz, celebra alborozado el nombramiento de usted para Presidente Constitucional de la República.

Reciba nuestras calurosas felicitaciones.

Sus amigos,

Luis Acosta, Arístides Ruiz, doctor Ermigio C. Ríos, Edmundo J. García, Régulo Bisla Ríos, J. Rivero Espinoza, Tobías Arroyo, Luis María Gutiérrez, M. Yánez, M. J. Meléndez, Juvenal Ramírez, Eliseo Carrasco, Vicencente Dabatillo, Juan de Dios López R, Francisco M. Pernalete, Erasmo Morales, Juan Bautista Rodríguez, Fabián Acosta, Gregorio Cordero, Aristóbulo Pereira, Lucio Fúa, Julián Carrasco, Paulino Fúa, Nicasio Linares, Andrés Alamo, Alfonso Alamo, Ramón Ferrer P, Roseliano Fernández, Ramón A. Ramos, Pacífico Cordero, Juan Cheviel, Pedro E. Cheviel, Ramón Florez Díaz, Medardo J. Alvarez, Ermigio J. Alvarez, Manuel Paz M, Pedro A. Cordero, Juan Bautista Jiménez, José María Rojas, Antonio Caldera, Andrés M. Rivero, Eloy Cheviel.

De El Tocuyo, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En nombre del Ilustre Concejo Municipal que presido, y en el mío propio, tengo el honor de saludar a usted respetuosamente y de enviarle cordiales felicitaciones por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, que involucra el predominio de la paz, del orden y del progreso de la Patria.

Heriberto Tamayo.

Barquisimeto, 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito y felicito a la Patria, que ha sabido corresponder debidamente a sus esfuerzos.

Su amigo,

Manuel Pérez Morales.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Distinguido Jefe y amigo: felicito a usted por su elección para regir los destinos de la República.

Su amigo,

Pedro J. Ramones.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Obra de acierto y de cordura, obra de patriotismo y buena fé, ha sido la elección constitucional recaída en usted. En ninguna época de la República, seguramente, el suceso revistió mayor justicia y trascendencia que hoy, porque nunca como hoy necesita Venezuela reposo y paz. Por providencial destino, representa usted en el actual momento histórico la Venezuela del porvenir, fuerte y perínclita como la creó el esfuerzo colosal realizado por nuestros Libertadores para bien de la América en el seno de la humanidad. El resurgimiento de la Patria, le será tanto más fácil a usted, por cuanto que conoce sus dolores y viejos infortunios y posee los dos factores esenciales para su rehabilitación: un cerebro sano y vigoroso y un corazón que palpita bien!

En este sentido, anticípole mis congratulaciones y deséole la mayor gloria posible.

Respetuosamente su amigo,

R. Villoria Cadenas.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Respetuosamente le envío mi cordial felicitación por su elección a la Presidencia Constitucional de la República.

Lo abraza su subalterno y amigo,

Eugenio Medina.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Su exaltación a la Primera Magistratura de la República para el período constitucional que se inicia, es motivo de verdadera satisfacción para su adicto amigo y subalterno,

José Garbi.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los Oficiales y tropa del Batallón "Carabobo" que comando, celebran conmigo el fausto suceso de su elección para Presidente Constitucional de la República; y por ello, le presentamos cordialmente el homenaje de la más respetuosa felicitación.

Su amigo y subalterno,

A. Táriba C.

De Barquisimeto, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolano admirador personal de usted y de su progresista Gobierno, envíole mis cordiales felicitaciones por tan merecida elección del Congreso Nacional, al nombrarle a usted para que presida nuestra Patria en el período constitucional.

Su respetuoso amigo,

Ismael M. Rojas.

De Barquisimeto, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis cordiales felicitaciones por el acertado nombramiento recaído en usted para regir los destinos del País en el período constitucional.

Su amigo,

Luis Rafael García.

De Quíbor, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Pláceme presentar a usted mis còrdiales felicitaciones, por el merecido cargo con que lo ha honrado el Soberano Congreso Nacional al elegirlo Presidente de la República.

Amigo,

Baudilio Lara.

De Duaca, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Amigo de usted y de la Causa, le envío cordial felicitación por su eleción a la Suprema Magistratura del País. Se ha correspondido con tal hecho a los deseos del sentimiento nacional.

Su amigo,

Avelino Jiménez M.

BACHILLER JOSE ASUNCION SOTO VICUÑA,

saluda atenta y respetuosamente a su amigo el General Juan Vicente Gómez y lo felicita por la justiciera elección que hizo en él el Congreso Nacional, nombrándolo Presidente Constitucional de la República.

Maracaibo: 7 de mayo de 1915.

CAPITAN NICOLAS ACUIRRE CARRIGA,

presenta a su benemérito Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, sus felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

PRESBITERO PEDRO DE MARCO,

desea que, en el actual período presidencial del General Juan Vicente Gómez, venga acertada una perpetua paz y verdadero progreso en Venezuela.

Choroní: 11 de mayo de 1915.

LOS HERMANOS HERNANDEZ VALERA,

al saludar respetuosamente al señor General J. V. Gómez, tienen el honor de enviarle sus más ingenuas felicitaciones.

LUIS H. CHARLESVILLE,

tiene el honor de presentar sus sinceras felicitaciones al General J. V. Gómez, por su elección de Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

JOSE DE LA M. SANCHEZ G,

saluda atentamente a su Jefe único, el General Juan Vicente Gómez, y le manifiesta que se siente orgulloso por el acierto que ha tenido el Congreso Nacional en elegirlo para regir los importantes destinos del País.

La Guaira: 12 de mayo de 1915.

MARCOS LINARES,

felicita al heróico Caudillo General Gómez, porque la voluntad del pueblo soberano lo ha elevado a la Suprema Magistratura de la República; y felicita a la Nación, porque los fueros ciudadanos quedan garantidos por el inquebrantable patriotismo de su Jefe.

San Lázaro: 4 de mayo de 1915.

M. SILVA MEDINA,

con respetuosas felicitaciones al señor General J. V. Gómez por su elección para Presidente Constitucional de la República.

La Sabana: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi respetado Jefe y amigo:

Humilde hijo del pueblo como soy, y leal servidor de la Causa de Diciem-

bre, molesto la atención de usted con el objeto de saludarle muy respetuosamente y a la vez en nombre de los vecinos de la Parroquia Caruao, Departamento Vargas del Distrito Federal, y en el mío propio, me es grato enviarle mis más sinceras felicitaciones por la acertada elección que han hecho los ilustres Representantes de la Nación en la meritísima persona de usted, para presidir los destinos del País.

Así queda cumplido el ideal de todos los venezolanos de buena voluntad, pues usted representa para la Patria, orden, progreso, paz y trabajo, que es a lo que debemos aspirar.

Ratificándole mi leal adhesión, con sentimientos de respeto y consideración, me es grato suscribirme de usted atento seguro servidor, amigo y subalterno,

Silverio S. Escobar H.

Caracas: 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Yo creo sinceramente que el Congreso no ha podido hacer mejor elección para Presidente de la República.

¿ Quién con más títulos que usted para presidir a Venezuela en el período actual ? No veo, francamente, quién pudiera tenerlos mejor entre los venezolanos en las actuales circunstancias.

Su administración ha sido sin lugar a dudas, muy beneficiosa para el País, y por eso, pésele a quien le pesare, está en la conveniencia pública que usted siga al frente de sus destinos.

Yo lo felicito sinceramente y felicito a Venezuela por tan merecida elección.

Su amigo y admirador,

G. E. Michelena.

Barquisimeto: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi apreciado Jefe y amigo:

Con íntima complacencia me honro en felicitar a usted por la magnífica elección recaída en usted para regir los destinos de Venezuela en el período constitucional que empieza, hecho ese que informa una éra de bienestar para el País. Le adjunto *El Occidental,* donde emití algunos conceptos de justicia a la personalidad de usted.

Con mis votos por su ventura personal y por el acierto en su Gobierno, me suscribo atento, seguro servidor y amigo, q. b. s. m.

R. E. Gualdrón.

Mérida: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi Jefe único:

Lleno de partidaria complacencia, me acabo de imponer de su exaltación por el genuino voto popular, a la Primera Magistratura de la República. Su triunfo me llena de orgullo por haber sido yo, va ya para tres años, sirviendo en Yaritagua bajo las órdenes de su amigo el general Rafael María Parisi, el primer venezolano que en letras de molde dijo, y también en la tribuna, cómo era de necesaria para el bienestar de la Patria su presencia y actuación en el primer puésto en que hoy lo ha colocado el querer de todos los buenos venezolanos, amantes de la paz y del trabajo.

Soy su amigo afectísimo y leal partidario,

Emilio Menotti Spósito.

Carenero: 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General:

Van estas líneas a felicitarle muy afectuosa y sinceramente por la acertada elección que el pueblo venezolano ha tenido para usted al nombrarlo Presidente Constitucional en el período de 1915 a 1922. Grato me es participarle que los vecinos de esta localidad, llenos de contento, se unen a mí para elevar un voto por la buena elección recaída en el hombre que ha sabido dar la paz y la tranquilidad al País; y que es el anhelo de todos nosotros, amantes del trabajo y aspirantes a las garantías sociales y para tranquilidad de nuestros hogares.

Su seguro servidor y afectísimo amigo,

Ambrosio Bolívar.

Maracay: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presente.

Respetado Jefe y amigo:

Siempre será un motivo de legítimo orgullo para nuestros corazones de

jóvenes venezolanos, el haber contribuído con nuestro humilde grano de arena para la construcción del grandioso edificio de la Rehabilitación Nacional, prestando nuestros servicios al lado de uno de sus leales e inteligentes colaboradores, el distinguido tachirense doctor Ezequiel A. Vivas.

Hoy que el Soberano Congreso de la Nación lo elige a usted para Presidente Constitucional de la República, le presentamos nuestra ingenua felicitación y le manifestamos que en lo mucho que falta por hacer para realizar su noble ideal de engrandecer nuestra amada Patria, no perderemos de vista ni por un instante, la gloriosa bandera del 19 de Diciembre que empuñada por usted, avanza victoriosa al porvenir.

Somos sus adictos subalternos y amigos,

Marcos M. Manzo, Rafael A. Santander, Alejandro Diez.

San Cristóbal: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

La Patria necesitaba de que el autor de esta brillante situación de paz, progreso y bienestar, consolidara todas esas benéficas corrientes, para llegar a la plenitud de perfección y engrandecimiento a que por mil títulos está llamada; y el Congreso, con grande acierto, ha sabido interpretar la voluntad de la mayoría eligiéndolo a usted Presidente de la República en el presente período constitucional. Se ha salvado nuevamente Venezuela y todos los hombres de buena voluntad están agradecidos, contentos y satisfechos.

Sírvase aceptar mis calurosas y entusiastas felicitaciones, junto con la renovación de mi adhesión y simpatías y de mis deseos de servirle en todo lo que me crea útil.

Soy su verdadero amigo y subalterno,

R. de la C. Torres.

Trujillo: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

El suceso de la elección presidencial recaída en usted, para el período constitucional de 1915 a 1922, es símbolo de paz a la sombra de las Leyes y promesa de bienestar para la República.

Reconstruídas las instituciones del País, con el control de la competente evolución social, aparece en aquel acto la Rehabilitación Nacio-

nal, con todo su prestigio, presidida por usted, señalando en la soberanía de la República, el valer de la diplomacia, y en la actividad de la Administración, los fueros del progreso.

El alma nacional secunda con calor la actualidad, al ver a usted elegido Presidente de la República, porque nunca fallaron sus nobles propósitos de velar por la Patria, hasta salvarla con la bondad de las instituciones y el crédito del Gobierno.

En Trujillo se sustenta por el distinguido señor general Timoleón Omaña, Presidente Constitucional del Estado, las regalías de aquella Causa, y se exteriorizan las benefactoras ideas de usted como su Jefe; se castiga el crimen, se atiende a las obras públicas; se maneja con pulcritud el tesoro, y al impulso sereno del Magistrado, se verifica la hidalguía en todos los ramos de la administración regional.

Al enviar a usted muy respetuosamento mis sinceras felicitaciones por la acertada elección del Congreso Nacional, me es honroso suscribirme su afectísimo amigo, servidor y partidario,

Amílcar Fonseca.

Carayaca: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Nuestro respetado Jefe y amigo:

La elección recaída en la personalidad de usted para regir los destinos de la República, en el período constitucional de 1915 a 1922, es un acontecimiento justo, necesario y laudable en el ánimo popular.

Es justo, porque es la emanación del sentimiento íntimo de un pueblo agradecido, que reconoce los grandes méritos de usted, y el espíritu patriótico con que viene propendiendo a su noble y estable salvación.

Es necesario, porque la permanencia de usted al frente de los destinos de Venezuela, como militar experto y abnegado, es garantía segura de orden, respeto y tranquilidad nacional.

Y es laudable, porque su alma progresista, enamorada del trabajo, y protectora, por tanto, de las clases laboriosas, tenderá siempre al creciente desarrollo de la prosperidad venezolana, en cuyo seno encontrarán salud moral y vida material los hijos de nuestra Patria.

El pueblo de Carayaca está de plácemes por la elección de usted, verificada por el Soberano Congreso Nacional, merced a la interpretación fiel y libre de la inapelable voluntad del corazón de la ciudadanía.

Reciba nuestras felicitaciones de subalternos respetuosos y amigos leales.

Juan Rodríguez, Simón González Chacón, Manuel Castro, Félix Puberón, Marceliano Rodríguez.

La Guaira: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado Jefe y amigo:

Yo, el último de sus amigos y de los primeros cuando la oportunidad y el momento me favorecieren, lo felicito por la elección que los representantes del pueblo venezolano han hecho en usted para que dirija los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Tal elección corresponde al deseo de los buenos hijos de la Patria, que vemos en usted al centinela avanzado del progreso, de la paz, del bien procomunal y de la integridad nacional.

Soy de usted, como siempre, su amigo y subalterno leal,

Miguel Antonio Machado.

Caracas: 12 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

La Patria está de plácemes por la acertada elección con que el Soberano Congreso Nacional lo designa para Presidente de la República, y con ella todo aquel que ha cifrado en usted sus esperanzas.

El pueblo venezolano cifra en su elección el más bello ideal de su vida política, y vé en el presente realizadas sus más ardientes esperanzas, pues la unanimidad de su elección es prueba inequívoca de que ha llegado el día de la perfecta educación política de nuestros compatriotas, y el reconocimiento evidente de los fecundos resultados que ha alcanzado Venezuela bajo la sabia dirección de usted, que es el héroe de la concordia nacional.

Unidos estaremos como hijos de una madre común, inspirados en el bien, para ayudarlo a usted en este nuevo orden de cosas, guiados por la abnegación de su carácter firme.

De usted con respeto, subalterno y amigo,

Ramón Cabrera Torres.

Ciudad Bolívar: 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi apreciado y único Jefe:

El suscrito, vigilante en la caleta de esta aduana, y consciente de sus derechos ciudadanos, altamente complacido por su ascensión a la Primera Magistratura, con que tan acertadamente lo ha elegido el Congreso de la Na-

ción, se congratula con usted, y al felicitarlo, felicita también al pueblo de Venezuela, que ve en usted al porta-estandarte de la civilización y del progreso. Por eso, a mí, que formo en este cuerpo, me será siempre muy grato cumplir las órdenes que emanen de usted, mi Benemérito y único Jefe.

Su subalterno,

Montes Dávila.

De Coro, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

En estos días grandiosos para la Patria, fecha clásica por la elección recaída en usted para presidir la Primera Magistratura de la República, y a quien debemos la paz de que se disfruta, envío a usted mis más respetuosas congratulaciones.

Su adicto servidor y amigo,

J. A. Suárez.

De Tucacas, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envíole mis cordiales congratulaciones por el nombramiento de usted que es prenda de seguridad para los intereses de la Patria.

Su adicto amigo,

Valentín Ortiz.

De El Tocuyo, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

A usted, amigo y único Jefe, envío mis sinceras felicitaciones con la expresión de mi más partidaria adhesión.

Leal amigo,

B. Isidro Arellano.

De Mérida, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a mi Patria y a usted por la acertada elección del Congreso al nombrarlo Presidente Constitucional de la República en el período que se inicia.

Su amigo y subalterno,

Medardo del C. Nieto.

De La Pascua, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nuestras efusivas congratulaciones por su exaltación a la Suprema Magistratura Nacional.

Adictos amigos,

José A. Espinoza.

P. M. Escobar Ramírez.

De Lezama, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La anhelada aspiración del pueblo venezolano, fielmente interpretada por el Congreso Nacional, al elegir a usted para regir constitucionalmente los supremos intereses de la República, ha colmado de satisfacción patriótica a todos los que nos sentimos orgullosos de pertenecer al gran ejército rehabilitador que usted acaudilla, apresurándonos a enviarle nuestras más entusiastas felicitaciones.

Amigos y subalternos,

Elías Manuitt.

Rómulo Manuitt.

Fechado el 9 en la hacienda "Tocoragüita".

De Capaya, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, amigos decididos de usted, nos grato enviarle nuestras ingenuas y cordiales congratulaciones por la acertada elección del Congreso recaída en usted. Con patriótico entusiasmo hemos acogido la feliz elección, porque en usted vemos asegurada la paz de la República.

Sus amigos,

A. Esteves, A. R. Acevedo, J. V. Ortega G, F. Padrón B, F. E. Acuña, Antonio M. Mejicano, F. Galarraga C, Rodrigo Rodríguez, Mónico Rengifo, Raimundo Moscoso, Miguel J. Oteiza, Miguel T. Arizaleta, Lucas Piñate, Mauuel Carrillo.

De El Rastro, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar nuestras más sinceras felicitaciones por la acertada elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para presidir los destinos de la Patria en el presente período constitucional.

Somos de usted amigos,

Adolfo Hernández, Juan J. Navarrete, Pedro Flórez C, Luis M. Hurtado, Eliseo M. Reino, J. Sandoval Armas, B. Landaeta, Carlos Luis Alvarez, D. Alvarez Ramos, Adolfo Azuaje S, Macario A. Sosa, Ismael Flórez, Víctor M. Naranjo, Víctor M. Castillo, Eduardo Guzmán, José Antonio Santaela, Luis E. Díaz, Mateo Lovera, Francisco de P. Mujica, Carlos Loreto, Agustín Asuaje.

De Camaguán, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los suscritos, hombres de trabajo y elementos de paz, al saber la nuéva de su elección para Presidente Constitucional de la República, no podemos menos que congratularnos por este paso dado por el Soberano Congreso que nos dará la larga paz que necesitamos.

Reciba nuestras felicitaciones,

E. Carrizales, L. L. Reina, M. Hurtado Rondón, Manuel Núñez, Augusto Pérez Núñez, S. Rodríguez Silva, Romualdo Fleitas, Rafael Pittaluga, F. Erasmo Tortolero, J. R. Tosta, Tomás Maluenga, José M. Fleitas, J. Matías Fleitas, Enrique Rikel, Angel Hurtado, R. Antolino Carrizález, Angel Hurtado Fleitas, Rafael Ferrer, Pedro Acosta, Luis Maluenga, Francisco Guzmán M.

De Valencia, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita su amigo,

Carlos Moratinos.

De Caracas, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicita y se ofrece a sus órdenes su amigo,

Tomás Yépez.

De La Guaira, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Acabo de llegar aquí. Felicítolo sinceramente por la justa y patriótica elección recaída en usted para regir los destinos de la República.

Amigo y subalterno,

A. M. Leáñez H.

De Puerto Cabello, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por el merecido nombramiento recaído en usted para regir los destinos de nuestra amada Patria. Queda a sus órdenes su amigo,

Felipe Franco.

De Urumaco, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo patrióticamente por la confianza con que lo ha honrado en su elección la Representación Nacional.

O. González Paz.

Fechado el 5 en San Antonio.

Calabozo: 11 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Distinguido General:

Cen la elección hecha en usted, por el Congreso Nacional, para Presidente Constitucional de la República, está garantizada nuestra Patria querida; por tanto, aunados bajo el símbolo inmarcesible de las elocuentes frases "Paz y Trabajo", contamos los venezolanos con orden, respeto a la Ley, progreso y bienestar: es por ello, General, que me permito darle mi humiide pero sincero parabién.

Su obsecuente servidor,

Francisco de Paula Pereira.

RAFAEL BARROETA,

felicita al Benemérito General J. V. Gómez, por haber sido elegido Presidente de la República.

Valera: 4 de mayo de 1915.

VICENTE CARCAÑO,

saluda a su respetado amigo, General Juan Vicente Gómez y al felicitarlo tan sinceramente como en todas ocasiones, le manifiesta su congratulación por la unánime elección que el Congreso de la República ha hecho en él para Presidente Constitucional en el período que se inicia.

Queda así prolongado por tiempo indefinido el estado de normalidad de que disfruta el País.

GENERAL TOMAS JORDAN,

saluda muy respetuosamente al General J. V. Gómez, con motivo de enviarle sus más cordiales felicitaciones por la honrosa y acertada designación con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, al elegirlo Presidente Constitucional de la República para el actual período, lo que es una efectiva garantía de paz y verdadero progreso para la Patria.

Jordán aprovecha esta oportunidad para reiterarle una vez más al General Gómez su verdadera adhesión política y personal y queda suscrito su respetuoso y leal amigo.

San Juan de los Morros: 10 de mayo de 1915.

Valencia: 3 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

El nombramiento que el actual Congreso de la República ha hecho en usted para presidir sus destinos en el período constitucional que comienza, es motivo de notoria complacencia por parte de los pueblos que se aprestan a celebrar, llenos de entusiasmo patrio, junto con el triunfo que significa su merecida elección, la estabilidad de la paz, bien supremo en el cual debemos tener fundadas esperanzas todos los venezolanos.

Adscrito a la gran Causa de Diciembre desde sus comienzos, y a usted, mi único Jefe, me es muy grato felicitarlo y desearle todo género de felicidades.

Soy su afectísimo amigo,

Francisco Illas.

Caracas: 4 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Un deber de agradecimiento me impulsa a felicitarle por su ascensión a la Primera Magistratura de la República, por un acto constitucional que emanó del voto unánime del Soberano Congreso Nacional.

Créame que aunque muy humilde amigo suyo, le deseo todo género de felicidades.

Respetuosamente soy de usted amigo,

Gabriel Camacho.

Los Guayos: 8 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Cábeme la honra de saludarlo cordialmente y a la vez enviarle mis más sinceras felicitaciones por la acertada elección hecha en usted para regir los destinos del País.

Pido al Cielo le proteja y que el espíritu Santo le comunique sus dones y le dé siempre, como hasta ahora, la ciencia del buen Gobierno para gloria de la Patria y bienestar de los venezolanos.

Aprovecho esta ocasión para ratificarle mi adhesión personal, repitiéndome su afectísima amiga y atenta servidora, que le desea toda suerte de prosperidades,

L. Fábregas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi respetuoso abrazo de felicitación. Su amigo,

Federico González H.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicito a usted y a mi Patria por haberlo elegido el Congreso Presidente Constitucional.

Amigo y subalterno,

Doctor Soto Planas.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Reciba mi felicitación por la elección que merecidamente hizo el Congreso Nacional en usted para que rija los destinos del País en el nuevo período constitucional.

Su amigo,

Hermes Jáimez.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Habiéndole el Congreso elegido a usted para Presidente Constitucional complázcome en felicitarlo por tan merecida distinción.

Subalterno y amigo,

Raúl Dubuc Arias.

De Caracas, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Por su merecida exaltación a la Primera Magistratura de la República, lo felicita cordialmente su adicto amigo,

Miguel Angel Ramírez.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe:

Va nuestra voz de jóvenes, pero de agradecidos y sinceros amigos, a llevarle nuestras cordiales felicitaciones por la merecida elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para regir los destinos del País en el período constitucional que se inicia.

Sus amigos,

Carlos y Laureano Rangel.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Como venezolano me enorgullezco de su elección espontánea y unánime para la Primera Magistratura de la República, pues es usted la síntesis de las aspiraciones nacionales. Como amigo y subalterno suyo lo felicito cordialmente.

V. Noguera O.

De Caracas, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi partidarismo está de plácemes por la merecida elección recaída en su

alta y prestigiosa personalidad para regir los destinos del País en el período constitucional que se inicia. Lo felicita respetuosamente y hace votos por su salud, su amigo y subalterno,

F. Ostos.

De Caracas, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, es motivo de regocijo para sus amigos. Por tan fausto acontecimiento le presento mis cordiales congratulaciones.

Lo abraza su amigo y subalterno,

Rafael C. Cisneros.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Lo felicito muy sinceramente por su elección unánime para Presidente Constitucional de Venezuela.

Su subalterno,

Ramón Cadenas.

De Caracas, el 13 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mi adhesión incontrastable a su persona está de regocijo por su elección para Presidente de la República.

Su amigo,

Francisco Lossada Matos.

De Caracas, el 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis felicitaciones por su elección a la Presidencia de la República.

Su amigo,

Domingo Soave.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección para Presidente de la República con que el Congreso Nacional ha distinguido a usted, es motivo de júbilo para la Patria, porque en usted está vinculada la paz y el progreso de ella.

Reciba, pues, mis congratulaciones y la expresión de mi adhesión personal y política, las que no había presentado a usted debido a mis quebrantos de salud.

Su amigo,

J. Faría Ferrer.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo cordialmente y me congratulo con usted, por el gran acontecimiento que en estos días embarga el espíritu de la Patria: la gloria que cupo a los legítimos representantes de los pueblos, al escoger a usted para guiar a Venezuela por el sendero de la Paz, Unión y Trabajo, que hizo surgir a usted de los escombros de la tiranía que derrumbó en 1908.

Soy de usted su subalterno y amigo,

Pedro Pimentel Contreras.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Mis hijos y yo, criadores de la jurisdicción de Chaguaramas, del Estado Guárico, felicitamos a usted con patriótico entusiasmo por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, porque en usted se vincula la paz pública, que es lo único que necesita el País para su engrandecimiento.

Su amigo afectísimo,

Doroteo Angelino.

De Caracas, el 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Los empleados de la Contaduría del Telégrafo Nacional, con el entusiasmo del partidarismo hacia usted, su único Jefe, lo felicitan efusivamente por su exaltación a la Presidencia de la República.

N. Salamanqués, J. M. Alcega, Alfredo Coll Pacheco, Mariano Escalona.

IGNACIO VIANA,

presenta al General J. V. Gómez, sus sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

VICENTE NAVARRO,

saluda atentamente al General Juan Vicente Gómez, y le envía su más sincera felicitación por su elección para Presidente Constitucional de la República.

LUCAS LOPEZ ORTIZ,

felicitación.

RAMON PEREZ MENA,

presenta sus patrióticas felicitaciones a su Benemérito Jefe, General J. V. Gómez, por la justiciera elección que en él ha hecho el País por medio de sus legítimos representantes, para Presidente Constitucional de la República en el actual período, y la cual significa para la Patria nuevos días de triunfo y de hermoso progreso.

J. FRANCISCO PEREZ BERMUDEZ,

envía respetuosamente sus patrióticas felicitaciones al señor General Juan Vicente Gómez, Presidente electo de los Estados Unidos de Venezuela.

MANUEL S. BRICEÑO PICON,

saluda respetuosamente al Benemérito e insigne patriota señor General Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus más sinceras y entusiastas felicitaciones por la justa y acertada elección que el Soberano Congreso Nacional ha hecho en él para Presidente Constitucional en el período de 1915 a 1922.

Que el Todopoderoso, que lo ha designado por especial gracia para desempeñar tan importante misión, lo ilumine y beneiga en todos sus actos, para bien de la Patria.

JOSE GONZALEZ CHACON,

con sus más sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia Constitucional de la República, deseándole salud, prosperidad y todo género de felici dades.

Valencia: 5 de mayo de 1915.

MANUEL BETANCOURT,

saluda atentamente a su Benemérito Jefe, el señor General J. V. Gómez y lo felicita por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República.

GENERAL SIMON MONAGAS,

al saludar muy respetuosamente al Jefe y amigo General J. V. Gómez, pláceme felicitarle con la sinceridad del verdadero partidario.

DOMINGO BUITRAGO,

saluda respetuosamente al Jefe y amigo General J. V. Gómez, con el objeto de felicitarlo por la honrosa como merecida designación del Honorable Congreso, recaída en él para regir los destinos de la República, lo cual significa la prosperidad de la Patria y el bienestar de sus hijos.

El Recreo: 4 de mayo de 1915.

PABLO E. APARICIO,

saluda muy respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, y lo felicita por la merecida justicia con que lo ha distinguido el Congreso Nacional, lo cual es prueba inequívoca de la confianza que los pueblos tienen en él como salvador de la Patria.

Cagua: 5 de mayo de 1915

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Complacido por la futura felicidad de Venezuela al tenerlo a usted como su Presidente Constitucional en la éra legal que se inicia, grato me es que usted acepte de su humilde amigo y servidor sus más sinceras y calurosas felicitaciones por tan feliz acontecimiento para la Patria, que abriga grandes esperanzas; también me congratulo con Aragua y todos los pueblos de la República.

Su adicto amigo,

Manuel F. Hernández R.

RAFAEL MARIA GADEA,

saluda muy atentamente a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, con ocasión de presentarle sus más ingenuas y entusiastas felicitaciones partidarias por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Cagua: 4 de mayo de 1915.

Cagua: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Profunda impresión de júbilo y de satisfacción patriótica y partidaria he experimentado con la elección de usted para dirigir los altos destinos de la República en su período constitucional. Bien se sabe que usted, experto demócrata ciudadano, hará a la Patria próspera y venturosa asegurando con su política inteligente y consciente, la paz, la armonía y el progreso.

Respetuosamente le envío mis parabienes y me congratulo con todos los habitantes de Venezuela.

Soy su adicto subalterno y amigo,

Luis F. Osío Orta.

CARLOS PADRON MARQUEZ,

felicita al señor General Juan V. Gómez, por la acertada elección que ha hecho el Congreso Nacional de Venezuela al designar al fundador de la paz y celoso guardián de los sagrados fueros de la Patria, para Presidente Constitucional de la República.

Choroní: 8 de mayo de 1915.

JOSE NATIVIDAD ANZOLA,

al presentar al señor General Juan Vicente Gómez sus sinceros parabienes por la elección recaída en su honorable personalidad para regir las destinos de nuestra amada Venezuela, lo saluda muy respetuosamente.

Choroní: 8 de mayo de 1915.

R. VILLORIA GUTIERREZ,

felicita a su Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, por su exaltación a la Presidencia de la República y le ratifica una vez más sus protestas de adhesión a la Causa de Diciembre.

Libertad de Cojedes: 5 de mayo de 1915.

R. MELO BERMUDEZ,

saluda a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez y lo felicita muy sinceramente por su elección para Presidente de la República.

MANUEL GARRIDO BRACHO,

saluda muy respetuosamente a su Jefe y amigo el señor General Juan Vicente Gómez y se complace en felicitarle por la muy merecida confiaza con que nuestro Congreso Nacional lo acaba de honrar nombrándole Presidente Constitucional de la República. Garrido Bracho también se felicita por el nombramiento dicho, porque sus aspiraciones han sido satisfechas y porque ve con su elección asegurada la paz de la República.

Garrido Bracho suplica a su apreciado Jefe y amigo General J. V. Gómez, le acepte sus felicitaciones, pues ellas son verdaderamente sinceras y desinteresadas.

Guama: 5 de mayo de 1915.

RAFAEL HERNANDEZ LEON,

presenta al señor General Juan Vicente Gómez sus respetuosas felicitaciones, por la merecida y honrosa elección que lo designa para presidir la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Cagua: 5 de mayo de 1915.

CORONEL LUIS DE J. IRAUSQUIN,

respetuosamente saluda y felicita a su Jefe único y amigo General Juan Vicente Gómez, por la justa y merecida elección hecha en él por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Maracay: 5 de mayo de 1915.

MANUEL DE LOS RIOS,

se complace en saludar respetuosamente a su Jefe y amigo Benemérito General Juan Vicente Gómez y le felicita cordialmente por la alta y merecida investidura que le ha discernido el Congreso Nacional eligiéndole Presidente Constitucional de la República.

De los Ríos protesta una vez más a su Jefe y amigo el General Gómez, su deferencia política y personal, y se repite a sus superiores órdenes.

Valencia: 5 de mayo de 1915.

PEDRO I. GONZALEZ PENSO,

saluda atentamente a su distinguido Jefe y amigo el General J. V. Gómez, con ocasión de enviarle sus respetuosas congratulaciones por su elección para presidir los destinos de la República en el actual período constitucional.

Los Teques: 6 de mayo de 1915.

JOSE LEANDRO MONTBRUM E HIJO,

felicitan muy sinceramente al muy digno Primer Magistrado de la República General Juan Vicente Gómez, por su elección para presidirla en el actual período constitucional.

Los Teques: 5 de mayo de 1915.

JESUS MARIA GARCIA S,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo, General J. V. Gómez, y le presenta sus sinceras felicitaciones por su exaltación a la Presidencia de la República.

San Mateo: 5 de mayo de 1915.

GENERAL FRANCISCO ARRIAGA E HIJOS,

saludan respetuosamente a su Jefe y amigo, el señor General J. V. Gómez y lo felicitan cordialmente por la elección tan merecida que han hecho en él los representantes del pueblo de Venezuela, al designarlo para regir los destinos de la Nación en el período de 1915 a 1922.

Villa de Cura: 6 de mayo de 1915.

LUCIO S. LOZADA,

saluda atentamente a su respetado amigo el señor General J. V. Gómez y tiene el placer de presentarle sus ingenuas felicitaciones por la plausible elección que acaba de hacer el Congreso Nacional en su persona para presidir los destinos de la República en el período constitucional que se inaugura en el presente año.

La Victoria: 8 de mayo de 1915.

SUBTENIENTE H. LEONARDI CONZALO,

saluda a su único Jefe y amigo, General J. V. Gómez y lo felicita por haber sido elegido Presidente Constitucional de la República.

Maracay: 4 de mayo de 1915.

CAPITAN DOMICIANO CHACON Y TENIENTE RAMON VARGAS,

oficiales del Regimiento de Caballería, "Plaza Nº 1º", saludan afectuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, su único Jefe, con ocasión de enviarle su más sincera felicitación por tan digna como merecida elección recaída en él para regir a Venezuela en el actual período constitucional.

Maracay: 3 de mayo de 1915.

C. MAYAUDON AYALA,

felicita al señor General J. V. Gómez por su ingénua y merecida elección para Presidente de la República.

JUAN E. ARGIA,

saluda a su respetado amigo el General Juan Vicente Gómez y le envía su sincera felicitación por su elección para Presidente Constitucional de la República.

DAVID T. PARDO,

felicita respetuosamente al señor General J. V. Gómez, Presidente electo de la República.

PRESBITERO ANTERO DELGADO ORTEGA,

felicita al General J. V. Gómez, por su elección para Presidente de la República.

El Consejo: 16 de mayo de 1915.

RAFAEL SEGUNDO BENITEZ,

muy sincera felicitación.

ANTONIO TORRES M,

saluda respetuosamente al señor General J. V. Gómez, Presidente electo de los Estados Unidos de Venezuela, con ocasión de enviarle sus sinceras felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura del País.

DOCTOR PABLO E. LUGO,

tiene especial gusto de felicitarle muy respetuosamente.

Choroní: 8 de mayo de 1915.

DOCTOR RAMON ALMARZA,

presenta sus felicitaciones al señor General J. V. Gómez, por la elección recaída en él para Presidente de la República, y acompaña un recorte de *El Rehabilitador* en que hace justicia a su obra.

Trujillo: 4 de mayo de 1915.

J. J. VIGANONI,

saluda respetuosamonte a su Jefe y distinguido amigo General Juan Vicente Gómez, con ocasión de enviarle su calurosa y sincera felicitación, por el acertado nombramiento recaído en él para Presidente de la República en el presente período constitucional. Como patriota exteriorízale su íntima satisfacción y regocijo por tan justo acontecimiento, el cual involucra paz y progreso, o sea Patria, en una sola palabra. Y como amigo personal y político de él, le place desearle en el franco terreno de la amistad, un venturoso éxito en todos sus actos.

Barquisimeto: 4 de mayo de 1915.

ARGIMIRO GONZALEZ C,

saluda y felicita muy respetuosamente a su Jefe y amigo General J. V. Gómez.

FERNANDO SEGNINI,

Director de *El País*,

se complace en enviar un respetuoso saludo y las más francas congratulaciones al Benemérito General Juan Vicente Gómez, por su exaltación a la Primera Magistratura de la Nación, feliz acontecimiento que implica garantías de paz y de progreso.

Pampán: 5 de mayo de 1915.

GENERAL ADOLFO ALMENAR,

y sus verdaderos amigos de usted por acá, estamos de plácemes por su elección para regir los destinos del País, hecha por el Congreso Nacional; reciba, pues, nuestras más cordiales y patrióticas felicitaciones por tan acertada designación.

Valencia: 4 de mayo de 1915.

EDUARDO BELLO,

saluda atentamente a su estimado Jefe y amigo el señor General J. V. Gómez y lo felicita sinceramente por su elección a la Presidencia de la República.

JOSE MARIA MONTILLA,

saluda respetuosamente a su amigo y Jefe único el Benemérito General Juan Vicente Gómez, le expresa las más patrióticas congratulaciones por la elección de Presidente Constitucional de la República, que por un acto de justicia e interpretando fielmente el querer unánime de los pueblos le ha hecho el Congreso Nacional. Montilla se repite a las órdenes del General Gómez como leal subalterno.

Barquisimeto: 7 de mayo de 1915.

GENERAL CAYETANO LUGO,

saluda respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, lo felicita de modo sincero por su advenimiento a la Presidencia de la República, y hace votos por la interesante salud del Jefe Benemérito.

Lugo se complace en reiterar al señor General Gómez, las protestas de su partidarismo y amistad.

Valencia: 7 de mayo de 1915.

SEBASTIAN VILLAMIZAR,

felicita a su único Jefe General J. V. Gómez, por haber sido elegido Presidente de la República.

Maracay: 4 de mayo de 1915.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Lo saludo y felicito sinceramente por su exaltación al Poder Constitucional de la República.

Usted involucra la paz y el trabajo, dones que hacen feliz y próspera a una Nación.

Mis modestas aptitudes las ofrezco a su acertada Administración.

Su amigo y subalterno,

Guillermo E. Lucero.

TENIENTE CORONEL FRANCISCO SOTO,

al saludar muy respetuosamente a su distinguido Jefe y amigo, General Juan Vicente Gómez, se complace muy en alto en presentarle sus más sinceras felicitaciones por su digna exaltación a la Primera Magistratura de la República, punto culminante que hoy escala debido sólo al voto unánime de los pueblos soberanos y libres, reconocedores de su probidad, honradez e indiscutibles méritos en la más digna representación de nuestra patria.

ROMAN MALDONADO,

Director de la Banda Presidencial, señora y familia,

saludan cordial y respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, con ocasión de significarle su sincera congratulación por el nombramiento que el Soberano Congreso ha hecho con justicia en él para regir constitucionalmente los destinos de Venezuela.

ANGEL Y. CAMERO R,

saluda muy respetuosamente al señor General J. V. Gómez y lo felicita con motivo del acertado y honroso nombramiento que el Soberano Congreso Nacional acaba de conferirle. Dios lo guarde muchos años para bien de nuestra Patria.

El Recreo: 5 de mayo de 1915.

Maracay: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Ciudad.

Muy respetado General y amigo:

Con motivo de su advenimiento a la Primera Magistratura de la República, nos es grato presentarle nuestras más sinceras felicitaciones.

Sus amigos,

Juan Bautista Sardi.

E. de Jongh A.

MANUEL LEOPOLDO PEREZ,

respetuosas felicitaciones.

Los Teques: 10 de mayo de 1915.

Turmero: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Reciba mi felicitación por la elección recaída en usted para regir los destinos del País en el período de 1915 a 1922.

Que Dios lo ayude, a fin de de que termine la obra emprendida por usted de hacer de nuestra Patria una Nación próspera y feliz.

Lo saluda respetuosamente su adicto amigo,

Rafael U. Pérez.

Caracas: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Tengo el honor de felicitar a usted muy cordialmente por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, y a la vez elevo mis votos al Cielo por su dicha y bienestar.

De usted atento servidor y amigo,

Presbítero Andrés del C. Vargas.

Caracas: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Salúdolo y felicítolo por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Su amigo agradecido,

Lucio P. Sánchez.

Caracas: 19 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Preséntole mis sinceras felicitaciones a la República, a los venezolanos y al gran Patriota del 19 de Diciembre de 1908.

Muy respetuosamente lo abraza su amigo,

Julián Domínguez.

J. A. CONZALEZ E,

felicita a su amigo el General J. V. Gómez por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, siendo este puésto digno del que nos ha dado la paz y el progreso, que necesitaba nuestra querida Patria.

Villa de Cura: 5 de mayo de 1915.

CARLOS E. VIANA,

felicita a su Jefe único el General J. V. Gómez, por la acertada elección hecha por el Congreso, designándolo para Presidente de la República.

TENIENTE LUIS R. PIMENTEL,

tiene el honor de felicitar muy respetuosamente a su Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, con motivo de la unánime proclamación del Congreso Nacional para su elevación a la Presidencia de la República y hace votos por la prosperidad del País durante su período.

F. PONCE PALACIOS,

felicita sinceramente a su único Jefe General Juan Vicente Gómez y se complace en ponerse a sus órdenes como siempre.

T. LUCENA PACHANO,

saluda atentamente al señor General J. V. Gómez, y le dirige sus respetuosas felicitaciones por su elección de Presidente Constitucional de la República.

J. BARROETA BRICEÑO,

se complace en cumplimentar al Benemérito Jefe General J. V. Gómez, y hace votos porque la Patria bajo su experta dirección, alcance su más alto grado de prosperidad.

MANUEL VICENTE PALACIOS A,

felicita a su amigo el señor General Juan Vicente Gómez por su exaltación a la Primera Magistratura de la República.

Caracas: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Me siento doblemente satisfecho al felicitar a usted, y asímismo a nuestra querida Patria, cuyos hijos, directamente interesados en la continuación de su progresivo desarrollo y bienestar, hemos tenido el tacto y el acierto de elegir, por medio de nuestros representantes constitucionales, a usted, quien por múltiples y justas causas, está necesaria y obligadamente llamado a regir los sagrados destinos de la República.

Como siempre, soy su amigo y subalterno,

D. Luis Eduardo Power G.

SALVADOR MONTERO DURAND,

respetuosa felicitación.

La Guaira: 3 de mayo de 1915.

R. E. SALAZAR DELGADO,

saluda muy respetuosamente a su estimado Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, con ocasión de felicitarlo por el honroso cargo con que ha sido designado por los representantes del pueblo venezolano para regir los destinos del País.

GENERAL JOSE M. CARREÑO,

saluda con respeto a su amigo el General Juan Vicente Gómez, con ocasión de felicitarlo por la designación que ha hecho el Congreso Nacional en él para ejercer la Primera Magistratura de la República en el período de 1915 a 1922. Carreño reitera una vez más al distinguido Jefe y amigo, su lealtad y servicios.

El Valle: 4 de mayo de 1915.

ENRIQUE FERRARA,

felicita a su Jefe y amigo el General J. V. Gómez, etc, etc, etc.

CORONEL I. MEJIAS PAZ CASTILLO,

saluda respetuosa y cordialmente a su Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez y lo felicita sinceramente como cumple a los leales servidores de la Causa de Diciembre, por la merecida elección con que lo ha distinguido el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, fiel intérprete del pueblo que ha sabido valorar la éra de paz y progreso debida a su administración.

LUIS BADARACCO,

atentamente saluda a su respetado amigo General Juan Vicente Gómez, y se complace en dirigirle sus entusiastas felicitaciones por su elección de Presidente Constitucional de Venezuela.

C. PADRON WELS,

felicitación.

JORCE E. RAMIREZ R,

Alférez de la Escuela Militar,

saluda atentamente a su único Jefe General J. V. Gómez, y con inusitado entusiasmo le envía sus ingenuas felicitaciones por el feliz y acertado nombramiento hecho en él por los representantes del pueblo venezolano.

VICTOR ANCEL MARTINEZ G,

saluda sincera y respetuosamente al General J. V. Gómez y tiene el alto honor de dirigir al Jefe su cordial felicitación por el delicado y elevado puésto conque el Soberano Congreso Nacional premia sus grandes servicios hechos a nuestra Patria.

Maracay: 5 de mayo de 1915.

ARTURO LARA RAMIREZ,

al saludar muy cordialmente a su benemérito amigo General J. V. Gómez, se complace en presentarle sus respetuosas felicitaciones por el alto cargo conque ha tenido a bien distinguirlo el Soberano Congreso de la Nación.

VIRGINIO ROSALES,

se congratula con su distinguido amigo General Juan Vicente Gómez, elegido ayer Presidente Constitucional de la República para el actual período.

JULIO H. BERMUDEZ,

muy sincera y cordial felicitación.

SANTIAGO RIGUAL,

felicita a su Jefe y compadre General Juan Vicente Gómez, con motivo de la elección que el Soberano Congreso Nacional acaba de efectuar en su persona para Presidente Constitucional de la República.

CORONEL MIGUEL JARA,

siente especial placer en enviarle sus cordiales felicitaciones a su respetado Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, por la elección del Congreso Nacional recaída en él para Presidente Constitucional de la República. Elección justiciera por quien tanto se ha desvelado por el bien de la Patria, al que supo trocar las armas del caudillaje por el arado que labra el surco, y al que en virtud de su política de paz y unión hizo renacer a Venezuela a la esperanza de una vida más noble y más fecunda. Dios ha de premiar justicieramente su obra grandiosa, la cual ha de ser coronada con nuestro esfuerzo y nuestra inquebrantable lealtad, y la historia hará mañana labor de alta justicia presentando a Gómez como el prototipo de un benefactor abnegado y providente.

ENEAS URRUTIA,

se complace en saludar de manera muy respetuosa, a su querido Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, con motivo de presentarle su efusiva y sincera felicitación, por la acertada y merecida elección recaída en él para presidir constitucionalmente los destinos de la República. Urrutia aprovecha esta oportunidad para ratificarle las protestas de su amistad personal y política, poniéndose completamente a sus órdenes.

GENERAL JOSE GONZALEZ PEREZ,

con sus felicitaciones muy sinceras.

JULIO D. CASAÑAS,

respetuosa felicitación.

FELIX GARCIA PRIM,

al saludar respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez, se complace en enviarle sus cordiales y sinceras felicitaciones.

RODRIGUEZ ROVAINA & Cª,

nuestras ingenuas y respetuosas congratulaciones por la elección recaída en usted para la Primera Magistratura de la Nación.

Maracay: 10 de mayo de 1915.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Reciba la ingenua felicitación de mi cariño con mis votos por su dicha y prosperidad. Me suscribo su adicto amigo y subalterno,

Enrique Plaza Cabeza.

P. MATUTE HERNANDEZ,

se siente honrado al dirigirse al egregio ciudadano General J. V. Gómez, que por sus ideales democráticos y su austeridad de hombre público, ha merecido la alta designación para regir los destinos de la República en el presente período constitucional.

Matute Hernández le presenta su calurosa felicitación, y como aragüeño se congratula con los hijos de este Estado y con los pueblos de la Nación, por tan máximo acontecimiento, que intrínsecamente envuelve paz, trabajo y progreso.

Cagua: 5 de mayo de 1915.

Caracas: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Una vez más hoy, con íntimo regocijo, le dirijo mi saludo y entusiasta felicitación con motivo de la muy digna decisión del Congreso Nacional al

eligir a usted Presidente Constitucional de la República, para el período legal de 1915 a 1922. Un triunfo más de la justicia y del derecho, pues usted involucra la más alta moral republicana; sus merecimientos están a la vista.

Que el Dios de las naciones lo inspire como hasta ahora en bien de la Patria, y siempre será el corazón del pueblo su mejor morada.

Créame su adicto y fiel servidor,

Julio Fumero Ugueto.

Barquisimeto: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi distinguido Jefe y amigo:

Del modo más cordial y sincero le felicito por el acierto con que se ha desenvuelto el proceso electoral y la merecida distinción que en usted ha hecho el Congreso Nacional para dirigir los destinos de la República en el período constitucional que empieza. Esta elección se recomienda por acertada, oportuna y justa, así por sus relevantes dotes civiles y militares, como porque es principalmente a usted, a su esforzada buena intención y a su profundo patriotismo, que debemos los habitantes de Venezuela la paz, la libertad ordenada y el progreso moral y material de que disfrutamos.

Repítese como siempre a sus órdenes su leal y sincero amigo,

Manuel A. Meléndez.

Barquisimeto: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

Complázcome en enviarle mis felicitaciones partidarias por el justiciero nombramiento con que lo ha distinguido el Congreso Nacional. El día de ayer fué celebrado con gran regocijo por este pueblo que le quiere y admira; y no puede ser de otra manera, estando al frente de los destinos de Lara, el pulcro, leal y progresista general D. Torrellas Urquiola, quien es su adicto amigo y secunda felizmente la Causa de Diciembre.

Su amigo y subalterno,

Antonio Guilarte Marroc.

Valencia: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Como agricultor que soy, felicito al País, pues la elección de usted para regir los destinos de la Nación, involucra paz estable, que es lo que necesitamos los hombres que vivimos consagrados al trabajo.

Lo saluda respetuosamente su amigo,

Ludovico Lugo Uzlar.

FELIX MELCONES,

tiene la honra de saludar al señor General Juan Vicente Gómez y le felicita de la manera más cordial y sincera por haber sido elegido Presidente de la República para el actual período constitucional. Melcones aprovecha esta oportunidad para manifestarle de nuevo su adhesión a la Causa Rehabilitadora y se pone completamente a sus órdenes.

Maracay: 5 de mayo de 1915.

Maracay: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presente.

Respetado General y amigo:

Por una feliz coincidencia presencié la manifestación insólita y grandiosa de que fué usted objeto con motivo de su exaltación a la Primera Magistratura de la República. El Soberano Congreso, no ha hecho sino interpretar la voluntad popular, puesto que la presencia de usted en la Primera Magistratura de la Nación, es garantía de progreso, de civilización y del bien inestimable de la paz, cuyo imperio es el más ferviente deseó de todos los venezolanos. Al regresar hoy de mi residencia de Choroní, renuevo a usted mis más sinceras felicitaciones y hago votos por su ventura y dicha personal.

De usted admirador y amigo,

Antonio Rojas.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Lo felicito efusivamente por la acertada elección que ha hecho el Congreso Nacional en su personalidad para Presidente Constitucional de la República. Vinculado a usted por firmes y leales convicciones políticas, celebro alborozado este triunfo de la voluntad nacional, pues a la sombra de su Administración, el progreso alcanzará su poderoso engrandecimiento y la paz seguirá repartiendo su cosecha de bendiciones, pues gracias al heroísmo de su espada y a sus invalorables desvelos de patriota, el antes temible caudillaje se retuerce vencido en la más desprestigiada impotencia.

Pidiendo a la Providencia que lo ilumine con felicitad en todos sus actos me repito su consecuente y adicto amigo,

Ricardo de los Ríos.

La Victoria: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Hoy que la mayoría de mis conciudadanos celebra con patrióticas manifestaciones cívicas la acertada designación del Congreso Nacional, recaída en la persona de usted, para ejercer la Presidencia de la República en el período constitucional de 1915 a 1922, me es muy grato significarle mi particular alborozo por tan fausto como trascendental suceso, ya que no tuve la fortuna de firmar la lujosa manifestación colectiva de esta ciudad. Yo creo, General, que la presencia de usted en ese alto puésto, es indispensablemente la más segura garantía de que la paz de la República será inconmovible y por consiguiente, el progreso y engrandecimiento de la Patria, será, no ya una simple promesa, sino un hecho que todos los venezolanos proclamaremos orgullosos como efecto de una gran causa: la Causa de Diciembre, de la cual es usted Jefe y Conductor. Como hombre esencialmente amante del trabajo, yo quemo todo mi incienso en aras de esa Causa y me apresuro a enviar a su eximio Jefe, mis efusivas y cordiales felicitaciones, por la merecida confianza que en él ha depositado el pueblo venezolano.

Esperando que usted acoja esta franca manifestación con su acostumbrada benevolencia, me es honroso y satisfactorio suscribirme de usted su atento s. s. y amigo,

Bruno Borges.

Puerto Cabello: 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

La Junta Directiva de la Asociación de Beneficencia Mutua de los obreros del Dique y Astillero Nacional, en su nombre y en el de todos sus miembros, se complace en enviar a usted las más efusivas congratulaciones por la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República. Con esta elección, muy justa y merecida, han demostrado los pueblos de Venezuela, por medio de sus representantes, su entera gratitud hacia el Jefe de la Rehabilitación patria, quien con su espada bienhechora puso término a las contiendas intestinas, implantando así la paz, nuncio de prosperidad para la Nación.

Con nuestra respetuosa consideración,

Emilio Kran, Carlos A. Alcega, Alejandro O. Sánchez, Carlos Knuth.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Tengo el honor de felicitar a usted por la merecida y acertada elección que en usted ha hecho el Congreso Nacional, para regir los destinos de la República en el período constitucional, interpretando así la voluntad popular.

Soy su apreciador y amigo,

M. Vaz Capriles.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

El Congreso Constitucional, puesto el oído en el corazón del pueblo, ha sellado para siempre el triunfo de la paz, confiando a la alta autoridad y al prestigio de usted, el Gobierno de la República.

Brillante es el porvenir! Todo lo espera el patriotismo del elegido de la Nación! Hónrome en presentarle mis leales felicitaciones.

Soy su adicto amigo,

A. Fombona Palacio.

Caracas: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Muy sinceramente presento a usted mis congratulaciones por su elección para Presidente de la República en el período constitucional que principia.

Soy su amigo,

Julio César Silva.

Aroa: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Ungido usted por la voluntad de la República, delegada en los ciudadanos representantes de su soberanía inmanente, para ocupar el solio presidencial, se abre en la Historia de Venezuela un nuevo capítulo de prosperidad, que llena de júbilo el corazón de los que aspiramos a ver siempre enhiesta la bandera de "Paz y Unión" que, con mano firme, tremolara usted el célebre 19 de Diciembre, para cobijar en sus hermosos pliegues a los que quisieron acompañarlo en su laudable empeño de rehabilitar el nombre de la Patria, hasta entonces desprestigiada en el mundo civilizado. Surgió del seno de la sabia política de concordia, iniciada y sostenida por usted, la prometida y ansiada paz, y entonces pudimos todos contemplar cómo a su sombra bienhechora empezaban a desarrollarse y a surgir las innumerables obras de progreso que dicen de todo lo que puede realizarse desde las alturas del Poder, cuando la mano impulsora es regida a la vez por las inspiraciones de un corazón abierto a las diversas manifestaciones del bien. De ahí, que veamos, los que nos enorgullecemos con servir a la Gran Causa de que es usted Jefe único, en la elección recaída en usted, la manifestación de un derecho indiscutible del pueblo a seguir gozando de la labor de cultura emprendida por usted y que señala a Venezuela puesto distinguido en el estrado de las Naciones.

Por la gloria y prosperidad de esta querida Patria, que la presencia de usted al frente de sus destinos involucra, me congratulo con el País, sintiéndome profundamente honrado, a presentar respetuosamente a usted mis vivas felicitaciones, por esta prueba que la Representación Nacional acaba de darle, de impartir la más amplia y brillante aprobación a sus actos como Primer Magistrado en su anterior y fecunda administración y como creador de la moderna milicia militar.

Con mis veras de aprecio y especial admiración, le reitero a usted mis-

protestas de partidarismo y de amigo consecuente de la Causa y de su Benemérito Jefe.

Juan Apolinar Uzcátegui.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Salúdolo respetuosamente y cumplo con el grato deber de presentarle mis más sinceras felicitaciones por la elección que de la persona de usted hizo el Congreso Nacional, para Presidente de la República, suceso que viene a colmar mis aspiraciones partidarias y a fortalecer, a la vez, las esperanzas de paz y de trabajo que alientan en el corazón de todos los venezolanos.

En estos momentos importantes de su vida pública, es para mí motivo de especial orgullo, expresarle una vez más, mi condición decisiva de servidor de la Causa de Diciembre en toda hora y en toda circunstancia. Así, pues, General, téngame usted presente, como su decidido amigo y subalterno.

A. Vivas Miranda.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

General: hoy, fecha memorable para todos los venezolanos por haber sido usted elegido Presidente de la República, tengo el gusto de felicitarlo.

Soy de usted su adicto amigo,

Sergio Hernández Marrero.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Loor al Caudillo de Diciembre! Inclinémonos reverentes ante el inspirado Parlamento legislativo, quien con tanto acierto ha sabido interpretar la voluntad de las masas populares, al elegir al General Juan Vicente Gómez, para regir los destinos del País en el actual período constitucional. Motivos de legítimas esperanzas para el porvenir, abriga hoy

el pueblo venezolano al tomar en cuenta la gloriosa hoja de servicios prestados a su patria, por nuestro egregio Jefe, sintetizada en interesantes decretos, indiscutibles adelantos y obras de valiosa utilidad, que han colocado a Venezuela en el estrado de las más cultas y elevadas democracias.

En la más franca cordialidad, y con todo el decoro y honor que reclaman las circunstancias, las relaciones internacionales; en auge siempre creciente las vías de comunicación, y el progreso industrial, que son el incremento de esa fuente inagotable de riqueza que se llama comercio; nuestro crédito público, interior y exterior, haciéndonos respetables ante propios y extraños; el ejército nacional a una altura que jamás lo había admirado Venezuela; el saneamiento y ornato de las poblaciones, tendiendo siempre a librarnos de terribles epidemias; Y, la instrucción pública, ideal sublime que ha sido, es y será mi más dorado sueño, y para el cual pongo a las órdenes del gobierno mis escasas y humildes aptitudes, con todas las reformas requeridas por su excelsitud, ora realizadas, ya en proyecto, y las cuales redundarán en pro del hijo del proletario, haciendo del hombre del mañana un hombre culto, que justicieramente inmortalizará la memoria de su digno iniciador. Estos y otros muchos, que sería prolijo enumerar, son los beneficios que hemos recibido de la Rehabilitación Nacional, bajo la dirección de su Jefe Benemérito General Juan Vicente Gómez; y son esas las causas por las cuales, hoy el pueblo venezolano, entusiasmado, envía sus más calurosas felicitaciones a nuestro Jefe General Juan Vicente Gómez. Loor al Caudillo de Diciembre.

Luis Marrero R.

PABLO CASTRO B,

saluda respetuosamente a su Benemérito Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, y se congratula con él por la exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, en el desempeño de la cual le desea el mismo glorioso éxito que siempre le ha acompañado, para bien de la Patria y mayor lustre de su nombre.

L. R. ROJAS ARMAS,

saluda con efusión de patriotismo puro a su ilustre Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, y siente una viva e íntima complacencia, por el hecho justiciero de haber sido electo para presidir los destinos de la República, en el período constitucional de 1915 á 1922, acto este de la voluntad popular.

Los Teques: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi estimado General y amigo:

El Congreso Nacional acaba de lanzar por todos los ámbitos de la Patria el nombre de usted, como Presidente Constitucional de la República. Yo, por cuyas venas corre la pura sangre del patriotismo, antes de felicitarlo a usted, felicito a mi noble Patria, por haber tenido la suerte de haber sido entregada por el Ilustre Congreso al hombre que la sabe conducir por los verdaderos caminos del progreso, y que sabrá hacer sucumbir al tirano que por egoísmo quiera despertar a un pueblo que duerme el sueño tranquilo de la paz.

Ahora, respetado General, quiero por vez primera felicitarlo muy sinceramente por haber recibido el país, con verdadero entusiasmo su nombramiento, y me place significarle que tiene en mí un amigo leal y obediente subalterno.

V. F. Rodríguez.

Las Tinajitas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Reciba mis más sinceras felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República.

Su adicto y fiel servidor,

Jorge Cabrera.

La Victoria: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Con el entusiasmo del leal servidor y habiendo prestado siempre con entera decisión mis servicios a la Causa de Diciembre, permítome presentarle mis ingenuas felicitaciones y tributar a los Representantes de Venezuela muy merecido aplauso por la elección hecha en usted para regir la República en el período constitucional, el cual será por su bien inspirado patriotismo, de paz, orden y progreso, bases fundamentales que darán a Venezuela positiva prosperidad.

Su subalterno y amigo,

Alejandro Díaz.

Puerto Cabello: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General: Lo felicito muy cordialmente y le deseo que el Dios de las Naciones lo inspire para que termine felizmente la grandiosa regeneración de nuestra Patria emprendida por usted.

Su atento, seguro servidor y amigo,

J. A. Garrido.

Choroní: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado señor General y amigo:

Me permito dirigir a usted esta carta para tener el honor de saludarlo muy respetuosamente, felicitándolo de todo corazón por haber el Congreso Nacional elegídolo a usted Presidente Constitucional de la República.

Yo, como venezolano agradecido, celebro infinito tan feliz suceso y hago sinceros votos por su ventura personal.

Tengo a honra suscribirme su obsecuente amigo y subalterno,

Nepomuceno Pimentel.

Choroní: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Tengo a honra dirigirme a usted muy respetuosamente, saludándolo con afecto y felicitándolo de corazón, porque he sabido que el Congreso Nacional acaba de elegirlo Presidente Constitucional de la República.

Tan fausta nuéva regocíjame sobremanera, porque usted, con su sabia política, hará siempre perdurable la paz que ha fundado en Venezuela y que todos los venezolanos de buenas intenciones estamos en el deber de conservar.

Su leal amigo y subalterno,

Luis J. Betancourt.

La Victoria: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado Jefe y amigo:

Usted, al frente de los intereses políticos de Venezuela, sostendrá el progreso, el respeto a la justicia y la moralidad y hará que desistan de sus pretensiones antipatrióticas tantos aventureros políticos.

La Patria está de plácemes. Reciba usted mis más cordiales felicitaciones.

Su amigo de siempre,

Isaías Hermoso.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Ha sido para mí, apreciado compadre, como para todos los venezolanos de buena voluntad, motivo de patriótico júbilo y satisfacción, su elección por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Reciba, por ello, mis más sinceras felicitaciones.

Su amigo y compadre,

Alejandro Pieters.

Salom: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Al tener conocimiento de la digna y merecida elección recaída en su honorable persona, para regir la Primera Magistratura Constititucional de nuestra querida Patria, me permito enviarle mis más sinceras felicitaciones, deseándole al mismo tiempo que, como fundador de la gloriosa Causa del 19 de Diciembre y Presidente Constitucional de Venezuela, tenga un éxito feliz y sea siempre el guardián de nuestra querida Patria.

Soy su leal servidor y amigo,

José del Pilar Matute.

Caracas: 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetable General y amigo:

La noticia de haber sido usted elegido Presidente de la República en el actual período constitucional, es para mí motivo de verdadera satisfacción, porque veo colmados mis más ardientes deseos.

Yo me permito felicitar a usted muy efusivamente, como buen patriota y verdadero amigo de usted.

Soy de mi respetable Jefe y amigo, su afectísimo servidor,

Ismael Liendo.

Paparo: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Los habitantes de este caserío estamos de plácemes por la designación recaída en usted para Presidente de la República en el actual período constitucional. Lo felicito y me congratulo con usted.

Soy de usted obsecuente, seguro servidor y amigo,

Juan Tomás Henríquez.

Bejuma: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi honorable Jefe y amigo:

Débil eco es mi voz al elevarla hasta usted hoy, en que esta población regocijada ve cumplidos sus anhelos: la elección de usted para regir los destinos de nuestra Patria. Usted que es el fundador de la paz en ella, usted que es viva garantía de la libertad ciudadana, dígnese aceptar nuestras cordiales felicitaciones.

Su adicto amigo y sincero servidor,

José María Pinto Coronel.

Barquisimeto: 9 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Como venezolano y amigo de usted me enorgullezco en felicitar a la Patria, y en felicitarme por el trascendental suceso del muy justiciero nombramiento hecho en usted por el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República.

Su subalterno y amigo,

Agustín Alvarado.

Sabana de Mendoza: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Querido y respetado Jefe:

Con el corazón rebosado de entusiasmo y de alegría, le envío mis más cordiales e ingenuas felicitaciones, ya que los representantes de los pueblos han depositado en usted los destinos de Venezuela, y yo con orgullo, desde este jirón de tierra donde actualmente desempeño la Jefatura Civil de esta Municipio, unido a todos los corazones, amigos leales e insospechables de usted, hago los más fervientes votos al Todopoderoso para que lo conserve a usted en completo estado de salud, para bien de la Patria.

Lo saluda efusivamente su subalterno y amigo,

J. M. Gil P.

Trujillo: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Con mucho placer supe ayer, por el telégrafo, que el Congreso lo eligió a usted para Presidente Constitucional de la República. Aquel Cuerpo, formado por hombres de los más connotados y patriotas, no pudo hacer mejor elección y dieron una prueba más de patriotismo con ese acto tan trascendental, pues con él aseguraron por largo tiempo la paz pública poniéndolo a usted al frente del Poder. La República los bendecirá por este paso tan acertado. Mis aplausos para ellos; y para usted, mi querido Jefe, mis felicitaciones muy sinceras.

Su amigo y subalterno,

Abraham González G.

Salom: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado General y amigo:

Mis más calurosas felicitaciones por la elección hecha en usted para regir constitucionalmente los destinos de nuestra querida Patria.

Como adicto a la gran Causa de Diciembre, estoy a sus órdenes.

Su amigo q. b. s. m,

Clemente Herrera.

Tocuyito: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Me permito dirigir a usted mis más sinceras felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, cargo con que lo ha investido el Soberano Congreso Nacional, acatando el querer unánime de las masas populares, que ven en usted al insigne Caudillo que con entereza de carácter sostiene la paz en la República. Aprovecho esta oportunidad para ratificarle a usted mi adhesión personal y política como mi único Jefe.

Lo saluda respetuosamente su subalterno y amigo,

Pedro Alí Morales.

Caracas: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado Jefe:

De regreso de Coro, en donde desempeñaba un puésto fiscal, me ha sido grato el nombramiento de usted como Presidente Constitucional de la República, por lo cual lo felicito, teniéndome siempre a sus órdenes.

Su subalterno y amigo,

Federico Contreras.

San Carlos: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi benemérito Jefe y amigo:

Con la seguridad de mi respetuoso cariño lo saludo y felicito por la elección que en representación de los Estados ha hecho en usted el Soberano Congreso Nacional.

Yo me complazco y aplaudo su exaltación al Poder, porque usted como siempre, con su mano bienhechora y su política de conciliación, constituye la armonía de los pueblos, que es la obra culminante y rehabilitadora que glorifica el majestuoso programa de la Causa de Diciembre, sostenida por su brazo fuerte y su espada siempre victoriosa.

Consecuente siempre con usted, me es satisfactorio ratificarle la seguridad de mi palabra.

Su subalterno y amigo,

Coromoto Alba.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Con la elección recaída en usted para regir los destinos de la República, está asegurada la paz, como están vinculados en usted el progreso y bienestar de los pueblos, que celebran alborozados tan grato como trascendental suceso. Por ello, nosotros, amigos verdaderos de usted, le enviamos nuestras efusivas felicitaciones y nos congratulamos con la Patria.

Sus amigos y subalternos,

J. de D. Briceño S, M. A. Briceño S, Luis A. Briceño.

Caracas: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

La elección que libremente ha hecho el Congreso Nacional en usted para Presidente Constitucional de la República, es estimada en el País como augurio seguro del bien patrio. Por ello cúmpleme enviarle entusiastas felicitaciones.

Su afectísimo amigo,

Francisco Carías.

JOSE R. VAZQUEZ,

felicita al señor General J. V. Gómez por haber sido elegido Presidente de la República.

NAPOLEON PEREZ DIAZ,

presenta al señor General J. V. Gómez sus respetuosas y cordiales felicitaciones, por su elección para Presidente Constitucional de la República.

CARLOS DIAZ IRWIN,

saluda atentamente a su distinguido Jefe General Juan Vicente Gómez, se congratula con él por su elección para regir los destinos de la Patria en el presente período constitucional y felicita al Congreso de la República por haberse hecho fiel intérprete del voto unánime de la Nación.

Carretera de Ocumare: 15 de mayo de 1915.

FELIX PALACIOS,

se congratula con el Benemérito General Juan Vicente Gómez, por la justiciera elección hecha por el Congreso Nacional, designándole para presidir la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

Carúpano: 17 de mayo de 1915.

MARIANO PICON,

felicita al señor General Juan Vicente Gómez por la prueba de confianza que le han hecho los pueblos de la República al elegirlo Presidente Constitucional de ella.

Mérida: 4 de mayo de 1915.

CORONEL ENRIQUE J. RAMIREZ,

saluda respetuosamente a su único Jefe General Juan Vicente Gómez, con ocasión de felicitarle por la acertada designación recaída en su persona para regir los destinos de la República.

ALEJANDRO F. FEO,

envía su abrazo de felicitación a su Jefe y amigo General J. V. Gómez, por la acertada elección que el Congreso Nacional ha hecho en él para Presidente de la República.

FRANCISCO ROJAS, RAFAEL LUNA y ANDRES RAMOS,

Oficiales del Cuerpo de Policía, de facción en esta ciudad, saludan respetuosamente a su Jefe y amigo General J. V. Gómez, con ocasión de presentarle en su nombre y en el de sus compañeros, sus más efusivas y patrióticas felicitaciones, por la acertada elección que el Congreso Nacional ha hecho en él para regir los destinos de Venezuela en el período constitucional.

Maracay: 3 de mayo de 1915.

CUILLERMO FEO MONTBRUN,

tiene la honra de presentar sus más sinceras felicitaciones a su distinguido Jefe y amigo General Juan Vicente Gómez, por el feliz acuerdo del Congreso Nacional, al nombrarlo para regir la Primera Magistratura de la República en el nuevo período constitucional, y aprovecha este fausto acontecimiento para ofrecérsele como siempre a sus gratas órdenes.

Caracas: 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Felicitamos a usted por la elección que acaba de recaer en usted para Presidente Constitucional de la República.

A. V. Montenegro.

Ulises A. Chacín.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Saludo a usted muy respetuosamente, con ocasión de ponerme a sus órdenes, y a la vez con gran contento, presento a usted mis más sinceras felicitaciones, por la elección recaída en usted para regir los destinos de la Patria en el período de 1915 a 1922. Oportunidad ésta que conceptúo propicia, previa la voluntad del Sér Supremo, para sus propósitos de progreso y bienestar de nuestra querida Patria, lo que inmortalizará su nombre.

Soy su seguro servidor y afectísimo amigo,

Justo del C. Bello.

FORTUNATO FRAVEGA,

saluda y presenta sus respetos al General Juan Vicente Gómez, con ocasión de felicitarlo por su exaltación al Poder en el período constitucional.

Maiquetía: 5 de mayo de 1915.

ALEJANDRO S. QUINTERO,

saluda muy respetuosamente al señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de la República, y le envía por la presente sus felicitaciones muy sinceras.

APOLINAR PLATA,

felicita a su único Jefe, General J. V. Gómez, por haber sido elegido por el Congreso Nacional, Presidente de la República. Así lo esperábamos todos los que somos sus amigos de corazón. Su subalterno que hace votos por su felicidad.

Maracay: 4 de mayo de 1915.

ELIO TULIO SANCHEZ V,

saluda respetuosamente a su Jefe y amigo el señor General Juan Vicente Gómez y se complace en enviarle su ingenua felicitación, por la elección recaída en él para regir constitucionalmente los altos destinos de la República, lo cual satisface a los que servimos de buena fe a la gloriosa Causa Decembrina. Sánchez V. siente especial satisfacción en ratificar una vez más su franca adhesión partidaria e inquebrantable lealtad.

PEDRO JOSE PADRON L,

saluda respetuosamente a su amigo y Jefe único, Benemérito General J. V. Gómez, con ocasión de felicitarlo muy efusivamente por el merecido nombramiento recaído en él para Presidente Constitucional de la República, Padrón L., ratifica al General Gómez, las protestas de su decidido partidarismo.

CICERON PARRA,

guardián del orden público en el Distrito Puerto Cabello, en su propio nombre y en el de sus compañeros, presenta a su querido Jefe, General Juan Vicente Gómez, sus más sinceras felicitaciones.

Puerto Cabello: 5 de mayo de 1915.

PAULINO LABRADOR A,

Comandante del Resguardo de Guanta, saluda respetuosamente a su amigo y Jefe, el General J. V. Gómez, con ocasión de felicitarlo por su elección a la Presidencia de la República y aprovecha esta oportunidad para tener el gusto de ratificarle sus compramisos con él.

Guanta: 3 de mayo de 1915.

Los Ravelos: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi estimado Jefe y amigo:

Mis palabras no alcanzan a manifestarle el júbilo que experimenta mi alma al verlo a usted elegido para regir los destinos de nuestra querida Patria.

Doy gracias al Supremo Dispensador de todo bien, por el favor que hoy concede al pueblo venezolano, y después de felicitarme a mí lo felicito a usted con toda la efusión de mi espíritu.

Su atento y seguro servidor y amigo,

Manuel Toledo Trujillo.

GORONEL EVARISTO MONCADA M,

Jefe Civil de la Parroquia de Macarao, saluda muy respetuosamente a su Jefe y amigo el General Juan Vicente Gómez, y a la vez lo felicita muy sinceramente por haber sido elegido por el Congreso Nacional, Presidente Constitucional de la República en el período constitucional de 1915 a 1922, pues el General Gómez al frente de los destinos de la Patria, involucra la paz nacional, el progreso y el bienestar de la tierra venezolana.

Macarao: 4 de mayo de 1915.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

El patriotico entusiasmo que ha despertado en el espíritu público la elección hecha en usted por el Congreso para ejercer la Presidencia Constitucional de la República, es lo que mejor consagra las virtudes eximias de usted, a quien correspondía de derecho esa alta investidura, no ya por los inmensos beneficios que le adeuda nuestra Patria, sino mayor y principalmente

porque merced a la energía moral de usted, y a sus constantes afanes y más que todo a su acendrado patriotismo, puede hoy Venezuela sentir efectivamente cambiada aquella paz muerta de las grandes crucificaciones como la paz de los Césares, que hasta ayer nomás venía bajando del clarín de los despotismo políticos, humillante de enervamientos, por esa otra paz, la paz del trabajo y de la justicia, armoniosa y espontánea, plena y que surje del conjunto de todos los derechos respetados en la forma solemne de una profunda y solidaria devoción social, fundada y sostenida por usted con sobra de acierto y buena voluntad.

Lo felicito respetuosamente y me repito su leal servidor y amigo,

José Melquiades Ojeda.

De Macuto, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Permítome significarle el íntimo regocijo que como adicto amigo y admirador de usted, experimento, por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Con mis mejores votos por su constante felicidad, hónrome en repetirle las protestas de mi adhesión personal y las seguridades de mis leales servicios.

Su respetuoso amigo y subalterno,

F. de P. Hernández Pacheco.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Fervoroso admirador de su obra política y decidido servidor y amigo de usted, me permito enviarle mis más sincera y franca felicitación por la elección que de usted ha hecho el Congreso Nacional, eligiéndolo Presidente Constitucional de la República para el periodo de 1915 a 1922.

Atento servidor y amigo,

Carlos Vicente Muñoz.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Reciba mis respetuosas felicitaciones por el acto de justicia nacional in-

terpretado por el Congreso al hacer la elección de usted, para Presidente Constitucional de la República.

Su subalterno y amigo,

Jesús Navarro.

D. ABZUETA,

saluda congratulatoriamente al Señor General Juan Vicente Gómez, en la ocasión de darle el cordial parabién por su elección a la Presidencia Constitucional de la República y expresarle sus votos por la prosperidad de la República y la condigna ventura personal de él.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General:

Al fin ocurrió lo que ansiosos esperábamos: va usted a ocupar el puésto que para bién de la Patria le designó la Providencia. Que Dios lo guíe y lo haga feliz, son los deseos de sus amigos que lo felicitan,

Federico Ruiseco.

Carlos R. Flecher.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Nuestro querido Jefe:

Nosotros, sinceros admiradores de sus eximias virtudes y amigos insospechables de usted, tenemos el honor de presentarle nuestras calurosas felicitaciones, y por ende a nuestra amada Venezuela, porque bien ha acertado el Congreso de la Nación al declinar en usted los honores que merece; pues verdaderamente ha sido, es y será usted el único que ha conducido a Venezuela camino del trabajo, del progreso y de la civilización; y esos son los hombres que necesita nuestra amada Patria para sentirse próspera y feliz.

Nosotros nos congratulamos de muy buena fe con usted y le reiteramos nuestra inquebrantable lealtad.

Sus obsecuentes amigos y subalternos,

J. M. Arriaga C.

Francisco Arriaga C.

Valencia: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Lo saludo respetuosamente con ocasión de reiterarle las felicitaciones que le dirigí por telégrafo ayer, con mi aplauso por su acertada elección para Presidente de la República.

Sus antecedentes, su prestigio y las fuerzas que usted representa, lo imponen para garantía de la paz y de los intereses creados.

Elevo mis patrióticos votos al Dios de las Naciones, dispensador de todos los bienes, para que lo inspire y le conceda el mayor acierto en su deliberaciones, a fin de que pueda cumplir debidamente su trascendental misión, alcanzando el bien de sus compatriotas y cubriéndose así de gloria imperecedera.

Con sentimientos de la más distinguida consideración y aprecio, le reitero las prostestas de mi amistad y adhesión política.

C. Velasco Paredes.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado y querido Jefe:

Lleno del más intenso júbilo patriótico, me apresuro a consignar en estas líneas, las muy gratas impresiones que recibí en el día de ayer al tener conocimiento de la elección hecha en usted por el Soberano Congreso, para regir los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

El día de ayer, en esta capital, fué una verdadera fiesta, en que la ciudadanía de Caracas hizo derroche de cultura, manifestando en todos los semblantes el contento y la satisfacción.

La elección recaída en usted, es ante todo una prueba de fidelidad republicana, con que el Congreso, acatando la voluntad del pueblo venezolano, ha llenado una de las más grandes y nobles aspiraciones. Así, la éra que se inicia es de un halagüeño porvenir y de grandes esperanzas para la República, que ve en usted al Magistrado austero y patriota.

Reciba, pues, por ello, mi más ingenua y respetuosa felicitación, haciendo votos a la vez por su dicha y personal ventura.

Respetuosamente su subalterno y amigo,

Fermín Hernández

La Guaira: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

La Honorable Representación Nacional, al elegir a usted para presidir los destinos del País, en el período constitucional, ha llenado fielmente su cometido, por que de lo contrario, yo hubiera sido el primero en protestar como venezolano en libre goce de mis derechos ciudadanos. ¿Y habrá un solo ingrato que vea con desdén tan merecida y justiciera elección? ¿Quién otro sino usted nos ha redimido y convertido en fraternal comunión?

Acepte, mi General, mi calurosa y sincera congratulación y cuénteme en el poderoso núcleo de lo suyos.

Soy su adicto amigo,

Benjamín Henríquez L.

Caracas: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

La presente tiene por objeto saludarlo y al mismo tiempo felicitarlo por haber sido elegido Presidente Constitucional de la República, y los buenos hijos del Táchira no podemos hacer sino los más fervientes votos por su felicidad, pues usted es el Padre de todos nosotros y estamos dispuestos a sacrificar el todo por el todo por sostener su buen Gobierno en cualquiera emergencia que se pueda presentar.

Quedando como siempre a sus órdenes, soy su atento seguro servidor y amigo,

Julio Hernández.

Cagua: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

La elección hecha en usted por el Congreso Nacional, para Presidente de la República en el período constitucional de 1915 a 1922, nos llena el espíritu de júbilo a todos los que somos sus verdaderos amigos; así como también satisface de modo cabal las aspiraciones del pueblo venezolano, en cuyo seno es su nombre símbolo radiante de alto patriotismo y de progreso efectivo.

Como venezolano no ha de faltar el homenaje de mis parabienes en este gran día de la Patria, a la cual ha enaltecido usted y salvado de la anarquía.

Su amigo,

Francisco R. Martínez.

Valencia: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado señor General:

Al elegirlo a usted el Congreso Nacional, Presidente Constitucional de la República no sólo ha cumplido con un alto deber de justicia y patriotismo, sino que ha sabido corresponder con alteza de miras, a la noble misión que le confiaron los pueblos; pues la elección de usted, además de satisfacer la voluntad nacional, es prenda de segura garantía para esta paz fecunda, estable y gloriosa, fundada por usted.

Los hombres que saben gobernar como usted y que han llevado por divisa, durante su gobierno, la generosa frase de Patria y Unión, frase que va de pueblo en pueblo y de gente en gente, como credo sagrado y símbolo de redención política, esos hombres nacidos como usted para el bien y para dulcificar las penas de la humanidad, nunca han negado sus rayos magnánimos a aquéllos que separados a la vera del camino, han visto pasar con indiferencia política el carro triunfal de los Gobiernos robustecidos por la opinión pública.

Y como los pueblos nunca niegan sus aplausos y alabanzas a los Magistrados que han llevado su magnanimidad hasta los más apartados lugares de la Patria, ya me parece oír del uno al otro extremo de la República, bendecir su nombre y tenerlo como símbolo de confraternidad en la gran familia venezolana.

Porque cada ciudadano que siente llegar hasta él la benefactora influencia del Poder, es una voz que se alza para rendir culto de gratitud al noble Magistrado, que ha llevado el sentimiento de la generosidad a la más alta cumbre de la grandeza política.

Al felicitar a usted, señor General, por su elección, esté seguro de que Venezuela saludará alborozada el día en que usted se encargue de la Presidencia Constitucional, porque ese día pondrá usted, con sus nobles procedimientos, sello de grandeza a la nueva administración que va a presidir y que recordará siempre con fruición y regocijo el patriotismo ciudadano.

Con sentimiento de consideración y respeto, me suscribo de usted atento, seguro servidor y amigo,

Antonio Peña.

Puerto Cabello: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Hoy que el voto popular lo ha colocado por segunda vez en la Primera Magistratura del País, complázcome en dirigirle mis cordiales felicitaciones, esperando como siempre sus gratas órdenes.

Soy su amigo y subalterno,

Constantino Barroeta B.

Caracas: 29 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Me es grato felicitarlo y al mismo tiempo desearle para el período Constitucional para el cual ha sido usted elegido, paz y prosperidad; y aprovecho esta oportunidad para ofrecerle mis servicios como sostenedor de la brillante Causa del 19 de Diciembre.

Soy su amigo y subalterno,

Carlos Trujillo S.

Zazárida: 23 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Lo saludo muy cordialmente y aprovecho esta oportunidad para enviarle mi más sincera felicitación por el elevado cargo con que la Nación venezolana lo ha sabido distinguir, colocando los intereses de nuestra gloriosa Patria en manos de nuestro único Jefe el implantador de la paz en la República y Jefe de la Causa de Diciembre.

De usted amigo y subalterno,

Pedro Gutiérrez P.

Píritu de Portuguesa : 20 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado Jefe y amigo :

Fieles amigos de usted y colaboradores eficaces de su Administración, desde tiempo ha, no le será extraño que nuestro júbilo y regocijo sea tanto, que exclamemos : "Viva nuestro Jefe único General Gómez.....Viva nuestro Presidente Constitucional." Todo esto debido a que nuestras aspiraciones han sido satisfechas al verlo elegido para la alta curul Presidencial de la República ; ¿ y quién más que usted, querido General, podría merecer esa gloria, con que los hijos de Venezuela, premiarán por medio de sus representantes legítimos en el Congreso Nacional, el habernos dado paz, orden y progreso efectivo y miles de bienes sin cuento, que se han derivado desde que usted salvó el País del caos en que yacía ?

Nosotros, sinceros amigos de usted y fieles servidores de la Causa Rehabilitadora, cuyo Jefe único es usted, no podemos menos que felicitarle y felicitarnos por su exaltación a la Primera Magistratura de la República y pedirle a Dios que ilumine una vez más su ilustrado criterio, para que así sean mayores los bienes que se han de derivar de su nueva Administración.

Sus leales amigos y subalternos,

Hugo Pavolini, Eudoro S. Prado.

Hacienda "Las Parchas", Barquisimeto : 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo :

Tengo el gusto de felicitar a usted por su elección a la Presidencia Constitucional de la República y hago los más fervientes votos por su ventura personal y por el bien de la patria.

Su respetuoso amigo y subalterno,

M. D. Solagnie Ariza.

Barinas: 19 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo :

Oportunamente tuve el honor de enviar a usted mis entusiastas felicitaciones por el plausible nombramiento que hizo en usted el Congreso Nacional al designarle para presidir los destinos de la República en el actual pe-

ríodo constitucional. Puede llamarse caso único en la historia de nuestra política, el hecho de que el Cuerpo Soberano de la Nación haya efectuado ese acto tan trascendental en la vida nacional, sin insinuaciones oficiales y sólo atendiendo al justo reclamo del pueblo.

El País esperaba esa noticia con muestras de regocijo, porque ningún otro que usted era el llamado a ocupar ese alto puésto por su gran prestigio, y ser usted el que respondía a las necesidades de la paz pública, único beneficio a que aspiran estos laboriosos pueblos. Hoy vemos realizadas nuestras legítimas aspiraciones; y aprovecho esta ocasión para significarle que hago votos fervientes para que el Dios de las Naciones ilumine los días del porvenir, y tenga usted que tiene un corazón dispuesto al bien, la satisfacción de haber impulsado el progreso y bienestar de la Patria.

Como elemento adscrito a la Causa y a usted, su único Jefe, me suscribo respetuosamente adicto amigo,

B. Tapia Baldó.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

El Congreso de la República, acatando la voluntad nacional, lo ha elegido a usted Presidente Constitucional de Venezuela. Tal designación garantiza la paz y asegura la prosperidad de Venezuela.

Amigo sincero de usted, me congratulo por esta nueva prueba de confianza que le da la Nación.

Su amigo afectísimo,

Carlos Siso.

Valencia: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Lo saludo respetuosamonte con íntima y especial complacencia y me es altamente placentero felicitarlo muy cordialmente por haber sido usted elegido Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Amigo como soy de su alta personalidad política, y admirador de la prestigiosa Causa Rehabilitadora acaudillada por usted, aprovecho tan grata nuéva para ponerme a la orden de usted y de su Gobierno, haciendo muy fervientes votos por su importante salud y por la prosperidad y bienestar de la República.

Respetuosamente soy su amigo y compatriota,

José Florencio Hernández.

San José de Río Chico: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y distinguido amigo:

Hoy, como siempre, celebro sus triunfos que son promesas de engrandecimiento y bienestar para la Patria.

En esta región del Estado Miranda, cuenta usted con el consecuente amigo de la Causa y del Jefe.

Respetuosamente le felicito por la merecida distinción con que premian sus méritos.

J. M. Piñero Pirela.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi querido Jefe y respetado amigo:

Lleno de patriótico entusiasmo le felicito sinceramente por la elección recaída en usted para Presidente de la República en el actual período constitucional.

Con esta acertada elección el Congreso Nacional ha interpretado de manera fiel y espontánea, el sentimiento público, cumpliendo así el más sagrado de sus deberes para con la Patria, pues en las actuales circunstancias es el único que puede continuar su obra magna de rehabilitación, emprendida desde el memorable 19 de Diciembre y merced a la cual no llegamos a la disolución del País.

Los pueblos, que jamás se equivocan saben siempre escoger al patriota que le puede traer el bienestar y la prosperidad.

El pueblo venezolano, desde hace varios años está pendiente de usted, que es a quien por su patriotismo y honradez ha escogido para su cabal regeneración.

Como entusiasta sectario de la gloriosa Causa de Diciembre, le reitero mis felicitaciones y como viejo amigo y servidor de usted, me permito manifestarle que estoy contento por la elección de ayer.

Me repito su adicto amigo y servidor,

R. Hernández Vázquez.

Caracas: 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe:

En viaje de Coro a esta capital, donde he llegado con mi familia, es mi primer deber enviar a usted mi sincera felicitación por la elección que el Congreso Nacional ha hecho en la persona de usted, invistiéndole con el alto y merecido cargo de Presidente Constitucional de la República.

Su subalterno y amigo,

Federico Baptista G.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Por nada me ha extrañado la elección de usted para Presidente Constitucional de la República. Lo digo como lo siento, porque el nombre de usted está encarnado en el corazón de los venezolanos. De manera que mis felicitaciones no son lisonjas, sino la expresión sincera de un ciudadano satisfecho de las determinaciones del Congreso de su patria.

Soy su amigo de Causa,

L. Villanueva.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General y amigo:

Muy mucho me alegro con su exaltación a la Presidencia de la República, pues los que vivimos del trabajo gozaremos de las garantías y bienestar que nos proporcionará su labor en esta nueva etapa. Por este feliz acontecimiento, felicito a mi patria, y a usted le deseo las bendiciones del Supremo.

Su amigo que lo aprecia,

Luis Felipe García L.

LUIS WERNER,

saluda a su apreciable amigo y Jefe señor General Juan Vicente Gómez, con ocasión de felicitarle por la elección que el País ha hecho en su persona, para presidir la República, y le es grato ponerse a sus órdenes.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado señor General:

El Congreso Nacional de Venezuela ha puesto de manifiesto en el día de hoy, haber cumplido el más grande y sagrado acto de justicia y agradecimiento, con la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, lo que sintetiza que ese Soberano Cuerpo, ha correspondido también, como era de esperarse, a los deseos del pueblo agradecido, que ve en usted el afianzamiento de la paz, el engrandecimiento de la República, el único y verdadero protector de las industrias nacionales y el más sincero defensor de los derechos del ciudadano; y yo, como el más humilde hijo del pueblo trabador, le envío mis felicitaciones, sintiéndome a la vez feliz y orgulloso viendo a Venezuela dirigida por nuestro amigo y Jefe Benemérito General J. V. Gómez.

Haciendo votos muy sinceros por su dicha personal, para felicidad y gloria de Venezuela y para honra de sus gobernados, se repite de usted, respetuosamente, atento, seguro servidor, q. b. s. m.,

Ramón Larrieu.

La Victoria: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

La lealtad y el afecto que le profeso como partidario suyo, me dan autoridad para felicitarle cordialmente por el nombramiento con que lo ha distinguido el Congreso Nacional.

Tan acertada designación la tiene bien merecida el que ha hecho las bases de la felicidad pública, haciendo renacer a Venezuela a la esperanza de una vida más próspera y más fecunda.

Su leal amigo,

Fernando Bosch Landa.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Felicítolo, es decir, felicito a la Nación que ve en usted un salvador.

De regreso de la Guayana inglesa y Oriente, donde estuve a las órdenes de los generales Paulino Torres y Flores, ofrézcole a usted mis servicios.

Su amigo,

Pedro E. Innes R.

Los Teques: 8 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy apreciable Jefe y amigo:

No sabe usted cuánto placer sentí al ver que el Soberano Congreso Nacional lo designaba para la Presidencia de la República.

General, mis deseos eran esos: de que fuera usted al Poder, pues usted se hizo querer de todos por su comportamiento.

Reciba, señor General, mis sinceras felicitaciones y los respetos de su leal amigo y subalterno que lo admira,

Luis A. Pérez F.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado señor General:

Al tener la honra de saludar a usted hoy, me impulsa el satisfactorio motivo de felicitarle cordialmente por la elevada elección de que ha sido usted objeto por el Soberano Congreso de la Nacíón. Si ser digno de regir los destinos de un país es una altísima honra, ser elegido por el voto unánime de todo un honorable Congreso, traspasa los límites del honor y penetra en el terreno de la gloria.

Por eso, además de cordial, es patriótica mi felicitación.

Servidor y amigo,

Antonio Larrazábal.

Los Roques: 15 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Con viva emoción envíole mi cordial saludo y felicitación por la fausta y justiciera elección hecha por el Ilustre Congreso Nacional en usted, para Presidente Constitucional de la República, en acatamiento a la voluntad de los pueblos, que lo estiman y reconocen que ninguno es más acreedor que usted para regir los destinos del País, porque es quien lo salvó de la tiranía y lo ha llevado en su buena Administración a la altura de las demás naciones cultas y civilizadas bajo el amparo de la Ley.

Su amigo y subalterno,

Adriano Porras.

La Guaira: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Mis felicitaciones muy sinceras para usted, por su exaltación a la Primera Magistratura de Venezuela, en el período de 1915 a 1922.

El país gozará, sin duda, bajo su sabia administración, de paz, orden y progreso.

Lo saluda y se repeite a sus gratas órdenes, su amigo y servidor,

Rafael M. Vázquez.

La Guaira: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Felicito a usted por la votación unánime del pueblo venezolano, para regir los destinos de nuestra cara Patria, en el período de 1915 a 1922.

Tal designación, no es sino la sanción del país; en usted se vincula la prosperidad y engrandecimiento de él y por consecuencia, la paz perdurable de nuestra amada Venezuela.

Reitérole mis congratulaciones y créame como siempre, su adicto servidor y amigo,

Guillermo Guevara.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Con la satisfacción del partidario más leal de la Causa de Diciembre, me permito presentar a usted mi más sincera felicitación.

El voto unánime del Congreso Nacional y el regocijo espontáneo de esta capital, son prueba elocuente y sin precedentes de general satisfacción.

Soy de usted subalterno y amigo,

Federico Ramírez Martel.

La Guaira: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Los pueblos de Venezuela, al elegirlo Presidente Constitucional de la República, han llenado un deber de gratitud y de justicia con el héroe del 19 de Diciembre.

La Nación, en su marcha triunfal por un camino de paz inalterable y floreciente en todos sus ramos administrativos por la acuciosa dirección de usted, desde la hora feliz de su enérgica protesta al funesto régimen de la tiranía, hoy aclama a su nuevo benefactor, ávida del progreso y bienestar por donde ya la había encaminado su patriótica y constante labor de soldado incansable, de Magistrado conspícuo, ora en el campo de la guerra, exterminando la odiosa matanza de hermanos con hermanos, criminal iniciativa de políticos ambiciosos, ora en el campo de la diplomacia, salvando la integridad nacional cual lo demuestra el reciente arreglo de las reclamaciones francesas.

Si gloriosa es para la Patria la magna fecha del 19 de Abril de 1810, de alta trascendencia será también el 19 de Abril de 1915. Esta fecha en que se constituyera el Soberano Congreso de la Nación, fiel representante de la opinión pública, anunció a todos los venezolanos, la prolongación de una éra de bienestar en medio de la paz y del trabajo, que si bien es egida del honor y la virtud, es el verdadero amparo de los pueblos civilizados.

Bien así es de este lugar, señor General, hacer especial mención del actual Magistrado del Departamento Vargas, general M. Spósito Briceño, que, correspondiendo a los deseos de usted por el pueblo y por la Causa, dió notable esplendor a los festivales del 19 de abril, en este primer puerto de la República, donde sólo impera el amor al trabajo.

El Ejército Nacional, con la revista que acaba de pasar en el campo de maniobras militares, manifiesta a propios y extraños los desvelos de usted por el engrandecimiento de nuestra querida Patria.

Dígnese, señor General, por estos triunfos que constituyen parte de la brillante página de su importante vida pública, recibir nuestras sinceras felicitaciones y la ratificación de nuestra adhesión política y personal.

Sus amigos y subalternos,

Santiago Herrera.

Enrique García.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

El Soberano Congreso Nacional acaba de realizar el hecho que resume del modo más cabal la voluntad de todos los venezolanos, al designar a usted para presidir los destinos de la República en el presente período constitucional. La Patria continuará su camino de triunfos, de grandeza y de glorias, ya que en el Programa de Diciembre—la obra inmortal de usted—caben todas las capacidades y energías del País bajo su experta dirección.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Su amigo y respetuoso subalterno,

Octavio Luis Oquendo.

Maracay: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Presente.

Respetado General Jefe y amigo:

El patriotismo, como base esencial de todo buen venezolano, como religión de fe ante los hombres que sabemos apreciar en todo lo que vale el amor a la Patria y el sentimiento íntimo del agradecimiento.

Pasarán los tiempos como pasan los astros en nuestra esfera celeste. Pasarán los inconvenientes por los cuales está usted obligado a pasar como hombre público, pero la gratitud nacional, obligada para con usted, que ha sido y es el timonel que nos llevará al puerto seguro de nuestra salvación, esa no pasará, quedará grabada en el corazón de todos los venezolanos de buena voluntad.

La distinción recaída en usted por aclamación popular, para dirigir los destinos del País en el próximo período constitucional, es una elocuente prueba de que ha cumplido a cabalidad y entera satisfacción su palabra empeñada para con el pueblo soberano; y es por ello que éste, agradecido y satisfecho de su magna obra de regeneración y progreso nacional, se unifica hoy para aclamarlo por medio de sus representantes para que siga usted dirigiendo los destinos en el actual período constitucional.

Como buen patriota y como amigo insospechable de usted, espero se sirva aceptar mis más calurosas felicitaciones.

Su amigo,

Rafael M. Milano.

Valencia: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

El Congreso de la Nación ha sancionado un acto de cumplida justicia, de respeto a la Ley y de culto rendido a la voluntad soberana del pueblo, al designar a usted para ejercer la Presidencia Constitucional de la República en el presente período; y al tener el honor de enviar a usted mis entusiastas felicitaciones por dicha elección, que es un amplio augurio de paz inquebrantable, de progreso y de sostenida honradez en las esferas del Gobierno, me permito a la vez, reiterar a usted del modo más firme mi reconocida vinculación a la Causa gloriosa de Diciembre, cuya bandera sostiene usted con la energía de su brazo de Héroe y de Caudillo, y con el inmenso prestigio de su alta personalidad política.

Respetuosamente su amigo y subalterno,

J. Gutiérrez Méndez.

Tinaquillo: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Acabo de saber la importante cuanto grata noticia de que el Soberano Congreso Nacional, interpretando fielmente el sentimiento público, ha elegido a usted para presidir constitucionalmente los destinos de la República. Por tan fausto acontecimiento envíole cordial felicitación, manifestándole el verdadero entusiasmo que tal suceso me ha causado como verdadero y adicto amigo de usted que soy.

Quedando como siempre a las órdenes de mi único Jefe, me es grato repetirme su leal y consecuente amigo,

E. Melo Landaeta.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Distinguido Jefe y amigo :

La voluntad popular, poseída por entero de inmenso espíritu patriótico y condensada en el más conspícuo Congreso de la Nación, acaba de ungir a usted con el óleo de sus votos unánimes para presidir los destinos de la República en el nuevo período constitucional que se inicia bajo los auspicios de una paz sólida y fecunda, poniendo así de palpable manifiesto su supremo deseo, no de que perdure la infecunda inercia de épocas pretéritas, sino el de garantizar la efectividad de nuestro resurgimiento en las actividades de la historia. Sonriente alborada, explosión entusiasta de amor republicano que los hombres de corazón no deben extrañar, porque ella es justísima ofrenda de reconocimiento al Magistrado que, como usted, puso todos los altos empeños de su buena fe—glorificando las portentosas efemérides de nuestros anales para santificar la memoria de los generadores de la Independencia, venciendo dificultades rebeldes, probando el temple de su alma demócrata en las luchas del civismo—en colocar el buen nombre de su progresista administración, cuyas páginas están pletóricas de resaltante mérito e indiscutible trascendencia al superior nivel de la admiración y del aplauso.

Esta bien fundada convicción no es sólo la de nuestra anonimia personal ; es la nota armoniosa del criterio público ; es el vocero de una poderosa corriente de opinión de todo un pueblo que en el discreto razonamiento, preocupado en su particular interés, sediento de nuevas luminosas perspectivas de su positivo progreso, de trabajo, de unión, de tranquilidad y consecuencialmente de engrandecimiento patrio, ve en el Gobierno, en estos momentos de augustas solemnidades para Venezuela, otra hermosa vía francamente abierta a sus halagos de prosperidad ; y oye en el esquilón del tiempo—de ese gigante andar silencioso que se alimenta de siglos—sonar la hora, esperada con fervor, de que usted—aclarado el camino del futuro por su mano providente—consolide sus títulos al afecto público y dé nuevas notaciones de sus virtudes republicanas ampliando más, si cabe, las fuentes del bienestar a la comunidad laboriosa, al pueblo viril que educado en el apostolado de la lealtad partidaria e inspirado en sentimientos de gratitud patriótica es hoy, y será mañana, su más orgulloso sostén y su más desinteresado defensor.

Usted debe estar convencido, señor General Gómez, de que la lógica realización del fausto suceso que hoy conmueve a la familia venezolana, satisface mis caras aspiraciones y muy naturales anhelos, porque ella espera que de la ingénua decisión de su Presidente—robustecida en la sucesión de los plazos y en el gimnacio de múltiples ejecutorias—continuará consangrándose a la edificante obra del encumbramiento de la Patria: de ese ideal sublime que enciende sus fulguraciones en la mente del hombre grande y fuerte; de ese ideal a cuyo influjo se fecunda en la intelí-

gencia del hombre eminente y generoso todo germen de nobleza ; de ese ideal de suntuosos florecimientos para la meditación de los filósofos y para el canto de los poetas, que flota en las almas como un símbolo de grandeza.

Mancomunado en deseos y esperanzas con el elemento popular del país, me tomo la libertad de trasmitirle las impresiones que imperan en los ánimos y, haciendo votos por su ventura personal, me complazco en felicitar así a usted por haber sido elegido para dirigir la suerte de la República en el presente período constitucional, como al Congreso Nacional, por su feliz acierto.—Soy con las veras de mi sinceridad, atento s. s.

Federico Landaeta.

Caracas: 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe:

La trascendental elección hecha por el Congreso Nacional en la persona de usted para regir los destinos de la República, es la justa apreciación del insigne valimiento del patriota verdadero, cuya vida ha discurrido siempre hermosamente al servicio de la Patria.

Esa tenacidad de esfuerzos dirigidos sin desmayos hacia una elevada mira política, hacia cumbres de perfeccionamiento nacional, constituye la ardua labor del hombre que, sin alardes ni arrogancias, ha dado nombre y renombre a su época nacional.

Ajeno usted a lo que no tienda a traducirse en hechos positivos, su nueva actuación política será esmaltada en enérgicos pasos hacia el progreso, la armonía y el bienestar de los pueblos. Por ello lo felicita quien tiene el honor de llamarse su antiguo amigo y subalterno,

G. López Zambrano.

San Antonio: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Distinguido General y amigo:

Como sanantoñero y amigo de usted le dirijo la presente para manifestar a usted mis más ingenuas felicitaciones por la distinción que ha hecho el Soberano Congreso Nacional, en elegir un hombre de condiciones tan meritorias para regir los destinos de la República.

Reciba saludos de todos los de mi familia y un abrazo afectuoso de este su afectísimo amigo y seguro servidor,

Santiago N. Santander.

Rubio: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi muy respetado Jefe y amigo:

Por los Boletines Oficiales y los democráticos festivales, fuí enterado de la elección recaída en usted para Presidente Constitucional de la República, y a cuyos festivales ocurrí como Preceptor Municipal y adicto a la Causa decembrina, a dar a las autoridades que constituyen la característica representación de usted en esta importante región de la República, mis sinceras felicitaciones por el intachable proceder del honorable Congreso Nacional, que lo ha elegido Primer Magistrado de Venezuela, cuyos anhelos son de engrandecer al País, bajo el lema de paz y progreso. Reciba, pues, mis cordiales felicitaciones, quedando como siempre su adicto amigo y servidor,

S. Ibarra Caviédez.

San Carlos del Zulia: 14 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe y amigo:

Gratamente manifiesto a usted mi singular satisfacción patriótica, porque como era de esperarse, el pueblo venezolano agradecido, recompensa sus ímprobas labores administrativas, colocando a usted de nuevo al frente de los destinos de la Patria en el período Constitucional iniciado.

Respetuosamente me permito enviar a usted francas felicitaciones, hijas de mi acendrada adhesión a la Causa de Diciembre, aunadas a mis mejores votos por su anhelada ventura personal.

De usted atento amigo y subalterno,

Tomás Medina.

Independencia: 12 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Apreciado Jefe y amigo:

Dadas la amistad personal y política que desde largos años me ligan a usted, cumple a mi carácter franco y sincero, felicitar a usted por la acertada elección que en usted hizo el Soberano Congreso de la Nación, al elegirlo para presidir los destinos de la República en el período constitucional que bajo el amparo de la paz se inicia.

Motivo es de justiciero orgullo para sus amigos, entre los que me hallo

yo; y por medio de la presente, reitérole mi lealtad, siendo siempre su amigo y subalterno que lo abraza y saluda efusivamente,

J. M. Jáimez.

Ciudad Bolívar: 22 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado Jefe:

De todo corazón le ratifico mi felicitación por la elección que el Congreso Nacional hizo en usted, nuestro único Jefe, para Presidente de la República.

Todos sus amigos y el pueblo, agradecido de usted, están satisfechos por este acto de justicia, pues con ello vemos consolidada la paz y garantizado el florecimiento del País.

Respetuosamente le desea felicidad su leal y decidido amigo,

V. Suárez Moreno.

Aruba: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Me permito enviarle mis ingenuas felicitaciones por la unánime elección con que el Congreso Nacional, fiel intérprete de la voluntad popular, lo designó a usted para ejercer la Primera Magistratura de la República.

Con mis votos por su ventura personal, soy de usted, respetuosamente, su admirador y adicto amigo,

Rafael Rodríguez M.

Caracas: 24 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Como artesano y hombre de trabajo, considero motivo de júbilo para mí, como para todos los venezolanos, la alta distinción que hizo el Congreso Nacional, por unanimidad de votos, al ser elegido usted para Presidente Constitucional de la República para el período de 1915 a 1922, por ser usted el fundador de la Causa del 19 de Diciembre, el que ha sabido distinguir los

hombres de trabajo. Por tales motivos lo felicito como buen ciudadano y admirador de usted.

Atento y seguro servidor,

Ignacio Gascón M.

JOSE M. MANZANEDA RUEDA,

felicita sinceramente a su Jefe único el Benemérito General J. V. Gómez, por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República, con que lo honró el Soberano Congreso de la Nación.

Escuque: 5 de mayo de 1915.

De la Unión, el 27 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Sírvase aceptar mis respetuosas felicitaciones, por su elección a la Presidencia de la República.

Repítome su amigo y subalterno,

Nicomedes Rodríguez.

La Guaira: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

Su elección para Presidente Constitucional de la República es la decisión más acertada de nuestros representantes en el Congreso pues usted garantiza la paz y ella es el bien supremo de los hombres honrados.

Para usted, implica una díficil labor de múltiples atención y desvelos, pues un buen Presidente como lo ha sido usted, no es otra cosa que el guardián de la felicidad de sus gobernados; por tanto, debemos felicitarnos los que de ello nos beneficiamos.

Dígnese aceptar la manifestación de mi sincero aprecio y mis votos por su felicidad personal.

Su amigo de siempre,

P. Domínguez E.

Caracas: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General y amigo:

Con altísima satisfacción oí ayer en el Congreso Nacional, su elección para Presidente Constitucional de la República.

Venezuela entera siempre ha confiado en usted su porvenir y el Ejército Nacional del cual formo parte, está siempre alerta y a su disposición. Como subalterno agradecido le envío mis más cordiales felicitaciones por el alto cargo que le ha dispensado aquel Soberano Cuerpo.

Como siempre a sus órdenes,

Luis A. Urbina A.

Ortiz: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Es del dominio público en ésta, que el honorable Congreso Nacional lo eligió a usted para presidir constitucionalmente los destinos de nuestra amada Venezuela. Este acto plausible del Soberano Congreso es sublime, grandioso y justiciero, pues, es justiciero, grandioso y sublime todo lo que emana del querer del pueblo, cuando lo agita el agradecimiento, y cuando da pruebas de verdadero patriotismo.

Los enemigos sempiternos de nuestra amada Patria, han tratado de oscurecer los grandes méritos de usted, pero usted, con esa fe ciega del Magistrado correcto y querido ha marchado y marchará siempre llevando en alto el estandarte del progreso y conduciendo por todas partes su influencia bienhechora y su poderoso aliento. El nombre de usted, General Gómez, por sus grandes méritos, se ha hecho inmenso como el océano y formidable como el Chimborazo, ese gigante de la tierra que inmortalizó el delirio de Bolívar.

A usted General y solamente a usted, le debemos la dulce paz que disfrutamos, y por eso los que amamos la paz, los que deseamos la felicidad del País, los que admiramos más y más sus indiscutibles méritos y en suma, todos los venezolanos, debemos, por gratitud, por deber y justicia, bendecir una y mil veces los nombres beneméritos de los buenos ciudadanos que componen el augusto Congreso, por haberlo elegido a usted para regir los destinos de la Patria.

Amigo de usted, y subalterno lo felicito de todo corazón, y deseo que durante su Administración conquiste muchas glorias y laureles como ha conquistado hasta hoy.

Su amigo afectísimo,

Juan Marrón Cabrera.

Puerto Cabello: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

La designación hecha en usted para Presidente Constitucional de Venezuela en el período de 1915 a 1922, satisface las aspiraciones del pueblo venezolano, y se ve claramente el espíritu justiciero del Soberano Congreso de la Nación, dejando gratamente impresionado a todo un pueblo que ve en usted el afianzamiento de la paz y la felicidad de la Patria.

Créame, General, su fiel partidario y amigo,

Carlos Goicochea A.

Caracas: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo:

Motivo de gran júbilo ha sido para el sincero amigo que suscribe, la elección que la Soberanía Nacional, encarnada en el augusto Cuerpo de sus Representantes, ha hecho en usted para presidir la República en el lapso constitucional de 1915 a 1922. La elección recaída en usted, soldado sostenedor de la paz y del honor nacional no podía ser más acertada, pues el Parlamento Nacional, interpretado con su voto unánime los sentimientos de sus representados, ha dado a la faz de la Nación en la solemne sesión del 3 de mayo, la buena nuéva de su advenimiento al Poder por el voto unánime del pueblo venezolano.

Mi General y mi Jefe, le felicito patrióticamente y en su respetable personalidad felicito a Venezuela, nuestra amada Patria.

Respetuosamente me suscribo su amigo,

G. A. Morín.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado General:

Al elegir a usted Presidente Constitucional de la República el Congreso Nacional no ha hecho más que corresponder justicieramente con las necesidades del País.

Yo me congratulo con la Patria por ese hecho que involucra su bienestar y su engrandecimiento.

Soy de usted atento servidor y respetuoso amigo,

Francisco J. Narvarte.

Caracas : 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Respetado Jefe y amigo :

Con sincero entusiasmo felicito a usted por la sabia elección con que el Congreso Nacional paga sus sacrificios en pro de la Patria, al elegirlo Presidente Contitucional de la República.

Con mis votos por su bienestar, estoy como siempre a su mandar.

Su adicto subalterno y amigo,

Bernabé Varela.

CORONEL ELEAZAR F. GONZALEZ PENSO,

saluda a su Jefe y amigo señor General Juan Vicente Gómez, y se complace en felicitarlo muy sinceramente, por su exaltación a la Primera Magistratura de la República, acertado nombramiento que el Ilustre Congreso Nacional ha hecho en él, premiando de esa manera los importantes servicios y desvelos que la Patria le merece.

Caracas : 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Estimado Jefe y amigo :

Lo saludo y le manifiesto que a las 4½ del día de ayer, anunció el estampido del cañón, de uno a otro confín, que la Soberanía Nacional había elegido un Candidato para regir constitucionalmente los destinos de Venezuela en el período de 1915 a 1922, recayendo la elección en usted.

Por tan feliz suceso lo felicito y me felicito. Su amigo,

Pedro C. Ríos.

De Cúcuta, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitarle por nombramiento Presidente Constitucional de la República. Siempre a sus órdenes. Su amigo,

R. Parra León.

De Macuro, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

La elección de usted para Presidente Constitucional de nuestra querida Patria, ha sido motivo de júbilo para los venezolanos residentes en esta Isla.

Lo felicita muy sinceramente, su afectísimo amigo,

Cristiano Vicentini.

Venido hoy de Trinidad.

Tánger: 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Distinguido Jefe y amigo:

Como amigo de usted, como subalterno fiel y agradecido, y como servidor reconocido, vengo a felicitarlo en la forma más cordial por la merecida y justísima elección de usted para presidir, en su actual período constitucianal, los destinos de Venezuela.

Queda en espera de sus muy gratas órdenes, el mejor y más reconocido de sus amigos.

Moisés H. Azancot.

Port-of-Spain (Trinidad), 10 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Como venezolano que soy, amante de la paz, me he alegrado mucho por su elección para Presidente Constitucional de la República. No había otro que pudiera ocupar ese puésto sino usted, el único que ha salvado nuestra Patria del abismo en que se encontraba; por lo tanto, reciba mis felicitaciones y lo mismo las de mi familia. Me pongo completamente a sus órdenes.

Soy su leal amigo,

Ubaldo Caldera.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Puerto Plata: 18 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Felícitole.

Nava.

Panamá: 18 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Estimado General y amigo:

Por las noticias cablegráficas me acabo de imponer, con verdadero júbilo de venezolano, de que el Congreso Nacional, interpretando la voluntad popular, ha hecho elección en la personalidad de usted para presidir los destinos de la Patria en el período constitucional que se inicia con augurios de prosperidad, con la solidaridad de la paz que ha impuesto la salvadora política inspirada por usted.

Por tan fausto acontecimiento, desde el extranjero, en unión de la laboriosa colonia venezolana residenciada en esta capital, hemos celebrado llenos de regocijo, el bienestar de nuestro país.

De usted con todo el aprecio, su amigo,

Virgilio Capriles.

De Bucaramanga, el 21 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Impuesto de su elección para Presidente de la República, felicitámosle junto con el pueblo venezolano por el acierto en su designación.

Adictos servidores,

J. M. Vargas.

Arturo García López.

Recibido hoy en San Antonio del Táchira.

Port-of-Spain, 24 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Mi respetado General:

Lo felicito calurosamente por la elección recaída en usted para dirigir los destinos de la Patria en este período constitucional. Al felicitar a usted felicito también a mi país, porque se impone el afianzamiento de la paz, fuente de progreso y de trabajo al amparo de su bien inspirada administración.

Su servidor y amigo,

Pedro A. Villarroel.

París: 35, rue Latombe Issoire, 24 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi noble amigo:

Aprovecho la ocasión del correo de mañana para enviarle mi más cordial felicitación por la elección que por unanimidad de votos ha hecho el Congreso de la República en la persona de usted para la Presidencia de la República en el nuevo período constitucional.

Al darle mi enhorabuena hago votos sinceros por su felicidad personal y el bienestar de la Patria.

Su amigo afectísimo,

José M. Vera.

Puerto España, Trinidad, 25 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Muy estimado General:

Ruego a usted acepte la muy sincera felicitación que, con motivo de su elección para Presidente de la República, le ofrece, su atento servidor y amigo.

J. A. Cipriani.

Panamá: 26 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Por el señor Cónsul General de los Estados Unidos de Venezuela en esta República acabamos de saber que el Supremo Congreso de la Nación, cumpliendo con los deseos de la ciudadanía, ha designado a usted para el desempeño de la Primera Magistratura en el período constitucional que comienza.

Nosotros, venezolanos, elementos de orden y trabajo y por consiguiente, colaboradores de la paz, hoy residentes en este país por razones de negocios, nos congratulamos con usted por el restablecimiento del orden constitucional, y por la honrosa designación de que ha sido objeto, haciendo votos por la felicidad y prosperidad de nuestra Patria y por la ventura personal de usted.

Somos de usted atentos servidores y compatriotas.

Doctor Luis Felipe Muro, Jesús María Núñez, Presidente del Centro Venezolano; Juan B. Ponce, Hermán Rivero, Eusebio Ochoa, J. María Bello, Santos Eduardo Oropeza, José Eusebio Ruiz, A. M. Arrevillaga, Leo-

poldo Martínez, R. Echeverría, J. F. Goicochea, M. Goicochea, R. Ramos Z, Ignacio Martínez, Armando Gásperi, Fernando Gutiérrez.

Nueva York: mayo 4 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Muy estimado General y amigo:

Grato me ha sido saber que el Congreso Nacional lo ha elegido a usted para regir los destinos de la República durante el próximo período constitucional, por lo cual sírvase aceptar mis sinceras felicitaciones.

Su amigo,

R. Muñoz-Tébar.

Nueva York [vía Buenaventura], 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Designación Congreso expresa voluntad del pueblo y asegura paz, bienestar y progreso de nuestra querida Patria; felicítolo respetuosamente.

Su amigo,

Rincones, hijo.

Recibido el 6 en San Antonio.

Nueva York, 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Estimado General y amigo:

La prensa de hoy nos trajo la grata noticia de su elección, por voto unánime del Congreso Nacional, a la Primera Magistratura de la República, para el período presidencial de 1915 a 1922.

Esa fausta nuéva sido para todos los buenos hijos de Venezuela, tanto en el país como para los que servimos a la Patria en el extranjero, motivo de alta satisfacción personal, porque significa que la paz bienhechora que usted ha sabido implantar en la República, y por la cual Venezuela ha dado a usted numerosas pruebas de su genuino agradecimiento, seguirá colmándonos con sus beneficios incalculables mientras esté usted dirigiendo los destinos de la Patria en el concierto de las naciones civilizadas que prefieren la paz a la destrucción irreparable de la guerra.

Con tal motivo, me permito, pues, enviar a usted mis calurosas felici-

ciones, haciendo votos muy sinceros porque sea muy brillante el éxito de su Administración. Su afectísimo servidor y amigo,

N. Veloz.

De Cúcuta, el 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Al felicitarlo cordialmente por su exaltación al Poder, hago votos al Todopoderoso para que lo ilumine en sus actos.

Eduardo R. Armas.

De Bogotá, el 4 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Felicítolo por su merecida distinción.

Amigo,

Abel Abadier.

Troy: mayo 5 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Maracay.

Muy respetado General:

Con el corazón henchido de regocijo, vengo a presentarle mi sincera felicitación, hoy, que por voluntad del pueblo agradecido ha sido usted elegido para regir los destinos de esa Patria querida.

Me es grato decirle que estudio con aprovechamiento y con el anhelo de algún día regresar a ésa, a probarle toda la gratitud que guarda por usted este sincero amigo y leal servidor suyo.

Lucio Baldó.

Nueva York, mayo 5 de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Excelentísimo señor:

Con gran placer acabo de ver en la prensa de este País, la noticia de que usted ha sido unánimente elegido Presidente Constitucional de Venezuela, por el término de siete años.

Permítame, mi querido General, que yo le envíe mis más ardientes congratulaciones. Su subalterno y amigo,

Carlos Morales.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Siempre amigo leal de usted, a quien me unen vínculos de gratitud, le envío con verdadero entusiasmo mis sinceras felicitaciones por la honrosa y merecida designación que ha hecho en usted el Soberano Congreso para regir los destinos de la República.

Su obsecuente amigo,

Guillermo Egea Mier.

Fechado el 5 en Trinidad.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Persuadido de que su exaltación a la Presidencia de la República garantiza la estabilidad de la paz y abre al país nuevos horizontes de prosperidad para el porvenir, lo que colma el incesante anhelo de los que amamos el trabajo, complázcome en enviarle respetuosamente mis congratulaciones y en reiterarle mis votos por su felicidad personal.

De usted afectísimo amigo,

J. N. Carranza Sotillo.

Fechado el 5 en Puerto España.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—New York, 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Lo felicitan sinceramente,

Hermanos Esclusa.

De Medellín, el 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Nuevamente lo felicito. Amigo,

César García.

De Riohacha, el 29 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi respetado Jefe y amigo:

Cuánta honra es para mí saludarlo con todo el respeto debido.

Aprovechando la ocasión para participarle que procedente de la región bananera de "Aracataca," me encuentro en ésta, donde acabo de saber su exaltación al Poder Supremo de nuestra amada patria. Reciba mi sincera felicitación como soldado que siempre ha estado resuelto a morir en defensa de la sabia y gloriosa Causa del 19 de Diciembre de 1908.

Créame su adicto subalterno y amigo seguro servidor,

R. Linares Villapol.

De New-York, el 30 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Respetado General:

Las noticias cablegráficas han puesto en mi conocimiento el nombramiento recaído en usted para Presidente de la República en el próximo período constitucional, y por lo cual le suplico aceptar mis más efusivas felicitaciones.

Soy su amigo,

Carlos Brandt.

EL DOCTOR G. DELGADO PALACIOS,

tiene la honra de saludar y de enviar sus afectuosas felicitaciones al señor General Juan Vicente Gómez, con motivo de su exaltación a la Primera Magistratura de la Nación.

Nueva York: 8 de junio de 1915.

De Davos-Platz, el 11 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Estimado General y amigo:

Aquí he sabido la elección de usted para Presidente Constitucional de la República, y como amigo de usted me complazco en enviarle mis más sinceras felicitaciones.

Soy como siempre, su subalterno y amigo,

Miguel Gutiérrez P.

De San José, República de Costa Rica, el 26 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi apreciable General:

Sírvase recibir mis más sinceras felicitaciones, por haber sido electo Presidente de la República para el período de 1915 a 1922.

Esta designación la considero como una prueba de cordura y de conocimiento personal de sus méritos y de su valer por nuestros conciudadanos.

Con muestras de aprecio y consideración me es honroso suscribirme su atento ,seguro servidor y amigo,

Dr. F. de P. Boza C.

De Panamá, el 10 de julio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Caracas.

Mi respetado General y amigo:

Satisfacción patriotica me ha causado la noticia que en rumores de esa nuestra amada Patria nos viene por aquí de que el Soberano Congreso Nacional, valorando justicieramente sus virtudes republicanas y sus muchos servicios prestados al País, lo ha designado para Presidente Constitucional de la República.

Tan honrosa y justa elección me produce el natural contento del que ha sido siempre su servidor muy decidido y adicto amigo. Por tal motivo le presento mi cordial congratulación y mis felicitaciones.

Su respetuoso amigo,

Jesús María Bello.

Congratulaciones del Cuerpo Diplomático Extranjero.

MANIFESTACIONES PARTIDARIAS Y FELICITACIONES DE LOS AGENTES DIPLOMATICOS Y CONSULARES DE LA REPUBLICA

De Puerto Cabello, el 3 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de Venezuela.

Sinceras felicitaciones y cordiales deseos por el bienestar de su Administración.

PRESTON MCGOODWIN.
Ministro Americano.

EL DOCTOR MANUEL A. PEREZ,
Encargado de Negocios de la República Dominicana,

felicita a usted por la merecida prueba de confianza con que le ha distinguido la Representación Nacional, designándole para la Primera Magistratura del Estado, y a la vez formula sus más sinceros votos porque la felicidad de Venezuela y la dicha personal de usted sean constantes.

Caracas: 4 de mayo de 1915.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Hónrome enviarle en nombre de la Santa Sede y mío, vivísimas felicitaciones por su elección para Presidente Constitucional de la República. Aprovecho esta feliz oportunidad para manifestarle la satisfacción del Sumo Pontífice por haber Su Excelencia inaugurado y seguido una política de libertad y justa defensa hacia la Iglesia y dado el debido aprecio a las relaciones que estrechan tan cordialmente los dos Poderes.

Saludos respetuosos.

MONSEÑOR PIETROPAOLI.
Enviado Extraordinario de la Santa Sede.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Urgente.

Saludos afectuosos, congratulaciones sinceras y felices augurios.

MANUEL E. MALBRÁN.
Ministro Argentino.

De Caracas, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Tengo el honor de presentar a usted mis sinceras congratulaciones por su elección a la Presidencia de la República y hago los más fervientes votos por la paz y prosperidad de Venezuela.

VÍCTOR M. LONDOÑO.
Encargado de Negocios de Colombia.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Excelentísimo Señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente electo de la República.

El proyecto de un telegrama colectivo del Cuerpo Diplomático felicitando a Su Excelencia, proyecto que no se ha llevado al fin a la práctica, ha retardado la felicitación que deseaba yo dirigirle. Complázcome hoy en expresársela, ya que, al representar Su Excelencia las aspiraciones de la Nación venezolana, por la que tantos y sinceros votos hacen España y el Gobierno de Su Majestad, funda Venezuela esperanzas de bienestar y engrandecimiento.

Gustoso úno mis votos a los de mi Gobierno al felicitarle, así como los que de corazón formulo por la ventura personal de Su Excelencia.

El Ministro de España,

JUAN SERVERT.

De Caracas, el 7 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez.

Sírvase aceptar mis felicitaciones cordiales por su elección y sinceros votos por el bienestar de Venezuela.

A. VON PROLLIUS.
Ministro de Alemania.

De Caracas, el 10 de mayo de 1915.

Excelentísimo Señor General Juan Vicente Gómez.

Consecuente con mi adhesión desde la primera hora al frustrado telegrama colectivo, envío a Vuestra Excelencia sinceras felicitaciones con ardientes votos por las máximas prosperidades de esta grande República.

FERNANDO BOTTO MACHADO.
Ministro de Portugal.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Washington: 4 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Felicítole sinceramente.

SANTOS DOMÍNICI.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Madrid: 5 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Entusiastas felicitaciones.

CÁRDENAS.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Río de Janeiro: 6 de mayo de 1915.

General Gómez.

Caracas.

Pláceme.

GUERRERO.

Río de Janeiro: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, etc, etc, etc.

Caracas.

Estimado Jefe y amigo:

El cable nos trasmitió el 4 una noticia verdaderamente fausta: la elección de usted para Presidente de la República durante el período de 1915 a 1922.

El País debe estar de plácemes. Usted es el Magistrado que en los últimos tiempos le ha prestado servicios más positivos. Usted pagó la enorme deuda contraída por el bloqueo de 1912. Usted cubrió de carreteras el territorio de la Patria. Usted ha traído a las altas posiciones políticas a los hombres de verdadero mérito, cualquiera que sea el partido o la región a que pertenezcan. Usted fundó la paz nacional con el prestigio de la Administración y usted la sostiene hoy con un Ejército disciplinado, que es garantía del orden, del derecho y de la libertad. Los pueblos, pues le han hecho justicia al llevarlo de nuevo a las alturas del Poder. Por ello reciba mis congratulaciones más sinceras.

Una vez más acepte el testimonio del cariño y la admiración que le profesa su agradecido amigo y subalterno,

EMILIO CONSTANTINO GUERRERO.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Lisboa: 5 de mayo de 1915.

General Gómez.

Caracas.

Felicitaciones.

PLANAS SUÁREZ.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Londres: 5 de mayo de 1915.

General Gómez, Presidente Venezuela.

Caracas.

Entusiastas felicitaciones.

Pedro César Domínici.

Berlín: mayo de 1915.

Señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela, etc, etc, etc.

Caracas.

Muy respetado señor General:

Por la presente me permito el honor de presentar a usted mis sinceras felicitaciones por la elección recaída en usted para la Primera Magistratura de la República.

Dígnese aceptar, señor General, la expresión de mi más alta consideración y aprovecho esta oportunidad para suscribirme su muy atento servidor,

G. Sánchez B.

Campagnie Française des Cables Télégrapiques.—Washington: 4 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Cordial felicitación.

Luis Churión.

París: 14 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, etc., etc., etc.

Caracas.

Mi respetado General y amigo:

Por el despacho cablegráfico del General Andrade, he sabido la elección de usted para Presidente de la República en el actual período constitucional, por cuyo suceso envíole mis cordiales parabienes. El patriotismo se complace en esperar que la confianza que a usted renueva el Congreso Nacional, será fecunda en resultados para el bienestar del pueblo venezolano.

Tengo a honra repetirme de usted muy atento servidor y amigo,

C. Parra Pérez.

Nueva York: 4 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República.

Caracas.

Muy estimado General y amigo:

La Prensa de esta Metrópoli nos ha dado hoy la grata nuéva de la elección presidencial de Venezuela efectuada ayer por el Congreso y recaída en la persona de usted. Dicha elección, que fué unánime, demuestra plenamente que el Congreso ha sabido ser fiel intérprete del sentimiento nacional; pues que el país sólo quiere la paz, como única fuente de prosperidad y de progreso y a usted, como garante de esa misma bendita paz de que hoy goza Venezuela.

Que siga usted dedicando sus energías y reconocida buena voluntad al servicio de la Patria, y la Historia le contará en el número de sus benefactores y patriotas connotados.

Hoy mismo le dirigí un cablegrama de felicitación cuya copia le adjunto, y espero lo haya recibido oportunamente.

Con mis mejores deseos por la salud y bienestar de usted y de todos los suyos, me es grato quedar a sus órdenes como su obsecuente servidor y amigo agradecido,

P. R. Rincones.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Complázcome en felicitar a usted por honrosa elección para presidir los destinos de la República, y a ésta porque así está asegurada la paz con todos sus beneficios

Su amigo y subalterno,

L. F. Calvani.

Nota: Fechado el 4 en Port-of-Spain.

De Macuro, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Envío a usted mi cordial abrazo de congratulación con todo el entusiasmo del patriota y del sectario que vé salvada la Nación y la Causa con la elección de usted, para Presidente de la República en el nuevo período.

Su fiel servidor y amigo,

J. M. Rodríguez González.

Fechado el 4 en Trinidad.

El Havre: mayo 6 de 1915.

Honorable Señor General y amigo:

Acabo de saber por nuestro amigo el señor doctor Cárdenas, que ha sido elegido usted por el Congreso Nacional para ocupar la Primera Magistratura del País. Al felicitarlo muy sinceramente, hago votos porque sean de ventura para la Patria los años de su permanencia en el Capitolio Federal.

Atento servidor, compatriota y amigo de usted, respetuosamente,

Diego Carbonell.

Al Señor General Don Juan V. Gómez, Presidente de la República.— Caracas.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques. — Londres: 7 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Su elección asegura la prosperidad de Venezuela.

Congratulaciones.

Heyden.

Burdeos (22 rue St. Laurent): mayo 10 de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República.

Caracas.

Mi respetado General y amigo:

Séame permitido felicitar a usted muy cordialmente por su elección a la Presidencia de la República, aprovechando la ocasión para reiterarle las protestas de adhesión a su política y a su persona, con que tengo a honra suscribirme de usted.

Muy atento seguro servidor y amigo,

Antonio Parra.

Las Palmas: 17 de mayo de 1915.

Excelentísimo Señor General Juan Vicente Gómez.

Caracas.

Estimadísimo señor General y amigo:

Por los telegramas publicados, procedentes de Madrid, por la prensa de esta ciudad, he sabido con la natural alegría y complacencia que ha sido V. E. elegido Presidente Constitucional de la República, para el período de 1915 a 1922.

Al congratularme por la buena nuéva, en lo cual ha hecho plena justicia la República, que ha visto en V. E. al ciudadano que ha conducido a Venezuela por un sendero de paz, trabajo y progreso, no puedo menos, Excelentísimo Señor, como ciudadano amante de la Patria en V. E. dignamente representada, que llevar hasta V. E. mi más humilde, pero sincera, respetuosa y entusiasta felicitación, y con tal motivo, ofrecerme una vez más incondicionalmente a sus órdenes.

Afmo. S. S. Q. B. S. M.

A. Benítez.
Cónsul de Venezuela.

Santo Domingo: 18 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de la República.

Caracas.

Mi respetado Jefe:

Hoy es cuando me ha llegado, por correo, la noticia oficial de que usted ha sido elegido conforme al querer de los venezolanos, Presidente Constitucional de la República.

Mi partidarismo y mis particulares compromisos de lealtad contraídos con usted, me dan derecho para que mi juventud patriótica se expanda ante la realidad de paz y de progreso que espera a Venezuela.

Es usted probo y modesto; fuerte y bueno. Y son estos títulos morales los que lo han llevado a la Suprema Magistratura, para que desde allí haga como otras veces, con su probidad, obras rectas; con su modestia, cosas grandes; con su fuerza, obra perdurable; y con su bondad, sencillas obras de bien. Está usted, pues, colocado donde lo quiere y lo necesita el pueblo de Venezuela.

Como venezolano, y como servidor de usted, es doble mi efusión y por lo tanto envíole con ruego de que se sirva aceptarlos, mis votos de congratulación por esta otra prueba de confianza con que una vez más lo honra el pueblo que con usted creó el 19 de Diciembre.

Su leal amigo y servidor,

Luis Yépez.

Colón, Panamá: 27 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de Venezuela.

Caracas.

Respetado General y amigo:

Por la prensa de Caracas, llegada por el último correo, he tenido conocimiento de la designación de usted para Presidente Constitucional de la República durante el período legal en curso.

Al presentarle, con tan grato motivo, mis cordiales felicitaciones, hago votos muy sinceros porque ese feliz suceso, que deseábamos, no sólo quienes tenemos motivos personales de gratitud y afecto por usted, sino todos los venezolanos que anhelan ver terminadas para siempre las estériles luchas partidarias y las peligrosas aventuras políticas, tan funestas en nuestro pasado, lleve también al ánimo de usted muy legítimas satisfacciones, y sea un estímulo vigorizador de las nobles energías que señalaron sus anteriores labores gubernativas, tan arduas y complejas, que mejor que la presente las juzgarán las futuras generaciones; porque podrán apreciar con mayor exactitud toda su trascendencia en la vida nacional.

Con las renovadas protestas de mi adhesión invariable, soy su amigo y servidor,

Arístides Calcaño.

De Barranquilla, el 1º de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Impuesto por la prensa de haber sido elegido usted por el Congreso Nacional, para Presidente Constitucional de la República.

Por tan feliz determinación se ha salvado nuestra Patria.

Felicítolo respetuosamente.

A. Mora Márquez.

Recibido hoy en San Antonio.

Génova: 7 de junio de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, etc, etc, etc.

Caracas.

Respetado Jefe y amigo:

Acaba de llegarme la grata noticia de que el Congreso Nacional, en nombre del voto unánime del pueblo de Venezuela todo, lo ha elegido Presidente Constitucional de la República; y es con el júbilo nacido de la profunda convicción que tengo, como venezolano consciente y patriota, de que usted representa en la vida económica y política de nuestra Patria, el eje de la paz y el progreso nacionales, como vengo a enviarle mi más cordial felicitación. Es ya un hecho notorio, General, para gloria de su nombre político, que la sombra de su espada victoriosa de guerrero afortunado no ha sido estéril como la de tantos otros, en nuestra historia nacional, pues bajo ella se han llenado hasta estallar los graneros de la República, nuestro crédito se ha difundido en el exterior y si ella responde por la paz, no ha cortado nunca las páginas de nuestras instituciones.

De nuevo al frente de los destinos nacionales, no hace usted, General, sino continuar la obra de bien que de atrás había emprendido para gloria y honor de nuestra querida Patria.

De usted leal amigo y servidor,

A. Fernández García.

Barcelona, España: 9 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de Venezuela.

Caracas.

Muy estimado General y amigo:

Es con verdadero júbilo que he acogido su elección para regir los destinos de nuestra querida Patria.

Nadie mejor que usted puede continuar su obra, la obra de progreso y civilización de que se enorgullece hoy Venezuela ante propios y extraños.

El Ejército, alma de las naciones, que su esfuerzo, carácter y tenacidad ha creado, y que con la conciencia de su sagrada misión garantiza las instituciones nacionales, es el mayor servicio que un hijo puede rendir a su Patria.

Al felicitar a usted cordialmente elevo mis mejores y sinceros votos porque el éxito siga coronando sus propósitos.

Soy su amigo y subalterno,

B. Planas Alamo.

Santa Cruz de Tenerife: 13 de junio de 1915.

Excelentísimo Señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Mi muy respetable Jefe y amigo:

Por los periódicos de esa capital me he enterado con verdadera satisfacción, que el Congreso Nacional, por unanimidad de votos y cumpliendo un acto de verdadera justicia, le ha elegido Presidente Constitucional de la República, para el período de 1915 a 1922.

Como sincero subordinado de usted le felicito de corazón por tan merecida distinción, deseándole mucha suerte y sinnúmero de dichas y felicidades en el desempeño de tan importante cargo.

Muy gustoso aprovecho esta oportunidad para reiterar a usted las seguridades de mi leal amistad y suscribirme, con el mayor placer, a las gratas órdenes de usted como su más respetuoso y fiel subordinado q. s. m. b.,

Julio Hardisson.

Ginebra: 15 de junio de 1915.

El Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en la Confederación Suiza, felicita muy sinceramente al señor General Juan Vicente Gómez, por su elección de Presidente Constitucional de la República.

Antonio J. Planchart.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Liverpool: 6 de mayo de 1915.

Presidente Gómez.

Caracas.

Felicitación.

Mendoza.

Liverpool: 19 de junio de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Mi respetado General:

Por cable he tenido ya el placer de felicitar a usted con motivo de la acertada y muy merecida elección que el Congreso Nacional, en ejercicio de sus funciones fundamentales y por la unanimidad de sus sufragios, acaba de hacer en la alta personalidad de usted para Presidente de la República en el septenio constitucional de 1915 a 1922; y es poseído de legítima elación patriótica que vengo ahora a renovarle en estas líneas mis más cordiales y efusivos parabienes por aquel fausto y trascendental suceso, que es sin duda el punto inicial de una nueva éra de paz, progreso, bienandanza y gloria para la República, Todo ello representa, mi respetado General, en este meridiano de nuestra existencia política, el preclaro nombre de usted ya ilustrado en las labores de una Administración brillante y destinada, por su fecundidad y trascendencia, a perpetuarse en el tiempo y en el recuerdo de las generaciones venideras, Y es que las grandes etapas históricas de todas las Naciones y en todos los tiempos, tal como los grandes movimientos innovadores y las corrientes de ideas determinantes de nuevos ciclos de progreso y civilización, se encarnaron siempre, por lógica imposición de los hechos, en un hombre superior e igual, por las facultades de inteligencia y las excelsas dotes de espíritu, a la misión altísima de modelar las épocas y hacer cristalizar en prácticas realidades las aspiraciones de los pueblos. La prosecusión del amplio y liberal programa de la gran Causa de Diciembre: la consolidación de sus conquistas en los campos del civismo: la rehábilitación moral y material de la Patria sobre los fundamentos de la libertad y la justicia, tal es, a mi entender, la suprema vehemente aspiración de Venezuela en la hora presente. Y es usted, mi General, quien por legítimos títulos, pro sus virtudes patrióticas y muy honrosos precedentes públicos, encarna, personifica y representa los elevados ideales de nuestra democracia en estos solemnes momentos de la vida nacional. De modo que la elección hecha en usted por el Soberano Cuerpo Legislativo para Presidente de la República en el primer período septenial, corrresponde fielmente no ya a los meros anhelos del partidarismo ni a los intereses de secta alguna política, sino al clamor de los pueblos y a los imperiosos mandatos de la época, que demanda en la primera magistratura la presencia del patriota austero, del eminente ciudadano iniciador de esta cruzada redentora que ha transformado la República, enriquecido el acervo de su civilización y elevádola al rango de honor que hoy ocupa en la comunidad de las Naciones. Con tal elección asegura el País de firme su paz y bienandanza en el presente y su estabilidad en el porvenir.

Al renovar a usted, mi General, mis más efusivas felicitaciones por el alto y extraordinario testimonio de honor y confianza que en hora feliz dá

a usted de nuevo el pueblo venezolano, hago votos fervientes por la ventura personaly la gloria de usted y por la felicidad y mayor en grandecimiento de nuestra amada Patria. Con tales sentimientos me complazco en reiterarle en esta oportunidad mi firme consecuente adhesión política, a la vez que las seguridades de mi mayor respeto y alta estimación con que me honro en ser de de usted invariablemente,

Su atento servidor y adicto amigo,

S. A. Mendoza.

Felicitaciones del Exterior.

Legación del Perú.—Particular.—La Paz, 16 de junio de 1915.

Excelentísimo señor General don Juan Vicente Gómez.

Caracas.

Excelentísimo señor:

Recién ha llegado a mi conocimiento, de un modo fidedigno, la tan esperada y muy grata noticia de la proclamación de V. E. como Presidente Constitucional de Venezuela y me apresuro a manifestar a V. E. mis felicitaciones más efusivas por la nueva prueba de confianza recibida de parte de sus connacionales, quienes, con verdadero tino y clarísima visión, han sabido darse por segunda vez un mandatario de las relevantes y bien probadas cualidades de talento, sagacidad y patriotismo que a V. E. tanto distinguen y que son prenda segura de la prosperidad y ventura de su hermoso y nobilísimo país.

Ligado a Venezuela por espontáneas y siempre crecientes simpatías y viejo admirador, como soy, de V. E, he celebrado como un triunfo propio la investidura presidencial de V. E. y he querido darme el gusto de hacer llegar hasta su personalidad mi modestísima pero muy sincera congratulación.

Al rogarle que se digne aceptarla, debo también significarle que, no obstante el cargo oficial que ahora sirvo, no he de perder oportunidad para seguir haciendo en la prensa la entusiasta propaganda que he hecho siempre por Venezuela y por el progresista e ilustrado Gobierno de V. E.

Renuevo a V. E., una vez más, las protestas de mi más alta y muy distinguida consideración.

José María Barreto.

Río de Janeiro: 20 de mayo de 1915.

Al Excelentísimo Benemérito General Don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Excelentísimo señor:

Por amable comunicación de la Legación Venezolana, he sido informado de haber sido usted elegido por el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, Presidente Contitucional para el período de 1915 a 1922.

Congratulándome por tan acertada eleccción que augura para la noble Nación Venezolana una éra de prosperidad y de esplendor, me permito presentar a usted al propio tiempo que mis más vivos plácemes y mis sinceras felicitaciones por el supremo y honroso cargo que ha sido llamado a desempeñar, las protestas de mi más elevada consideración y estima.

Benedicto A. Bueno.

Berlín: 5 de julio de 1915.

Excelentísimo Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República.

Caracas.

La Elección de Vuestra Excelencia para la Suprema Magistratura de la República, me ofrece la ocasión de tener el alto honor de presentarle mis más ingenuas y respetuosas felicitaciones.

Conservo inalterables los gratos recuerdos que he tenido la fortuna de hacer de Venezuela, principalmente los que se refieren a Vuestra Excelencia.

Con las protestas de mi más elevado aprecio y respetuosa consideración, soy de Vuestra Excelencia amigo affmo. y s. s.

Lucillo Bueno.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Santo Domingo: 18 de mayo de 1915,

Presidente Gómez.

Caracas.

Felicítole.

Víctor Castro.

San Juan de Puerto Rico: 25 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República.

Caracas, Venezuela.

Mi querido General:

Dos letras para indicarle la satisfacción inmensa con que he sabido la noticia de que el bueno y sensato pueblo venezolano le paga a usted como merece lo que usted ha hecho por su felicidad y su progreso.

Usted sabe que yo soy de los que verdaderamente me he regocijado con la noticia de su elección a la Presidencia, y le pido a Dios que le dé todo el acierto y le ayude como hasta hoy le favoreció en el desempeño de tan alto puésto.

Reiterándole mi más absoluta devoción, aprovecho esta oportunidad para una vez más ofrecérmele su incondicional servidor,

Cay. Coll Cuchi.

Durango: 19 de mayo de 1915.

Excelentísimo Señor General Presidente Juan Vicente Gómez.

Caracas.

Mi respetado General y amigo:

Después de saludarlo muy afectuosamente, me dirijo a usted para felitarlo sinceramente por su elevación a la Presidencia de la República, con el voto unánime del Congreso Nacional, cuya noticia publicó *El Noticiero Bilbaíno*, tomada del *Herald* de New York.

Deseándole todo género de felicidades me reitero de usted,

Afmo. S. S. Q. B. S. M.

Leonardo de Corcuera.

Tapalgue: 6 de mayo de 1915.—F. C. S. (Provincia de Buenos Aires). República Argentina.

Al señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente de la República de Venezuela.

Caracas.

Distinguido e ilustre patriota:

Al ser elegido usted para el Mando Supremo en el nuevo período administrativo, para dirigir los destinos de la Nación, formulo los más sinceros

votos de adhesión y simpatías, en pro de la prosperidad de la hermosa y feraz patria de los héroes legendarios: Miranda y Bolívar.

Su nuevo correligionario y gran admirador, que lo felicita efusivamente,

José Cosgaya Otero.
Del Comercio.

Santo Domingo: 21 de mayo de 1915.

Señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Distinguido amigo:

Tengo el alto honor de dirigirle estas líneas, breves pero sinceras, para significarle mis congratulaciones en ocasión de haberle elegido el voto de sus conciudadanos para presidir a Venezuela, depositando en usted su más plena confianza ese pueblo glorioso de cuyo seno fecundo surgió—héroe sin par en la historia—Bolívar el Libertador!

Con mis cordiales felicitaciones por su elección presidencial, reciba mis votos, distinguido General y amigo, por la mayor prosperidad de Venezuela, tierra tan grata a los dominicanos, y por la mayor gloria del nombre de usted y su ventura personal.

Soy de usted, señor Presidente, atento servidor y amigo,

Juan Salvador Durán.

Telégrafo Nacional.—De Bogotá a Maracay, el 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente electo de Venezuela.

Sírvase aceptar mi respetuosa y cordial felicitación por la acertada elección que el pueblo venezolano, por intermedio de sus Representantes al Congreso, ha hecho en usted para la Primera Magistratura Nacional, lo que ha de contribuir, sin duda, a mantener los vínculos de leal amistad que existen entre nuestros respectivos Países, cual es mi anhelo, vivamente sentido por el Gobierno y pueblo chileno. Al formular votos muy sinceros por el Gobierno que usted iniciara, los formulo también por la prosperidad y engrandecimiento de esa hermosa tierra del inmortal Bolívar.

Horacio Fernández.
Encargado de Negocios de Chile.

Recibido hoy 7 en San Antonio del Táchira.

Guatemala: 28 de julio de 1915.

Excelentísimo señor Presidente.

Aunque por el digno intermedio del Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, ya me permití el honor de pedirle que hiciera presente a V. E. mis sinceras y respetuosas felicitaciones por su exaltación a la Primera Magistratura de Venezuela en el período constitucional de 1915 a 1922, no he querido dejar de significarle directamente esas felicitaciones y parabienes, agregando a ellos, con ocasión del próximo aniversario de la Independencia Nacional, los votos que formulo por el creciente progreso y constante engrandecimiento de ese noble país y por la ventura personal de V. E, que con mano experta y segura ha sabido conducirlo por la senda de la cultura, para que, al amparo de la paz y el orden, de los que es V. E. fiel guardador y sostenedor, desarrolle la Nación todo el tesoro de riqueza y prosperidad que tiene en sí misma y que la hacen uno de los pueblos privilegiados de la tierra.

Dígnese V. E. aceptar con esos votos el profundo respeto de su más atento servidor,

Alberto Gomban.

Al Excelentísimo señor General don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.—Caracas.

Nueva York: 5 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Tengo el honor de desearle muchos años de felicidad y prosperidad a usted, su familia y al pueblo de Venezuela.

En Nueva York dicen: el General Gómez como Presidente es el sello de prosperidad de los negocios entre Venezuela y Estados Unidos.

De usted su atento servidor,

S. Greenbaum.

Telégrafo Nacional.—De Macuro a Maracay: 6 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez.

Prensa colonia publica elección de usted Presidencia República Venezuela y aplaude justiciero acto Congreso. El personal de la Casa de Canning & Cª, se honra presentando a usted sus sinceras felicitaciones.

Pedro F. Hernández.
Representante.

Fechado el 5 en Trinidad.

Nueva York: 4 de mayo de 1915.

A Su Excelencia General Don Juan Vicente Gómez, Pesidente Venezuela.

Caracas.

Excelencia:

Permítame enviar a usted mis más sinceras y cordiales congratulaciones por su elección para el alto cargo de Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Mis felicitaciones, empero, se extienden no sólo a Su Excelencia personalmente, sino también a la República que posee tan distinguido hombre de Estado.

De usted muy sincero amigo,

Fritg V. Holm.

Doctor en Filosofía. Condecorado con el Busto del Libertador en la Tercera Clase de la Orden.

Bilbao: 24 de marzo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, Presidente de la República de Venezuela.

Caracas.

Muy señor nuestro:

Su política exterior altamente favorable para el crédito y la vida económica del País, como igualmente en la interior que tanto favoreció a esa agricultura y comercio, nos hace ser uno de sus muchos admiradores, por lo que muy sinceramente felicitamos a ested por su elección y voto unánime del Congreso de Venezuela para nombrarle Presidente de esa República.

Su elección garantiza un crecimiento en el intercambio con España y siendo uno de los exportadores a esa República, no debemos dejar pasar un solo día sin demostrarle nuestra gran satisfacción.

Aprovechan esta ocasión para saludar a usted respetuosamente y ponerse a su disposición sus afectísimos, s. s. q. b. s. m.

Viuda e hijo de

J. Iturriagagoitía.

Jerez: 24 de mayo de 1915.

Excelentísimo Señor General Don Juan Vicente Gómez.

Caracas.

Muy distinguido señor:

Con gran satisfacción he leído en la prensa de esta nación, su elección para presidir los destinos de esa República, lo que viene a confirmar que no en balde su Presidente se desvelaba por el engrandecimiento de ella.

La impresión causada en esta nación es de que mientras siga usted ocupando esa Presidencia, la paz y prosperidad reinarán en ese hermoso

país y las relaciones entre ambos serán tan cordiales como las desarrolladas durante la etapa anterior.

A las innumerables felicitaciones que a estas horas habrá usted recibido, uno la mía, que aunque por mi posición social, nada representa, en cambio puede usted tener la seguridad que acompaña los buenos deseos de un amigo que se enorgullece de haber tenido el alto honor de tratarlo personalmente.

Que el período que ahora empieza sea tan feliz y fructuoso como el que ha terminado, le desea su afectísimo s. s. q. b. s. m.

Antonio Maqueda.

Bogotá: 7 de mayo de 1915.

Señor General J. V. Gómez, etc, etc, etc.

Caracas.

Muy distinguido amigo:

Reciba por la presente mis más efusivas felicitaciones por su nombramiento de Presidente Constitucional de la República.

Hay en su vida pasada de Primer Magistrado de Venezuela, muchos motivos que justifican la esperanza que tiene el país en usted.

Todo venezolano de corazón no duda que usted llevará a cabo la enorme obra de dotar al país de todo cuanto es necesario para hacerlo en realidad grande, terminando las obras empezadas en su período pasado, que son su vasto programa para el porvenir y alentando muchas otras más.

Tengo mucho gusto en acompañarle un número de la *Gaceta Republicana* y otra de *El Tiempo*, de esta capital.

Soy de usted servidor y amigo,

José Reyes González.

Compagnie Française des Cables Télégraphiques.—Philadelphia: 4 de mayo de 1915.

Señor General Juan Vicente Gómez, Presidente electo de Venezuela.

Caracas.

En nombre de «The Caribbean Petroleum Company,» «The Bermudez Company,» «New-York and Bermudez Company,» tengo mucho placer en enviarle parabienes a usted y a Venezuela en su elección.

Arthur Sewall.

Buenos Aires: 4 de mayo de 1915.

Excelentísimo señor General Don Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República de los Estados Unidos de Venezuela.

Caracas.

Excelentísimo Señor:

Lleno de satisfacción por la justa elección de que V. E. ha sido objeto, vuelvo a su presencia para darle mi humilde felicitación y felicitar también al honrado, simpático y patriótico pueblo venezolano.

Esta nueva administración liberal de V. E, será decisiva en el grandioso porvenir que se destaca ya para esa República.

Con sentimiento de sincera simpatía, renuevo a V. E, las seguridades de mi respetuosa consideración.

Manuel de Soto Caberta.

Miembro Correspondiente de la Academia de la Historia de Venezuela.—Slc. Maipú, 450

Nueva York: mayo 4 de 1915.

A Su Excelencia el General Juan Vicente Gómez, Presidente Constituciona de Venezuela.

Caracas.

Mi querido General Gómez:

Me produce mucho placer felicitarlo por su elección a la Presidencia de Venezuela y desear a usted salud y éxito.

Si yo puedo servir a usted, en cualquier tiempo, o alguno de su País, no vacile en hacérmelo saber.

Sinceramente soy su amigo,

Wm. Sulzer.

Presidencia de la República. Chile.

ROBERTO YAVAR,

Secretario Particular de su S. E. el Presidente de la República

presenta sus respetuosas consideraciones al Excelentísimo Señor General Juan V. Gómez y se complace vivamente al felicitarle por su reciente elección de Presidente de la República de los Estados Unidos de Venezuela, que le han otorgado sus conciudadanos como merecido premio de sus eminentes servicios a ese bello país, al que me siento ligado por las especiales atenciones recibidas y por muy sinceros recuerdos.

Mayo 8 de 1915.

La elección presidencial en Los Estados

ESTADO ANZOATEGUI

BARCELONA.—Inmenso júbilo produjo en el Estado Anzoátegui la elección del General Gómez para la Presidencia Constitucional de la República. Al ser trasmitida la grata nuéva se oyeron simultáneamente nutridos fuegos de artificio en todos los barrios de la ciudad, a los cuales respondía el cañón con su voz dominadora.

Los empleados públicos, personas particulares y la Banda del Estado invadieron la casa del Presidente, general Guevara. Allí se le dirigieron felicitaciones al Magistrado de Anzoátegui, con frases eminentemente laudatorias para la Causa de Diciembre y justicieras para su Benemérito Jefe el General Juan Vicente Gómez. Se levantó una copa de champaña entre víctores entusiastas al General Gómez y a la Causa de la Rehabilitación Nacional.

Por la noche hubo retreta extraordinaria e iluminación general en la Plaza Boyacá. Barcelona ha exteriorizado dignamente sus entusiasmos por la exaltación del Benemérito General Gómez a la Presidencia Constitucional de la República, y así, en forma espontánea como excepcional, ha cumplido un deber de afecto y gratitud para con el Jefe Ilustre de la Causa de los Pueblos.

El Correo de Oriente, vocero periodístico el más importante de los del Estado, consagró una edición especial a la elección del General Gómez, encabezándola con el brillante editorial del cual reproducimos los siguientes conceptos:

"La Venezuela contemporánea ha palpado la sensata labor de patriotismo que el General Gómez ha realizado para gloria de su nombre y de su Causa, y ya como Magistrado, durante su pasado Gobierno Constitucional, ya como creador y fundador de un ejército que es honra y prez de la República, a cuyo frente lo colocó la prudente actitud del Congreso de Plenipotenciarios, como guardián de la paz y de las instituciones; y es así como ahora, por una consecuencia natural de los sucesos, el Alto Cuerpo representativo de la voluntad de la Nación, designa para empuñar el bastón del Magistrado al mismo hombre benemérito que con honor y gloria supo blandir la espada del Comandante en Jefe del Ejército.

Por eso en oblación plebiscitaria el pueblo irrumpe unánime en expresiones de su justo beneplácito, que son la esencia de su comunión con la Causa que ha construído bases sólidas al porvenir de un pueblo y dado pan y alero al descarriado espíritu azotado por largos y luctuosos años de infortunio.

Aquella primera etapa de la Rehabilitación, fecunda en beneficios, ostenta a Gómez como un alto relieve de la raza, que en los días heroicos tuvo adalides que inmortalizó la historia, porque sus virtudes y su ardiente patriotismo fueron en toda emergencia puestos al servicio del ideal que encarna el resurgimiento nacional.

Y ahora que la voluntad de sus conciudadanos lo restituye a la curul suprema del Gobierno de la República, aguarda el pueblo la consolidación de aquellos mismos credos políticos, sostenidos por la propia personalidad de su Caudillo, quien no tendrá ya obstáculos para proseguir la marcha interrumpida, enarbolando el pendón de sus triunfos y constituído en padre irrecusable del porvenir venezolano.

Basta convertir el pensamiento a los tiempos en que predominaban los partidos y en que la vitalidad de la nación se consumía en la fiebre de las infidencias, y descorrer como una cinta cinematográfica el recuerdo de los tiempos vividos, y medir con la vara de la razón y la justicia los dones distribuídos a los venezolanos por la empresa Rehabilitadora, para asentar como lógica y sana consecuencia, la absoluta necesidad para el país del hombre insustituible, del patriota eminente, del único capaz de llegar a realizar lo que apenas ha quedado bosquejado en el breve plazo de seis años.

Basta para ello hojear página a página el libro de los sucesos; y desde el punto de partida del momento insólito de Diciembre, el acto de civismo mejor justificado de toda nuestra historia de país independiente, seguir recorriendo el campo abierto desde entonces a todas las libertades y a todos los progresos. Veremos el abrazo de las viejas banderías en torno de una Causa dispensadora de respeto y de bienes; veremos las afrentas que sonrojan la faz de la madre adolorida, borrarse con el agua lustral de la piedad y la justicia; allá el oro distribuyéndose en la apertura de famosas vías y modernas carreteras y en la creación de nuevas fuentes industriales; aquí el trabajo cantando himnos a la abundancia y al placer; adquirido un nombre dígno, y rehabilitado el crédito exterior, y una sucesión incontable de saludables transformaciones, que han cimentado el monumento de la Rehabilitación Nacional y consagrado a la gratitud pública el nombre de su Jefe esclarecido.

La Paz, solo sostenida por el brazo fuerte de Gómez, será la clave del destino. A su egida el Trabajo dará siempre su fruto bendecido, y la Ley protectora lucirá como hasta ahora, libre de conculcaciones."

En los Distritos.—La grata noticia tuvo en los demás Distritos del Estado la misma jubilosa acogida que en Barcelona; la Municipalidad de Cagigal dictó un patriótico Acuerdo declarando, en nombre de sus comitentes, "que el Congreso Nacional de 1915 se ha hecho acreedor a la sanción

de los pueblos por la elección del Benemérito General Juan Vicente Gómez para Presidente Constitucional de la República"; en el mismo sentido suscribieron sendos acuerdos las Municipalidades de Libertad y Miranda, la que también acordó dirigir sus congratulaciones al elegido de los pueblos.

Los Jefes Civiles de Cagigal y Miranda, Generales Clemente Parpacén y M. Padilla Chacín, firmaron patrióticos decretos en homenaje al gran suceso nacional, secundando así la acendrada lealtad del General Guevara y su entusiasmo por la gloria del Caudillo de Diciembre.

ESTADO APURE

SAN FERNANDO.—La noticia de la elección del General Gómez para Presidente Constitucional de la República fué acogida con júbilo por todos los gremios de esta capital. El boletín contentivo de la participación del Presidente del Congreso de haber sido electo el General Gómez por unanimidad de votos, circuló profusamente.

En medio de los acordes de la Banda Gómez y de los fuegos artificiales se organizó un paseo cívico que recorrió las calles de la ciudad, victoriando al Fundador de la paz nacional y a su leal teniente en esta Entidad Federal, General V. Pérez Soto. En la noche hubo retreta especial en la Plaza Libertad e iluminación general y fuegos artificiales. Por la Secretaría General se dictó una Resolución que designó una Junta Directiva compuesta de todos los gremios, a fin de que elaborara el programa de los festejos populares y sociales con que el Gobierno y pueblo apureño celebraron ruidosamente la exaltación a la Primera Magistratura de la República, al ungido por el Congreso, fiel intérprete de la voluntad nacional, Benemérito General Gómez.

Apure y *Letras* editaron números de gala con el retrato del General Gómez y sendos editoriales consagrados a enaltecer las glorias del Ilustre Caudillo de Diciembre.

ACUERDOS CONGRATULATORIOS.—Los Concejos Municipales de los Distritos Achaguas, Muñoz, San Fernando y Páez, acordaron solemnemente presentar efusivas felicitaciones al General Gómez por su elección. Estos acuerdos fueron trasmitidos al Presidente electo, por el General Pérez Soto, y publicados en la prensa de Caracas y San Fernando.

ESTADO ARAGUA

La Victoria.—En esta capital como en los demás pueblos del Estado, la noticia de la elección del General Gómez fué recibida con insólito entusiasmo. A la voz del cañón la ciudadanía se congregó en las plazas públicas y al rededor de la Casa de Gobierno, y en la tarde y por la noche se ejecutaron dos extraordinarias retretas y tuvo también lugar una función de gala en el teatro "José Félix Ribas" para la cual circularon entre la sociedad, atentas invitaciones del progresista Gobierno que preside el General Julio Hidalgo, quien, como todo el Estado de su digno mando, experimentó infinita alegría partidaria por la manera por demás halagüeña como felizmente fué coronado el proceso constitucional de la República en esta etapa de civismo, que abre amplios horizontes de progresistas promesas para todos los venezolanos.

Importante manifestación.—Maracay, mayo 5.—A las once a. m. llegó a esta en automóvil, procedente de La Victoria, una respetable comisión compuesta de gremios importantes de esa ciudad a presentar sus felicitaciones al General Gómez por su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República. El comercio, la agricultura y el pueblo de la capital aragüeña tuvieron lujosa representación en los miembros de esa honorable comisión compuesta de los señores Eduardo y Luis Blank, A. Fernández G, Andrés Barrios Serrano, presbítero Simón Lazo, Alfredo Briceño Godoy, Antenor Benítez, Salvador Benzecry, Eduardo Lehrmann, Guillermo Oviedo, Sixto Córdova, José María Sosa Sosa. El General Gómez con su sencillez y bondad peculiares recibió complacido a este respetable grupo de caballeros y el señor Aureliano Fernández G, en nombre de sus compañeros, presentó sus congratulaciones más efusivas al Jefe de la Causa Rehabilitadora. Despidióse la comisión después de presentar sus respetos al elegido por el sufragio unánime del Congreso Nacional para regir los destinos de la República en el período constitucional de 1915 a 1922, no sin antes manifestar el General Gómez el vivo placer y la satisfacción que experimentaba por la manifestación de que era objeto y encomemendó al Jefe Civil del Distrito, coronel Montilla, para que cumplimentara debidamente a tan distinguidas personas antes de regresar a La Victoria. El coronel Montilla haciéndose fiel intérprete de los deseos del Jefe, condujo a la nombrada comisión a visitar los edificios y lugares importantes de la ciudad, como el Lactuario, La Trinidad y otros sitios. Luego la invitó al salón de la Jefatura Civil, en donde obsequió a sus miembros con una copa de champaña que se brindó en medio de las más sinceras expansiones de júbilo por el Jefe de la Causa, por la prosperidad de la Patria y por la paz de la República. Un suntuoso almuerzo fué servido en el "Hotel Familias" para dicha comisión. El coronel M. V. Rodríguez Llamozas, en nombre del General Félix Galavís, la obsequió a su vez con una copa de champaña y el doctor Raúl Capriles la brindó en bellas palabras partidarias.

Después de visitar la Fábrica de Papel y otros pintorescos lugares, la referida comisión se despidió para la capital del Estado satisfecha del cordial recibimiento del General Gómez, de sus atenciones y de las que el coronel Montilla les dispensó cumpliendo el encargo del Jefe.

En todos los actos acompañó al Jefe Civil del Distrito su Secretario señor F. Mago González. *El Corresponsal.*

La Victoria, mayo 6.—Prueba indiscutible del entusiasmo y beneplácito que sinceramente ha despertado en el seno de esta ciudad la elección del benemérito General J. V. Gómez, ha sido la espontánea y espléndida demostración que un grupo de amigos en representación de los elementos del trabajo, hicieron ayer al Jefe de la Causa de Diciembre en la floreciente población de Maracay. Apenas fué recibida aquí la noticia de la elección presidencial, se dispusieron a ir personalmente a presentarle sus respetos y felicitaciones al Jefe del País, los señores que formaban esta comisión doctor A. Fernández G, Eduardo E. Blank, J. M. Sosa Sosa, Guillermo Oviedo, Salvador Benzecry, Sixto Córdova, Alfredo Briceño G, Eduardo Lehrmann y Luis Blank. Salieron en automóvil de esta capital en las primeras horas de la mañana y regresaron ya entrada la noche. Todos vienen plenamente satisfechos del cordial recibimiento y de las finas atenciones que les dispensara el Jefe de la Causa, y con franco elogio en los labios para el adelanto y progreso que pródigamente y día por día ha venido imprimiéndole a la pintoresca urbe aragüeña. Esta manifestación de cariño, a todas luces desinteresada y sincera, por venir de personas extrañas al terreno político, evidencia el sólido prestigio y simpatía de que goza el nombre del General Gómez en el seno de todos los hombres de bién y de trabajo, que aman la paz como base única de la prosperidad nacional, como hasta ayer al frente de las armas ven una garantía y un apoyo para sus intereses en la persona del General Gomez, cuya actuación gubernativa en el país, ha sido de positivos e incalculables beneficios para el desarrollo del comercio y la cría, para la vida de la agricultura, y para el próspero desenvolvimiento de las industrias.

La clase trabajadora de este Estado descansa hoy tranquila, con fé en el porvenir que se le ofrece, con amplias y bien fundadas esperanzas en el período constitucional que bajo tan felices auspicios se inaugura, el cual será pródigo en bienes para toda Venezuela y por tanto para estas laboriosas regiones donde a diario llega la onda benefactora del Gobierno del General Gómez, con la eficaz secundación actual de uno de sus leales servidores y amigos, general Julio Hidalgo, Presidente Constitucional de Aragua. *El Corresponsal.*

(De *El Nuevo Diario*).

En los Distritos.—En Turmero la noticia de la elección fué recibida a los acordes de la Banda Municipal, y quemáronse inúmeros fuegos artificiales. La población fue embanderada por disposición del Jefe Civil, coronel L. F. Arriaga. En Cagua, La Villa, El Consejo, Santa Cruz, Camatagua, San Casimiro y San Sebastián, se manifestó el entusiasmo de la ciudadanía con iguales demostraciones públicas. Las autoridades y los

más importantes elementos sociales acordáronse con el deseo del Secretario General doctor J. Francisco Castillo, expresado en su Circular para los Jefes Civiles, de dar la mayor trascendencia al feliz acontecimiento.

Las Municipalidades de Ricaurte, Girardot, Zamora, Urdaneta y Mariño tomaron parte muy distinguida en los actos oficiales a que dió lugar el trascendental acontecimiento.

ESTADO BOLIVAR

Ciudad Bolívar.—Apenas tronó el cañón en la Planicie del Capitolio acudieron presurosos multitud de ciudadanos a la casa del Primer Magistrado, general Marcelino Torres García, con el objeto de inquirir quién había sido elegido por el Soberano Cuerpo de la Nación para regir los destinos de la Patria en el período constitucional que se inicia, y grande fué la satisfacción al saber que el general Anzola, amigo decidido de la Causa decembrina, participaba la elección para Presidente Constitucional de la República hecha en el Benemérito Jefe, General J. V. Gómez, Fundador de la paz de la Nación y a quien Venezuela tiene que agradecer obras de progreso tales como la modernización de nuestro Ejército, que lo coloca a la altura de los de las naciones cultas y civilizadas y otras muchas obras que sería largo enumerar.

El general Marcelino Torres García, teniente decidido de las filas rehabilitadoras, obsequió a la concurrencia con una copa de champaña y el doctor Monserrate Hermoso, Secretario General, a nombre del demócrata Magistrado, brindó por la perdurabilidad de la paz, por Venezuela y por el conspicuo ciudadano electo para regir los destinos de la patria, General J. V. Gómez.

Los demás Distritos del Estado correspondieron con el suyo al entusiasmo de la capital, y autoridades y pueblo confundiéronse en un solo sentimiento de regocijo por la alta significación tanto moral como material, que la elección del General Gómez significa para el progreso de Venezuela.

ESTADO CARABOBO

VALENCIA.—Circuló profusamente, en Boletín Oficial, la fausta nuéva de la elección del General J. V. Gómez, para Presidente Constitucional de la República. Esa noticia, de tan felices augurios para Venezuela, se recibió en la ciudad con gran entusiasmo y se celebró con patriótico alborozo.

El General Emilio Fernández recibió manifestaciones entusiastas de los más caracterizados elementos sociales de la capital carabobeña y de todas las autoridades civiles de su jurisdicción.

El unánime regocijo de Carabobo quedó registrado en las páginas de *El Eco Público*, *La Lucha* y *El Cronista*, de Valencia, *El Estandarte* y *Boletín de Noticias* de Puerto Cabello, *Paz y Labor*, de Guacara y *Ecos de la Costa*, de Ocumare.

PUERTO CABELLO.—En esta importante población cuyos habitantes se distinguen por su fervorosa consagración al trabajo, al tenerse noticia de la elección, los altos empleados nacionales y municipales, valiosas personalidades de todos los círculos sociales y algunas distinguidas familias, se congregaron en la morada del Gobernador, General Ascanio Galavís, con el propósito de celebrar tan fausto acontecimiento.

Allí, en medio de repetidos víctores al Héroe de Diciembre, dejaron oír su elocuente palabra, el laureado poeta Leonte Olivo, hijo, el doctor Julián Mendoza y el doctor Fernando Lapeira. El General Galavís obsequió con champagne a la numerosa concurrencia.

Después de este acto la ciudadanía allí congregada recorrió las calles dando víctores al General J. V. Gómez.

Los fuegos artificiales y las selectas armonías de la música realzaron todas estas elocuentes manifestaciones.

El artístico Kiosko de la Plaza Bolívar estuvo por la noche profusamente iluminado. Fué esta plaza el punto de reunión de la ciudadanía que llevó sus congratulaciones al Gobernador.

El *Mariscal Sucre* paseó por muchas horas los blancos haces de su potente reflector por toda la ciudad y sus contornos, produciendo muy bello efecto.

EN LOS DEMÁS DISTRITOS.—En Bejuma dió el Jefe Civil, Coronel Elio Rivas R, una Alocución a sus habitantes con motivo del fausto acontecimiento. En Guacara, el Coronel Vicente Vizcaya, Jefe Civil del Distrito, en consorcio con los elementos más valiosos de esta laboriosa población, organizó diversos actos, de los cuales el más importante fué la manifestación tributada en Maracay al Presidente electo.

De Güigüe, Montalbán, San Joaquín, Ocumare de la Costa, Naguanagua y Miranda llegaron a la prensa de Caracas expresivos telegramas, en los que se exteriorizaba la alegría y esperanza de estas poblaciones por la elección presidencial recaída en el ilustre Caudillo de Diciembre.

GUACARA Y EL GENERAL GÓMEZ.—Entre las muchas manifestaciones que el Jefe de la Causa Rehabilitadora recibió con motivo de su exaltación a la Presidencia Constitucional de la República, merece mención especial la que hizo el día 8 de mayo un importante grupo de agricultores, capitalistas y comerciantes de la próspera población carabobeña de Guacara. Componían este grupo de hombres netamente trabajadores, los señores Vicente y Alberto José Wallis, general Antonio Hermoso, Miguel La Cruz, doctor Francisco González Otaiza, Pedro Verano, Ramón Irausquín, Vicente Fernández, Manuel Labana, José Irigoyen, Manuel Aponte, Isaac Serfaty y Natalio Dorta.

A las 5 de la tarde recibió el General Gómez, acompañado del Doctor Vivas, a esta selecta delegación, que fué presentada al Jefe por el coronel Vicente Vizcaya, en sencillas frases partidarias.

En nombre del grupo de personas nombradas, llevó la palabra el señor Vicente Wallis, caballero bastante conocido por su riqueza personal. Las frases que pronunció el señor Wallis, llenas de fe en el futuro de la República, bajo la Presidencia del General Gómez, tuvieron una entusiasta acogida por lo espontáneas y sinceras y fueron objeto de muchos aplausos por las numerosas personas que se encontraban reunidas en el amplio salón de la residencia que el General Gómez posee frente a la Plaza Girardot y en donde fué recibida la delegación de Guacara.

El Doctor Vivas, con su verbo elocuente, dió las gracias, en nombre del General Gómez, a la referida comisión y en bellas frases manifestó a las personas que la componían, cuánto era el agradecimiento del Jefe por esa franca manifestación de aprecio que le daba el elemento trabajador de Guacara. Con exquisitas atenciones y después de breve pero amable conversación, se despidió del Jefe dicha delegación, altamente satisfecha de la cordial manera como fué recibida.

Fueron éstas las palabras del señor Wallis:

"Señor General Juan Vicente Gómez:

Señores:

Lleno de íntima complacencia recojo las palabras con que se ha dignado presentaros el señor coronel Vicente Vizcaya la comisión del pueblo de Guacara.

La comisión y Yó, fiel intérprete de sus sentimientos, hemos venido a ofrendaros nuestros más gratos parabienes por vuestra digna elección al solio Presidencial de la República.

No podía ser de otra manera, General; habéis engrandecido la Patria; habéis llevado el contento y la tranquilidad al hogar de la familia venezolana, habéis dado al labrador, al hombre de trabajo, a la agricultura, a las industrias y al comercio su más firme apoyo: La Paz! Y tántas cosas más que sería largo enumerar; pero sí que han traído a mi memoria a aquellos héroes que, como vos, al presentarse todo cambia de faz!

No puedo menos que deciros aquellas grandes palabras que el célebre Cicerón dijo al incorruptible republicano Catón: "Si no necesitáis de la República, la República necesita de vos".

ESTADO COJEDES

San Carlos.—Al llegar la noticia de la elección a la capital cojedeña, el general José Felipe Arcay, haciéndose eco del legítimo regocijo de sus gobernados, dictó un Decreto ordenando tres días de festejos públicos, durante los cuales permaneció izado el tricolor nacional en los edificios de Gobierno y casas particulares, en todo el territorio de su jurisdicción.

Hubo salvas de artillería, paseos cívicos por las calles de la ciudad y retreta y fuegos artificiales en la Plaza Bolívar, el mismo día de la elección, y en los subsiguientes se sirvieron terneras populares como obsequio del Ejecutivo del Estado a la ciudadanía.

Los altos empleados públicos y distinguidas representaciones de las clases laboriosas de San Carlos dirigieron al General Gómez y a sobresalientes colaboradores de la actualidad, telegramas de congratulación por el feliz suceso nacional.

El Concejo Municipal del Distrito, presidido por el señor Francisco Cisneros, acordó en sesión extraordinaria, felicitar al General Gómez por su elección y reiterarle las protestas de su firme adhesión.

El Despertar, semanario político que dirige el doctor J. A. Cuevas Báez, registró en sus columnas todos estos actos.

La prensa de Caracas publicó la siguiente información:

San Carlos, mayo 8.—Espléndida resonancia ha tenido en este Estado, que gobierna con acierto el progresista doctor José Felipe Arcay, la elección hecha por los representantes de la Patria en el Benemérito General Juan Vicente Gómez, para presidir el período constitucional. Con tan magno hecho resplandece, sobremanera, la realización de un anhelo sentido por todo buen venezolano, de encomendar los destinos del país, a quien supo en la época de su mando civil, realzar todos los ramos vitales de la nación y en su actuación militar, encumbrar un ejército que no solo garantiza el imperio admirable de la paz, sino que también pone una página realzante en la Historia Patria, al contar por vez primera con una legión de soldados que al rendir honores a su bandera traslucen en el conjunto de sus colores las mismas visiones de heroísmo y de honor que vivieron en el alma del Libertador. Este suceso, que pone de relieve la normalidad reinante en el pueblo venezolano, y a la vez es un triunfo de la justicia, de la gratitud y del cariño, porque distingue al Ciudadado eminente, favorecedor eficaz de cuanto sea un un semillero de brillantes resultados para el país, ha sido acogido en Cojedes con júbilo especial, y por tanto el leal colaborador de la Causa de Diciembre, doctor José Felipe Arcay, ha dictado un Decreto en que declara 3 días festivos en el Estado como merecido aplauso al fallo plausible del Congreso. Las manifestaciones populares son marcadísimas y eso satisface a administraciones como la actual de Cojedes, en que nuestro Presidente regional y su leal colabora-

dor, general F. de P. Vázquez, Secretario General de Gobierno, no tienen por lema sino Gómez Unico.

En los Distritos.—Los Concejos Municipales de los Distritos Anzoátegui, Falcón, Girardot, Pao, Ricaurte y Tinaco, en consorcio con las autoridades civiles respectivas, dieron al acto del Congreso el mayor relieve, asociándose con amplio espíritu partidario a los regocijos de los pueblos.

El Sol de Diciembre, quincenario que se publica en El Tinaco, consagró a la elección un extenso y brillante editorial, y lo mismo hizo *El Siglo* de El Baúl, periódico mensual que dirige el señor Encarnación Carrillo. Son del primero de los periódicos nombrados, estos vibrantes conceptos:

"En el horizonte político se ciernen claridades hermosas, como de una mañana radiante, ya que el General Gómez en el Poder, aclamado por el pueblo y portando en sus manos las áureas llaves de la constitucionalidad, es garantía poderosa de que no podrá asomar jamás por confín alguno, el rojo pendón de la guerra, intimidando hogares, asesinando esperanzas, victimando hombres y escarneciendo el derecho y la justicia. Nó. De hoy en más, la colectividad venezolana proseguirá tranquila en sus labores y en su marcha ascedente hacia la meta de sus aspiraciones, porque sabe que el criterio dirigente del Caudillo de Diciembre, es portaestandarte seguro de victorias luminosas; porque confía en la estrella de Gómez, que sólo ha iluminado campos de progreso y lauredales de triunfo; porque haciendo el recuento de las proezas del actual Presidente Constitucional, tiene fé en sus grandiosos destinos y no teme los bélicos aluviones, amparada como está por el prestigio del Jefe, que es como si estuviese abroquelada por un baluarte de luz.

La onda rumorosa de los clásicos regocijos, invade todo el ámbito de la Patria. Los corazones, en palpitar unísono, saludan reverentes la nueva éra, cuyos albores son présagios de regeneraciones saludables en todas las esferas de la República".

ESTADO FALCON

Coro.—El general León Jurado, Presidente del Estado, hizo trascendental en la capital falconiana y demás pueblos de su jurisdicción la noticia de la elección del General Gómez, e inmediatamente comenzó a recibir entusiastas manifestaciones de sus gobernados, reveladoras de la sincera alegría conque era recibida por los pueblos la gratísima nuéva. El alto funcionario, obedeciendo a los dictados de su acendrado partidarismo, dirigió una hermosa Circular a los Presidentes de los demás Estados, y con frases llenas de aliento contestó la Circular del Presidente del Congreso, doctor José Gil Fortoul, la del Ministro de Relaciones Interiores, y el telegrama del señor doctor A. M. Delgado Briceño.

El Correo de Occidente se expresó así con motivo de la elección:

"El 3 del presente mes constituye fecha memorable, porque fué el día en que el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, compuesto de personas aptas y conscientes, interpretando el querer y el sentimiento patriótico de la Nación, ha designado con el alto carácter de Presidente Constitucional de la República, al General Juan Vicente Gómez, carácter austero, cerebro siempre vibrátil y perspicaz a los ecos de la formidable campana de la civilización. Y que sabrá corresponder con aquélla, en que el campo es infinito, donde puede desarrollar toda la intensidad de su alma, toda la energía de su carácter, todo el abarcar de su abnegación y patriotismo, llevando la ley como espada y el derecho como insignia.

El General Gómez al frente de los destinos de Venezuela, a cuyo alrededor revolotean los ideales patrios, será el poderoso sostenedor de esos ideales, para que apercibamos mejor el hermoso cuadro simbolizando el porvenir venezolano.....

Y ya nos invade tal esperanza que sentimos los rumores de las grandes obras que se verificarán en este país, y ya también diremos, así como mientras tengamos vista, vemos; así mientras el General Gómez esté en el poder habrá adelantos; y en cada Estado sus leales subalternos, es decir, los Magistrados, acogiendo sus ideas y revelándolas en los hechos.

Y aplaudimos no solamente al Congreso Nacional por el actual nombramiento ya dicho; sino también a nuestra Asamblea Legislativa, que eligió como Presidente Constitucional de este Estado al general León Jurado, que no sólo merece este cargo, sino otros superiores, por las múltiples cualidades que lo hacen resaltar entre el grupo de Magistrados; entre aquellas posee: el vuelo y la valentía del guerrero y sus francos y liberales procedimientos."

En parecidos términos patrióticos se expresaron *El Día*, *El Conciliador*, *El Eco Panelero*, *La Montaña*, *Auras de Occidente* y *La Cítara*, de Coro, y *Alba*, de La Vela.

ESTADO GUARICO

—

CALABOZO.—El sentimiento y placer del Guárico en la nueva etapa de progreso y cultura que se abre para Venezuela con la elección del General Gómez, tradúcenlos fielmente los editoriales de *Pasatiempo*, importante periódico de Calabozo, que copiamos a continuación:

SALUD A LA PATRIA!

Ya está electo el Presidente Constitucional de la República. Tributemos, por ello, caluroso aplauso al Congreso Nacional que así unánimemente, ha rendido culto de acatamiento a la voluntad del Pueblo, único soberano y señor de su destino.

¿Quién es el Elegido?

Gómez, el Caudillo de aquella cruzada redentora, ante cuyo valor y entereza, en 1908, desplomáronse para siempre las columnas del templo en que oficiaba un régimen absoluto y absorvente, que no pudo ni podía ser patriota, porque la idolatría era el número repúblicano, por que ahogaba esta forma de gobierno en el piélago de sus ideas contrarias a los principios democráticos!

Pero dejemos atrás ese pasado que únicamente pertenece a la Historia. Sí, dejémosle atrás y fijémosnos, para proclamarlo como un fallo que demandaba la justicia, en lo que, sin duda alguna, llena todas las aspiraciones del país es decir, en la elección del egregio Rehabilitador de la patria, del experto Organizador del Ejército: como que con él, al frente del Poder Supremo contaremos hasta 1922, siete años de ventura y paz, de progresivo desenvolvimiento de todas las industrias y de todos los elementos que en su acción vigorosa y fecunda, convergen a la dicha nacional.

Salvado está el porvenir; sin que en el trascurso de ese período de siete años ninguna tempestad anuble el cielo de la patria, indiscutiblemente más azul y más sereno cuanto más irradie en él la luz del Genio de la Rehabilitación, Gómez el invicto, con su política salvadora y sus ideales patrióticos.

Salud a la patria!

A SEGURO PUERTO.—La exaltación del Héroe de la gran jornada rehabilitadora a la cumbre del Poder Supremo, constituye: el arribo de la nave de la República a seguro puerto y su encumbramiento a más espléndido destino.

No es discutible la precedente, verídica aserción; como que los hechos, o mejor, los preclaros antecedentes del Benemérito General Gómez, como guerrero y como magistrado, están ahí esmaltados con el oro de su patriotismo para justificarla. ¿Y no son esos antecedentes los elementos que forman la escala fuerte y poderosa de la opinión que le rodea, del prestigio que le circunda, de la omnipotente voluntad popular que le aclama, con la convicción íntima y la confianza plena de que en el país se arraigará cada día más, bajo su dirección patriótica, el amor a la paz y al trabajo, esa dualidad fecunda y regenadora que constituye el secreto del bien de las colectividades, y a cuya sombra el hombre se abre paso por entre los zarzales de la vía para erguirse, situado en el campo de la labor honesta, orgulloso de sí mismo, respirando atmófera de independencia y de tranquilo y permanente bienestar?

Paz y Trabajo! ¿Quiénes son los desgenerados que no aman esta dualidad benéfica, que proclama Gómez, conjuntamente con la Unión que aconsejó Bolívar para no devorarnos y ver llegar el tiempo de contemplar la patria en contínuo avance por los caminos de la civilización?

Lo repetimos, henchido el ánimo de fruición patriótica:

La exaltación del Héroe de la gran jornada rehabilitadora a la cumbre del Poder Supremo, constituye: el arribo de la nave de la República a seguro puerto y su encumbramiento a más espléndido destino.

Saludemos al porvenir que nos sonríe a la sombra de la bandera rehabilitadora, y preparémosnos para levantar, como en la antigua Roma, un templo a la paz eterna, ahogado como está en el piélago de impotencia y de lo absurdo, el monstruo de las revueltas intestinas''.

También *El Dictámen*, semanario político que dirige el señor Guillermo E. Salgado, consagró a la egregia personalidad del General Gómez un brillante y concienzudo editorial.

ACUERDOS MUNICIPALES.—El general Pedro Manuel Guerra trascribió al General Gómez los acuerdos de las Municipalidades de los Distritos Bruzual y Roscio, por lo que dichos altos Cuerpos presentaron al elegido sus congratulaciones, con frases de verdadero entusiasmo partidario.

ESTADO LARA

BARQUISIMETO.—El Gobierno local que preside el general D. Torrellas Urquiola celebró con verdadero entusiasmo, unido a la ciudadanía, la decisión patriótica del Congreso Nacional.

El mismo día tres el Concejo Municipal del Distrito Barquisimeto, en sesión solemne, dictó un Acuerdo declarando que el Congreso Nacional de 1915 se había hecho acreedor a la sanción del aplauso y de la gratitud de los pueblos por la acertada elección del General Gómez, en leal y austera interpretación del sentimiento y de la voluntad de la Nación.

El General Torrellas Urquiola y su Secretario General, bachiller Juan Antonio Guillén, correspondieron con elocuentes telegramas, llenos del más acendrado partidarismo por la Causa de Diciembre y su ilustre Conductor, a los que servidores conspicuos de la actualidad y distinguidos elementos de la sociedad larense les dirigieran con motivo del gran acontecimiento nacional.

La prensa de Barquisimeto, cuyas orientaciones no son otras que las saludables que emanan de la voluntad firme e ingente patriotismo del General Gómez, cuya obra refleja con claridad en el Estado el Gobierno que preside el General Torrellas Urquiola, en columnas de honor registró todos los actos relacionados con la elección. *Eco Industrial* al dar la noticia a sus lectores, dijo:

''El General Gómez, más que el Jefe Unico de una Causa que ha prometido y realiza eficazmente los mayores bienes, tanto en lo político como en lo administrativo; más que el hombre superior, con sencilla superioridad de republicanismo fuerte, sano y consciente, que ha comprendido y salvado las necesidades imperiosas de la Patria, es la energía representativa de la paz, la bondad representativa de la unión, la laboriosidad representativa del trabajo, la justicia representativa del crédito, y la espada representativa del valor, la dignidad y la disciplina.

Su elección, pues, que ha de ser recibida en todo el país, como ha sido acogida en el Estado Lara, con unánime, espontáneo y general aplauso, tanto como un acto de justicia es la realización de un gran deber; porque así como los individuos, las colectividades para vivir y prosperar felices deben agradecer y conservar el bien que se les hace. Y la conservación de los bienes que como nación culta, independiente y libre hemos alcanzado desde el 19 de Diciembre célebre hasta la fecha, cuando hemos llegado, por una firme y laboriosa serie de reparaciones y reformas saludables, a la orientación definitiva de la normalidad democrática con grandes iniciativas y promesas de bienestar y de adelanto, está asegurada de una vez y para siempre, sin vacilaciones, decaimientos ni peligros, con la elección que alborozadamente celebramos."

El Occidental, emitió entre otros conceptos los siguientes:

"El General Gómez, que ha sido cabeza de ideas salvadoras, pecho de sentimientos noblemente patrióticos, brazo diestro para encauzar los hombres, las cosas y los sucesos por la senda del bien hacia el mejor éxito, bien está ahí, consagrado por la voluntad ciudadana y sostenido por la gratitud de un pueblo que nunca ha desmentido ni la mayor adversidad ni las pruebas más rudas de su vida heroica y gloriosa.

La pureza de las doctrinas de la Causa Rehabilitadora y el incansable afán de su egregio conductor, nuestro único Jefe el Benemérito General Juan Vicente Gómez para hacerlas efectivas y con ellas la integridad de las instituciones, la dignidad ciudadana, la prosperidad social, en una palabra, la grandeza de la Patria, quedan desde hoy y pueden considerarse para siempre, cimentadas sobre bases inalterables."

En los Distritos.—El Concejo Municipal del Distrito Cabudare acordó presentar al elegido sus parabienes, y elevar hasta el Soberano Congreso un voto de aplauso por la interpretación que dió al querer de la Nación. En el mismo patriótico sentido se dirigieron a la Representación Nacional y al General Gómez los Concejos Municipales de los Distritos Quíbor, Tocuyo, Torres y Urdaneta. Estos acuerdos fueron publicados en los periódicos de las respectivas localidades y reproducidos por la prensa de Caracas.

Los importantes voceros periodísticos *El Timbre*, *La Occidental* y *Amor Patrio* de Quíbor, consagraron al acto eleccionario del Congreso, sendos editoriales palpitantes de entusiasmo y plenos de partidaria lealtad.

Las autoridades de Duaca, Cabudare, Carora, Quíbor, Siquisique, Bolívar, Rastrojos, Acarigua, Sanare, Sarare, Río Tocuyo y Barbacoas, compartieron con sus gobernados el entusiasmo producido por el fausto acontecimiento, y suscribieron manifestaciones al General Gómez, en cuyo contenido adviértese la confianza y esperanza que los pueblos de Lara, y en particular las clases trabajadoras, tienen en la actuación gubernativa del glorioso Caudillo de Diciembre.

ESTADO MERIDA

MÉRIDA.—El pueblo de Mérida recibió la noticia con sincero entusiasmo, e inmediatamente un numeroso grupo de amigos y partidarios de Causa se trasladó a la casa del Presidente del Estado, General Amador Uzcátegui G, a objeto de festejar la soberana decisión del Congreso.

El importante semanario merideño *El Estado*, que dirige el poeta y escritor José Domingo Tejera, consagró al suceso una edición extraordinaria, encabezada con los siguientes conceptos relativos a la alta personalidad de General Gómez:

"Obra de cordura patriótica y de sana intención política la llevada al cima por el Cuerpo Soberano de la República, al exaltar a la Primera Magistratura Nacional al austero ciudadano que un día memorable enarboló la bandera de PATRIA Y UNIÓN, síntesis admirable que resuelve los problemas políticos-administrativos del país, porque encarna la fórmula salvadora de la paz y el bienestar de la familia venezolana.

En los pueblos como el nuestro, que le deben al porvenir el cumplimiento de inmensas promesas, que están obligados a respetar una noble histotoria, y que enclavados entre otros de más amplia evolución, contienen en la propia debilidad una amenaza para la existencia propia no parece razonable la intención de desplegar programas de absoluta perfección política, ni hacer del ideal partidario una traba para el avance limitado y fatigoso por no menos cierto, de la nación hacia esos mismos ideales o principios en que involucran sus aspiraciones de mejoramiento nacional los ciudadanos unificados por el común anhelo del bienestar de la Patria.

Aplicando este principio, que honradamente exponemos como verdadero y como transacción razonable entre las ilusiones de los que se encastillan en abstracciones quiméricas y el estado real de nuestra colectividad, a la situación gubernativa actual, resalta con caracteres mejor definidos esa verdad humana y fecunda en útiles consecuencias, de que las instituciones políticas que sobresalen por su bondad teórica no es dable adaptarlas en un momento dado a un organismo que viene de trás y de suyo maculado por todos los errores y extravíos de la iniciación, sino que tales perfecciones deben tenerse como un fin social cuya adquisición es preciso ir preparando con entusiasmo y buena voluntad, más evitando caer en la fiebre de la precipitación, o sea pretender que una nación en el caso de la nuestra caracterizada por mayores grandes defectos de organición colectiva amanezca de un día a otro, por el solo efecto de una frase codificada o del oficio de una ritualidad democrática, convertida en modelo de países y ejemplar de república.

Creyentes somos en la eficacia de las ideas, en el poder de los principios. Mas, como todo fanatismo es funesto, mayormente cuando se trata de los intereses de un país, nos decidimos a calificar de intolerantes no exentos de malicia a los que, apartando toda consideración de los hechos positivos, quisieran detener el concatenamiento de nuestros anales para imponer los esla-

bones de oro de sus sueños, no obstante la imposibilidad absoluta de que tales transiciones puedan verificarse sin un proceso previo de adaptación que asegure la vida misma a las saludables reformas que se establezcan.

Nos es permitido soñar, y desgraciado el pueblo que tal no sueña, conque vendrán días en que la Patria se levantará de su penumbra y organizada interiormente conforme a las más avanzadas reglas democráticas, será orgullo de sus hijos y flor de la civilización universal. Pero convertir cualquiera de la realidad ante ese ideal, en causa de acerbos rencores y aún de revueltas que retarden indefinitivamente la éra de bienandanzas que se aguarda, es dejarse guiar por aquella filosofía estrecha que tuvo por único fruto un desesperado reproche en la noche de Farsalia. Digna labor de hombres que dedican sus empeños al lucimiento de la Patria, es aceptar ésta como el destino nos la ha dado, rica sola de tradiciones de gloria, para levantarla con esfuerzos sostenidos, sucesivos, y sobre todo bien enderezados y oportunos, a la cumbre de prosperidad en que vemos brillar otras ¡y a más alta cima si es posible! La faena de sacar a flote el barco medio tragado por el temporal, pide un anterior acopio de máquinas capaces, brazos fuertes e inteligencia directiva, y este símil nos parece justo para comprender la obra enérgica e inteligente, larga y de cooperación bien dirigida, que se gasta en alzar un pueblo sumergido en los marjales de la corrupción política, morboso de herencias insanas y ejercitado en resabios de guerra, de ignorancia y desbarajustes administrativos, hasta situarlo dentro de la atmósfera pura donde solo pueden vivir la libertad y el orden, últimas manisfestaciones de la salud y normalidad nacionales.

Es claro que atravesamos una época decisiva de nuestra suerte; la marcha de los sucesos, así universales como internos, nos avisa la responsabilidad tremenda que nos acarreará el modo como empleemos nuestra intervención en la cosa pública. Los que revistan las isignias de mando tienen hoy la suprema obligación de conservar la paz, sin la cual es imposible ningún avance en el rumbo del Progreso, y preparar a éste un terreno donde pueda a cabilidad desenvolverse. El respeto a los derechos individuales, y aquella equidad que se olvida del personalismo, son, a no dudarlo, la fuente que lenifica los odios y armoniza las relaciones públicas, evitando que se turbe la serenidad y acuerdo entre los mandatarios y el pueblo. La probidad administrativa es no menos indispensable a los fines que hemos señalado con imposición que dicta el patriotismo a los actuales gobernantes. Ya vendrán, con la paz sostenida por las libertades ciudadanas y con el feliz manejo de los caudales públicos, los tiempos en que toda aspiración noble y toda iniciativa redentora hallen eco en la conciencia venezolana, dolorosamente experimentada en los pasados desengaños y amaestrada en la escuela de las naciones libres, escuela donde se lee poco el libro de Platón por trabajarse más en realizar el humano ideal de adaptación y de felicidad, que late lo mismo en el corazón de cada individuo que en en el alma de cada pueblo.

Las anteriores palabras se dirigen muy especialmente a ciertos espíritus cuya honradez extraviada los obliga a una intransigencia deplorable, pues aunque dicen anhelar sinceramente el bien del país, se equivocan creyendo

que ese fin pueda alcanzarse como por ensalmo con sólo el cambio de una ley o de una persona, sin convenir en que tal cambio de frente no lo hacen los pueblos sino con lentitud, y que el sostenimiento de un gobierno que garantice la paz, la ordenada libertad y el decoro en la administración fiscal, es hoy la única fórmula salvadora para la nación, pues ese gobierno conjuntamente con el desarrollo que obtengan las actividades científicas, artísticas e industriales, embrionarias aún será la piedra angular del futuro de grandezas que hace preveer la magnificencia de nuestro suelo y la reserva de energías cívicas que palpita en el alma nacional.

Desde luego que ni por un momento hemos pensado, al exponer las anteriores ideas, en los revoltosos por hábito, que no toman en cuenta la Patria ni su porvenir, obsesionados sólo por apetitos de lucro, pues para esos, si no los detiene el fallo de la justicia histórica, al menos les servirá de freno la certeza de que sus tentativas serán sofocadas por la entereza de la autoridad, que afirmada en la opinión popular por un comportamiento satifactorio, no será ya la fácil presa de cualquier atentado.

Días decisivos para la vida civil de la República estos que corren; pero la elección del General Juan Vicente Gómez para primer ciudadano de ella, hace augurar que los problemas de administración interna serán solucionados satisfactoriamente, pobiando nuestro extenso territorio, cruzando con carreteras nuestras selvas y sentado al pueblo en el comulgatorio de la instrucción libre.

Por sus antecedentes políticos, por su ingenuo patriotismo, por la austeridad de su carácter, por sus virtudes guerreras, por su corazón magnánimo, por la opinión universal que ha sabido conquistarse en las luchas de la política, el señor General Gómez es el llamado a encauzar las corrientes públicas, con el sereno espiritu que lo distingue, por el amplio derrotero de la paz, el progreso y la unión de todos los venezolanos.

Al General Gómez lo recomienda a la opinión pública el hecho cierto de que, cuando en 1913 los factores de la guerra civil se lanzaron al campo de pelea, aquel quedó situado precisamente en el más arduo vértice de los problemas contitucionales: la Dictadura o la Ley. Y el *hombre fuerte y bueno*, antes que caer en la peligrosa pendiente de la Dictadura, se empinó sobre el pavés ensangrentado de las reyertas fratricidas para empuñar con mano enérgica la insignia sagrada de la Ley."

El mismo semanario en ediciones sucesivas reprodujo en sus páginas cuanto dijo en el Estado relación con el gran suceso nacional, y llevada su Dirección de noble sentimiento patriótico y de acendrada lealtad por la Causa de Diciembre, exornó siempre su página de honor con elocuentes conceptos de actualidad y encomios justicieros a la descollante figura política del General Gómez. *El Estado* reseña así el arribo a Mérida de la nuéva gratísima:

"Después de resuelto felizmente para la vida institucional de la República el árduo problema político que la guerra civil planteó a las deliberaciones del pueblo, por ministerio de la propia soberanía popular, encarnada en

los Concejos Municipales de la Nación, surgió, al amparo de la ley y en el seno de la más perfecta normalidad republicana, el período provisional que acaba de fenecer.

Fué ese período consecuencia lógica y natural de la incruenta evolución política que tuvo su génesis el 19 de Diciembre de 1908; profícua evolución que, en días tristes para la patria, apareció como generosa alba, nuncio de un día de sol, que vino a apagar las sombras del personalismo y a enseñorear la paz y el progreso en los horizontes nacionales.

El Congreso de Plenipotenciarios de los Estados de la Unión, invistó con el alto cargo de Presidente Provisional de la República al notable himobre público, Doctor Victorino Márquez Bustillos, y este meritorio servidor de la gloriosa Causa de Diciembre, conforme en un todo con el espíritu ecuánime de los principios que la informan, supo mantener en el país, durante su administración, digno e incólume, el Programa de la Causa y la incontrastable autoridad de su Jefe, el Benemérito General Juan Vicente Gómez. Así, el doctor Márquez Bustillos, con lealtad franca y resuelta, sostuvo inalterable la paz nacional, conservó intacto el tesoro de la ley y secundó hábilmente la política de unión y de confraternidad implantada por el austero Caudillo de la Rehabilitación Nacional

Y el período constitucional que se inicia, corolario natural de aquel proceso evolutivo, así feliz como trascendental para la República, involucra una éra de prosperidad fecunda para la nación, por los ideales de paz, trabajo y progreso que animan al nuevo Magistrado. El General Juan Vicente Gómez, como Conductor de los destinos de la Patria, sabrá cumplir los sagrados deberes que tiene contraídos con ella, por la confianza en él depositada y por la propia gloria de su nombre, famoso en nuestros anales cívicos y en los fastos guerreros de la tierra venezolana.

Un resurgimiento de ideales palpita hoy en el alma nacional, como que la nueva Administración se inicia pletórica de hermosas promesas para el pueblo. Que ella marque, pues, una etapa venturosa para la República, son los mejores votos que podemos hacer aquellos que soñamos con un ideal efectivo de Patria y somos amigos leales y resueltos de su Primer Magistrado, General Juan Vicente Gómez.

Este es sin duda el pensamiento unánime de la ciudadania merideña que en la tarde del día 3 del mes en curso, se congregó en la casa de habitación del general Amador Uzcátegui G, para manifestar a éste, nuestro Magistrado, la alta y grata impresión que ha causado en el pueblo merideño la exaltación del General Gómez a la Presidencia Constitucional de la República.

Mientras las salvas y el detonar de los cohetes anunciaban a los habitantes de la capital la fausta nuéva, y a los acordes triunfales de la música se repartían en la población el "Boletín Oficial" contentivo de las participaciones del feliz suceso, en la morada del general Uzcátegui se daba cita un numeroso concurso de ciudadanos, agenos muchos de ellos a las luchas políticas, el cual se entregó a las más cordiales expansiones, lleno de entusiasmo por haber el Congreso Nacional interpretado fielmente la vo-

luntad nacional, encomendando al Caudillo de la Rehabilitación los destinos sagrados de la Patria.

Tanto el general Uzcátegui, como su digno Secretario General, doctor Landaeta Llovera, tuvieron frases de alto elogio y sincero afecto para el General Gómez, como de gratitud para el pueblo merideño que, compacto hoy al amparo de la gloriosa bandera de Diciembre, vive entregado a las honrosas labores del trabajo sin otra ambición que la de la paz, consolidada por la presencia del General Gómez en el Capitolio Federal."

El *Boletín Dioeesano* y la *Gaceta Universitaria* también ocupáronse con frases de justa alabanza, de la elección del General Gómez.

En los Distritos.—En los restantes Distritos del Estado también fué la noticia objeto del cariño y entusiasmo de las multitudes; la laboriosa población de Tovar, exteriorizó su regocijo con las demostraciones que expresa el telegrama siguiente, publicado en *El Nuevo Diario:*

Tovar, 5 —Grata y unánime resonancia ha tenido en esta ciudad la fausta noticia de haber sido electo por la alta representación nacional como Presidente Constitucional de la República el eximio ciudadano General J. V. Gómez, de quien el pueblo venezolano espera con justicia un manatial de bienes efectivos. Tan pronto como el telégrafo trasmitió la grata nueva, gran parte de la ciudadanía se congregó en torno de las autoridados civil y militar, para celebrarlo con todo el entusiasmo que ella requería, y fué de oirse cómo el nombre de Gómez brotó de cada labio en una espléndida ovación jubilosa, bajo los acordes de la música y nutridos fuegos artificiales.

En la noche de ayer, previa invitación que circuló por tarjeta suscrita por los entusiastas amigos y admiradores del Jefe único: doctor E. Arria Ruiz, coronel Pedro Valderrama, y coronel Jesús M. Galenos, tuvo lugar en los salones del Club Tovar, selecta reunión social, en honor del digno y prestigioso elegido. Hicieron acto de presencia allí, además de los oferentes del acto, el general José R. Dávila, Jefe Civil del Distrito; señor don J. B. Pisarni, Jefe de la Estación Telegráfica, la "Banda 19 de Diciembre" y numeroso concurso de distinguidos caballeros del alto comercio de esta plaza. A la hora del champagne, el inteligente doctor E. Arria Ruiz dejó oir su verbo sugestivo y elocuente de fraces sonoras y brillantes que revelan su franca adhesión al experto Conductor de la Causa de Diciembre, como que pertenece él a los elementos incuestionablemente adscritos a esta hermosa éra, que le ha brindado a la República, paz, progreso y unión, en el seno del trabajo.

De este modo es como ha celebrado este pueblo, laborioso y digno, uno de los sucesos mas trascendentales de la vida política de Venezuela.

ESTADO MIRANDA

OCUMARE.—*El Mirandino*, periódico que ha venido sosteniendo el credo rehabilitador, con fe y entusiasmo, dijo, al referirse a la elecclón presidencial:

"Esa unanimidad, suerte de aclamación, con que el Cuerpo Soberano ha consagrado Primer Magistrado de la Patria al General Gómez es obra fiel de acatamiento dado por los mandatarios de la Nación al deseo fervientemente manifestado en distintas formas por todos los venezolanos amantes de la Paz y del adelanto del País, por ver ocupando nuevamente el puesto culminante de la Administración Pública al eminente Jefe de la Causa de Diciembre a quien debe la República el respeto de su crédito, la solidez de la paz que hoy disfruta, la organización e importancia de su ejército, el espíritu de armonía que reina en todas partes; los alientos para las empresas así industriales, comerciales, como de agricultura y cría y el empuje que en beneficio de los intereses generales reciben todos los ramos del servicio público.

Si el país compacto anhelaba la exaltación del General Gómez a la Presidencia de la República en este período que se abre lleno de promesas futuras consecuenciales de las realidades llevadas a efecto en su gobierno pasado y de su influencia en el gobierno provisional que va a fenecer gloriosamente, ¿cómo no había de corresponder a esa aspiración nacional la voluntad de los hombres conscientes de sus deberes, e importante núcleo de la intelectualidad, de la honradez política, del patriotismo y del personal valimiento que forman el actual Congreso de la República?

El General Gómez y solo el General Gómez con el capital inagotable de sus virtudes ciudadanas, con el poder de su carácter, con el acerbo de sus propósitos nobles por el bienestar y engrandecimiento de Venezuela, tenía que ser el elegido, el consagrado por la voluntad del Poder Legislativo intérprete de la voluntad de las pueblos, para dirigir la República en la etapa constitucional que ha comenzado.

La bandera de la Unión, la prédica y la acción de la virtud del trabajo constantemente flameada la una y puesta en práctica la otra por el prestigioso patriota del 19 de Diciembre de 1908 continuará dando sus frutos opimos en una larga primavera de venturanza patria y enseñándonos en lo exuberante de la cosecha de bienes conseguidos, como se desarrollan los pueblos sin las perfidias de la ambición y las ruinas de la guerra, y como crecen sus riquezas y se vigorizan sus instituciones cuando es un hombre sano de intención y de brazo robusto, el que lo encamina por los senderos del orden al goce de los beneficios de la civilización y del progreso humano".

El mismo vocero periodístico reseñó el día de la elección en la capital mirandina, y publicó en sus páginas los más importantes decumentos oficiales producidos con motivo de la elección.

"La ansiedad, dijo, por conocer el resultado de la elección que hiciera el Congeeso Nacional, se mantuvo intensa en esta ciudad todo el día 3 hasta la hora en que los fuegos de artificio, el tañer alegre de las campanas y las notas del Himno Nacional ejecutado por la Banda Oficial hicieron saber en explosión de regocijo que el General Juan Vicente Gómez había sido electo unánimemente por los representantes de los pueblos de Venezuela, Presidente Constitucional de la República.

Justísimo motivo de expansiones patrióticas para los hombres de trabajo y para la sociedad en general ha sido la elevación del General Gómez, a la cumbre del Poder Público, pues el trabajo no prospera sino bajo el ambiente de la paz y la sociedad sólo da frutos de cultura y se vigoriza con propósitos levantados cuando la armonía oxigena el medio en que se mueven sus elementos, y el General Gómez garantiza esa paz, que él ha fundado con su carácter y el prestigio de su voluntad cívica y garantiza la armonía social porque el ha proclamado la unión de los venezolanos como base del régimen político que implantó noblemente el 19 de Diciembre de 1908.

El pueblo venezolano debe al General Gómez con esos grandes beneficios que son cimiento, para la obra grande del porvenir nacional, los progresos alcanzados en todos los ramos de la administración, y lo reconoce como el piloto experto que conducirá la nave del Estado por tranquilas aguas, solicitando en la ruta bienes de civilización y de engrandecimiento patrio.

El entusiasmo de los habitantes de esta ciudad se manifestó en todas las formas en que se hace visible en una sociedad culta el regocijo público. La casa del general Luna, a la cual acudieron muchísimas personas con el objeto de felicitarlo, se hizo centro de esparcimientos partidarios; se chocaron las copas en brindis decidores del cariño y del respeto que aquí se le profesa al General Gómez y de las esperanzas que se tienen en su nueva actuación de Magistrado Supremo de la Nación.

En las calles y plazas y otros sitios de reunión se revelaba la alegría general y en la noche la Plaza Miranda, en la cual ejecutó la Banda Oficial un magnífico concierto, se vió animada por un selecto concurso de damas, caballeros y pueblo. Y se finalizaron los festejos con un elegante acto social en la casa de la familia Mujica en donde se reunió un bello grupo de damas y jóvenes y se bailó hasta principios de la madrugada al compás de una escogida orquesta. Esta reunión fué prestigiada con la presencia del General Luna y del doctor Jaime Picón-Febres, Secretario General del Estado. Finamente obsequiada fué la concurrencia y todos los presentes quedaron complacidos de las amables horas pasadas en celebración del fausto suceso."

En los Distritos.—Del uno al otro extremo del Estado, la noticia de la elección tuvo resonantes ecos en la conciencia pública. En Río Chico la primera autoridad civil fué calurosamente felicitada; en Cúa se efectuó una hermosa reunión en la casa del Coronel Tomás H. Quiroba, Jefe Civil del Distrito, donde se brindó por la felicidad de la Patria, por la paz de la República y por la ventura personal del glorioso Jefe de la Causa de Diciembre; en Yare, profusión de fuegos artificiales quemados en la Jefatura Civil anunció la feliz noticia. La ciudadanía yarense se entregó en masa al

festejo del día, y el General Carrasco Meléndez, a la cabeza de este pueblo en regocijo, tuvo en esos momentos arranques de entusiasmo que traducen la sana efusión partidaria y leal del soldado y del amigo.

En Guarenas, Higuerote, Guatire, Panaquire, Santa Teresa, Santa Lucía, Los Teques, Petare y Caucagua, las autoridades y el pueblo confundiéronse en sus alegrías y en sinceras congratulaciones, testimoniaron su júbilo al heroico Caudillo de la Rehabilitación.

ESTADO MONAGAS

CONGRATULACIONES.—De diversas poblaciones del Estado y firmadas por importantes elementos, representativos de las más salientes faces de su actividad social, el General Gómez recibió congratulaciones con motivo de la designación que en su alta personalidad hiciera el Congreso Nacional para Presidente Constitucional de la República, en el período legal de 1915 a 1922.

El Presidente del Estado, General Manuel Rugeles, fue igualmente objeto de calurosos parabienes por la elección recaída en el Jefe ilustre, cuya amplia política de regeneración él sigue en el Estado, conquistándose de este modo el agradecimiento de los pueblos de Monagas.

ESTADO NUEVA ESPARTA

LA ASUNCIÓN.—En las columnas de *Ecos de Margarita* han quedado reseñadas las manifestaciones de júbilo conque los pueblos de Margarita, la isla heróica y laboriosa, acogieron la fausta nuéva de la elección presidencial.

La Asunción rebosó de contento y la ciudadanía y el gobierno que preside el general Juan Alberto Ramírez unificáronse en un solo sentimiento de gratitud y lealtad hacia el Jefe benemérito de la patria Rehabilitación.

Hubo gran reunión en la Casa de Gobierno, con ese motivo; profusión de fuegos artificiales, paseos con música y desborde de entusiasmo. En la noche se efectuó una retreta especial en la Plaza de las Escuelas, la que se vió concurrida por el prestigioso elemento femenino de la capital neoespartana.

En los Distritos.—El General Ramírez, al punto de recibir el anuncio de la elección, telefoneó a todas las autoridades de la isla, y por el mismo conducto recibió de estas las expresiones que un pueblo agradecido tributa a su constante benefactor. Los Concejos Municipales de los Distritos Arismendi, Díaz, Gómez, Maneiro, Marcano y Mariño, acordaron asociarse de manera solemne a los públicos regocijos.

Por "el entusiasmo y complacencia, dijo *Ecos de Margarita,* que reinaron ese día en las masas populares, se nota que la designación hecha en el General Gómez es del agrado general, pues Venezuela entera sabe que este Magistrado desea ver continuar a la Patria en la altura de civilización y progreso en que él mismo la encumbrara, pues es el ciudadano esclarecido que el 19 de Diciembre de 1908, con su olímpico gesto libertador, terminó la tiranía en nuestra joven República, encaminándola por el camino luminoso de la felicidad, por medio de la Paz, del Progreso y del Trabajo, que es lo que hace más evidente y noble la dignidad del modesto caudillo".

ESTADO PORTUGUESA

Guanare.—El día de la elección en esta capital, fue descrito así por *La Voz de Portuguesa:*

Viva espectativa.—Desde la fecha en que la Secretaría del Congreso participó que se había fijado el día 3 de mayo para la elección de Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela, la más viva espectativa se apoderó de la ciudadanía de Guanare, porque esta esperaba impaciente que sus Representantes en las Cámaras Nacionales, cumplieran de manera digna y patriótica el encargo especial que les hiciera de consignar su voto por el Benemérito General Juan Vicente Gómez, para la Primora Magistratura de la República en el período constitucional de 1915 a 1922.

La noticia.—Cuando vibró el receptor telegráfico con la corriente portadara de la grata y trascendental noticia, una ola de entusiasmo invadió a los habitantes de la ciudad, notándose como se formaban por todas partes grupos compactos que guiados por el mismo espíritu de Causa, llenaron las amplias avenidas de la Plaza Bolívar aclamando al invicto Caudillo de Diciembre.

Reunión en el Palacio de Gobierno.—A las 5 p. m, el Palacio de Gobierno abrió sus amplios salones a la entusiasta muchedumbre y la Banda del Estado pobló los aires con el eco de músicas marciales, mientras se elaboraba un importante telegrama congratulatorio del Gobierno y la ciudadanía para el Ilustre Jefe de le Causa Rehabilitadora.

Brindis del General Baldó.—Poseído del más vivo entusiasmo partidario y su espíritu pleno de esa fé inquebrantable en el General Gómez, que le caracteriza, el General J. A. Baldó, Presidente Constitucional del Estado, brindó por los días de gloria, de grandeza y prosperidad que esperan a la República bajo la egida del invicto Caudillo de Diciembre, quien es símbolo de paz perdurable y de unión entre todos los venezolanos de buena voluntad.

El Concejo Municipal.—A esa misma hora tuvo efecto uno reunión extraordinaria de la Ilustre Municipalidad de Guanare, para dictar un importante Acuerdo con motivo de la elección Presidencial. En el notable documento se da un voto de gracias al Congreso de la Nación por la fidelidad con que interpretó las aspiraciones populares al escojer al ciudadano más íntegro y patriota para que rija los destinos de Venezuela en el período Constitucional que se inaugura. Y se tributa un solemne voto de confianza al Ilustre Jefe de la Causa Rehabilitadora, General Gómez, como indiscutible demostración de la fé con que la ciudad de Guanare sigue los dictados del Jefe y guía sus pasos tras la bandera triunfal de la Causa que tiene asegurada para Venezuela una era de paz fecunda en progreso y prosperidad, y basada en la unión y confraternidad de sus hijos.

El paseo cívico.—La distinguida y numerosa concurrencia que llenaba el Palacio de Gobierno desbordóse en animado paseo cívico por las principales avenidas y calles de la ciudad, presidida por el Ejecutivo y altos empleados del Estado. El estruendo de los fuegos artificiales y el eco siempre grato de los aires nacionales, eran constantemente interrumpidos por las ruidosas aclamaciones y víctores al Ilustre Caudillo de Diciembre, Benemerito General J. V. Gómez.

La retreta extraordinaria.—La retreta especial organizada por el Gobierno regional para solemnizar el memorable acontecimiento que nos ocupa, atrajo a la Plaza Bolívar a los elementos más sobresalientes en nuestro mundo político-social, y fué prestigiada con la presencia de las más bellas y distinguidas damas de esta población.

Baile en el palacio de gobierno.—El entusiasmo que la trascendental noticia de haber sido electo el Benemérito General Gómez para la Presidencia Constitucional de la República, despertó en el Gobierno y pueblo de Guanare, tuvo epílogo brillante en el improvisado pero suntuoso baile con que el general Baldó obsequió a esta sociedad."

Acuerdos municipales.—En unánime concierto, que habla elocuentemente de los sentimientos de lealtad y adhesión al General Gómez que privan en los pueblos de Portuguesa, las Municipalidades de los Distritos que componen esta Entidad Federal acordaron significar al Congreso Nacional su agradecimiento por la fidelidad con que interpretó las aspiraciones del país, y dar un voto de confianza al aclamado de los pueblos y a la vez que presentarle sus congratulaciones por la meritísima deferencia recibida del Alto Cuerpo Soberano de la Nación.

El general Baldó, lleno de legítima satisfacción, trasmitió al General

Gómez los correspondientes Acuerdos, los que fueron publicados por la prensa de Caracas.

Entre otros documentos oficiales, el general Baldó dirigió una expresiva circular a sus compañeros en la Primera Magistratura de los Estados, manifestándole su partidario contento por el justiciero acto del Congreso Nacional.

ESTADO SUCRE

CUMANÁ.—La fausta noticia de la elección produjo unánime contento en el Gobierno, en todos los gremios y en la ciudadanía. Hubo profusión de fuegos artificiales y retreta en la plaza de Ayacucho. Todas esas manifestaciones de sincero entusiasmo traducen la confianza que se tiene en que el General Gómez es la más firme garantía de la paz y de que bajo la egida protectora de su Gobierno surgirán nuevas industrias donde ganen el sustento los veteranos del trabajo, se llevarán a cabo obras de ornato y utilidad y se abrirán vías de comunicación que acercarán a los pueblos para el comercio, la fraternidad y la cultura y serán las principales arterias que trasmitirán vida nueva y fecunda de prosperidad de uno a otro extremo de la Nación.

El Presidente del Estado, general Silverio González, exteriorizó su regocijo por la elección presidencial en copiosa documentación dirigida a importantes servidoros de la Actualidad en toda la República.

Los telegramas del doctor Márquez Bustillos, Presidente del Congreso, Ministros de Relaciones Interiores y de Guerra y Marina, Director del Telegrafo y Secretario de la Gobernación del Distrito Federal fueron contestados por el Magistrado de Sucre, con frases reveladoras de su cariño y lealtad hacia el ilustre fundador de la paz nacional y rehabilitador de los derechos ciudadanos.

El Secretario General, doctor F. de P. Rivas Maza, dirigió a las Autoridades Civiles de los Distritos una importante Circular.

ACUERDOS MUNICIPALES.—El Concejo Municipal del Distrito Sucre acordaron dirigir un telegrama congratulatorio al General Gómez por la confianza en él depositada por los pueblos, y en el mismo sentido acordaron dirigirse al elegido los Concejos Municipales de los Distritos Rivero, Montes, Arismendi, Bermúdez, Mejía, Benítez y Mariño.

ESTADO TACHIRA

ECOS DE LA PRENSA.—Una inmensa ola de entusiasmo corrió por todo el Táchira al anuncio de la elección del General Gómez. La prensa del Estado tradujo con feliz acierto este entusiasmo popular, y son tomados de sus columnas los siguientes conceptos:

EL ÚNICO.—No podía ser otro!

El Soberano Cuerpo de la Nación, formado por los Representantes de los Pueblos, y de los Estados Federales, no habría cumplido su deber si no hubiera aclamado para ocupar el Solio Presidencial de la República al Benemérito General Juan Vicente Gómez.

La modestia de este gran patricio, su inquebrantable deseo de acatar en todo los actos de la vida la voluntad de los pueblos, su anhelo de dejar en absoluta libertad al Congreso Nacional para elegir a conciencia el primer Magistrado de Venezuela, lo llevaron en un acto de singular desprendimiento a rogar a sus amigos, es decir, a todos los venezolanos, que se abstuvieran de hacer manifestaciones que le fueren favorables como a candidato para la futura Presidencia.

No quería de ninguca manera que se pudiera suponer en él el deseo de ejercer presión sobre los electores, siquiera fuese la que en todos los países se acostumbra, de la exteriorización de las opiniones por medio de la prensa y de las juntas de electores o de amigos del candidato.

Esta fué la razón para que en el período que precedió a esta elección, pareciera que había enmudecido la voz de sus numerosos amigos y partidarios.

Este el solo motivo para que se hubieran silenciado las innumerables voces, que a no haber sido así, habrían resonado entusiasta y magestuosamente de uno a otro extremo de la Patria, proclamándolo no solamente como candidato, sino como el único candidato posible al elevado puésto para que acaba de ser elegido.

Fundador de la Causa de Diciembre que es la que encarna la civilización y el progreso y la paz de Venezuela, en ninguna otra mano estará tan firme su bandera, como en las del egregio ciudadano que valerosamente se expuso a todos los peligros, aun el de su propia vida, para sacar a la Nación del aflictivo y desastroso estado a que la habían llevado los desaciertos de sus predecesores.

Mantenedor eficaz, no sólo del orden público sino de la tranquilidad nacional, ninguno mejor que él puede ser una garantía del sostenimiento de la paz, no tanto por el poder de la fuerza, sino por las garantías de que gozan todos los ciudadanos bajo su egida que se apoya en la ley y se sostiene en nuestra liberal constitución.

Obrero infatigable del Progreso que debido a su esfuerzo constante, y bajo su voluntad poderosa se ha extendido por todo el país, llegado hasta las más apartadas regiones en forma de carreteras, de ferrocarriles, de acueductos, edificios públicos y líneas telegráficas conductoras del pensamiento humano, ninguno como él podía ser quien con su mano vigorosa impulsara el carro triunfal del adelanto material, en todos les campos de esta fecunda y privilegieda Nación que sólo necesita para ocupar elevadísimo puesto entre los países civilizados, gobernantes de avanzadas ideas que la encaminen por el sendero del progreso.

Apóstol decidido de la civilización, con su respeto a la ley y su clara visión diplomática, sacó a nuestro país de los graves conflictos internacionales en que se hallabn sumido cuando él vino al poder; ninguno, pues, como él para continuar dando solución honrosa y justiciera a todos los problemas relacionados con las Naciones amigas, desvaneciendo las nubes que manos inexpertas acumularon en nuestros horizontes; atrayéndole simpatías de las grandes potencias; alejando peligros para su soberanía y orgullo nacional, y colocándola, en fin, en el distinguido puesto que le corresponde, en el rol de las naciones civilizadas.

Apasionado amante de la gloria militar, como que su espada vencedora supo llevar a sus soldados cien veces a la victoria, y ella lo coronó con sus laureles y lo trató como a su hijo predilecto, ninguno mejor que él para continuar en la obra de enaltecer esa carrera, de convertir los cuerpos ignaros e indiciplinados que encontró en 1908, no por culpa de los ciudadanos que llevaban las armas, sino por la dirección que el gobierno les daba, en las brillantes unidades de ejército científico y disciplinado que hoy cuenta entre sus glorias el haberlo tenido como Comandante de las armas nacionales, que más que sus subalternos, son los amigos de su corazón, y que bajo su mando serán siempre mantenedores del orden y los defensores de la soberanía patria.

Infatigable adorador de la instrucción del pueblo, de ese pueblo que es su mejor sostén porque en él encuentra su más acendrado protector, que ha hecho que las luces de la instrucción difundan sus grandiosas esplendores hasta las últimas cabañas, no de una manera fementida y deslumbradora, sino sólida y libremente, nadie mejor que él para encaminar esa instrucción a su verdadera meta, despojándola de mentidas ficciones, de falsas apariencias de esplendor, desaprisionándola de inútiles trabas y abriendo ampliamente las puertas del santo templo a todos los apóstoles del sagrado evangelio y a todos las que en su alma sientan esa sed de luz, ese divino anhelo del saber que hace la felicidad de los pueblos y la grandeza de las naciones.

No podía ser otro!

La elección que ha llevado a la Presidencia de la República al ínclito General Juan Vicente Gómez no es un hecho del acaso insconsciente, que a las veces eleva al solio del Poder a seres incapaces e inesperados que surgen en un momento de las sombras para volver pronto a hundirse en ellas.

Esa elección no es el fruto de una imposición de la fuerza brutal, que

en ocasiones, contra el querer de los pueblos, contra el anhelo de las socie dades, les impone como gobernantes a quienes no son dignos del alto puesto que llegan a escalar.

Esa elección no es la obra del engaño ni de la ignorancia, que halagados por promesas tentadoras y por mentidos cantos de sirena, conceden los honores del triunfo a falsos apóstoles, que se ocultan bajo mantos brillantes, para convertirse, cuando asaltan las alturas, en los opresores del pueblo y los violadores de todas las leyes humanas y divinas.

El Congreso lo ha elegido, porque no podía ser otro.

El acto ejecutado por el Soberano Cuerpo representante de la voluntad nacional ha sido el fruto de la reflexión sabia y patriótica, del conocimiento perfecto, de la convicción íntima de su bondad, y de la más absoluta libertad.

Los que han dado ese voto son los mismos ilustrados, inteligentes y honrados ciudadanos que durante seis años han sido testigos de los benéficos resultados surgidos del advenimiento al poder, del fundador de la Causa de Diciembre, del mantenedor de la Paz, del sostenedor del prestigio y de la honra nacional, y del léader del progreso y engrandecimiento de la Patria.

Ese voto es el resultado inevitable y preciso de los gloriosos hechos cumplidos durante una larga carrera de vida fecunda y patriótica; de la labor civilizadora y prestigiosa llevada a cabo por él que la Nación aclama como su Jefe Unico.

El País sabrá agradecerle que de manera tan cumplida hayan interpretado el sentimiento unánime, del anhelo vehemente del pueblo venezolano.

Este día es de júbilo para los verdaderos patriotas que ven colmadas sus aspiraciones y de justa gloria para la Nación que se siente orgullosa de ser conducida por una mano que lleva asido un haz de luces para guiarla a través de la vida y de las sombras del combate, al templo esplendoroso del futuro. (De *La Unión Tachirense*).

El mismo diario publicó un brillante artículo con que el señor Medardo Vivas Pérez saludó en su entusiasmo partidario el advenimiento del nuevo Gobierno Constitucional.

También, con ocasión del solemne acto del Congreso, hablaron con justicia y simpatía, del General Gómez y su obra, *Génesis, El Sábado, Tuerca y Tornillo y Horizontes*, de San Cristóbal. Este último, el más antiguo de los voceros periodísticos de la capital tachirense, se expresó así:

"El sentimiento de la gratitud se impone en el corazón del pueblo.

El Congreso presenta en la curul oficial la figura eminente del Benemérito General Juan Vicente Gómez, quien con la luz de sus virtudes republicanas alumbrará los destinos nacionales.

Ese respetable Cuerpo, legítimo representante de la soberanía popular, ha interpretado el espíritu de las colectividades y elige al eximio Rehabilitador, Presidente Constitucional de la República.

Porque Venezuela ha renacido a su vida libre e independiente; porqne bajo el imperio de la Rehabilitación la paz se afianza: porque la fuente del progreso en todas sus manifestaciones corre libre, sin estancamientos, cada día más creciente; porque las relaciones diplomáticas toman fases de fraternidad; porque se recupera nuestro crédito público; porque el carruaje escapa veloz por los riscos y praderas; porque la República, en fin, se tranforma en una evolución de grandeza y prosperidad, por esas visualidades, el pueblo venezolano expone su gratitud ante su benefactor y lo unce al carro de sus destinos nacionales''.

Merecen también ser recordados los editoriales de *Bloques*, revista literaria, agena o las actuaciones de la política; *19 de Diciembre*, decenario que ha comenzado a publicarse en Independencia, *Ecos de Colón*, de Colón. *La Lucha*, de San Antonio y *El Campesino* y *El Aldeano*, de Rubio; de este último es el siguiente párrafo:

''La elección recaída hoy en el señor General Gómez, para presidir los destinos de la Nación Venezolana en el período constitucional que se inicia constituye un triunfo ruidoso obtenido en las ideas de las democracia; es la voluntad unánime de todo un pueblo que ve en la expectable personalidad del modesto Jefe de la Rehabilitación Nacional, el hombre fuerte y bueno que con sus energías de Caudillo, y sus relevantes dotes de patriota y de político, ha sabido conducir la nave de la República por mares de serena calma, salvando escollos, y evitando tempestades; por que el pueblo sabe que él ha sido el creador de la paz de Venezuela, y el artífice afortunado de esta éra fecunda de reconstrucción y de grandeza; porque sabe que al conjuro de su voz, ante la austeridad de sus virtudes han callado las pasiones, y los engreídos sargentones de otros tiempos han huído avergonzados a ocultar en extrangeras playas la triste humillación de su derrota''.

El Gobierno y las Municipalidades.—El Gobierno y las Municipalidades asociáronse al general deseo de tributar al Presidente electo las manifestaciones del más acendrado partidarismo y de la gratitud más espléndida; y el Presidente del Estado, General Eustoquio Gómez, fue el centro de la animada corriente popular que produjo en el Táchira la nuéva gratísima de la elección presidencial.

En los Distritos.—El estampido del cañón, los fuegos artificiales y la Banda ''Junín'', a un tiempo mismo anunciaron a los habitantes de Rubio, desde la Casa de Gobierno donde se encontraban reunidas las Autoridades del Distrito y gran número de ciudadanos, el importante suceso que acababa de realizar el Supremo Congreso; y en la noche de ese mismo día, en medio de una gran concurrencia, se dió una magnífica retreta en la Plaza Colón, acompañada de nutridos y ruidosos fuegos artificiales.

En San Antonio, cuna afortunada del héroe de Diciembre, el entusiasmo se propagó rápidamente a la llegada de la grata nuéva.

El popular General Santos M. Gómez, Comandante de la 4ª Brigada del Ejército Nacional, acantonada en el Táchira, y 2º Vicepresidente de la misma Entidad Federal, acordó por tres días festejos populares a su costa,

los cuales se desarrollaron en medio de la mejor armonía, cultura y desbordante entusiasmo.

En la serenata que un compacto grupo de ciudadanos dió al Genera Santos M. Gómez con motivo de felicitarle por la elección del General Juan Vicente Gómez, su noble hermano, el joven bardo zuliano Gustavo Luzardo Chacín improvisó un bello soneto, en el que se celebra la gloria del grande hombre hijo de San Antonio.

En los demás pueblos del Táchira el entusiasmo de la ciudadanía se manifestó con parecidas demostraciones populares.

ESTADO TRUJILLO

TRUJILLO.—El Presidente del Estado, General Timoleón Omaña y su Secretario General, doctor J. M. Leonardi Villasmil, recibieron múltiples demostraciones, reveladoras del contento del pueblo trujillano por la elección presidencial del General Gómez.

El Rehabilitador, bisemanario de intereses generales, comentó con frases de sincero partidarismo el trascendental suceso eleccionario, y en sucesivas ediciones reprodujo en sus columnas las más salientes manifestaciones que tanto en la República como en el Exterior fueran tributadas al eximio patriota en la solemne ocasión que reseñamos.

Al hablar el nombrado periódico de la clausura del Congreso, dijo:

"Uno de los asuntos de más trascendencia e importancia que resolvió el Congreso de 1915 fué el de nombrar el Presidente Constitucional de la República. Se necesitaba un hombre que garantizara la paz y el bienestar generales; un hombre recto, sin dobleces ningunos, sin odios malsanos, sin sentires bajos; un hombre honrado que, además de ser digno a la Primera Magistratura, fuera también anhelado por los deseos de los pueblos. Y, el Congreso Nacional, interpretando a fidelidad ese sentimiento generoso que bullía en el espíritu de las masas, hizo su elección en la conspícua personalidad del General Juan Vicente Gómez, el ilustre Conductor de la Causa que se iniciara con aurora resplandeciente el 19 de Diciembre de 1908."

ESTADO YARACUY

SAN FELIPE.—En medio de inusitado entusiasmo de la ciudadanía de esta capital, del Gobierno, comercio y gremios, fué recibida la noticia de la elección del General Gómez para Presidente Constitucional de la República. El popular Presidente del Estado, General Giménez, acompañado de su Secretario Doctor Domínguez Tinoco, demás empleados y gran número de ciudadanos recorrió las calles de la ciudad con música y fuegos artificiales, y en medio de desbordantes y ruidosas manifestaciones de cariño y adhesión al Jefe de la Causa de Diciembre.

El Secretario General del Estado, Bachiller M. S. Alvarez, quien a la sazón hallábase en Caracas, dirigió al General Giménez un expresivo telegrama, regocijándose con el Magistrado y pueblo yaracuyanos con motivo de la elección.

Dos días después circuló un extenso Boletín Oficial con los documentos más importantes producidos por el Gobierno del Estado con motivo de la elección, y entre los que se destacaban los telegramas del General Giménez a los Doctores V. Márquez Bustillos y Ezequiel A. Vivas.

Revista Industrial, de San Felipe, al comentar el gran suceso nacional, habló de la siguiente manera por los pueblos del Yaracuy:

"La acertada elección hecha por el Congreso fué acogida con beneplácito en los pueblos de esta Entidad Federal, que tienen para el General Gómez una gran deuda de gratitud y gran acopio de cariño, por los beneficios que él les ha dispensado; y el Yaracuy, con las demás Entidades Políticas de la República celebra con entusiasmo ese paso trascendental del Congreso, porque mucho esperan del ciudadano y patriota elegido, que sabrá conducir a la Patria por la vía amplia del progreso y la civilización, conservándola, como en otras veces, siempre digna ante propios y extraños."

ACUERDOS MUNICIPALES.—Los Concejos Municipales de los Distritos San Felipe, Yaritagua, Urachiche, Bruzual y Nirgua, acordaron enviar un voto de aplauso al Congreso Nacional por el acierto conque procedió a la elección de Presidente Constitucional en el período de 1915 a 1922.

ECOS DE LA PRENSA.—*La Pluma*, de San Felipe, *El Estímulo*, *Paz y Unión* y *El Rehabilitador*, de Yaritagua, y *La Faena*, de Guama, consagraron su aplauso a la elección del Congreso, en frases reveladoras del más intenso júbilo.

ESTADO ZAMORA

BARINAS.—La noticia de la elección del General Gómez para Presidente Constitucional de la República, fué motivo de júbilo intenso para los habitantes de esta ciudad. El pueblo, justamente entusiasmado, recorrió las calles aclamando con cariño el nombre del Jefe ilustre de la Rehabilitación Nacional, y del uno al otro extremo del Estado, el Presidente, General Isilio Febres Cordero, recibió felicitaciones efusivas por el trascendental suceso realizado por los representantes de la soberanía popular.

De Nutrias y demás poblaciones del Estado, recibió el elegido congratulaciones efusivas, suscritas por importantes elementos sociales y laboriosos hijos de aquellas ciudades, que confían tranquilos en la espada y brazo potentes del heroico Caudillo de 1908.

ESTADO ZULIA

MARACAIBO.—ELECCIÓN PRESIDENCIAL—El Soberano Congreso nombró ayer Presidente Constitucional al General Juan Vicente Gómez.

La noticia, trasmitida inmediatamente por telégrafo, se recibió aquí con muestras de amplio regocijo.

El nuevo Magistrado, que sabe de las grandes imposiciones del patriotismo y de las abrumadoras responsabilidades de tan alto cargo, procurará, de ello estamos seguros, corresponder a la confianza que en él han depositado los pueblo de Venezuela.

Norma serán de su gobierno, la obediencia a la Ley, el culto a la justicia y a las prácticas enaltecedoras del derecho, porque es así como logran las naciones mantenerse cultas y dignas en los dilatados caminos del positivo engrandecimiento, que las hace eternas en la historia.

Un ingenuo setimiento de patriotismo pone en nuestra pluma la palabra de felicitación para el nuevo Jefe Supremo de la República.—(*De Panorama*).

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.—El nombramiento del General Gómez para desempeñar la Presidencia de la República ha sido acogido con manifestaciones de adhesión, y es de esperarse que se abra en esta nueva etapa de progreso, una éra de florecimiento para la República, así como ha dado timbre y honor al Ejército de la Nación, a cuyo frente ha estado como Jefe Supremo de él.—(*De El Obrero*).

ELECCIÓN PRESIDENCIAL.—En la tarde de ayer, los disparos de los cañones anunciaron ruidosamente al pueblo del Zulia que había sido elegido para regir los destinos del país el señor General Juan Vicente Gómez, Caudillo de la evolución Rehabilitadora.

La presente elección se caracteriza por el hecho de haber el General Gómez prohibido a sus entusiastas partidarios, que asomaran con antelación su candidatura, presión más o menos directa sobre el Congreso y la opinión que pusieron en juego no pocos de sus predecesores en el Capitolio de la República.

Así, pues, el Soberano Cuerpo Nacional no ha tenido que inclinarse esta vez ante los trabajos de zapa que para influenciarlo minaron otras veces todo el territorio nacional, con pequeños comités en todos los Estados: nada sino la voz del fervoroso partidarismo de los Congresantes ha vuelto a poner al frente del actual movimiento rehabilitador al propio Caudillo que en hora inolvidable puso fin con un hábil golpe de Estado a la al parecer interminable tiranía de Cipriano Castro.

Difíciles son los tiempos actuales para los Conductores de Pueblos; pero, con buena voluntad y patriotismo pueden pueden sortearse del mejor modo posible los inconvenientes y peligros que para todos los países del planeta ha creado el conflicto europeo, y esperar confiadamente mejores días para el mundo.

La nación venezolana espera ese éxito de su enérgico Magistrado actual.

Séanos dado felicitar respetuosamente al señor General Juan Vicente Gómez por su exaltación a la Primera Magistratura de Venezuela.—(*De Ecos del Zulia*).

El Presidente del Estado, General José María García, recibió muchas felicitaciones con motivo de la elección de su Benemérito Jefe, General Gómez.

Grata resonancia de la elección presidencial del General Gómez en el Exterior

GOMEZ ANTE EL EXTRANJERO

Diariamente inserta la prensa local las numerosas manifestaciones que de todas las clases sociales del País, ha recibido el General Juan Viçente Gómez, con motivo de la elección recaída en él para presidir los destinos de la República en el próximo período constitucional. Personas completamente ajenas a la política, agricultores, comerciantes, criadores, industriales, todos, en fin, cuantos representen una actividad en el desarrollo económico de Venezuela, han expresado al elegido de los pueblos, por medio de expontáneos votos de aplauso, la satisfacción y confianza que despierta en éllos la presencia del fundador de la paz en la Primera Magistratura Nacional. El Congreso ha recibido, pues, una solemne ratificación de su proceder como intérprete de la voluntad del pueblo venezolano.

La política conciliadora y discreta del General Gómez, sus obras de progreso, las más provechosas y necesarias a los reclamos del desenvolvimiento de la riqueza pública, como son las carreteras decretadas y ejecutadas durante su primera administración, y, más que todo, su labor enérgica en favor de la paz, única fuente de positivo engrandecimiento, justifican el beneplácito unánime con que el país entero acoge su elección. Todo esto expresa la franca trascendencia que ha tenido en el seno de la República la designación del Jefe de la Causa Rehabilitadora para el próximo período legal.

Cuanto a la grata repercusión que ha tenido en el exterior el suceso de que nos ocupamos, los honrosos conceptos emitidos por la prensa de América y Europa que hemos venido insertando últimamente, demuestran que la alta personalidad del General Juan Vicente Gómez, aquilatada por su eminente actuación como hombre de Estado, es considerada fuera del país con la justicia que merece el valer bien adquirido en el difícil ejercicio del Gobierno. Sin duda es este uno de los más preciados galardones que recibe el General Gómez al ser juzgado como Presidente de Venezuela.

En efecto, durante su primera administración supo conducir con acierto encomiable las relaciones exteriores de la patria, solucionando con decoro aquellos asuntos que espíritus menos serenos y poco confiados en la eficacia

de una gestión que sólo reclamaba patriotismo y cordura, consideraban como una amenaza contra el honor nacional. El arreglo de las reclamaciones francesas, gloria exclusiva suya, concilió intereses y dejó sobre la misma base de cordialidad las antiguas relaciones que existían con la Nación reclamante.

Respetuoso con los intereses extranjeros radicados en el país, fué siempre su mejor guardián y defensor; discreto y hábil en el manejo de la diplomacia, ningún otro Gobierno anterior atrajo más numerosa representación extranjera ante nuestra Cancillería; y fué iniciativa honrosa para su nombre la convocatoria del Congreso Boliviano, que realizó labor americanista de acercamiento, por medio de tratados de verdadera trascendencia, entre los pueblos libertados por Simón Bolívar.

Así la elección del General Gómez, acogida con sincero entusiasmo por los venezolanos, responde a una aspiración nacional que es prenda de seguridad para nuestra vida interna; y las justicieras simpatías que disfruta su nombre en el exterior, garantizan para el porvenir la cordialidad de nuestras relaciones diplomáticas.

La designación del General Juan Vicente Gómez para Presidente de la República, há sido, pues, acertada por todos conceptos y es motivo de legítimas esperanzas nacionales.

(De *El Nuevo Diario.*—Caracas: 14 de junio de 1915).

NUEVO PRESIDENTE

A las cuatro y media de la tarde del día de hoy, una salva profusa de cohetes y voladores y el estampido del cañón, anunciaron a la ciudad de Caracas, que el Soberano Congreso, reunido constitucionalmente, había cumplido el precepto de nombrar el nuevo Presidente de la República.

La noticia se propagó entusiastamente por toda la población, cual si fuera el solo nombre de la persona designada para tan alto cargo, prenda segura de toda clase de bienandanzas para Venezuela.

Ha desaparecido, pues, el período de interinidad, y el por tantos conceptos Benemérito General Juan Vicente Gómez, ha sido designado para regir los destinos del País durante el transcurso de siete años.

La Colonia Española residente en Caracas, no puede ser indiferente al grato suceso que en estos momentos festeja la Nación entera, el cual ha llenado de esperanzas fundadísimas todas sus aspiraciones.

El General Juan Vicente Gómez, enérgico, inflexible en el bien, de ánimo sereno y firme, Caudillo de una Causa que cuenta en el País con una gran mayoría de entusiastas partidarios y estadistas de prestigio, es sólida garan-

tía de esa paz que todos anhelamos, a cuya sombra ha de desarrollarse, normal y progresivamente, todo lo que constituye las fuerzas vivas de este País tan rico, tan feraz y hospitalario.

La Colonia Española y en su nombre la Cámara de Comercio, se asocian al júbilo nacional y desde las columnas de la presente publicación envían cordial y sincero homenaje de simpatía y congratulación al Ciudadadano Presidente de la República, nuncio de prosperidades y normalidad de los negocios, cuyo desenvolvimiento ha de elevar a Venezuela al más alto nivel de progreso.

(Del *Boletín de la Cámara de Comercio Española.*—Caracas: 3 de mayo de 1915).

LA ELECCION PRESIDENCIAL

El lunes 3 de este mes, a las 4 y media de la tarde, el estampido del cañón anunció a la ciudadanía que los honorables miembros del Soberano Congreso, habían nombrado a unanimidad de votos, para la Presidencia Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela, al benemérito General Juan Vicente Gómez.

Este nombramiento no nos sorprende, pues, en efecto, solamente la egregia y prestigiosa persona del General Juan Vicente Gómez podía hoy encarnar el ideal republicano que abriga el pueblo venezolano en esta actualidad política, y los honorables miembros del Congreso, al juntar sus sufragios sobre el nombre del modesto Caudillo de la Causa de Diciembre, no han hecho sino cumplir con el mandato que recibieron de sus electores.

El pueblo sensato no se equivoca en el ejercicio de sus derechos, y sabe que el General Juan Vicente Gómez, significa, al frente del poder, Paz, Unión y Trabajo, trimonio proclamado por él en hora feliz y llevado a la práctica efectividad con la constancia de sus honrados procederes. El General Juan Vicente Gómez, aún separado del Supremo Poder de la República, ha conservado intacto su prestigio, y el pueblo, que le confirió por conducto de sus representantes el mando del Ejército Nacional, ha podido palpar los resultados obtenidos con su ahinco y su abnegación, a la par que la moderación conque ha ejercitado el alto poder y empuñado la espada que el país puso en su invicta mano.

El nuevo período constitucional se inicia, pues, bajo brillantes auspicios; el país goza de completa paz, las exportaciones marcan un cuantioso sobrante en provecho de la riqueza nacional e indudablemente al terminar el conflicto mundial, Venezuela, que en el seno de la paz ha ido aunando todos los elementos de su prosperidad, encontrará abiertas de par en par las puertas del comercio exterior, que necesitará con urgencia de aquellos pro-

ductos coloniales de que carece el Viejo Mundo, mientras abundan en el hermoso suelo venezolano.

El General Juan Vicente Gómez, hijo del pueblo, apóstol del trabajo, podrá en el alto destino, dictar las necesarias medidas que permitan a Venezuela aprovecharse de la oportunidad que se presentará al restablecerse la normalidad en Europa; tal es la certidumbre del pueblo y esa confianza está depositada en un Magistrado que sabrá corresponder a ella, pues en su vida pública siempre ha escuchado la voz de sus conciudadanos, armonizando sus íntimos anhelos con los de sus gobernados.

Cosa insólita en la política, la elección del General Juan Vicente Gómez, con su hermoso carácter plebiscitario, fue llevada a cabo por el querer popular, sin imposición alguna de parte de las autoridades.

Admiradores de las eximias dotes que distinguen al benemerito Jefe del país, unimos nuestra voz de aplauso a la de nuestros colegas de la prensa, y presentamos al Excelentísimo señor General Juan Vicente Gómez, nuestras efusivas y respetuosas felicitaciones, por la alta distinción, que merecidamente se le ha conferido por los representantes del pueblo venezolano.

(De *La Patria*, Organo de la colonia italiana en Venezuela y Colombia. —Caracas: 9 de mayo de 1915).

NUEVO PRESIDENTE DE VENEZUELA

La reciente elección del General J. V. Gómez para Presidente Constitucional de Venezuela, por voto unánime del Congreso, manifiesta el reconocimiento del pueblo venezolano hacia el hombre eminente, que desde 1908 a 1913 logró levantar el país de la triste situación moral, política y económica que el funesto Castro creó en Venezuela. En 5 años la prudencia administrativa de Gómez ha devuelto a su país el crédito de que hoy se ufana. Además de liquidar las deudas extraordinarias que gravaban el tesoro, disminuyó considerablemente la deuda exterior y la interior. Redujo a 150 millones poco más o menos la deuda total de casi 300 millones. Ha comunicado un impulso decisivo a las obras públicas. Obra exclusiva de él son 1.000 kilómetros de carreteras. Su fecundo gobierno ha dado para edificios públicos, mejora de puertos, obras de agricultura, de higiene, etc.

El ejército, que jamás había existido, es obra de él.

La paz reina a pesar de ambiciosos y descontentos. El politiqueo, mal histórico del país, desapareció con el trabajo constante de su gobierno. El comercio de Venezuela pasó de 50 millones de francos en 1908 a 253 millones en 1913.

La conflanza que Gómez inspira es fe. El pueblo venezolano, al mos-

trarse reconocido, manifiesta la esperanza de continuar progresando. Tal esperanza no es vana; Gómez elevará aún más a su patria, colmará de felicidad a su pueblo, y de respeto y de gloria su nombre ya ilustre.

Francia, en medio de sus dolores, saluda a Gómez, que ha hecho tanto por manifestarse su amigo. Por su voluntad están reanudadas las relaciones diplomáticas, y un protocolo equitativo y honesto resuelve satisfactoriamente los inconvenientes que a gobiernos anteriores, sobre todo al de Castro, debieron su origen. No debemos olvidar que el General Gómez, por el avenimiento afortunado de nuestros dos países, no temió arriesgar la tranquilidad de su patria, suprimiendo los obstáculos opuestos por el Consejo de Gobierno. Este acto de energía mereció el aplauso del pueblo venezolano. Ni debemos olvidar que a la hora en que Francia guerrea contra sus agresores, Venezuela, por influencia de Gómez, firma el protocolo definitivo que a esta hora debe estsr aprobado por el Congreso venezolano.

Como se sabe, Venezuela está representada del modo más brillante en Francia, por su distinguido Ministro Plenipotenciario, el doctor Cárdenas, que por sus méritos y talentos, ocupa lugar señalado entre los representantes diplomáticos de los países suramericanos.

(De la *Revue Diplomatique.*—París: 6 de mayo de 1915.)

DE LA PRENSA DE MADRID

La Correspondencia de España, en su edición del 7 de mayo, comenta la elección en estos términos:

WASHINGTON, 6—Noticias de Venezuela dicen que el General Juan Vicente Gómez ha sido elegido por el voto unánime del Congreso, Presidente de aquella República para el próximo período constitucional.

El General Gómez había ya desempeñado la Primera Magistratura de la Nación venezolana en el período constitucional de 1910 a 1914, y durante esa época su labor política fué de fraternal conciliación de todos los partidos, y su labor administrativa se tradujo en un notable desarrollo económico en la vida nacional de la próspera República latino-americana.

Durante el tiempo de su Administración, el General Gómez llamó a colaborar en su obra de Gobierno los ciudadanos más esclarecidos del País y trabajó con plausible ahinco en establecer en el exterior el crédito y en crear en el interior condiciones favorables al progreso agrícola, industrial y mercantil de la Nación. Testimonio de este patriótico esfuerzo del Magistrado es la íntegra cancelación de toda la deuda exterior de la República, creada por los protocolos de Washington; la construcción de las grandes rutas que

hoy atraviesan todo el territorio nacional y el aumento creciente de su comercio.

Es principalmente en razón de las condiciones creadas por esta labor administrativa por lo que Venezuela ha podido atravesar la crisis financiera universal que ha producido la guerra europea, conservando la integridad de su crédito y estabilidad económica".

A. B. C, de Madrid, en su edición correspondiente al 15 de mayo, publicó lo siguiente:

NUEVA YORK, 14.—5 tarde.—El General Juan Vicente Gómez ha sido elegido por voto unánime del Congreso de Venezuela Presidente para el próximo período constitucional.

Cuenta con grandes prestigios por el acertado Gobierno que desarrolló en el período de 1910 a 1914, en el cual gestionó una política exterior altamente favorable para el crédito y la vida económica del País, como igualmente en la interior, y se distinguió en amplias construcciones de carreteras, que favorecieron en gran escala el desarrollo de la agricultura y del comercio. El estado económico de Venezuela, a pesar de la guerra, es sumamente satisfactorio, y la nueva elección del General Juan Vicente Gómez, garantiza un desenvolvimiento interior de las riquezas naturales de Venezuela y un crecimiento en el intercambio con los demás países.

Al comercio español le convendría ante todo, para fomentar el tráfico con Venezuela, una línea directa de vapores que hasta ahora en vano se ha gestionado diferentes veces".

El Liberal, de la misma fecha, comenta la elección presidencial con iguales conceptos, haciendo resaltar las facilidades que se ofrecen en Venezuela al comercio español.

El Imparcial, de la misma capital, en su edición del 16 de mayo, da la noticia en estos términos.

LONDRES, 15.—Comunican de Venezuela que, por acuerdo unánime del Congreso, ha sido elegido Presidente para el próximo período constitucional el General Don Juan Vicente Gómez.

El Presidente electo cuenta con grandes simpatías en el País por su acertada gestión durante el mandato 1910-1914. Espérase que ahora consolide y acredite sus esfuerzos en pro de la agricultura y del comercio venezolano".

La Cotización Española, revista político-finaciera editada en Madrid, publica en la portada de su número del 10 de mayo, el retrato del General J. V. Gómez, y consagra a la labor del Presidente electo un extenso artículo del cual extractamos los siguientes párrafos:

"Después de proteger el desarrollo de la agricultura y la implantación

de empresas industriales de importancia, el Presidente Gómez se consagró a afianzar el crédito público procurando estrechar las buenas relaciones político-económicas que la unían a las naciones de Norte América y de Europa, particularmente con aquellas que convenía sobre todo cumplir religiosamente los convenios de empréstitos solemnemente contraídos, como eran los de España, Francia e Inglaterra, que permitieron crear aquella deuda diplomática que ha ido poco a poco restableciendo y acentuando el elevado y honrosísimo concepto en que hoy se tiene a Venezuela en las esferas de la banca y del comercio del Exterior.

A la conducta correcta y acertada en la política interior y en la internacional de Gómez, se debe que las plazas extranjeras aprecien las condiciones ventajosas en que las finanzas y el comercio de Venezuela se desenvuelven holgadamente. Esos gastos sucesivos de su presupuesto, se han reducido en proporciones de consideración.

Las relaciones del movimiento mercantil que en 1909-1910 sumaban 133.063.553 francos, se elevaban ya en 1911, primer año de la presidencia de Gómez: a 177.099.162 francos, o sea un aumento inicial de 34.031.609 francos, ganando las importaciones un avance de 23.537.962, y las exportaciones de 86.419.582 a 96.920.229 o sea una diferencia favorable de 10.500.647 francos. Estas cifras beneficiosas para los intereses del País, sirvieron de jalón para acentuar la prosperidad, alcanzando los cambios del comercio exterior en 1913, hasta un total de 530.162.778,938 kilogramos, por un valor de 410 millones 091.335,67 francos, y a 930 mil 763.515.468 kilogramos, por valor de 577.196.272 francos. En el ejercicio del primer semestre de 1914, la diferencia en más, asciende a 152.654.476 francos. Estos datos y los resultados que se han conseguido en la dura y productiva labor eficaz de trabajo provechoso y progresivo, durante la administración del Presidente Gómez atestiguan de los éxitos positivos a que ha llegado la República de Venezuela que ofrece ya al mundo todas las garantías necesarias para asegurar una paz durable y una base de engrandecimiento del poderío y de la riqueza pública."

DE COLOMBIA

La *Gaceta Republicana*, de Bogotá, correspondiente al 6 de mayo, publica el retrato del General J. V. Gómez, con motivo de su exaltación a la primera Magistratura de Venezuela. El importante diario colombiano acompaña el retrato con frases justicieras respecto a la labor administrativa del Presidente electo y a su gran prestigio militar.

DE LA PRENSA DE CHILE

—

La Unión, de Santiago de Chile, publicó lo siguiente en su edición del 8 de mayo:

"Por la voluntad del país, el General don Juan Vicente Gómez, el hombre más popular de Venezuela, vuelve a asumir el mando supremo de esa gentil República.

El Congreso, elegido por el voto libre y espontáneo de los diversos Estados, acaba de proclamar al ilustre estadista, Presidente de Venezuela por un nuevo período constitucional,

Al llevarlo al gobierno por segunda vez, el pueblo ha querido no solamente premiar las grandes virtudes cívicas del gran ciudadano, sino también mantener el programa civilizado y altamente patriótico sustentado por los buenos políticos venezolanos, bajo la dirección del General Gómez.

Este programa de vastas proyecciones y de nobles fines educativos, puede condenarse en una sola frase: el afianzamiento de la paz para alcanzar las cumbres del progreso, y las conquistas del progreso para mantener la paz, inalterable y fecunda.

Ha sido, efectivamente, el General Gómez el apóstol de la paz en Venezuela, y si hubo de conquistarla con la fuerza de su brazo, con la firmeza de su espada, también ha sabido mantenerla con sus energías y su talento superior.

El advenimiento del General Gomez al Gobierno de esa República en 1908, marcó el fin de una época funesta de desaciertos diplomáticos, de retroceso nacional y de absorciones despóticas y el principio de una nueva éra de trabajo y reconstrucción, adelanto y unión, felicidad interna y crédito exterior.

Conocidos son en todos sus detalles y ampliamente los actos del General Gómez como mandatario supremo de Venezuela; y nadie ignora que este ilustre caudillo de la buena causa ha llegado ser la encarnación misma del alma nadional, la personalidad única que puede, en su país, aunar las voluntades, arrastrar a la opinión pública, vinculada en una sola aspiración de felicidad, reunir en su favor todas las opiniones.

La obra de reconstruccion iniciada en los seis años de su Gobierno, fué grande y fecunda; y la renovación de su mandato popular se im, ponía, con la fuerza incontrastable de las grandes exigencias nacionales-de las necesidades supremas e ineludibles; pero él mismo, en un arranque de alto patriotismo que le honra altamente y agiganta su figura política, quiso renunciar a la prolongación de su Gobierno, en aras del respeto a la Constitución, para asumir el mando del Ejército en momentos en que la reacción intentaba adueñarse nuevamente de la República.

Hoy, pasadas ya las tentativas odiosas del régimen caído, del régimen derrumbado por la voluntad de los pueblos, el General Gómez vuelve al Gobierno a continuar su labor de engrandecimiento de su patria.

El político sagaz que supo restablecer las relaciones diplomáticas rotas por su antecesor; el financista que ha podido cubrir la deuda externa, manteniendo la riqueza del Erario público que cerró con gruesos superavits anuales durante su administración; el hombre de trabajo que dotó de inmenso adelanto a Venezuela, sabrá hoy continuar, con actividad infatigable, su generosa obra de progreso a la sombra bendita de la paz''.

El Mercurio, de la misma capital chilena, dió la noticia de la elección presidencial en estos términos, acompañados con el retrato del General Gómez:

''Cumplidas las disposiciones y prácticas constitucionales, el Congreso Nacional de Venezuela, por la unanimidad de sus miembros, proclamó el 3 del actual Presidente de la República, por un período de 7 años, al prestigioso General don Juan V. Gómez. El General Gómez goza de gran popularidad en su patria como soldado y como gobernante y se le señala como el único hombre capaz de conservar las conquistas cívicas iniciadas el 19 de Diciembre de 1908.

Cansado el país de guerras intestinas, ansioso por alcanzar una paz duradera y de rehacerse de pasados yerros en las lides tranquilas del trabajo, ha entregado nuevamente las riendas de la administración del país al General Gómez, quien, en días difíciles para la nación venezolana, supo hacer respetar los fueros del país, restableció las interrumpidas relaciones internacionales, lo dotó de sabias leyes, garantizó el trabajo, asegurando con ello la felicidad de sus conciudadanos.

Esta obra ha tenido sólidos fundamentos en el patriotismo venezolano, que ha llegado a comprender que la reelección del General Gómez, impuesta por todos los partidos políticos, significa para Venezuela el mantenimiento de la paz interna y de la concordia con los demás países''.

Zig-Zag, de Santiago, celebró la designación del General Gómez en esta nota publicada en su edición del 15 de mayo:

''Del mismo modo que las aguas buscan necesariamente sus cauces naturales para llegar a perderse en el océano, los pueblos buscan a los hombres indispensables para alcanzar su cumplida felicidad.

Por eso el Congreso de Venezuela acaba de elegir, en sesión de 3 del actual, por segunda vez, al ilustre General Don Juan Vicente Gómez, para que asuma el Poder Supremo de la República, en un período constitucional de 7 años.

El General Gómez es el hombre de Venezuela, el único qnizás que puede mantener la paz y, manteniéndola, llevarla a la cima de su grandeza y felicidad.

El fué quien derribó un régimen anterior, para reemplazarlo por otro de concordia, tino diplomático, honradez en la administración pública y eficientes progresos no discutidos por propios ni adversarios.

Bajo su administración desaparecieron todas las nubes del horizonte nacional; se restablecieron las relaciones de amistad con todos los paises civilizados; se pagaron las deudas derivadas de los Protocolo de Washigton; se arreglaron todos los créditos exteriores; se abrieron nuevas fuentes de producción y de riqueza nacionales; se impulsaron la agricultura, las industrias fabriles, la minería; se incrementaron la instrucción pública y los esparcimientos intelectuales; se reorganizaron las fuerzas militares; se mejoraron convenientemente las finanzas nacionales, en forma que el pueblo tuvo las satisfacciones de la abundancia y bienestar, se estimularon, en fin, todas las manifestaciones de la energía productiva, todos los esfuerzos generosos, todas las altas manifestaciones del trabajo en todos los órdenes del progreso humano.

Terminado su período, el General Gómez no quiso aceptar la reelección, a fin de que no pudiera creerse que se aprovechaba de la situación en que se encontraba en esos momentos el país, convulsionado por una audaz tentativa revolucionaria. Prefirió dedicar sus energías a consolidar la paz al mando del ejército y contribuyó a la elección presidencial interina de un distinguido hombre público, que ha sabido mantener las conquistas progresistas del General Gómez.

Hoy, restablecida la paz, el Congreso ha llamado nuevamente al ilustre estadista al gobierno del país; y, al hacerlo, interpreta el sentimiento venezolano, la opinión del pueblo, que considera al General Gómez como su Rehabilitador.

Y este título lisonjero, lo ha adquirido el General Gómez sin esfuerzos. cumpliendo sencillamente con su deber, con abnegación sin límites, poniendo al servicio de su país todas sus energías, su talento y su patriotismo.

Su obra vasta y generosa, iniciada con éxito, lo reclamaba; y para completarlo, el General Gómez ha aceptado ese cargo de labor y sacrificio. El General Gómez, Presidente de Venezuela significa la felicidad y el progreso de esa hermosa República hermana".

DE LA PRENSA DE LISBOA

La noticia de la elección presidencial fué comentada por los siguientes diarios de Lisboa, en sus ediciones del 6 de mayo:

A Lucta.— "Acaba de ser elegido Presidente de Venezuela el General Juan Vicente Gomez, que ya en otra ocasión ocupó tan alto cargo, habiendo

hecho un Gobierno absolutamente correcto, lo cual dió por resultado la extinción de las revoluciones en aquel rico país, lo que con justo motivo ha dado al General Gómez el popular título de Fundador de la paz en Venezuela.

En su administración precedente inició el General Gómez grandes obras de progreso, que hicieron entrar a la República en un período de positiva prosperidad, a que no ha alcanzado a menoscabar la gran crisis europea.

Reinando en el país la paz y el orden, sus recursos se han multiplicado, sus industrias se desarrollan ámpliamente, y el comercio ha adquirido proporciones de crecimiento que nunca tuvo en épocas anteriores.

Así, Venezuela en el momento en que el Congreso acaba de elegir por unanimidad al General Juan Vicente Gómez, según lo dicen los telegramas recibidos de Caracas, se manifiesta entusiasmada, por encontrarse de nuevo al frente de sus destinos el ciudadano eminente que tantos días de gloria ha sabido dar a su patria".

O Nacional.— "El cable trasmite la noticia de haber sido elegido Presidente de Venezuela el General Juan Vicente Gómez quien es una de las más brillantes figuras de aquel próspero país.

Su elección hecha por unanimidad por el Congreso venezolano, es la mejor prueba del alto criterio y denodado patriotismo que impera en el ánimo del pueblo de aquel país, que goza desde hace muchos años de un fecundo progreso, merced al cual ha desarrollado su comercio, sus industrias, y echado especialmente las bases de un trascendental plan para el desenvolvimiento de la Instrucción Pública, que ha adquirido positivamente un gran vuelo en aquella simpática Nación.

La elección del General Juan Vicente Gómez es segura garantía de que los Estados Unidos de Venezuela seguirá siendo feliz ejemplo de un país donde la civilización camina brillante y proficuamente".

O Mundo.—"Fué elegido Presidente de Venezuela, por el voto unánime del Congreso, el General Juan Vicente Gómez, quien ya ejerció aquel alto cargo, haciendo una brillante administración y cimentando el orden, lo que le valió ser llamado el Fundador de la paz en Venezuela.. Esta República está hoy en uno éra de gran prosperidad, la cual debe aumentar continuamente con la elección del General Gómez".

O Seculo.—"Fué elegido Presidente de la República de Venezuela, el General Juan Vicente Gómez, quien ya en un período constitucional anterior hizo un Go-bierno brillante, habiendo cesado desde esa época los movimientos revolucionarios en aquel país.

Inició el General Gómez en su pretérita Administración grandes obras de progreso, que hicieron entrar a Venezuela en una amplia vía de prosperidad, a cuyos benéficos efectos se debe el que el país haya pagado puntualmente los intereses y la amortización gradual de sus deudas externas, y que haya extinguido varias de ellas, desenvolviendo día a día el comercio y las industrias de la República.

El nuevo Presidente, a quien se debe la iniciación de tales progresos es, desde luego, una esperanza para la Nación cuyos destinos entrará a regir".

O Día.—"El señor doctor Planas Suárez, Ministro de los Estados Unidos de Venezuela en Lisboa, tuvo la gentileza de comunicarnos el cablegrama que recibió ayer de su Gobierno, comunicándole que el Congreso había elegido por unanimidad al señor General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República.

Esta noticia es de una alta importancia para Venezuela, verificándose una vez más que en aquel hermoso país, cuna de la Independencia Américana, los progresos de su cultura intelectual, y de su adelanto en el comercio y en las industrias, están aliados a la educación de su pueblo, lo que ha dado por resultado una elección tan notable como ésta que hoy señalamos con gran placer, y la cual es prenda de la continuación de la paz y de la prosperidad, que han hecho de aquel país una República de gran valor".

Diario de Noticias.—"Damos hoy cuenta de la elección del nuevo Presidente de la República de Venezuela, General Juan Vicente Gómez, acto que representa una nueva demostración del espíritu disciplinado y progresista de aquella nación, que debe la prospesidad y la tranquilidad de que ha venido gozando, a la enérgica y decisiva acción del General Gómez.

Efectivamente, hace tiempo que reinan la paz y el orden en Venezuela, lo que ha sido la base fundamental del gran desenvolvimiento que han adquirido todos los ramos de la actividad humana en aquel rico país, considerado justamente como la cuna de la independencia americana.

El comercio aumentó considerablemente en los últimos siete años, gracias al régimen de libertad y de orden que allí impera, fundado en la Ley; y así puede observarse que, a pesar de la gran crisis que agita al mundo en los actuales momentos con motivo de la guerra, el gobierno de Venezuela puede arrostrar esa perturbación sin que el país tenga que sufrir sus consecuencias. El presupuesto del Estado se paga religiosamente; la regularidad de la deuda pública mantiénese como en los primeros días, y el gobierno atiende al pago de los cupones en los plazos marcados, sin la menor alteración, y la administración pública realiza a la vez muchas obras de progreso y de utilidad nacional.

Bastan estas notas para demostrar el estado de creciente prosperidad en que se encuentra Venezuela en los momentos en que el General Gómez vuelve a ocupar nuevamente la Presidencia de la República.

Ya en un período anterior este ilustre ciudadano ocupó la Presidencia Constitucional de Venezuela, afirmando que en la vida pública, ya como funcionario civil es servidor extremoso de la Ley, ya como militar es alta su valía y que es una de las más brillantes figuras de la América latina.

Durante su pasada administración, Venezuela adquirió una gran prosperidad y el país entró en una vida activa de progreso material y moral.

Sucedió al General Gómez en la Presidencia de la República el doctor Márquez Bustillos, distinguido ciudadano que ha realizado una administración tan honrada como progresista, siguiendo la estela luminosa dejada en el Gobierno por su predecesor.

Ahora, el Congreso de la República, como legítimo representante de la voluntad nacional, llamó nuevamente para servir a su patria como Primer Magistrado, al señor General Juan Vicente Gómez, denominado con justicia el Fundador de la Paz en Venezuela. Este notable ciudadano es el creador de la Venezuela moderna, porque aseguró la paz con el respeto a la Ley y estableció el orden con el amor a las instituciones, creando así una vida de trabajo y de progreso, precursora de la creciente prosperidad de que hoy goza la República, del crédito sólido de que disfruta en los principales mercados europeos y de la consideración y respeto que ha sabido merecer de los países extranjeros con los cuales mantiene relaciones diplomáticas.

Felicitamos cordialmente a la rica nación sur-americana, y le deseamos muchos días de gloria y de prosperidad al iniciarse en el período constitucional que ha de presidir el ilustre hombre público, General Juan Vicente Gómez.

DE LA PRENSA DE OPORTO

Los principales diarios de la ciudad de Oporto se refieren en conceptos tan gratos como los de Lisboa a la elección del General Juan Vicente Gómez, para la Presidencia de Venezuela, y así encontramos interesantes noticias en *O Commercio do Oporto*, el más importante y respetable periódico de aquella capital, el cual cuenta ya 62 años de existencia, y del cual traducimos, de su edición del 7 de mayo, lo siguiente:

"El Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, según lo anuncia el cable, acaba de elegir por unanimidad, al nuevo Jefe de Estado de aquel país.

La elección recayó en el General Juan Vicente Gómez, que ya anteriormente había ejercido la alta Magistrutura, habiendo tenido entonces la oportunidad de demostrar su alta capacidad de estadista y su acrisolado patriotismo, lo que le permitió contribuír, con las más acrisoladas medidas de administración y de Gobierno, al florecimiento de Venezuela.

La elección del nuevo Jefe de Estado ha sido muy bien acogida

en general, tanto dentro como fuera de Venezuela, por constituir una segura prenda de paz y de creciente prosperidad para aquel país, que tan largamente ha desarrollado bajo el plan de Gobierno del General Gómez, su comercio y sus relaciones internacionales."

Jornal de Noticias, se expresa así:

"Como lo anuncia el telégrafo, el Congreso de la República de Venezuela acaba de elegir el nuevo Jefe de Estado en aquel País.

La elección ha recaído en el General Juan Vicente Gómez, quien ya anteriormente había ejercido la Suprema Magistratura de su patria, y tuvo entonces ocasión de afirmar altamnte su gran capacidad de estadista y de contribuir con las más sabias medidas de gobierno al natural florecimiento que alcanzó y del que continúa gozando la República de Venezuela.

La elección del nuevo Jefe del Estado fué, pues, bien acogida, porque ella constituye una prenda segura de la paz y de crecientes prosperidades para aquel país."

En términos análogos comentan la elección precidencial *La Libertade* y *O Primeiro de Janeiro*, diarios también de Oporto.

EL GENERAL J. V. GOMEZ

Entre las figuras más sobresalientes de la política y el militarismo de Venezuela en los últimos cincuenta años, está la de este bizarro General, elevado hoy por el voto de los pueblos a la más alta cumbre del poder.

Nació el General Gómez en San Antonio del Táchira el 24 de julio de 1859, en un hogar virtuoso, de apellido ilustre en la época colonial. De joven, tomó a su cargo las haciendas de su padre, y en el rudo laboreo de los campos, logró hacer una cuantiosa fortuna. Las circunstancias de la vida lo llevaron después a los campamentos, a ganar uno a uno, por su valor y pericia, los ascensos militares.

En 1902 fué nombrado Comandante en Jefe del Ejército Nacional, para salir a combatir a la más poderosa de las revoluciones que han surgido en Venezuela. La batalla del Guapo, y la ocupación de las plazas fuertes de Barquisimeto y Ciudad Bolívar, con las cuales terminó la guerra, cubrieron su nombre de esplendor, y le merecieron el dictado de Pacificador de la República.

En 1900 desempeñó la Gobernación del Distrito Federal; seguidamente, fué nombrado Presidente del Estado Táchira, y luego, Representante

del Ejecutivo en los tres Estados de la Cordillera Andina; más tarde, Vicepresidente de la República, y en 1915 Presidente Constitucional.

Durante su período administrativo distinguióse por la esplendidez con que celebró el Primer Centenario de la Independencia Nacional; por haber pagado la enorme deuda contraída con las Naciones Extranjeras por causa del bloqueo del país en 1902, por haber decretado y llevado a éxito feliz más de una docena de carreteras grandiosas, que constituyen un porvenir efectivo para el progreso de la Nación, y por haber logrado unificar las diferentes banderías políticas, que eran las causas de las guerras civiles en Venezuela.

El General Gómez es, además, hábil político, y hombre afable y modesto, dotado de un gran espíritu de justicia, de mucho cariño al pueblo y de inmenso amor a su Patria. Es un grande amigo de las Repúblicas americanas, y sobre todo, un ferviente admirador de la culta y poderosa Nacion Brasilera, como lo demostró durante su Gobierno, creando la Legación de Primera Clase que existe aquí, desempeñada hoy dignamente por el señor doctor Emilio Constantino Guerrero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela entre nosotros.

Sucederá en el Poder, al doctor V. Márquez Bustillos, eminente abogado, ciudadano virtuoso y hombre público de merecida reputación.
(De la *Gaceta de Noticias.*—Río Janeiro).

EL GENERAL GOMEZ.—LOS BENEFICIOS DE SU PRIMER GOBIERNO

El 5 de julio, aniversario de la Independencia de Venezuela, coincide este año con la exaltación del General Don Juan Vicente Gómez al mando supremo de este país, tan viril como opulento, que se haya hoy en plena evolución del progreso económico e institucional.

El General Gómez ha regido antes de ahora los destinos de su patria. Fué quien logró libertar a Venezuela, sin efusión de una sola gota de sangre, del yugo oprobioso de Cipriano Castro. El pueblo le aclamó entonces como a su salvador e invocando su condición de Vicepresidente de la República, le hizo asumir el mando supremo. Un año después lo eligió Presidente Constitucional, para el período 1909 a 1913.

"Pocas veces como en diciembre de 1908—recuerda un escritor venezolano—se encuentra personificado en un hombre el mandato de un pueblo. Pocas veces se encuentra identificado el individuo con el querer nacional, como entonces. Pocas veces haya el pueblo al hombre que solicita, tan a tiempo y en situación de resalto tan visible, como se halló al General Gómez

en aquellos días. Todo el que mantuvo su espíritu pendiente de su anhelo supremo y buscó al ciudadano del momento, pensaba necesariamente en Gómez. Su conducta noble y prudente; su lealtad siempre manifestada; su cordura y los errores de la política de entonces, le hicieron el hombre necesario y, querida la evolución por la opinión pública, se encontró Gómez con que tenía que dirigirla, y la dirigió".

Y la dirigió con tal acierto, con tal patriotismo, con tal altura de miras y con tal firmeza de convicciones, que Venezuela, que se encontraba en la más espantosa anarquía, en el más penoso estado de postración moral, económica y política, al extremo de que su sitio en el rol de las Repúblicas americanas había llegado a estar entre los últimos, se levantó de pronto con la misma arrogante pujanza—adormecida tan sólo por la tiranía—de que diera en épocas legendarias muestra prepotente y gallarda cuando sus pensadores y guerreros, con Miranda y Bolívar, con Páez y Sucre, laboraron briosa y eficazmente por la libertad de medio mundo colombino.

El General Gómez estuvo admirable en ese entonces. "Fué jefe doctrinario de una evolución y no caudillo revolucionario, dice Arminio Borjas. Su política interna, de moderación y armonía, extinguió los odios y las intransigencias banderizas; dió muerte al caudillaje amenazante; convirtió en verdad política la autonomía de las entidades federativas, e hizo que el mecanismo gubernamental se moviese sin tropiezos desde su orbita legal".

Todo en Venezuela refloreció o surgió a nueva vida desde entonces. Consolidado el orden público desde el primer momento de la deposisión de Castro y garantizados ámplianiente todos los derechos, todos los intereses, todas las aspiraciones legítimas. Venezuela pudo dedicarse a desentumecer, primero, sus adormecidas energías; a vigorizarlas y ensancharlas prodigiosamente, en seguida. Y como era natural que aconteciera, la nueva existencia se caracterizó, ante todo, por un creciente y constante desarrollo de los intereses materiales.

Las enormes riquezas del país atrajeron en gran escala al capital extranjero, que se invirtió en toda clase de industrias y en obras públicas de todo género. No hablamos de memoria ni estamos haciendo fáciles palabras de lisonja. Los datos concretos de las estadísticas corroboran elocuentemente nuestros asertos.

Durante el gobierno del General Gómez, y como consecuencia de la estabilidad y de la confianza inspirada en la actividad y en la economía oficiales, surgieron en Venezuela más de cincuenta centros industriales de primer orden, con un valor que oscila entre 75 y 80 millones de bolívares, sin contar las empresas petroleras, de asfalto y de carbón, que obtuvieron concesiones legales y cuyos capitales son de los más fuertes entre los de explotaciones industriales en el país.

Las compañías mineras elevaron su capital en más de ocho millones; en empresas productivas de fuerza y luz se invirtieron cerca de cinco millones; para la fabricación de productos alimenticios se comprometió un capital de diez y ocho millones; en productos varios de industria, como cemento, vidrio, papel y lozas, se puso más de ocho millones; para activar los medios de tras

porte se emplearon como diecisiete millones, y las empresas constructoras y otras de distinta índole elevaron su capital a 19 millones.

El comercio aumentó desde 1909 hasta 1914, en un setenta por ciento. El comercio de 1909 alcanzó a 132 millones de bolívares; el de 1914 subió a 244 millones. Las exportaciones, que en 1909 fueron de 83 millones, llegaron en 1914 a 136 millones. Las importaciones de 1909 sumaron 49 millones; las de 1914 dieron 88 millones.

Cuanto al crédito público, Venezuela, que debía un total de 217 millones en los días que salió del país Cipriano Castro, debe al presente tan sólo 171 millones. Es decir que durante el Gobierno del General Gómez, se amortizó la deuda en 46 millones. Y es de advertir que los intereses se pagaron y siguen pagándose con toda puntualidad. A este respecto, la cancillería francesa ha dejado constancia, en un documento público fechado en 1913, de que "Venezuela es, como Estados Unidos, el único país que cierra sus presupuestos con excedentes; que además amortiza regularmente sus deudas y paga sus impuestos más ínfimos".

Los presupuestos fiscales, en efecto, cierran desde 1909, con un superávit considerable. El de 1912 excedió de doce millanes de bolívares.

En caminos públicos se construyeron, desde 1910, algo más de 1.364 kilómetros y se estudiaron 12 nuevas vías, con una extensión de 900 kilómetros. En las obras de modernización y mejoramiento de los antiguos caminos carreteros se gastó más de trece millones.

A fin de protejer la agricultura y las industrias, el General Gómez hizo dar una ley facultando al Ejecutivo para establecer o contratar la fundación de un banco de crédito territorial, destinado a efectuar préstamos a las empresas industriales y a los agricultores, con garantías de sus fincas urbanas y rurales.

También obtuvo que el Congreso dispusiera que el producto de la contribución del treinta por ciento sobre los derechos de importación se emplée en vías de comunicación, inmigración y colonización, compra de terrenos y edificios para la Escuela Federal de Agricultura, Cría y Veterinaria, complemento de las obras de salubridad general y cancelación de la deuda del ferrocarril de Puerto Cabello a Valencia.

En la instrucción pública el Presidente Gómez introdujo notables reformas, como la de la enseñanza libre. Hizo la instrucción obligatoria y gratuita y la ensanchó con toda amplitud. Al subir al poder encontró solo 716 escuelas en la República; al descender de él, dejó 1.408.

El ejército era, en los tiempos de Castro, un grupo de montoneros indisciplinados y harapientos, temor de todos los habitantes del país y burla de los vecinos. Hoy el ejército venezolano, objeto de la predilección y de los desvelos de Gómez, es una de las instituciones más brillantes, no sólo de Venezuela sino también de la América del Sur. "El uniforme—escribe desde Caracas un crítico militar—ha recobrado su prestigio de otras épocas y es con verdadero y legítimo orgullo que lo ostentan hoy elementos de todas las clases sociales."

La salubridad pública, que casi no existía antes de 1909, fué establecida en tan buenas condiciones, que gracias a ella han desaparecido las epidemias, endémicas en Venezuela, de la peste negra, la peste amarilla y la tifoidea.

Cuanto a las relaciones internacionales, es notorio que los numerosos conflictos que con varios países de América y Europa crearan la torpeza y la intemperancia de Castro, se hallan ya completamente solucionados, mediante la labor diplomática del General Gómez, quien supo demostrar que no sólo posee las excelentes cualidades de político y de militar, de estadista y de administrador público que le reconocen todos, sino también las privilegiadas condiciones de diplomático experto y sagaz.

Entre los arreglos internacionales que Venezuela ha llevado a cabo en los últimos años no puede dejar de mencionarse, por su envidiable éxito, el celebrado con Francia, en 1913. En virtud de este arreglo, la cuestión pendiente entre ambos países, que databa de los comienzos de la República y que había agotado los esfuerzos de varios estadistas, quedó zanjada definitivamente reconociéndose todos los derechos alegados por Venezuela para ir al arbitraje en vez de la intervención diplomática directa que exigía Francia; y las reclamaciones de este país, que ascendían a 23 millones de francos, quedaron reducidas a tres millones. Este enorme triunfo fué declarado por el Congreso de Caracas como obra exclusiva del General Gómez.

El hombre que tal suma de beneficios ha hecho a su país y que en dos oportunidades (1908 y 1913) supo desprenderse de todas las sugestiones y halagos del poder para declinarlo voluntariamente en los representantes de la soberanía popular, debía ser, necesariamente, requerido de nuevo por sus conciudadanos para regir los destinos patrios. El General Cómez declaró, al iniciarse el movimiento de opinión para elevarlo a la futura presidencia, que no creía ajustado a la Constitución que encontrándose él en el servicio público, como Comandante en Jefe del Ejército, se insinuara siquiera su nombre como candidato presidencial y pidió a sus amigos que desistieran de todo trabajo en ese sentido.

Ello no obstante, el Congreso, inspirándose en el sentir popular, eligió, el 3 de mayo último, con unanimidad y entusiasmo sin precedentes, al General Gómez como Presidente Constitucional para el período de 1915 a 1922.

"Penoso es decirlo, pero es una verdad que está grabada en nuestras mentes y pugnando por salir de nuestros labios,—es el doctor don Ezequiel A. Vivas quien habla ahora;—esta es *la única vez* que en la elección de Presidente de la República no ha intervenido ningún género de manifestaciones censurables: ni las insinuaciones oficiales: ni las expresas recomendaciones de las legislaturas locales; ni los sugestivos pronunciamientos de la prensa, ni, mucho menos, el torpe mandato de la fuerza."

Y es de hacer constar, porque ello es honra de Venezuela y del futuro mandatario, que nunca, como al presente, hubo allí un congreso en el que tuvieran cabida lo más aristocrático de la intelectualidad y lo más representativo de la política, el foro, las industrias y la milicia.

Entusiastas admiradores del "hombre bueno y fuerte"—que le dijo alguna vez Gil Fortoul—admiradores entusiastas porque nos ha cabido la oportunidad de conocer toda la obra creadora y de reorganización del General Gómez, le saludamos desde estas lejanas tierras, al verle retornar al poder. Y con nuestros mejores augurios para su nuevo gobierno, enviamos también nuestras congratulaciones a la nación venezolana, aquella tierra ubérrima y generosa de donde salieron los escuadrones que habían de llenar los campos de batalla de la Independencia con el estruendo de sus cargas y que habían de recorrer triunfalmente, a paso de vencedores, los llanos y las quiebras, los bosques y las cumbres de medio mundo colombino.

JOSÉ MARÍA BARRETO.

(De *El Tiempo.*—La Paz, Bolivia: 4 de julio de 1915.)

EL 5 DE JULIO EN BUENOS AIRES.—LA ELECCION DEL GENERAL GOMEZ

El día 5 de julio conmemora Venezuela la declaración de su independencia. Hace 104 años ahora que los representantes del pueblo de la antigua Capitanía General de Caracas proclamaron ante el mundo su soberanía. La República Argentina acompaña en este día con especial simpatía a ésta de sus hermanas del continente, pues fueron los esfuerzos de las dos y de sus geniales hijos, San Martín y Bolívar, los que llevaron a cabo la magna obra de la emancipación.

Desde que el Presidente, General Juan Vicente Gómez,—hace poco elegido por segunda vez—se hizo cargo del gobierno, Venezuela ha entrado en una franca éra de progreso y bienestar. Desde ese tiempo la República goza de la paz y todo indica que la éra de la lucha fratricida ha pasado para siempre. El laborioso e inteligente pueblo venezolano no quiere más guerra, y la consecuencia de esta su firme voluntad es que en todos los ramos del trabajo se notan rápidos y grandes progresos. Venezuela ha sido en los últimos años, con los Estados Unidos, el único país del mundo que cierra sus presupuestos con excedentes, y puntualmente amortiza sus deudas internas y externas, aun en los actuales tiempos difíciles de la guerra europea. Pertenece, felizmente, al pasado, la época en que a Venezuela se miraba como a una especie de "enfant terrible" entre las naciones y hoy goza con razón de excelente crédito en el exterior, y más y más buscan sus capitales empleo en la próspera República.

El creciente interés que inspira Venezuela se nota también por el notable aumento de viajeros y excursionistas que llegan al País y todos ellos se expresan encantados de la hospitalidad de sus habitantes y la incomparable belleza de su naturaleza. Difícil será encontrar panoramas más her-

mosos que los que se ofrecen al viajero durante el trayecto desde La Guaira a Caracas. En algo más de una hora sube el ferrocarril en atrevido zig-zag a una altura de más de 1.000 metros y las vistas de las azules aguas del Mar Caribe y sus costas engalanadas por inmensos cocales que a través del variado colorido de las montañas se abren, no serán fácilmente olvidadas por los que han tenido la suerte de contemplarlas. Los inmensos bosques de los llanos y de las cordilleras de Venezuela están llenos de preciosas maderas, de grandes variedades de helechos y en los gigantescos árboles florecen las orquídeas más bellas y más raras que la flora tropical pueda reunir, y que en las capitales europeas se venden a precios fantásticos. Innúmeros pájaros de primorosas plumajes alegran con su trino las selvas que son un verdadero paraíso para los naturalistas que desde los tiempos de Humboldt visitan a Venezuela con predilección y la han llamado el país más bello de los trópicos.

La culta y alegre capital, Caracas, de 90.000 habitantes, fué fundada por Diego de Losada, en 1567. Situada en el lindísimo valle del Guaire, a casi 1.000 metros de altura, separada de la costa por la soberbia cordillera del Avila, tiene un clima ideal, una eterna primavera. La Guaira y Puerto Cabello, puertos de mucho movimiento en la ruta de los vapores que navegan por el Canal de Panamá y la gentil Maracaibo, que anida entre los cocales de su hermoso lago, con sus aldeas indias de chozas construidas sobre el agua cuando Alonzo de Ojeda penetró en esas regiones, le pareció que aquel lago se asemejaba tanto a Venecia que le puso a todo el país espontáneamente el nombre de Venezuela.

Por dondequiera ofrece Venezuela paisajes de rara belleza y es digna de figurar entre los países buscados por los turistas.

Asimismo, en los últimos años, debido a la decidida protección de sus Gobiernos, la República hermana ha entrado en una éra de paz y progreso, que le reporta inmensos beneficios. Su agricultura se ha extendido sobremanera, y se aprovecha el rico caudal de agua de sus ríos y arroyos para hacerla más intensa, habiendo aumentado mucho su comercio.

Al festejar su día patrio hacemos votos porque la próspera y rica Venezuela sea entre las naciones libres del mundo un alto exponente de la cultura hispano-americana.

G. SCHLOTTMANN.

(De *Caras y Caretas.*—Buenos Aires: 10 de julio de 1915.)

———

ANIVERSARIO DE VENEZUELA

Celebra hoy el pueblo venezolano el aniversario de la declaración de su Independencia. Fué en este día cuando los representantes de las Provincias Unidas de Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Mérida y Trujillo, reunidos en Congreso, declararon a la faz del mundo que asumían el Gobierno de aquellas comarcas, en representación del pueblo, coronando así la obra comenzada el día 19 de Abril del año 1810, con la destitución del Capitán General Don Vicente Emparan y la formación de la Junta Suprema para ejercer la soberanía.

Fué un venezolano, Francisco de Miranda, el promotor de la Independencia de toda la América española. En el día 5 de Julio vió triunfantes los anhelos de su vida y soberbia se destaca su gallarda figura en el célebre cuadro del pintor venezolano Tovar y Tovar, representando la firma del Acta que declaró libre a su patria. Fué a otro venezolano, Simón Bolívar, a quien cupo la gloria de llevar a cabo la magna obra de la Independencia del continente suramericano en las inmortales jornadas de Boyacá, Carabobo, Junín y Ayacucho. Como nuestro gran compatriota, José de San Martín, salió Bolívar de sus fronteras, combatiendo por la libertad de sus vecinos y sus legendarias campañas desde las Guayanas hasta las altiplanicies del Perú constituyen hazañas de tan gigantesco valor que ni los cantos de Homero describen nada más grande ni más heróico.

Desde que en 1908 terminó la funesta dominación de Castro, y el General Juan Vicente Gómez tomó en sus manos firmes las riendas del Gobierno, Venezuela pudo gozar de una paz no perturbada, y ha progresado notablemente. La solvencia del gobierno y la perfecta normalidad en todos los ramos de la administración han vuelto la confianza al comercio y las relaciones con los países extranjeros se han ido extendiendo rápidamente.

Las cifras de los cuadros de estadística son muy satisfactorias, y desde el año de 1908 se han venido aumentando constantemente los números del intercambio venezolano, habiéndose casi doblado.

Año	Importación £ esterlina	Exportación £ esterlina
1908.....	1.928.640	3.260.000
1912.....	4.554.900	5.201.000

Abundantes capitales extranjeros han buscado empleo en la floreciente República; se establecieron grandes ingenios azucareros, la red de ferrocarriles se han extendido y su progreso es notable; la explotación de las minas de cobre, oro, aceite mineral, asfalto, ha ido en constante aumento durante los últimos años. El buen precio del café ha contribuido también en buena parte al bienestar del País, y actualmente, aunque sufra, como todo

el mundo, de las consecuencias de la desdichada guerra europea, puede decirse que Venezuela es uno de los países que menos han sentido la perturbación económica universal.

Termina ahora la feliz presidencia del doctor V. Márquez Bustillos y nuevamente elegido con beneplácito del pueblo entero asume el supremo mando el General Juan Vicente Gómez. Ya Venezuela sabe lo que tiene que esperar de este democrático Magistrado y ve por delante un halagüeño y feliz porvenir.

(De *La Unión.*—Buenos Aires: 5 de julio de 1915.)

LA FIESTA NACIONAL DE VENEZUELA

Mañana, 5 de julio, celebra Venezuela el aniversario de la declaración de su Independencia. Este país, gracias a sus fuentes de riqueza, se ha repuesto de la funesta administración de Castro y se halla en la vía de un progreso constante, de tal modo que todo anuncia un feliz y tranquilo porvenir. En estos cinco años la exportación y la importación se han duplicado con exceso al paso que se vienen amortizando puntualmente la deuda interna y la externa. Sin duda, el Gobierno de Gómez ha sido una bendición para el país, que acoge su reciente elección como un beneficio.

El elemento alemán ha desempeñado en Venezuela papel importantísimo desde la época de Alfínger, y goza en la Patria de Bolívar de creciente consideración. Alemán es el alto comercio del país y también el capital con que se construyó el ferrocarril principal de Venezuela. En la presente guerra la prensa venezolana se ha conducido de una manera digna, ha procurado observar la mayor neutralidad y ser justa en lo posible. En ella no se encuentran los odiosos ataques tan frecuentes en los periódicos de otras Repúblicas suramericanas. Nos complace desear toda suerte de bienes a la República que baña el Mar Caribe.

(De la *Gaceta Alemana del Plata.*—Buenos Aires: 4 de julio de 1915.)

UN GRAN DIA SUDAMERICANO.—VENEZUELA DE AYER Y VENEZUELA DE HOY

El aniversario de la emancipación política de Venezuela no es una fiesta meramente nacional; en una fiesta americana, toda vez que el regocijo de los nobles hijos de aquella República repercute en el corazón de todos los hijos de la América libre.

Pocos países como Venezuela han alcanzado un tan alto grado de progreso en tan pocos años; y decimos pocos años, porque sólo debemos considerar la jornada victoriosa de ese país desde el día en que se impusieron en el sentimiento nacional las ideas de regeneración, de paz interna, de reconstitución política y administrativa, que forman el criterio de sus actuales dirigentes.

Antes de ese momento histórico de imponderable influencia en los destinos venezolanos, la República vivía sumergida en el caos de las indecisiones, nacidas de la falta de fijeza en los rumbos, de la instabilidad administrativa y social; vivía en un estado embrionario, pues todas sus potencias productoras, toda su fuerzas de creación yacían estagnadas, estériles, cubiertas por la lápida del olvido y el indiferentismo. En aquel país riquisimo—el más rico de Sud América—sólo había miseria; en aquel suelo fértil de asombrosa e inagotable fertilidad se agotaban prematuramente los cultivos; en aquel país se perdían vanamente las inmensas, las incalculables, las infinitas riquezas naturales, porque nadie se preocupaba de vigorizarlas, de perfeccionar los métodos de explotación, de aprovechar siguiera el espontáneo rendimiento que daban, aún así, casi abandonadas, se vivía en contínuo sobresalto, se pensaba sólo en política guerrera, se temía por vidas y haciendas, se esperaba que un nuevo régimen derrocase al día siguiente al que acababa de levantarse.

Esta es la suerte deparada a todos los países que viven sujetos a frecuentes estallidos revolucionarios: la política de caudillaje impera sin contrapeso y tráe consigo el inevitable cortejo de males, de funestos retrocesos, de infecundas estagnaciones, de angustias infinitas, angustias destructoras de todo adelanto, de todo esfuerzo inteligente y progresista.

Se necesitaba, pues, poner fin para siempre a esa política nefasta, para consolidar el orden, establecer firmemente la paz, destruir todo germen de revuelta y esa obra debía realizarse y se realizó.

Para efectuarla era preciso que surgiera y llegara a imponerse un espíritu fuerte y sereno, un hombre que arrastrara a las multitudes al poder mágico de sus energías, de su talento, de su firme voluntad y de sus propósitos sanos y redentores.

Y ese hombre surgió. Fue el General Juan Vicente Gómez, quien, lle-

vado a la primera magistratura de la República, estableció un Gobierno fuerte y grande, fundó la paz sobre las moles de granito, inconmovibles, subsanó todas las dificultades, allanó todos los obstáculos, atrajo las voluntades, dominó la situación y restableció en Venezuela el imperio de la verdad y la justicia.

Ese gran estadista que así se impuso, después de largos períodos de decaimiento, ese mandatario que llegó a ser el hombre único de Venezuela, el que, disponiendo de toda la suma del poder público y pudiendo ser el supremo dictador de la República se desprendió de todo sentimiento personalista para dar a su pueblo libertades, garantías constitucionales, leyes protectoras, progresos ilimitados, poderío, riqueza y engrandecimiento, es el mismo a quien sus conciudadanos acaban de llevar nuevamente a la Presidencia de la República.

La grande obra del General Gómez está en sus comienzos; y en el amplio sendero que aún le resta que recorrer sabrá, sin duda, acometer las más bellas y culminantes empresas en bien de su país.

Su designación es un triunfo para Sud America, porque un hombre de su temple al frente del Gobierno de Venezuela, es garantía de paz, de progreso y de concordia internacional El General Gómez que goza de tan envidiable popularidad en Venezuela, despierta también ilimitada confianza en todos los países del mundo de Colón.

Venezuela surgirá nuevamente, y llegará a la altura a que debe llegar, dadas sus enormes riquezas que hacen de ella uno de los países más ricos del mundo—el único en Sud America cuya moneda se cotiza con premio sobre 48 peniques; y este surgimiento se debe a la acción pacificadora del núcleo de expertos políticos que dirige el General Gómez.

En su gran día de gloria, es justo tributarle homenaje de cariño y simpatía; al hacerlo, debemos asociar a nuestros parabienes el nombre del señor Tito V. Lisoni, que, con tanto acierto y talento, representa en Chile a nuestra hermana del Norte.

(De *La Unión.*—Santiago de Chile: 5 de julio de 1915.)

EL ANIVERSARIO DE VENEZUELA

El nuevo aniversario de la independencia de Venezuela, encuentra a la gentil República hermana en plena actividad y progreso, en uno de los momentos más culminantes de su historia de pueblo libre y soberano.

Hace poco más de dos meses, la voluntad de los pueblos, delegada en sus representantes legislativos, llevó al más alto poder público, por un período constitucional de siete años, al General Juan Vicente Gómez, fundador de la paz, y por lo tanto, de la felicidad de la República.

La designación de este ilustre estadista, era, en ese país, una verdadera aspiración nacional, desde que en un período anterior, rigió los destinos de la nación con singular acierto, lucimiento y energía.

En efecto, después de derribado aquel régimen avasallador, cuya política tendió a crear dificultades interiores y exteriores, el General Gómez, llevado por primera vez a la magistratura de la República, emprendió la grande obra de reconstrucción nacional, que lo hizo acreedor a la gratitud, a la adhesión y al cariño sin límite de su pueblo.

Las páginas de su administración están escritas no solo en el corazón de sus conciudadanos, sino en el alma de la América. que sabe hacer justicia a los propulsores del engrandecimiento continental.

Y no otra cosa que un aporte valioso al engrandecimiento continental significa la labor del General Gómez, que, tendiendo a establecer y consolidar la paz, a solucionar todas las dificultades internacionales, a impulsar las fuentes inagotables de la riqueza pública en beneficio del país, a crear sobre bases indestructibles los lazos del afecto entre Venezuela y sus hermanos del Nuevo Mundo, incrementó el progreso de la América, uno de cuyos más hermosos búcaros es, sin duda, Venezuela, abriendo nuevos y amplios horizontes al comercio y al intercambio de productos con las Repúblicas del Mundo de Colón.

La cancelación de las deudas de los protocolos de Washington, la amortización de la deuda pública, los actos encaminados al fomento material e intelectual de su país, son otros tantos pasos dados por el General Gómez en la senda del acercamiento continental, porque ha conseguido levantar a Venezuela a la altura que merece, para incorporarla de hecho al concierto del progreso americano.

Por eso su figura se ha destacado con vigoroso relieve; por eso este nuevo aniversario de Venezuela tiene la doble significación de marcar una nueetapa en su vida libre y una nueva éra de grandeza política y administrativa; por eso, las músicas marciales que saludaron la nueva elección del Geneneral Gómez, como un gran acontecimiento histórico, resuenan hoy con más intensas vibraciones.

Al consagrar estas líneas a la República de Venezuela, no podemos me-

nos que saludar a su ilustre mandatario en la persona de su laborioso e inteligente representante en Chile, el Cónsul General don Tito V. Lisoni.

(De *La Mañana.*—Santiago de Chile: 5 de julio de 1915.)

EL DIA DE VENEZUELA

—

Pasado mañana conmemoran los venezolanos el 104º aniversario de la emancipación política de su Patria, lograda después de los más cruentos sacrificios y de los más altos heroísmos.

Como casi todos nuestros países, en la historia política de Venezuela, el progreso nacional y el desenvolvimiento de las libertades públicas han ido creciendo en escala ascendente hasta llegar a la Administración del General Juan V. Gómez, en que han culminado en forma esplendorosa y en que la República ha conseguido colocarse, en el concierto americano, a envidiable altura.

El General Gómez, que acaba de ser elegido en abril último, para un nuevo período constitucional, ha sido quizás el más afortunado de los gobernantes de aquella hermosa nación hermana, habiéndole correspondido realizar el más bello programa de administración que haya logrado plantearse en la Patria de Bolívar.

Después de dos años de alejamiento del poder, dos años consagrados a consolidar, sobre inconmovibles bases, la paz interna que ha sido la aspiración constante de su vida pública, vuelve el General Gómez, el ídolo del pueblo venezolano, a asumir el mando supremo de la Nación, llamado a tan alto puésto por sus conciudadanos, que consideran vinculada a su dirección la existencia de la República misma.

En verdad, ninguna designación más digna de aplausos que ésta, recaída en el más eminente político venezolano de la actualidad, político que ha sabido grabar en la historia sud-americana una brillante página de merecimientos y de glorias.

Elevado al poder, el General Gómez realizó en poco tiempo, con segacidad y tino admirables, con talento de verdadero estadista, su obra de rehabilitación, reivindicando los fueros del derecho, reconociendo las garantías ciudadanas mancilladas, arreglando todas las dificultades exteriores, cancelando las deudas públicas más imperiosas, amortizando las demás, hasta asegurar la marcha triunfal de Venezuela como nación libre y soberana, prestigiosa y respetada en el concierto de la civilización mundial.

Luego, volvió los ojos a las necesidades internas de la República, cuya dirección se había confiado a su espíritu recto y justiciero; y, con mano férrea, emprendió la obra de resurgimiento, imprimiendo sendas nuevas a la

administración, llevando el progreso a todos los servicios públicos, impulsando todas las fuentes de producción y de trabajo, de tal modo que Venezuela ha llegado a conquistar el puésto que le corresponde en Sud-América, como nación que no sólo se basta a sí misma, sino que también cierra sus presupuestos con superávits y exporta en considerable excedente de sus productos a todas partes del mundo.

Esta obra verdaderamente portentosa, se debe tan sólo a las iniciativas enérgicas y a las disposiciones inteligentes desarrolladas por el General Gómez, quien, sólo en seis años de gobierno fructífero, realizó la labor de un cuarto de siglo.

La reelección de este eminente estadista, que ha dado golpe de muerte a la hidra revolucionaria, propenderá al adelanto de su país en todos los órdenes de la actividad humana.

Es, pues, el sólo nombre del General Gómez prenda de paz y garantía de engrandecimiento para Venezuela.

(De *Zig-Zag.*—Santiago de Chile: 3 de julio de 1915).

EL ANIVERSARIO DE VENEZUELA

—

Hoy ha conmemorado su aniversario patrio la República de Venezuela, uno de los países hermanos más ricos y progresistas del continente americano.

En efecto, durante la última decuria esa República ha venido prosperando en forma notable, en todo orden de cosas, a pesar de haber tenido que vencer para ello múltiples dificultades tanto interior como en sus relaciones exteriores. Tan sólo esos mismos obstáculos han podido detener hasta la fecha la prosperidad de una nación llamada por muchos conceptos a conquistar un brillante porvenir.

Afortunadamente la estabilidad y patriotismo actual de un Gobierno regido por reciente voluntad popular, por el Excelentísimo General Don Juan Vicente Gómez, significa para ella una nueva éra de paz y laboriosidad que le permitirá aprovechar sus ilimitados recursos naturales, por todos los medios posibles, preparándose así para el envidiable futuro que la próxima apertura del Canal de Panamá ha de facilitarle en grado sumo. La explotación de las riquezas ingentes del territorio venezolano puede estimarse desde luego en su desarrollo venidero, consignándose que desde 1905 hasta los comienzos de la actual guerra europea, su comercio exportivo había subido progresivamente desde B. 68.146.195 a B. 152.765.749. Vinculada a nuestra patria por más de un motivo, es justo asociarnos al regocijo que anima en su fecha nacional a la patria de Bello.

(De *Las Ultimas Noticias.*—Santiago de Chile: 5 de julio de 1915).

IMPRESIONES DEL EXTERIOR

Motivo muy justificado de íntimo regocijo y aún de orgullo patriótico para los venezolanos, será siempre el concierto de honoríficas alusiones al estado actual de nuestro país que ha venido haciendo la prensa del exterior al hablar de la reciente elección del General Juan V. Gómez para ejercer la Presidencia Constitucional de la República.

El nombre de Venezuela, rehabilitado de aquel concepto de país turbulento y desorganizado que culminara dolorosamente para la época en que el General Gómez asumió anteriormente el Poder Público, es ahora objeto de las merecidas alabanzas que por todas partes van proclamando el sorprendente cambio que en sólo cortísimos años, ha convertido a la nación, de postrada y desesperanzada, en próspera y vigorosa dueña de un inmediato porvenir tan halagüeño como el mejor que para sí han anticipado en laboriosa y prolongada gestación, las más florecientes repúblicas hermanas de América.

Porque, en efecto, con ser tánto lo adelantado, apenas podemos considerarlo sino como amplia base para mayores y más extensos progresos en todos los órdenes de la actividad nacional. Y de ahí las seguras promesas que implica el hecho de la designación del General Gómez para dirigir la República; de tal suerte que enumerar los frutos de la política que practicó y de la obra administrativa que realizó cuando una vez estuvo al frente de los destinos nacionales, es a un tiempo un tributo de la justicia a sus merecimientos ciudadanos y un hermoso vaticinio de nuevos y más robustos avances del país durante el período de gobierno para el cual ha sido designado.

Así es cómo justifica naturalmente la opinión pública extranjera la elección presidencial del benemérito compatriota, y por qué desde su tribuna imparcial, coaccionada solamente su palabra por la verdad avasalladora de los hechos, comparte con el pueblo de Venezuela la acertada inspiración de confiar al autor de los bienes presentes las esperanzas de otros aún mayores para los próximos años venideros.

Escribimos las anteriores líneas a propósito de una nota editorial que con motivo de la elección del General Gómez trae el autorizado diario *La Discusión*, de La Habana. En él habla exclusivamente la estadística, siempre irrevocable y convincente, lo mismo cuando se trata de las tristes revelaciones de la decadencia que cuando de la prosperidad y auje de los pueblos.

He aquí un extracto de sus párrafos, desnudos de todo adorno extraño a los hechos convincentes:

"En momentos los más precisos, cuando siguiendo los dictados de un carácter estrafalario, reñido con los intereses del mundo entero, Venezuela

se encontraba en la más espantosa anarquía, en el más penoso estado de postración moral, económica y política, al extremo de que su sitio en el rol de las Repúblicas americanas había llegado a estar entre los últimos, surgió el General Gómez, quien, con patriotismo previsor, con alteza de miras, con firmes convicciones, pudo despertar en ella la misma adormecida pujanza de que diera en épocas legendarias muestra prepotente y gallarda, cuando sus pensadores y guerreros, con Miranda y Bolívar, con Sucre y Páez, laboraron briosa y eficazmente por la libertad de medio mundo colombino.

Todo en Venezuela ha florecido y ha surgido a nueva vida desde entonces. Consolidado el orden público, garantizados ampliamente todos los derechos, todos los intereses, todas las aspiraciones legítimas, Venezuela ha podido dedicarse a desentumecer, primero sus aletargadas energías, y después a vigorizarlas y ensancharlas prodigiosamente. Y, como es natural, la nueva existencia se ha venido caracterizando, ante todo, por un constante y creciente desarrollo de los intereses.

Los datos concretos de las estadísticas se encargarán de demostrarlo. Han surgido en Venezuela en un breve período de tiempo: más de cincuenta centros industriales, con un valor que oscila de 75 a 80 millones de bolívares, sin contar las empresas petroleras, de asfalto y de carbón que han obtenido concesiones legales y cuyos capitales son los más fuertes entre los de explotaciones industriales en el país.

Las compañías mineras han elevado su capital a más de ocho millones. En empresas productivas de fuerza y luz se han invertido más de cinco.

En industrias varias, productoras de cemento, vidrio, papel, lozas, más de ocho millones. Para activar los medios de transporte se han empleado diez y siete millones y las empresas constructoras de otra índole han elevado su capital a diez y nueve millones.

El comercio ha aumentado de 1909 a 1914 un setenta por ciento. El comercio de 1909 alcanzó a 132.000.000 de bolívares. El de 1914 ascendió a 224.000.000.

Las exportaciones que en 1909 fueron 49.000.000, en 1914 llegaron a 88.000.000.

Los 227.000.000 que Venezuela debía, se hallan ya reducidos a 171.000.000. Venezuela con admirable puntualidad paga los intereses de sus deuda, y va al mismo tiempo amortizándolas rápidamente, en lo posible. De su buen proceder a este respecto, ha dado valioso testimonio la cancillería francesa al consignar en un documento público este honrosísimo párrafo: "Venezuela es como los Estados Unidos, país que cierra sus presupuestos con *superavit* y que además amortiza regularmente sus deudas y paga sus impuestos más ínfimos".—En efecto, el *superavit* en su presupuesto excede de 12.000.000 de bolívares.

En caminos públicos se han construído desde 1910 mucho más de 1.364 kilómetros y actualmente hay en proyecto 12 nuevas vías con exten-

sión de más de 900 kilómetros. En obras de modernización y mejoramiento de antiguos caminos carreteros se han invertido 13 millones.

La instrucción pública se ha hecho obligatoria y se ha ensanchado con toda amplitud. En 1909 sólo había en Venezuela 716 escuelas. Hoy llegan a 1.410.

La salubridad pública, que casi no existía en 1909, ha sido establecida en tan excelentes condiciones que, gracias a ella han desaparecido las enfermedades como peste negra, peste amarilla, tifoidea, etc.

Y Venezuela además de todos esos beneficios positivos obtenidos en el interior, ha logrado algo más grande, algo que iba resultando imposible: solucionar ventajosamente los innumerables conflictos que le creara con América y con Europa la intemperancia de Cipriano Castro. Venezuela zanjó definitivamente en 1913 el más grave de esos conflictos, el que existía pendiente con Francia, reconociéndose todos los derechos por ella alegados para ir al arbitraje y quedando por último reducidos a 3.000.000 de francos los 23 que de ella, por la intervención directa de la diplomacia, se reclamaban.

La obra del General Gómez justifica que el Congreso venezolano le haya elegido nuevamente por unanimidad Presidente Constitucional para el período de 1915 a 1922. ''

(De *El Universal.*—Caracas).

INDICE

INDICE

	PÁGINAS
Carta del doctor V. Márquez Bustillos al General Juan Vicente Gómez	III
Prólogo, por Laureano Vallenilla Lanz	V
Historial	IX
La austera palabra del General Gómez (Documento sin precedente en la historia política de Venezuela)	1
Nota del día (Importante documento político)	2
Gómez ante la ley	3
Acatamiento a la voluntad del Jefe de la Causa (Manifestaciones partidarias.—La opinión pública y la majestad de la ley)	5
La elección presidencial (Congreso Nacional.—Sesión del día 3 de mayo de 1915.—Documentos oficiales.—Comentarios de la prensa)	19
Boletín oficial	20
Circular del Presidente Provisional de la República	21
Circular del Ministro de Relaciones Interiores	22
Telegrama de los miembros del Gabinete Nacional	22
Telegramas cruzados entre los doctores V. Márquez Bustillos y Ezequiel A. Vivas	23
El Presidente Constitucional de la República	24
La elección presidencial (En el Congreso Nacional.—En el Palacio de Miraflores)	27
Discurso del General Giuseppi Monagas	28
Contestación del doctor V. Márquez Bustillos	30
El día de la elección en Caracas (Aspecto de la ciudad)	31
Resonancia pública de la elección en el Distrito Federal	35
Prolongación de los festejos (Las Escuelas.—Velada en el Municipal)	38
La elección presidencial en Maracay (Júbilo de la población.—Felicitaciones al General Gómez.—Salvas de artillería.—Las bandas militares recorren la ciudad.—Importante manifes-	

PÁGINAS

tación) 39

Las Comisiones del Congreso (Paso por La Victoria.—Llegada a Maracay.—Alegría de la ciudad.—Cortesías y atenciones.—Los representantes de la prensa.—La edición extraordinaria de *El Nuevo Diario*.—El telegrama del doctor Márquez Bustillos) 43

Contestación al Mensaje del Comandante en Jefe del Ejército (Participación al General J. V. Gómez, de su elección para Presidente Constitucional de la República.—Contestacion a las Comisisnes de las Cámaras Legislativas.—Visitas y cumplidos.—Regreso a Caracas) 47

La información de *El Universal* (Telegrama del doctor Vivas.—Redactor especial en Maracay) 53

La elección presidencial en los Estados (Congratulaciones de los Magistrados Seccionales) 57

La elección presidencial del General Gómez es acogida en el País con unánime beneplácito (Felicitaciones de los más caracterizados elementos sociales de todos los pueblos de la República.—Homenajes de gratitud y reconocimiento al fundador de la paz nacional) 73

Congratulaciones del Cuerpo Diplomático Extranjero (Manifestaciones partidarias y felicitaciones de los Agentes Diplomáticos y Consulares de la República) 565

Felicitaciones del Exterior 577

La elección presidencial en los Estados (Estado Anzoátegui) 585

Estado Apure 587

Estado Aragua 588

Estado Bolívar 590

Estado Carabobo 591

Estado Cojedes 593

Estado Falcón 594

Estado Guárico 595

Estado Lara 597

Estado Mérida 599

Estado Miranda 604

Estado Monagas 606

Estado Nueva Esparta 606

Estado Portuguesa 607

Estado Sucre 609

Estado Táchira 610

Estado Trujillo 614

PÁGINAS

Estado Yaracuy 615
Estado Zamora 616
Estado Zulia 616
Grata resonancia de la elección presidencial del General Gómez en el Exterior (Gómez ante el Extranjero) 619
Nuevo Presidente 620
La Elección Presidencial 621
Nuevo Presidente de Venezuela 622
De la Prensa de Madrid 623
De Colombia 625
De la Prensa de Chile 626
De la Prensa de Lisboa 628
De la Prensa de Oporto 631
El General J. V. Gómez 632
El General Gómez. (Los beneficios de su primer Gobierno) 633
El 5 de Julio en Buenos Aires. (La elección del General Gómez) . 637
Aniversario de Venezuela 639
La Fiesta Nacional de Venezuela 640
Un gran día Sudamericano. (Venezuela de ayer y Venezuela de hoy) 641
El Aniversario de Venezuela 643
El Día de Venezuela 644
El Aniversario de Venezuela 645
Impresiones del Exterior 646